Michael Moynihan y Didrik Søderlind
Prólogo de Javier Calvo

Señores del caos desmenuza al detalle la historia del black metal noruego, analizando tanto sus raíces musicales, políticas y sociales como sus consecuencias artísticas y criminales, reflejando no sólo el aspecto más sensacionalista y salvaje del movimiento sino también su lado más elegante y apasionado. Fruto de años de trabajo y entrevistas, el cuidado y la atención aportados por los autores queda patente en su empeño por plasmar las contradicciones y diferencias que anidan tanto en el estado del bienestar de una de las democracias más estables y acomodadas del mundo como dentro de la propia escena musical alternativa, desmontando el simplista retrato ofrecido por la prensa amarilla.

Para Moynihan y Søderlind, el mundillo del black metal introduce reflexiones legítimas sobre el arte, la ética y la política, pero nunca pierden de vista lo extraños que pueden llegar a ser sus militantes. Más allá de las fantasías de satanismo, neopaganismo y nacionalsocialismo, más allá de la quema de iglesias y de la deriva hacia delitos más graves que acabarían dando triste fama al fenómeno, Señores del caos es un trabajo periodístico de primer orden sobre un fenómeno que nació como movimiento genuinamente marginal y underground para acabar sacudiendo a todos los niveles la sociedad que lo engendró.

Michael Moynihan y Didrik Søderlind

Señores del caos

El Sangriento auge del metal Satánico

ePub r1.2
Titivillus 16.01.2026

Título original: *Lords of Chaos: The Bloody Rise of the Satanic Metal Underground*
Michael Moynihan y Didrik Søderlind, 2003
Imagen de cubierta: Miguel Porto
Prólogo: Javier Calvo
Traductor: Óscar Palmer Yáñez
Retoque de cubierta: Titivillus

Editor digital: Titivillus

ePub base r2.1
Digitalización y OCR para Epublibre

EL SANGRIENTO AUGE DEL
METAL SATÁNICO

Michael Moynihan y
Didrik Søderlind

Prólogo de Javier Calvo

Traducción: Óscar Palmer Yáñez

UN ESTALLIDO EN EL CIELO DEL NORTE

JAVIER CALVO

Estoy convencido de que el black metal fue la última vanguardia europea.

Pero para explicarlo hay que hablar de dos visiones enfrentadas. Una es la visión del black metal como recrudecimiento de la violencia musical, estética y ética de la escena metal de los 80. La otra es la visión del BM como corte histórico. Como fenómeno de vanguardia genuino, en el sentido de cortar con el pasado e inventar sus propias premisas.

El black metal no tiene nada que ver con las últimas vanguardias europeas (situacionismo, punk, neoísmo). Es un caso único, aberrante incluso. El punk, por ejemplo, fue una vanguardia generada en el centro del sistema musical, en la metrópolis, con la maquinaria del marketing en marcha y la atención de los medios. El BM, en cambio, nació en la periferia absoluta, en el sótano de una tienda de discos de Oslo. De hecho, lo inventaron una docena de adolescentes sin ninguna clase de formación, chavales inadaptados, fans de Tolkien y el metal. Fue un movimiento genuinamente pagano en el sentido de bárbaro, alejado de cualquier centro de producción cultural.

La escuela del BM como recrudecimiento asocia su música con el

death metal y otras formas de metal extremo de los 80. La lista de influencias (Celtic Frost, Slayer, Bathory, Venom) es de sobra conocida, y ocupa los dos primeros capítulos de *Señores del caos*. La construcción periodística de esa estirpe, de esos antecedentes musicales del género, se hizo a posteriori y tuvo un objetivo claro: había que dignificar el BM y hacerlo asimilable. Para eso había que darle una tradición, y sobre todo una tradición de músicos que supieran tocar y que fueran anglosajones. Era indispensable para la asimilación y domesticación del BM que vendría inmediatamente después de que desapareciera la escena original.

Lo cierto, sin embargo, es que solamente hay que escuchar cualquiera de los discos fundacionales del BM para ver que la estirpe del death metal se interrumpe bruscamente en Noruega hacia finales de 1991. No hay una fase de decadencia, no hay una fusión gradual. El corte se produce de la noche a la mañana. El modelo del surgimiento del BM es el estallido, la supernova. Un modelo incompatible con la evolución y que sienta las bases para una vida intensa y breve. El BM está atrapado en un punto inmóvil de la Historia. Solamente hay que escuchar *A Blaze in the Northern Sky, De Mysteriis Dom Sathanas* o *Burzum*. Aunque un año antes muchos de esos músicos estuvieran tocando death metal, esas grabaciones ya no tienen ningún parentesco con ese
blues-rock
acelerado que un par de décadas antes desembocó en el heavy metal. El BM noruego auténtico, entre 1992 y su autodestrucción en 1994, está emparentado con el minimalismo, el ruidismo y el dron, a los que añadió su célebre voz de ultratumba y su espectáculo de maquillaje, casquería y armas medievales.

Por mucho que la crítica lo sitúe en el corazón del metal extremo de su tiempo, el primer álbum de Mayhem ya no es un disco de metal.

El punk nació con ideología, una extraña mezcla de anarquismo, rebelión adolescente, rebote anfetamínico y las ideas personales del señor John Lydon. En cuanto al BM, su carga ideológica fue tremenda. Como dice *Señores del caos*, «los principales elementos del black metal noruego residen en las creencias y puntos de vista tanto o más que en la música». Tan tremenda fue esa carga ideológica que consumió el movimiento entero en un par de años.

Lo interesante aquí es que la ideología del BM fue un asunto mucho más personal de lo que puede parecer. De hecho, nació de la confluencia de las ideas de tres individuos: unas ideas asombrosamente extremas, ocasionalmente brillantes y a menudo delirantes. Tres contemporáneos, asombrosamente jóvenes y distintos, pero lo bastante sintonizados entre ellos como para generar algo que trascendió de largo la confluencia de tres simples individuos en un momento de la Historia. Hablo, por supuesto, de los fallecidos Per Ohlin («Dead») y Øystein Aarseth («Euronymous») y de Varg Vikernes, que acabaría siendo una celebridad internacional a raíz de su juicio mediático.

Para simplificar, Dead y Euronymous se pueden considerar los padres de la parte «brutalista», «macabra» o «teatral» del black metal, la parte que se suele asociar con la banda que fundaron, Mayhem. Las conexiones aquí serían con el accionismo vienés, el *body art*, el cine de terror y hasta el sensacionalismo artístico de gente como Damien Hirst. Dead es el elemento menos conocido de los tres, por razones obvias. No solamente fue el más solitario y el menos comunicativo de los tres, sino que se suicidó cuando el movimiento apenas estaba empezando. Pero Dead (a quien está dedicado el Capítulo 4 del libro, «Caos en la zona muerta») introdujo elementos cruciales en la escena: la automutilación en el escenario, que a veces llevaba espeluznantemente lejos, las famosas cabezas de cerdo empaladas, el maquillaje de cadáver y, en general, su idea casi martirológica de que el artista de BM debe de encarnar y experimentar un sufrimiento brutal.

Euronymous, como es sabido, fue el principal empresario y publicista del black metal noruego original, con su

tienda-santuario

Helvete y sus eslóganes mediáticos, como por ejemplo el sobrenombre de «Círculo Interior» o «Círculo Oscuro», que acuñó para referirse al grupo original de fundadores del black metal. Sin embargo, también aportó elementos cruciales a la ideología del movimiento, principalmente su odio a las masas y a lo establecido y su idea de que el BM solamente podría sobrevivir si se convertía en la experiencia escénica más brutal nunca habida. Fue su famosa idea de una «maldad total», de cometer en el escenario las fechorías más atroces e insospechadas, lo que convirtió a Mayhem en mucho

más que una simple banda: una leyenda temible. Paradójicamente, Euronymous fue asesinado probablemente por su incapacidad de estar a la altura de esa misma idea.

En el otro extremo del espectro está Varg Vikernes. Si Dead y Euronymous fueron los ideólogos de la vertiente brutalista, Vikernes fue el fundador de la parte «mitológica», «política» y «racial», la parte asociada con su banda Burzum, que con los años ha tenido un peso asombroso, no únicamente en el mundo del BM, sino en otras escenas periféricas, como el neofolk. Vikernes, como es obvio, no solamente ha tenido una vida mucho más larga de la que tuvieron los otros dos, y por tanto más tiempo para articular su estética y su ética. También tiene un perfil distinto: mucho más intelectual, sistemático y capaz de comunicar y fascinar ya no por medio del misterio, los disfraces y la leyenda negra, como Euronymous, sino por medio de sus letras, sus libros y sus organizaciones políticas.

Las ideas de Vikernes son tan estimulantes y a la vez terribles que *Señores del caos* le dedica sus dos capítulos centrales, que son también los más apasionantes y complejos («Conde Quisling» y «Atavismo resurgente»), basados en las visitas que hizo Michael Moynihan a la cárcel de Trondheim donde estaba recluido Vikernes. En cierta manera, *Señores del caos* es un libro que vive «bajo el embrujo» de Vikernes, y las conversaciones entre Moynihan y Vikernes, quince años más tarde, conservan un aura y una fuerza alucinantes. Todavía provocan escalofríos.

La feliz confluencia de estos tres ideólogos (o infeliz, desde la perspectiva de sus víctimas) es lo que engendró el black metal noruego que conocemos. Tres seres tremendamente carismáticos. Cuesta no pensar en Dead como en un Ian Curtis infinitamente más atormentado, extraño y plagado de visiones místicas. Euronymous fue el patriarca de la escena, el inventor de la música más extrema que ha existido. Y Vikernes el asesino, el enemigo público, el verdadero «destructor de la civilización», hermoso y terrible a partes iguales, igual que su música. Una figura que dentro de la escena tuvo un rol netamente mitológico: el antiguo protegido que al crecer mató a su mentor.

El hecho de que las ideas de Varg Vikernes se hayan llegado a identificar tan completamente con la ideología del black metal ilustra la paradoja central que rodea al movimiento. Está el hecho,

para empezar, de que Vikernes, el músico de black metal más famoso del mundo, no pertenece al movimiento, puesto que lo abandonó antes de que éste empezara. O el hecho de que todo lo que conocemos y asociamos con el BM vino después de que éste se extinguiera. Pero es que el BM existe en gran medida como ausencia, como

no-transcurso.

Es un negativo de sí mismo, solamente definible por lo que lo precedió y lo que vino después. Su existencia, como suele suceder con las vanguardias, terminó antes de empezar. Es un punto sin dimensiones. Es el manifiesto S. C. U. M., son los asesinatos de la familia Manson, es un estallido en el cielo del norte. Una deflagración.

Y así es como, en las mentes de mucha gente, el black metal asumió la filosofía personal de Vikernes, esa síntesis de paganismo odinista y nacionalsocialismo que se hizo archicélebre a raíz de su juicio y de su encarcelamiento. Vikernes, que no ha dado un solo concierto en su vida, convirtió sus críe menes en su experiencia pública, en las representaciones de su fe. A lo largo de las páginas de *Señores del caos*, Vikernes hace la exégesis de esas representaciones. Las famosas quemas de iglesias, por ejemplo, tienen un *ethos* religioso. «[Los cristianos] profanaron nuestras tumbas, nuestros túmulos, así que es una venganza. (…) Nuestra cultura yace en ruinas debajo de las iglesias (…) Absolutamente todos nuestros lugares sagrados fueron profanados de esa manera». El legendario incendio de la iglesia de Fantoft en Bergen, por ejemplo, Vikernes lo definió como un «símbolo de nuestra conciencia pagana», y lo justificó afirmando que «Esa iglesia fue construida en terreno sagrado, en un círculo natural y sobre un *horg* de piedra [un altar pagano]».

Mientras los medios lo acusaban de satanista, él se definía incansablemente como nacionalista pagano y practicante del Ásatrú, la religión odinista. Burzum, nos dice en el libro, es «la luz de Odín» y existe «exclusivamente para Odín, el enemigo tuerto del "Dios" cristiano». Su

mini-álbum

Aske es «un himno a la quema de iglesias. El mensaje del disco es: "Hazlo. Tú también puedes hacerlo". Convertimos las almas de los

chavales con nuestra música». En varios momentos insiste en este lado «evangélico» que comparten su música y sus crímenes. A los cristianos hay que «despertarles del trance judío (…) y el modo de despertarles es quemar las iglesias, profanar las tumbas y todas esas cosas». El asesinato de Euronymous es una extensión natural de esa lógica odinista. Euronymous no solamente era un rival de Vikernes que lo había amenazado. Además, lo que es peor, no había sido un hombre de honor. Según la lógica vikinga de Vikernes, lo normal era matarlo.

Además de en los discos de Burzum, la filosofía de Vikernes se encuentra en los nueve tratados de mitología y pensamiento odinista que ha publicado hasta la fecha. En su pensamiento, como es sabido, confluyen aledaños del nacionalismo pagano escandinavo, como el nacionalismo pangermánico, el nacionalsocialismo de Vidkun Quisling, el movimiento skinhead o hasta la reformulación de los mitos nórdicos que hizo Tolkien.

Hay dos elementos que me asombran especialmente en este matrimonio insospechado de Ásatrú y black metal. En primer lugar, el BM, tal como salta a la vista, es lo contrario de un movimiento de intelectuales. Es una vanguardia integrada por bárbaros, por un puñado de adolescentes sin ninguna formación. Hasta el más brillante de todos, Vikernes, fue un joven terriblemente confuso que formuló sus ideas sobre la marcha y a trompicones. De la misma manera, sus hallazgos musicales nacieron de la simple voluntad de extremismo sonoro, de ser más salvajes que nadie. Su estética musical, en ese sentido, es completamente paradójica. Solamente hay que ver la diferencia entre *De Mysteriis Dom Sathanas* de Mayhem y su predecesor, el
mini-álbum
Deathcrush: el BM, cuando nace, es algo mucho más misterioso, extraño y hermoso que el death metal del que supuestamente viene. La famosa sensación de frialdad del sonido, la monotonía, el estatismo de su percusión, la desolación de sus voces necro: todo ello no denota salvajismo, sino una intensidad completamente distinta.

Recuerdo mi primera escucha de *De Mysteriis Dom Sathanas*. No hubo nada en el disco que me ofreciera un asidero de familiaridad. Simplemente *me caí* por aquel abismo musical. La

sección rítmica alterna rachas de catatonia funeraria espeluznante con las descargas insanas de golpes a una velocidad tal que el oído humano deja de diferenciarlos y experimenta una profunda sensación de estatismo. Las guitarras elevan una muralla de sonido indistinta, un zumbido monocorde cuyos lentos cambios de acorde suenan completamente místicos. Al cabo de un minuto del tema inicial, «Funeral Fog», uno está hipnotizado por la atmósfera y el magma de ruido, y entonces entra la voz.

Muerto dos años atrás, Dead no había grabado voces para el disco, de manera que fue reemplazado por un jovencito Attila Csihar, que cambió el estilo de gritos escalofriantes y aullidos de agonía de Dead por unas voces extrañas y alucinadas, entre el susurro y los gañidos estrangulados. Los ocho temas del álbum funcionan como movimientos de una pieza mayor, una sensación intensificada por su semejanza temática y de escritura musical, pero también producen una extraña (y plácida) sensación de ahondamiento, como ocho niveles de una liturgia o tal vez ocho cámaras de un itinerario místico.

Más asombrosa todavía es la conexión que hicieron los miembros del Círculo Interior entre arte, liturgia y violencia. Evidentemente, el BM noruego original no distinguía entre arte y vida, lo cual habría adulterado completamente su mensaje. (Esa no distinción es otro rasgo clásico de las vanguardias). Pero es que el concepto de la liturgia BM abarcaba desde el concierto, concebido como teatro de la crueldad, grotesco y violento, hasta la quema de iglesias, la profanación de tumbas y el asesinato. La continuidad entre todo ello era evidente. No hablo de un simple movimiento musical que afirmara el paganismo en sus letras. Fue una verdadera resurrección temporal, entre 1991 y 1994, del mundo vikingo, violento, descarnado y orgulloso. Algo parecido a una miniguerra religiosa en el seno de una sociedad asombrada. Un shock al sistema cuyos ecos siguen retumbando hoy en día en Noruega.

¿Qué pasó en 1994, cuando Vikernes fue juzgado y la gran mayoría del Círculo Interior estaba muerta o encarcelada? Pasó simplemente que el BM desapareció. Lo que vino después ya era otra cosa. Una fórmula, una adulteración. En realidad solamente hubo media docena de bandas verdaderas de BM, las que integraban el Círculo Interior de Euronymous —Mayhem, Burzum,

Emperor, Inmortal, Darkthrone y Thorns—, y aun ésas solamente lo fueron durante un par de años. Todo lo que vino después, incluso las bandas pioneras del llamado «black metal noruego verdadero», como Satyricon, Dimmu Borgir, Gorgoroth, Ulver o Carpathian Forest, ya no hicieron más que diluirlo todo.

¿Cómo iba a evolucionar el BM? ¿Cómo iba a evolucionar algo como el concepto de «maldad total» de Euronymous? Durante tres años se había producido una confluencia de arte extremo y provocador,
neo-paganismo,
ética de la violencia, extremismo político, belleza oscura, performance macabra, religión atávica, diálogo entre pasado y presente, entre juventud y pasado remoto, transformación espiritual y crimen, que necesariamente lo consumió todo. No quedó nada.

Varg Vikernes sigue vivo, convertido en símbolo de algo extraño e inexplicable que pasó a principios de los 90. Cumplió su condena y salió de la cárcel. Siguió haciendo discos y escribiendo libros. Ha vuelto a tener problemas con la ley. Su cara de muchacho visionario alucinado se ha transformado en una cara de patriarca visionario afligido. Ha sobrevivido un cuarto de siglo a aquello que sucedió. Al estallido en el norte. Tendrá una muerte violenta, está claro.

El BM ya vive en el pasado remoto, en el mismo pasado inabarcable de los mitos. Pero en realidad no tuvo lugar. Nació muerto. Es una imagen borrosa de iglesias en llamas y sesos desparramados por el suelo. Es una mitología del norte. Es una leyenda violenta y absurda, como los ataques de los surrealistas a galerías de arte o los paseos en lancha de los Pistols por el Támesis, aunque mucho más terrible. Duró demasiado poco. Durará para siempre. Cambió el mundo. No cambió nada. Ardió con ese fuego efímero y total de las vanguardias.

JAVIER CALVO (Barcelona, 1973) es autor de las novelas *El dios reflectante* (Mondadori, 2003), *Mundo maraviloso* (Mondadori, 2007), *Corona de flores* (Mondadori, 2010) y *El jardín colgante* (Premio Biblioteca Breve Seix Barral 20129, así como de los libros de narrativa breve *Risas enlatadas* (Mondadori, 2021), *Los ríos perdidos de Londres* (Mondadori, 2005) y *Suomenlinna* (Alpha Decay, 2010).

PREFACIO A LA NUEVA EDICIÓN

Señores del caos fue documentado y escrito entre los años 1994 y 1997, y se publicó en 1998, convirtiéndose casi de inmediato en una sensación subcultural. Nos resultó en cierto modo sorprendente que consiguiera captar el interés de un rango de lectores tan asombrosamente amplio. El libro ha sido celebrado como una revelación tanto por fans del *underground* como por académicos desde sus torres de marfil. Muchas personas que por lo demás no tendrían el más mínimo interés en un tema como el black metal se han dejado fascinar por este inframundo secreto. Ejecutivos bien vestidos han sido avistados leyendo el libro en el metro de Londres.

El interés no se detuvo ahí. En la convención nacional de editores de Estados Unidos, *Señores del caos* ganó el ansiado premio Firecracker de la prensa independiente al «mejor libro musical» del año. Fuimos abundantemente entrevistados por los medios convencionales tanto en Europa como en toda Norteamérica e intervinimos en artículos de revistas, documentales televisivos y programas de radio, abarcando todo el espectro que va desde Howard Stern a las emisoras cristianas. En poco tiempo nos habíamos convertido en expertos *de facto* en el moderno fenómeno de la «violencia juvenil inexplicable». El día del tristemente célebre tiroteo en Columbine, un programa de noticias de una importante cadena de radio nos pidió que aportáramos comentarios en directo como parte de su esfuerzo por ayudar a los oyentes a comprender los motivos reales tras un suceso tan brutal y aparentemente carente de sentido.

A principios de este año, se editó una largamente esperada edición alemana de *Señores del caos*, acompañada por un doble CD recopilatorio que aportaba una banda sonora a los contenidos del

libro. En todo un despliegue mediático, ambos lanzamientos acabaron siendo ampliamente reseñados por toda Europa; artículos a toda página sobre la historia del ´black metal aparecieron en los medios más insospechados, desde diarios de información general hasta el *Financial Times*, el equivalente británico del *Wall Street Journal*. Cuando llegó el aniversario del sangriento tiroteo en la escuela alemana de Erfurt, nuestros comentarios al respecto aparecieron en editoriales de periódicos.

En esencia, *Señores del caos* es un libro radical. Radical en el verdadero sentido de la palabra (derivada del latín *radix*, «raíz»), pues explora las raíces del asunto a tratar sin apartar la mirada. Nuestra tarea no es juzgar a nuestros sujetos; esperamos que los lectores tengan la inteligencia necesaria para hacerlo por sí mismos. Esta reticencia a criticar abiertamente a aquellos a los que entrevistamos y documentamos ha sido, en ocasiones, fuente de consternación para ciertos reseñistas que albergan propósitos moralistas y que afirman que, al haber renunciado a interpretar «adecuadamente» (es decir, de una manera políticamente correcta) el material para el lector, estamos dando pábulo a ideas potencialmente peligrosas. En cierto sentido, puede que tengan razón. Nuestro mundo, cada día más homogeneizado y en el que todo el espectro de creaciones culturales ha sido adulterado para facilitar su consumo masivo, necesita más que nunca ideas peligrosas. Puede que no necesite las ideas a menudo destructivas y mal formadas expresadas por algunos de los protagonistas de *Señores de caos*, pero en todo momento pensamos que ésta es una cuestión cuya decisión debe quedar en manos del lector.

Sin embargo, en ocasiones simplemente no pudimos resistirnos a comentar los puntos de vista de nuestros entrevistados, como por ejemplo: la afirmación de que Noruega está controlada por una conspiración judía (realizada por Varg Vikernes y algunos de sus compañeros de viaje). La idea de que una cábala judía en plan «Protocolos de los Sabios de Sión» controle el mundo ya es absurda de por sí, pero muchísimo más en un país que apenas cuenta con población judía, un dato que sentimos la necesidad de señalar. En muchos casos, el lector también descubrirá que las declaraciones más descomedidas de ciertos individuos rápidamente se ven contrastadas y mostradas desde una perspectiva distinta por parte

de otros entrevistados.

No pretendemos ofrecer ninguna razón fácil que explique por qué tuvieron lugar estos sucesos ni por qué continúan ocurriendo. No hay una respuesta única o sencilla. A pesar de que varios de los hechos que encontrarán en estas páginas pueden atribuirse al sempiterno impulso de rebelión adolescente, indudablemente existieron y siguen existiendo motivos más profundos, cierta energía que se convulsiona y entra en erupción desde el subsuelo, desde las raíces.

BILD – auflagenstärkste Kaufzeitung in Thüringen

Hendrik Möbus – er prahlt mit seinem Verbrechen

Satansmörder soll noch drei Jahre hinter Gitter

Die Karriere des Mörders

Titular en prensa alemana, después de que Möbus violara su libertad condicional: «El asesino satánico, condenado a otros tres años de prisión»

Algunos críticos nos han acusado de enfatizar en exceso la retórica política extremista que caracteriza a algunos de los sectores de la escena black metal. La implicación es que actuamos movidos por motivos siniestros. Un ejemplo es el de Hendrik Möbus, del grupo alemán Absurd (cuyas hazañas aparecen detalladas en el Capítulo 11). Möbus fue un punto focal evidente para nosotros, ya que, en muchos aspectos, este volumen acabó siendo una crónica criminal. Pero también aquí podemos ver los efectos de *Señores del caos*. En la entrevista que nos concedió para la primera edición, Möbus realizó numerosas declaraciones recalcitrantes y, en más de una ocasión, se nos acusó de haber cometido el error de darle a una figura desconocida e insignificante una plataforma desde la que expresar puntos de vista políticos extremistas. Según resultó luego, muchas de las declaraciones de Möbus fueron en última instancia utilizadas como pruebas en su contra durante un posterior proceso legal que terminó con una condena adicional por un delito de escarnio público contra la víctima de su crimen. Pero el asunto no

acaba aquí. Para evitar que lo enviaran de nuevo a la cárcel, Möbus huyó del país y voló a Estados Unidos, donde fue amparado por el doctor William Pierce, autor del notorio *Los Diarios de Turner* y director de la Alianza Nacional, ampliamente considerada la organización racista más seria y «potencialmente peligrosa» del país. Poco después, Möbus fue aprehendido por las autoridades norteamericanas y extraditado a Alemania. La figura desconocida e insignificante había alcanzado para entonces la categoría de notorio fugitivo internacional, con la que saltó a los titulares de los principales periódicos. Estos sucesos demuestran que nuestra atención estuvo justificada.

«Det er den ultimate handlingen, for det kan ikke bli stort verre»

BORRE HUSEBØ, lege og rettspsykiater

- Det kan være to mulige forklaringer på den grotesk

Titular noruego: «Es el acto definitivo, porque no puede ser mucho peor».

No cabe duda de que la situación se ha calmado ligeramente en el mundillo del black metal, al menos en lo que a las actividades extramusicales se refiere. La popularidad de la música no parece haberse reducido; de hecho, ha pasado a suponer una buena fuente de ingresos para la industria de la música noruega y de la música *underground* en general. Los principales grupos venden una cantidad notable de discos y atraen a multitud de seguidores a sus

amplias giras mundiales. El sencillo de Satyricon «Fuel for Hatred» fue ampliamente radiado en una de las tres principales emisoras de radio de Noruega y, justo antes de que esta edición revisada entrase en imprenta, supimos que el nuevo álbum de Dimmu Borgir había sido presentado al público mediante anuncios en la tele. Hoy en día la mayor parte de los principales representantes del género no tiene el menor interés en cometer crímenes. Son perfectamente conscientes de que cuentan con un producto comercial y artísticamente viable que pueden vender, y se toman sus carreras musicales en serio. A pesar del morboso caché que pueda otorgarle a la reputación de uno en los bajos fondos, estar encerrado en una celda no facilita ni el grabar ni el tocar música; en otras palabras, ganarse la vida.

En cualquier caso, sucesos recientes en Finlandia y Noruega demuestran que el black metal sigue siendo capaz de inspirar temor y aprensión. Entre las nuevas secciones de esta edición revisada destaca una crónica de los crímenes particularmente escabrosos cometidos cerca de Helsinki por un grupo de jóvenes «blackmetaleros», cuyos detalles fueron en su gran mayoría omitidos por las autoridades por temor a incidentes imitativos.

Más recientemente, en junio de 2003, el black metal regresó a las primeras planas de Noruega. Un hombre de 26 años que en el pasado había sido miembro de un grupo relativamente desconocido de black metal fue arrestado con relación a un caso que necesariamente iba a capturar la imaginación de la nación. Acompañado de otros compatriotas más jóvenes, el exbajista irrumpió en una capilla en la que varios cadáveres aguardaban el momento de ser incinerados. La camarilla abrió los ataúdes y maltrató los cuerpos de los difuntos —cortándolos, golpeándolos y pisoteándolos—, además de realizar actos de vandalismo contra la propia capilla. El cadáver de un anciano fue decapitado y la cabeza cercenada llevada a una fiesta, donde fue exhibida públicamente. El grotesco souvenir fue recuperado posteriormente en el sótano de un joven que ignoraba por completo que alguien lo hubiera depositado allí.

Los resultados fueron predecibles: el caso dominó la prensa durante días e incluso pareció eclipsar asesinatos de individuos vivos e importantes acontecimientos mundiales. En un ataque de

histeria, la prensa amarilla metió la directa para especular si las profanaciones no habrían formado parte de ritos satánicos. Algunos abogaron por la prohibición del black metal.

Como era de esperar, las noticias sobre el caso dejaron de lado varios elementos clave. En realidad, el culpable ni siquiera formaba parte ya del mundillo del black metal. Hacía tiempo que había sido despedido de su grupo por motivos musicales, y se trataba de semejante marginado que toda la escena en general había acabado más o menos por dejarlo de lado. El abuso constante de drogas como el éxtasis y el GHB probablemente no contribuyera a mejorar su lamentable situación. Es más probable que los principales motivos tras su comportamiento extremo fuesen psicológicos y farmacológicos antes que musicales o relacionados con el satanismo.

Pero una cosa había cambiado en la década transcurrida desde la primera vez que el black metal conmocionó a Noruega. Una vez superados aquellos escándalos tempranos, ha pasado a ser un género musical respetado por la crítica y comercialmente atractivo; la ventaja es que ahora la subcultura cuenta con personas dispuestas a defenderla en los medios tradicionales. «Nadie en el mundillo ganaría reputación por cortarle la cabeza a un cadáver», afirmó un prominente DJ radiofónico que pincha cantidad de black metal. A pesar de que la frase sirve como una buena cita para repetirla en las noticias, tampoco es más cierta que las diatribas de los tabloides que pintan a todos los metaleros como violadores de cadáveres en potencia.

Una parte significativa del atractivo y la relevancia del black metal no deriva de los logros ni de la originalidad musical de los artistas vinculados a este estilo. Los crímenes macabros han contribuido a su atractivo tanto como la música, puede que incluso más. Y a pesar de que la mayoría de los blackmetaleros son ciudadanos respetuosos con la ley, difícilmente podrán afirmar que el elemento criminal representa únicamente a una pequeña porción de seguidores confusos. Los responsables de los asesinatos, incendios y demás delitos han sido a menudo algunos de los principales cabecillas y agitadores de la movida. Una característica subrayada por el hecho de que las principales revistas de black metal publican artículos que tratan a verdaderos asesinos como si

fuesen simpáticas celebridades o directamente héroes.

Esta nueva edición de *Señores del caos* ha sido revisada y corregida en varios lugares, se han actualizado capítulos y se han añadido otros nuevos, así como entrevistas e ilustraciones. En cualquier caso, se ha preservado el formato y la mayor parte del texto de la edición original, pues sentimos que captan bien el salvaje mundo del black metal y la que sin duda ha sido la saga más extraña jamás contada en la historia de la música popular. En ella, la sangre, el fuego y la música fueron los volátiles ingredientes que alimentaron una explosión alquímica que todavía sigue reverberando ruidosamente en la cultura del Apocalipsis del mundo moderno.

Michael Moynihan y Didrik Søderlind.

Los Ángeles y Oslo, julio 2003

PREÁMBULO:
HACIA ESA OSCURIDAD

DE UNA TIERRA DEVASTADA
NUEVAS FORMAS SE ALZARÁN
PERO LO QUE AL PRINCIPIO OFENDE A NUESTROS OJOS
SERÁ AL FIN CONTEMPLADO COMO UN BIENVENIDO
NACIMIENTO.
¿CUÁNTO TIEMPO LLORAMOS EN VANO
DURANTE LAS LARGAS NOCHES INTERMINABLES?
NI SIQUIERA SEGUNDOS.
EN LA OSCURIDAD, NADIE LLORA EN VANO
SÓLO SOMOS INCAPACES DE VER.
LAMENTAMOS LAS RUINAS FRENTE A NUESTROS OJOS
Y NOS CUBRIMOS CON CENIZAS
Y NO VEMOS AL FÉNIX
ENTRE LAS LLAMAS.
¿TODAVÍA LLORAÍS?
¿TODAVÍA SEGUÍS LLORANDO?

—TARJEI VESAAS. «EL PÁJARO EN LA LLAMA»[1]

TIERRA DE FUEGOS ESCONDIDOS

Abril, 1997 (Oslo). Los titulares de los diarios de la nación anuncian a bombo y platillo el descubrimiento de una siniestra trama para asesinar a políticos progresistas y líderes religiosos noruegos. Los perpetradores, armados no sólo con pistolas sino también con notables cantidades de dinero, planeaban al parecer otro tipo de acciones más allá de su lista de magnicidios. En su agenda tienen la liberación de un camarada encarcelado, al que

esperan ser capaces de sacar sano y salvo del país. ¿Se trata dicho prisionero de guerra de otro nacionalista extremista con una larga historia de activismo político soterrado como el de ellos? No. Es un joven de 24 años llamado Varg Vikernes, el músico de black metal más ignominioso del mundo.

El camino que conduce desde el mundillo de la música pop hasta el del terrorismo político es tortuoso. Esta no es la primera vez que el rock and roll se envuelve en un manto revolucionario, pero sí la muestra más fanática e intransigente vista hasta el momento. Además, sólo es la punta del iceberg. Sometido a un escrutinio más intenso, el plan para liberar a Varg Vikernes pasa a ser únicamente el capítulo más reciente en una de las sagas más extrañas y escabrosas de la historia de la música. Una sobre la que, hasta ahora, apenas se había escrito.

Los anales del black metal están preñados de violencia, una violencia que va de la autoinfligida mediante escopetazos suicidas a los asesinatos a sangre fría y a cuchilladas. El número total de muertes a nivel global resulta difícil de calcular, pero la naturaleza frenética de los crímenes les otorga una esencia inconfundible. Por despiadados que hayan sido los asesinatos, la campaña continua de incendios provocados en iglesias añade al arsenal del black metal el terror psicológico y la intimidación religiosa. Es un legado compuesto por innumerables cadenas de retórica virulenta, del satanismo al fascismo; algunas de sus afirmaciones son puro teatro, otras están pronunciadas con mortal seriedad. Si levantamos el oscuro velo que cubre al género descubriremos la existencia de un par de individuos verdaderamente fanáticos entre numerosos farsantes; la cuota de personajes caricaturescos se ve compensada por unos cuantos «demonios» genuinos en forma humana. Todos comparten el deseo común de ir osadamente más allá de los perímetros de lo socialmente aceptable, ya sea en imagen o con los hechos, para clavar desafiantemente sus banderas. Y eso precisamente es lo que consigue el militante sonido del black metal: una rugiente cacofonía de dimensiones alteradoras de la conciencia. El black metal adopta el esquema básico de las cepas más duras del heavy y lo concentra en una astilla roma y envenenada de odio aural. Como para confundir aún más al oyente incauto, algunas bandas de black metal también han optado por grabar sonidos que

podrían ser adecuadamente descritos como «bellos» y se han adentrado en terrenos como el de la electrónica *ambient*, el folk tradicional e incluso la música neoclásica.

La música rock siempre ha contenido las semillas de lo prohibido. A medida que fueron pasando las décadas, el negocio creció y las empresas multinacionales que acabaron controlándolo no podían permitir que tales semillas se desarrollaran en cepas y viñas descontroladas. A la vez que se iba convirtiendo en producto, vendido a través de interminables anuncios en las revistas y mediante vídeos de relumbrón, el rock ha seguido cultivando cuidadosamente una fachada de pseudorrebelión. En cualquier caso, el «jardín de las delicias» del rock está bien gobernado. Y, sin embargo, existen aquellos que intentan derribar sus muros para permitir que rejuvenezca en los fértiles campos, regados con sangre, del peligro real.

El heavy metal existe en la periferia de la música pop, aislado en su exagerada imaginería y como un desahogo para los deseos masculinos. A menudo ignorado, despreciado o castigado por críticos y padres, el heavy se vio obligado a crearse un ámbito propio. Se rige según sus propias reglas y sigue sus prerrogativas estéticas. Nacida del nihilismo de los setenta, su música ha seguido una evolución singular. Ahora, a finales de los noventa, a menudo se la considera pasada e irrelevante, como un desfile carnavalesco de los peores rasgos del rock. El metal ha dejado de ser una presencia constante en las FM y tampoco las discográficas siguen promocionándolo como antaño. Viendo MTV y leyendo revistas de música popular, uno podría incluso llegar a la conclusión de que ha dejado de existir.

Los rumores de su defunción, en cualquier caso, han sido enormemente exagerados, pues la escena metalera bulle y borbotea en todo el mundo. Abandonado a su cuenta y riesgo y relegado a sellos independientes dirigidos por fans acérrimos, el metal ha podido desarrollar sus tendencias más antisociales y agresivas sin el lastre del escrutinio y el balance moral que la sociedad aporta —aunque sea de manera tenue— a otros movimientos musicales significativos.

En Europa, el heavy metal siempre ha conservado cierto nivel de popularidad, a pesar de su condición marginal a ojos del gran

público. En el lejano norte de aquel continente, la naturaleza volcánica del metal extremo fue a dar con los climas helados de Noruega y Suecia; el resultado fue una creación de proporciones extremadamente volátiles: el black metal. El Norte, rígidamente controlado por los elementos naturales y marcado por unas estaciones dominadas por el frío y la oscuridad, proporcionó irónicamente un entorno desolado en el que la chispa del black metal prendería, reuniendo tropas y armas para una futura guerra impía.

El rock and roll ha ido desde hace tiempo en contra de muchos de los principios básicos del cristianismo, pero el heavy metal minoritario llevó esta característica hasta su máxima expresión. El cristianismo no debía ser erosionado lentamente mediante continuas incursiones de inmoralidad creciente, sino más bien desarraigado abruptamente e incinerado por completo. El black metal proporcionaría soldados de a pie dispuestos a lanzarse de cabeza a la batalla, enarbolando teas con las que prender fuego a las catedrales e iglesias de Europa.

Las justificaciones que suelen darse para esta ofensiva son numerosas. Algunos declaran su lealtad a Satanás, el antiguo enemigo de Cristo, y honran su nombre mediante canciones y en la práctica. Otros extraen fortaleza de las antiguas costumbres paganas y afirman estar retomando una batalla que quedó inconclusa hace 1.000 años cuando la cristiandad invadió Europa. «*A furore normannorum, libera nos, Domine*. Del furor de los norteños, líbranos, Señor. Era una letanía que no necesitaba ser preservada en vitela. Había quedado grabada en los corazones de los hombres allá donde tal furor se hubiera hecho sentir» [2] , escribió Gwyn Jones en su *Historia de los vikingos*. Tales sentimientos, expresados por los primeros padres de la Iglesia, siguen siendo hoy tan relevantes como entonces.

San Columba, fundador en el año 563 del monasterio de Iona, en las Islas Británicas, auguró una sombría profecía relacionada con la instauración de la nueva religión de la paz. Según la hagiografía de Manus
O'Donnell,
la conciencia del Santo se vio perturbada por ciertas imágenes morbosas: «Mi corazón y mi mente se hallan gravemente turbados

—dijo Columba— por una visión que me ha sido otorgada: que al final de los tiempos los hombres asediarán mis iglesias y matarán a mis monjes y violarán mi santuario y asolarán y profanarán mis camposantos»[3].

Su profecía se hizo realidad tan sólo un par de siglos más tarde, cuando merodeadores vikingos venidos de la costa noruega cayeron sobre los monasterios de Bretaña «como avispas enfurecidas, e invadieron el país en todas direcciones, saqueando, destrozando y asesinando como lobos feroces, no sólo a ovejas y bueyes, sino a sacerdotes, capellanes y coros de monjes y monjas»[4]. Al final, las recientemente instauradas fuerzas de Dios y de Cristo dominaron y subyugaron a los resistentes paganos. Europa pasó a ser un continente cristiano hasta sus fronteras más alejadas. Pero los lobos y las avispas sólo estaban durmiendo en sus cuevas y avisperos, y antes o después volverían a enardecerse.

Algo más de un milenio más tarde, la profecía de San Columba iba a verse cumplida por segunda vez, en esta ocasión a escala global, pero sus antagonistas no pertenecían ya a la clase guerrera de una sociedad pagana sin domar, sino más bien a la juventud acomodada de los países cristianos más civilizados de la tierra.

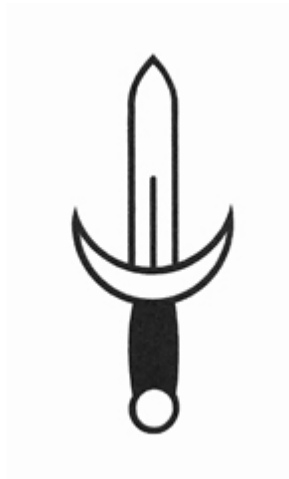
La conexión entre tales eventos resulta huidiza, y sus detalles han quedado empañados por las neblinas del mito y las alegorías precristianas. El black metal ha adoptado el fuego de Loki y lo ha utilizado como combustible, como carburante para un camino de ida al infierno. ¿Han despertado los aterradores dioses de antaño, sedientos de sangre tras años de letargo… o se trata simplemente de su último desafío, un *Götterdämerung* de proporciones wagnerianas, un último jadeo antes de que caiga el telón?

Un historiador de los pueblos germánicos escribió: «No sólo hay un ocaso para los dioses, también una noche profunda, oscura e impenetrable»[5].

Mediante el destello llameante de espadas reales o imaginarias, las legiones del black metal, azuzadas por poderosos impulsos infernales internos, han llevado a cabo su desesperado intento por iluminar la oscuridad. Sus armas son la blasfemia y el fuego, acompañadas de una artillería pesada sónica. Sus métodos y enfoque podrán ser inoportunos, sus tácticas rudimentarias y desconsideradas, pero los inesperados crímenes sin precedentes en

los que desembocaron exigen una investigación. Las implicaciones de su comportamiento van mucho más allá de los límites de la música, la cultura juvenil e incluso el esoterismo. Sus experimentos con «el mal» nos proporcionan una oportunidad de comprender el ímpetu dinámico que subyace bajo la destrucción motivada por el odio.

Para poder entender debidamente el presente y el futuro, debemos volver la vista hacia el pasado. De este modo, nuestra exploración de esta moderna erupción de terrorismo musical comienza hace un par de generaciones, antes incluso de que el rock and roll hubiera entrado en escena. Tras un rápido repaso al pedigrí instintivo y visceral del black metal, las demás piezas de la locura encajan rápidamente en su lugar.



SIMPATÍAS POR EL DIABLO

LOS AQUELARRES DE ANTAÑO HAN VUELTO A LA VIDA BAJO UNA NUEVA FORMA: EL FESTIVAL DE ROCK AL AIRE LIBRE. AMBOS SIRVEN COMO UNA LIBERACIÓN CATÁRTICA DE LAS MONOTONÍAS DE LA EXISTENCIA SECULAR DIARIA. ESOS JÓVENES QUE ACUDEN A LOS CONCIERTOS SON, EN SU MAYOR PARTE, AQUELLOS QUE SE DENOMINAN A SÍ MISMOS CON ORGULLO COMO «LA NUEVA GENERACIÓN», AQUELLOS QUE, IGUAL QUE EL SIERVO EUROPEO, PERCIBEN UNA PROFUNDA DIVISIÓN ENTRE ELLOS MISMOS Y EL SISTEMA. EN LOS CONCIERTOS, IGUAL QUE EN LOS AQUELARRES, ENCONTRAMOS MÚSICA HIPNÓTICA Y PALPITANTE, USO ABUNDANTE DE DROGAS ALUCINÓGENAS, UNA HUIDA HACIA EL ANIMALISMO…

—ARTHUR LYONS, *THE SECOND COMING* [6]

El diablo siempre ha apreciado la música. ¿Qué mejor medio para inspirar, cultivar y propagar su voluntad entre los propósitos de los hombres? La música sirve tanto de bálsamo como de excitante, para amansar al salvaje o despertar pasiones latentes. En términos espirituales, la música es una acción mágica, un vehículo para que el hombre se comunique con los dioses. Dependiendo de a quién invoquen los participantes, esto puede significar elevarse hacia los cielos sobre las voces de los ángeles o hacer surgir a las bestias de los pozos del averno.

Durante estos dos últimos milenios de influjo cristiano sobre el mundo occidental, la música siempre ha representado una cuestión problemática tanto para las autoridades religiosas como para las seculares. Mientras que el canto ha servido a menudo para uncir a

los suplicantes, sus palabras y cadencias seductoras también pueden sembrar con la misma facilidad las semillas de la duda en la mente. Mefistófeles y la musa van de la mano, y las canciones populares de antaño a menudo ensalzan el vino, las mujeres y los cánticos, que no son sino las diversiones del diablo. Muchas de las canciones más antiguas conocidas dentro de la tradición europea tienen raíces paganas y precristianas, y narran historias de magia, necromancia y superstición. No es de extrañar que la iglesia cristiana hiciera lo posible por intentar sustituir tales canciones del pueblo por himnos que ensalzaran sus iconos e ideales; en cualquier caso, la tradición es dura de matar y tiende a resurgir a pesar de todos los intentos por prevenirla o silenciarla.

Todavía hoy, las autoproclamadas autoridades morales siguen frunciendo el ceño ante el éxtasis de la música festiva y sensual. Durante la primera mitad del siglo XX, el jazz fue considerado particularmente peligroso debido a su supuesto potencial para liberar las pasiones animales, sobre todo entre la incauta población blanca. Escritores teosóficos preocupados por el significado oculto de la música llegaron hasta el extremo de afirmar que la fuerza que estaba llevando el jazz a los clubes nocturnos no podía ser otra que la misma que permite al mal obrar sobre la Tierra. En su libro *La verdadera historia de los Rolling Stones*, Stanley Booth cita un artículo de 1918 aparecido en el *New Orleans Times-Picayune*: «Sobre ciertos temperamentos, el sonido estrepitoso y carente de sentido ejerce un efecto excitante, casi embriagador, como el de los colores rudimentarios y los perfumes fuertes, la visión de la carne o el placer sádico de la sangre. Para ellos, la música jass [sic] es una delicia»[7]. Estas prematuras y amarillentas prácticas disuasorias tuvieron escaso efecto y el jazz fue atrayendo a un público cada vez más elegante con el paso del tiempo.

Más directamente unido al diabolismo que el jazz, pero igualmente imbuido con la potencia de sus orígenes raciales, estaba el blues. Los esclavos negros a menudo adoptaban el cristianismo tras su llegada forzosa a Norteamérica, pero lo fundían con otras cepas religiosas propias, como el vudú. Las referencias a diablos, demonios y espíritus abundan en el blues. La leyenda cuenta que Robert Johnson, uno de los cantantes de blues más influyentes de

todos los tiempos, vendió su alma al diablo en un cruce de caminos del delta del Mississippi, y las grabaciones que se conservan de sus evocadoras canciones aportan credibilidad a la leyenda de que Satanás recompensó su pacto con la habilidad de tocar la guitarra. Johnson registró únicamente veintinueve piezas. Algunas de las más famosas son «Crossroads Blues», «Me and the Devil Blues» y «Hellhound on My Trail». La plomiza resignación de su música es un genuino reflejo de su existencia. La vida de Johnson comenzó en las plantaciones y consistió en años de jaranear y de tocar en garitos de mala muerte, terminando abruptamente en 1938 cuando, a la edad de 27 años, fue envenenado en un bar, probablemente como resultado de una aventura con la esposa del propietario del mismo. El legado musical de Johnson se perdería en el olvido hasta los años sesenta, cuando fue reeditado en LP y halló un nuevo y emocionado público entre los músicos de blues rock de la época. Partiendo de las canciones demoníacas del blues del delta, uno puede trazar una línea recta hasta el presente del rock and roll satánico.

LUCIFER SUBE EL VOLUMEN

En realidad, la mayor parte del rock primerizo (a pesar de la influencia ejercida por Elvis «la pelvis» Presley y los Beatles sobre la juventud), sólo resultaba ligeramente amenazador para el *statu quo*. Su elemento más antisocial provino de los matones y delincuentes que se subieron al carro del rockabilly, pero lo más probable es que estos jóvenes habrían robado coches y habrían apaleado mendigos igualmente, sin importar qué tipo de música hubieran escuchado. A medida que progresaban los sesenta, la experimentación musical se sumó al consumo de drogas y un elemento decididamente más oscuro pasó a primer plano.

Los Beatles parecían directamente modositos al lado de los Rolling Stones, que se regodeaban en su papel internacional de

chicos malos; bebedores, pendencieros, icónicos sátiros del exceso sensual. No por casualidad los Stones seguían un linaje musical que se remontaba hasta Robert Johnson y su infernal y pantanoso blues del delta. Los Stones se tomaron en serio su inspiración diabólica, cultivando deliberadamente una imagen satánica que oscilaba entre ponerse máscaras de diablo en fotos promocionales y conjurar títulos siniestros para sus álbumes, como *Their Satanic Majesties Request* («Sus satánicas majestades solicitan») y *Let it Bleed* («Deja que sangre»). Las letras de sus canciones exploraban con ambivalencia temas como la drogadicción, la violación, el asesinato y la agresión. La tristemente célebre culminación de estos coqueteos tuvo lugar en el festival de Altamont, el 6 de diciembre de 1969, capturado inadvertidamente en celuloide en el documental *Gimme Shelter*. Cuando apenas habían transcurrido unos acordes de la canción «Sympathy for the Devil», se desató un altercado entre los «guardias de seguridad» de los Ángeles del Infierno y varios miembros del público que terminó con el acuchillamiento y muerte de Meredith Hunter, un individuo de color armado con una pistola. El caos violento e infernal de Altamont dejó perfectamente patente que la paz y el amor de los sesenta no iban a sobrevivir la transición a una nueva década.

Al mismo tiempo que los Rolling Stones ascendían a la fama mundial, otros grupos ingleses de rock entraron en escena, trayendo consigo elementos relacionados con lo oculto y la magia negra más desarrollados. El *flower power* fue un periodo de desesperación espiritual para un gran sector de jóvenes británicos y norteamericanos, que rechazaron el cristianismo de sus progenitores en pos de algo más afín a su naturaleza, lo cual les condujo hacia el misticismo oriental e innumerables cultos y sectas. La moda pasajera de lo oculto, que llevaba aletargada desde las primeras décadas del siglo XX, comenzó a prodigarse de nuevo.

Aleister Crowley.

El mago ceremonial inglés Aleister Crowley, apodado «el hombre más perverso del mundo» por la prensa de los años treinta, cobró una mayor preeminencia y ejerció una influencia superior que cuando aún seguía con vida. A través de las películas *underground* de Kenneth Anger, el espectro de Crowley comenzó a arrojar una larga sombra sobre los últimos años sesenta y los primeros setenta. Tanto Mick Jagger de los Stones como Jimmy Page, guitarrista de Led Zeppelin, grabaron sendas bandas sonoras para dos películas de Anger de inspiración crowleyana: *Invocation of My Demon Brother* y *Lucifer Rising*, cuyos títulos traicionan sus preocupaciones místicas. Page desarrolló por Crowley un interés mucho más serio que el coqueteo satánico de los Stones; su colección de libros y manuscritos de Crowley se cuenta entre las mejores del mundo. Page fue además socio inversor en Equinox, una librería de Londres especializada en ocultismo (bautizada en honor del voluminoso periódico de magia editado y supervisado por Crowley entre 1909 y 1914), y durante una temporada incluso llegó a ser el propietario de Boleskine, la antigua finca de Crowley en

Escocia, junto al lago Ness. La finca continuó perpetuando su siniestra reputación a pesar del cambio de dueños, a medida que los cuidadores iban siendo ingresados en hospitales mentales o, peor aún, se suicidaban.

Las malas vibraciones iban con el territorio. Hablando sobre su atracción hacia la avasalladora filosofía de Maquiavelo, Page declaró en una entrevista: «Era un maestro del mal, pero no puedes ignorar el mal si, como hago yo, estudias lo sobrenatural. Deseo seguir estudiándolo»[8]. También habló con franqueza sobre la admiración que le suscitaba su mentor espiritual: «Creo que Aleister Crowley es completamente relevante hoy en día. Seguimos buscando la verdad, la búsqueda continúa. La magia es muy importante si la gente es capaz de entregarse a ella»[9].

Imágenes extraídas de la religión thelémica de Crowley pueden hallarse imbricadas en todos los álbumes de Led Zeppelin, junto a otras influencias procedentes del folklore y la música tradicional pagana anglosajona y escandinava y la mitología de la obra literaria de J. R. R. Tolkien. Si hay un grupo de rock que ejemplifique los temas básicos que más tarde preocuparían a muchas de las bandas de black metal de los noventa, ése es Led Zeppelin. Stephen Davis, autor de la «rockografía» *Hammer of the Gods*, señala que la música para el tema «No Quarter», compuesta por Page, «inspiró a Robert [Plant] a escribir una letra con provocativas imágenes de Led Zeppelin navegando como un escuadrón de la muerte vikingo impulsado por los vientos de Thor hacia un espantoso destino satánico»[10].

El grupo fomentaba tal impresión mediante gracias como la de convertir la fiesta de lanzamiento de un disco en una especie de Misa Negra. El acontecimiento tuvo lugar en las mismas cuevas subterráneas que dos siglos antes habían cobijado los ritos perpetrados por Sir Francis Dashwood y su depravado Club Fuego Infernal. En su momento de gloria, el grupo —y Page en particular — era perfectamente consciente del valor de la mala reputación, igual que lo había sido Crowley en su momento. Como resultado, corrieron los rumores que iban desde el ya tradicional y consabido pacto con el diablo firmado por el grupo a cambio del éxito hasta las historias que vinculaban los experimentos de Page con la magia negra con el fallecimiento del batería John Bonham. De un tiempo a

esta parte, los antiguos miembros de Led Zeppelin han intentado quitarle enjundia a tales intereses, y Plant y Page incluso han llegado a desdeñar Boleskine como nada más que una vieja «granja de cerdos»[11].

Que Zeppelin fuese un grupo de heavy metal es algo muy debatible, por mucho que fueran los pioneros de un sonido que, en sus momentos más atronadores, debe ser reconocido como tal. Sobre si Black Sabbath es un grupo de heavy metal no puede haber lugar a dudas. Los Sabbath ralentizaron el esquema del rock contemporáneo con base de blues hasta otorgarle un ritmo siniestro y amenazante que se adecuaba perfectamente a los temas habituales de sus letras: locura, guerra y alienación. El cantante, Ozzy Osbourne, fue un pionero del alarido espectral, y el resto del grupo hizo escasos esfuerzos por dejarse conquistar por los alegres sentimientos que todavía circulaban en boca de los hippies. Sus portadas llevaron la imaginería satánica a su punto culminante en la cultura pop de primeros de los setenta, con estampas como la de unos inquietantes demonios atacando a un hombre dormido en el álbum *Sabbath, Bloody Sabbath*.

Aunque miembros del grupo han manifestado interés por el ocultismo y Ozzy escribió posteriormente (ya como artista en solitario) la canción «Mr. Crowley», su personal himno a la «Gran Bestia», un examen minucioso de las letras de Black Sabbath no nos descubre una filosofía satánica seria. Al contrario, revela un temor casi cristiano ante los demonios y la brujería. En una entrevista de 1996 realizada por el periodista Steve Blush para la revista Seconds, el bajista de Sabbath, Geezer Butler, explicaba qué hay de cierto en la conexión del grupo con lo oculto:

> Yo estaba muy interesado porque me criaron en el catolicismo. De niño fui un maníaco religioso. Me encantaba todo lo que tuviera que ver con la religión y con Dios. Siendo católico, todas las semanas oyes hablar sobre el diablo, «Satanás por aquí» y «Satanás por allá», de modo que realmente acabas creyendo en ello. Lo que despertó mi interés fue encontrarme en Londres allá por 1966-67. Se estaba desarrollando toda una nueva cultura y conocí a un tipo que solía vender revistas sobre magia negra. Leí una de ellas y pensé: «Ah, sí. Nunca se me había ocurrido verlo así», desde el punto de vista de Satanás. Empecé a leer cada vez más; leí

> muchos libros de Dennis Wheatley, tratados sobre planos astrales. Había vivido personalmente cantidad de experiencias similares desde niño y por fin había encontrado algo que las explicaba. Lo cual me llevó a leer sobre cualquier tema relacionado: magia negra, magia blanca, todo tipo de magia. Descubrí que el satanismo era anterior a las religiones cristiana y judía. Es un tema increíblemente interesante. Me fui adentrando en el aspecto más oscuro y empecé a colgar cruces invertidas en las paredes e imágenes de Satanás por todas partes. Pinté mi piso de negro. Me estaba empezando a involucrar demasiado y empezaron a sucederme todo tipo de cosas horribles. Llega un momento en el que te acabas metiendo de lleno en el rollo y te olvidas por completo de Jesús y de Dios. «¿Vas a hacerlo? ¿Sí o no?». No, no lo creo **[12]**.

El coqueteo de Black Sabbath con el mal, filtrado hacia sus fans a través de una neblina de barbitúricos y Quaaludes, los consagró como grupo conectado a una corriente oscura. Igual que sucedió en el caso de Led Zeppelin, la imagen siniestra caló hondo y seguiría acompañándolos para siempre. A pesar de que no contaban con el respeto ni el apoyo de la prensa, Black Sabbath llenaba estadios por todo el mundo, dejando su marca en jóvenes impresionables que llegaban como enjambres para castigarse los tímpanos en aquellos rituales de volumen y sonido atronador.

Las llamativas portadas de Black Widow y Coven.

Grupos menos conocidos que Black Sabbath, como Black Widow y Coven, podían permitirse ser incluso más obsesivos con su imaginería. El sexteto inglés Black Widow editó tres álbumes de diáfano rock duro entre 1970 y 1972 para acabar apareciendo más tarde como nota a pie de página en libros sobre la historia del ocultismo en la cultura pop. El estribillo en forma de cántico de su

canción «Come to the Sabbat» evoca imágenes de sus conciertos, en los que llevaban a cabo un falso sacrificio ritual como parte del espectáculo. Más allá de algunos relatos fragmentarios de tales eventos y de las escasas grabaciones y fotografías que dejaron a su paso, Black Widow permanecen ocultos tras un velo de misterio.

Coven son igual de desconocidos, pero merecedores de más atención a un debido a un álbum manifiestamente diabólico: *Witchcraft: Destroys Minds and Reaps Souls*. Presentado en una espectacular carpeta doble con de los rostros poseídos de los tres del grupos la portada sugiere una verdadera Misa Negra mediante la foto de una chica desnuda siendo utilizada como altar vivo. El diseño indudablemente causó consternación en el departamento de promoción de Mercury Records, el sello discográfico que lo editó, y el álbum rápidamente cayó en el olvido. Actualmente alcanza grandes sumas en el mercado del coleccionismo, más por su extraña estética que por cualquier otro motivo. Las canciones en sí son rock normal y corriente de finales de los sesenta, no demasiado alejadas de Jefferson Airplane, la desvergonzada infusión de satanismo en la imagen y las letras del álbum compensa su falta de impacto musical, Además de los temas normales, el álbum se cierra con una «misa satánica» de trece minutos. El interior de portada advierte:

> Ésta es, que nosotros sepamos, la primera vez que se registra una Misa Negra, ya sea mediante palabras escritas o en audio. Es tan auténtica como nos lo han permitido cientos de horas de investigación en todas las fuentes conocidas, No recomendamos su uso a nadie que no haya estudiado debidamente la Magia Negra y sea consciente de los riesgos y peligros derivados **[13]** .

Coven contaba con una atractiva cantante solista llamada Jinx, así como con un hombre que respondía al nombre de Oz Osbourne (sin relación alguna con el vocalista británico «Ozzy»). Para más inri, la primera pista en el disco de Coven se titula «Black Sabbath». *Witchcraft* se editó uno o dos años antes del debut homónimo de los Sabbath en 1970, pero los vínculos ocultos que puedan existir entre ambos discos son pura conjetura. Al igual que sus contrapartidas ingleses de Black Widow, los Coven idearon un espectáculo en vivo que pone en evidencia a muchas de las bandas

satánicas modernas, En una entrevista de 1966, Oz Osbourne rememoraba para la revista *Descent* su grandioso montaje de la siguiente manera:

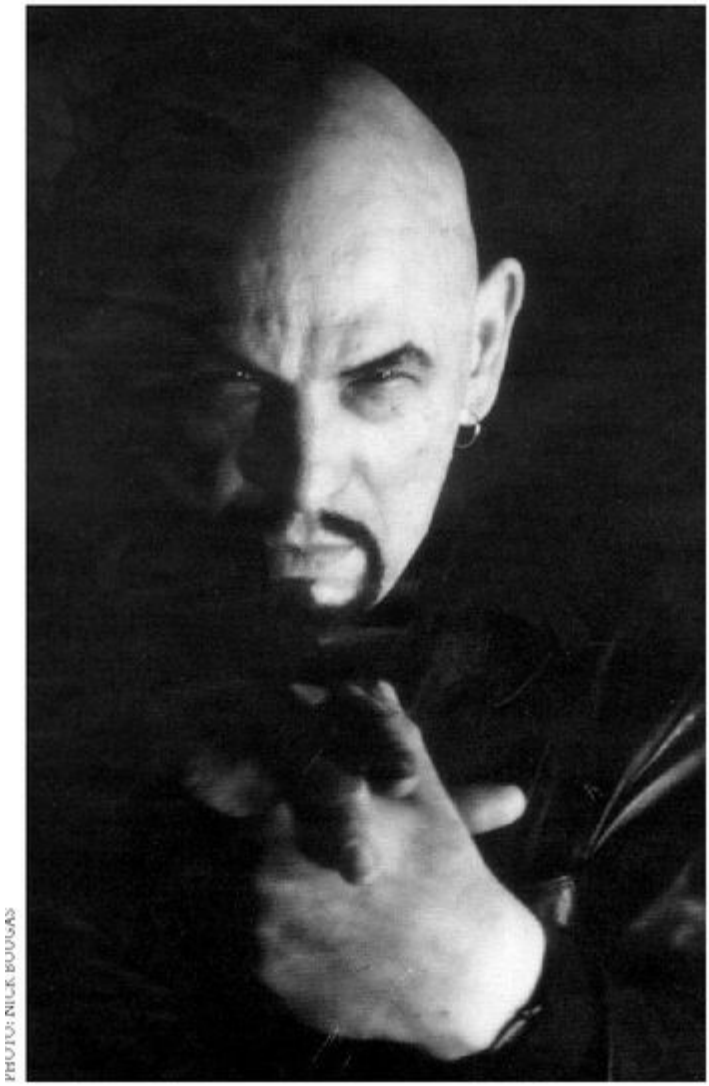
> En nuestro espectáculo en vivo tocábamos gran parte de nuestro álbum y otros temas, entremezclando la Misa Negra o Misa Satánica como hilo conductor entre las canciones. Detrás del escenario teníamos un altar y encima del altar lo que nosotros llamábamos una cruz cristiana, de la que dejábamos colgado a uno de nuestros pipas, como si fuera Jesucristo. Se pasaba allí todo el concierto. Evidentemente el escenario estaba iluminado con muchos focos rojos y también teníamos velas y ese tipo de cosas. Tocábamos el disco entero y otros materiales que trataran historias interesantes relacionadas con la brujería. Por supuesto, íbamos disfrazados. Al final del set tocábamos un tema de Procol Harum titulado «Walpurgis» que resultaba apropiado. Y justo a la mitad del mismo, introducíamos el «Ave María». Alcanzado aquel punto, Jinx pronunciaba la bendición de la Misa Negra, recitándola en latín, y al final decía: «Haz lo que quieras será la única ley», que es el lema de Crowley, Jinx decía la frase de Crowley y a continuación saludaba a Satanás, se daba la vuelta y gritaba: «Salve, Satán!» hacia la cruz y el altar, momento en el cual el pipa (Jesús) se soltaba de la cruz, bajaba, invertía la cruz para convertirla en el símbolo satánico y salía bailando del escenario mientras la música seguía sonando **[14]** .

Tras su extravagante debut, Coven grabó otro par de álbumes para grandes sellos, atenuando drásticamente el diabolismo con cada nuevo lanzamiento. A primeros de los setenta persistieron durante un tiempo los rumores sobre un planeado «Woodstock Satánico», donde Coven tocarían como preludio a un discurso de Anton LaVey, Sumo Sacerdote de la Iglesia de Satán. Este rumor aparece verificado en el libro de Arthur Lyons *The Second Coming: Satanism in America* (posteriormente revisado y reeditado como *Satan Wants You*). Lyons viajó con LaVey a Detroit, donde iba a celebrarse el festival el día de Halloween, sólo para averiguar que el espectáculo había sido cancelado debido a la controversia. En cualquier caso, Coven consiguió interpretar su Misa Negra en un club nocturno de Detroit a la noche siguiente, dándole un susto de muerte a Timothy Leary, que se encontraba colocado con ácido

entre el público. El único momento de reconocimiento que obtendría el grupo llegaría años más tarde con el inesperado éxito a nivel nacional de «One Tin Soldier», el cual algunos (predeciblemente) atribuyeron a un pacto con el Príncipe de las Tinieblas al que en otro tiempo tan osadamente habían reconocido. A pesar de la escasa fama de Coven, su álbum *Witchcraft* era lo suficientemente llamativo como para acabar siendo descubierto por algunos de los músicos satánicos más importantes de años recientes, revelando otro eslabón en el continuo del rock demoníaco a través de las décadas. King Diamond, el cantante y principal impulsor de Mercyful Fate, uno de los grupos más importantes de metal abiertamente satánico de los ochenta, reconoce que se vio dramáticamente influenciado por un concierto de Black Sabbath que presenció de chaval en 1971, en su Dinamarca natal. También dice haber encontrado cierta inspiración en la vocalista de Coven, Jinx.

> Una cantante asombrosa. Qué voz, qué registro… Aunque no defiendo los puntos de vista de su disco «Witchcraf», que seguía un rollo en plan buen satanismo cristiano. Pero tenían algo que me gustaba… **[15]**.

LLEGA EL PAPA NEGRO



Anton Szandor LaVey.

Tan integral para la cultura popular satánica como cualquiera de los grupos anteriormente mencionados fue el propio Anton Szandor LaVey. Tras pasarse años observando el lado más sórdido de la vida como feriante, fotógrafo forense, organista en garitos de striptease y ocultista, LaVey saltó a la palestra cuando fundó la primera Iglesia de Satán oficial, la oscura noche de Walpurgis del 30 de abril de

1966. Los fundamentos de su iglesia no estaban basados en blasfemias huecas, sino en la oposición a la mentalidad aborregada y en una dedicación a la ética nietzscheana del desarrollo no-igualitario del hombre como un verdadero dios en la tierra, liberado de las cadenas de la moralidad cristiana. La iglesia de LaVey había sido creada a medida para llamar la atención constante de medios, que pronto la convirtieron en una referencia conocida en todo el planeta. En 1968, LaVey editó un LP titulado *Satanic Mass* que también contenía una «misa negra» entre sus surcos. En vez, de centrarse en la imaginería medieval utilizada en el álbum de Coven, funcionaba como un ejercicio de rechazo hacia la doctrina cristiana, LaVey explíca:

> No considero que fuese lanzado originalmente como propaganda, sino más bien para aclarar el concepto de qué es en realidad una misa satánica, en oposición a una misa negra, siendo esta última, por supuesto, una simple inversión del rito cristiano. También era una oportunidad de llegar hasta ciertos elementos. En aquel momento no había foros dedicados a la *performance art*. La grabación se realizó en directo con varias pistas, se grabó tal como se interpretó. Pero supongo que podría usted decir que acabó siendo propaganda. […]. El disco fue distribuido por Lyle Stuart [el editor] y Howard Hughes aportó algunos fondos. Sentía bastante simpatía por lo que estábamos haciendo **[16]**.

Viendo con perspectiva actual la relevancia e influencia de *Satanic Mass*, LaVey indica: «Ahora puedo entender y apreciar el disco más de lo que pude hacerlo durante años. Durante una temporada lo consideré simplemente un documental, similar a otros LP que salieron a primeros de los 70, como *The Occult Experience*. Pero ahora me doy cuenta de que fue el primero en usar el tipo de imágenes que hoy en día vernos en todas partes. En muchos aspectos realmente se adelantó en veinte años a su tiempo»[17]. Tras la ceremonia de la «misa», la cara B del álbum también contenía un número de declaraciones satánicas, recitadas por LaVey sobre los compases de Wagner y otras músicas ampulosas. Eran fragmentos escogidos de los ensayos de LaVey, que posteriormente formarían el cuerpo principal de su notoria *Biblia Satánica*, publicada en 1969. Como único manual de pensamiento abiertamente satánico distribuido de manera mayoritaria entre las masas, resulta imposible medir adecuadamente el impacto que el libro de LaVey pueda haber tenido sobre la sociedad desde su aparición hace casi treinta años. Fácil de obtener, influyó inevitablemente en los músicos de rock más prominentes, llevándoles a explorar temas de demonismo y ocultismo en sus personajes, canciones y espectáculos escénicos. Durante el punto álgido de tal experimentación, incluso MCA Records llegó a editar

en 1971 un extraño LP titulado *Black Mass Lucifer*, compuesto enteramente por piezas para sintetizador dedicadas al diablo. A finales de los setenta, sólo unos pocos de los principales grupos metaleros rendían homenaje a las fuerzas siniestras, aunque normalmente fuese de manera superficial o humorística, en álbumes como *We Sold Our Souls for Rock and Roll*, de Black Sabbath, y *Highway to Hell*, de AC/DC. Pero fue la *Biblia Satánica* de LaVey la que le garantizó al diablo un lugar permanente en cientos de anaqueles de todo el mundo. Tras una década de atención mediática y tras la conversión al nuevo credo por parte de muchos ricos y famosos de Hollywood, el satanismo como religión se había convertido en una referencia que otros se apresurarían a seguir.

Black Mass Lucifer Logo

LA NUEVA OLA DE LA BLASFEMIA

Las raíces discernibles de la moderna ola del black metal surgida a primeros de los noventa de Noruega y otros lugares pueden identificarse claramente en los pioneros de una década anterior: Venom, Mercyful Fate y Bathory. Siguiendo este linaje ya nos

hemos adentrado en territorio subjetivo y habrá quien exija la inclusión de Slayer, Hellhammer y Sodom junto al anterior triunvirato. Estas bandas también dejaron una huella innegable y aparecerán mencionadas en el siguiente capítulo, pero si hemos de juzgar a partir de la cronología y el impacto primario en lo que se refiere a música, apariencia y filosofía, debemos concentrar nuestra atención en las tres primeras.

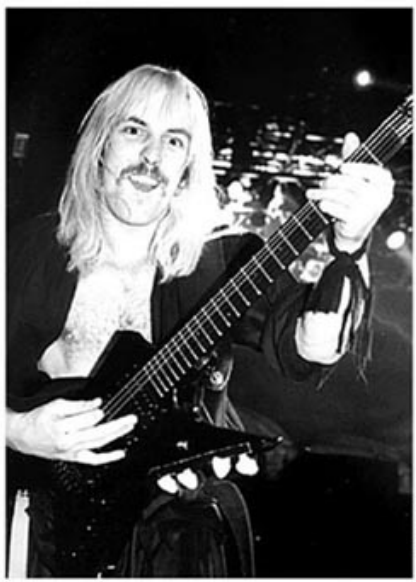
LA IMPÍA TRINIDAD: VENOM

Venom.

Venom dieron sus primeros pasos entre 1979 y 1980 en Newcastle, Inglaterra, cuando tres músicos aficionados al metal decidieron llevar las cosas un paso más allá que sus contemporáneos. Ni siquiera sus nombres mortales eran lo suficientemente intimidatorios como para merecer ser revelados; de ahí que Conrad Lant, Jeff Dunn y Tony Bray decidieran adoptar nuevos *noms de guerre* de sonido más malicioso: Cronos, Mantas y Abaddon, respectivamente. Su música era tan exagerada como sus nombres artísticos y poseía un contenido lírico igualmente anormal. Sus comienzos e influencias se remontan directamente a los

primeros grupos de heavy metal, como Black Sabbath y Deep Purple. Tal como lo explica Abaddon:

> Tenía unos diecinueve años. A los tres nos gustaban los grupos más antiguos: Judas Priest, Deep Purple, Motörhead, Black Sabbath. Mantas siempre había sido muy fan de KISS. Extrajimos inspiración de estos grupos, Tomamos parte del contenido diabólico de Black Sabbath y lo mezclamos con algo de la presencia escénica de KISS y con la originalidad de Deep Purple. De ahí sacamos Venom. Venom nunca pretendió ser una versión más oscura de Iron Maiden ni nada por el estilo, en realidad estaba basado en grupos anteriores y en los pequeños detalles que queríamos emular de cada uno de esos grupos **[18]** .



Mantas de Venom.

Venom tomaron la intensidad y el oscuro misticismo de sus progenitores y les asestaron un juvenil puñetazo en la cara para ponerlos al día, ya que para entonces los primeros grupos del metal se habían acomodado en el suntuoso estilo de vida propiciado por su éxito, perdiendo la mayor parte de las aristas que en otro tiempo les habían hecho excitantes. Si escrutamos con atención su música, veremos que los Venom seguían tocando rock acelerado basado en un esquema de blues, pero con la agresión primitiva que en aquel

momento estaba generalmente considerada como propia del punk. «Nuestra música nació a la cola de la explosión del punk en Inglaterra», afirma Abaddon. «Si empiezas a analizar las influencias de Venom, imagino que encontrarás a grupos como Deep Purple y los Sex Pistols, Led Zeppelin y Black Sabbath» **[19]**. Así, no es de extrañar que algunos de sus primeros fans proviniesen de áreas distintas a las de los metaleros habituales (muchos de los cuales consideraban a Venom unos ruidosos sin talento que ofendían sin motivo). Abaddon recuerda:

> Tocábamos para skinheads, punkis y melenudos, para todo el mundo. Allí donde un tipo con el pelo largo no podía entrar a un concierto punk, de repente molaba que todo el mundo asistiera a un concierto de Venom. Por eso el público aumentó rápidamente y pasó a tener mucho brío; siempre han seguido a Venom con un fervor religioso y eso no ha cambiado **[20]**.

Cronos de Venom.

Ciertamente en Norteamérica un gran porcentaje de los primeros

fans de Venom surgió de la naciente movida hardcore que estaba cobrando impulso al mismo tiempo que el grupo lanzaba sus primeros sencillos. Viejos clásicos de Venom como «Die Hard» tienen más que ver con el sonido con el sonido violento y cáustico de los Black Flag de primeros de los ochenta que con el de cualquiera de sus coetáneos de la escena metalera inglesa, aunque si pasamos por alto la escasa calidad de las grabaciones, el exceso de distorsión en las guitarras y el particular modo de Cronos de ladrar las letras, uno se da cuenta de que Venom tampoco se distinguen tanto de un disco clásico de los Sabbath acelerado a 78 rpm.

Además de ser los pioneros de un sonido más sucio que el de cualquier otro grupo punk o heavy existente en Europa en aquel momento, la notoriedad de Venom se vio doblemente asegurada merced a su elaborada adopción del satanismo hasta un grado que habría provocado los sueños húmedos de los inquisidores medievales. Teniendo en cuenta el nivel de blasfemia que convirtieron en señal distintiva, no resulta sorprendente que el grupo fuese acogido como panacea para el alma por parte de jóvenes criados en sofocantes ambientes cristianos y necesitados de cualquier salida posible. Que los miembros de Venom practicaran realmente aquellos ritos en privado resultaba del todo irrelevante para sus oyentes, que podían regodearse en las declaraciones impresas en las carpetas de sus álbumes:

> *Bebemos el vómito del sacerdote*
> *Hacemos el amor con la puta agonizante*
> *Chupamos la sangre de la bestia*
> *Y tenemos la llave de la puerta de la muerte* **[21]**

Tales cuestiones tocaron la fibra de sus fans y los primeros álbumes de Venom —*Welcome to Hell* (1981), *Black Metal* (1982) y *At war with satan* (1983)— han acabado vendiendo cientos de miles de copias con el transcurso de los años. Con el título de su segundo LP, un futuro estilo de música satánica acababa de encontrar su nombre. El disco también talló en piedra algunos de los rasgos esenciales del género. Entre los principales: una política de oposición abierta y violenta al pensamiento judeocristiano, blasfemias sin fin y el abandono de cualquier tipo de sutileza en pos de un teatro de la grandiosidad que se tambaleaba junto al abismo

del *kitsch* y la caricatura. La magnitud de la crispada imagen de Venom se veía atemperada considerablemente por algunas de las canciones que aparecieron en sus primeros álbumes. A pesar de sus adornos satánicos, en el fondo seguían siendo una banda de rock, y temas como
«Teacher's
Pet», «Angel Dust» y «Red Light Fever» son poco más que cantos escandalosamente vulgares al sexo, las drogas y los placeres baratos.

Las primeras entrevistas con los miembros de Venom dejan claro que ellos mismos se consideraban roqueros cerveceros que únicamente buscaban pasárselo bien. El satanismo proyectado por su estética y sus letras era principalmente una imagen que les garantizaba notoriedad y llamar la atención. No está sustentado por una filosofía real, más allá de la rebeldía juvenil de presentar la blasfemia anticristiana de la manera más escabrosa que fuesen capaces de imaginar. La respuesta de Abaddon a la pregunta de si se considera a sí mismo satanista es sincera, pero al mismo tiempo demuestra que en realidad nunca fue algo que de verdad le preocupase:

> Ciertamente me lo he considerado en el pasado, pero hace años que no le he dedicado demasiado tiempo a ninguna religión. Es algo hacia lo que estoy volviendo y aprendo mucho de personas como LaVey. Soy un firme creyente en todas las religiones. En la actualidad la religión se ha convertido en una cuestión de dinero y es una cuestión muy peligrosa, porque la gente puede llegar a ser muy persuasiva. Nosotros siempre hemos intentado hacer de Venom algo lo más poderoso, ineludible y ruidoso posible, pero sin predicarle a la gente. Tenemos mucho cuidado con eso. Todos nuestros fans se hacen llamar Legiones y estamos a su servicio, pero no queremos predicar. Es algo complicado. No queremos como una especie de religión organizada en la que tienes que comprar la camiseta o el álbum para seguir financiando esa cosa llamada Venom, Si no quieres seguir escuchando a Venom, que así sea **[22]** .

En una entrevista de 1985 con *Kerrang*!, Cronos fue más al grano aún: «Mira, yo no predico satanismo, ocultismo, brujería ni

nada. El rock and roll es básicamente entretenimiento y a eso nos dedicamos»[23]. Si uno pretendiese reducir el satanismo simplemente al credo de «haz lo que quieras», Venom podrían ser satanistas… pero por esa regla de tres probablemente también los Beach Boys lo sean. Tras *At War with Satan*, Venom diluyó gran parte de su imagen, y cambios de alineación en el grupo pusieron en duda la integridad de sus posteriores grabaciones. Aun así, sus discos clásicos han captado la atención de miles de jóvenes pendencieros y su (fabricada) imagen de vehementes profanadores de lo sagrado preparó el terreno por el que luego transitaría la siguiente generación encargada de acarrear la recién prendida antorcha del black metal.

UN REY MISERICORDIOSO

King Diamond de Mercyful Fate.

Todos los grupos de primeros de los ochenta que acabarían teniendo una influencia más profunda en el desarrollo del black metal como género han reconocido en ocasiones su familiaridad con

la *Biblia Satánica* de LaVey, En el caso de King Diamond y su grupo, Mercyful Fate, sirvió de poderosa inspiración. Diamond recuerda que, tras toparse con ella en una librería ocultista,

> leí el libro y pensé: eh, éste es el modo en el que vivo mi vida, ¡así es como me siento por dentro! No es que lo viera como una gran religión ni nada parecido, era un estilo de vida con el que me podía identificar al 500 %. Y es agradable ver tus ideas y pensamientos impresos, en un libro. Resulta en cierto modo reconfortante. Y así es como me sentí. Es algo que se puede ver reflejado en las primeras letras de King Diamond y Mercyful Fate. Continuamente utilizaba la palabra «Satán» con un significado muy específico para mí, que no coincide con el que tenían los demás **[24]** .

Combinando influencias musicales de los padrinos del heavy metal, como Sabbath y Deep Purple, con la característica voz operística de King Diamond, Mercyful Fate debutaron en 1982 con un
mini-LP
homónimo que incluía el himno «Nuns Have No Fun». A éste le siguieron otros dos álbumes más avanzados, *Melissa* (1983) y *Break the Oath*
Don't
(1984), que rebosaban historias de ritos mágicos, pesadillescas fantasías sobre las consecuencias de romper pactos y declaraciones de lealtad satánica: «Si tú dices Cielo, yo digo Castillo de Mentiras / Tú dices perdónale, yo digo venganza / Mi dulce Satán, tú eres el verdadero» **[25]** .

Imaginería satánica en los discos de Venom y Mercyful Fate.

Añadiendo una presencia escénica astutamente concebida, King Diamond cantaba tales provocaciones blasfemas cubierto por una máscara de pintura blanca y negra teatralmente siniestra, con su micrófono atado a una cruz confeccionada a partir de dos tibias. En muchos aspectos, los discos de Mercyful Fate ejercerían en sus fans la misma influencia que Black Sabbath había tenido sobre los comienzos musicales de Diamond. Éste recibió la atención ocasional de la prensa amarilla y fue objeto de críticas por promocionar ideas

malignas a través de la música, pero siempre se mostró dispuesto a dejar patente su dedicación personal a la «escuela LaVey» de satanismo y señala que la disparatada y horripilante imaginería de algunas de sus letras no es nada que hubiera que tomarse en serio:

> Me aseguro mucho de que nadie pueda venir y decirme: «eh, estás intentando influenciar a la gente para esto o lo de más allá» o «quieres convertir a la gente» y demás. Ni hablar. Presento muchos interrogantes, desde luego. Pero intento no dar, con palabras directas, una respuesta a lo que yo siento al respecto. […] Nunca me verás hacer algo así. La gente tiene que llegar a sus propias conclusiones. Y si la gente no está interesada en extraer nada más profundo de las letras de un disco, tampoco pasa nada. Somos artistas, no sacerdotes. Yo tengo mi modo de vida y por supuesto que va a influir en mi música y en mis letras. Pongo todo lo que siento en ambas **[26]** .

Mercyful Fate con King Diamond en el centro.

Diamond es uno de los poquísimos músicos del metal satánico de los 80 que representa algo más que un simple farsante sirviéndose de imágenes diabólicas para escandalizar. Entre su franqueza a la hora de hablar sobre sus compromisos personales y

la máscara teatral de su personaje escénico, su influencia resultaría evidente cuando el black metal resucitase con sangre nueva a comienzos de los noventa. Resulta difícil imaginar que King Diamond incitase a nadie a cometer atrocidades con la intención de emular su filosofía práctica y natural. El estímulo necesario llegaría con las blasfemias mucho más manifiestas de otras bandas que llevarían esos mismos temas hacia mayores extremos, proporcionando un cóctel mucho más volátil para consumo de los fans adolescentes.

DIOSES DEL TRUENO: BATHORY

El grupo sueco Bathory es otro de los portadores de la antorcha, junio a Venom, en la evolución del black metal moderno. Bathory toma su nombre de la «condesa sangrienta» Erzebet Bathory, una noble húngara del siglo XVIII juzgada por el asesinato de cientos de jóvenes mujeres, en cuya sangre supuestamente se bañó para conservar su belleza juvenil. Es muy probable que un tema anterior de Venom, "«Countess Bathory», del álbum *Black Metal*, proporcionase inspiración directa para el nombre, pues Bathory debe gran parte de su sonido y aspecto iniciales a los fundadores ingleses del género. La fuerza motriz del grupo es un hombre que responde al nombre escénico de Quorthon (aunque, para ser precisos, hay que decir que Bathory nunca han tocado en directo delante de su público), el cual describe así los inicios de su carrera:

> En aquel momento debía de tener 15 años y estaba ayudando en una empresa discográfica, escuchando nuevos grupos, porque había una especie de explosión del metal, debida, creo, a la «nueva ola de heavy metal británico». En aquel momento me enteré de que iban a sacar un álbum recopilatorio con cinco o seis bandas suecas de metal, y pregunté: «Por favor, ¿podríais escuchar a mi grupo? Tocamos

un tipo de heavy metal nuevo muy excitante». Esto sucedía en enero de 1984.

Nunca se me ocurrió que volveríamos a entrar en un estudio después de aquello, porque nuestro sonido era muy sucio. Pero resultó que el 85-90 % de las cartas de los fans que llegaron a la discográfica a raíz de aquel disco [la recopilación se tituló *Scandinavian Metal Attack*] hablaban de nuestras canciones. Así que el tipo de la discográfica me llamó y me dijo: «Más te vale reunir otra vez a tu grupo y componer unas cuantas canciones, porque este verano vas a grabar un LP entero».

Pensé que venderíamos dos o tres mil copias, pero nueve años más tarde ese álbum sigue vendiéndose de la leche. Todavía me asombra mucho el resultado, sobre todo teniendo en cuenta que me costó unos doscientos dólares y que lo grabamos en cincuenta y seis horas en un estudio de doce pistas al sur de Estocolmo. A partir de entonces, fuimos grabando todos los álbumes más o menos a matacaballo, porque en realidad no teníamos ningún tipo de ambición, hasta que en el verano del 86 nos pidieron desde Important Records que participáramos en una especie de gira con Celtic Frost y Destruction. Mientras pasaba todo esto, yo, por supuesto, ni siquiera tenía un grupo estable, porque si conoces algo sobre la movida sueca del momento sabrás que todos los músicos intentaban parecerse a Europe. Así que cada vez que arrastraba a un nuevo batería hasta mi local de ensayo y le ponía el primer disco de Bathory, me decía: «¡Oh no, oh no!». En aquel momento simplemente no había un ambiente ni una tradición del death metal como la que existe ahora. Todo el mundo parece creer que soy un megalómano que se ha subido a la parra o algo así, pero de verdad que no fue culpa mía. Debería haber nacido en algún sitio como San Francisco o Londres, donde no me habría costado nada montar un grupo **[27]** .

Primer álbum de Bathory.

Los tres primeros álbumes de Bathory siguen un modelo de expresión similar al de Venom, aunque la música resulta incluso más agresiva, gracias a un potente arsenal de efectos ruidosos y distorsión. La hipercinética sección rítmica se desdibuja en un torbellino de frecuencias, un telón de fondo perfecto para los ladridos de naturaleza indescifrable del cantante. Es un sonido que, en gran parte, tiene su origen simplemente en el hecho de haber grabado un disco entero en dos días y medio con una inversión de un par de cientos de dólares. El resultado final resultó ser más extremo que cualquier otra cosa grabada en 1984 (con la posible excepción de algunas de las bandas más violentas de electrónica industrial inglesa, como Whitehouse, Ramleh y Sutcliffe Jugend) y causó un gran impacto en la movida metalera *underground*. En retrospectiva, Quorthon comenta sobre el debut homónimo de Bathory: «Si lo escuchas ahora, no te afecta ni te asusta, pero en aquel momento debió de causar una impresión de la leche. Cuando recuerdo cómo lo grabamos, me resulta asombroso lo grandes que pueden llegar a ser algunas cosas hechas de la manera más sencilla»[28]. Las letras se centraban en la magia negra y el satanismo a lo Venom, aunque filtrados por cierta inocencia escandinava y algo de melodrama adolescente que, en última instancia, les hizo parecer más extremos aún. Quorthon se muestra

sincero en su valoración de sus primeros discos:

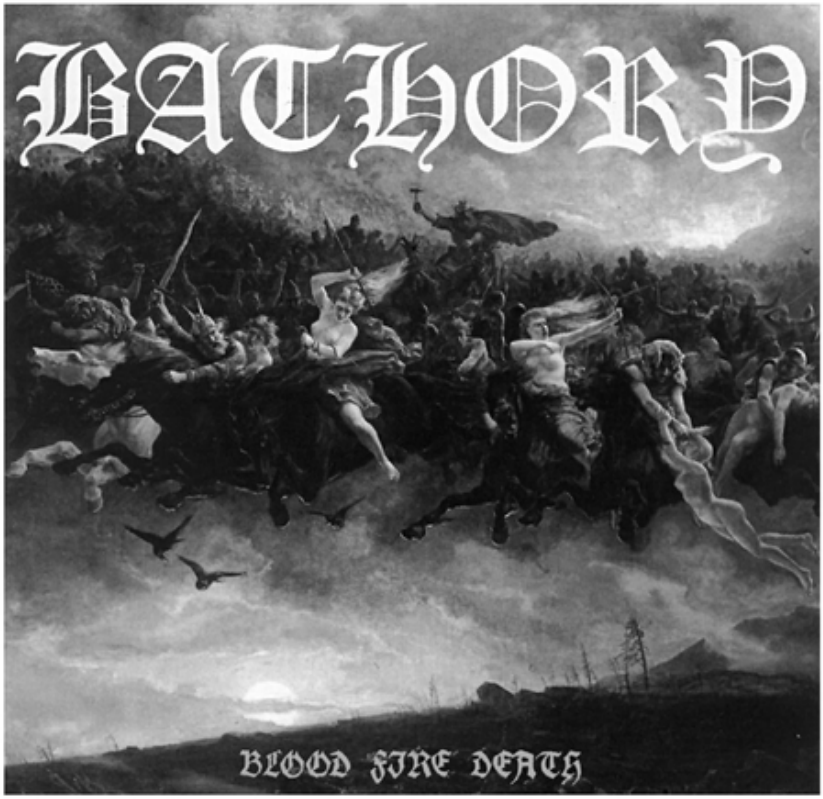
> Bueno, en aquel momento me lo tomé muy serio, hasta tal punto que hoy, diez años más tarde, no creo haber aprendido nada más al respecto de lo que ya sabía entonces. No me he metido ni un centímetro más en ello de lo que ya lo estaba entonces, pero cuando tu mente es más joven e inocente tiendes a darle más credibilidad a las historias de horror de la que en realidad tienen. Por supuesto había un gran interés y fascinación, porque al mismo tiempo te estás intentando rebelar contra el mundo de los adultos, quieres demostrarles a todos que preferirías convertirte en Satanás en vez de en Cristo, poniéndote cruces invertidas y todo eso. Al principio las letras no pretendían transmitir un mensaje ni nada, eran sólo historias de horror, muy inocentes. Pero en cualquier caso, en ese momento, te crees que estás siendo muy serio y, por supuesto, en realidad no es así **[29]** .

Bathory en plan Vikingo.

A medida que Bathory fueron madurando en el transcurso de sus siguientes discos —*The Return of the Darkness and Evil* (1985) y *Under the Sign ofthe Black Mark* (1987)—, la música se refrenó de manera patente, las canciones pasaron a ser más elaboradas y los temas comenzaron a mostrar un grado de sutileza y ambigüedad

muy alejado de sus primeros sencillos. Llegado aquel punto, experimentaron un notable cambio de orientación que, al igual que su anterior primitivismo, también influiría enormemente en la futura escena black metal. *Blood Fire Death*, el cuarto LP de Bathory, llegó en 1988 a las tiendas de discos. Los fans del metal extremo de todo el mundo le echaron ávidamente la zarpa para encontrarse con una imagen completamente distinta a la estampa de horror de serie B que había adornado la cubierta del álbum anterior: un enjambre de furiosas valkirias volando a lomos de corceles negros, azuzadas martillo en ristre por el dios nórdico Thor, mientras un guerrero embozado con una capa de piel de lobo agarra al vuelo a una chica desnuda, levantándola en volandas sobre la tierra quemada. Este notable cuadro romántico del artista noruego Peter Nicolai Arbo, que plasma la infame «cacería salvaje» u *oskorei* del folklore escandinavo y teutón, era la puerta de entrada ideal al nuevo sonido de Bathory contenido en el vinilo adjunto. Más accesible que los anteriores festivales de ruido del grupo, el nuevo álbum era, en cualquier caso, igualmente brutal. *Blood Fire Death* empleaba la misma cantidad de agresividad en bruto, pero la canalizaba a través de canciones orquestadas y voces inteligibles, reforzadas por unas letras más realistas y reflexivas. El primer tema era un evocativo instrumental, «Odens Ride Over Nordland», que recrea una suerte de banda sonora para la imagen de la portada, con el padre de los dioses paganos nórdicos, Odín (también llamado Oden, Wotan y otros nombres, dependiendo del idioma germano), surcando los cielos a lomos de Sleipnir, su caballo de ocho patas. Los dioses nórdicos vuelven a ser invocados en el tema que cierra y da título al disco:

> *Hijos de todos los esclavos / Uníos en el orgullo*
> *Alzaos de entre la oscuridad y el dolor*
> *Un carro de trueno y oro llegará con estruendo*
> *Y un guerrero de lluvia y trueno / Con el pelo blanco como la nieve*
> *Y martillo de acero / Para liberaros de vuestras cadenas*
> *Y para guiaros a todos / donde los caballos cabalgan libres*
> *Y reinan las almas de vuestros antepasados* **[30]**.



Con *Blood Fire Death*, Bathory renunciaron al satanismo infantil y foráneo que les había servido de inspiración original para destapar algo igualmente fascinante y fértil: el legado mitológico pagano de sus propios antepasados. El uso de arquetipos ancestrales pasaría a ser un asunto de primera importancia para la siguiente generación del black metal, y un componente esencial del género.

Un componente que resurgió con intensidad en su siguiente lanzamiento, *Hammerheart*, de 1990, cuyas canciones están escritas desde un punto de vista más personal. El disco es, en un grado más profundo y más romántico que su predecesor, un intento por explorar de manera seria la forma de pensar de un practicante de la religión Ásatrú durante la era vikinga. Ásatrú, que se traduce como «lealtad a los Æsir [el panteón de dioses nórdicos precristianos]», es la palabra moderna para definir la recuperación y reconstrucción de las creencias religiosas de nórdicos y teutones. Va a menudo

acompañada de un fuerte odio a la cristiandad, considerada una religión ajena impuesta a sus ancestros bajo pena de muerte. Bathory no fue el único grupo sueco del periodo que abogaba por una recuperación del Ásatrú (de hecho, el cantante del grupo punk para moteros Leather Nun dirigió durante una temporada una organización Asatrú), pero sí fue el que más impacto causaría con sus actos.

La evolución estética de Bathory: del terror de serie B al romanticismo odinista.

En *Hammerheart*, la música de Bathory experimentó una reestructuración épica. La mayoría de los temas no bajan de los diez minutos, las letras están cantadas con claridad e incluso reforzadas por acompañamientos corales. Richard Wagner aparece mencionado en los agradecimientos. La ilustración de portada, un óleo romántico titulado *El último viaje de un vikingo*, muestra el entierro vikingo de un noble: el cadáver siendo entregado al mar a bordo de su barco, prendido con antorchas. Irónicamente, poco después, un fan noruego de Bathory también enarbolaría las teas para hacer realidad su propia fantasía neovikinga.

El último disco en la «trilogía Ásatrú» de Bathory fue *Twilight of the Gods*, de 1991, el cual enfatizaba aún más los elementos musicales de la composición clásica europea. Las letras giraban en torno a las advertencias de Nietzsche sobre el malestar espiritual que aflige a la humanidad contemporánea, acompañadas de veladas referencias a las divisiones SS alemanas de la Segunda Guerra Mundial en el tema «Under the Runes», que Quorthon admite haber escrito como una provocación deliberada:

> Lo escribí de manera que crease un poco de escándalo. «Under the Runes» sólo es, para empezar, mi manera de decir que, al margen de que sea en el cielo, en la tierra o en lo más profundo de los océanos, lucharemos por el derecho de los dioses de mis padres a tener un lugar en cualquier tipo de discusión relacionada con el futuro de Suecia…
>
> Tenemos tendencia a considerarnos cristianos protestantes modernos, con los pies en el suelo, cristianos saludables. Y nunca hablamos de cómo era Suecia antes de eso, hace más de 900 años. Tenemos una historia de 2000 años como fieles seguidores de los Æsir frente a únicamente 970 años de cristianismo. Y si ellos no quieren hablar de ello, estoy preparado a luchar cualquier tipo de guerra bajo el gran granizo, bajo las runas, por los dioses de mis padres. Porque hay ciertos valores de aquellos tiempos por los que merece la pena luchar.
>
> Y para crear escándalo, para poder hablar del tema del que trata la canción, la escribí de modo que pudiese ser interpretada como una canción sobre la Segunda Guerra Mundial. Porque supe que la gente seguiría obsesionándose con la letra y entonces tendría que seguir contestando

> preguntas sobre ella, lo cual ayudaría a darle difusión a la idea **[31]**.

No fue la primera vez que Bathory recurría a un simbolismo cuestionable. La contraportada de *Hammerheart* mostraba prominentemente una cruz solar, utilizada a menudo como icono de las organizaciones radicales de extrema derecha. Quorthon declara cierta ingenuidad en la materia, pero resulta difícil creer que no estuviera completamente al tanto de la potencia de tal simbología. Según lo explica él:

> En Suecia también es el símbolo de la arqueología, pero en Alemania significa algo completamente distinto. Y los colores originales para el logo y los títulos eran negro, blanco y rojo, los colores originales germanos. Yo ni siquiera me lo había planteado, pero la gente se volvió loca, así que tuvimos que imprimirlo en dorado **[32]**.

Antigua foto promocional de Bathory.

Aunque no fuese consciente de su influencia, Bathory consiguió crear un patrón básico para el black metal escandinavo en todas sus facetas: de la cacofonía frenética a la ampulosidad melódica orquestada; de regodearse en los excesos de la adoración medieval del diablo a meditadas exploraciones del antiguo paganismo vikingo; de extraer inspiración de las tradiciones europeas a

coquetear deliberadamente con la iconografía del fascismo y el nacionalsocialismo. Los primeros seis álbumes de Bathory encapsularon los temas que promoverían una erupción sin precedentes entre la juventud de Escandinavia y más allá.

El extraño linaje demoníaco de Bathory (y el del black metal en sí) puede rastrearse en línea recta a través de Venom, Mercyful Fate y otras bandas de metal oscuro de los primeros ochenta, yendo más allá de los sonidos heavies y apocalípticos de Black Sabbath, el rock duro místico de Led Zeppelin y sus antecedentes con raíces de blues, los Rolling Stones, hasta llegar a un pobre guitarrista negro del sur de Norteamérica que puede que vendiese su alma a Satanás en un solitario acto de desesperación. Un pedigrí casi inverosímil para el black metal… pero ahí está, propulsado a lo largo del camino por otros muchos e incontables artistas que vertieron sus jugos creativos en una poción brujesca en evolución permanente.

Solo faltaban un par de años y la suma de un par de ingredientes selectos para terminar de empujar el caldero del black metal del borde de la chimenea hasta las llamas…

MUERE EL DEATH METAL, LLEGA EL BLACK METAL

EL MIEDO DISCURRE SALVAJE POR LAS VENAS DEL MUNDO
EL ODIO VUELVE LOS CIELOS NEGROS COMO EL ALQUITRÁN.
LA MUERTE ESTÁ ASEGURADA EN PLANES FUTUROS
¿PARA QUÉ VIVIR SI AHÍ NO HAY NADA?

ESPECTROS DE PERDICIÓN AGUARDAN EL MOMENTO
LA MAZA ES SEGURA Y PRECISA
CUBRID LAS CRIPTAS DE TODA LA HUMANIDAD
CON PEZUÑAS HENDIDAS ADIÓS…

—SLAYER, HARDENING OF THE ARTERIES [33], 1985.

El black metal es un hijo bastardo, concebido a partir de la mezcla promiscua de un buen número de malas semillas dentro de la fórmula general del heavy metal como único y fecundo vientre. Abaddon pone de relieve la realidad de la situación cuando habla de los numerosos subgéneros metaleros que surgieron en los años 80 y 90 a rebufo de la explosión de Venom:

> No creo que ningún grupo nazca con la intención de convertirse en una institución. Un grupo simplemente se dispone a cumplir distintos objetivos en etapas distintas de su carrera. Una vez nos entrevistaron y alguien dijo: «Claramente Venom no es un grupo de heavy metal. No

> sonáis a heavy metal y tampoco tenéis un aspecto particularmente metalero; parecéis punkis con el pelo largo». Nosotros dijimos que, por supuesto, Venom es heavy metal; es black metal, es power metal, es speed metal, es death metal y todos esos subgéneros de los que nunca se había oído hablar con anterioridad. De repente, un grupo es considerado speed metal, otro es considerado death metal, otro más es considerado black metal o power metal. Lo que queríamos decir es que Venom es *todas* esas cosas y que todos esos géneros podrían haber emanado de Venom. No era lo que pretendíamos conseguir, pero así es como sucedieron las cosas. Un grupo como Pantera no tiene nada en común con una banda escandinava o con conjuntos ingleses como Cradle of Filth, no suenan igual. Pero si te retrotraes a sus influencias, en todas encuentras a Venom **[34]**.

A finales de los años ochenta, los grupos de metal de última generación habían absorbido influencias tanto de la ampulosa «nueva ola de metal británico», con bandas ultravaroniles como Saxon y Judas Priest (estos últimos hasta tal extremo que a menudo cruzaban la línea del homoerotismo con los atavíos de cuero de su cantante, Rob Halford), como de la floreciente movida hardcore, con su falta de pretenciosidad y sus crudas descripciones de la realidad. Al igual que el metal, el hardcore, como segunda y más activista generación del punk, reflejaba la misma angustia generacional experimentada por la juventud perdida de Norteamérica; ambos géneros prosperaron y se polinizaron mutuamente en las vastas tierras de nadie de los suburbios. La ética del «hazlo tú mismo» propia del punk creó escuela, y un número cada vez más nutrido de jóvenes formaban sus grupos, prensaban sus discos y organizaban conciertos. El hardcore comenzó a incluir elementos del heavy metal y viceversa. Los límites se desdibujaron y —como en los primeros tiempos de Venom—, chicos de ambas movidas seguían a los mismos grupos, acudían a los mismos conciertos y coreaban los mismos y sencillos lemas de agitación y rebelión adolescente.

ESTADOS SATÁNICOS DE AMÉRICA

Las expresiones indisimuladas de satanismo permanecieron circunscritas al *underground* metalero y Venom nunca llegó a alcanzar en Estados Unidos la misma visibilidad que en Inglaterra. Lo más parecido a Venom que tuvo Norteamérica fueron Slayer, de Los Ángeles, con sus odas a los sacrificios sangrientos y los rituales a la luz de la luna contenidas en sus primeros discos: *Show No Mercy* (1983), *Haunting the Chapel* (1984) y *Hell Awaits* (1985). Los grupos estadounidenses nunca parecieron alcanzar el mismo nivel de blasfemia sin adulterar manejado por los fundadores británicos del black metal, pero en cualquier caso se esforzaron al máximo. Slayer compuso infinitas canciones sobre Satanás y la magia negra, pero las iba alternando con vagos intentos por comentar el horror de la guerra y demás males sociales. Tras unas primeras fotos promocionales en las que simulaban el sangriento sacrificio de una mujer rubia vestidos con cuero, pinchos y maquillaje, los miembros del grupo acabaron decantándose por una imagen más realista de metaleros cerveceros normales y corrientes.

Slayer sobre el escenario.

A pesar de que la mayoría de las bandas norteamericanas más duras del periodo se limitó a cantar sobre otros temas menos espinosos, Slayer no fueron los únicos en tantear lo diabólico. Otro grupo de California, Possessed, lanzó en 1985 su álbum *Seven Churches*, destinado a ser una influyente muestra de proto-black metal, y otros esperaban entre bambalinas su momento de emerger. Incluso Mötley Crüe, que posteriormente evolucionarían hacia el glam rock ñoño, debutaron con un álbum de influencia punk al que siguieron con *Shout at the Devil*, dándoles a probar una versión desleída de lo demoníaco a cientos de miles de chavales impresionables de los suburbios.

Igualmente importantes fueron los Misfits, el grupo punk de Glenn Danzig de primeros de los ochenta. Nunca cantaron sobre problemas políticos (como el resto de sus coetáneos punkis y hardcore) sino que más bien se movían en un ambiente de películas de horror de serie B y marcianos. Partiendo de una imagen *camp* de

maquillaje siniestro y «rizos diabólicos» (un mechón de pelo en forma de punta delante de la cara), los Misfits mutaron en Samhain, inyectando más metal en su sonido y cantando himnos paganos a las fuerzas oscuras de la naturaleza. Para 1988, el grupo había cambiado nuevamente de nombre, quedándose simplemente en Danzig. Aún siguen en activo, creando un metal impío sobre bases de blues y caminando por la misma cuerda floja de ambivalencia espiritual y moral recorrida dos décadas antes por Black Sabbath.

AZOTE SONORO

Los últimos años de la década de los ochenta contemplaron la breve ascensión del thrash metal, ejemplificado por bandas como Anthrax, M. O. D., Metallica e incluso los más extremos Slayer. En Europa, los grupos alemanes Kreator y Sodom dejaron huella junto al conjunto suizo Celtic Frost, nacido de los seminales Hellhammer. Sodom jugueteó con temas satánicos en su primer par de álbumes y los miembros de la banda adoptaron seudónimos como «Destripador de ángeles», «Cazador de brujas» y «Violador de tumbas» (este último adquiere un tinte ominoso a la luz de las actividades reales a las que se entregarían algunos años más tarde los blackmetaleros). Hellhammer/Celtic Frost flirtearon con el ocultismo como inspiración para sus letras, pero con el tiempo acabaron convertidos en una especie de grupo de Art Rock metalizado. Al igual que cualquier estilo incesantemente promocionado por la industria musical, el thrash metal pasó a tener los días contados. El género se hizo demasiado popular para su propio bien y las principales discográficas se apresuraron a contratar grupos de thrash que a las primeras de cambio limpiaron su sonido o perdieron su perspectiva original en autoindulgentes exhibiciones de habilidad técnica.

Portada del álbum Seven Churches de Possessed.

Peter Steele, de la banda de metal gótico Type O Negative (y antiguo cantante de Carnivore, grupo de speed metal «neobárbaro» de finales de los ochenta) caracteriza acertadamente el thrash metal «como una forma de música urbana marginal»[35], un primo con rostro pálido del rap. Su afirmación es sagaz, como demuestra el hecho de que poco después grupos como Anthrax comenzaran a colaborar con raperos y a incorporar elementos de hip hop en sus composiciones. El *underground* menos acomodaticio recibió tales cambios con consternación y aguardaba ansiosamente el momento de que el fénix volviera a alzarse de entre las cenizas del ahora consumido género del thrash.

Las innovaciones en forma de música atronadora casi siempre han venido motivadas por los fans; fans que a su vez cogen los instrumentos, decididos a hacerlo mejor que sus mentores o disgustados al ver su música favorita empantanada por el éxito de aquellos que se han vendido al mercado y por los tejemanejes de las

grandes corporaciones discográficas en los asuntos del *underground*. Hablando sobre la longevidad del metal extremo, Abaddon de Venom observa: «Este tipo de música siempre se fractura, pero lo más importante es que hay mucha pasión por parte de los fans, que son quienes evitan que se desmorone. Es la energía de los seguidores más acérrimos la que siempre la mantiene ahí» **[36]**.

Celtic Frost

AGONÍA DE MUERTE

Con su emergencia simultánea en Estados Unidos y Europa, el death metal fue el antídoto que el *underground* estaba esperando y el que reintrodujo cierta sensación de inmediatez y peligro, perdida tras el

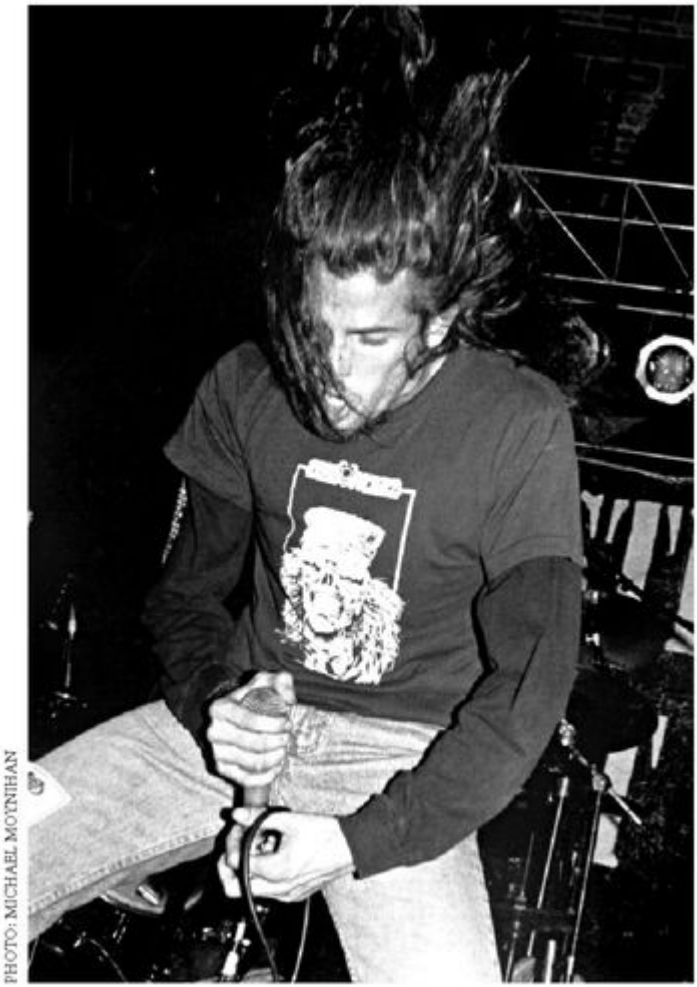
prematuro fallecimiento del thrash. El death metal tomó la velocidad del hardcore y del thrash para construir un esqueleto sobre el que ensamblar guitarras machaconas afinadas en tonos graves y un estilo de cantar basado en los gruñidos, completamente antitético al de los falsetes de los cantantes de voz aguda que dominaban el metal comercial del momento. Las preocupaciones temáticas del death metal no se alejaban demasiado de las de los Misfits, sólo que su inspiración no provenía del horror de serie B de los años 50, sino de la violencia de las películas de psicópatas de serie Z de los 70 y 80 en rotación perpetua. Canciones que detallaban infinitas variedades de asesinato, tortura, violación y desmembramiento fueron vomitadas por un creciente ejército de grupos de death metal en todo el planeta. Otro subgénero relacionado, el grindcore (más endeudado con la conciencia política de pioneros anarquistas ingleses y «punkis pacifistas» como Crass y Rudimentary Peni), dio pie a otros grupos sumamente populares como Extreme Noise Terror, Napalm Death y Carcass. Estos últimos resultan dignos de mención debido a sus portadas gráficamente nauseabundas, como la del álbum *Symphonies of Sickness*, que no sólo incluía un collage de fotografías de pedazos de carne y de autopsias de seres humanos sino también letras compuestas a partir de libros de texto sobre patologías médicas.

Foto promocional de Slayer.

Morbid Angel.

Las dos capitales mundiales del death metal no podrían haber resultado más insospechadas: Tampa, Florida, y Estocolmo, Suecia. Desde estos dos extremos de fuego y hielo, el género alumbró a sus conjuntos más influyentes: Entombed, Hypocrisy, Dismember y Unleashed en Suecia; Morbid Angel, Death, Obituary y Deicide en el

pantanoso ultramundo de Florida. Otras zonas de Estados Unidos también escupieron grupos de cierta notoriedad —Cannibal Corpse, unos misóginos fans del gore salidos del norte del estado de Nueva York; los igualmente toscos y salvajes Autopsy en California—, pero las dos ciudades anteriormente mencionadas tenían estudios de grabación y productores específicos que dieron forma indeleble a los límites sónicos del género. El death metal evitaba la teatralidad de sus predecesores musicales, optando en cambio por un look a lo «vecino de al lado» que se mantenía tanto sobre el escenario como fuera de él. Vaqueros rotos o pantalones de chándal, zapatillas de deporte de caña alta y sencillas chaquetas de cuero pasaron a ser el uniforme del death metal. Los miembros de los grupos podían estar seguros de que nunca serían reconocidos por los fans en la calle, ya que no se distinguían en nada de otros miles de granujas urbanos de rostro cetrino.



Cannibal Corpse.

Un par de excepciones surgieron de las bandas abiertamente satánicas que componían un pequeño segmento del movimiento death metal. El extravagante cantante de Deicide, Glen Benton, se dibujaba ceremoniosamente una cruz invertida en la frente, les arrojaba entrañas ensangrentadas a los asistentes a sus conciertos y se colocaba una armadura casera sobre el escenario; los también floridanos Morbid Angel comenzaron a vestirse con ropas paramilitares para sus actuaciones en vivo, cortejando una actitud

neofascista que reforzaron mediante inoportunas e intolerantes declaraciones en sus entrevistas. En su mayor parte, en cualquier caso, el género se conformaba con dormirse en los laureles de la brutalidad sónica desenfrenada y en la glorificación lírica de todo aquello que fuese morboso y putrefacto.

Dismember.

A medida que el death metal iba ganando impulso, sólo un par de grupos procedentes del thrash consiguieron conservar el respeto de las nuevas generaciones. Slayer siguieron siendo reverenciados como los padrinos de la movida y, a cambio, la banda mantuvo interesados a los fans derivando sus contenidos desde su inicial satanismo juvenil hacia una abierta fascinación por la violencia en general. Asesinos en serie, genocidio, persecución religiosa y otras cuestiones apocalípticas pasaron a ser la mies para el molino compositivo de Slayer. Adicionalmente, recurrieron a menudo a la prolongada tradición del metal de invocar los espectros del nazismo y el fascismo en sus letras y en su estética. El club de fans de Slayer pasó a llamarse «Slatanic Wehrmacht», el grupo incorporó águilas nazis a su logo, compuso canciones sobre Josef «el ángel de la

muerte» Mengele y el guitarrista Jeff Hanneman adornaba su instrumento con fotos de cadáveres de campos de concentración. Como resultado se ganaron a unos cuantos skinheads neonazis de seguidores, pero sería difícil tomarse demasiado en serio todo esto si examinamos atentamente al grupo: a pesar de su apellido, nada hay de remotamente «ario» en el cantante Tom Araya, el cual, en realidad, proviene de una familia de sudamericanos.

Obituary.

Deicide.

ESCUADRONES DE LA MUERTE VIKINGOS

Un grupo escandinavo de death metal que sentó un precedente concreto para ciertos conjuntos de black metal que aparecerían pocos años después fue Unleashed. Formado en Estocolmo tras la separación de otro grupo anterior de death metal sueco llamado Nihilist, Unleashed nunca mostró afinidad con los sanguinarios intereses de los grupos de su entorno. En cambio, realizaron un descubrimiento similar al de Bathory y extrajeron estímulo creativo del paganismo precristiano de su Suecia natal.

Desde su primer CD (*Where No Evil Dwells*) hasta el más reciente, Unleashed han dedicado un número significativo de sus canciones a temas extraídos de la era vikinga y de la vieja religión nórdica. A primera vista, sus conciertos no parecen diferenciarse

mucho del típico espectáculo death metal, hasta que el cantante y bajista Johnny Hedlund comienza a pronunciar fervientes proclamas sobre la necesidad de destruir la debilitadora religión cristiana y a exhortar que «¡la preservación de uno mismo es la primera ley!». Ciertamente, no son las chanzas habituales que podría oír uno entre tema y tema durante un concierto metalero, sino sentimientos que muy pronto serían adoptados por las principales figuras del black metal. Los miembros de Unleashed lucen orgullosos sus amuletos de Mjöllnir (el martillo de Thor), y llegado cierto punto en cada concierto Hedlund abandona el escenario para regresar enarbolando un enorme cuerno vikingo lleno de cerveza (o, en ocasiones especiales, aguamiel, el tradicional licor sagrado de miel de la vieja Europa). A continuación, Hedlund dedica a sus ancestros vikingos una de sus canciones, como «Into Glory Ride», bebe del cuerno y derrama parte de su contenido sobre los fans de las primeras filas. Al incorporar semejantes elementos de la tradición en sus actuaciones, Unleashed fue a dar con un atávico pozo de energía que sirve como punto focal para muchas de las bandas más significativas del black metal.

Unleashed también son dignos de mención como uno de los poquísimos conjuntos deathmetaleros que han conseguido sobrevivir a la desaparición del género que ellos mismos forjaron. Entre 1983 y 1993, el death metal pasó a ser inmensamente popular en todo el mundo y a contar con grupos capaces de convocar a miles de espectadores noche tras noche. El *underground* había vuelto a asomar a la superficie, quedando expuesto a la luz del día y del comercio, algo contra lo que reaccionaría —como de costumbre — con redobladas energías. A medida que la avaricia de las discográficas intentaba exprimir la moda del death metal, contratando a bandas sin talento y produciendo un río interminable de álbumes mediocres y notablemente faltos de originalidad, el mercado fue quedando rápidamente empantanado por un cenagal de lodo intercambiable. Los irritados moradores del *underground* comenzaron a fomentar una nueva progenie que, esperaban, demostraría ser resistente a cualquier intento de apropiación y dilución.

Unleashed.

En Noruega, nubes desapacibles cubrieron el horizonte, trayendo consigo sombríos presagios de la tormenta que se avecinaba. El mundillo del death metal sueco había sido durante años centro de atención del mundo; estaba considerado la vanguardia de una de las variedades de música más extremas concebidas hasta la fecha. También Noruega contaba con un buen número de grupos de death metal, nombres como Mayhem, Old Funeral y Darkthrone. Los cabecillas de la movida noruega llegaron —sabiamente— a la conclusión de que, si pretendían conquistar a su público en cuerpo y alma, debían ir un paso más allá. La violencia y la sed de sangre imaginarias del death metal no aportaban nada en sí mismas; para cobrar un verdadero propósito, debían hacerse realidad y convertirse en un medio para un fin. De otro modo, no eran sino el equivalente sonoro de un tebeo para chavales en el que recrearse sin rumbo. Venom habían establecido un ejemplo con sus exageradas blasfemias y habían señalado a la religión organizada como un objetivo digno de ser atacado. Educados en una aceptación complaciente de la cristiandad como algo inherentemente positivo y rodeados por la socialdemocracia opresiva y embotadora que controla la vida política noruega, aquellos jóvenes adoptarían orgullosamente el black metal como algo propio. Comenzando allí

donde lo habían dejado Bathory y Venom, incorporaron a su empeño una torva gravedad que ni siquiera el *underground* del metal extremo habría soñado posible. No repetirían los errores del death metal y del thrash metal. No, aquello sería algo completamente distinto; algo tan puro y despiadadamente severo que dejaría una marca a fuego en los libros de historia para siempre.

Mjöllnir, el martillo de Thor.

UN ESTALLIDO EN EL CIELO DEL NORTE

COMO UN OASIS DE HORROR EN UN DESIERTO DE TEDIO…

—BAUDELAIRE, *EL VIAJE* [37]

Los principales elementos del black metal noruego residen en las creencias y puntos de vista tanto o más que en la música. Existe una considerable manga ancha para la experimentación sonora, siempre y cuando los músicos hagan gala de manera prominente de ciertas actitudes. Al mismo tiempo, no hay un «reglamento» establecido que sea obligatorio seguir, y los límites de la ideología van cambiando a medida que pasa el tiempo. Tales cambios suelen venir habitualmente de la mano de los miembros más importantes del mundillo, pues el género ha quedado completamente definido en muchos aspectos por las dramáticas personalidades que lo constituyeron y que continúan forjando su destino.

Si Venom están considerados los padres del black metal en todo el mundo, Mayhem ocupan de manera muy parecida una posición similar en Noruega. Su notoriedad se extendió hace tiempo hasta haber adoptado una categoría internacional de culto. Estuvieron ahí antes que nadie y siguen existiendo hoy (aunque sea con una formación bastante distinta). El grupo permanecerá para siempre asociado a su fallecido fundador, Øystein Aarseth, alias «Euronymous», asesinado brutalmente a cuchilladas en 1993. Pero

Mayhem ya eran legendarios mucho antes de sufrir tan infortunado revés, debido a todos los rumores engendrados desde su creación.

Mayhem.

Sinónimo del auge del black metal noruego es la revista *Slayer*, editada desde hace diecisiete años por Jon «Metalion» Kristiansen desde su hogar en Sarpsborg, una zona tranquila no muy alejada de Oslo. Metalion ha sido a la vez observador y participante activo como el que más en el mundillo *underground* del metal extremo en Noruega, por lo que sus recuerdos resultan muy valiosos a la hora de ir desgranando los primeros pasos y sucesos claves del Black metal en su país.

Metalion se apresura a señalar con orgullo lo importantes y esenciales que son para él el black metal y el death metal. «Son la sangre que fluye por mis venas. Soy yo, es mi destino. No existe otra opción salvo la dedicación total»[38], dice. Su pasión por la música tiene su origen en 1982, apenas un año después de que Venom editasen sus primeros sencillos:

> En aquel entonces en Noruega no había nada. Me aficioné a la música yo solo sin que nadie me influyera, porque ninguna de las personas a las que conocía tenía interés por aquella música. Tuvieron que pasar un par de años hasta que

encontré a otras personas que compartían un interés similar por la misma música. El primer número de la revista *Slayer* apareció en 1985 **[39]** .

Metalion con un ejemplar de su fanzine.

Aunque Venom era un grupo de culto con numerosos seguidores en Europa, el black metal todavía debía desarrollar un estilo propio. Aquel mismo año, Metalion descubrió la existencia de Mayhem, por aquel entonces un grupo muy rudimentario y primitivo de death metal, cuando conoció a sus miembros en un concierto de Motörhead en Oslo:

> Los conocí en el concierto y me hablaron de su grupo. Yo estaba vendiendo mi revista y así fue como supe de ellos. Al cabo de un par de meses, estrechamos el contacto. En aquel momento ni siquiera tenían maquetas. Grabaron la primera, *Pure Fucking Armageddon*, en el verano de 1986. Tenían un sonido mucho más extremo que el de cualquier otro. Muy, muy primitivo y mucho más brutal. En aquel momento nadie había oído nada tan extremo como Mayhem **[40]** .

Izqda: Bathory en portada de Slayer. Dcha: publicidad del primer

mini-LP
de Mayhem.

Mayhem sólo habían dado un concierto en directo, poco antes de su encuentro casual con Metalion. «Pero aquello no fue nada. Sólo hicieron versiones de Celtic Frost, Bathory y Venom, me parece. Ninguna canción propia. Fue cuando aún estaban con su cantante original, que se hacía llamar "Mesías"» [41]. Metalion no recuerda que en aquel momento existiera ninguna otra banda en Noruega con la intensidad de Mayhem, aunque hubo otro grupo llamado Vomit, de vida fugaz, que proporcionó un vocalista para Mayhem así como músicos de sesión para algunos ensayos.

Mayhem editó una segunda maqueta y después, en 1987, su mini-LP *Deathcrush*, actualmente una rareza muy buscada. Fue llegado aquel punto cuando el grupo consiguió hacerse un nombre y atraer a un verdadero círculo de fans, pues Aarseth, ya fuese por problemas financieros o por su insistencia en mantener un control total sobre todos los aspectos de las producciones de la banda, era terriblemente lento a la hora de editar material. De igual manera, dieron pocos conciertos, pero los que tuvieron lugar siguen considerándose hitos notorios todavía hoy. Metalion recuerda que la imagen inicial de Mayhem «no era tan seria. Simplemente vestían tal como eran: pelo negro, chaquetas de cuero, ropa negra. Simple y llanamente normal» [42]. Pronto, Aarseth adoptaría para los conciertos y las fotos de grupo el uso del *corpsepaint*: un estilizado maquillaje blanco y negro que otorga una apariencia macabra y fantasmal y que pasó a ser uno de los sellos distintivos del black metal noruego.

Los orígenes de esta práctica son desconcertantes. Intérpretes más teatrales tanto del punk como del metal ya habían usado maquillaje siniestro en sus conciertos antes de 1985; es el caso de King Diamond y los Misfits de Glen Danzig. También los suizos Celtic Frost adoptaron aquel estilo. Uno incluso podría rastrear los orígenes del «maquillaje cadavérico» hasta la apariencia adoptada por KISS o Alice Cooper durante sus enormes espectáculos escénicos de los setenta. Metalion tiene otra teoría acerca de la fuente específica:

Creo que en realidad proviene de una banda llamada Sarcofago, de Brasil. Un grupo de metal muy extremo. Editaron un álbum y Euronymous se obsesionó por completo con ellos, porque utilizaban cantidad de estacas y maquillaje cadavérico. Dijo que, si de él dependiera, todos los grupos serían como Sarcofago, porque estaba completamente en contra de la idea que del death metal tenían en Estados Unidos y en Suecia. Los grupos de death metal tocaban en pantalones de chándal y él estaba completamente en contra de eso **[43]**.

Celtic Frost maquillados con corpsepaint o «pintura cadáver».

En 1988, un sueco llamado Per Yngve Ohlin, alias «Dead», se unió a Mayhem como nuevo vocalista tras haber militado en un grupo de death metal orientado hacia el horror llamado Morbid. Dead acabaría convertido en la primera referencia clave de la saga del black metal noruego al saltarse los sesos en 1991, viviendo a la altura de su apodo en el preciso instante en el que murió con él. Para cuando Dead se unió a Mayhem, la movida blackmetalera noruega en Oslo había comenzado a aglutinarse en una pequeña pero tangible red de individuos dedicados. Formaban nuevos grupos, acudían a sus respectivos conciertos, intercambiaban

influencias y ahora tenían al alcance de la mano baremos de extremismo respecto a los que medirse.

Nuevos aficionados comenzaron a entrar en contacto con los de Oslo y en particular con Aarseth. A menudo se trataba de adolescentes que todavía vivían en casa de sus padres en ciudades más pequeñas y zonas aisladas de Noruega. Una obsesión compartida por los mismos ideales, odios y actitudes bastó para unir a jóvenes músicos dispares que se mantenían en contacto principalmente mediante correspondencia y por teléfono, reuniéndose en persona únicamente para algún que otro concierto, cuando algún grupo de metal más popular o comercial tocaba en una de las ciudades principales.

Morbid con Dead a la izquierda.

En la costa occidental de Noruega se halla la antigua ciudad de Bergen, singular por su actitud aristocrática e independiente hacia otras zonas del país, particularmente Oslo. Bergen era la ciudad natal de Kristian Vikernes (que más tarde se cambiaría legalmente su nombre de pila por el de Varg), un adolescente carismático que explotaba con entusiasmo ante cualquiera que resultara ser su obsesión del momento. Tras haber pasado años tocando la guitarra,

se unió al grupo de death metal Old Funeral, pero rápidamente se aburrió de su superficialidad y sus preocupaciones juveniles. Gracias a su actividad con el grupo, Vikernes entró en contacto con muchos individuos que acabarían siendo importantes en el ambiente del black metal. Conoció a los músicos que posteriormente fundarían la banda Immortal, así como al legendario Euronymous. Tras abandonar Old Funeral, Vikernes formó un grupo de un solo hombre que le permitiese tener un control total sobre su trabajo. Llamado originalmente
Uruk-Hai,
una referencia a la obra de J. R. R. Tolkien, el proyecto cambió posteriormente de nombre para convertirse en Burzum, otro término de Tolkien para referirse a la oscuridad. Metalion recuerda la entrada de Vikernes en el mundillo del black metal del momento:

> Nadie sabía quién era. Estaba empezando a hablar de su grupo, Burzum, y de repente había grabado un álbum, el primer disco de Burzum. Euronymous estaba excitadísimo con él, porque era algo extremo y nuevo. Se hicieron amigos íntimos **[44]**.

Burzum no fue el único grupo nuevo en sumarse al black metal. Darkthrone, un conjunto de Oslo, estaba comenzando a llamar la atención y dio un par de conciertos por aquellas mismas fechas. Algunos miembros del grupo todavía usaban pantalones de chándal, revelando así sus orígenes deathmetaleros; otros empezaron a utilizar vestimentas más acordes a la estética todavía en desarrollo del black metal. Uno de aquellos conciertos tuvo lugar en un local anarquista de izquierdas, el Café Strofal (un juego con la palabra noruega para «catastrófico»), algo irónico, en retrospectiva, teniendo en cuenta que el batería del grupo, Gylve Nagell alias «Fenriz», realizaría posteriormente una notable serie de declaraciones abiertamente fascistas.

Logo de Mayhem.

Otros grupos que pronto reclamaron para sí la etiqueta del black metal fueron Immortal (que también surgieron de los restos de Old Funeral) y una joven banda de la zona rural de Telemark, Emperor. Estos últimos, junto con Vikernes, estaban destinados a desempeñar un papel decisivo a la hora de despertar el interés hacia el género, no sólo entre los coleccionistas de discos sino también en las comisarías de policía.

Tras el fallecimiento prematuro de Dead, Euronymous siguió adelante esforzadamente con sus proyectos, el principal de los cuales era abrir una tienda de discos. Éste pronto se hizo realidad adoptando el ominoso nombre de Helvete («Infierno»). La tienda se encontraba alojada en un local demasiado grande y costoso, y nunca produjo grandes beneficios, pero funcionaba como una expresión del propio Euronymous: pasó a ser el punto focal del mundillo. Metalion es muy claro en su valoración de la importancia de la tienda para el resto de grupos y cómo sirvió como una extensión de la habilidad de Euronymous para influenciar a aquellos que le rodeaban.

> La inauguración de Helvete tuvo lugar un par de meses después [del suicidio de Dead]. Ahí es donde se crea toda la movida del black metal noruego, en relación con esa tienda, con la influencia que ejercía Euronymous sobre los jóvenes clientes de la tienda y su talento para convencerles de qué cosas eran reales en este mundo y cuáles no. A muchos de los tipos de Immortal y Darkthrone les iba el death metal normal y Euronymous les enseñó lo que era el verdadero black metal, les enseñó cómo podían ser las cosas y ellos le siguieron. Si comparas el primer álbum de Darkthrone con el segundo, puedes ver la influencia de Euronymous sobre este último, *A Blaze in the Northern Sky*. Ése fue el primer álbum de

black metal noruego, después de *Deathcrush*, que impactó con fuerza y que tuvo una influencia sobre el resto de la movida. Después les siguieron Immortal, que era un grupo de death metal que había derivado hacia el black metal, también bajo la influencia de Euronymous. Incluso aunque ellos no lo admitan, es la verdad. También pasó lo mismo con Emperor. Tenían una banda llamada Thou Shalt Suffer, que era death metal, y la cambiaron por Emperor, que era black metal. Toda la movida noruega está basada en Euronymous y en las cosas que decía en aquella tienda. Él les convenció de lo que estaba bien y de lo que estaba mal. Siempre les estaba orientando, siguiendo su instinto hacia los verdaderos elementos del black metal, como el maquillaje cadavérico y las estacas, la adoración de la muerte y el extremismo. De eso era de lo que le hablaba a todo el mundo **[45]** .

Emperor.

¿POR QUÉ NORUEGA?

Resulta difícil explicar por qué Noruega, un país en los lindes de Europa con menos de 4.5 millones de habitantes, se convirtió en el epicentro del blasfemo black metal. Las teorías podrían oscilar entre lo más prosaico y lo espectacularmente especulativo. Por ejemplo, uno de los motivos sugeridos para el por qué de tantas iglesias incendiadas es que, en comparación con otros países escandinavos, Noruega cuenta con un porcentaje mucho más elevado de iglesias de madera. Resulta mucho más fácil incendiar una iglesia de madera que una de piedra, aunque ni siquiera en ese caso se trata de una tarea sencilla, tal como han demostrado muchos intentos de incendio frustrados.

Existe un ejemplo previo, registrado en 1739, de incendio con tintes diabólicos en una iglesia. Un joven de dieciocho años de la ciudad costera de Kristiansand, llamado Anders Suhm, renunció supuestamente a su bautismo, blasfemó contra Dios y se ofreció al diablo. También intentó, sin éxito, prenderle fuego a una iglesia, y fue acusado bajo las estrictas leyes noruegas contra la blasfemia, que permitían el castigo capital. A pesar de que raras veces se recurría a la decapitación en tales casos, Suhm prefirió huir antes que afrontar el juicio y nunca se volvió a saber de él. De todas formas, el caso de Anders Suhm parece haber sido un acontecimiento aislado, y no existen pruebas que puedan sugerir una tradición satánica establecida en Noruega.

Logo de Darkthrone.

Como las acciones anticristianas han jugado un papel importante en el black metal, podría resultarnos útil repasar cómo funciona el cristianismo en la sociedad noruega. La religión oficial es el protestantismo, organizado a través de la Iglesia Estatal de Noruega. Ésta tiene profundas raíces históricas y una adscripción que alcanza aproximadamente al 88 % de la población de Noruega. Sin embargo, sólo el 2-3 % de dicha población acude regularmente a misa. Según afirma un dicho, la mayoría de los noruegos sólo visitan la iglesia en tres ocasiones, y en dos de ellas son llevados a cuestas. Muchos noruegos siguen adscritos a la Iglesia «sólo por si acaso», pero no acuden a ella para escuchar los sermones. También hay leyes en los libros que requieren que la mitad del Gobierno esté compuesto en cualquier momento determinado por miembros de esta Iglesia. En cualquier caso, aparte de estas formalidades, el papel de la Iglesia ha ido disminuyendo continuamente en la sociedad noruega.

Ilustración de un libro de cuentos noruego

La falta de fervor religioso en las instituciones formales controladas por el Estado ha dejado un vacío que está siendo llenado por todo tipo de orientaciones religiosas y seculares. El evangelismo tiene mucha fuerza en Noruega; pocos países han enviado más misioneros per cápita. La cultura evangélica es particularmente intensa en la costa sur y en la costa occidental, donde las denominaciones cristianas tienden a ser extremadamente conservadoras. Allí, beber alcohol y, en ocasiones, incluso bailar, está visto con malos ojos. En el norte, particularmente en las zonas samis, existen comunidades cristianas que han decretado tabúes estrictos contra la tenencia de cortinas y televisores. Un ejemplo de

la influencia de los cristianos conservadores en Noruega fue la prohibición de *La vida de Brian*, la comedia clásica de Monty Python, por blasfema. La amistosa y burlona rivalidad entre noruegos y suecos condujo a que el film fuese promocionado en Suecia como «una película tan divertida que ha sido prohibida en Noruega».

El legado cultural de los cuentos tradicionales noruegos describe un mundo grotesco de trolls, brujas y bosques de mal agüero, algo que ha ejercido una profunda influencia sobre muchas de las bandas de black metal más jóvenes. Algunos grupos, como es el caso de Ulver, han abandonado por completo el imaginario y el simbolismo del black metal tradicional en pos de otras atmósferas más «fantásticas». Actualmente incluso existe un grupo llamado Troll. Pero el folklore moderno se ha topado con muchas dificultades en Noruega, un país que nunca ha permitido que la cultura del horror se hiciese un hueco. Mientras que Norteamérica considera a figuras como Edgar Allan Poe parte de su herencia literaria y emite películas *slasher* en la televisión nacional, la por lo demás bien prolífica industria cinematográfica noruega únicamente ha producido un largometraje de horror en sus setenta años de historia. Las películas de horror extranjeras son rutinaria y abundantemente censuradas, cuando no directamente prohibidas. Este tabú contra la violencia y el horror afecta a todas las capas de los medios noruegos. En una ocasión, la televisión pública noruega incluso detuvo la emisión de la popular serie infantil *El osito Colargol*, debido a que en aquel episodio en concreto se mostraba una pistola.

Puede que el vacío provocado por la censura cultural de la violencia y lo macabro haya contribuido significativamente al desmesurado apetito del black metal por tal imaginería. Cuando a uno se le niega algo, tiende a atiborrarse cuando finalmente obtiene acceso a ello. Los seguidores del black metal son, por lo general, adolescentes y veinteañeros que, por primera vez en su vida, acaban de obtener un relativo grado de libertad e independencia respecto a sus padres y otras autoridades morales, por lo que al fin se encuentran en posición de entregarse a sus intereses sin la interferencia de aquellos que podrían ver con malos ojos su comportamiento.

La distancia cultural respecto a Europa podría explicar en parte

por que el black metal fue llevado hasta su conclusión lógica (o ilógica) en Noruega. Aunque puede que las primeras bandas de black metal, como Venom, no se tomaran demasiado en serio su imagen, es posible que muchos jóvenes noruegos no fueran capaces de hacer tal distinción. De modo que allí donde en Venom intervenía el sentido del humor, los adolescentes noruegos vieron algo mortalmente serio. No sería la primera vez que sucede algo parecido. Los Sex Pistols, por ejemplo, engendraron —como producto de un representante astuto que sabía sacarle beneficio al rock— toda una generación de grupos que se tomaron muy a pecho el punk rock y la política anarquista que ellos habían utilizado como gancho. Una extraña característica de la mentalidad del black metal en sus primeros tiempos fue la insistencia en el sufrimiento. Al contrario de lo que sucede en otros sistemas de creencias, en los que la condenación queda por lo general reservada a los enemigos de uno, los blackmetaleros pensaban que también ellos merecían sufrir el tormento eterno. Además, se mostraban impacientes por comenzar a experimentarlo mucho antes de que llegase el momento de reunirse con su amo en el infierno.

Aquello dio pie a chistes populares como: «¿Por qué no conducen los satanistas? Porque caminar con este tiempo es infernal». Tiene su gracia, claro, pero la realidad era mucho más extraña. En una entrevista aparecida en el número de febrero de 1993 de la ya difunta revista noruega *Rock Furore*, Varg Vikernes hablaba de su arresto como sospechoso de haber incendiado una iglesia. Al preguntársele si este mundo no era ya de por sí lo suficientemente infernal como para que además fuera necesario otorgarle romanticismo al infierno metafísico, Vikernes la emprendió contra el sistema carcelario:

> Esto es demasiado agradable. No se parece en nada al infierno. En este país los presos tienen una cama, un retrete, duchas. Es completamente absurdo. Le pedí a la policía que me metiera en una mazmorra de verdad y también les animé a que usaran la violencia **[46]** .

No existe una teoría única que explique satisfactoriamente por qué alcanzó la música una proporción tan epidémica en Noruega y por qué fue llevada hasta tales extremos. La única solución

razonable al rompecabezas del black metal reside en que todas las piezas acaben formando un todo. Aquellos que han intentado comprender el black metal se muestran por lo general de acuerdo con esta apreciación.

Martin Alvsvåg se graduó en el Seminario Teológico de Oslo. Su tesis sobre el black metal fue posteriormente convertida en un libro titulado *Rock y satanismo*. Alvsvåg es uno de los pocos en los círculos cristianos de Noruega —de hecho, uno de los pocos en cualquier entorno— que ha dedicado tiempo a observar de cerca la cuestión. Además de sus investigaciones, también se ha encontrado con el black metal a través de su trabajo con jóvenes en otros contextos eclesiásticos.

MARTIN ALVSVÅG

¿Existe una explicación sencilla para el auge del black metal noruego?

No me parece que sea posible señalar hacia un único factor específico. Puede que simplemente Noruega fuese la cuna de uno o dos buenos grupos de black metal que le dieron buen nombre al metal noruego en el extranjero y facilitaron su venta. Esto podría haber contribuido bastante a que se estableciera un movimiento.

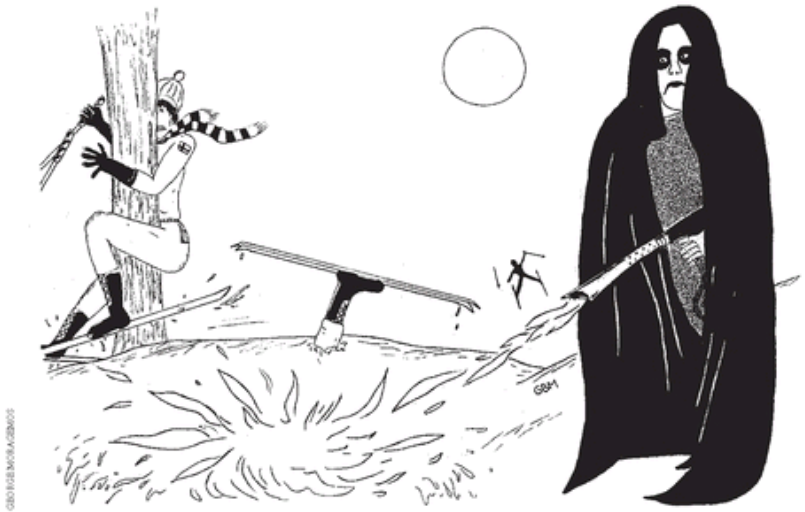
¿Hay algo en la historia o en la psique noruegas que haya podido contribuir a que la gente de aquí componga buena música oscura?

Algunos de los propios blackmetaleros parecen atribuirlo al hecho de que tenemos bosques oscuros y largos inviernos prácticamente sin luz. Esto podría motivar que la gente se sienta atraída por la oscuridad. Por otra parte, Noruega también es el país del sol de medianoche, por lo que me parece que la cuestión es un poco más complicada.

Noruega es un país muy seguro para criarse. ¿Podría tener eso consecuencias no deseadas?

Creo que el hecho de que Noruega sea un país muy próspero y con un alto nivel de vida hace que los jóvenes acaben muy de vuelta de todo. No les basta con limitarse a jugar a la máquina del millón. Necesitan algo fuerte y el black metal proporciona impulsos muy fuertes. Buscan en la vida algo más al margen de lo que ya tienen y podrían considerar que es mejor identificarse con el mal que no identificarse con

nada en absoluto. El black metal es algo fuerte que te aporta respeto y la sensación de pertenecer a ciertos ambientes.



«El conde Grishnackh en los Juegos Olímpicos de Invierno de Lillehammer».

Ketil Sveen fue uno de los fundadores del sello discográfico Voices of Wonder. Su empresa lleva vendiendo black metal desde 1991, cuando comenzó a distribuir los lanzamientos de Deathlike Silence Productions, el sello de Øystein Aarseth. A pesar de que el black metal ha hecho a menudo lo posible por evitar el reconocimiento comercial, sin la venta de discos la mayoría de los grupos rápidamente dejaría de existir. Sveen explica la evolución del género desde el punto de vista del negocio de la música independiente:

KETIL SVEEN

¿Es el black metal tan popular en Noruega como parece?

En realidad el black metal nunca ha sido tan importante en Noruega, en comparación con cómo se vende fuera. Puede que uno de los motivos por los que atrae tanto a los oyentes extranjeros sea que, para ellos, Noruega y el lejano Norte son algo exótico. En Noruega básicamente es un estilo reducido a un círculo de músicos y a muchos grupos.

¿Dónde tiene más éxito?

El black metal vende un poco en todas partes. Si tocas en un grupo de pop o de rock, tradicionalmente era muy importante proceder de Estados Unidos o Inglaterra para triunfar a lo grande. En el caso del metal eso no es tan importante. Puedes incluso ser de un país como Brasil. Mira a Sepultura.

¿Ha cambiado la demanda por esta música en años recientes?

Hace un par de años podías grabar cualquier cosa y etiquetarla como black metal noruego que la vendías. Hoy en día la gente es mucho más crítica. Discos malos o torpemente grabados no van a vender. Todas las olas musicales evolucionan con el tiempo; el punk también maduró.

El Black Metal salta a los titulares: «Alerta Satánica en Pentecostés».

Debido a sus excesos, el black metal ha quedado asociado de manera indeleble con Escandinavia y con Noruega en particular. De algún modo, a través de una combinación de factores sutiles y no tan sutiles, fue allí donde coaguló y tomó forma. De igual modo, el impulso hacia la violencia podría haberse disipado de manera

menos catártica si los mismos individuos se hubieran involucrado en géneros ya establecidos, como el hardcore, pero su destino era otro. Con un jardín todavía helado pero fértil a su disposición, lo único que faltaba para sembrar las semillas del barbarismo era el esfuerzo de un par de visionarios.

Que el mundillo del black metal está en deuda con Euronymous más que con cualquier otra persona es algo que queda fuera de toda duda. Como ya no está entre nosotros, nunca podremos preguntarle a Øystein Aarseth hasta qué punto era premeditadamente consciente del monstruo al que estaba dando vida. En cualquier caso fue él quien lo animó y, por lo tanto, sus actividades y asociaciones merecen un escrutinio más atento para revelarnos el camino seguido por las chispas que acabarían prendiendo la explosión en el cielo del Norte.

4

CAOS EN LA ZONA MUERTA

EL CUERPO DE UN HOMBRE DEBE DE HABER SIDO SIEMPRE FUENTE DE INTERÉS PARA AQUELLOS DE LOS QUE FUE COMPAÑERO EN VIDA…

—GEORGES BATAILLE, *EL EROTISMO* [47]

Muchos atestiguarán la veracidad del viejo dicho «ten cuidado con lo que deseas, pues podría cumplirse». Para aquellos que descienden al inframundo de lo oculto, la frase adopta un peso más portentoso aún. Un mago sensato que se abre a las corrientes de lo sobrenatural sabe que hasta los más pequeños indicios pueden ser presagios de un milagro o una catástrofe en ciernes, y ciertamente cada nombre, símbolo y acontecimiento puede tener significados ocultos más allá del entendimiento del hombre corriente. En el reino del black metal, tan impregnado por la iconografía de lo oculto, los nombres y seudónimos parecen adoptar un significado mágico y terminan ineludiblemente soldados a las personalidades de sus portadores. *Nomen est omen*. Lo cual puede ser una bendición o una maldición, dependiendo de los elementos implicados.

¿Reflejan de manera inquietante los nombres el karma de las personalidades que denotan? ¿O acaso quedan los individuos destinados a cumplir el destino anticipado en los títulos que ellos mismos adoptan con (ir)reverencia? Son preguntas que nunca obtendrán respuesta. A pesar de todo, en el caso de Øystein Aarseth y su grupo Mayhem, la conexión entre tales elementos y sus

consecuencias resulta sobrecogedor.

Mayhem, 1986

Mayhem dieron sus primeros pasos en 1984, inspirados por pioneros del black metal como Venom y, más tarde, Bathory y Hellhammer. Según informa uno de los primeros números del fanzine *Slayer*, de Metalion, Aarseth adoptó inicialmente «Destructor» como nombre artístico al hacerse guitarrista. Los otros miembros de la primera encarnación de la banda fueron el bajista «Necro Butcher», el batería «Manheim» y el vocalista «Messiah». No mucho después, Aarseth asumiría el manto de «Euronymous», presumiblemente porque sonaba menos cómico y más exótico que su anterior seudónimo. Su nuevo nombre era un título griego mencionado en varios libros ocultistas de referencia. Significaba «príncipe de la muerte».

Hellhammer y Necro Butcher.

En sus primeras entrevistas, Mayhem siempre se referían a sí

mismos como grupo de «death metal total», aunque, tal como harían muchos otros grupos noruegos, Aarseth afirmaría posteriormente que desde un principio la banda sólo había interpretado black metal. Tampoco tenían ningún punto de vista religioso, más allá de que los miembros del grupo adornaran sus firmas con cruces invertidas. Su imagen enfatizaba principalmente una obsesión con la muerte, la violencia y «pasarlo de puta madre» [48].

Dead en el escenario.

Mayhem dio su primer concierto en 1985. Su maqueta de debut, *Pure Fucking Armageddon*, apareció un año más tarde en una edición limitada de cien copias numeradas. En 1987, alguien llamado «Maniac» sustituyó al anterior cantante, al que Aarseth comenzó a referirse a partir de entonces como «nuestro anterior vocalista de sesión», a pesar de que hubiera intervenido tanto en la maqueta como en su primer disco de verdad, el
mini-LP
Deathcrush, de aquel mismo año. Lanzado desde su propio sello,

Posercorpse Music, en una edición de 1000 copias, el vinilo se agotó con rapidez, demostrando la pequeña pero creciente importancia de Mayhem dentro del *underground*. Ahora que su grupo estaba considerado el más extremo de un país tranquilo y conservador, Aarseth pasó a representar una poderosa figura para los jóvenes fans desilusionados con la música. Tras el lanzamiento de *Deathcrush*, Mayhem cambió nuevamente de vocalista; Dead, el inconfundible cantante de Morbid (una banda de culto de Estocolmo), se mudó a Oslo para unirse a ellos. También encontraron un nuevo batería en Jan Axel «Hellhammer» Blomberg, uno de los músicos más talentosos de la escena *underground*. A pesar de las rápidas ventas de su
mini-LP
y de su creciente y bestial reputación, Mayhem y sus miembros siguieron siendo pobres como ratas.

HELLHAMMER

¿Cómo llegaste a Mayhem?

Empecé con Mayhem en 1988, al principio, al mismo tiempo que Dead.

¿Lo conocías?

No lo conocía de antes, él era sueco, pero nos unimos a Mayhem más o menos a la vez. Me enteré a través de unos amigos de que el grupo buscaba un nuevo batería. En aquel entonces no sabía nada sobre ellos, pero la gente decía que eran auténticos. Me puse en contacto con Euronymous, que quiso oír una maqueta, así que llevé una cinta conmigo a la reunión y me dijo: «¡Sí, claro!». Se mostró muy complacido con ella. Entonces me mudé a Ski, a las afueras de Oslo, donde vivían y ensayaban. Dead se había unido al grupo un par de meses antes que yo.

¿Cuánto tiempo pasó antes de que estuviera literalmente muerto?

Fue en abril de 1991, tres años más tarde.

¿Cómo le describirías?

Tenía una personalidad muy rara. Era sueco, el antiguo vocalista de un grupo llamado Morbid. Algunos de aquellos tíos tocan ahora en esa banda de mierda, Entombed. Pero Dead era un tío majo, muy agradable, aunque un poco

melancólico y depresivo.

Mayhem en directo.

¿Cuáles fueron las circunstancias de su muerte?

Euro, Dead y yo vivíamos en una vieja casa a las afueras de Oslo, donde ensayábamos, pero cuando sucedió yo estaba en casa de mis padres, en Oslo. Aunque tenía pensado volver, Euronymous me llamó para decirme:

«No puedes volver porque la policía ha clausurado el edificio».

«¿Por qué?», pregunté.

«Porque Dead se ha vuelto a casa».

«¿Se ha vuelto a Suecia?», pregunté.

«No, se ha saltado los sesos».

Euronymous lo encontró. Sólo teníamos una llave y la puerta estaba cerrada, así que tuvo que entrar por la ventana. La única ventana que estaba abierta era la del cuarto de Dead, así que trepó por ella y lo encontró con media cabeza reventada. De modo que salió y condujo hasta la tienda más cercana para comprar una cámara y hacerle algunas fotos. Después llamó a la policía.

¿Qué fue de las fotos?

Las conservamos durante algún tiempo, pero cuando Euronymous fue asesinado, su padre las encontró en su apartamento y las tiró.

¿Pero tú las viste?

Sí, fui yo quien las llevó a revelar. Eran en color, fotos muy

nítidas. Dead estaba medio sentado, con la escopeta sobre las rodillas. El cerebro se le había salido y estaba tirado sobre la cama. Euronymous le hizo fotos desde arriba, para que se vieran los detalles del cráneo.

¿Dead estaba sentado sobre el borde de la cama?

Sí, eso es. Tenía una escopeta, que era de Euronymous. Guardábamos cantidad de armas en casa.

Euronymous.

¿Hubo alguna advertencia de que tuviera pensado matarse?

Pensé en ello, porque había estado un rato con él aquel mismo día y me contó que se había comprado un cuchillo. Le dije: «Vale». Entonces me comentó que era muy afilado, y yo le dije: «Vale, ¿y qué?». Pero entonces no lo supe. Resulta que la misma noche que se suicidó estuvo hablando con un amigo

cerca de nuestra casa. Estuvieron charlando largo y tendido sobre ello, sobre el suicidio en general, y cuando se marchó aquella noche parecía muy feliz.

¿Lo estaba deseando?

Sí.

¿Encajaba con su personalidad?

Sí, deprimido, melancólico y oscuro… muy especial.

¿Estaba alterado acerca de su situación con el grupo?

Sí, porque Euronymous siempre le estaba mintiendo, diciéndole: «Vamos a ser muy ricos, tú espera…». Pero, de hecho, eran pobres como las ratas y no tenían ni para comer. Euronymous era un soñador. Siempre se ponía objetivos demasiado elevados.

¿Tú también estabas enfadado en aquel momento?

No, no me importaba que se pelearan, porque podía limitarme a irme a Oslo. No me importaba. Me preocupaba el grupo, pero no de la misma manera que a Dead. Él estaba lejos de Suecia y no conocía a nadie, porque no era la clase de persona capaz de hacer amigos con facilidad. Se limitaba a quedarse sentado en su habitación y a deprimirse cada vez más. Se peleaban continuamente. Una vez Euronymous se puso a tocar con el sintetizador una música que Dead odiaba, así que éste cogió una almohada y salió afuera, a dormir en el bosque. Al cabo de un rato, Euronymous salió con una escopeta a disparar contra los pájaros o algo, y Dead se mosqueó porque ni en el bosque podía dormir, porque Euronymous estaba allí haciendo ruido.

¿Qué hacía Dead cuando no estaba ensayando con el grupo?

Escribía cartas, sobre todo, y dibujaba continuamente.

Dead y Euronymous en 1990

PHOTO COURTESY NECROPOLIS RECORDS

Euronymous.

Dead en el n.º 10 de Slayer Magazine.

Mayhem.

Bård Eithun, alias «Faust», fue batería del grupo Emperor, actualmente uno de los más respetados y populares del género a nivel mundial. Eithun lleva largo tiempo metido de lleno en el mundillo del black metal noruego y publicó un fanzine seminal,

Orcustus, a primeros de los noventa. Más adelante obtendría mayor celebridad debido a sus actividades extramusicales.

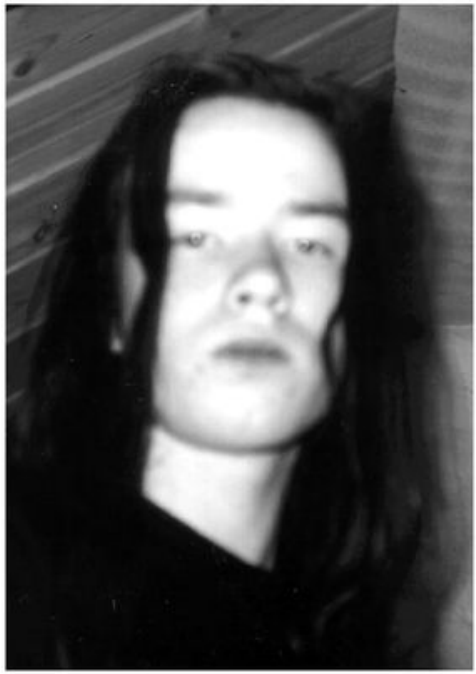
BÅRD EITHUN

¿Cuáles fueron tus primeras impresiones sobre Mayhem?

Estaba entusiasmado, porque Mayhem ya eran una gran leyenda en Noruega. Puede que parezca un poco extraño, pero Mayhem era el grupo del que todo el mundo había oído hablar, pero al que no demasiada gente había escuchado, porque sus maquetas habían tenido unas tiradas muy pequeñas e incluso el

mini-LP

tuvo una distribución muy limitada. Yo tuve suerte, porque conocía a Maniac, el vocalista, que tenía algunas copias de más y me dio una. Me quedé muy impresionado. Era la cosa más violenta que había oído en mi vida, muy brutal. Recuerdo que pensé que aquellos tipos, Euronymous, Maniac y Necro Butcher, eran muy misteriosos, porque no daban muchas entrevistas, pero siempre salían en las revistas y vi fotos suyas. Tenían el pelo largo y negro y no se les veía la cara. Conseguían un efecto misterioso y atmosférico. En aquel momento aquello me causó una honda impresión.



Bård «Faust» Eithun.

¿Cuándo conociste a Euronymous?

Conocí a Euronymous y a Dead en un concierto de Anthrax, en Oslo, en 1989. Me los encontré afuera, donde Øystein estaba vendiendo discos.

¿Cómo eran, en comparación con la imagen que te habías hecho de ellos?

Tenían exactamente el mismo aspecto que esperaba que tuviesen. Dead era más o menos igual de alto que yo, y muy, muy delgado. Llevaba el pelo largo y suelto, muchos símbolos en la chaqueta y logos de la banda en la espalda. También se comportaron tal como había esperado, no hablaron demasiado y principalmente sobre el negocio, sobre los discos, pero eran tíos majos.

Estuviste presente en un concierto de Mayhem en 1990, una de sus escasas apariciones en público.

Sí, estuve en su primer concierto oficial. Dead se hizo cortes profundos —intencionadamente, por supuesto—. Rompió una

botella y se la pasó por el cuerpo, cortándose y dejándose una gran cicatriz. Se suponía que después debía ir al hospital, pero llegó demasiado tarde, de modo que no sirvió de nada darle puntos. Recuerdo que después del concierto se sentía mareado y dolorido, porque había perdido cantidad de sangre.

¿Fue éste el célebre concierto con las cabezas de cerdo?

Sí, cabezas de cerdo clavadas en estacas. Cuando tuvo lugar el concierto, yo estaba viviendo con Mayhem y tuvieron que prepararlas ellos mismos, clavar las cabezas de los cerdos en las estacas. A Dead le costó mucho esfuerzo conseguir atravesar el cráneo de los cerdos. Recuerdo que en el concierto una persona se comió un trozo de una de las cabezas, que estaban muy rancias, por lo que se puso muy enfermo.

¿De dónde sacaron las cabezas?

Del carnicero local, muy baratas. Eran restos que iban a tirar a la basura. Pero aquel concierto dejó una impresión muy honda en la gente.

¿Cuándo se automutiló Dead?

Fue a la mitad del set. Había estado hablando sobre ello antes del concierto, así que había muchas expectativas y tenía que hacerlo. Fue durante un tema que casi no tenía letra, lo que le dejaba tiempo de sobra. Cogió una botella y la rompió, agarró un cristal y lo hizo.

¿Llegaste a conocerle bien?

No era un tipo al que pudieras conocer demasiado bien. Creo que ni siquiera los demás miembros de Mayhem lo conocían demasiado bien. Era difícil intimar con él. Lo conocí dos semanas antes de que muriera. En total hablaría con él unas seis u ocho veces. Es algo que agradezco. Tenía cantidad de ideas extrañas. Recuerdo que Aarseth decía sobre él que no tenía ningún sentido del humor. Sí que lo tenía, pero era demasiado oscuro. Sinceramente no creo que disfrutara de la vida en este mundo, lo cual por supuesto le llevó al suicidio.

¿Cuáles eran esas ideas extrañas?

Odiaba a los gatos. Recuerdo que una noche había un gato que no le dejaba dormir, por lo que salió corriendo afuera con un cuchillo enorme para cargárselo. El gato se metió en un cobertizo y Dead fue detrás de él. Oímos cantidad de ruidos y

gritos, pero el cobertizo tenía un agujero. El gato se escapó por ahí y Dead salió otra vez corriendo con su enorme cuchillo, gritando, intentando cazarlo, en calzoncillos. Aquella era su idea de cómo tratar con un gato.

Algunos creen que fue Øystein quien lo mató. ¿Seguro que se suicidó?

Sí que lo hizo. Sé que después Aarseth se enteró de que corría el rumor de que quizá lo hubiera matado él. Recuerdo que Aarseth me dijo: «Dead se suicidó, pero me parece bien dejar que la gente crea que puede que lo haya hecho yo, porque eso creará más rumores sobre Mayhem». Por eso tampoco le dijo a la gente que había guardado pedazos de cráneo para hacerse un collar o que se comió parte del cerebro, porque quería que la gente se hiciera su propia imagen de lo que podría haber hecho. No quería decir ni confirmar ni negar ninguna de aquellas cosas. Era una persona muy enigmática. Pero sí que usó trozos del cráneo para hacer collares.

Mayhem.

¿Viste personalmente alguno de ellos?

Sí. El cráneo de Dead saltó en muchos pedazos y Aarseth se los regaló a distintas personas para que pudieran hacerse collares.

¿Encuentras alguna relación entre su suicidio y las letras que escribía?

Él mismo lo eligió así, la verdad. En aquel entonces la gente esperaba que lo hiciera. Recuerdo que la gente hablaba de que algún día se quitaría la vida. No fue una sorpresa.

¿Se alteró la gente del mundillo?

A aquellos que le conocían no les hizo gracia, porque era un buen tipo. Los de Mayhem estaban mosqueados porque habían perdido a un buen vocalista. Se suponía que iba a grabar un álbum con ellos, así que su muerte retrasó todo el proceso. Fue un incidente desafortunado, porque era uno de los mejores vocalistas del género, al menos en mi opinión.

METALION

¿De cuántos conciertos de Mayhem tienes constancia?

Hubo uno en Jessheim en 1989. En febrero del 90 tocaron en Sarpsborg, donde vivo. Ése lo organicé yo. Euronymous siempre quería tener una representación bien extrema, y a Dead también le iba ese rollo, hacer del espectáculo en directo algo lo más extremo posible. Maquillaje cadavérico, sangre y todo lo demás. Dead se desgarró la camisa con una botella. Mayhem también dieron un concierto sorpresa en un local llamado Bootleg en Oslo; sólo tocaron un par de canciones.

¿Cuánta gente acudía a estos conciertos?

El de Sarpsborg fue con otros grupos, un espectáculo bastante importante. Creo que acudieron unas 300 personas. Existe una grabación pirata del concierto de Sarpsborg, titulado *Dawn of the Black Hearts*, editado por alguien en Sudamérica.

Los conciertos debieron de influir en mucha gente.

Sí, creo que los tipos de Darkthrone y de Immortal estuvieron allí.

¿Cómo era Dead?

Era una persona muy especial, un buen amigo. Muy tímido, muy callado. No hablaba con demasiada gente. Prefería quedarse solo o con el par de personas a las que conocía. Yo lo conocí en 1987, cuando estaba grabando una maqueta con su anterior banda, Morbid. Le puse en contacto con Euronymous y se unió a Mayhem a primeros de 1988, porque Morbid iba a disolverse. Euronymous y él tenían las mismas ideas sobre la música y el espectáculo en vivo, de modo que encajaron bien. Dead tenía puntos de vista extremistas acerca de todo: decía que no era humano, que no pertenecía a la Tierra. Me contó historias de que casi se había muerto de

niño, porque dormía tan profundamente que se le ponía la cara azul y quería morir, esto cuando sólo tenía dos o tres años. No podían despertarle cuando dormía. Creo que era algo a medio camino entre el sueño profundo y la inconsciencia.

¿Cómo describió Euronymous lo que pasó después del suicidio?

A Euronymous no le preocupó nada. Se comportó como si hubiera sido un accidente de tráfico: «Sí, Dead se ha matado». Es una de las cosas que tiene adorar a la muerte, ¿por qué preocuparte cuando alguien muere? A lo mejor estaba alterado, pero no lo demostró.

VARG VIKERNES

¿Conocías bien a Øystein antes de que tu grupo, Burzum, firmase con su sello discográfico?

No, en absoluto. No había hablado con él para nada, apenas un par de frases. Hablé un poco con Hellhammer y hablaba con Dead. Dead llegó a clavarle un cuchillo una vez a Øystein. Odiaba a Øystein.

¿Mantenías contacto con Dead?

No le conocía de nada, no me interesaba. Le envié algo de munición y cosas así. ¡Y lo cierto es que se disparó con mi munición, eso es lo que hizo Dead!

¿Dónde vivía él entonces?

Vivía en una casa con Øystein y Hellhammer, al sudeste de Oslo. Los conocí en marzo de 1991, me volví a casa en coche y no volvimos a tener contacto, salvo que les envié la munición como regalo de Navidad, con detonadores y cartuchos para escopeta.

El nombre de Dead fue un presagio constante de su destino. En cartas escritas poco antes de su suicidio, hablaba en detalle sobre su obsesión con las películas *snuff*.

> Las películas que prefiero son las que están producidas de manera *underground* o las de HORROR clásico, no «gore» sino PARTICULARMENTE *snuff*, aunque no he visto muchas películas *snuff*. Me gusta investigar cómo reacciona uno cuando ve muertes reales o preferiblemente cadáveres de verdad (no en vídeo). Un amigo mío que trabaja en un depósito de cadáveres me ha contado que aquellos que suelen trabajar en las autopsias, tras un largo día o una larga noche de trabajo tienen que «volver a la realidad» antes de ser capaces de salir de allí para regresar a casa… **[49]**.

Describiendo lo que parece haber sido una experiencia cercana a la muerte, Dead afirmaba en una ocasión:

> Una vez tuve una experiencia extraña. Sufrí una hemorragia interna que no podía ser localizada mediante rayos X, de modo que seguí sangrando y sangrando hasta que finalmente me desmayé y me desplomé al suelo, porque me había quedado sin sangre. Al corazón no le quedaba sangre para latir y mis venas/arterias se habían vaciado casi por completo. «Técnicamente» estaba muerto. Cuando me caí (dándome contra una puerta, según me contaron después) vi un extraño color azul por todas partes. Era transparente, de modo que por un breve momento pude verlo todo en azul, hasta que un resplandor blanco y «caliente» me rodeó.
>
> Me pareció tan extraño lo de aquellos colores que le pregunté a una conocida que ha tenido muchas experiencias extracorpóreas y sabe mucho más que yo sobre las experiencias «sobrenaturales». Me dijo que el primer «plano» del mundo astral es de color azul. El plano terrenal es de color negro. Después viene un gris muy cercano al terrenal al que resulta fácil llegar. El siguiente plano es azul, que va ganando brillo y más brillo hasta que se «detiene» en un resplandor blanco que no puede ser penetrado por mortales. Si un mortal consigue acceder, deja de ser mortal y no puede regresar ni a los planos terrenales ni a este mundo. Después del plano blanco la cosa continúa con otros colores que desconozco, por los que sólo pueden viajar los espíritus y los

grandes magos. Me contó que el plano blanco en el que había entrado, sin saberlo, era el mundo de los muertos y que yo había muerto **[50]**.

Dead.

Dead no tardaría en regresar a su plano. Stian «Occultus», el vocalista que sustituyó brevemente a Dead en Mayhem tras su suicidio, recuerda:

> «Dead no se consideraba a sí mismo humano; se veía como una criatura de otro mundo. Le iba mucho la muerte y el más allá. Decía que tenía visiones de que la sangre se le había congelado en las venas y que estaba muerto. Ése fue el motivo de que adoptara aquel nombre. Sabía que iba a morir» **[51]**.

Dead tenía una personalidad verdaderamente inusual, a juzgar por las palabras de todos aquellos que le conocieron. Nadie habla mal de él, lo cual es extraño en un entorno tan insular y competitivo como el del *underground* de la música extrema. Muchos testificarán, sin embargo, que Aarseth no pareció lamentar demasiado la pérdida, glorificando en cambio su violento fallecimiento para cultivar una atmósfera de mayor catastrofismo en torno al grupo.

Además de fotografiar el cuerpo antes de la llegada de la policía y de guardarse pedazos de cráneo que posteriormente acabarían convertidos en joyería talismánica para los asociados íntimos de Aarseth, Hellhammer recuerda: «También encontramos parte del cerebro y Euronymous se lo guardó, lo cocinó en un guiso y se lo comió para poder decir que era un caníbal»[52]. Incluso coqueteó fugazmente con la idea de guardarse otras partes de Dead antes de que llegara la policía. «[A Aarseth] se le ocurrió cortarle el brazo y meterlo en una vitrina, pero supuso que no sería una idea demasiado inteligente, ya que la policía probablemente preguntaría dónde estaba su brazo»[53].

Slayer n.º 9 con Dead en la portada.

Aarseth también intentó presentar el fallecimiento de su compañero de grupo como baja en una guerra continuada contra otros estilos musicales de los que ahora Mayhem se había distanciado por completo. Entrevistado en 1992 por Bård Eithun para su fanzine *Orcustus*, Euronymous declaró:

> Hemos declarado la GUERRA. Dead murió porque los oportunistas han destruido toda la antigua movida del black metal/death metal. Hoy el «death» metal es algo normal, aceptado y DIVERTIDO (argh) y nosotros ODIAMOS eso. Antes consistía en estacas, cadenas, cuero y ropa negra, y ésas eran las únicas cosas para las que vivía Dead, pues él odiaba este mundo y todo lo que vive en él **[54]**.

Y en una carta escrita poco después del suicidio, Euronymous le confesaba a un corresponsal:

> ¡Ya no tenemos vocalista! ¡Dead se mató hace dos semanas! Fue realmente brutal, primero se cortó todas las arterias de las muñecas y después se había saltado los sesos con una escopeta [sic]. Yo lo encontré y fue jodidamente chungo, la parte superior de su cabeza estaba repartida por todo el cuarto y la parte inferior del cerebro se le había salido de la cabeza y estaba tirada sobre la cama. Por supuesto cogí la cámara de inmediato e hice algunas fotos; las usaremos en el próximo LP de Mayhem. Hellhammer y yo tuvimos la suerte de encontrar dos grandes pedazos de su cráneo y nos hemos hecho colgantes con ellos en su recuerdo.
>
> Dead se mató porque vivía únicamente para el estilo de vida de la auténtica movida blackmetalera, la de antes. Es decir, ropas negras, estacas, cruces y demás… Pero hoy en día todo son niños que visten en chándal y montan en monopatín, siguen ideales morales hardcore e intentan parecer lo más normales posible. Eso no tiene nada que ver con el black. ¡Esos estúpidos deberían vivir aterrados por el black metal! ¡¡En cambio, les encantan bandas mierdosas como Deicide, Benediction, Napalm Death, Sepultura y todas esas mierdas!! ¡Debemos conseguir que la movida vuelva a ser lo que fue en el pasado! ¡Dead murió por la causa y yo ahora he declarado la guerra! Estoy cabreado, pero al mismo tiempo tengo que reconocer que fue interesante poder examinar un cerebro humano con el rigor mortis. ¡Muerte al falso black metal o death metal! Muerte también a todos esos vendidos del hardcore… ¡Aarrgghh! **[55]**.

Como de costumbre en todo lo relacionado con Mayhem, Euronymous demuestra ser un revisionista histórico de habilidad sin parangón. Según otros que le conocieron, a Dead ni siquiera le gustaba tanto la ropa negra como para vestirla la mayor parte del tiempo. Cuando murió llevaba puesta una camiseta blanca con las palabras «I ♥ Transylvania». Hellhammer añade: «Euronymous hizo correr el rumor de que Dead se suicidó debido a la movida. Ése no fue el motivo, pero él quería que la gente creyese eso, porque así podría ganar más dinero y acabaría pareciendo un tío más chungo de lo que en realidad era» **[56]**.

Øystein se estaba dando rápidamente cuenta del valor de crear una imagen siniestra y militante para la banda como parte de su plan declarado para «extender el mal» entre las masas. En lo que a

su empresa musical se refiere, las únicas circunstancias en las que Mayhem realmente vivían a la altura de su imagen era cuando conseguían organizar uno de sus escasos conciertos. El concierto de 1990 en Sarpsborg pasó a ser legendario, generando posteriormente un CD pirata, cuya cubierta muestra una imagen diáfana de la cabeza de Dead detonada por el escopetazo, su torso hundido, el cerebro derramado sobre su regazo. A nadie debió sorprenderle que Dead decidiera descerrajarse un tiro, teniendo en cuenta su disposición. Hablando con Werner Linke poco después del concierto en Sarpsborg para una entrevista aparecida en la revista *C. O. T. I. M.*, el cantante revelaba su peculiar obsesión con las cabezas mutiladas:

> Las cabezas de cerdo, así como otras cabezas, es lo que intentamos que no falte en ninguno de los conciertos. Necesitas ideas enfermizas y dinero, pero también que encaje en el lugar donde vayamos a tocar. Por ejemplo, si usáramos cabezas de cerdo empaladas en un país islámico, seguramente nos matarían. Otra cosa es que lo más desagradable que podemos hacer aquí para joder a los llorones podría no tener el mismo efecto en otro sitio. Si alguna vez llegamos a ir, por ejemplo, a la India, lo más maligno que podríamos hacer allí se me ocurre que podría ser sacrificar una «vaca sagrada» sobre el escenario.
>
> Quiero utilizar como equipo en nuestros conciertos paisajes transilvanos, instrumentos de tortura del siglo XII, árboles de verdad traídos de un bosque muerto, focos que se usen para «pintar» los colores oscuros del atardecer y, más tarde, la luz de la luna… cabezas de distintos animales y cráneos humanos colgados de ganchos de carnicero unidos con cadenas a árboles muertos, y cabezas que tengan enormes tornillos en los ojos… eso creo que constituiría la atmósfera perfecta.
>
> [Otro aspecto del espectáculo en vivo] es cuando me corto. Estudio la reacción de la gente cuando mi sangre sale volando en todas direcciones, pero no es por eso por lo que lo hago. Me gusta cortar, preferiblemente a otros, pero sobre todo me lo hago a mí mismo. No es algo que pueda hacer a menudo, porque me deja de bajón. Lo próximo que tenemos preparado son tres conciertos en Suecia, probablemente a finales de mayo, y creo que si puedo hacerme con una sierra

de cocina y modificarla para que corte y sierre a más velocidad de la que sea posible controlar, eso es algo que me gustaría tener. Vamos a tocar con otro grupo de allí. Intentaremos conseguir una cabra para que la sacrifiquen sobre el escenario con un hacha de bombero [57].

Definitivamente Dead.

Entrevistas de la época como ésta demuestran que a primeros de 1990 el moderno rostro del Black metal había mostrado al fin su torva faz maquillada como un cadáver. Lejos quedaban los viejos tiempos de los conciertos de Venom, con sus bancos de luces intermitentes, su pirotecnia y sus disfraces cutres de lycra y tachuelas. El black metal noruego había encontrado su alma y se conformaba con un par de cabezas decapitadas, algo de automutilación y una oposición contra todo aquello que pudiera

considerarse «bueno» o afirmador de la vida.

Los conciertos en Suecia con los que fantaseaba Dead nunca llegarían a hacerse realidad, ni tampoco las promesas de sacrificios de animales vivos y ritos dementes con sierras de mesa. Pues el 8 de abril de aquel mismo año, en Kråkstad, en la casa de la calle Sørumveien, Per Ohlin, de 21 años, cogió una de las muchas armas que tenía a su alcance, la cargó con munición proporcionada por Varg «Grishnackh» Vikernes como amistoso regalo navideño y se disparó con ella para abandonar abruptamente su caparazón mortal. Acusado a menudo de carecer de sentido del humor, Dead rectificó garrapateando una última muestra de *schadenfreude* en su sucinta nota de suicidio: «Disculpad toda la sangre» **[58]** .

5

BIENVENIDOS AL INFIERNO

EL INFIERNO ESTÁ LLENO DE MÚSICOS AFICIONADOS; LA MÚSICA ES EL BRANDY DE LOS CONDENADOS.

—GEORGE BERNARD SHAW, *HOMBRE Y SUPERHOMBRE* [59]

Øystein Aarseth se mostró impertérrito y curiosamente inspirado por la dramática salida de Mayhem realizada por Dead. Decidido a seguir adelante con su propósito de hacerse lentamente con el control del *underground* de la música extrema en Noruega, Aarseth ya había restablecido su sello discográfico bajo el nuevo nombre de Deathlike Silence Productions (DSP) y lanzado un LP del grupo Merciless. Ahora esperaba reeditar en breve su para entonces legendario
mini-LP
Deathcrush, pero se dio cuenta de que si quería reunir el capital necesario para seguir adelante con sus proyectos, necesitaba la rentabilidad proporcionada por otros lanzamientos menos comprometidos que los suyos propios. En la entrevista de 1992 aparecida en *Orcustus*, explicó:

> Si tuviéramos la posibilidad económica de hacerlo, deberíamos reunirnos en los conciertos y apalear a TODOS los impostores TODO el tiempo hasta que les diera demasiado miedo aparecer por los conciertos; sin embargo, ahora necesitamos su dinero. Por mucho que queramos, resulta

imposible impedir que esto se convierta en una moda. Así pues, para sacar algo positivo de todo esto, lo que tenemos que hacer es venderles cantidad de mierda a ellos **[60]**.

Euronymous.

Con esa idea en mente, Aarseth alquiló en Oslo un local para su tienda de discos. Aunque tuviera que vender música menos extrema

para pagar las facturas, la orientación del negocio giraría en torno al black metal, por eso la llamó «Helvete», la palabra nórdica para el infierno. Con su nueva empresa, Aarseth pretendía crear algo único, incluso aunque para ello tuviera que hacer algunas concesiones al gusto popular.

> La idea original era crear una tienda especializada en heavy metal, así en general, pero eso fue hace mucho tiempo. El metal normal ha dejado de ser popular, ahora todos los chavales escuchan «death» metal. Preferiría vender a Judas Priest antes que a Napalm Death, pero al menos ahora podemos especializarnos dentro del «death» metal y tener una tienda donde todos los que se han apuntado a la moda sepan que van a encontrar la música de moda. Eso nos ayudará a ganar dinero para poder encargar discos verdaderamente MALIGNOS para la gente maligna. Pero al margen de cuánta música mierdosa tengamos que vender, la tienda tendrá un look BLACK METAL. Últimamente hemos llevado a cabo un par de «acciones» en iglesias y la tienda tendrá el aspecto de una iglesia negra del futuro. También se nos ha ocurrido que el interior esté completamente a oscuras, de modo que la gente tenga que usar linternas para poder ver los discos **[61]**.

Interior de Helvete.

El espacio era demasiado grande para su limitado stock, de modo que Aarseth tapió una sección reducida del local para que albergase la tienda. Las paredes eran negras y el logo de Helvete fue pintado sobre la puerta con pintura rojo sangre. Un antiguo asociado de Aarseth, Stian «Occultus», recuerda: «Era demasiado grande y el alquiler demasiado elevado. Ése fue el motivo de que nunca funcionara bien»[62]. Metalion se muestra de acuerdo: «Era como alquilar una mansión para usar sólo un cuarto. Era lo único que utilizaban»[63]. También clarifica que el plan de Aarseth para que los clientes tuvieran que llevar linternas para iluminar las baldas se quedó en deseo. «Eso también fue un rumor. Es verdad que estaba *muy* oscuro y Euronymous quería que la gente llevase linternas para poder ver, pero su deseo nunca llegó a hacerse realidad»[64].

Logo de Helvete.

En cualquier caso, gracias a la posición prominente de Aarseth en la nueva escena del black metal, la tienda comenzó a reunir energía como punto focal, incluso aunque no generase demasiados beneficios. Cada vez eran más los grupos noruegos que, siguiendo el ejemplo de Mayhem, estaban virando hacia el black metal. Ahora se entregarían por completo al «mal» y a unas inclinaciones antisociales que conseguían que, en comparación, las bandas de death metal parecieran humanistas.

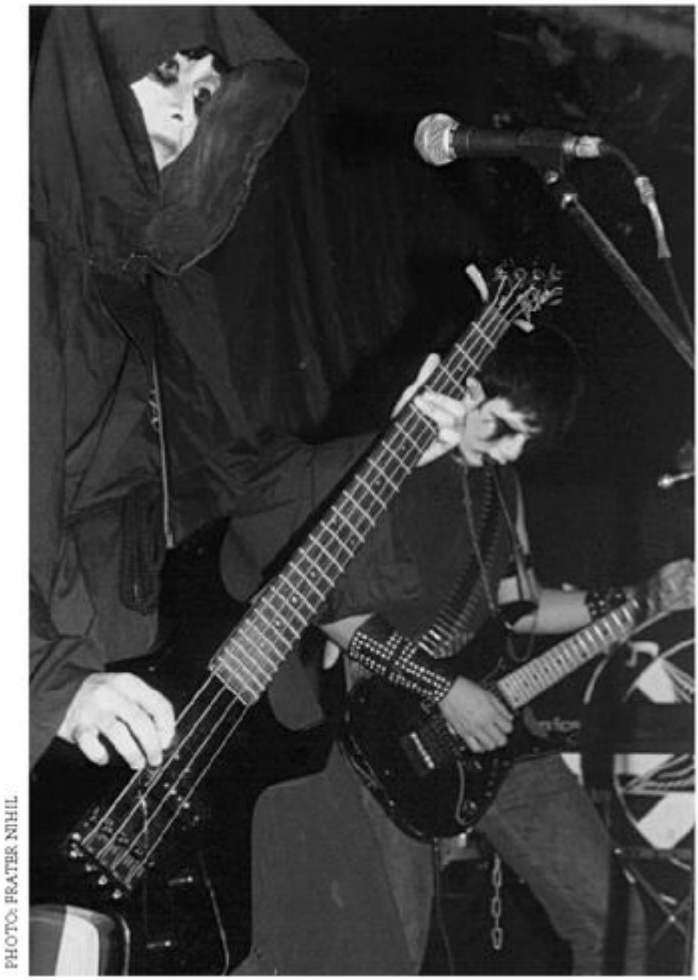
Álbumes de debut de Burzum y Abruptum.

A mediados de 1991, los grupos Darkthrone, Burzum, Immortal, Thorns, Enslaved, Arcturus y, posteriormente, Emperor, mantenían contacto habitual con Øystein Aarseth, el cual tenía planes para editarlos a todos en su sello Deathlike Silence. El grueso de amigos y conocidos que componían aquellos grupos, sería posteriormente denominado el «Círculo Negro Noruego» por parte de Aarseth cada

vez que éste hablaba con la prensa acerca de la quema de iglesias destinada a comenzar antes de que acabara el año. Ihsahn, cantante de Emperor, recuerda las dinámicas que operaban en aquel momento:

> Ahora ya no hay disciplina en la movida. No como antes, cuando estaba basada alrededor de la tienda. Entonces tenías que ser aceptado. Ibas allí y si se fiaban de ti, si sabían que ibas en serio, te aceptaban. Todo el mundo sentía mucho respeto por la tienda y la gente acudía allí pintada con maquillaje cadavérico, lo cual en algunos casos era una estupidez, ya que era de día y había gente por ahí haciendo las compras. Pero era una atmósfera muy compleja y muy dura, lo percibías en cuanto entrabas. Algo muy poderoso. La tienda era un entorno. La peña quería ser aceptada y se mostraba humilde delante de Euronymous y los veteranos de la movida **[65]** .

Uno de los recién llegados al entorno era Varg Vikernes, también conocido como «Conde Grishnackh», fundador de la banda de un solo hombre Burzum. Vivía en Bergen, en la costa occidental de Noruega, por lo que viajar hasta Oslo representaba para él un largo trayecto de entre seis y siete horas conduciendo a través de las montañas o en tren. Vikernes, por lo tanto, prefería prolongar sus visitas, en el transcurso de las cuales Aarseth y él se hicieron rápidamente amigos. Llegaron a un acuerdo para que DSP contratase al grupo de Varg, el cual ya tenía un disco de debut grabado. Aarseth estaba tremendamente emocionado con el sonido y la presentación de Burzum; la banda se amoldaba perfectamente a su plan de editar exclusivamente música «verdaderamente maligna». Con su atmosfera depresiva y sus voces agudas y lastimeras, dolorosamente roncas, Burzum sonaba muy distinto a cualquier otro grupo del ambiente.



La banda de black metal japones Sigh.

Asimismo, Aarseth se mantenía en contacto con un número creciente de grupos extremos de fuera de Noruega, a los que también animó y a los que pretendía editar con su discográfica: los japoneses Sigh, los italianos Monumento y la extraña entidad sueca conocida como Abruptum. Sólo un par de aquellos planes llegarían a hacerse realidad antes de su muerte, principalmente porque Aarseth no había nacido para ser un hombre de negocios. Dirigía su sello con ineptitud y simplemente nunca llegó a reunir el capital

necesario para invertirlo en nuevos lanzamientos.

BÅRD EITHUN

¿Cuál era tu relación con la tienda de discos?

La tienda abrió en mayo o junio de 1991 y yo estuve trabajando en ella de julio del 92 a julio del 93. Al principio Aarseth llevaba la tienda con otros dos tipos, pero la cosa no funcionó demasiado bien. Entonces me preguntó si querría trabajar allí, porque de ese modo conseguiríamos una pequeña subvención del Ministerio de Trabajo. Para mí era fácil obtener el dinero y así él podría tener a alguien trabajando en la tienda. Además me parecía interesante trabajar allí.

¿Cuándo conociste a Vikernes?

Fue antes de que me mudara a Oslo, antes de un concierto de Morbid Angel. La tienda era una especie de lugar de reunión para la gente de la escena. Creo que fue en 1991. Fue durante aquel concierto cuando Vikernes fue presentado oficialmente en el ambiente, porque hasta entonces nadie le conocía.

Immortal.

¿Cuál fue tu impresión?

Me cayó bien, porque era capaz de hacer cosas. A menudo también tenía tendencia a exagerar. Si algo le salía bien, quería repetirlo otras diez veces más, a ser posible esa misma

noche. No sabía parar y tomarse un descanso. En aquel entonces era majo, pero cuando le detuvieron por primera vez en enero del 93 y pasó a hacerse más conocido en Noruega, se volvió difícil, porque ahora era una persona prominente y eso.

¿Qué tipo de ideas tenía cuando lo conociste?

Era un adorador del diablo y estaba en contra de los nazis, por razones que desconozco, pero eso es lo que decía él. Fue después del arresto a comienzos del 93 cuando se metió en el rollo nazi.

¿Qué era el «Círculo Negro»?

No era más que un nombre inventado para aquellos que se juntaban en la tienda. Los que estaban en grupos y también otros. La gente no hacía más que preguntar quiénes eran los miembros del Círculo Negro, pero en realidad no había miembros. Simplemente había gente a la que conocíamos que era capaz de hacer cosas, pero no había ni miembros ni carné de socios ni reuniones oficiales. Simplemente nos enterábamos de quién era capaz de hacer según qué cosas y les preguntábamos si estarían interesados en pasarse por la tienda. Era algo muy sencillo, no había nada más detrás.

Immortal en el escenario.

La idea de que fuese algo organizado, ¿fue creada por los artículos aparecidos en la prensa?

Si estaba «organizado» sería en el sentido de que teníamos aquella tienda que nos permitía contar con un respaldo económico para las acciones. Pero sí, los medios de comunicación lo presentaron como algo mucho más organizado de lo que en realidad estaba. A los medios les encantan los grandes escándalos y siempre intentan exprimirlos al máximo.

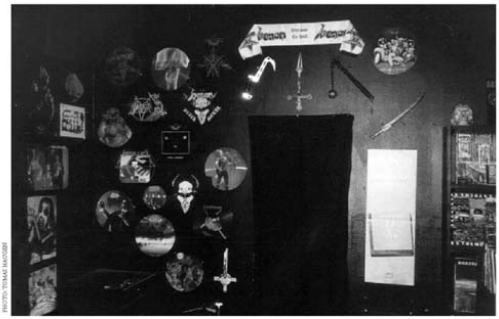
La tienda simplemente era el lugar de reunión…

Sí, un punto de encuentro. Eso fue lo más organizado que llegó a estar el Círculo Negro.

¿Cómo pudieron llegar a suceder tantas cosas

sin que hubiera una organización?

No lo sé. Supongo que después de que ardiera la primera iglesia en Bergen, a la peña le entró el entusiasmo.



Helvete.

EXPERIMENTOS EN MALDAD

Sobre Euronymous han circulado imaginativas historias que afirman que habría montado una especie de laboratorio en el sótano de la casa que compartía con Hellhammer y Dead. Supuestamente, se pasaba horas allí abajo, pergeñando combinaciones con productos químicos volátiles, vestido en todo momento con su bata blanca de laboratorio. Algunos de los experimentos de Euronymous (se rumoreaba) habrían provocado combustiones peligrosas, creando fieros resultados de cualidades casi sobrenaturales. Lo mismo podría decirse de la tienda Helvete, aunque en este caso las consecuencias llegarían mucho más allá de las paredes negras que la albergaban. Aquella conjunción química de personalidades impetuosas y entusiasmos nerviosos se retroalimentaría mutuamente en un drama cada vez más intenso que rápidamente saltó a los titulares nacionales.

Discos a la venta en Helvete.

«Acciones» más pequeñas ya habían tenido lugar antes de que alguien del mundillo decidiera incendiar la antigua iglesia de madera de Fantoft, en Bergen. Aarseth aludía con orgullo a previos allanamientos de iglesias que proporcionaron objetos de decoración para su tienda de discos, y es probable que a partir de mediados de 1991 se cometieran varios delitos menores de naturaleza semejante.

A finales del 91, un concierto en Oslo de la popular banda de death metal satánico Morbid Angel sirvió como lugar de encuentro para los fans que pasarían a formar parte integral del circulo interno de la movida blackmetalera. El concierto también quedaría vinculado a una serie de profanamientos de tumbas. Según el cuadro pintado posteriormente por la prensa, las profanaciones habrían tenido lugar como resultado de la excitación generada por el concierto, pero Vikernes clarifica: «No fue *después* del concierto, en realidad sucedió el día antes. A mí me acusaron de ello, pero no tenían ningún testigo. El testigo retiró su testimonio, así que quedé libre del cargo» **[66]** .

Entre otros pequeños delitos primerizos destaca un ataque con

amenazas contra Stian «Occultus», miembro temporal de Mayhem al que Euronymous posteriormente había repudiado por completo. En una vieja entrevista concedida en 1991 a un fanzine alemán, Vikernes se jactaba del siguiente modo: «Bajo la luna llena de junio ardió una cruz en el jardín de Occultus. Su ventana cayó hecha añicos a manos de seres malvados que arrojaron un crucifijo de hierro bajo las rugientes nubes de tormenta. ¡Los impostores recibirán una señal antes de MORIR! ¡Una noche!»[67]. Interrogado recientemente acerca de la naturaleza de este incidente, Vikernes explicó que hubo «un idiota que dijo: "Te mataré". Los demás nos limitamos a coger una cruz que decía "Mi niña", la clavamos en su jardín empapada en gasolina, le prendimos fuego y arrojamos piedras contra la ventana de su dormitorio. No pasó nada más»[68].

METALION

¿Cómo te enteraste de la quema de iglesias, por la prensa?

No, podrías decir que fue información de primera mano. De Euronymous. Fue él quien me dijo que Grishnackh había quemado una iglesia, sí, genial. Fue la primera, en Bergen.

¿Te contó Vikernes algo al respecto?

Había cierto entendimiento entre nosotros. No hablábamos a las claras, pero sí que me hacía una impresión precisa de lo que me quería decir. No resultaba difícil entender lo que pretendía implicar y viceversa, pero nunca lo dijo directamente.

¿Sabías quién estaba llevando a cabo las distintas acciones?

Sí, pero ¿qué interés tiene eso?

Siento curiosidad por saber cuántas personas estaban al tanto de lo que estaba sucediendo.

¡Demasiadas en cualquier caso!

BÅRD EITHUN

¿Había alguna filosofía seria detrás de lo que estaba comenzando a suceder?

A muchas personas les alegró que nos estuvieran prestando tanta atención. Muchas personas deseaban esa atención y tras haberla obtenido quisieron llegar más lejos y subir el listón.

También me parece que muchas personas se metieron en el ajo movidas por la música, por la filosofía del black metal de luchar contra la cristiandad y la religión organizada. Creían de verdad en eso.

¿Dónde aprendiste tú la ideología?

La idea que rondaba por la tienda era que estábamos trabajando en contra de todas las religiones organizadas que había en Noruega; el Cristianismo y también las nuevas, como el Islam. Ésa al menos era mi intención…

La idea era montar una organización que basaría sus acciones principalmente en las actividades ilegales, no en las legales. Queríamos entrar en contacto con gente del mercado negro que pudiera conseguirnos armas. Conocíamos a un tipo que vivía cerca de la tienda que podía conseguirnos todo tipo de armas. También podía conseguirnos anfetaminas y heroína, pero eso no nos interesaba.

INFIERNO EN LA TIERRA

Helvete no era en modo alguno una tienda de discos normal. Emplazada en la zona este del casco viejo de Oslo, un barrio económico con un alto porcentaje de residentes jóvenes e inmigrantes, pasaba bastante desapercibida desde el exterior. Con sus ventanas pintadas de negro fácilmente podría haber sido confundida por una de las muchas tiendas de pornografía o burdeles disimulados como casas de masaje que abundan en los vecindarios de renta baja de Oslo.

Exterior de Helvete.

Una vez dentro, cualquier tipo de confusión acerca del lugar en el que se encontraba el visitante quedaba disipada. El propósito de la decoración interior era estar en todos los aspectos a la altura del nombre de la tienda. Una de las primeras cosas que llamaba la atención era un maniquí de señora cubierto con una capa con caperuza, como la que uno esperaría ver en los miembros de un aquelarre en una película de horror de la Hammer. Otro objeto que ayudaba a crear atmósfera era un cráneo orgullosamente exhibido sobre el mostrador. Adicionales proyectos decorativos más ambiciosos de Aarseth, como fabricar tumbas con polietileno, nunca llegaron a hacerse realidad.

Añádasele a esto un ambiente tenebroso reforzado por cirios encendidos y la atmósfera resultante estaba hecha a medida para espantar al cristiano ocasional que pretendiera pasarse por allí para observar las maquinaciones del Diablo en la tierra. Para otras personas, el efecto resultaba simplemente ridículo. Aarseth era consciente de ello y en cierto modo también cultivó ese otro aspecto. Siempre había sido consciente de los elementos teatrales del heavy metal, tal como atestiguaban los *picture disc* de KISS que tenía en la pared.

Además, Helvete contaba con un espacioso sótano que podía ser usado para sesiones fotográficas, fiestas y demás encuentros sociales. Hacía las funciones de espartano alojamiento para invitados y también para aquellos que vivían demasiado lejos como para regresar a casa tras una noche de excesos en la ciudad. Allí era donde se alojaba Varg Vikernes cuando iba de visita a Oslo. Gradualmente, sin embargo, se fueron poniendo límites a las cosas para las que se permitía el uso de la estancia, ya que algunos la utilizaban como picadero al que llevar a las chicas con las que ligaban yendo de marcha. Finalmente, el sótano acabó siendo demasiado húmedo e insalubre para cumplir ningún tipo de función.

Helvete se ganó rápidamente un considerable seguimiento de culto. Las tiendas de discos especializadas a menudo pueden llegar a ganar más dinero del que podría suponerse a partir de su número de clientes, ya que los miembros de subculturas definidas por la música tienden a comprarlo prácticamente todo dentro de «su» género. De este modo, la tienda pasó a ser punto de encuentro para el naciente mundillo del black metal, así como para todo tipo de personas interesadas en los extremos más agresivos del espectro musical. Como Helvete coincidió con el boom del death metal, la tienda también atraía a fans de la música que no compartían en lo más mínimo los puntos de vista de los blackmetaleros. Aarseth no renunciaba a ganar dinero vendiéndoles música y sus baldas albergaban los discos de grupos como Metallica y Godflesh.

Aarseth intentó ser como su tienda. Era consciente de la responsabilidad derivada de militar en una banda empeñada en ofrecer cierta imagen. Por lo tanto, Aarseth decidió convertirse, al igual que Helvete, en una manifestación de la estética blackmetalera. Siempre vestía de negro de la cabeza a los pies y para rematar el efecto se tiñó el pelo del mismo color. Se dejaba largos bigotes aristocráticos y calzaba botas hasta la rodilla. Su chupa de cuero de motero iba decorada con insignias. Su constitución más bien enjuta revelaba las muchas horas pasadas en el gimnasio, pero no podía ocultar el hecho de que su estatura resultaba escasamente imponente. Cuando hablaba parecía serio y severo, en ocasiones con una pomposidad que rayaba en lo teatral. Siempre hacía lo posible por mantener esta fachada frente a los

desconocidos y a los miembros más jóvenes del creciente mundillo.

El sótano de Helvete en 1992.

Pero cualquiera que conversara con él durante algo más que un par de minutos obtendría la impresión de un hombre muy distinto al que sugería su imagen cuidadosamente elaborada. Si le caías bien, aquel otro aspecto quedaba revelado con creces. Aarseth era un entusiasta por naturaleza y difícilmente podía parecer «maligno» mientras correteaba como un niño grande de un extremo a otro de su tienda o te invitaba a escuchar gemas de su colección privada de discos, que sacaba de la habitación trasera en la que estuvo viviendo una temporada hasta que consiguió reunir el dinero para comprarse un piso. Era allí donde conservaba su considerable colección de discos, libros, vídeos y otras posesiones personales.

Como llevaba tanto tiempo siendo fan de la música, su colección de discos también incluía cantidad de material escasamente relacionado con el metal; en concreto había desarrollado un gusto específico por la música electrónica alemana, como Kraftwerk, que

no era nada popular dentro del mundillo en sus momentos más ortodoxos. Probablemente la severa apariencia de Aarseth también estuviera influida por la imagen de Kraftwerk como autómatas sin rostro. Esta obsesión personal tuvo el efecto más bien curioso de que, más adelante, muchos miembros del mundillo afirmarían ser enormes fans de la música electrónica.

Políticamente, Aarseth estaba bien alejado de los sentimientos nacionalistas y a menudo de extrema derecha que tanto proliferan hoy en día en el black metal. Él se proclamaba comunista y durante un tiempo fue miembro de Rød Ungdom («Juventud Roja»), el ala juvenil del Arbeidernes Kommunist Parti
(Marxist-Leninistene),
el Partido Comunista
Marxista-Leninista
de los Trabajadores. Aunque pequeño, el partido conservaba cierto atractivo para los intelectuales, entre ellos muchos escritores y políticos prominentes, por lo que durante muchos años había conseguido mantener una fuerte presencia en la vida cultural noruega. El colectivo Rød Ungdom era agresivamente antisoviético y buscaba su inspiración en China y Albania. Déspotas como Pol Pot también eran vistos como modelos de resistencia contra el imperialismo occidental.

A pesar de que el partido ha dejado de glorificar estas dictaduras, nunca ha llegado a presentar ninguna disculpa ni excusa formal por estos excesos ideológicos de los 70 y 80. Aquello fue lo que atrajo a Aarseth. La idea de líderes fuertes dándole forma al mundo le resultaba sumamente atractiva. Con el tiempo, acabó por romper lazos con Rød Ungdom, supuestamente porque, llegado cierto momento, se dio cuenta de que sólo eran «una pandilla de humanistas». En cualquier caso, mantuvo sus convicciones (si es que ésa es la palabra adecuada, pues resulta complicado dirimir cuánto de todo ello se debía realmente a un sentimiento genuino y cuánto formaba parte de su número «maligno»).

Aarseth era un fervoroso coleccionista de parafernalia política, como insignias, banderas y otros recuerdos del Bloque del Este, obtenidos en parte durante los viajes de Mayhem (antes del suicidio de Dead, el grupo había dado un par de conciertos en Alemania del Este y Turquía en una malograda gira). Su correspondencia con

individuos de aquellos países también le ayudó a incrementar su colección. Uno de sus objetos más preciados era una serie de fotos heroicas de Nicolae Ceaucescu, el antiguo dictador de Rumania y uno de los ídolos de Aarseth. «Albania es el futuro», reflexionaba éste para cualquiera dispuesto a escucharle.

Vikernes con Corpsepaint.

No es fácil saber por qué la particular clase de comunismo de Aarseth nunca prendió entre los blackmetaleros. Una explicación posible es que, considerando que el izquierdismo cuenta con una

larga tradición en Noruega y que figuras públicas prominentes defendieron a Pol Pot y a Stalin en el pasado, la estética de las dictaduras comunistas no resulta tan escandalosa para la mente noruega como, por ejemplo, un símbolo rúnico, debido a las asociaciones de este último con el régimen de Quisling durante la Segunda Guerra Mundial.

El aura que rodeaba a Helvete atrajo a mucha gente joven que posteriormente ganaría fama en el mundillo y que inició su negra carrera matando el tiempo en la tienda, metidos allí literalmente durante horas. Debía de resultar extremadamente irritante para Aarseth tener a aquellos adolescentes todo el día acechando entre las sombras de su tienda, perfeccionando su numerito «maligno», pero era demasiado educado para decirles que se largasen. Tras la muerte de Aarseth, muchos de aquellos fans periféricos afirmarían haber sido sus íntimos confidentes.

Una incógnita intrigante es la de quién estimuló —o por qué se produjeron— las repentinas y profundamente acrecentadas ideas satánicas y «en defensa de la maldad» que tanto Øystein Aarseth como Varg Vikernes comenzaron a promover en entrevistas y entre sus compañeros. Hoy en día, muchos dentro del mundillo responsabilizan a Varg, pero a juzgar por sus entrevistas de aquel periodo también Aarseth estaba recorriendo un camino similar. En realidad, lo más probable es que se tratase del típico caso en el que dos personalidades carismáticas se van azuzando mutuamente. Vikernes se atribuye el crédito, pero disociándose de las proclividades sexuales a las que, según él, se entregó Aarseth como resultado:

> Bromeábamos sobre el satanismo. Øystein y toda aquella peña de Oslo decían que eran satanistas. Mi razonamiento era que, si eres satanista, tienes que invertir todo aquello en lo que consiste el cristianismo. En cualquier caso, Øystein no se tomaba nada en serio el satanismo. Pero yo intentaba provocarle, en cierto modo para decir: «No eres satánico, no haces todo lo que deberías». Así que yo le provocaba hablándole del satanismo y él me seguía la corriente. Practicó el sexo anal, porque la Biblia dice que no debes permitir que el esperma caiga al suelo, y razonamos que si se la metes a

> alguien por el culo, en la letrina, eso era lo peor que podías hacer; eso es satanismo. Y Øystein dijo: «¡Sí!». No nos dimos cuenta de que era bisexual y en realidad homosexual. Algunas semanas antes de que yo matara a Øystein, otro tipo me acompañó en un viaje a Oslo y me dijo que una vez le había registrado los cajones y había encontrado un consolador pringado de mierda. Era homosexual, siempre andaba diciendo que le daban asco los coños. No quisimos tener nada que ver con él **[69]** .

Vikernes también escribiría más adelante sus recuerdos sobre la colección de vídeos de Aarseth y el tipo de material que le fascinaba, afirmando que Øystein

> dedicaba gran parte del tiempo a ver pornografía infantil, películas asquerosas de hermafroditas practicando el sexo anal con «hombres», películas supuestamente «snuff» en las que gente ordinaria es raptada y torturada hasta la muerte delante de la cámara. [Aarseth] me describió con gran excitación cómo eran estas películas: mujeres a las que les meten consoladores con clavos en la entrepierna o son clavarlas a la mesa a través de los labios inferiores **[70]** .

En su forma más básica, el tipo de satanismo predicado durante las primeras etapas del black metal no era más que una inversión de la doctrina cristiana. Mientras que colectivos satánicos internacionales como la Iglesia de Satán consideran al diablo una figura simbólica o arquetípica, para los adolescentes noruegos era alguien real. De manera similar a los fundamentalistas cristianos, veían el mundo como una eterna lucha entre el bien y el mal; la única diferencia real entre ambos era el bando en el que decidían militar. Por eso, en muchos aspectos, los blackmetaleros eran más profundamente «cristianos» que el feligrés medio de la Iglesia Estatal Noruega.

A finales de los años cincuenta, durante una célebre intervención radiofónica, el teólogo conservador Ole Hallesby les preguntó a los noruegos: «Si mueren esta noche mientras duermen, ¿saben adonde irán?». Su provocadora pregunta tuvo el efecto de arrojar gasolina sobre un debate que ya llevaba tiempo en marcha acerca de la existencia del infierno. Incluso entonces, tales

cuestiones habían comenzado a ser consideradas en cierto modo embarazosas dentro de la Iglesia. De unos años a esta parte, el reconocimiento manifiesto de la existencia del infierno y el diablo ha pasado a ser prácticamente un tabú en los círculos eclesiásticos. Como el exorcismo, son temas de los que simplemente no se habla.

Irónicamente, hablamos de la Iglesia Estatal de un país donde «el infierno» abrió sus puertas en el casco viejo de la capital, en forma de tienda de discos convertida en el centro de referencia para la gestación del black metal. De modo que, aunque puede que Satanás estuviera prácticamente muerto para la Iglesia noruega, resultó que gozaba de una estupenda salud no lejos de allí. Jacob Jervell, antiguo profesor de Teología en la Universidad de Oslo y sacerdote de la Iglesia Estatal, considera desafortunado el que muchos individuos implicados en el cristianismo organizado en Noruega sean reacios a tratar temas incómodos. Hoy en día se dedica principalmente a escribir libros de teología.

JACOB JERVELL

¿Cómo explica usted que algunos jóvenes se impliquen en un movimiento extremo como el black metal y cómo es que la Iglesia no tiene ningún interés para ellos?

Cuando los jóvenes se encuentran con la moralidad plana de la Iglesia, tienen la sensación de que no tiene sentido. En los sermones se predica sobre un mundo muy idílico. La música black metal despierta en sus oyentes poderosas fuerzas destructivas, fuerzas de las que no se habla en las prédicas de la iglesia, donde nunca reciben una respuesta a la pregunta de qué es el mal. En vez de eso, obtienen idílicos y utópicos sermones sobre el pecado. La gente joven no considera que eso tenga la menor relevancia, por lo que acaba alienada. Es contraproducente; terminamos con una generación perdida. Puede que la gente joven considere la versión satánica del cristianismo más realista que la que les han enseñado en la iglesia. Sienten que es algo con lo que pueden conectar… fuerzas poderosas que resuenan dentro de ellos mismos.

¿Cuál es la postura de la Iglesia respecto a Satanás?

La Iglesia saca debidamente a Satanás del armario de vez en cuando, pero sólo porque debe confirmar que también cree en

él, puesto que sale mencionado en la Biblia. Pero cuando se recurre a él, no es más que como fantasma inofensivo, como un personaje ridículo. Esto deja a la Iglesia sin ningún recurso para formular qué es el mal. Y quizás ése sea nuestro mayor problema. La figura de Satanás tiene un enorme poder simbólico. La expresión que se usa como sustituto del diablo, «lo destructivo», no tiene ni de lejos el mismo peso. Y cuando perdemos de vista las fuentes verdaderas, el mal puede comenzar a parecer atractivo. Cuando me piden que dé una conferencia sobre el mal, nunca es en el contexto de la Iglesia, siempre está dirigida a estudiantes universitarios. De modo que la palabra «maligno» está volviendo, pero no en las iglesias. Es una pena que los historiadores contemplen los textos cristianos de una manera completamente distinta a como lo hace la propia Iglesia.

¿Podrían ser considerados los actos violentos anticristianos, como la quema de iglesias, una reacción ante una Iglesia más liberal, y podría ser interpretado ese liberalismo como un abandono de su propia teología y principios básicos?

Sí, así como una reacción al hecho de que la Iglesia se esté volviendo más secular. Como resultado, si quieres «encontrarte a ti mismo», no vas a la iglesia. La incitación a pensar ya no procede de la Iglesia; ni siquiera la incitación a comportarse moralmente. No somos capaces de desenmascarar la sociedad moderna como lo que es.

¿Cómo ha reaccionado la Iglesia a estos hechos?

Que yo haya visto, la Iglesia no ha reaccionado en modo alguno, al menos teológicamente. Son incapaces de explicar claramente qué es el mal, ni siquiera en un siglo tan maligno como el nuestro en el que el mal ha sido industrializado. El moralismo es demasiado fuerte y la Iglesia es incapaz de ver que algunas cosas están más allá del bien y del mal. Por otra parte, las campañas en las que los refugiados con riesgo de ser deportados obtuvieron asilo en iglesias locales ha elevado la concienciación de la Iglesia.

¿Pero no considera la Iglesia que los incendios de iglesias son la punta de un iceberg, la

manifestación más extrema de una tendencia que simplemente demuestra lo mucho que se han alejado los jóvenes de su esfera de influencia?

No, porque a continuación los representantes de la Iglesia comienzan a hablar de lo bien que funcionan los coros de jóvenes cristianos y cómo consiguen que los jóvenes vayan a los campamentos de verano, etcétera, etcétera. La Iglesia está más preocupada en discutir si deberían bendecir a las parejas homosexuales.

EXTENDIENDO EL MIEDO

En la época en la que Aarseth se dedicaba a editar los primeros discos de Burzum en DSP y a dirigir Helvete, Vikernes no había llegado aún a ninguno de los juicios anteriormente citados sobre su entonces íntimo amigo. De hecho, se mudó una temporada a Oslo, alojándose en el sótano de la tienda de discos, donde compartió el despojado espacio con «Samoth», el guitarrista de Emperor. En aquel momento las formaciones de muchas bandas de black metal noruego eran extremadamente incestuosas y Vikernes fue incluso bajista suplente de Mayhem y tocó en su primer álbum de larga duración, que llevaban una eternidad intentando completar: *De Mysteriis Dom Sathanas* («Los ritos secretos del amo Satanás»).

Øystein «Euronymous» Aarseth en una foto promocional de Mayhem, 1991

En una entrevista con Mayhem de aquel periodo, en la cual interviene el propio Vikernes, éste alaba a sus compañeros de grupo diciendo: «Los "nuevos" Mayhem son, en mi opinión, mejores que nunca. Hellhammer es el mejor batería que ha habido nunca y Euronymous es un genio de la música. ¿Cómo podría ser mejor?»[71]. Un par de frases más tarde, promete que Hellhammer tocará la batería también en Burzum, aunque eso es algo que nunca llegó a suceder. Para el segundo disco de Burzum, *Aske* («Cenizas»),

Vikernes contaría con Samoth al bajo, pero al margen de esta excepción siguió llevando su proyecto completamente en solitario.

Aarseth se hizo unas cuantas fotos promocionales poco después de la inauguración de Helvete. Le muestran envuelto en una capa negra, portando un candelabro o una espada en la mano; el maquillaje cadavérico con el que se ha decorado austeramente la cara disimula su pequeña perilla negra por debajo de la pintura blanca. También se conservan muchas otras fotos anteriores de Dead y Euronymous disfrazados de manera similar. Pero existen muy pocos retratos de Vikernes maquillado; la moda parece ser algo más propio de Aarseth. En caso de que sea cierto que fue Vikernes quien introdujo la ideología del satanismo de estilo medieval en el black metal noruego, hay que reconocer igualmente que Aarseth no perdió ni un momento antes de comenzar a pregonarla como algo propio. Así resumía su actitud en aquel momento:

> No creo que la gente deba respetarse mutuamente. No quiero que los seguidores de tendencias me respeten, quiero que ODIEN y que TEMAN. Si la gente no acepta nuestras ideas como propias, puede irse a tomar por culo, porque en ese caso pertenece a una movida musical que no tiene NADA que ver con la nuestra. Para eso bien podrían ser fans de Madonna. Entre nosotros y los demás hay un ABISMO. Recuerda: una de las reglas del hardeore es que debes de ser abierto de miras (excepto ellos), así que, por nuestra parte, debemos tener la precaución de evitar ser abiertos de miras. Los cerdos del hardcore se han convertido a sí mismos en los guardianes de la corrección y la moralidad, por lo tanto nosotros debemos patearles la cara y convertirnos en los guardianes de la
> anti-moralidad
> **[72]**.

En los meses que siguieron a la inauguración de Helvete, este tipo de proclamas, realizadas tanto por Aarseth como por Vikernes, fueron subiendo de tono. No se guardaron sus puntos de vista para sí, sino que los difundieron de manera pública en entrevistas con fanzines. La gente metida en el *underground* del metal comenzó a fijarse en aquellos vociferantes extremistas satánicos del remoto Norte y a preguntarse si era posible que fuesen sinceros. Aarseth y

Vikernes eran lo suficientemente inteligentes como para darse cuenta de que, a menos que se emprendieran acciones más serias en el mundo real, sus palabras no serían vistas más que como retórica vacía. O peor: como un mal chiste. Simplemente iban a tener que demostrar que el black metal no era cosa de risa…

6

CENIZAS

ESE FUEGO
QUE NUNCA SE TERMINA DE CONSUMIR
QUE TODAVÍA ARDE BAJO
QUE PARPADEA HASTA APAGARSE
Y SIN EMBARGO PERMANECE
SIEMPRE BAJO LAS CENIZAS
BRASAS
QUE ARDEN SIN LLAMA ESPERANDO
A QUE ALGUIEN AÑADA
RAMAS SECAS Y LEÑOS
BRASAS AL ROJO VIVO
SOÑANDO CON CONVERTIRSE
EN UN FUEGO CREPITANTE
UNA VEZ MAS
Y TAL ES EL FUEGO
QUE ARDE EN NUESTRO INTERIOR.

—VERSOS DEL AUTOR NORUEGO TOR ÅGE BRINGSVÆERD,
***PARAFRASEADO Y REINTEPRETADO POR VARG VIKERNES* [73]**

Uno de los grandes tesoros históricos de Noruega son las *stavkirke*. Estas singulares iglesias de madera fueron construidas poco después de la llegada del cristianismo a Escandinavia, alrededor del año 1000. Continuaron erigiéndose hasta que acabó la peste negra, la plaga bubónica que barrió la Europa medieval del siglo XIV. Su nombre deriva del tipo de construcción, que utiliza una fuerte columna de madera (*stav* en noruego) en cada una de las

cuatro esquinas de la nave central.

El exterior de una *stavkirke* resulta imponente y a menudo suele estar caracterizado por una sucesión de tejados y ventanas que se van montando unos sobre otras, creando una configuración ascendente rematada por un afilado chapitel. Construidas completamente de madera, en ocasiones oscurecida o pintada con brea negroazulada, las *stavkirke* más elaboradas cuentan también con portones intricadamente tallados que siguen el típico estilo *ringarike* nórdico, sumamente ornamental y con motivos interiores remanentes de la iconografía pagana. Un ejemplo característico es la cabeza tuerta tallada en la iglesia de Hegge, con claras reminiscencias de Odín en un estado de éxtasis.

La iglesia de Fantoft en 1990.

Desde los gabletes superiores de las iglesias a menudo asoman estilizadas cabezas de dragón, enfundadas en escamosas y reptilianas tejuelas, que incrementan el efecto funesto. El aura exterior de las *stavkirke* más elaboradas transmite una sensación a medio camino entre la catedral de madera y la casa embrujada. Aunque no son completamente exclusivas de Noruega (existen dos ejemplos menos característicos en Suecia e Inglaterra), la iglesia de madera ha pasado a ser sinónimo de ese país. Hasta 1200 *stavkirke*

podrían haber llegado a existir durante la Edad Media; sólo treinta y dos ejemplos originales consiguieron sobrevivir hasta la segunda mitad de este siglo. Desde entonces, el total ha quedado reducido a treinta y uno.

Antes de su flamígero día del juicio acaecido en junio de 1992, podía decirse que la iglesia de Fantoft poseía el rostro más ominoso de entre todas las *stavkirke* supervivientes. Construida en el siglo XII, tuvo su emplazamiento original en Fortun, cerca del fiordo Luster, en Noruega Central. Al igual que otras *stavkirke*, también contenía antiguas inscripciones rúnicas. A finales del siglo XIX, se dictaminó su demolición con objeto de abrir espacio para un nuevo cementerio. Al contrario de lo sucedido con otras muchas *stavkirke* que fueron destruidas durante aquel periodo (anterior a la comprensión de su enorme valor histórico y cultural), la iglesia se salvó al ser desmantelada y trasladada hasta Fantoft, a ocho kilómetros al sur de Bergen, en la costa occidental de Noruega.

La planta del edificio quedó ligeramente alterada en el momento de su reconstrucción en 1883 y el exterior fue renovado por completo. La iglesia se alzaba sobre la cumbre de una colina densamente arbolada. Según David Walsten, autor de *Stave Churches of the World*, «había tantos árboles que desde ciertos ángulos la iglesia ni siquiera se veía hasta que uno se daba prácticamente de bruces con ella»[74]. La estructura de madera de las *stavkirke* tradicionales siempre las ha hecho vulnerables a la destrucción, tanto por causas naturales como provocadas, y en el caso de Fantoft su apartada ubicación facilitaba aún más la labor de un posible incendiario. De esta manera, a primeras horas de la mañana del 6 de junio de 1992, la iglesia de Fantoft fue pasto de las llamas. A pesar de que todas las sospechas apuntaban hacia Vikernes, éste nunca ha llegado a ser condenado por el crimen.

Fantoft.

La noticia de la destrucción de uno de los hitos culturales de Noruega saltó a los titulares de toda la nación. No pasaría mucho tiempo antes de que otras iglesias comenzaran a arder en deflagraciones nocturnas. El 1 de agosto de aquel mismo año, la iglesia Revheim, al sur de Noruega, fue incinerada; veinte días más tarde, la capilla Holmenkollen de Oslo también quedó afectada por un incendio. El 1 de septiembre, la iglesia de Ormøya estalló en llamas, y lo mismo sucedió el 13 de aquel mes con la de Skjold. En octubre, la iglesia de Hauketo ardió igual que las anteriores. Tras un breve respiro de un par de meses, la iglesia de Åsane, en Bergen, fue devorada por las llamas, y la iglesia de Sarpsborg quedó en ruinas apenas dos días más tarde. Mientras intentaba apagar el incendio, un miembro del cuerpo de bomberos de Sarpsborg perdió la vida en el cumplimiento del deber. Algunos responsabilizarían más tarde al

Círculo Negro de esta muerte.

Foto de las ruinas calcinadas de Fantoft, supuestamente tomada por Vikernes.

Comenzando a partir de un pequeño fuego en la iglesia de Storetveit (acaecido el mes anterior a la quema de Fantoft) que apenas tuvo consecuencias, en Noruega se han contabilizado un total de entre cuarenta y cinco y sesenta incendios, fuegos abortados e intentos de quema en iglesias. Según Sjur Helseth, director del Departamento Técnico del Instituto del Patrimonio Cultural, aproximadamente un tercio de ellos tiene una relación documentada con el movimiento black metal. Las autoridades se muestran reacias a discutir los detalles de muchos de estos incidentes, pues temen que una atención excesiva pudiera prender literalmente la mecha de otros imitadores dispuestos a unirse a la campaña iniciada por Vikernes y sus asociados en 1992.

Los incendios de iglesias en sí no representan un fenómeno completamente nuevo. En Noruega, como media, solían arder una o dos iglesias al año, principalmente debido a causas naturales, como los relámpagos. También hay que tener en cuenta que las medidas de seguridad en las iglesias solían ser tradicionalmente deficientes y

muchos de esos fuegos podrían explicarse simplemente como el resultado de un cableado eléctrico defectuoso.

Sin embargo, también se han dado casos de fuegos provocados en el pasado. Las iglesias representan un objetivo primario para los pirómanos y entre el final de la Segunda Guerra Mundial y 1992 se conocen en Noruega nueve ejemplos de iglesias incendiadas deliberadamente por diversos motivos. Como los pirómanos suelen decantarse por lo general por edificios desocupados, para evitar causar daños personales, las iglesias resultan un objetivo ideal, ya que normalmente se encuentran apartadas de las viviendas residenciales; una ventaja añadida de esta circunstancia es que resulta más sencillo pasar desapercibido en el momento de llevar a cabo la acción. Por último, las iglesias producen piras muy atractivas, ya que la aguja provoca que las llamas se alcen dramáticamente hacia el cielo, creando una imagen realmente espectacular.

El manual institucional *Fire and Arson Investigation* explica que «el incendio provocado precede a la historia escrita de la jurisprudencia» e indica que «siempre ha sido contemplado por la ley como un crimen atroz, uno de los más graves. Pone en peligro la vida humana y la seguridad de las residencias, lo que revela imprudencia moral y depravación por parte del perpetrador» [75]. Esta misma actitud era ciertamente compartida en el norte de Europa, donde el fuego provocado aparece mencionado específicamente como delito en los códigos legislativos escandinavos más antiguos que se conservan. En la Inglaterra del siglo XI, era un crimen castigable con la muerte. Más adelante, durante el reinado de Enrique II, el individuo condenado por incendio provocado era desterrado de la comunidad tras haber sufrido la amputación de una mano y un pie.

FUEGO EN EL OJO DE LA MENTE

Cuando una comunidad se ve afligida por un incendio provocado, el motivo habitual suele ser la presencia de un pirómano patológico. Estos individuos padecen un impulso psicológico (antes que monetario) que les empuja a cometer el crimen y a menudo a repetirlo una y otra vez hasta ser detenidos. Generalizar sobre la piromanía es complicado, y los manuales médicos que tratan el tema categorizan a los pirómanos en distintos tipos dependiendo de sus motivos aparentes: celos, paranoia, venganza, tendencias suicidas y demás.

La iglesia de Frogn, calcinada.

Por encima de todo esto, el fuego (especialmente en su aspecto destructivo) siempre ha sido una fuente de fascinación intelectual para los seres humanos en general. El estudio de 1951 *Pathological Firesetting*, de Lewis y Yarnell, señala:

> Según Jung, la religión sólo es una de las fórmulas mediante las que el hombre se entrega a su fascinación hereditaria por el fuego acarreada en el inconsciente racial. Hay métodos más prácticos. Todo el mundo disfruta por poderes cuando contempla un fuego devastador, y su

> atractivo es lo suficientemente elemental como para rebasar las diferencias intelectuales y culturales. Los adolescentes en busca de diversión gustan de un buen fuego; las muchedumbres enfurecidas obtienen placer incendiando la propiedad de sus víctimas; los revolucionarios queman las fincas de sus opresores y los hombres en guerra encuentran en el fuego la mejor manera de expresar estas tendencias destructivas. De hecho, algunos aviadores describen con extático fervor la satisfacción y el placer obtenidos al ver sus objetivos estallar en llamas a causa de los bombardeos; por supuesto, en este último ejemplo también interviene una sensación de venganza justificada, pero en cualquier caso se está satisfaciendo un impulso instintivo **[76]** .

Revisando los textos médicos, uno puede hallar paralelismos básicos entre los incendiarios de iglesias noruegas y ciertos tipos de pirómano, a pesar de que las acciones de los primeros carecen en gran medida de precedentes. En general, parecen encajar dentro de la clasificación de pirómanos movidos por la «venganza». El punto de vista común compartido por Vikernes y otros condenados por la quema de iglesias en Noruega es que sus crímenes fueron una forma de represalia justificada contra la cristiandad.

En su estudio sobre los pirómanos norteamericanos, Lewis y Yarnell descubrieron que de 457 casos de ataques «movidos por la venganza», sólo diez tuvieron a las iglesias como objetivo. En su resumen de esta clasificación de casos, exponen:

> La conflagración es el rasgo más espectacular de la piromanía motivada por la venganza. Los incendiarios son habitualmente figuras insulsas que permanecen en segundo término. Una mujer raras veces se ve directamente implicada. El suyo es un agravio profundo, desean obtener una venganza literal. Por eso sus fuegos no están planeados como un gesto o como una travesura, sino que pretenden ser destructores. Puede que usen agentes inflamables.
>
> La venganza es la más fuerte y perdurable de todas las posibles motivaciones para planear un incendio, y los fuegos por venganza son provocados por criminales de cualquier edad, aunque la mayor incidencia se da en el grupo comprendido une los 16 y los 20 años. Los adolescentes trabajan en grupo para prender este tipo de fuegos, cuando lo más habitual es que los incendios sean provocados por un

individuo solitario [77].

La descripción de «chicos de más de 16 años que provocan incendios en grupo» tiene parecidos evidentes con la dinámica del Círculo Negro; una camarilla unida por intereses comunes, inspirada e incitada por un par de individuos carismáticos en su seno. Entre los cuarenta casos de incendios en grupo estudiados por Lewis y Yarnell

> la mayoría fueron provocados por chicos de 17-18 años de edad, la mayor parte de los cuales trabajaron en parejas. En los casos en los que se incluyó a más individuos, averiguamos que los miembros adicionales actuaron principalmente como «acompañantes» y por lo general no acabaron siendo acusados ni condenados. En algunos casos, un grupo numeroso de chicos inadaptados había quedado completamente bajo la influencia de un cabecilla [78].

Uno debería tener en cuenta, en cualquier caso, que ese mismo esquema sea probablemente el prevalente en cualquier grupo juvenil entregado a la conducta antisocial o al crimen.

Únicamente un par entre todos los malhechores citados en el libro de Lewis y Yarnell menciona haber quemado una iglesia por motivos ideológicos. Uno de ellos declara: «No puedo decirles por qué lo hago, simplemente lo hago. No escogí las iglesias católicas porque odiase a los católicos. Simplemente era fácil colarse en ellas» [79]. Sin embargo, durante un examen hospitalario posterior, quedó determinado que este muchacho de 17 años probablemente había escogido aquellas iglesias específicas como gesto simbólico dirigido hacia su padre ausente, católico.

Octavilla de Burzum.

«Pirómano» es una clasificación que técnicamente denota a aquel individuo que enciende fuegos sin ningún motivo aparente al margen de la obtención de algún tipo de satisfacción sensual. Un caso intrigante recogido en *Pathological Firesetting* describe las acciones y sentimientos de un pirómano de 20 años que prendió fuego a la iglesia en la que trabajaba como conserje:

> Después de la misa matutina, dejó abierta una ventana, por la que se coló aquella noche en la iglesia. La primera cerilla que prendió, se extinguió sola. «Cuando se apagó sentí una sensación. Algo me dijo que continuase y que prendiese una segunda cerilla, y eso hice. No me planteaba que pudiera pasar absolutamente nada. Entrar en la oscura nave me provocó una gran emoción. Todo era magnífico y muy hermoso, y se me ocurrió que aún sería más bello y magnífico si prendía un fuego. No causaría el menor daño y el edificio probablemente luciría más magnífico que nunca. Mientras continuaba, sentí como si cada nuevo movimiento me produjese más placer. Me sentí una persona distinta tras haber encendido el fuego» **[80]** .

El muchacho añadió: «Sentí una doble personalidad cuando

entré en el coro. Me vi inundado por una gran felicidad. Pensé que un edificio tan bello debía ser destruido. Debía ser destruido para poder ser recreado como algo aún más bello» **[81]**.

A pesar de que existen ligeras semejanzas entre algunos de estos comentarios y los sentimientos de los incendiarios blackmetaleros, que consideraban las iglesias en llamas como algo estéticamente bello, no sería acertado unirlos en la misma categoría. Los verdaderos pirómanos tienden a actuar movidos por un impulso sexual, según el psicólogo Wilhelm Stekel, cuyo *Peculiarities of Behavior* cubre la aflicción en detalle. Stekel cree que «el despertar insatisfecho de la sexualidad impele al individuo a buscar una solución simbólica de su conflicto entre instinto y realidad» **[82]**, lo cual desemboca, en casos extremos, en la piromanía. Stekel añade:

> Pero en el caso del pirómano también interviene un segundo determinante [más allá del impulso sexual]: la venganza. El fuego provocado es un acto de odio. Es la expresión de una tendencia destructiva. El amor es creativo, el odio destruye. Pero la pregunta permanece: ¿contra quién va dirigido ese odio? ¿Está dirigido contra los patrones o contra los propietarios de la propiedad incendiada? Es una cuestión que debería quedar establecida con exactitud en cada caso. Ciertos incendios tienen como objetivo a personas inmediatas, son expresiones de venganza por un amor no correspondido; otros van dirigidos a la propia familia del pirómano, los padres, etc. Para que vean a qué ha conducido su falta de cariño. ¡Ellos son los responsables de todo! **[83]**

«Pronto en tu iglesia más cercana».

En el caso de Varg Vikernes, éste ha declarado a menudo que responsabiliza a la Iglesia cristiana por haber destruido todo lo que otrora fuese bello en lo que él considera la verdadera cultura noruega, la de los tiempos paganos. Define la ola de incendios como un alzamiento o revolución orgánica e instintiva contra los grilletes foráneos del cristianismo y considera que su proyecto musical, Burzum, es un arma a la hora de animar tales conductas. Curiosamente, también ha declarado que Burzum es «un sueño sin anclas en la realidad. Algo para estimular la fantasía de los mortales, para hacerles soñar» **[84]**. A la luz de tales creencias proclamadas por Vikernes, una de las afirmaciones de Stekel cobra un matiz intrigante:

> Debemos tener también en cuenta que el pirómano, por regla general, atribuye un significado considerable a sus sueños. Tales individuos trasladan al impulso de prender fuego cualquier impulsión relacionada con cualquier otra circunstancia que pudiera oprimirles. Lo que oyen es la voz de su propia sangre, convertida en una voz que les llama desde el interior **[85]**.

Stekel añade a su estudio sobre la piromanía ciertas connotaciones de sadismo o crueldad. A pesar de que Vikernes y los demás detenidos por incendiar iglesias han expresado razones al margen de la mera crueldad como motivo, ninguno de ellos ha expresado el menor remordimiento por el subimiento causado en las vidas de párrocos y parroquianos ni por el doloroso impacto provocado en las comunidades. En el momento de su primer arresto en relación con los incendios, Vikernes realizó un buen número de declaraciones extremadamente sádicas a periódicos y revistas en las que reflejaba la preocupación inicial del black metal noruego por extender el «mal» y el dolor. Al debatir los descubrimientos del también psicólogo Iwan Bloch, Stekel recapitula:

> Bloch, en su empeño por explicar la propensión a la piromanía, ha recurrido a la asunción del impulso sádico y de tendencias destructivas con matices sexuales, señalando que el rojo es un color que juega un papel ingente en nuestra *vita sexualis*. El pensamiento o la visión de llamas rojas y oscuras

> ejerce por tanto una embriagadora influencia sexual, similar a la visión de partes enrojecidas del cuerpo durante la flagelación o del fluir de la sangre en las indulgencias sádicas **[86]** .

Incluso reconociendo que los impulsos violentos, sexuales o criminales pueden ser un factor importante en la piromanía, Stekel, como psicólogo, aborda la cuestión del crimen de manera muy distinta a como lo haría un policía o un bombero. Su actitud hacia el incendiario queda muy lejos de los tiempos cuando los tribunales ordenaban la excomunión o la amputación de manos y pies. Hablando sobre un pirómano en concreto, Stekel pregunta:

> ¿Es un criminal? ¿Es su fuego provocado un crimen que merece castigo? Mi respuesta a ambas preguntas es decididamente negativa. Cualquiera que haya leído el informe completo ha de comprender que el acto fue simbólico, no estuvo impulsado por ningún motivo criminal. Sería deseable que otros casos similares se vean sometidos a una investigación analítica escrupulosa. Entonces se verá que muchos de estos crímenes no son sino el resultado de una educación defectuosa y un entorno morboso **[87]** .

Los jóvenes implicados en la escena del black metal noruego ciertamente se habían sumergido en un entorno morboso. No existen pruebas de que Vikernes ni ninguno de los otros experimentasen influencias «sexualmente embriagadoras» mientras quemaban iglesias (ni al profanar tumbas, ya que estamos), pero uno podría asumir cierto grado de sadismo inherente a estos actos de provocación. Ciertamente su principal motivación era simbólica y no han expresado remordimiento alguno por lo que ellos consideran una justa venganza contra el cristianismo, religión que, en su opinión, glorifica y atiende las necesidades de los «débiles».

El valor de las iglesias incendiadas en Noruega no es fácil de calcular. La perdida de significado cultural e histórico en cada comunidad específica (que ve desaparecer el espacio en el cual fueron bautizados, casados y enterrados sus miembros) nunca podrá ser reemplazada. Ni siquiera cuando los incendios tuvieron lugar en sus respectivas ciudades, imposibilitando por tanto que ignorasen las repercusiones, expresaron los perpetradores el más mínimo

remordimiento por los resultados de sus acciones.

Algunos de los ejemplos recientes más conocidos de quema de iglesias en Noruega tuvieron lugar en Fantoft y Holmenkollen, dos templos que carecían de congregaciones como tales. Eran más bien piezas de museo. En cambio, la iglesia de Hauketo, situada a las afueras de Oslo, contaba conn una congregación muy activa. La noche del 2 al 3 de octubre de 1992, la iglesia parroquial ardió hasta los cimientos. Per Anders Nordengen era capellán de las congregaciones de Hauketo y Prinsdal.

PER ANDERS NORDENGEN

¿Qué sucedió en Hauketo?

A las 4:30 de la mañana me despertó mi hija porque tenía una llamada. Me dijeron que la iglesia estaba ardiendo. Creo que en la vida me había vestido tan rápido. Conduje hasta la iglesia, que se encontraba apenas a un kilómetro de distancia, con la esperanza de que se tratase de un fuego menor. Pero ver las llamas alzarse en la noche fue todo un shock.

El día siguiente fue una experiencia increíble. En todo Hauketo y Prinsdal se respiraba una atmósfera de duelo, y no sólo entre nosotros, los feligreses habituales. De repente me di cuenta de lo que significa una iglesia para una comunidad. La iglesia es un símbolo de seguridad. Todo el mundo había sido bautizado o confirmado o desposado allí. Mucha gente que en realidad no iba a misa lloraba y usaba las palabras «nuestra iglesia». Más tarde, muchísima gente ayudó y aportó dinero. De modo que seguimos adelante con nuestras actividades en entornos improvisados. No cancelamos ni un solo servicio, ni una práctica de coro, ni una sola actividad. Pero fue mucho trabajo y acabé agotado. Es una de las razones por las que he dejado de ser pastor.

¿Cuándo sospecharon que el fuego pudiera haber sido provocado?

Al principio de la investigación, la policía no creía en teorías relacionadas con el satanismo. No querían ni oír hablar del tema y acallaron el hecho de que el incendio hubiera sido provocado. Me pareció muy sorprendente, teniendo en cuenta que sucedió justo después de que hubiera ardido Holmenkollen. El policía que dirigía la investigación le estuvo dando vueltas a la teoría de que unos jóvenes de la congregación se hubieran dejado una sandwichera o una

cafetera encendida la noche anterior. Incluso lo dijo en las noticias de la tele al día siguiente. Aquello fue un duro golpe para muchos.

En el transcurso de la investigación, se encontraron huellas que conducían hasta una de las ventanas y se descubrió que los cristales habían sido rotos. Más tarde, me puse a buscar un crucifijo de plata que teníamos en el altar. Esperaba que no hubiese quedado destruido del todo o que no se hubiera fundido, pero no conseguí encontrarlo. Al final lo hallamos tirado junto a la salida. De modo que la policía aceptó que alguien había irrumpido en la iglesia y que el fuego fue provocado. El crucifijo, todavía ennegrecido con hollín, ocupa ahora el lugar de honor en nuestra nueva iglesia.

Resultó que el responsable había sido un chico de 19 años de un suburbio vecino a Hauketo. Compró dos latas de gasolina en una gasolinera cercana, se coló en la iglesia y le prendió fuego. También se llevó un libro de salmos que la policía halló posteriormente en su casa.

¿Qué siente usted por el incendiario?

Tanto la radio como la tele me pidieron que me entrevistara con él y estuve dispuesto a hacerlo, pero cuando oí que no lamentaba lo que había hecho, me pareció que no tenía sentido enzarzarse en una confrontación.

No creo que el suceso estuviera motivado ideológicamente. Creo que acabó metido en esto porque era el único modo que tenía de obtener algún reconocimiento. También he oído que tuvo una infancia difícil. Eso hace que me compadezca de él y considero que ha sido castigado con demasiada severidad. La sentencia de prisión no fue demasiado dura, un año o así, pero se le impuso una multa de 5 millones de coronas por daños y perjuicios. Eso destruirá el futuro del muchacho y yo lo que creo es que una sentencia debería permitirte seguir viviendo después de haber expiado tus actos.

En lo que se refiere a las iglesias que quedaron completamente destruidas, lo único que puede hacerse es levantar nuevas estructuras que suplan de algún modo la función de las originales. El Instituto del Patrimonio Cultural noruego estima el coste de cada reconstrucción en una cifra que varía entre los 15 y 30 millones de coronas (entre 2 y 4 millones de dólares). Así pues, ya sólo el coste de reparación de las iglesias incendiadas podría ascender hasta los 300 millones de coronas (40 millones de dólares). A eso habría que sumarle los gastos incurridos por los daños producidos en iglesias que sólo resultaron parcialmente perjudicadas. Estas cifras tampoco cubren los gastos de las decoraciones artísticas.

SATANISME: Kirkebrannene satte for alvor black metal-miljøene i medias fokus. Her er restene av Fantoft stavkirke.

SVART ALVOR

Vi får møte ungdommer fra de såkalte black metal-miljøene i programmet «Samtid: Det svarte alvor», som sendes i kveld. Dokumentarprogrammet gir et innblikk i de unge svartkledtes tankeverden, en tankeverden preget av fascinasjon for det dystre og mørke.

Av OLE MORTEN ERIKSEN

Det norske black metal-miljøet kom for alvor i søkelyset til både norsk og utenlandsk media etter en rekke kirkebranner i

20.30 NRK TV

fjor og forfjor. Det hele toppet seg da innehaveren av platebutikken «Helvete»,

satanistiske ritualer. De tilber ikke satan, men de ønsker å spre mørke og ondskap gjennom livsstil og musikk. Mange gir

El incendio de Fantoft en la prensa: «Negramente serio».

La ciudad de Oslo llevó a Vikernes a juicio, reclamando una indemnización por los daños causados por el incendio de la capilla

de Holmenkollen. La compañía de seguros Gjiensidige hizo lo propio en el caso de las iglesias de Skjold y Åsane. La acusación original solicitaba que Vikernes compensara el coste íntegro de la reconstrucción de las iglesias, que ascendía a casi 40 millones de coronas (5 millones de dólares). Más tarde, dicha suma quedó ligeramente reducida, considerando que no era necesario que Vikernes sufragara los actos de consagramiento de las iglesias reconstruidas ni sus fiestas de inauguración. En cualquier caso, todavía quedaban por pagar unos 37 millones de coronas. A nadie le sorprenderá saber que Vikernes se negó a aceptar los cargos y prefirió pasar de nuevo por los tribunales.

Durante el juicio, Vikernes volvió a interpretar el papel del enemigo público n.º 1, vestido con uniforme militar y sonriendo burlonamente. Cierta atmósfera quedó también establecida al darse la orden de que todos aquellos que quisieran acceder a la sala tendrían que someterse a un detector de metales (algo que no es práctica habitual en Noruega). Durante el juicio, el abogado defensor de Vikernes afirmó que su cliente había sido acusado erróneamente de los incendios, que los cargos habían quedado anticuados y que, además, no tenía dinero para pagar los daños. Solicitó que fuese absuelto de todos los cargos.

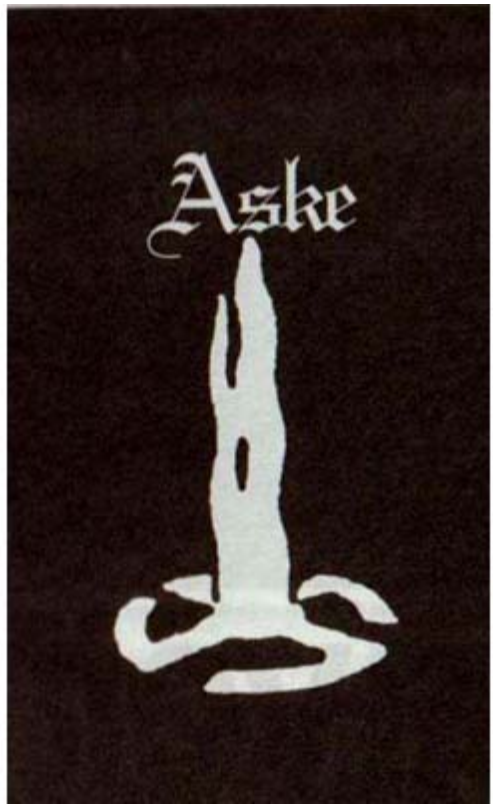


Ilustración del mini-LP Aske.

Las declaraciones de inocencia de Vikernes no fueron aceptadas por el tribunal, que en diciembre de 1997 le impuso una multa de 8 millones de coronas (un millón de dólares) por daños. Varg también debería hacerse cargo de un interés del 12 % sobre el dinero adeudado, tomando como punto de partida el verano de 1996. Para cuando se celebró el juicio, ya sólo los intereses sumaban casi un millón de coronas.

La *stavkirke* de Fantoft pasó a ser, en muchos aspectos, el símbolo principal de la quema de iglesias en Noruega. Era una iglesia museo y uno de los principales atractivos para los turistas que visitan Bergen. También se utilizaba para celebrar bodas especiales y misas en ocasiones señaladas. Fantoft es propiedad privada y su reconstrucción probablemente resulte la más costosa de todas. David Walsten, historiador de las *stavkirke*, escribió en

1994: «Como el legendario ave fénix, una nueva iglesia de Fantoft comenzó a alzarse entre las cenizas de la vieja poco después del trágico incendio. La intención de los propietarios es construir una copia fiel de la original» **[88]**. La familia propietaria de Fantoft desea que el coste exacto de tan monumental empresa siga siendo confidencial.

VARG VIKERNES

¿Cómo de organizadas estaban en realidad estas actividades? ¿De verdad eras una especie de cabecilla?

No fui nada parecido, ni por asomo. Nunca existió tal organización. Yo era una persona que… No voy a decir que yo quemase ninguna iglesia, pero expresémoslo de la siguiente manera: hubo una persona que lo empezó todo. A mí no se me declaró culpable de haber incendiado la *stavkirke* de Fantoft en Bergen, pero en cualquier caso eso fue lo que prendió la mecha. Sucedió el 6 de junio y todo el mundo lo vinculó al satanismo, debido a lo del 6-6 y a que sucedió el sexto día de la semana.

Lo que a todo el mundo se le pasó por alto fue que el 6 de junio del año 793, en Lindisfarne, Bretaña, se produjo la primera incursión vikinga conocida de la historia **[89]**, con vikingos de Hordaland, que es mi condado. Nadie lo vinculó con eso. *Nadie*.

Esa iglesia fue construida en terreno sagrado, en un círculo natural y sobre un *horg* de piedra [un altar pagano]. Plantaron una gran cruz encima del *horg* y alzaron la iglesia en mitad de aquel lugar sagrado.

Ahí empezó todo, ésa fue la primera iglesia. A partir de ahí, la cosa simplemente continuó. Después de aquello ardió una iglesia en Stavanger, al sur de Bergen. No manteníamos ningún tipo de contacto con ellos. Simplemente era otro grupo que vio la noticia en los periódicos y pensó: «guau, esto mola, haremos lo mismo». Fueron ellos quienes quemaron la iglesia y le prendieron fuego a una pequeña capilla. La siguiente iglesia que ardió fue la de Holmenkollen, en Oslo. Ardió hasta los cimientos. En realidad hubo otra antes de eso, antes de agosto, otra iglesia a la que le prendieron fuego en Bergen, pero el fuego no cuajó, de modo que sólo ardió un

poco y los periódicos no publicaron nada, para mantenerlo en silencio. En cualquier caso, de ése sí me declararon culpable. Me declararon culpable de tres incendios provocados y de un intento fracasado.

¿Cuáles son los tres por los que te declararon culpable?

Holmenkollen, la iglesia de Skjold al sur de Hordaland y la iglesia de Åsane. Esta última estaba a tan sólo un kilómetro de distancia de la prisión de Bergen. Cuando me llevaron allí, el subdirector vino, me miró fijamente —aunque no me quiso mirar a los ojos— y dijo: «Todos los días, cuando vengo al trabajo, paso por delante de las ruinas de la iglesia de Ãsane y cada vez me acuerdo de ti». Eso fue lo primero que me dijo. Me pasé todo un año en confinamiento solitario. Eso sí que fue un mal rollo. Bergen no era el lugar indicado para ir a la cárcel. Aquel tipo había sido bautizado y se había casado en esa iglesia.

¿Afirmas que los incendios están relacionada con el odinismo o Ásatrú?

Lo importante es que todas esas iglesias están vinculadas con una sola persona, todo lo que pasó está vinculado con esa única persona (que, evidentemente, no era Øystein), todas las iglesias incendiadas a excepción de la de Stavanger, la cual fue quemada por otro grupo (que, por cierto, también resultaron ser nacionalistas paganos).

¿Puedes explicar, de manera abstracta, cómo podrían haberse desarrollado los acontecimientos?

Tal como les dije a los periodistas, puede que sepa lo que pasó. Pero si resulta que tengo razón… ¡en fin, no será más que una suposición acertada! La primera iglesia ardió el 6 de junio, probablemente con la intención de prender la llama, con la intención de echar hojarasca y ramas sobre los carbones para alimentar el fuego. Es un retrato psicológico: un fuego casi extinguido, un símbolo de nuestra conciencia pagana. El objetivo era cubrirlo con hojarasca y troncos secos para que prendiera y volviera a alzarse hacia el cielo, como una fuerza creciente. Ése era el objetivo y se cumplió.

Me interesa la idea de que hubiera un objetivo detrás de los incendios.

De no ser así, habría sido un acto extremadamente infantil. El

griego ése [Vikernes se refiere aquí al joven condenado por el incendio de la iglesia de Hauketo] se vio inspirado por nosotros; pretendía hacerse amigo nuestro. Yo sólo estuve en Oslo un par de veces, y da la casualidad de que cada una de ellas coincidió con que quemamos una iglesia. El grupo de Stavanger actuó por voluntad propia, siguiendo sus propios intereses y su odio hacia la iglesia. Creo que el griego ése fue el único que lo hizo con intención de impresionar. La gente de Stavanger lo hizo sin nuestra influencia. Fue en 1992. Los detuvieron de inmediato. Tenían 16-17 años y andaban muy metidos en las drogas y en Anton LaVey.

Tú afirmas que existe una conexión genuina con el nacionalismo.

Yo siempre la he tenido, más o menos. No es un rollo satánico, es un rollo nacional pagano. No es una rebelión contra mis padres ni nada parecido, es algo serio. Mi madre está completamente de acuerdo conmigo. Le da igual que alguien queme una iglesia. Odia bastante la Iglesia. También en lo que se refiere al asesinato [de Øystein Aarseth], considera que se lo tenía merecido, que lo estaba pidiendo a gritos. Así que le parece mal que me hayan castigado por ello. No hay conflicto entre nosotros acerca de estos asuntos. Lo único que le desagradaba era que me gustaran las armas y que quisiera comprar armas. ¡De repente se encontró con que le entregaban en casa una caja de cascos militares que había pedido yo por correo! Chalecos antibalas, todas esas cosas…

LA EMISARIA DEL CONDE

Las iglesias no fueron las únicas perturbadas a mediados de 1992. El 26 de julio, Suuvi Mariotta Puurunen, una chica de 18 años apodada «María», se acercó silenciosamente hasta una tranquila vivienda, propiedad de Christopher Jonsson, en Upplands Väsby, cerca de Estocolmo, Suecia. Intentó prenderle fuego al domicilio y dejó clavada a la puerta con un cuchillo una nota que anunciaba:

«El conde ha estado aquí y volverá» **[90]**. Alguien en el interior de la casa se despertó debido al humo y el fuego fue rápidamente extinguido antes de que pudiera causar daños graves. Jonsson es el líder de la banda de death metal Therion y había tenido una discusión con Vikernes. Poco después del intento de incendio en su casa, Jonsson recibió una carta desde Noruega:

> *¡Hola, víctima! Aquí el conde Grishnackh de Burzum. Acabo de volver a casa después de un viaje por Suecia (al noroeste de Estocolmo) y creo que he perdido una cerilla y un LP firmado de Burzum, ja, ja. Puede que pronto haga un viaje de regreso y a lo mejor esta vez no te despertarás en mitad de la noche. Te daré una lección sobre lo que es el miedo. Realmente somos unos locos mentales, nuestros métodos son la muerte y la tortura, nuestras víctimas morirán lentamente, deben morir lentamente* **[91]**.

El auténtico perpetrador del ataque, María, sería posteriormente arrestada y su diario descubierto por las autoridades suecas. En él describía sus actos de la siguiente manera: «Lo hice en misión de nuestro líder, el conde. Adoro al conde. Sus fantasías son las mejores. Quiero un cuchillo, un buen cuchillo, afilado y cruel… je-je» **[92]**. Más tarde sería sentenciada a un año de observación en un hospital mental debido a sus actividades relacionadas con el Círculo Negro.

EL BLACK METAL SE ENCUENTRA CON LA PRENSA

En enero de 1993, después de que en Noruega hubieran ardido siete iglesias importantes, Vikernes habló con un reportero del diario *Bergens Tidende*. Según Vikernes, fue una entrevista absurda y no

reveló nada que pudiera demostrar su participación en crimen alguno.

”Jag är skyldig till mordbrand”

Marias dagbok avslöjar henne som djävulsdyrkare

Utlösaråkare dödades

Sverige hotas av ny TBC

Strejk hotar påskhandel

Titular Sueco: «“Soy culpable de incendio”. El diario de María revela que adora al diablo».

Sin embargo, lo cierto es que aquel artículo en toda su demente gloria atrajo un intenso escrutinio sobre la escena del black metal (en aquel momento poco más que un desconocido producto derivado de la cultura *underground* juvenil) y la vinculó con la creciente e inexplicable ola de iglesias incendiadas. Vikernes también proporcionó datos acerca del asesinato no resuelto de un homosexual el anterior mes de agosto en el parque «Olímpicos de Invierno» de Lillehammer, un crimen que la policía había dejado de investigar tras haber agotado todas las pistas.

VARG VIKIRNES

¿Qué fue lo que condujo a tu arresto?

Eso pasó en enero de 1993. Fue una entrevista en la que simplemente dije: «Sé quién ha quemado las iglesias». Era psicología básica: *muéstrale a Odín al pueblo y Odin prenderá en sus almas*. Y eso es exactamente lo que ha sucedido hoy en Noruega, donde ahora existe una gran tendencia de interés por la mitología nórdica, por todas estas cosas. Y me atrevería a decir que uno de los motivos principales fue precisamente aquel caso. Lo creo sinceramente. ¿Por qué otro motivo iba a ser si no?

¿Qué fue lo que dijiste en aquella entrevista?

Le dije al periodista: «Sé quién quemó las iglesias». Me estaba divirtiendo mucho con él, porque por teléfono le habíamos dicho: «Tenemos una pistola, ven solo, si llega alguien más contigo os pegaremos un tiro. Nos reuniremos a medianoche» y tal y cual. Mucho teatro. Era cristiano y le colé cantidad de información divertida. ¡Muy divertida! Por supuesto, luego él tergiversó las palabras como de costumbre. Después de que se marchara, nos revolcamos por el suelo de risa.

Pensábamos que sería una entrevistilla enterrada en las páginas interiores y la sacaron bien grande y en primera plana. Aquel mismo día, como una hora después de que hubiera hablado con el periodista por teléfono, la policía apareció para arrestarme. Por eso fue por lo que me arrestaron. Pero no le conté nada a la policía. Les dije: «Sé quién ha quemado las iglesias, ¿y qué?». Intentaron liarme, diciendo: «Te hemos visto en el lugar de los hechos», y cosas así. Y yo: «¡Ni hablar!».

Fastidiaron cantidad a mis amigos, como los chicos de Immortal. A uno de ellos lo metieron en prisión preventiva. Se metieron cantidad con ellos, pero reaccionaron bien a la presión. Y también me interrogaron acerca de un asesinato cometido por Bård Faust, se creían que había sido *yo*. Después, de repente, sospecharon de él, pero conseguí convencerles de lo contrario con tanta elocuencia que cuando Bård se presentó a la policía y les elijo «quiero daros una entrevista», ni siquiera se molestaron en escucharle. Le dijeron: «¿Y tú quién eres? No queremos hablar contigo». ¡Y eso que *había sido él* quien lo había hecho! Por supuesto, al cabo de un rato, tuvieron que dejarlo en libertad, porque no

> tenían ninguna prueba contra él. Pero más tarde, cuando lo metieron en una celda, al cabo de veinte minutos ya estaba llorando en la corbata de su abogado y confesándolo todo. Para que luego hablen de lealtad.

La escena del black metal llamó por primera vez la atención de la clase media noruega el 20 de enero de 1993 a través de una historia de portada aparecida en el diario *Bergens Tidende*. La mirada malhumorada de Vikernes cubría la primera plana del periódico acompañada del titular «NOSOTROS PRENDIMOS LOS FUEGOS». [El texto del artículo aparece reproducido íntegramente en el Apéndice I].

En este artículo, Varg Vikernes marcó el tono tanto para las subsiguientes interacciones del black metal con los medios como para el retrato que ofrecerían éstos del ambiente. Mediante frases llamativas, desvelaba la historia de una gran conspiración que tenía como objetivo derrocar a las fuerzas del bien en Noruega y el sacrificio de conejos inocentes. Con citas como «nuestro propósito es extender el miedo y el mal»[93], Vikernes no dejaba duda alguna acerca de sus sentimientos hacia la sociedad. El artículo ofrece una perspectiva única sobre cómo estaba evolucionando el mundillo del black metal en aquel preciso momento y particularmente sobre el modo en el que Vikernes intentaba construirse un imagen en los medios.

El periodista Finn Bjørn Tønder fue abordado por dos amigos de la infancia de Vikernes. Acababan de entrevistarlo con motivo del inminente lanzamiento del nuevo disco de Burzum y esperaban que *Bergens Tidende* publicase su artículo. El texto terminaba con la afirmación de que Vikernes había incendiado ocho iglesias y asesinado a un homosexual en Lillehammer; este último crimen fue por el que posteriormente sería encarcelado Bård Eithun.

Como era de esperar, *Bergens Tidende* no compró el artículo. Sin embargo, Tønder se olió una noticia y, con la ayuda de los dos jóvenes, organizó un encuentro con Vikernes. Acordaron que éste podría leer y autorizar la versión definitiva del artículo y de esta manera llegaron al numerito de medianoche en casa de Vikernes.

Tønder llamó por teléfono a Vikernes a primera hora de la tarde del día siguiente para leerle una versión inacabada del artículo. Vikernes le dijo que reflejaba perfectamente su espíritu, pero que

también temía que condujese a la policía hasta él. Además aclaró que, si no cogía el teléfono cuando volviese a llamarle más tarde para leerle la versión completa, sería porque a lo mejor había escapado a Polonia, donde supuestamente le acogerían unos camaradas. Efectivamente, cuando Tønder volvió a llamar, Vikernes no respondió al teléfono, pero no porque se hubiera exiliado: estaba en el centro siendo interrogado por la policía, que había sido capaz de llegar hasta él por cuenta propia.

Debido a un incidente sin relación, la policía había encontrado varias octavillas que anunciaban el
mini-LP
de Burzum *Aske*. Las octavillas, así como la portada del disco, mostraban orgullosamente una foto de las ruinas humeantes de la iglesia de Fantoft. Aquello llamó la atención y despertó el interés de la policía, que simplemente acudió a la dirección impresa en la octavilla, donde encontraron a Vikernes.

Para cuando se publicó el artículo, los policías de Bergen ya tenían a Vikernes bajo su custodia y se dieron cuenta de que era el mismo joven entrevistado por Tønder. En subsiguientes interrogatorios, Vikernes empezó afirmando ante la policía que nunca había hablado con *Bergens Tidende*. Posteriormente diría simplemente que el artículo era incorrecto, pero el periódico había enviado a cuatro representantes para cubrir la entrevista y contaba, por lo tanto, con testigos de sobra para refrendar la exactitud del texto.

Además de presentarle osadamente como un sospechoso probable en la serie de incendios provocados en iglesias, las declaraciones de Vikernes al periódico tendrían también otros efectos residuales. En el artículo, Vikernes denomina al cómplice de la quema de la iglesia de Åsane como «un tipo menos inteligente» que fue «utilizado» por el Círculo Negro [94]. La persona a la que se estaba refiriendo, Jørn Inge Tunsberg, de la banda de black metal Hades, de Bergen, hablaría más adelante con la policía, en parte debido a la irritación provocada por la manera tan poco halagadora en la que le había descrito Vikernes.

Vikernes afirmaría posteriormente que durante los interrogatorios de su primer arresto también fue considerado sospechoso de un asesinato sin resolver, cometido a finales de 1992.

Un estudiante de intercambio negro, algo mayor, había desaparecido en Bergen varios meses antes. Varg se refirió a su desaparición en varias entrevistas con fanzines como un «asesinato», dando a entender que podría haber estado implicado en el crimen. En realidad, todo el incidente no fue más que una maniobra de despiste. La policía descubrió que el hombre había sacado dinero de su cuenta corriente después de su presunta muerte y acabó llegando a la conclusión de que simplemente había desaparecido para huir de sus responsabilidades para con su familia.

Durante los interrogatorios, Vikernes se declaró inocente de todos los cargos y finalmente fue puesto en libertad en marzo por falta de pruebas. Aunque a menudo alude a su posible responsabilidad en la quema de la iglesia de Fantoft, nunca se ha podido demostrar que cometiera este crimen, considerado uno de los incendios más graves y crueles.

A raíz del interrogatorio de Varg por parte de la policía de Bergen, otros miembros de la escena del black metal fueron buscados e interrogados por toda Noruega acerca de la quema de iglesias y el asesinato del homosexual en Lillehammer, entre ellos Samoth y Bård Eithun, de Emperor. Este último había sido, de hecho, el verdadero autor del asesinato. Aun así, no había pruebas concluyentes y todos fueron puestos en libertad tras haber sido interrogados.

BÅRD EITHUN

¿Salió el asesinato que cometiste en Lillehammer en las noticias?

Fue descubierto dos días más tarde por una estudiante que salía a correr por la zona. No salió en las noticias hasta entonces. Así que hablé con Øystein y hablé con Vikernes. Cuando éste se enteró, empezó a concebir planes para quemar otra iglesia. Quedamos en que, cuando volviera a Oslo a la noche siguiente, les acompañaría a él y a Øystein a quemar una. Y eso fue lo que hicimos.

¿Participaste en el incendio de la capilla de Holmenkollen?

Al menos en ése, sí. En realidad no fue nada. Ellos estaban en la tienda en Oslo, hablando del tema. Me preguntaron si quería acompañarles y… sí, por supuesto. Ya había matado a

un hombre, así que no me importaba implicarme también en aquello, en quemar una iglesia. Llevábamos bombas, pero no funcionaron, así que tuvimos que volver. Era una bomba que había preparado él [presumiblemente Eithun se está refiriendo aquí a Vikernes] en casa. Una especie de bomba sencilla. Se suponía que cuando explotase prendería la gasolina. Nos colamos en la iglesia y colocamos la bomba sobre el altar, rodeada de papeles y gasolina. La bomba explotó, pero salió volando y fue a parar al otro lado de la nave, así que la gasolina no prendió. De modo que tuvimos que volver a entrar en la iglesia y encenderla a mano, con un mechero. Amontonamos libros, cuadernos y más cosas contra la pared y les prendimos fuego. Eso sí salió bien.

¿Ardió la iglesia?

Sí, ardió hasta los cimientos. Más tarde pusimos el telediario. La primera noticia que dieron fue la del asesinato que había cometido yo y la segunda fue la del incendio, de modo que aquella noche estuve en las dos noticias principales del día. Me puse bastante nervioso, pero la policía no tenía pistas ni pruebas.

FEAS VERDADES, TITULARES CHILLONES

Tan pronto como se empezó a dar por hecho que la ola de crímenes anticristianos emanaba en cierto modo del movimiento black metal, la atención de los medios comenzó a incrementarse de manera exponencial, para gran regocijo de los principales representantes de la movida: Vikernes y Aarseth.

El artículo más notorio publicado en aquel momento fue el reportaje central aparecido en el número 436 de la revista británica dedicada al heavy metal *Kerrang*!, que llegó a los quioscos el 27 de marzo de 1993. Su portada, dominada por una llamativa instantánea de Vikernes mirando malhumorado a través de su larga melena teñida de negro mientras sostiene dos enormes cuchillos

cruzados, también muestra la imagen de una iglesia en llamas y un inserto más pequeño con los miembros del grupo Emperor, pintados con maquillaje cadavérico, envueltos en togas y cargando armamento medieval. El amarillento titular promete: «INCENDIOS… MUERTE… RITUAL SATÁNICO… La desagradable verdad sobre el black metal»[95]. En el interior, un escabroso reportaje de cinco páginas presentaba la versión noruega del black metal frente al resto del mundo. El autor, Jason Arnopp, describía a sus sujetos con placer sensacionalista, pero la mayor parte del artículo está basado por completo en supuestos comentarios de Vikernes y Aarseth.

La infame portada de Kerrang!

El artículo se abre con una gigantesca cita distribuida a través de dos páginas: «No somos sino esclavos del cornudo…»[96]. A continuación relata el auge de incendios provocados en iglesias, comentando que en Noruega «el black metal ha pasado a ser una amenaza nacional»[97]. Además de dar detalles sobre Mayhem y Burzum, se menciona a las bandas norteamericanas Deicide y VON como representativas del nuevo y peligroso subgénero. VON no era sino un grupo desconocido que consiguió lanzar una maqueta de sonido rudimentario, *Satanic Blood*, tenida por legendaria en la movida noruega. *Kerrang*! cita una afirmación de Vikernes según la cual VON sería un acrónimo de

«Victoria-Orgasmo-Nazis»,
aunque esto parece ser simplemente producto de su imaginación.

Todo el reportaje recuerda a la entrevista con Vikernes aparecida en *Bergens Tidende*. En ambos artículos, Aarseth y Vikernes mencionan la existencia de una organización de «terroristas satánicos», de la que ellos forman parte, que estaría detrás de la ola de crímenes en Noruega. Arnopp incluye el interesante apunte de que Aarseth afirma mantener junto a Vikernes «un mismo rango»[98] dentro del colectivo. Aarseth también se jacta de ser uno entre diez miembros del «círculo interno» que a su vez dirigen y manipulan a un número mayor de «esclavos» del black metal, y de que su tienda, Helvete, proporciona fondos para la actividad terrorista[99]. Pero aclara que él no se implica directamente en la ejecución de los crímenes, porque, en caso de ser arrestado, el movimiento se desmoronaría. Esto podría corroborar el argumento esgrimido posteriormente por Vikernes de que, en realidad, a Aarseth le daba miedo participar en cualquiera de las actividades más arriesgadas.

Respecto a sus propias acciones, Vikernes es citado por Arnopp de la siguiente manera: «Me acusan de abuso infantil, quema de iglesias, algunos asesinatos, posesión ilegal de armas… un montón de cosas»[100], pero se niega a hacer comentarios acerca de su posible culpabilidad. Describe el miniálbum *Aske*, de Burzum, como «un himno a la quema de iglesias. El mensaje del disco es: "Hazlo. Tú también puedes hacerlo". Convertimos las almas de los chavales con nuestra música»[101]. También declara que su mayor temor, por encima de todo, es ser recluido en una institución mental.

En lo que a la motivación para los incendios se refiere, Vikernes expone: «Apoyamos el cristianismo porque oprime al pueblo y quemamos iglesias para hacerlo más fuerte. Así podremos, con el tiempo, guerrear contra él»[102]. Esta curiosa cita resulta reveladora, y la ideología del black metal pronto pasaría a hacer gala de sentimientos similares. Uno no debería oponerse a la Iglesia a causa de su cosmología *per se*, sino más bien por su actual estado de debilidad y por el *rechazo* de sus antiguas conductas draconianas (como la Inquisición). Tanto Vikernes como Aarseth declararon a los periodistas de *Kerrang*! haber sido educados como

agnósticos o ateos.

"WE ARE BUT SLAVES OF THE ONE WITH HORNS..."

El black metal se internacionaliza gracias a Kerrang!

Un intrigante fragmento del reportaje aborda la génesis de los intereses de los terroristas satánicos. Según Arnopp, tanto Vikernes como Aarseth citaron a Venom y a Bathory como influencias tempranas. Al indicársele que el uso del satanismo realizado por Venom sólo había sido un truco publicitario, Aarseth insistió en que los noruegos habían «elegido creer lo contrario» **[103]**. A continuación, Aarseth dice tener conocimiento de diez muertes provocadas por la influencia de la música de Venom. «Espero que los Venom lo sepan y que les parezca terrible. Es su legado» **[104]**, se regocija.

El reportaje de *Kerrang*! también es notable en el sentido de que parece tratarse del primer artículo aparecido en los medios que etiqueta de «neofascista» a la movida blackmetalera. Arnopp cita a miembros de Venom y del grupo británico de metal comercial Paradise Lost (objeto, según el artículo, de un ataque sin motivo a manos de adolescentes blackmetaleros mientras se encontraban de gira por Noruega), los cuales se refieren a los terroristas satánicos como nazis hitlerianos. En el artículo, Vikernes sólo realiza un

comentario que pudiera aportar algo de veracidad a esta acusación: «Apoyo todas las dictaduras: Stalin, Hitler, Ceaucescu… Yo mismo acabaré siendo el dictador de Escandinavia»[105]. Esta última declaración sería reciclada en muchos de los posteriores artículos sobre Vikernes y el black metal aparecidos en los medios de comunicación.

El reportaje de *Kerrang*! tuvo que electrificar a todo el mundillo del *underground* noruego. Además de sus recién iniciadas actividades extracurriculares, Vikernes, Aarseth y demás personajes clave de grupos prominentes como Emperor, seguían muy implicados en sus proyectos musicales, y ahora la revista metalera más importante del mundo les acababa de dedicar un nivel sensacional de atención sin precedentes.

Años más tarde, con la distancia que otorga el tiempo, todos los implicados son conscientes de lo absurdas que resultan gran parte de sus declaraciones. Vikernes insiste con vehemencia (e indudablemente con bastante grado de validez) que muchas de sus frases fueron inventadas, malinterpretadas, tergiversadas o sacadas de contexto; otros reflexionan sobre cómo era la mentalidad de la escena en aquel momento y la consideran ilusa e ingenua. En cualquier caso, guste o no, el reportaje de *Kerrang*! fue lo que llamó la atención del resto del mundo hacia el black metal noruego. Esto probablemente implicase que la música quedaría eternamente eclipsada por los crímenes, pero indudablemente fue la mejor muestra de relaciones públicas a nivel internacional que iba a recibir jamás el mundillo.

IHSAHN DE EMPEROR

¿Por qué se incendiaron las iglesias?

Para ser sincero, creo que muchas de las cosas que se hicieron y dijeron fue simplemente por escandalizar. Algunos quemaron iglesias como símbolo de la lucha contra el cristianismo y algunos quemaron iglesias únicamente para demostrar que eran dignos, para poder decirles a personas a las que respetaban: «Mira, he quemado una iglesia, soy auténtico». Algunos lo hicieron simplemente por quemar una iglesia, para ser malos.

¿Cómo te enteraste de lo que estaba sucediendo?

Me enteré de la quema de iglesias por las noticias. Después me encontré con Vikernes, que me dijo: «¡Mira, he incendiado una iglesia!», y me enseñó fotos. No sé si se las enseñaba a todo el mundo, pero no creo que fuese muy discreto. Era algo que impresionaba. Desde cierta perspectiva, haber quemado una iglesia era algo realmente malévolo. Supongo que la idea me excitó, porque habíamos estado debatiendo sobre el pensamiento anticristiano y andaba muy metido en ese rollo. Todavía conservo puntos de vista anticristianos, pero ahora por otros motivos. Supongo que eso es parte de la evolución.

¿Cuáles fueron las reacciones dentro del ambiente?

Recuerdo que todo el mundo se sintió muy inspirado. Pensaban: «Sí, yo también quiero hacer algo parecido». A todos nos atrajo mucho la idea, porque era nuestro rollo. Pasó a ser algo muy personal, casi como nosotros contra el mundo. Sentías esa hermandad que se experimenta al estar con otras personas que son tus amigos, que están de acuerdo contigo y junto a los que estás creando algo. Te sientes parte de algo muy fuerte. Al igual que en un grupo de música, estáis creando juntos algo que todos apreciáis mucho, y tú personalmente te sientes muy unido a esa creación. En este caso a la destrucción. En cierto modo estás creando una guerra.

¿En algún momento tuviste la sensación de que las cosas se estaban saliendo de madre?

No me importaba mucho el valor de la vida humana. Nada me parecía demasiado extremo. Cuando ardieron las iglesias y murió gente, no reaccioné en lo más mínimo. Simplemente pensé: «¡Excelente!». Nunca pensé: «Oh, esto se está saliendo de madre». Sigo sin pensarlo. Me parece bien que se quemen iglesias. Hoy en día ha dejado de parecerme importante, porque creo que el mensaje ya quedó claro. Quemar iglesias no es la manera de expulsar el cristianismo de Noruega. Habría que usar métodos más sofisticados para conseguirlo.

En retrospectiva, ¿sirvió de algo todo aquello?

Quemar iglesias era un acto simbólico y demostró que algunas personas en Noruega estaban muy en contra del cristianismo. Por mi parte, siento mucho respeto por las cosas extremas. Las cosas extremas me resultan fascinantes, siempre y cuando no me perjudiquen a mí ni a aquellos a los que quiero. Me gustan las cosas extremas. Aquello sirvió para

subrayar y reforzar mis sentimientos individuales. Para mí, como para muchos otros, fue un paso más para alejarse de la vida normal y corriente.

SAMOTH DE EMPEROR

¿Cómo de organizadas estaban las actividades relacionadas con la escena del black metal?

La mayoría de las acciones eran más o menos un rollo en plan «vamos a hacerlo esta noche». Eso no quiere decir que nos las tomáramos menos en serio. Pero nunca fue un rollo «Caballeros de la Mesa Redonda». No se celebraban reuniones formales en las que se le dijera a la gente lo que tenía que hacer ni nada por el estilo. Durante una breve temporada hubo unidad e ideas fuertes, pero pronto se perdió la seriedad. Demasiada gente sabía lo que estaba ocurriendo.

¿En qué momento estuviste al corriente de que se estaban quemando iglesias y quién originó la idea?

Creo que lo que me hizo consciente de la idea fue algo que insinuó Vikernes en una carta. Fue en 1992. Más tarde, me enseñaron unas fotos de una iglesia calcinada en la tienda Helvete. Yo participé en la quema de iglesias porque me pareció lo correcto. Sucedió de maneta bastante espontánea, aunque la idea de hacerlo llevaba algún tiempo dando vueltas en mi cabeza. Después no me lo volví a plantear demasiado, sigo sin hacerlo.

Considero que mis incendios provocados fueron estallidos sociópatas, un acto extremo contra la Iglesia y la sociedad. Ésa era la intención. El concepto de reducir una iglesia a un montón de cenizas sigue resultándome atrayente. En cualquier caso, ya no me preocupa, ni creo que sea la manera de librarse del cristianismo. Aquellos incendios no suscitaron gran cosa más allá de una gran histeria en los medios de comunicación y prejuicios aún más enérgicos entre la gente normal y corriente, lo cual al final fue bastante negativo para nosotros. También condujo a una sobreexposición del black metal por parte de los medios, que son bien conocidos por sensacionalizarlo todo. Por supuesto, demostramos un argumento y ahora la gente es consciente de que existen fuerzas anticristianas a su alrededor. Aun así, creo que la propaganda seria e inteligente podría ser un método más efectivo de llegar a la gente.

Samoth de Emperor.

¿Alguna vez tuviste la sensación de que las cosas se estaban descontrolando o yendo demasiado lejos?

Me daba cuenta, por supuesto, de que todo había dado un giro bastante extremo. En cualquier caso, había elegido mi camino, así que en realidad no me preocupaba.

¿Cuáles son tus sentimientos hacia el cristianismo en Noruega?

¡No podemos controlar la naturaleza! En el gran esquema de las cosas, nosotros no somos sino pequeño polvo cósmico. No tenemos ningún tipo de control sobre el universo. La tierra puede golpearnos y aplastarnos a todos. Cuándo sucederá eso, o si llegará a hacerlo algún día, es algo que no podemos saber, sólo el tiempo lo dirá. Creo que la humanidad ha perdido el norte. No veo que la gente del mundo de hoy esté cambiando de manera significativa. La gente ha escogido no pensar. Es muy difícil intentar cambiar las cosas en este mundo. El cristianismo, por ejemplo. Creo que sería prácticamente imposible llegar a borrar por completo las creencias y el dogma cristianos; están demasiado arraigados en la sociedad. En referencia a todo lo que se debate sobre qué es lo que se puede hacer para conseguir destruir el cristianismo, creo que hay mucho ingenuo por ahí suelto. Reunir tropas y armas para una guerra total contra el

cristianismo y la sociedad es ciertamente un bonito sueño, pero poco realista. Incluso la quema de iglesias me parece un capítulo cerrado. Fue un buen acto simbólico anticristiano, pero ahora no tiene el más mínimo valor, ha perdido hasta la capacidad de escandalizar. Pero aún queda el hecho de que el cristianismo y todas las demás religiones monoteístas son sistemas de fe falsos y muy destructivos. Puede que algunas personas realmente abrieran los ojos si encontrasen propaganda anticristiana seria e inteligente. El problema es que eso es algo que a las personas normales y corrientes no les preocupa; no piensan. Les da igual ser miembros de la Iglesia Estatal o no. Están tan empeñados en ser normales y en ser como todos los demás que bautizan a sus hijos sólo por ese motivo. Lo mismo puede decirse de la comunión y el matrimonio. La mayor parte de estas personas no tienen una verdadera fe religiosa, simplemente se dejan llevar. Si esa «tendencia» cambiase, la Iglesia perdería mucho poder, porque en Noruega gran parte de ese poder está basado en un montón de estúpidas estadísticas. Esperemos que la próxima generación, es decir la nuestra, aporte individuos más abiertos de miras y más perseverantes, que crean en la libertad individual y religiosa en oposición a los conservadores cerrados de mente que creen en un tipo de sociedad que verdaderamente despreciamos.

HELLHAMMER

¿Cómo de extendido está el cristianismo en Noruega actualmente?

Es la fe más importante que tenemos aquí.

¿Es el «satanismo» en gran medida una simple reacción contra eso?

No lo sé, porque desde el primer momento estuve en contra de la quema de iglesias noruegas. Totalmente en contra. Les dije: ¿por qué no quemar una mezquita? ¿Por qué no quemar las iglesias extranjeras de los capullos de los hindúes y los islámicos? ¿Por qué no acabar con ésas en vez de prenderles fuego a antiguas obras de arte noruegas? ¡En vez de eso podrían haberla tomado con las mezquitas, a ser posible llenas de gente!

KIRKEN BRANT
BRYLLUPSNATTA

SNERTINGDAL (Dagbladet): Bryllupsnatta ble svært dramatisk for Hilde Anny (25) og Oistein Nettum (28). Få timer etter at de hadde gift hverandre sitt ja i Seegård kirke i Snertingdal nord for Gjøvik, så de kirken bli flammenes rov. Bare ruinene er tilbake.

Titular noruego: «La Iglesia ardió la noche de bodas».

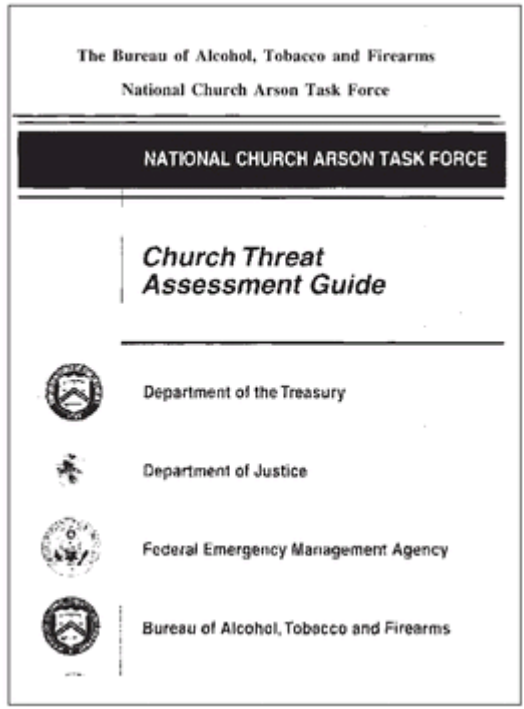
AVIVANDO LAS LLAMAS

La quema de iglesias que dio inicio en la primavera de 1992 ha continuado hasta el presente, aunque desde que concluyeron los juicios en 1994 no ha vuelto a recibir tanta publicidad. Cuando le entrevistamos en 1995, Vikernes afirmaba estar al tanto de aproximadamente treinta incendios provocados en iglesias durante al año anterior y dijo que continuaban teniendo lugar. Al preguntarle por qué los medios apenas informaban de ello, explicó:

> La mayoría [de las iglesias] sólo sufren daños leves. Si

> alguna arde hasta los cimientos normalmente oyes hablar de ello. Pero hay muchas capillas más pequeñas que han ardido, y escuelas cristianas, y casi a diario leemos en los periódicos noticias sobre profanaciones de tumbas. No pasa una semana sin que se informe de una profanación de tumbas **[106]** .

El 7 de noviembre de 1995, un artículo dedicado a la historia de la quema de iglesias aparecido en el diario noruego *Aftenposten* enumeraba las siguientes «estadísticas oficiales»: 1992, trece incendios, diez casos resueltos; 1993, diez incendios, cinco casos resueltos; 1994, catorce incendios, siete casos resueltos; 1995, siete incendios, tres casos resueltos en el momento de la publicación del artículo. Estas cifras son considerablemente distintas a las esgrimidas por Vikernes, aunque suman un sobrecogedor total de cuarenta y cuatro ataques a iglesias en poco más de cuatro años. Si hemos de creer a Varg, el número podría ser más elevado incluso, y desde finales de 1995 han tenido lugar más incidentes. Un portavoz del Kripos (a grandes rasgos el equivalente noruego del FBI) declaró al *Aftenposten* que en *todos y cada uno* de los casos resueltos, los culpables habían resultado ser «satanistas» blackmetaleros.



Folleto de prevención de incendios de BAFT.

Resulta difícil predecir si algún día la quema de iglesias y demás actos de vandalismo terminarán en Noruega. Tal como revelará el Capítulo 12, la tendencia se ha extendido a la vecina Suecia y a varios países de Europa Central. Aunque no guarde relación, da la casualidad de que también Estados Unidos ha sufrido una oleada reciente de incendios provocados en iglesias. A pesar de que la tendencia pareció iniciarse a primeros de los noventa, ha ido escalando hasta el punto de que, entre 1995 y 1996, se investigaron 429 incidentes por incendio, atentado con bomba o intento de atentado en iglesias. La campaña afectó sobre todo a humildes parroquias de negros en el Sur, y la indignación pública generada por una presumible conspiración de terrorismo racista resultó en junio de 1996 en la formación por parte del Presidente de la Unidad Especial Nacional contra el Incendio Provocado en Iglesias. Esta unidad especial llegaría posteriormente a la conclusión de que no existe conspiración nacional alguna y los sospechosos arrestados en

relación con los fuegos han sido negros e hispanos además de blancos. Los motivos tras cada incidente especifico variaron enormemente, e iban desde la venganza y el vandalismo hasta el odio racial.

Recortable para quemar iglesias sin salir de casa, creado por la revista Gate Avisa.

La quema de iglesias también ha sido utilizada como elemento de intimidación durante el prolongado conflicto entre protestantes y católicos en Irlanda del Norte. El número de abril de 1997 de la publicación republicana *An Phoblacht*, contiene fotos de los restos calcinados de dos iglesias católicas atacadas con bombas incendiarias; el artículo que las acompaña menciona al menos ocho ataques incendiarios contra iglesias católicas y edificios religiosos. Una cita de Gerry Adams, portavoz del Sinn Féin, pone de manifiesto que la estrategia terrorista de quemar iglesias ha sido utilizada por ambos bandos en esta prolongada guerra civil: «Los ataques contra iglesias católicas son tan ruines y sectarios como aquellos realizados contra las iglesias protestantes» **[107]** .

Iglesia católica incendiada en Irlanda, (extraído de una publicación del IRA).

Puede que la mayor parte de los lectores consideren inapropiado mencionar en la misma frase los incendios de iglesias provocados por adolescentes noruegos y los llevados a cabo por la UDA [Asociación en Defensa del Ulster] o el IRA [Ejército Republicano Irlandés] en Irlanda. Sin embargo, al margen del país o del contexto, el efecto tangible que suscita la destrucción de una iglesia sobre su congregación y su comunidad es el mismo. Y si tenemos que creer a Varg Vikernes, la quema de iglesias en su país cumple una *función* similar a la de Irlanda del Norte: la del terrorismo dirigido contra los santuarios espirituales del enemigo. Según Vikernes, los incendios noruegos son el síntoma de una lucha religiosa más profunda y antigua aún que el conflicto entre católicos y protestantes en Irlanda. Son actos simbólicos de terror contra el propio cristianismo y Vikernes no ve motivo alguno por el que debiera disculparse por ellos. Para él, la carbonización de una Casa de Dios no es sino un arma más en el arsenal de una guerra impía.

7

SILENCIOS DE MUERTE

… LAS HERIDAS
FLUÍAN ROJAS CON SANGRE
MIENTRAS LOS HOMBRES SE DESPLOMABAN SIN
VIDA…

—SNORRI STURLASON, *HEIMSKRINGLA* [108]

A pesar de un escrutinio cada vez más intenso por parte de los medios —y en parte debido a ello— el black metal noruego se había distinguido como un género propio. Definida en aquel momento por una forma extrema de adoración del diablo que exigía niveles increméntales de «maldad» por parte de sus partidarios, la escena había diseñado para sí misma un destino siniestro que iría cumpliéndose mediante sucesivas entregas de sangre y fuego.

Junto a Aarseth y Vikernes, también otros dejarían su violenta huella en el mundillo. Uno de los más destacados entre ellos fue Bård Eithun, conocido entre sus camaradas como «Faust». Su iniciación al black metal fue parecida a la de muchos otros que buscaban recompensas cada vez más intensas en su música. Batería experimentado y talentoso, Bård se mostró entusiasmado cuando descubrió el extremismo de Mayhem y fue a su vez rápidamente bienvenido en el núcleo de la movida.

BÅRD EITHUN
¿Cómo llegaste al black metal?

Me crié en Kvikne, un pequeño pueblo en mitad de Noruega, en el valle de Østerdalen, donde viví hasta los 15 o 16 años. Después me mudé a Lillehammer, donde pasé dos años. Después, mi último año en libertad lo viví en Oslo. Trabajaba en Helvete con Aarseth y durante la segunda mitad de aquel año incluso tuve un piso en el mismo edificio en el que estaba la tienda. Recuerdo que las primeras bandas a las que escribí fueron Mayhem, Aggressor —de Francia— y un grupo noruego llamado Imposter. Cuando escribí a Mayhem entré en contacto con Aarseth y comencé a intercambiar correspondencia con él. Aquello fue en 1987 y fue mi primer contacto con el mundillo del black metal. Hasta aquel momento había estado escuchando a grupos como Voivod, Venom, Metallica y similares, pero fue cuando escribí a Aarseth cuando me metí en la movida *underground*. A partir de aquel momento pasé a formar parte de la escena en gran medida, porque comencé a conocer a un montón de personas, escribía muchas cartas, compraba revistas y todos esos rollos.

¿Había mucha gente involucrada directamente en el mundillo?

Siempre había peña que quería pasar el rato y apoltronarse en la tienda para estar cerca de Mayhem y los demás grupos. Ésos eran los tipos que no le caían bien a Øystein. También fueron los que, después de que lo mataran, empezaron a presentarse como los tíos enrollados que habían conocido a Euronymous, diciendo cosas como: «Aarseth y yo hacíamos cosas juntos en su momento, le caía bien y le gustaba mi grupo». Ese tipo de historias. Es justo lo que yo imaginé que pasaría cuando fue asesinado, que toda la gente que a Aarseth no le caía bien empezaría a decir cosas así. Ahora puedes encontrar en Oslo cien tipos que afirman lo genial que era ser amigos de Aarseth cuando a lo mejor habrá ocho a los que Aarseth apreciaba.

ASESINATO HOMOSEXUAL

Además de tocar en los grupos Stigma Diabolicum, Thorns y Emperor, Eithun se involucró en el ambiente de otras maneras. La realización de su fanzine *Orcustus* le llevó a intercambiar correspondencia y entrevistas con todos los personajes de importancia dentro del black metal noruego. La combinación entre su demostrada obsesión con el asesinato y la violencia, y la creciente tendencia de la movida blackmetalera a llevar el comportamiento hasta sus límites, acelerada por los primeros incendios provocados en iglesias durante los meses de mayo y junio, parece haber contribuido en conjunto al estado mental que llevó a Eithun a cometer un asesinato a sangre fría. Ihsahn, vocalista y guitarrista de Emperor, comenta sobre su antiguo compañero de grupo: «[Bård] llevaba mucho tiempo fascinado por los asesinos en serie y supongo que quería saber lo que se sentía al matar a una persona, a otro ser humano. Creo que ésa fue básicamente la razón para que lo hiciera» **[109]** .

Bård Eithun.

En agosto de 1992, mientras estaba de visita en casa de su familia en Lillehammer, Bård salió a pasear una noche hasta un pub donde se tomó una pinta de cerveza. La atmósfera del bar no le gustó y decidió volver a casa paseando por un parque cercano construido con motivo de los Juegos Olímpicos de Invierno. Llevaba encima un cuchillo porque, tal como explicó una vez en una entrevista, «en aquel momento vivía en Oslo, de modo que para mí era natural llevar un cuchillo. No lo considero tanto un arma como un seguro por si acaso sucede algo inesperado. Es mejor llevar un cuchillo que no necesitas que no tener uno cuando lo necesitas. Lo curioso sobre [la noche del asesinato] es que *no* lo necesité, pero de todos modos una persona acabó muerta. Me parece increíble» **[110]**. Eithun no estaba ni ebrio ni bajo la influencia de droga alguna. Durante su paseo nocturno, se encontró con otro hombre que lo abordó. Al cabo de un par de momentos de interacción, quedó patente que ambos andaban buscando distintos tipos de estímulo. El resultado fue un destino radicalmente divergente para cada uno de ellos.

Ejemplar de Orcustus

BÅRD EITHUN

¿Cuándo tuvo lugar el crimen?

Maté a aquel hombre el 21 de agosto de 1992. Me mudé a Oslo en julio del 92 y un mes más tarde maté a aquel hombre cuando volví para visitar a mi madre durante el fin de semana.

¿Qué sucedió?

Estaba fuera, había salido a beber algo, pero se me quitaron las ganas porque había demasiada gente, así que me volví a casa caminando. Se me acercó un tipo, evidentemente muy borracho y evidentemente maricón. Quería hablar conmigo. «Vale», le respondí, «ya estamos hablando». Rápidamente me di cuenta de que era homosexual. Me preguntó si tenía fuego, a pesar de que ya estaba fumando. Era evidente que deseaba entablar algún contacto. Después me preguntó si podíamos alejarnos de allí y meternos en el bosque. Le dije que sí, porque para entonces ya había decidido que quería matarlo, lo cual fue muy extraño porque yo no soy así, no voy por ahí

matando gente. De modo que echó a caminar. Fue un paseo bastante largo. Lo prolongado del trayecto fue utilizado en mi contra durante el juicio, ya que el fiscal quería que me acusaran de asesinato en primer grado, porque el paseo había sido largo y no me lo había llevado hasta el bosque para darle una paliza, sino para quitarle la vida. Eso es lo que dijo el fiscal y por supuesto eso es lo que yo quería, pero esto no lo dije durante el juicio. Lo que dije fue que sólo quería golpearle para quitarle el dinero, pero claro, no parece razonable caminar tantísimo y meterse en el bosque sólo para apalear a un tío. Así que nos metimos entre los pinos, en un gran parque donde se celebró la inauguración de los Juegos Olímpicos de Invierno.

Bård (a la derecha) con un fan británico.

¿Llevabas un cuchillo?

Siempre solía llevar un cuchillo en el bolsillo de atrás. Era un cuchillo negro con empuñadura, plegable.

¿Consideraste que sería arma suficiente para matar a alguien?

En realidad no recuerdo qué pensé, pero al menos supe que si no lo hacía entonces, no tendría otra oportunidad. Así que saqué el cuchillo, me volví hacia él y lo apuñalé. Él iba caminando detrás de mí. Me volví y le clavé el cuchillo en el estómago. Después de eso no recuerdo gran cosa, sólo que fue como si estuviera contemplando todo el incidente con otros ojos, desde fuera de mi cuerpo. Como si estuviera viendo a

dos personas que se estuvieran peleando y una de ellas tuviera un cuchillo, así que me resultó fácil matar a la otra persona. Si sucede algo violento, para la mente es más fácil reaccionar si se comporta como si estuviera observando desde fuera de uno mismo.

Tu sentido del tiempo también cambia y todo se ralentiza…

Sí. De hecho no consigo recordar si todo pasó en un minuto o si fue mucho más tiempo. Le estaba acuchillando en el estómago y cayó de rodillas. Empecé a clavarle el cuchillo en el cuello y en la cara. Después acabó tirado en el suelo y me eché sobre él, apuñalándolo. Mi intención era arrebatarle la vida por completo. No quería que pudiera sobrevivir y acabar en un hospital y denunciarme. Era más fácil quitarle la vida y esperar que todo saliera bien.

La víctima. Magne Andreassen.

¿Se resistió?

No mucho. Intentó derribarme al suelo, pero no es fácil cuando la otra persona tiene un cuchillo. Estaba tirado y quise quitarle la vida. Le apuñalé con mucha fuerza en la espalda para atravesar los omoplatos. Tuve que apoyar el pie en su cuerpo para poder sacar el cuchillo, porque se había quedado atascado entre los huesos. Lo más probable es que muriera entonces. Después de aquello quise alejarme y empecé a hacerlo, pero entonces profirió unos sonidos. Pensé: «No está muerto del todo». Volví hasta él y le golpeé la parte de atrás de la cabeza con las botas, muchas veces. Quería estar seguro de que estaba muerto. Después de eso me marché.

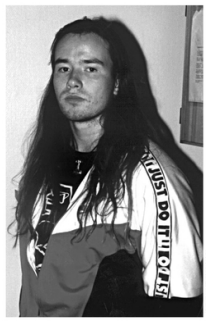
¿Estabas nervioso?

No lo recuerdo. Tuve que salir del bosque deprisa, por si acaso alguien le había oído. Supongo que debía de estar

bastante nervioso, pero no es fácil recordarlo. Bajé hasta el río y me lavé las manos —por supuesto estaban rojas de sangre— y después seguí caminando. No me sirvió de mucho limpiarme sólo las manos, porque tenía toda la cara manchada y el pelo pringoso con sangre.

¿Nadie te vio?

¡Afortunadamente! Iba por una zona por la que suele pasear mucha gente, a la que vuelven de la ciudad, pero no me crucé con nadie. Cuando llegué a casa mi madre no estaba despierta, así que entré y me limpié toda la sangre y lavé la ropa. Al día siguiente estaba hablando con Aarseth por teléfono y le conté lo que había pasado.



Bård Eithun en prisión, 1995.

¿Tuviste algún remordimiento por el asesinato?

No, no sentí ningún remordimiento. Tengo que dar la cara por lo que hice y cumplir mi condena. No hay remordimientos. Le quité la vida y pagué por ello. No es para tanto, al menos no en mi opinión.

¿Por qué se te ocurrió la idea de que deseabas matar a alguien?

No es fácil responder a eso. Mucha gente me lo ha preguntado. Simplemente estaba en la calle, esperando a descargar un poco de agresividad. No es fácil describir por qué pasó. Estaba destinado a suceder y que fuera aquel hombre o cualquier otro en realidad es lo de menos.

¿Tuvo algo que ver el hecho de que fuera homosexual?

No me gusta cuando intentan arrimarse a gente que no es homosexual. Me parece bien que quieran ser homosexuales, pero al menos deberían quedarse con su gente. No deberían dar por hecho que todos los hombres con los que se cruzan

son homosexuales.

¿No hubo nada específico que estuvieras leyendo que te influyese de alguna manera?

No, no hubo nada. Recuerdo que Øystein me preguntó si había estado escuchando música antes de hacerlo. Había estado escuchando a Hellhammer, pero lo que hubiera estado haciendo antes en realidad no tiene importancia. Que hubiera estado leyendo libros o viendo vídeos o escuchando música no es importante, porque fue algo que de todos modos tenía que pasar.

¿No crees que la cultura del black metal hubiera creado cierto clima?

Por supuesto puede que me influyera y que me lo hubiera puesto más fácil. Pero en realidad todo esto podría haberle pasado a cualquiera que se viese abordado por un homosexual. Tanto si eres alguien como yo, metido en esta movida *underground*, como si trabajas en un banco… podrías reaccionar de la misma manera.

Pasó un largo periodo antes de que te detuvieran.

Sí, estuve libre un año y una semana.

¿Nadie tenía ni idea?

La verdad, no. La policía se dedicó a investigar en círculos homosexuales. No había nada que le vinculara con nosotros. Hasta que Vikernes fue arrestado por primera vez y concedió una entrevista al periódico de Bergen, diciendo que conocía a alguien que había matado a una persona. Fue entonces cuando establecieron la relación entre nosotros y aquel asesinato. Aunque para entonces ni siquiera lo estaban investigando, pero seguían teniéndolo en mente.

¿Varg sólo se estaba jactando?

Se estaba jactando. A la noche siguiente de que sucediera ya se estaba jactando de ello delante de una chica a la que no conocía, hablándole de este asesinato. Yo todavía estaba en Lillehammer, pero había hablado con Øystein primero y con Vikernes después. Aquella misma noche, Vikernes estaba a las afueras de Oslo chuleando delante de una chica, hablándole de este asesinato. No fue demasiado inteligente por su parte, pero le gustaba contarle a la gente las cosas que hacían él y sus amigos.

¿Tú se lo contaste a otras personas?

Sí, a un par.

¿Entonces era como una especie de acción legendaria?

Sí, supongo que sí, porque supongo que dio pie a que ocurrieran otras acciones. La gente se mostró muy entusiasta al respecto. Pensaban que no nos cogerían, porque yo había cometido un asesinato y seguía en libertad.

Y tú, ¿pensabas que nunca te cogerían?

Sí, porque al principio esperaba que me arrestaran, pero a medida que fueron pasando los meses me convencí de que la policía no tenía ningún interés y que quizá pudiera irme de rositas.

EL ADIÓS DEL PRÍNCIPE DE LA MUERTE

No es habitual que un crimen grave permanezca sin resolver en Noruega, pero el asesinato del homosexual Magne Andreassen fue realmente un callejón sin salida para la policía. El crimen carecía de motivo y sentido y tampoco contaban con pruebas significativas, sólo un cadáver hallado entre los árboles, muerto a causa de las heridas provocadas por treinta y siete puñaladas.

Bård posando con un machete.

Mientras la policía seguía pistas fútiles entre la comunidad homosexual, la «acción» llevada a cabo por Bård parecía haber quedado impune. Su participación, junto con Vikernes y Aarseth, en el incendio de la capilla de Holmenkollen, tan sólo un día después del asesinato, también tuvo lugar sin que sufriera consecuencia alguna. Bård es citado en una entrevista hablando de lo ocurrido después de que hubieran provocado el incendio. Después de que la iglesia hubiera prendido, «nos subimos a una montaña para ver cómo ardía. Fue muy hermoso y excitante. Cuando regresamos a la tienda de discos apenas si fuimos capaces de dormir»[111].

Entre finales de 1992 y principios de 1993, a medida que la gravedad de las transgresiones y crímenes del Círculo Negro iba aumentando sin que sufrieran consecuencias por ello, sucesos similares comenzaron a ocurrir en Suecia. El 7 de febrero de 1993, la nueva iglesia de Lundby, en Gotemburgo, fue incendiada.

Construida en piedra en 1886, tenía renombre por su buena acústica. Aquella misma noche fue profanado otro edificio cristiano cercano.

Øystein Aarseth llevaba tiempo en contacto con los principales protagonistas de la movida blackmetalera sueca, algunos de los cuales rivalizaban con los noruegos en su dedicación a la perversidad. El extraño dúo Abruptum, que supuestamente grababa su música durante tandas de tortura autoinfligida, fue alabado por Aarseth como «la esencia auditiva del mal negro más puro» **[112]**. En 1992, él mismo editaría su álbum de debut, *Obscuritatem Advoco Amplectere me*, a través de su sello Deathlike Silence. Øystcin también había conseguido, con ayuda financiera de Varg Vikernes, editar el primer CD de Burzum. El segundo trabajo de Burzum, *Aske*, fue lanzado a comienzos de 1993, pocos meses después del incendio de la iglesia de Fantoft. Fue por aquel entonces, durante los primeros meses del año, cuando la relación entre Vikernes y Aarseth comenzó a agriarse. Al parecer sus desacuerdos surgieron a la vez que Øystein comenzaba a discutir también con miembros de la escena sueca, provocando el surgimiento de una animosidad general entre los blackmetaleros de estos países vecinos.

«It» de Abruptum, demasiado malvado para tener un nombre humano.

La naturaleza de un género de música *underground* invariablemente genera rivalidad entre escenas específicas de distintas localidades, países o incluso grupos individuales. Tal fue el caso entre los mundillos del black metal sueco y noruego, en los que miembros destacados de ambos grupos competían por la primacía del ambiguo y amorfo «Círculo Negro». Samoth de Emperor recuerda: «Varios tipos de Suecia aparecían de vez en cuando por Noruega. No cabe duda de que lo que pasó en Noruega tuvo su impacto en varios países más»[113]. Entre ambos entornos existía cierto grado de cooperación, pero las fricciones recientes habían sido lo suficientemente fuertes como para que cuando Øystein Aarseth fue encontrado asesinado en las escaleras de su edificio de apartamentos el 10 de agosto de 1993, las primeras sospechas de muchos se dirigieran hacia los suecos.

La muerte de «Euronymous» golpeó a la escena del black metal en lo más hondo. Hasta aquel momento, muchos sentían que podían seguir escapando ilesos de las repercusiones de sus actos, actos que para entonces habían acabado conformando una verdadera lista de la compra de incendios provocados, asesinatos, allanamientos, amenazas de muerte, profanaciones de tumbas y vandalismo.

METALION

¿Oíste alguna cosa antes del asesinato?

No me lo esperaba para nada. Hacía algún tiempo que no hablaba con Euronymous y todo estaba muy tranquilo. De repente pasó aquello y me quedé muy sorprendido. Ni siquiera se me ocurrió que el responsable hubiera podido ser Grishnackh. Me sentía confundido y tardé mucho tiempo en darme cuenta de lo que había pasado. Fue muy extraño. La poli apareció en mi casa y me llevaron para interrogarme. Registraron mi casa y revolvieron entre todas mis cosas. Le escribí una carta a Grishnackh diciéndole que la estúpida policía había irrumpido en mi casa y él me ofreció todo su apoyo. Me dijo: «Que les jodan, tú no les digas nada» y cosas por el estilo. Así que no lo sabía. Me sorprendió, debo reconocerlo.

¿Quién pensabas tú que lo habría matado?

Pensé que simplemente habría sido un lunático de Oslo, o que algunos drogotas lo habrían matado por algún estúpido motivo. No tenía motivo alguno para sospechar de nadie, porque no me parecía que la gente de Suecia fuera capaz de hacer nada parecido.

¿La prensa sugirió que podría haber sido asesinado por suecos?

Yo nunca me lo creí. Conocía a esos tíos y no eran capaces de hacerlo.

¿Sospechaste que podría haber sido alguien del mundillo?

Sinceramente no sabía qué pensar. Al principio pensé que habrían sido drogotas, que lo habrían matado para robarle o algo. Un accidente o un incidente loco. Porque no se me ocurría nadie que deseara matarlo.

Foto promocional de Varg Vikernes.

¿Qué efecto tuvo sobre la escena blackmetalera?

El efecto fue que mucha más gente se sintió atraída hacia el black metal, porque salió en los periódicos. Gente que nunca había sabido lo que era el black metal ni el death metal, ni siquiera el metal a secas, se vio atraída por esto porque les pareció que molaba. Gente que nunca conoció a Grishnackh y que nunca conoció a Euronymous. «Ah, sí, black metal, es lo que se lleva ahora». Hubo cantidad de grupos que comenzaron en aquel momento, en el 93, influidos por lo que escribían los periódicos. Cabezas de chorlito incapaces de pensar por sí mismos que se limitan a seguir las modas. Puede que los peores oportunistas que se subieron entonces al carro ahora hayan pasado a otra cosa. Espero que esa peña se busque otro hobby.

En el transcurso de la investigación del fatídico asesinato nocturno de Øystein Aarseth, la policía de Oslo entrevistó a numerosas personalidades de la escena que éste había fundado prácticamente solo. Supuestamente, Vikernes le dijo a la policía que el asesinato debía ser seguramente obra de pseudosatanistas suecos, envidiosos de la ideología más extrema de los blackmetaleros noruegos. En determinado momento, un portavoz de la policía incluso realizó declaraciones acerca de dicha rivalidad: «Estos grupos realmente se odian unos a otros y son capaces de utilizar casi cualquier método para castigarse mutuamente» **[114]**.

Los investigadores también interrogaron a muchos individuos

afines al mundillo. El 13 de agosto pasaron ocho horas hablando con Ilsa Raluce Anghel, una muchacha sueca de 16 años que había vivido durante una breve temporada con Aarseth. Ésta declaró crípticamente ante la policía:

> Estoy bastante convencida de saber quién mató a Øystein. El asesino estaba celoso y deseaba hacerse con la posición de liderazgo de Øystein en el mundillo. No creo que Øystein fuese asesinado por satanistas suecos. La mayoría de los suecos son demasiado cobardes para cometer un asesinato. No revelaré el nombre del verdadero asesino. La escena blackmetalera se cobrará su venganza contra él **[115]**.

La muchacha también explicó que, en conversaciones recientes, Aarseth le había contado que el conflicto entre los satanistas suecos y noruegos se había resuelto; por lo tanto, los primeros no tenían motivo para haberlo asesinado. Siguió describiendo las circunstancias del asesino:

> El que yo creo que es el asesino forma parte del mundillo noruego. Muchos de los otros con los que he estado hablando dentro del mundillo ya han llegado a la misma conclusión. No puedo decir el nombre de la persona que creo que es el asesino porque estaría poniendo en peligro mi vida.

La propia naturaleza del crimen, dijo la chica, confirmaba sus sospechas. «No creo [que Øystein] hubiera dejado entrar a un desconocido en su apartamento; no era su estilo. Eso hace que esté más segura aún de quién fue el asesino» **[116]**.

Por supuesto, la muchacha se estaba refiriendo a Varg Vikernes, y la policía no tardó demasiado en atar los cabos de lo que realmente había sucedido. Muchos dentro del mundillo conocían la disputa entre Vikernes y Aarseth, pero no sospechaban que pudiera haber alcanzado unas proporciones tan intensas. Algunos se mostraron más cínicos y asumieron que el asesino tenía que haber surgido de «dentro», en cuyo caso tampoco había tantos candidatos entre los que elegir. Ihsahn de Emperor se enteró del asesinato en el noticiario de la noche.

> Puse la tele en casa y oí las palabras «Øystein Aarseth», y me pregunté: ¿por qué hablarán de él en la tele? Oh, mierda,

Grishnackh lo ha matado, pensé. Entonces llamé a Samoth y le dije: «Creo que Grishnackh se ha cargado a Euronymous». Sabíamos que habían dejado de ser amigos y que se odiaban mutuamente, pero Samoth no pensaba que hubiera sido él. A mí me dejó un poco conmocionado, porque en aquel entonces le conocía bastante bien. Pero que Euronymous hubiera muerto tampoco me afectó en ningún otro aspecto **[117]**.

Øystein «Euronymous» Aarseth.

Aarseth se había visto obligado a cerrar Helvete un par de meses antes, debido a la abrumadora atención de la policía y los medios tras las primeras revelaciones sobre la implicación del black metal en la quema de iglesias. Sus padres estaban disgustados a causa de toda la publicidad negativa y, como le habían ayudado a financiar la tienda, le insistieron hasta conseguir que la cerrara. Vikernes señala sarcásticamente que, en lugar de adherirse a la imagen negra y «malvada» que supuestamente encarnaba, la naturaleza inconsistente de Aarseth a menudo desembocaba en deferencia

hacia los deseos de sus padres: «¡Øystein apareció una vez en uno de los periódicos vestido con un suéter blanco y después se disculpó en el mundillo, por si acaso había insultado a alguien! Todo fue por culpa de sus padres. ¡Tenía 26 años!» [118].

Al cabo de tan sólo cuatro días después de haber entrevistado a Ilsa, la policía tenía pruebas y testimonios suficientes para actuar con confianza contra el asesino de Øystein Aarseth. El 19 de agosto de 1993, arrestaron a Varg Vikernes en Bergen. A medida que el caso se fue desarrollando, consiguieron acusarle de más cargos aparte del de asesinato.

"I PISS ON HIS GRAVE!"
Count Grishnackht slams murdered Black Metal 'godfather' Euronymous!

Vikernes «mea en la tumba» de Euronymous desde las páginas de Kerrang!

Existen interminables especulaciones acerca de sus motivos para matar a Aarseth. Ciertamente, la relación entre éste y Vikernes se había avinagrado. Øystein le debía a Varg una suma significativa de

dinero por los royalties generados por la venta de los discos de Burzum en Deathlike Silence, aunque teniendo en cuenta lo mal gestionado que estaba el sello, aquello no era inusual ni inesperado. Vikernes niega que detrás de sus actos hubiera ningún motivo monetario. Otros afirman que el ataque se debió a una lucha de poder por la dominación de la escena blackmetalera, aunque observadores astutos como Metalion se declaran escépticos: «Me parece un razonamiento estúpido, porque no puedes esperar que matando a alguien todo el mundo vaya a pensar automáticamente en ti como si fueras el rey, olvidándose del otro. Ésa es una idea muy, muy primitiva. Tuvo que ser algo más, me parece a mí» **[119]**.

IHSAHN: Sabía que tenían un conflicto. Euronymous había dicho que Grishnackh le parecía un gilipollas. Grishnackh pensaba que Euronymous era un gilipollas. Hasta cierto punto, creo que fue una pelea por el liderazgo. En cierto modo, los dos querían el poder y llevar la voz cantante. Ambos habían hecho cantidad de cosas; Grishnackh inició la quema de iglesias, pero Euronymous tenía la tienda y en cierto modo había sido el impulsor de la movida. Los dos eran personas importantes para la progresión del mundillo. Quizá esté especulando demasiado.

SAMOTH: No me sorprendió, la verdad. Esperaba que no hubiera sido Vikernes, porque supe que eso nos provocaría muchos marrones, pero poco después Vikernes fue arrestado y la pelota echó a rodar. La policía emprendió una enorme investigación de toda la escena, tanto en Noruega como en Suecia. El hecho de que Euronymous muriera no me afectó demasiado a nivel personal. Pero, debido a su muerte, la movida se vino abajo y todos acabamos arrestados y en prisión. Me llevaba bien con Euronymous, pero también me llevaba bien con Vikernes. Había oído a Vikernes cagarse en Euronymous y viceversa, pero nunca quise tomar partido. Después de las confesiones y los juicios, algunos tuvimos bastantes conflictos entre nosotros. Vikernes obviamente estaba cabreado, porque le condenaron por bastantes delitos. Hoy en día apenas pienso para nada en la muerte de

Euronymous. Creo que algunas personas exageraron demasiado con eso de que era «el rey» y demás. En otro tiempo fue importante para la movida, pero mi vida es cosa mía.

METALION: Las últimas grabaciones del álbum de Mayhem y la situación financiera entre Grishnackh y Euronymous. Creo que por ahí empezó todo y por eso acabó todo. Øystein nunca mencionó a Grishnackh, sólo decía que estaba teniendo problemas con ciertos elementos del mundillo, pero era evidente que se refería a él. Lo mató por una simple cuestión de dinero. Le debía royalties de los dos primeros discos de Burzum, que según tengo entendido Grishnackh nunca recibió. Eso fue porque Euronymous no era buen empresario y ni siquiera creo que tuviera el dinero para pagarle. Además, la madre de Grishnackh había pagado las horas de estudio para la grabación del primer álbum y se suponía que Euronymous tenía que devolverle el dinero. Creo que nunca lo hizo. Súmale a todo eso la hostilidad entre ambos y que Grishnackh quería firmar con otra discográfica, Candlelight o Earache.

BÅRD EITHUN

¿Cómo te enteraste del asesinato de Øystein?

Se suponía que iba a visitar a Øystein la noche que lo mataron, sin embargo lo dejé pasar y fui a visitarle al día siguiente. Estaba subiendo a su piso cuando de repente me encontré en mitad de la investigación de la poli. También había gente de los periódicos y la televisión. Así fue como me enteré de que habían matado a Øystein.

¿Te sorprendió?

Por supuesto, porque no me lo esperaba para nada. Era como una de esas cosas que nunca le sucede a la gente que conoces, sólo a aquellos a los que no conoces. Intenté pensar quién podría haberlo hecho, pero no fui capaz.

Pasquín en memoria de Euronymous.

¿No se te ocurrió que hubiera sido Vikernes?

No, en absoluto. No sabía que fuera tan estúpido como para hacer algo así.

¿Estabas al corriente de que se había peleado con Øystein?

Sabía que habían tenido discrepancias, pero no creo que Øystein se las hubiera tomado demasiado en serio. Vikernes estaba empeñado en pelearse con Øystein. Ya no le caía bien, porque evidentemente Øystein recibía mucha más atención que él por parte de la movida *underground*, y eso Vikernes no lo podía soportar. En realidad para Øystein aquello no tenía demasiada importancia, porque era una persona tranquila y muy controlada. También tuvieron un conflicto por un dinero que Vikernes le había prestado. Øystein había necesitado dinero para lanzar el primer disco de Burzum y, por supuesto, no fue capaz de devolverlo. Vikernes estaba muy cabreado con eso, pero sabía que Øystein necesitaba tiempo para devolverle el dinero, porque antes tenía que volver a levantar su negocio. En cualquier caso, no creo que el dinero fuera el motivo para matarle… ¡ahora desde luego

no lo va a recuperar!

¿Y qué hay de ese rumor de que Øystein tenía planeado matar a Varg?

No lo sé, porque en aquel momento estaba de gira por Inglaterra con mi grupo, Emperor. Me enteré de que Øystein había llamado a Mortiis [bajista de Emperor en aquel momento] para decirle que quería matar a Vikernes, pero eso no lo supe hasta después del asesinato. Aunque, sinceramente, no me cabe en la cabeza que pudiera tener ningún motivo para desear matar a Vikernes. A lo mejor es que sucedió algo mientras yo estaba en Inglaterra, no lo sé.

Entonces ¿la historia de que actuó en defensa propia…?

Eso es una chorrada. Øystein no tenía ningún motivo para atacar a Vikernes, recién levantado de la cama, todavía en ropa interior. Él no lo haría. Aunque puedo entender que Vikernes diga eso, para evitar la pena de veintiún años que le habría caído por un asesinato en primer grado. Es un recurso natural, yo hice lo mismo durante mi juicio, intenté zafarme arguyendo defensa propia. Pero en Noruega no es fácil salirte con la tuya en este tipo de casos.

Emperor en directo en Inglaterra, 1993.

¿Tuviste algún tipo de contacto con Vikernes después de aquello?

Ninguno. Lo arrestaron después del asesinato y a mí me arrestaron dos semanas más tarde. Estábamos en prisiones distintas y no tuve ningún interés por escribirle, porque había matado a Øystein, al que conocía desde hacía seis años y el

cual me caía mejor que Vikernes en aquel momento. A Vikernes se le empezó a hinchar mucho el ego después de salir en las noticias, se creía alguien importante. Øystein tenía los pies mejor plantados en el suelo. Vikernes siempre andaba urdiendo todo tipo de planes sobre todo tipo de mierdas. Una noche era un plan para matar a distintas personas, otra le daba por quemar cosas y luego volvía a cambiar de idea. Siempre estaba hablando de incendiar iglesias. No era demasiado realista.

VARG VIKERNES

¿Dónde encaja en todo esto el incidente con Øystein?

¡Øystein no tiene nada que ver con nada! Nos conocía y cada vez que alguien quemaba una iglesia andaba por ahí contándoselo a todo el mundo, presumiendo de que *habíamos quemado* otra iglesia. Siempre decía «nosotros» porque quería estar en el ajo. La única cosa criminal que hizo, que yo sepa, fue un robo, un allanamiento en una iglesia. Y luego estuvo lo de aterrorizar a otro blackmetalero [se refiere a la amenaza realizada contra Stian «Occultus»], algo en lo que, de hecho, tuve que convencerle para que se nos uniera.

Øystein se limitaba a seguirme. No era más que un bocazas. Por supuesto, eso era algo que utilizábamos conscientemente. Si yo quería implantar una idea en el mundillo, podía limitarme a contársela a Øystein. Él decía: «¡Vale, sí, eso es!», y después le contaba a todo el mundo: «Se me ha ocurrido una nueva idea». De repente, todo el mundo estaba enterado. Era la manera más fácil. Era un bocazas y nosotros nos burlábamos de él diciendo que era «la boca de Grishnackh». Todo esto se lo dije personalmente a Øystein antes de que muriera y fue uno de los motivos de que se pusiera en mi contra, porque revelé su verdadera naturaleza.

¿Øystein no estuvo involucrado en ninguno de los incendios de iglesias?

En los crímenes no. Tampoco los planeó ni hizo ninguna otra cosa. Nunca hizo nada.

¿Le caía mal a más gente dentro de la escena?

Los tíos de Darkthrone se dieron cuenta de lo capullo que era. No querían tener nada que ver con él. A Fenriz le caía bien Øystein, pero los demás tíos le odiaban. Eso seguro. Le

maldijeron en rituales… Eran satanistas.

¿Por qué le odiaba la gente?

Porque no era para nada como se presentaba. Cada vez más gente se dio cuenta de que simplemente era un mentiroso. Cuando se sentaba en su tienda a beber

Coca-Cola

y a comer kebab del paki de al lado, era con nuestro dinero con lo que lo pagaba todo. Dinero conseguido con malas artes. Øystein era un parásito. A eso se le sumaba el hecho de que era medio lapón, un sami. ¡Bastardo!

Nos estaba estafando a todos. Cuando regalaba discos y la gente pensaba: «Oh, Øystein es un tío guay, me ha regalado discos», éramos *nosotros* quienes los estábamos pagando. Más y más gente se cabreó con él a medida que la iba estafando. Yo recibí pedidos por adelantado del

mini-LP

Aske y, como estaba en la cárcel, se los pasé a él para que se hiciera cargo. Se limitó a quedarse todo el dinero y no envió ni un solo disco.

¿Cada vez estabas más harto de Øystein?

Sí. No queríamos tener nada que ver con él, y él siempre telefoneaba para preguntar: «¿Puedo quedarme en tu casa cuando esté en Bergen?». Y nosotros le decíamos: «No». Pero el motivo por el que lo maté es muy sencillo: *él intentó matarme*.

También se lo dijo a Samoth y a otras personas, y una de ellas me llamó y me dijo que Øystein planeaba matarme. Y esta vez no se lo contó a todo el mundo, que era lo que solía hacer, de modo que era evidente que esta vez iba en serio. Tampoco se jactó de ello ni dijo nada (excepto a aquellas personas en las que confiaba, las cuales, por supuesto, me tenían informado), así que pensé: vale, a lo mejor va en serio.

De modo que conduje directamente hasta su casa y le pregunté: «¿En qué coño estás pensando?», y le entró el pánico. Si tienes pensado matar a alguien y el tipo aparece en tu piso a las tres de la madrugada, te entra el pánico, es bien sencillo. Planeaba matarme, pero cuando aparecí en su casa probablemente pensó que estaba allí para matarle yo a él, así que le entró el pánico. Y llevado por el pánico, me atacó.

Me dio una patada en el pecho que me dejó bastante conmocionado. Entonces lo tiré al suelo. De repente, intentó

entrar corriendo en la cocina para coger un cuchillo. Así que me dije: vale, si él va a cuchillo, yo iré a cuchillo, y saqué el mío. Conseguí detenerle antes de que él cogiera el suyo y lo apuñalé. A continuación intentó meterse en el dormitorio, donde guardaba su escopeta, la escopeta con la que se había suicidado Dead.

Fachada del edificio de Øystein Aarseth.

¿Aarseth conservaba esa escopeta?

Ahora ya no sé si sería la misma. A lo mejor no la conservaba, pero el caso es que en aquel momento yo creía que sí. También tenía su táser. Pensé: vale, va a coger todo eso. Así que le perseguí y de repente salió corriendo afuera y empezó a gritar «¡Socoorrooo!» y a llamar a los timbres de los vecinos. Aquello me cabreó. ¡Qué cobardía! Y sabía que iba a matarme. Pensé: puedo matarle ahora o puedo matarle más adelante, porque algún día sé que intentará acabar conmigo y quizá lo consiga. Entonces, ¿para qué esperar? Así que lo maté.

También me habían contado que su plan consistía en reducirme con su táser, atarme y torturarme hasta la muerte.

¿Eso te habían contado?

¡En detalle, en detalle! ¡Evidentemente me cabreó! Una persona normal habría salido corriendo, ¿verdad? Habría tenido miedo. Pero yo no reaccioné así. Yo fui directamente a su casa. También me había enviado una carta, una carta en la que se mostraba *tan* afectuoso y *tan* positivo… Y yo pensando: ¿pero esto qué es? Al mismo tiempo que le contaba a otro tipo cómo iba a «librarse» de mí, me enviaba a mí

aquella carta dulce, rosa y cariñosa. Todos los otros motivos [que otras personas dan para el asesinato] no son más que chorradas.

¿Con qué otras explicaciones ha especulado la gente?

Los periódicos querían que fuese una especie de pelea entre rivales, pero eso son gilipolleces. Así es como ellos *quieren* que sea, para hacer que parezca un gran peligro. Igual que el cristianismo depende de Satanás. Sin el demonio, ¿para qué coño necesitas el cristianismo? Así que tenían que retratarnos como satanistas para conseguir más seguidores para ellos. Ése es el problema.

¿No habías planeado de antemano lo que sucedería cuando fuiste a casa de Øystein?

No. Afirmaron que había limpiado el coche a conciencia. Yo nunca limpié el coche. Cuando se lo devolví a mi madre estaba bien sucio, tenía capas de mierda y barro. Nunca lo limpié, no habría tenido sentido hacerlo. Pero ellos afirmaron que había limpiado el coche con mucho, mucho cuidado. Eso es una puta mentira.

La versión «oficial» es que planeaste el asesinato. Que para crearte una coartada alquilaste un vídeo que supuestamente viste aquella noche en Bergen y le pediste a un amigo que sacara dinero de un cajero con tu tarjeta mientras tú estabas en Oslo, para que pareciese que ni siquiera habías salido de Bergen.

Mira, yo *nunca* he tenido tarjeta. Esa tarjeta era del tío que me acompañó y yo no tuve nada que ver con todo eso. El caso es que además no importa si lo planeamos o no, porque lo que sucedió fue que Øystein me atacó por miedo y eso es lo que hace que no sea en primer grado, porque me atacó él a mí. La condena está mal. Yo llevaba guantes militares en el bolsillo. Si hubiera sido asesinato en primer grado, ¿acaso no habría llevado los guantes puestos? ¡Por supuesto! Entré en el edificio con los guantes en el bolsillo y él me atacó. Si hubiera ido con idea de matarle me habría puesto los guantes y le habría atacado primero. Eso sí que habría sido primer grado.

¿Qué hicisteis cuando llegasteis a su edificio?

Llamé a su casa. Él vivía en el cuarto piso. Hablamos por el interfono.

«Hola, ¿quién es?».

«Soy Varg, déjame entrar».

«¿Por qué?».

«Quiero hablar contigo».

¡Y me dejó entrar! Subí a pie hasta el cuarto piso; el otro tipo se quedó en la calle, fumando. Llamé a la puerta de su apartamento. Øystein seguía en calzoncillos. ¡Cuatro pisos por las escaleras y el tío seguía en ropa interior! Cuando llegué arriba estaba sin aliento. Y él allí plantado. Los vecinos dicen que lo oyeron todo. ¡Le contaron a la policía que habían oído gritar a una mujer! Me reí cuando leí eso. Øystein salió corriendo, llamando a los timbres y gritando «¡Socorro!». Dijeron que tenía veintitrés o veinticuatro heridas de arma blanca, pero eso no es verdad. Salí corriendo detrás de él, clavándole el cuchillo, y sólo fueron cuatro o cinco puñaladas. La primera fue en el pecho. En todo momento intentó huir, así que tuve que acuchillarle en la espalda.

Salió corriendo escaleras abajo, descalzo. Yo me había pasado ocho horas durmiendo en el coche y calzaba pesadas botas militares. Tuve que correr como el demonio para alcanzarle y al mismo tiempo intentar clavarle el cuchillo, mientras él huía a toda velocidad. Hubo un par de cuchilladas por la espalda.

Durante la persecución, Øystein rompió una lámpara de la escalera y se cayó de espaldas sobre los fragmentos de cristal, que por supuesto le provocaron un montón de heridas, que luego dijeron que habían sido cuchilladas. También tenía fragmentos de cristal en las plantas de los pies, porque se cayó y se volvió a levantar. La autopsia fue una mierda. Dijeron que había muerto por pérdida de sangre. La verdad es que murió de una cuchillada en la cabeza. Murió al instante. ¡*Bam*! Muerto. A través del cráneo. De hecho me costó sacar el cuchillo. Se quedó atascado en su cráneo y tuve que hacer palanca para sacarlo. Øystein se quedó colgando del cuchillo… y después cayó por las escaleras. Se lo clavé directamente en el cráneo y los ojos le hicieron ¡*boing*! y murió en el acto.

¡También leí un informe de la autopsia que decía que una de las heridas le atravesó el pecho hasta salirle por la espalda! Lo cual quiere decir, claro, que estaba furioso con él y le golpeé

con fuerza. Era un cuchillo muy afilado. Si cortas a alguien con un cuchillo afilado, obtienes un buen corte, si usas un cuchillo romo lo que haces es desgarrarle la carne. El informe de la autopsia estaba mal, porque murió al momento. Hasta en eso se equivocaron.

¿Dónde murió?

Fue en el primer piso. Lo perseguí, Øystein se cayó sobre los fragmentos de cristal y yo le salté por encima. Me di la vuelta para mirarle a la cara. Se puso de pie y el tipo que me había acompañado subió corriendo. No sabía si iba a atacarme también; era el mejor amigo de Øystein. Estaba conmigo por accidente. Pensé que podría atacarme, porque era el mejor amigo de Øystein, lo estaba esperando. Øystein se levantó y el tipo se limitó a pasar corriendo a su lado. Entonces todo me quedó bien claro. Øystein se me echó encima y yo lo acuchillé, simplemente. Le di en el pecho y después le atravesé el cráneo. Se quedó sentado y murió al instante.

¿Ninguno de los vecinos abrió la puerta?

No se atrevieron. Pensaron que era una pelea de borrachos. Es el peor barrio de Oslo, con un 60 % de gente de color.

Una vez empezó la pelea ¿no hubo manera de dar marcha atrás?

No, sin piedad. No puedes mostrarle piedad a una persona que nunca te la daría a ti. Ésa es la moral. Trataré honorablemente a una persona de la que espero que me vaya a tratar honorablemente a mí, pero sabía que él me iba a atar y a dispararme con un táser. ¿Dónde está el honor en eso? Era una escoria que no merecía honor ni piedad ni nada. Por eso no le traté bien.

ANATOMÍA DE UN ASESINATO

Según testimonios ofrecidos posteriormente durante el juicio a Vikernes, el asesinato de Aarseth fue un acto premeditado. Varg

contó con la ayuda de dos cómplices, Snorre Westvold Ruch, alias «Blackthorn», de 21 años (que también era miembro de Thorns, la banda de Bård Eithun), y otro amigo de Bergen. Ruch acompañó aquella noche a Vikernes durante el largo trayecto de siete horas hasta Oslo; el tercer cómplice permaneció en el apartamento de Varg en Bergen.

Durante el juicio se alegaría que aquel día se alquiló un vídeo que se quedó puesto en el apartamento mientras Vikernes y Ruch no estaban. Era una película que ambos habían visto ya; supuestamente fue un ardid que les permitiría describir los detalles de la película si alguna vez se les interrogaba sobre lo que habían hecho aquella noche. También dejaron una tarjeta de débito en manos del amigo de Bergen, que debía retirar dinero de la cuenta de Varg aquella misma noche, lo cual serviría para demostrar que Vikernes no había salido de la ciudad. Sin embargo, con las prisas de la partida, dejaron una tarjeta equivocada y la retirada de dinero no pudo llegar a efectuarse.

Aquella noche, Vikernes también se llevó consigo a Oslo un contrato para la edición del material de Burzum en el sello DSP de Aarseth. Los contratos ya habían sido firmados y enviados por Øystein, el cual, a pesar de sus disputas, todavía tenía la esperanza de mantener a Burzum en su discográfica. Vikernes fechó los contratos el día 9, «por error», según diría más adelante. Snorre Ruch afirma que los documentos fueron llevados como un elemento más del subterfugio; servirían para aparentar que Varg y Øystein se habían reunido en términos amistosos poco antes de la muerte del segundo. Vikernes ha escrito su explicación:

> Antes de salir para Oslo quemé una foto de Øystein en la que un amigo —al que tampoco le caía bien— había escrito «muerte a la rata roja» con una caligrafía mágica especial. La quemé porque no quería saber nada de él, ni siquiera quería tener una foto suya, y fui hasta Oslo con intención de entregarle el contrato para evitar tener que volver a tratar con él en el futuro. Lo había dispuesto todo para empezar a recibir mi dinero directamente de la distribuidora, sin pasar por su sello, de esa manera ni siquiera tendría que enviarme él los cheques. Entregarle el contrato significaría que Øystein no tendría que volver a escribirme ni llamarme **[120]**.

SNORRE RUCH

¿Cuál era tu situación personal antes del asesinato?

Viví en Trondheim entre las Navidades de 1992 y el verano del 93. Durante el verano del 93 tuve un par de problemas psiquiátricos y casi fui internado en una institución. Pero en vez de ser internado, me escapé a Bergen. Y entonces lo que pasó, pasó.

¿Quién fue el primero en expresar la idea?

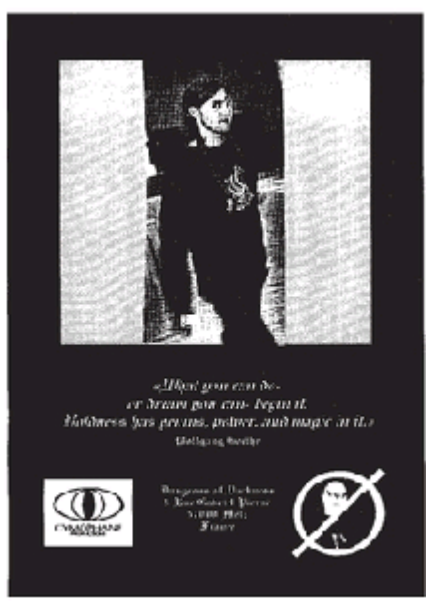
Fue el conde. Era él quien lo deseaba; yo no estaba ni a favor ni en contra. Me la pelaba Øystein, no tenía nada que ver con él.

¿Pero te ofreciste a ayudarle?

Al principio no. Lo cierto es que no quería ir. La idea original era que yo conduciría el coche para el conde. Fue entonces cuando contamos con un tercer hombre. Yo quería que el conde se lo llevara a él de chofer, en vez de a mí. Lo sugerí, pero el conde me presionó para que le acompañara.

¿Qué tipo de presión?

Es una persona muy autoritaria. Consigue que la gente le obedezca.



Octavillas a favor de Vikernes.

¿Qué sucedió?

Nos habíamos puesto de acuerdo en que iría solo, pero un par de horas antes de marcharse, decidió que era tan conocido, tan famoso, que la gente lo reconocería si le veía conduciendo por Oslo o por Bergen. Por lo tanto, quiso que condujera yo. Así que me convenció para que le acompañara. Él se tumbó en la parte trasera de su Volkswagen Golf, debajo de un montón de camisetas.

Tampoco estaba pensado que yo entrase con Vikernes en el apartamento. Le pregunté, antes de que saliéramos del coche, si quería que lo acompañase como «apoyo moral», por lo que al final tuve que subir con él. Nunca llegué a entrar en el piso, me quedé esperando en las escaleras. Subí hasta lo alto de las escaleras y, mientras esperaba delante de la puerta de Øystein, me eché a temblar. Oí ruidos en el interior y Øystein salió con el conde pisándole los talones, cubierto de sangre, corriendo escaleras abajo.

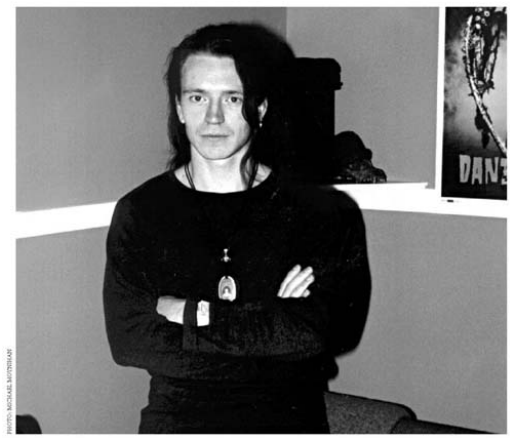
Me di cuenta de que aquello iba a ser un infierno. Nuestra intención había sido que sucediera dentro del piso, con rapidez, nada de grandes acontecimientos melodramáticos con cien cuchilladas ni cosas por el estilo. Así que bajé las escaleras corriendo, pasé junto a ellos y salí a la plaza que

hay afuera del edificio. Eché a caminar hacia el coche y el conde salió justo detrás de mí.

¿Cómo entrasteis en el edificio?

Øystein no sabía que yo estaba allí. El conde llamó al timbre [y le dijo por el interfono] que venía solo. Øystein no quiso dejarle entrar. Se había ido a la cama y parecía nervioso. Yo estaba justo al lado del conde, así que pude oírlo todo. Øystein dijo que era tarde, que ya se había acostado y que el conde tendría que volver otro día. El conde le dijo entonces que había traído el contrato y que Øystein debería dejarle subir.

Le di las últimas caladas a mi cigarrillo, lo aplasté, lo volví a guardar en su cajetilla y tiré del picaporte. Después tuve que frotarlo para eliminar las huellas dactilares. Tuve que subir las escaleras sin tocar la barandilla. El conde tenía guantes, pero se le olvidó ponérselos. Por eso dejó huellas en la sangre después de la pelea. También se dejó los contratos olvidados en el piso. Están fechados «9 de agosto de 1993» y firmados por Varg Vikernes. Øystein había redactado el contrato, lo había firmado y se lo había enviado al conde por correo para que éste lo firmara y se lo mandase de vuelta. Fue lo que utilizó como excusa para la visita. De camino al coche le pregunté si se había acordado de coger el contrato, porque me di cuenta de que no lo llevaba en la mano. El conde dijo que lo llevaba.



Snorre Ruch en la cárcel, 1995.

¿Hicisteis algo durante el trayecto de vuelta?

De camino a Oslo habíamos observado que había un gran control de tráfico a la salida. Mientras íbamos de regreso, nos detuvimos en un sitio pequeño cerca de Nittedal [a unos 25 kilómetros de Oslo] para telefonear al tipo que nos esperaba en el apartamento de Varg.
En aquel momento no estábamos seguros de si Øystein estaba muerto o no. El conde dijo que le había apuñalado muchas veces y que estaba seguro de que Øystein estaba muerto. Yo le pregunté: ¿y qué pasa si está vivo y alguien ha oído lo que ha pasado? ¿Y si Øystein les había dicho que el conde había estado allí? En ese caso la policía iría a su apartamento en Bergen a esperarle. Por eso íbamos a llamar al tipo del apartamento, para decirle que se volviera a su casa. Nos detuvimos junto a una cabina, pero no funcionaba. Justo entonces un coche patrulla pasó a nuestro lado. Dio un giro completo para volver, probablemente pensando que teníamos una pinta bastante sospechosa. Nos metimos en el coche y nos alejamos con la policía pisándonos los talones. Aquello acabó convertido en una persecución, pero conseguimos burlar a la policía.

¿Y esto nunca fue denunciado?

Nunca quedó conectado con el caso.

¿La policía no anotó el número de vuestra matrícula?

No, probablemente no. Pero la historia fue comprobada y corroborada. Teníamos miedo de que nos estuvieran buscando, así que estábamos bastante nerviosos. Cuando llegamos a Bergen nos pareció ver a policías de paisano por todas partes, buscándonos.

¿Os detuvisteis en algún sitio para deshaceros del arma del crimen?

Sí, en un pequeño estanque de Nittedal. El conde había dormido de camino a Oslo y yo dormí durante el trayecto de vuelta. Yo estaba enfermo y tenía fiebre, por cierto. Así que condujimos con la calefacción al máximo y Dead Can Dance en el casete a todo volumen. Fue muy atmosférico. Condujimos hasta Bergen y de inmediato nos dirigimos a una copistería para recoger unos trabajos. Y también devolvimos el vídeo, para que la coartada estuviese lo más blindada posible.

¿Qué ocurrió cuando te interrogó la policía?

Al cabo de un tiempo, la historia que habíamos preparado empezó a hacer aguas. Cuando tres personas deben contarle la misma historia a la policía en un interrogatorio de siete horas, se le acaban viendo las costuras. Además, yo estaba seguro de que ellos ya lo sabían. Sólo estaba esperando a que vinieran a buscarnos. Al final no me molesté en seguir mintiendo.

Pero el conde afirma que si tú no hubieras confesado, no os habrían condenado.

Eso no es correcto. Dejó sus huellas dactilares en la sangre y el contrato. Su excusa para el contrato iba a ser que escribió la fecha equivocada. Declaró a la prensa que tenía problemas para recordar en qué día vivía.

VARG VIKERNES: Lo primero que pasó fue que me arrestaron después de que un tipo me delatara. Snorre. Es un don nadie, un fracasado. Un tipo enfermo y débil. Yo estaba arrestado y en la cárcel, incomunicado, cuando la prensa anunció que había matado a Øystein. Por supuesto, en el momento en el que un tío muere, de inmediato todo el mundo jura haber sido amigo suyo. Nadie conocía a Dead, nadie había oído hablar de él, pero en el momento en el que murió pasó a ser un tío molón. Qué típico.

De modo que empezaron a arrestar a otros, porque una zorra estúpida de Rumania, una supuesta sueca llamada Ilsa, confesó que Bård había matado a un tipo porque él se lo había contado. Arrestaron a Bård. Por supuesto, no tenían ninguna prueba, pero él lo confesó todo. La policía no tenía ni una sola pista, salvo por aquella estúpida gitana de 16 años, ¿qué tribunal le habría creído? Pero Bård lo admitió todo. A continuación pasaron al siguiente tío y luego al siguiente, así hasta que todo quedó desvelado. Muy típico. Fue una manera de que toda esa peña sin importancia pudiera sentirse importante, delatándose mutuamente. Y eso hicieron. Por supuesto, yo era el malo malísimo.

SNORRE RUCH

¿Cómo reaccionaste al oír la versión de los hechos de Varg?

No entiendo qué pretende con su historia. Fue él quien me metió en este jaleo. Pero no le culpo, siempre y cuando él no pretenda culparme a mí.

¿Cuál te parece que fue el motivo de Vikernes para matar a Øystein?

Uno de los motivos fue que sentía envidia de Bård, porque Bård había matado a un hombre. Varg no. Varg decía que lo que había hecho Bård no molaba, pero dentro del mundillo las acciones de Bård habían despertado un respeto. «Bård ha matado a un marica estúpido, no es nada de lo que presumir», pensaba Vikernes. Jactarse de haber matado a una persona es algo muy extremo. El conde dijo que matar a alguien tampoco era gran cosa.

¿Ése fue el único motivo?

Y también que no le caía bien Øystein. Pero los rumores de que lo hiciera porque era comunista u homosexual no tuvieron nada que ver con ello.

¿Lamentas lo que sucedió?

No tengo mala conciencia. A lo mejor lo sentiría si conociera a sus padres, pero no los he conocido, así que no pienso en ello. No pierdo el sueño ni nada por el estilo. Aunque lamento un poco haber acabado aquí [en la cárcel], eso sí.

Øystein pareció morir de acuerdo a sus ideales…

Sí, no es como si hubiéramos atropellado a una niña pequeña en la carretera o algo así.

Vivió y murió por la espada…

Pero la cuestión es que no era un guerrero. No era tan duro como él afirmaba. No recibió una muerte justa —decir lo contrario sería una estupidez—, pero sí recibió una muerte justa de acuerdo a aquello que simulaba ser.

Me gustaba Øystein por lo que era, pero él se negaba a reconocer que fuera de aquella manera. Renunció a las cosas que le hacían simpático. Al cabo de un tiempo, cuando estábamos en la misma habitación, se negaba a ser el tío majo que yo conocía. Se negaba a despojarse de la máscara.

Hoy en día Snorre sigue manteniendo la misma historia que contó en los tribunales, presentándose como un ambivalente cómplice del crimen de Varg. Sin embargo, sus comentarios en la entrevista anterior quedan en tela de juicio a la luz de su afirmación de que: «yo no estaba ni a favor ni en contra [del asesinato]. Me la pelaba Øystein, no tenía nada que ver con él».

Pero lo cierto es que, poco antes, Snorre se había unido a

Mayhem como segundo guitarrista. Resulta difícil creer que no le importase en lo más mínimo asesinar al fundador del conjunto en el que tocaba; doblemente difícil teniendo en cuenta la estatura de Mayhem como grupo legendario dentro del *underground*. Una vez escuchadas las versiones de Snorre y de Vikernes, ambas dejan que desear. Teniendo en cuenta su historial de problemas mentales, una explicación descabellada podría ser la de que Snorre era demasiado simple como para comprender en qué estaba participando realmente.

VARG VIKERNES

Parece extraño que fueses a asesinar a alguien con un amigo suyo como cómplice.

¡El tipo que me acompañó vino conmigo porque quería enseñarle a Øystein unos *riffs* de guitarra nuevos! Tocaban en el mismo grupo. Él estaba en Mayhem en aquel momento, era el segundo guitarrista junto a Øystein. Era su mejor amigo.

¿Ese detalle salió a la luz en el juicio?

Intenté mencionarlo; se limitaron a suprimirlo. [Snorre] testificó contra mí. Hizo lo posible por joderme. Pero lo hizo tan bien que se jodió a sí mismo. Le cayeron ocho años por no hacer nada. Sólo por haber ido conmigo. Dijeron que me había apoyado *psicológicamente*. Lo enviaron a la cárcel ocho años por no hacer nada. Ahora lo lamenta profundamente, pero ya es demasiado tarde. No se le ocurrió pararse a pensar en eso en su momento. Lástima.

¿Vivía en Bergen?

Estuvo viviendo una breve temporada en mi apartamento. Era un amigo común; el mejor amigo de Øystein; ¡mi peor amigo! Pero no pretendo echarle las culpas a los demás, porque yo fui el estúpido que socializó con tales idiotas. Y debía de ser muy estúpido para no darme cuenta de que todos aquellos tíos eran unos fracasados. Lo único estúpido que hice, y la única cosa que lamento, fue no haberle matado también [a Snorre]. Si lo hubiera matado, no me habría caído un castigo más severo en caso de que me hubieran cogido. Y en segundo lugar, *no me habrían cogido*. Eso es lo que lamento.

HELLHAMMER

¿Estuvo el guitarrista de Mayhem directamente implicado en el asesinato de Euronymous?

Varg y Blackthorn vivían en Bergen, a unas siete horas en coche de Oslo. Planearon matarle, así que él tomó parte en el asesinato, pero no le clavó el cuchillo. Se limitó a quedarse allí mirando.

No pareces estar demasiado alterado por todo esto.

No lo estoy.

¿No eras amigo de Euronymous?

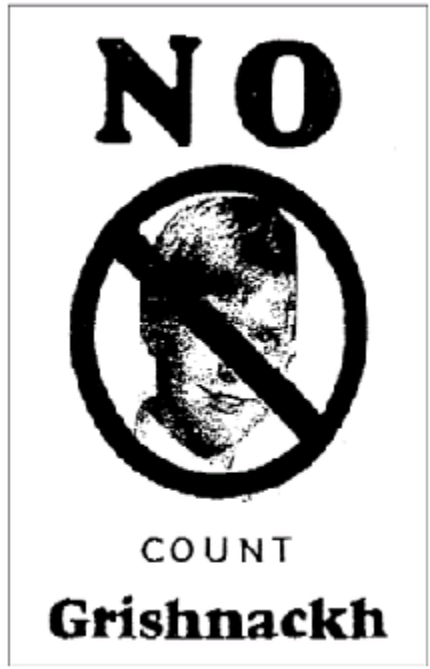
Bueno, me caía muy bien, pero el hecho de que fuese comunista me ofendía. Euronymous quería ser la persona más extrema y pensaba que el comunismo era muy extremo, con todo lo que había pasado en la Rusia soviética, ¿sabes? Pero al cabo de un tiempo, un par de años, descubrió que el comunismo era una mierda total. Acabó dándose cuenta y entonces afirmó ser fascista, pero a mí no me convenció. Era un comunista, lamentablemente.

ÉTICA BÁRBARA

Aunque Vikernes se mantiene firme a la hora de mantener que la muerte de Øystein fue en defensa propia (basada en un ataque previo), también se apresura a señalar otras justificaciones para librar al mundo de Aarseth. Menciona el comunismo y la homosexualidad junto a la falta de honradez (algo que los amigos de Aarseth desestiman como simple ineptitud para los negocios), su naturaleza falsaria y su debilidad, describiéndolo como «el dios de la pereza en una manifestación comunista terrenal» [121].

Al preguntársele en una ocasión por qué no se había dado cuenta antes de estos extremados defectos en el carácter de Aarseth, Vikernes respondió:

> Porque Euronymous vivía a quinientos kilómetros de Bergen, así que apenas nos veíamos. Me hicieron falta medio año de contactos semanales por teléfono, correspondencia y algunas visitas para descubrir el fracasado que era en realidad. Porque era buen actor y un buen mentiroso, eso desde luego **[122]**.



Octavillas a favor de Euronymous y en contra de Vikernes.

Muchos entre los que le conocieron se muestran de acuerdo en que la imagen de extremismo satánico proyectada por Aarseth era, de hecho, sólo eso: una proyección que poco tenía que ver con su personalidad real. Vikernes también afirma que mucha gente del mundillo del black metal aplaudió al enterarse de la muerte de Aarseth, lo cual sin duda es cierto. Pero a Vikernes parece dejarle genuinamente perplejo que haya miembros de la escena que puedan lamentar la prematura desaparición de Øystein. Varg es incapaz de darse cuenta de que, aunque pudiera darse el caso de que no siempre les agradase a nivel personal, Euronymous desempeñaba el papel de mascarón de proa de un género musical que había ejercido

una gran influencia sobre muchas personas durante sus impresionables años de juventud.

Lo más sorprendente de los miembros de los círculos del black metal escandinavo en general es lo poco que les preocupaban las vidas o muertes de los demás. Cuando Dead se suicidó, Aarseth simplemente aprovechó la oportunidad para promocionar a Mayhem hasta alcanzar un nuevo nivel. Después de que él mismo encontrase una muerte violenta dos años más tarde, incluso sus compañeros de grupo comentan el asesinato con un tono de indiferencia más propio de la estenógrafa de un juzgado.

Después de tanto tiempo alabando «la muerte y el mal», algunos comenzaron a tomárselo francamente en serio. Mientras estaba siendo juzgado, Vikernes declaró con franqueza desde la cárcel: «Básicamente soy un adorador de Odín, el dios de la guerra y la muerte. Burzum existe exclusivamente para Odín, el enemigo tuerto del Dios cristiano» **[123]**. La obsesión de Varg con la guerra y la muerte es compartida por otros… o al menos eso proclaman ellos desde las páginas de sus fanzines y los libretos de sus CD.

Cierto número de blackmetaleros prominentes han jurado vengar la muerte de Aarseth el día que Vikernes sea finalmente puesto en libertad tras su condena de veintiún años. Consciente de tales sentimientos, la res puesta de Varg es burlona:

> Todos hemos de morir y no temo el momento. En cierto modo, ya estamos muriendo, pues en realidad la vida es una muerte lenta. Envejecemos, nos vamos desgastando, nos debilitamos. Yo digo: dejad que los débiles mueran. Mi hora llegará cuando sea débil, como les sucederá a todos los demás. Si me disparan por la espalda, es que soy un estúpido por no haber previsto que un francotirador pudiera acechar entre las sombras. Si me apuñalan de muerte con un cuchillo o un puñal, es que soy un guerrero más débil que mi enemigo. Si me envenenan, es que soy un estúpido por haber dejado que mi enemigo se acerque a mi comida. Si un coche me atropella, es que soy demasiado poco observador para merecer sobrevivir. Si muero de enfermedad será mi destino. Así pues, si alguien me quiere muerto, que lo intente. Disfruto con una buena pelea. Y si me vencen (¡cosa que no harán! ¡JA!), pues habrán vencido. ¿Y qué? Habré muerto luchando. La reencarnación me espera en Valhalla. ¡Lucha eterna! **[124]**

Con los asesinatos cometidos por Bård Eithun y Varg Vikernes, el mundillo del black metal había demostrado que contaba con miembros dispuestos a equiparar su violenta retórica con actos sangrientos. Siguiendo la tradición del extraño fenómeno que embruja al movimiento, Øystein Aarseth acabó poniéndose a la altura de su apodo. Ahora sí que era, ciertamente, Euronymous, «el príncipe de la muerte». Había alcanzado su ideal de «un silencio como el de la muerte»[125].

Con la excepción de Darkthrone, ahora que sus miembros clave afrontaban penas de prisión por incendio provocado, profanación de tumbas y asesinato, las principales bandas de black metal noruego se encontraban en hiato. Los procesos legales resultantes trastocaron toda la escena y enfrentaron entre sí a diversas facciones. La gente se sintió obligada a elegir bandos:

pro-Vikernes

o

pro-Euronymous.

Llegado aquel punto, comenzó a desarrollarse un culto en torno a la memoria de este último, aclamado como «el rey» o «el padrino» del black metal. Tal como se ha comentado repetidas veces en las entrevistas precedentes, gran parte de esta imagen no dejaba de ser una hipérbole y emanaba de una segunda generación de músicos que intentaba ganar credibilidad subiéndose al carro de la leyenda de Aarseth y su legado.

A partir de aquel momento, Vikernes comenzó a disociarse vehementemente de sus antiguos amigos, declarando que no tenía nada que ver con la escena del Black metal. Sus intereses estaban ahora en otro lugar: en el campo del nacionalismo y la adoración de Odín. Es cierto que Vikernes mantuvo una actitud mucho más inflexible en sus interacciones con la policía que muchos de sus anteriores colegas (aunque fue su entrevista con *Bergens Tidende* la que despertó el interés de la policía por el black metal en primer lugar). Simplemente se negó a cooperar con las autoridades y mantuvo su inocencia mientras no se demostrase lo contrario. Siguió el consejo de su abogado y nunca testificó en los tribunales. No puede decirse lo mismo de los demás acusados, la mayoría de los cuales confesaron en detalle tan pronto como se vieron presionados por la policía. Por una parte, es comprensible, teniendo

en cuenta su juventud, su relativa ingenuidad y el temor a castigos aún peores en caso de que se negasen a reconocer sus delitos. Samoth explica su experiencia con la policía y sus razones para confesar; probablemente sean bastante similares a las de algunos de los otros condenados:

> Fui arrestado en septiembre del 93 e ingresado en prisión preventiva. Anteriormente ya me habían llevado en varias ocasiones para ser interrogado. La primera fue justo después de que Vikernes, por algún motivo, declarase abiertamente para un importante periódico de Bergen que detrás de toda la quema de iglesias estaba el «Círculo Negro» y también que sabía algo sobre el «asesinato del parque olímpico». En aquella ocasión no le dije una mierda a la policía. La siguiente vez fue en agosto del 93, justo después del asesinato de Euronymous, en relación con el asesinato cometido por Bård Eithun así como con los numerosos incendios de iglesias. Entonces tampoco le dije nada relevante a la policía. Cuando finalmente me arrestaron, todos los demás habían sido detenidos también y Eithun ya había confesado sus acciones. A mí me arrestaron en base a las declaraciones realizadas por otros tres tipos del mundillo. Ahora me doy cuenta de que dichas declaraciones tampoco eran tan concluyentes. En cualquier caso, en aquel momento no estaba demasiado familiarizado con la ley ni con sus funcionamientos. Hice demasiado caso a mi abogado, ése fue mi primer error. Mientras estaba en prisión preventiva, se realizó otra declaración de mayor peso en mi contra. Mi principal error fue, por supuesto, intentar explicar lo que había sucedido. Lo mejor habría sido, evidentemente, mantener la boca cerrada. En cualquier caso, mis declaraciones anteriores estaban tan llenas de mentiras que al final decidí confesar. Supongo que en cierto modo me rendí. También mi instinto me decía que era la mejor salida, ya que, según tenía entendido, iban a enchironarme al margen de lo que dijera. Supuse que en cualquier caso Vikernes estaría tan hundido en la mierda que mi declaración no causaría una gran diferencia. Puede que fuese egoísta por mi parte, pero tenía que asegurarme la mejor opción para mí **[126]**.

BÅRD EITHUN

¿Cuál fue la cadena de sucesos que finalmente

condujo a tu detención?

Fue cuando mataron a Øystein, ya que fue asesinado de manera muy parecida a aquel homosexual, de muchas cuchilladas. Entonces los polis comenzaron a interrogar a gente del mundillo por el asesinato del homosexual. Hablaron con la gente y la gente les dijo que yo había cometido el asesinato.

¿Sabes quién se lo dijo?

Tengo mis sospechas. Supongo que lo sé. Fueron otras personas que no eran realmente tíos de la movida, sino los oportunistas que querían meterse en la movida. Por desgracia, se habían hecho con alguna información muy secreta. Aquella peña sabía cosas que no habían aparecido en los periódicos, así que para la policía fue fácil comprender que decían la verdad.

¿Cuándo recibiste la primera visita de la policía?

Fui arrestado mientras estaba bebiendo, no recuerdo demasiado. Fue en Kvikne. Estaba delante de un motel, bebiendo con una peña. La policía se presentó allí para hablar conmigo, tenían una orden de arresto y querían ir a mi apartamento para registrarlo. Me desperté en la comisaría de policía en Oslo y comprendí, claro, que me habían arrestado por el asesinato.

¿Qué sucedió durante tu interrogatorio?

Fui arrestado de noche, me llevaron a Oslo por la mañana y aquella misma tarde me interrogaron. Me preguntaron si sabía algo acerca de aquellos rumores que corrían sobre mí, diciendo que había matado a aquel hombre. Por supuesto dije que no sabía nada. Entonces mi abogado me recomendó que confesara el asesinato. Ahora entiendo que no fue lo mejor que podría haber hecho, ya que debido a eso me echaron más años, me parece.

¿Él asumió que lo habías hecho?

Estaba convencido de que lo había hecho. Para él resultaba más fácil que yo lo reconociera, porque así le evitaría tener que inventarse una historia sobre lo que podría haber sucedido y contársela al tribunal. Para él era más fácil que yo lo reconociera. Lo mismo pasó cuando no quise confesar el incendio. De inmediato apareció en la comisaría de policía para hablar conmigo, diciendo: «Tienes que confesarlo». No

quedé gratamente impresionado con mi abogado. Tenía buena reputación, pero mucha gente ha tenido malas experiencias con él por beber en el juzgado, aparecer borracho, dormirse en el tribunal, cosa que hizo durante mi vista.

Bård Eithun en prisión, 1995.

A Varg Vikernes le repugna el hecho de que mientras él se atenía a un código de silencio, los demás confesaran. A sus ojos, todos aquellos que testificaron acerca de sus actividades criminales son chivatos. El juicio se convirtió en un quién es quién de la escena del black metal y los testimonios volaron en todas direcciones, a menudo implicando a los propios testigos. Frente al juez se presentaron numerosos documentos: el contrato discográfico

llevado por Vikernes hasta Oslo, cartas escritas por Vikernes y otros, mapas e informes forenses, y el para entonces tristemente célebre artículo de *Bergens Tidende*.

Las confesiones y los interrogatorios policiales bastaron para condenar a Vikernes por asesinato, incendio provocado y posesión ilegal de armas. Él lo resume de la siguiente manera:

> Fui sentenciado a veintiún años en presidio por tres incendios en iglesias, para los que sólo aportaron como única «prueba» un testigo en cada uno de los casos; por el intento de incendio de un campanario, para el que la única «prueba» fueron dos de esos mismos testigos; por el robo y almacenamiento de 100 kilos de dinamita y 50 kilos de glinita [un explosivo de ignición lenta], cosa que yo mismo confesé, y por un par de allanamientos de morada en unas cabañas en las que se robaron dos libros **[127]**.

Varg tenía 21 años y fue condenado a pasar otros tantos encerrado en una prisión de máxima seguridad —el equivalente en Noruega a la cadena perpetua—. El día que se leyó su sentencia, otras dos iglesias fueron incendiadas, presumiblemente como declaración de apoyo simbólico. Bård Eithun recibió una pena menor de catorce años por asesinato. Snorre, el cómplice de Vikernes en el asesinato de Øystein Aarseth, fue condenado a ocho años. El resto, individuos que como Samoth y Jørn Inge Tunsberg habían participado en la quema de iglesias, pero confesaron ante la policía, recibieron sentencias de entre dos y tres años a cumplir en instituciones de mínima seguridad. A muchos de los implicados en los incendios provocados también se les impusieron cuantiosas multas destinadas a pagar los daños y los gastos de reconstrucción originados por sus acciones.

Titular de Kerrang!

Durante el transcurso del juicio, que tuvo lugar en la primavera de 1994, Vikernes pasó rápidamente a ser un paria en la conciencia de la nación. Tenía todas las cualidades necesarias para alegrarle el día a cualquier reportero de la prensa amarilla. Los periódicos y las televisiones dirigieron sus pistolas en dirección a Varg y éste a su vez les proporcionó toda la munición que pudieran necesitar.

LA HISTORIA OFICIAL

En 1998, la policía noruega publicó un informe titulado *Kirkebranner og satanistisk motiverte skadeverk* («Quema de iglesias y daños criminales por motivos satánicos»). Se trata de un esfuerzo cooperativo entre cuatro policías y agentes judiciales —uno de ellos fiscal del distrito—, procedentes de otras tantas agencias de investigación, que revela abundancia de material a la vez que refleja una amplia gama de experiencias.

El informe detalla cómo estaba estructurada la escena del black metal noruego en el momento en el que comenzaron las investigaciones de la policía y cómo se desenmascaró la subcultura. También recomienda métodos viables para otros departamentos de policía que deban tratar con situaciones similares en el futuro. A pesar de que el informe fue escrito con la distancia que otorga el tiempo (que, como afirma el dicho, ayuda a que todo se vea más claro), el lector puede percibir que ha sido redactado en gran medida por individuos cuya experiencia a la hora de tratar con el lado oscuro de la sociedad les ha proporcionado una gran capacidad a la hora de detectar engaños. Al mismo tiempo, las frecuentes contradicciones del mundillo del black metal, unidas a su natural extravagancia, se bastan por sí solas para dejar perplejo a cualquier observador ajeno a la escena, y al parecer resulta inevitable que parte de la confusión expresada por la rebeldía adolescente de los blackmetaleros acabe por contagiarse también a cualquiera que intente encontrarles un sentido.

El principal problema surge cuando los autores intentan situar el satanismo blackmetalero noruego dentro de un contexto mayor. Es en estas secciones del informe, en las que los sensatos policías abandonan su área de experiencia para especular sobre las prácticas religiosas marginales, cuando el tono por lo demás sobrio da paso a las exageraciones descabelladas.

Por desgracia, parte del material parece derivar de fuentes fundamentalistas cristianas norteamericanas. Como resultado, el informe policial (que en su mayor parte se lee como un manual sobre cómo tratar con los elementos criminales dentro del movimiento satánico) regurgita ocasionalmente una mezcolanza de propaganda cristiana intimidatoria como la que impulsó los «pánicos satánicos» que asolaron Norteamérica en los años ochenta y Gran Bretaña y otras partes de Europa en los noventa; pánicos

impulsados por la histeria y que de manera prácticamente invariable resultaron carecer de fundamentos.

El informe también contiene errores factuales que no cometería nadie verdaderamente familiarizado con la historia del ocultismo del siglo XX, como atribuir la autoría del famoso «libro de la ley» de Aleister Crowley, el *Liber al vel Legis*, a Michael Aquino, fundador del mucho menos influyente Templo de Set, un pequeño grupo escindido de la Iglesia de Satán.

Particularmente difícil resulta tomarse en serio el supuesto calendario de «festividades satánicas» reproducido en el informe y la afirmación de que muchas de ellas implican relaciones sexuales con menores, una conducta que ha sido enérgicamente condenada por todas las organizaciones satánicas establecidas. Y a pesar de que podría argumentarse que los fenómenos religiosos marginales como el satanismo resultan a menudo tan desconcertantes que dificultan una valoración acertada de sus prácticas, hasta un completo novicio en el estudio de los nuevos movimientos religiosos debería comenzar a sospechar que algo no encaja tras ver referencias a fechas que ni siquiera existen, como el 31 de abril. A menos, claro está, que los satanistas sean tan malvados que hasta tengan un calendario propio.

La única relevancia concebible para la inclusión de semejante calendario en el informe sería que pudiera servir para alertar a los agentes del orden de las posibles fechas en las que jóvenes vestidos de negro podrían tener tendencia a sacar los mecheros frente al portal de su iglesia local. Pero el patrón de la quema de iglesias en Noruega ha sido tan caótico que si uno quiere predecir el próximo incendio satánico más le valdría estudiar la teoría de la probabilidad.

Interpretado literalmente, el informe es un verdadero campo de minas. Pero si uno lo lee con espíritu crítico, servirá para aportarle a los investigadores buenas ideas sobre dónde y cómo iniciar sus pesquisas la próxima vez que una iglesia arda hasta los cimientos.

Kirkebranner og satanistisk motiverte skadeverk también relata historias que nunca llegaron a la prensa en el momento álgido del furor satánico. Particularmente interesantes son dos anécdotas sobre Varg Vikernes que aportan una mayor percepción de su mentalidad en aquel momento e ilustran en parte la actitud que le convirtió en

un modelo para jóvenes fácilmente impresionables.

La primera vez que Vikernes fue interrogado en Bergen en relación con el incendio de la iglesia de Fantoft, dejó caer que en su siguiente entrevista «pondría las cartas sobre la mesa» y les revelaría a los investigadores lo que sabía. Al sentarse en la sala de interrogatorios al día siguiente, sacó de repente una baraja de naipes y declaró: «Ahora he puesto las cartas sobre la mesa».

Pero a pesar de sus chanzas de listillo y de su astucia, Vikernes no era rival para los veteranos investigadores del Kripos. Percibió que el cerco policial se estaba estrechando a su alrededor y que había dejado de tener el control de la situación, particularmente cuando en 1993 la policía de Oslo envió a su grupo especial de investigación de incendios a Bergen para seguir los pasos de oca del conde y sus secuaces por toda la ciudad.

Vikernes se presentó en la puerta del improvisado cuartel de los investigadores, en la habitación 318 del hotel Norge de Bergen, y al parecer irrumpió en el interior por la fuerza. Vestido con cota de malla, armado con dos grandes cuchillos que colgaban de su cinturón y flanqueado por dos jóvenes que al parecer se comportaron como si fueran sus guardaespaldas o sicarios, Vikernes declaró que estaba harto de verse acosado por las autoridades y que la investigación de la policía sobre el mundillo del black metal debía terminar. Cuando el responsable de la operación le respondió que carecía del peso judicial necesario para darle órdenes a la policía, Vikernes retrocedió un paso y alzó el brazo derecho en un saludo romano, al estilo nazi.

A pesar de que ambas anécdotas provienen de la policía y de que podrían haber sido ligeramente adornadas, no cuesta demasiado creerlas. Después de todo, la inclinación de Vikernes hacia las demostraciones teatrales fue probablemente lo que le condujo a convertir su juicio en un circo mediático, estableciendo así un escenario sobre el que poder interpretar su caricaturesco personaje del «conde», un papel que más tarde le explotaría en la cara cuando el tribunal se tomó en serio sus amenazas y le impuso la condena más dura permitida por las leyes noruegas.

De modo que cuando Vikernes afirma que en cierto modo es un prisionero político, no le falta razón. Resulta casi imposible que un individuo de la edad de Vikernes, con su falta de antecedentes

penales, sea sentenciado a veintiún años en Noruega. En comparación, a Bård Eithun se le impuso una condena aproximadamente dos tercios más corta por haber cometido un asesinato no menos brutal. La diferencia entre sentencias bien podría tener un motivo político, pues Eithun, a pesar de no haber expresado nunca demasiados remordimientos, no se empeñó en hacer todo lo posible por provocar al tribunal, algo que sí hizo Vikernes al utilizar su juicio como foro para proclamar su adhesión al nacionalsocialismo.

Por supuesto, aquello le dio a los tribunales un blanco perfecto para establecer un precedente que les permitiera demostrar que aquel fenómeno juvenil, aquel cóctel de las actitudes más escandalosas imaginables para el *statu quo* de la sociedad noruega, simplemente no iba a ser tolerado.

8

CONDE QUISLING

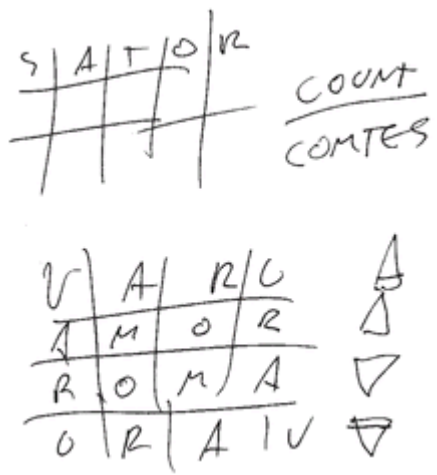
NUESTROS MÉTODOS SON LUPINOS
SI NOS ADENTRAMOS EN ESTE VIAJE…

—ATLAKVIDHA, *EDDA POÉTICA* [128]

A medida que los juicios por asesinato y quema de iglesias seguían su curso, Varg Vikernes comenzó a encarnar un papel casi mítico en Noruega. Incontables artículos escupían a diario titulares en la prensa amarilla sobre sus supuestas hazañas. El pseudónimo artístico utilizado por Varg en los primeros álbumes de Burzum, «Conde Grishnackh», le proporcionó a la prensa la coletilla perfecta para presentarle a la nación a su primer hombre del saco en cincuenta años. El apodo utilizado por los medios, *greven* («el conde»), bastaba para despertar en las mentes de los lectores las imágenes adecuadas: un perverso aristócrata sedicente, al margen de la ley, que había llevado a la práctica sus fantasías libertinas de destrucción, convencido de su inmunidad al castigo por sus crímenes. «El conde bebió mi sangre» y otros sensacionalistas y reveladores titulares confirieron a Vikernes las compulsiones añadidas de un sádico vampiro, sin importar que probablemente toda la historia fuese una invención.

A decir verdad, para entonces Vikernes había renegado de su anterior sobrenombre. «Varg» tampoco era su nombre de pila, pero sabía que encajaba con su carácter. En una entrevista con una revista, Vikernes explicó el simbolismo de su nueva designación y también su desagrado por aquella con la que había sido bautizado:

«No podía soportar ese nombre [Kristian], que significa Cristo y cristiano. La palabra *varg* tiene un gran significado para mí. Podría pasarme una hora entera hablando sobre esta cuestión. En cualquier caso, resumiendo, si haces un diagrama de esta palabra verás que es la combinación vertical y horizontal de las palabras *amor* (el sentimiento más fuerte), *Roma* (el centro del mundo) y *grav* (tumba). Además, *varg* deriva de una arcaica palabra nórdica que significa lobo»[129]. Igual que Dead y Euronymous, sus dos asociados ya fallecidos, Vikernes estaba destinado a cumplir tanto la esencia evidente como la oculta de su apodo auto-otorgado.



Varg ilustra el origen de su nombre.

Varg afirma ahora que en su día había adoptado el título de «conde» por motivos completamente distintos a los indicados por la prensa. Según él, «conde proviene de *comtes* [sic; el término correcto es *comes*], una palabra latina que significa "compañero, socio". La idea era que soy *compañero del pueblo*, pero por supuesto nadie se dio cuenta de eso. Lo convirtieron en una sarta de gilipolleces malignas en plan Drácula. Típico»[130]. La segunda parte del antiguo seudónimo de Vikernes proviene de sus adorados libros de Tolkien, en los que Grishnackh es un carácter malvado que milita en el bando de Saurón.

Aunque Varg contribuyó a su manera a la histeria (haciendo gala de un comportamiento despreciativo similar al mantenido un cuarto de siglo antes por Charles Manson durante su tristemente célebre juicio), tiene razón cuando dice que el retrato que pintan de él los artículos de los periódicos no se corresponde con la realidad. Vikernes lo explica de la siguiente manera:

> Como dice mi novia, ella odia al «conde», pero le gusto yo. Puedo decir que en parte comparto ese mismo sentimiento. No me cae bien el conde. Si lo conociera por ahí, le daría una paliza, porque tiene pinta de ser un idiota de remate. Pero sé que ése no soy yo. Es como una sombra mía, creada por la luz que arrojan todos esos periodistas sionistas. Lo único que les interesa a ellos es tener un demonio del que poder hablar; sin eso, no pueden teledirigir a la gente hacia el cristianismo **[131]** .

Dagbladet

19

«Greven» vil ikke si hvem som lente på:

– JEG VISSTE OM KIRKEBRANNENE

– På «Greven»s dødsliste

Staff betenkt

– JEG ER ODINS OG SATANS SØNN

– og finansieres av Ku Klux Klan

Vil styre mordlen

– Jeg er sosial

Cobertura mediática del juicio a Vikernes. Izqda: «No sé nada sobre los incendios».
Derecha: «"Soy hijo de Odín y Satán" y le financia el Ku Klux Klan».

El desprecio que siente Varg por el retrato que de su personalidad realizaron los medios está a la altura de la indignación que le suscitan las vistas que acabarían condenándolo. Enseguida se apresta a señalar las ironías y las incoherencias que salieron a la luz durante el proceso.

VARG VIKERNES

¿No habían encontrado pruebas concluyentes contra ti?

Siguen sin tener pruebas. No tienen ni una sola prueba técnica. Ni una. El único motivo por el que me sentenciaron fue porque ciertos individuos, que bien podrían haber sido los responsables, *dijeron que fui yo* quien lo hizo. Ése fue el motivo de que me declarasen culpable. Basándose únicamente

en testimonios de individuos que posteriormente fueron condenados por haberle mentido al tribunal. ¡Perjurio!

¿Quién, por ejemplo?

Jørn Inge [Tunsberg, guitarrista del grupo Hades]. Otro cero a la izquierda, un tío anónimo.

¿Y cómo puede ser que supiera ciertas cosas?

¡Porque fue él quien la quemó, simplemente! O tomó parte en ello. Le dijo al juez que fui yo quien la incendió [la iglesia de Åsane] y me declararon culpable. Pero él también había participado en el incendio, y cuando le llegó el turno de ser juzgado y dijo que no había estado implicado, el jurado no le creyó. Así funciona el sistema.

6 Lørdag 14. mai 1994 Dagbladet

MOR OG SØNN: Varg Vikernes' mor (45) snakker med Varg etter at hun mot hans vilje gikk i vitneboksen i går for å gi et mer nyansert bilde av sønnen. (Foto: Jacques Hvistendahl)

– SPRAKK DU I SOLA, VARG?

I bar overkropp spilte Varg «Greven» Vikernes volleyball sammen med andre innsatte i Oslo kretsfengsel Kristi himmelfartsdag. – Du sprakk ikke når sola skinte på deg? spurte Tor Erling Staff sin klient i Eidsivating lagmannsrett i går.

EGEN SKYLD:

Titular noruego: «¿No has estallado en llamas al sol, Varg?».

Pensaría uno que el hecho de que se descubra que un individuo ha mentido sobre sus actos pondría en tela de juicio sus anteriores testimonios sobre otras personas.

Sí. Además yo tenía coartada para una de las iglesias por cuya quema fui declarado culpable. Lo irónico es que yo mismo había matado al testigo. ¡Me cargué mi coartada! Aun así, tenían el interrogatorio policial con las declaraciones [de Aarseth]. Deberíamos haberlas utilizado como prueba, pero a nadie se le ocurrió mencionarlo. A mí no se me permitió hablar en el juzgado. Es la típica mierda de los juicios. Igual

que los psiquiatras que me examinaron. ¡Uno de ellos era judío y francmasón! El otro era comunista. Mi abogado era homosexual. El otro abogado era francmasón. ¡Uno de los miembros del jurado fue el único sanador cristiano de toda Noruega! ¿Te lo puedes imaginar? Dicho de otra manera, fui juzgado por un tipo que dice: «Puedo mirar en tu interior y con el poder de Jesús extraer a los espíritus malignos que te han enfermado».

¿Cómo eligen a los jurados? ¿No es por sorteo?

Supuestamente sí, pero me parece muy sospechoso que fueran a dar «al azar» con el único sanador cristiano de toda Noruega. También había al menos dos francmasones en el jurado. Y todos ellos eran pensionistas. Sólo hubo un tipo que no fuese un anciano. Fue todo un gran número, una mamarrachada.

El otro abogado, el del tipo acusado por el mismo crimen [el asesinato de Øystein], también era francmasón y durante el juicio llegó incluso a presentar pruebas contra su propio cliente… ¡sólo para que me sentenciaran a mí! Snorre tenía cierta información y habría sido importante averiguar si la conocía de antemano o si había sido la policía quien se la había proporcionado. Su supuesto abogado defensor testificó que eran cosas que ya sabía de antes de que la policía hablara con él.

Yo había declarado que el tipo no había tenido nada que ver en todo aquello, que simplemente se encontraba en el lugar equivocado en el momento equivocado. Pero Snorre dijo: «Sí, sí que tuve que ver, participé en el plan y todo». ¡Pues vaya abogado defensor, aconsejarle que dijera todo eso!

¿Cómo entraste en contacto con tu abogado?

Supuestamente es un abogado muy bueno, pero yo no estoy nada satisfecho con él, porque no me dejó hablar. Cada vez que un testigo mentía, me impedía contradecirle, a pesar de que el juez preguntaba: «¿Tiene el acusado algo que añadir?». Mi abogado me decía: «¡No digas nada!». Por supuesto, uno hace caso de lo que le dice su abogado, ¿verdad? Especialmente cuando se supone que es la hostia de bueno. Así que no dije nada. Pero cada vez que mentían podría haber rebatido la mentira. Y mientras tanto trajeron a testificar en mi contra a «mataos» como los okupas de Blitz [en Oslo]. Fue una estupidez. También trajeron a una tipa sueca que estaba loca y no se lo mencionaron al jurado. Ni una palabra de que

estaba loca.

¿Clínicamente loca?

Sí. Fue testigo en mi contra. Dijo que yo había bebido sangre de su cuello y eso. ¡Y se lo creyeron!

Pero ¿la conocías?

Sí, de escribirnos cartas y tal; nos habíamos visto en un par de ocasiones.

¿Es ésta la persona que, según la prensa, era tu novia sueca, María?

Exacto. Sólo nos habíamos visto un par de veces.

Por varios motivos, Vikernes acabó convertido en el centro de la controversia del black metal, tanto en Noruega como en el resto del mundo. En cierto sentido, puede considerarse el resultado de la enorme cobertura que recibieron tanto él como su *doppelganger* «el conde» por parte de los medios; por otra parte, la condición de Varg como portavoz o mascarón de proa también está justificada por su propia historia, pues parece ser la figura que aglutinó las ideas que flotaban dispersas por la escena e hizo que sus miembros pasaran a la acción. Tal como afirma Vikernes, «hubo *una persona* que lo empezó todo», implicando claramente que se trató de él. Su firme convencimiento del papel jugado por él mismo, en combinación con su notable habilidad para expresar opiniones de manera incitante, ha asegurado que Varg siga desplegando su influencia incluso desde detrás de los barrotes.

Dos instantáneas de Varg de niño, cortesía de Lene Bore.

La fascinación que ejerce Vikernes sobre sus fans y parte de la prensa no es únicamente resultado de una moda pasajera. Hasta el momento de la aparición del artículo en *Bergens Tidende* y su subsiguiente arresto, Varg era admirado por la mayoría de los integrantes del mundillo y Burzum estaba considerada una banda pionera de la estética y los sonidos de la moderna ola de black metal noruego. Incluso después del asesinato de Euronymous, que despertó en muchos una fiera y perdurable animadversión hacia Vikernes, a menudo se sigue hablando de él con cierto grado de deferencia.

Una persona que siempre se ha mantenido al lado de Varg y que ha hablado fervorosamente en su defensa es su madre, Lene Bore. No sólo ha intentado mejorar la percepción pública de su hijo; también le visita frecuentemente y le ayuda a encargarse de la correspondencia y a manejar los asuntos empresariales relacionados con su proyecto musical.

Vikernes ha editado varios álbumes de Burzum desde que ingresó en prisión y todos han vendido admirablemente bien en el mercado mundial. Los royalties generados por la venta de los discos son recibidos por su madre (supuestamente este hecho propiciaría más adelante otro tipo de problemas graves). Lene Bore también aportó el dinero para la grabación y el lanzamiento de los primeros discos de Burzum, editados en Deathlike Silence, el sello de Aarseth, y tuvo ocasión de conocer a varios amigos de Varg pertenecientes al mundillo del black metal. Sus comentarios resultan interesantes, pues con el paso de los años ha tenido que vérselas con una asombrosa cantidad de dificultades debido a las acciones de su hijo, y algunas de sus impresiones sobre la vida de Varg difieren bastante de las de éste.

LENE BORE

¿Cómo era Varg de niño?

Varg era un niño cariñoso. Podía ser muy alegre y risueño. Tenía reacciones muy fuertes y no se le daba bien disimularlas ni acomodarse a según qué situaciones. Nunca le gustaron los juegos organizados ni los deportes. Se le daba muy bien jugar solo, porque tenía mucha imaginación, pero

tan pronto como tuvo que adaptarse a otros en el parvulario, las cosas se torcieron ligeramente. Nunca le gusto el parvulario ni la escuela.

¿Qué tal se llevaba con su padre?

Su padre era muy autoritario y quería que las cosas se hicieran a su manera. Su relación comenzó a enturbiarse muy pronto. Su padre quería las cosas a su manera y Varg tenía ideas propias acerca de cómo deberían hacerse. Posiblemente a raíz de todos aquellos problemas que tenía con su padre, mi relación con él siempre fue muy estrecha. A menudo me pareció que lo apropiado era que yo estuviese un poco más pendiente de él, debido a todos los conflictos que tenía Varg con la escuela, su padre y demás.

Dagbladet

● To drap ● Åtte kirkebranner ● Tre gr

BLODIG TRIANGEL

i satan-miljøet

– «Grevens, Øystein Aarseth og jeg tente på Holmenkollen kapell, har «Grevens» 19-årige kamerat forklart i politiavhør. I dag er bare to av de tre satanistene fra kirkebrannen i live. Begge er drapssiktet. 19-åringen har tilstått drapet i OL-parken. «Grevens» er siktet for å ha drept Øystein Aarseth.

Titular noruego: «Triangulo sangriento en la escena de Satán».

Vuestra familia pasó un año en Irak. ¿Cómo fue aquello para Varg?

Creo que pudo ser allí donde Varg comenzó a sentir desagrado por la gente. Experimentó un trato muy deferencial. Los demás niños de su clase recibían bofetones de sus maestros; él no. Si tenía que ir al médico, incluso aunque hubiera otros niños esperando, siempre ponían a Varg el primero de la cola. Reaccionó muy enérgicamente contra todo aquello. No conseguía comprender por qué debía entrar el primero cuando había tanta gente esperando delante de nosotros. Tenía un sentido de la justicia extremadamente desarrollado. Aquello creó muchos problemas, porque cuando veía que otros estudiantes eran tratados de manera injusta, intervenía e intentaba arreglar la situación.

¿Eras consciente de en qué andaba metido Varg durante su adolescencia?

Nunca supe nada sobre el aspecto satánico de aquello. Nunca vi indicios ni en su apartamento ni aquí en casa, aparte de su manera de vestir, que cada vez era peor. Tuve que aceptarlo como un fenómeno adolescente. Pensaba que acabaría madurando y dejándolo atrás, porque todos sus amigos tenían un aspecto tan lamentable como él. Para mí fue un verdadero golpe, porque cuando mis hijos eran pequeños empezaron a aparecer los primeros punkis y me preguntaba qué era lo que habían hecho sus padres. Y luego mi hijo acabó teniendo un aspecto mucho peor.

¿Cómo eran sus amigos del mundillo black metal?

Cuando sus amigos se pasaban por nuestra casa llegué a conocerles un poco. No pensaba que parecieran criminales. Eran chicos fáciles de tratar. Me sentí muy aliviada al comprobar que no hacían tonterías como beber, drogarse o meterse en líos.

¿Conociste a Øystein Aarseth?

Nos vimos un par de veces y me pareció que inicialmente Varg tenía muy en cuenta sus opiniones. Se sentía muy orgulloso de haber sido él quien consiguiera un contrato para grabar discos en vez de los otros. El tal Øystein, que era cinco años mayor, llegó a tener tanta influencia sobre Varg que acabé por preocuparme un poco. Hablé sobre ello con Varg. Él me dijo que no había nada de lo que preocuparse.

Varg Vikernes de adolescente.

A pesar de que por su aspecto pudiera darle miedo a la gente en la calle, Øystein se comportó como un muchacho educado cuando estuvo en nuestra casa. Puede que la gente pensara lo mismo de mi hijo, pero yo tenía que relacionarme con ellos en base a su comportamiento para conmigo. Nunca he conocido a nadie al que Varg hubiese puesto en semejante pedestal como a Øystein al principio, pero al cabo de un tiempo se desilusionó mucho. Vivió con Øystein un par de meses y después creo que empezó a ver las cosas desde un ángulo completamente distinto.

¿Sabes si fue por algún motivo en concreto?

No estoy del todo segura, pero creo que a Varg le escandalizaron bastante ciertas cosas que experimentó mientras estaba en Oslo con Øystein. Cosas que cambiaron la imagen que se había hecho de él. No era la persona que Varg había pensado que era. Sé que le decepcionó mucho que Øystein hablase de aquella manera con la prensa después de la quema de iglesias. Se sintió defraudado.

Además, sé que Varg no quería seguir manteniendo un contrato de grabación con él, porque Øystein no cumplió sus partes del acuerdo. Le debía cantidad de dinero a Varg, pero en vez de devolvérselo se compró muebles caros y se gastó el dinero de manera muy poco seria. Se perdió la confianza mutua, porque Øystein incumplió muchos de los acuerdos que tenían, por ejemplo en lo relativo a la distribución de los discos.

Así que Varg dejó de fiarse. De modo que cuando llegó a un trato con otra discográfica, se desarrolló una enemistad entre ellos, porque Øystein tendría que competir. Después de los incendios en las iglesias, no sé lo que sucedió. Øystein tuvo que cerrar su tienda debido al escándalo. Más tarde me contaron que Øystein había dicho que podría vivir el resto de su vida sólo de vender discos de Burzum por correo. Ya no necesitaba la tienda. Si había contado con ganarse la vida de esa manera y Varg partió peras con él, es evidente que se iba a quedar sin fuente de ingresos. Por lo tanto, Øystein también se sintió defraudado.

¿Cómo desarrolló Varg sus actuales creencias?

No tengo una buena explicación para cómo [llegó a tener unos puntos de vista tan extremos]. Varg tenía una fuerte necesidad de rebelarse y en ocasiones elegía el camino más antagónico.

¿Podría tratarse más de una reacción instintiva que de una ideología consciente? ¿Una provocación?

Normalmente empezaba de esa manera. Pero considero que ahora mismo está completamente metido en las ideologías que defiende. Todo lo que dice es lo que siente.

¿Alguna vez expresó esas ideas delante de ti?

Le gustaba hablar con gente que, como yo, no estuviera de acuerdo con él, para confirmar sus propias opiniones. A menudo me decía: «No me voy a molestar en seguir hablando contigo, no tienes remedio». Pero a mí me parecía que él

tenía menos remedio que yo.

¿Cómo te enteraste de su implicación en los incendios?

Empecé a tener sospechas sobre el asunto de las iglesias un día que me dijo que la policía le parecía muy incompetente porque no era capaz de detener a las personas que habían quemado las iglesias.

Reaccioné cuando ardió la iglesia de Åsane. Fuimos a pasar unos días a la montaña, pero Varg no quiso venir con nosotros. Cuando hablé con él por teléfono, me preguntó si me había enterado de lo que había sucedido. Le dije que sí y que me parecía terrible. Le pregunté si no estaba de acuerdo. Dijo que no. A él le parecía fenomenal. Aquello me dejó atónita. Pero sinceramente no pensé que hubiera estado implicado.

Varg Vikernes posa para una foto promocional.

¿Por qué crees que fueron incendiadas las iglesias?

He intentado preguntarle por qué lo hicieron y la impresión con la que me he quedado ha sido que principalmente buscaban hacer algo excitante. No creo que hubiera un fuerte motivo ideológico detrás de ello.

La prensa creó la imagen del «conde», pero ¿no contribuyó también Varg a ello?

Todo aquello se basó en la primera entrevista que concedió. Todo el tratamiento posterior de la prensa se basó en eso. Él mismo lo incitó, exagerando y presentándose de una manera tan sensacionalista. Cuando hablaba con un entrevistador se retroalimentaban mutuamente. Era como si cuanto peor fuese lo que dijera, mejor. Se ha quedado con esa imagen. Después ha intentado llegar a los medios con otros mensajes, pero nunca son escuchados. Es como si los medios sólo quisieran ese matiz.

¿Qué recuerdas de la entrevista de Varg en *Bergens Tidende*?

Fue muy embarazosa, porque hablaba sobre mi hijo. Varg me avisó de antemano de que había concedido una entrevista al periódico, que era muy exagerada y que no me iba a gustar. Dijo que se estaba planteando ponerse en contacto con el periodista, porque consideraba que había exagerado demasiado. Fue mucho peor de lo que jamás hubiera podido imaginar. Creo que Varg estaba bastante desesperado por generar publicidad alrededor de su proyecto musical. Creo que esperaba obtener un pequeño artículo al final del periódico. En cambio, obtuvo toda la primera plana.

¿Se intensificó el racismo de Varg en algún momento determinado?

Si tenía tendencias racistas para empezar, estoy segura de que salieron a la superficie cuando estuvo viviendo en Oslo.

VARG VIKERNES

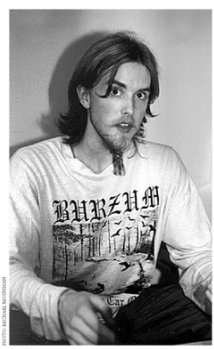
¿Cuándo comenzó tu interés por la Alemania de la Segunda Guerra Mundial?

Es difícil decirlo. Cuando tenía tres años, nos mudamos a una carretera llamada *Odinsvei*, «paseo de Odín». Allí jugábamos con el vecino. Tenía soldados de juguete, pero siempre se reservaba los soldados americanos, porque desde su punto de vista eran los grandes héroes. De modo que, como él era cinco años mayor, yo siempre acababa con los soldados alemanes. Y lo cierto es que terminé por cogerles cariño. Pasé de jugar con soldaditos a andar correteando por ahí con cascos de las SS, granadas de mano alemanas y una Schmeizer grabada con una esvástica. Más adelante intentamos comprenderlo: ¿qué diablos significa esto? Así es como empezó y se desarrolló en realidad. Cuando tenía 15 o 16 años fui skinhead. Nadie sabe

eso. La gente dice que me volví nazi de repente, pero lo cierto es que antes ya había sido skinhead. Fui pasando por etapas. En el 91 me metí en el ocultismo, en el 92 en el satanismo, en el 93 en la mitología, etcétera, por etapas.

¿Qué piensa tu madre de tus opiniones raciales?

¿Sabes eso de que los padres suelen tener miedo de que su hija pueda aparecer en casa con un novio negro? ¡Bueno, pues a mi madre le aterraba el que yo pudiera aparecer en casa con una chica negra! Le da mucha importancia a la raza. Fue educada en el seno de una familia muy cristiana y cuando tenía 12 o 14 años les dijo a sus padres: «¡La Virgen María es una zorra que ni siquiera sabe cómo se llama el padre de su hijo!». Y muchas cosas así. Podría ser perfectamente mi amiga en vez de mi madre.



Vikernes en prisión, 1995.

¿Y qué me dices de tu padre?

Tengo muy poco contacto con él. Están divorciados. Él se marchó hará unos diez años. No fue un gran impacto. Me alegró librarme de él; no hacía más que causarme problemas, siempre me estaba tocando los huevos. Estaba en la Marina. Fuimos educados con mucha disciplina; fue una buena experiencia. Colgué en casa una bandera con la esvástica y él se puso histérico. Es un hipócrita. Le cabreaba ver tanta gente de color en su ciudad, pero luego le preocupaba que yo pudiera ser nazi. Es muy materialista, como también lo es mi madre a decir verdad, pero eso es lo único negativo que puedo decir de ella. Lo positivo es que es muy eficiente. En los negocios necesito a alguien que pueda encargarse de mi dinero y sé que en ella puedo confiar por completo. Sé que hará las cosas de la mejor manera posible.

¿De niño estuviste en Oriente Medio?

En Irak, en Bagdad. Fui allí un año a la escuela. ¡Mi padre trabajaba para Saddam Hussein! Estuvo desarrollando un programa de ordenador para controlar la economía de Irak. Cuando fue a trabajar allí se llevó a la familia consigo.

¿Qué recuerdas de aquella época?

Muchas cosas. Por ejemplo, visité Babilonia —que ha dejado de existir, porque Saddam lo tiró todo abajo—, las ruinas de Babilonia y un montón de emplazamientos mitológicos. Pasaron muchas cosas peligrosas, como que nos persiguieran unos perros que tenían la rabia.

¿Cómo era la escuela?

Era una escuela primaria iraquí. No pudieron matricularnos en la escuela inglesa, porque estaba completa, así que fui a una escuela iraquí normal. Podía comunicarme en un inglés básico. Creo que fue idea de mi madre, porque no quería que nos quedáramos en casa aburridos. No podíamos salir demasiado, debido a los perros rabiosos y todo eso, así que nos matriculó en aquella escuela, para que al menos hiciéramos algo.

¿Tienes hermanos?

Tengo un hermano, año y medio mayor que yo. Estudia en una escuela técnica. Es guardia de seguridad. En realidad se dedicaba a venderles alarmas a las iglesias. ¡Alarmas antiincendios! La policía preguntaba: «¿Pero ése no es el hermano de Vikernes?». ¡Sí! ¡Ganó dinero con ello!

¿Cuándo empezaste a ser consciente de las cuestiones raciales?

Cuando tenía seis años me peleé con un maestro y pensé: «¡Eres un mono!». Llamé mono al profesor de una escuela primaria iraquí. Por supuesto, a cualquier otro niño le habrían dado una bofetada allí mismo, pero a mí no se atrevieron a golpearme porque era blanco.

La primera vez que tuve contacto con gente de color fue en Irak. Después volví a Noruega y pasaron años antes de que empezaran a llegar hasta nuestra zona, a la clase alta Noruega. En Bergen tenemos una sociedad más aristocrática, de la que yo formaba parte debido principalmente a mi madre. En realidad tuve muy poco contacto con gente de color. En Bergen seguimos bendecidos con una mayoría blanca, al contrario que en Oslo, que es la mayor letrina de

Noruega.

¿Empezaste a ver cambios?

Cuando era skinhead todavía no había gente de color apenas, pero sí que había punkis. Razón de más para pasarme al otro lado. Pero, por supuesto, el principal motivo fueron las armas: cascos de las SS, Schmeizers, Mausers y todas esas armas. Con eso era con lo que disparaban contra los británicos y los americanos. ¡Genial! Odiábamos a los británicos y a los americanos.

Pero desde la guerra todo lo alemán ha sido tabú en Noruega y, como resultado, los noruegos están muy expuestos a la cultura norteamericana.

¡Y yo respondí con odio hacia la cultura americana! Como cuando lees tebeos de guerra: los protagonistas son siempre americanos y británicos matando alemanes, en plan un solo soldado británico acribillando a todo un pelotón de alemanes. Eso son gilipolleces, es evidente que no era cierto. No nos gustaban. Nos gustaban los alemanes, porque siempre tuvieron mejores armas y mejor aspecto, tenían disciplina. Eran como vikingos. Curiosamente los voluntarios norteamericanos eran tíos altos y rubios que se parecían mucho más a los soldados contra los que estaban luchando que a los morenos que les habían despedido y deseado buena suerte cuando partieron de casa. Qué absurdo. Los voluntarios, los hombres buenos, son los primeros en morir.

¿Te sentías integrado en la sociedad de Bergen?

En realidad no. Aunque en Bergen tenemos al 90 % de todos los ocultistas de Noruega. Si te paseas por las montañas alrededor de Bergen, una de cada dos veces te toparás con algún ocultista. Hay cantidad de colectivos ocultistas en Bergen: la O. T. O., los grupos Aleister Crowley, etc. Tienen asociaciones bien numerosas en la universidad. El único chamán auténtico de Noruega vive en Bergen.

¿Cómo te sentías en semejante entorno?

Sobre todo socializaba con otros locos de las armas. Mi afición era disparar pistolas, el entrenamiento militar y jugar en el bosque con una escopeta.

¿Pero te relacionabas con los skinheads de Bergen?

En Bergen no había skinheads. Mi hermano se afeitó la cabeza

y yo me dejé el pelo corto. Pero nos iban las armas, las armas alemanas, y esa actitud tipo: *la guerra es lucha, la paz es degeneración*. Nuestra gran esperanza era ser invadidos por los norteamericanos para poder dispararles. La esperanza de la guerra era lo único para lo que vivíamos todos. Eso fue hasta que cumplí los 17. Entonces conocí a los tíos de Old Funeral.

¿Cuándo comenzaste a interesarte por la música?

Empecé a tocar la guitarra a los 14 años…

¿Cómo era Old Funeral, la banda en la que tocabas?

A aquellos tíos sólo les interesaba comer. Les daba igual mi escopeta recortada o mi dinamita o cualquiera de aquellas cosas. Sólo les interesaban las hamburguesas, la comida, no tenían el más mínimo interés en las armas que me gustaban a mí. Con el tiempo yo también perdí el interés por las armas. Me fui metiendo más en la música y desarrollé un interés por el ocultismo.

¿Qué fue lo que te influyó en esa dirección?

Me interesé por el ocultismo a través de otros amigos. Jugábamos al rol y algunos de aquellos tíos —todos mayores que yo— empezaron a comprar libros relacionados con el tema, porque les interesaba la magia y hacer hechizos. Me enseñaron sus libros de ocultismo y empecé a comprar cosas similares. Pero a los del grupo tampoco les interesó nada de todo aquello, sólo les preocupaba la comida.

¿Qué tipo de música tocabais?

Al principio era thrash metal, después pasó a ser

death-thrash

o

techno-thrash

y perdí el interés. Me gustaba la primera maqueta de Old Funeral. Tenía unas letras absurdas, pero me gustaba la maqueta y por eso me uní a ellos. Después se pasaron a la moda del death metal sueco; a mí no me gustaba, así que lo dejé. Pero estuve dos años tocando con ellos.

¿Qué ocurrió después de que te marcharas?

Monté mi grupo, Burzum. En realidad había comenzado antes, como

Uruk-Hai,
pero después, cuando me marché de Old Funeral, comencé a llamarlo Burzum. En las novelas de Tolkien los
uruk-hai
son los típicos *berserker*. Hay cantidad de mitología nórdica en Tolkien. A nosotros nos atraían Saurón y sus aliados, no los hobbits, esos enanos estúpidos. Odio a los enanos y a los elfos. Los elfos son blancos, pero por lo demás típicamente judíos: arrogantes, con la cantinela del «somos los elegidos». Así que no me caen bien. Pero luego está
Barad-dûr,
la torre de Saurón, que es el equivalente de Hlidskjálf, la torre de Odín; tienes el
ojo-que-todo-lo-
ve de Saurón y tienes el ojo de Odín; el anillo de poder y Draupnir, el anillo de Odín; los trolls son como los típicos *berserkers*, tiarrones enormes que se vuelven locos en el fragor de la lucha, y los
uruk-hai
son como los *ulfhedhnar*, los guerreros vestidos de lobo. Este elemento lupino es típicamente pagano. De modo que simpatizo con Saurón. El ocultismo me interesó en parte por eso, porque era algo supuestamente «oscuro». Me sentía atraído por Saurón, que era supuestamente «oscuro y malvado», así que me di cuenta de que tenía que haber alguna relación. Ése es el motivo de que me gustara [*El señor de los anillos*], debido a ese velo de mitología escondida.

¿Qué ideas querías manejar con tu propio proyecto?

No estoy seguro de que realmente supiera lo que iba a desarrollar con Burzum. No creo que fuese consciente hasta tal punto. Escribí la letra de «Lost Wisdom», que tiene mucho de cliché, para hablar del hecho de que no lo sabemos todo, y el motivo de que no lo sepamos es, en resumen, porque los cristianos lo echaron todo a perder. Ése es el mensaje, una manera de decir: «Aquí hay más cosas». También compuse la canción «Burzum», que aparece en el álbum *Filosofem*. Una letra muy breve, muy sencilla: *Cuando cae la noche / ella*

cubre el mundo en una oscuridad impenetrable / Un escalofrío se alza del suelo y contamina el aire / De repente, la vida tiene un nuevo sentido. Muy sencilla, más mística en realidad.

Más tarde, todo el mundo pensó: «Oh, todo es satanismo». Pero, respondiendo a tu pregunta, no creo que entonces supiera lo que quería hacer. Era más bien cuestión de iniciar una búsqueda. Fue una época en la que experimenté con muchas otras cosas: magia, runas, confección de armas mágicas… ¡que además funcionaban!

¿Qué significa la palabra Burzum?

Es una palabra ficticia. Tolkien era profesor de mitología escandinava y lenguaje nórdico. Cuando creó su idioma ficticio para los libros de *El señor de los anillos*, se basó principalmente en el nórdico. «Burz» significa noche u oscuridad, y si quieres crear el plural hay que añadirle «um», con lo cual pasa a ser «Burzum», que significa mucha noche u oscuridad. Razoné que si la democracia pretende ser «la luz» y «el bien», por la misma regla de tres nosotros teníamos que ser evidentemente «oscuros» y «malvados».

Dependiendo de quién te llame malvado, podría hasta ser un halago.

Sí. Pero a pesar de que Burzum significa oscuridad, en realidad es la luz de Odín. La oscuridad es luz.

DE LA REALIDAD AL MITO

Una de las cualidades más destacables de Varg Vikernes es su habilidad para mitificarse a sí mismo, presentando sus propios actos desde una nueva perspectiva. Esto no quiere decir que cree completas falsedades, sino más bien que presenta y rememora sus acciones de manera selectiva, amplificando ciertos aspectos o detalles e ignorando otros, presumiblemente con cuidadosa

deliberación.

A medida que fue pasando el tiempo tras su arresto por el asesinato de Øystein Aarseth en agosto de 1993, Vikernes comenzó a referirse a su ideología tomo pagana en vez de satánica. Fue minimizando progresivamente los elementos más infantiles del «mal por el mal» propios del black metal y una actitud blasfema simplista hacia el cristianismo, para reemplazarlos por un punto de vista más meditado y abarcador. En vez de estar entregado a Satanás, tal como había declarado en anteriores entrevistas (y con mayor notoriedad en el artículo de *Bergens Tidende*), Varg era ahora un camarada de Odín, «el enemigo tuerto del "Dios" cristiano», según su propia definición. Burzum existía ahora «exclusivamente para Odín»[132]. Es cierto, tal como explica Vikernes, que dentro de su música siempre ha existido un cierto espíritu «escandinavo», por muy trufado que estuviera de «tolkienismos». Que Vikernes hubiera estado difundiendo de verdad un punto de vista pagano militante en sus primeros tiempos ya es otra cuestión.

Hablando con cierta indignación con la revista *Terrorizer* hace un par de años, Varg explicaba cómo los temas subyacentes de la religión escandinava han estado siempre presentes en su trabajo:

> Fijaos en mí y en Burzum. Me han acusado de ser un satánico que de repente se volvió odínico. Si esos mismos cabrones tuvieran el más mínimo conocimiento de odinismo, lo habrían detectado en Burzum hace mucho tiempo. En el debut tenemos la canción «War», que ensalza la idea odínica de morir en la batalla. «Ea, Lord of the Depths» (Ea, señor de las profundidades) es el Acuario mesopotámico; Odín es el Acuario nórdico. *Det som engang var* (Lo que en otro tiempo fue), se abre con un tema titulado «Den onde kysten» (La costa del mal), que ensalza a todos aquellos ahogados mientras estaban de *viking* [en expedición de saqueo]. «En ring til aa herske» (Un anillo para dominar) habla del pueblo germano y de Draupnir, el anillo de Odín. «Lost Wisdom» es otro tema evidentemente pagano y «Han some reiste» (Aquel que ha viajado) habla de cuando Odín se ahorcó como sacrificio a sí mismo. En *Aske* (Cenizas), el título describía el estado actual del Reich de Odín y el futuro que le espera a «Dios». El primer corte, «Stemmen fra taarnet» (La llamada desde la torre), describe una llamada de Odín desde su trono,

llamado Hlidskjálf, y el nuevo disco que hemos lanzado contiene el tema «Inn i slottet fra droemmen» (Hacia el castillo del sueño), que habla del paso al Valhalla. Éstas son las letras escritas en un periodo comprendido entre 1990 y 1992 con un contenido odínico más evidente. El único tema «satánico» es «Dominus Sathanas», del álbum *Aske*, que podría traducirse como «El gobernante adversario» o algo parecido. Así que, ¿de dónde coño sacan la impresión de que fuese satanista? **[133]**

La imagen satánica de Vikernes surge principalmente de sus primeras declaraciones públicas, así como de su profunda implicación con el black metal. En lo que a esto último se refiere, actualmente Vikernes afirma no tener ya nada que ver con tal estilo. Además de restarle importancia al black metal, menoscaba la precisión de las citas sensacionalistas atribuidas a él en el pasado, al tiempo que ensalza simultáneamente la música como una buena «vía de pasaje» para otros.

El nacionalismo racial que profesa Vikernes en la actualidad parecería entrar en directa contradicción con algunos de sus anteriores actos y aseveraciones. Como resultado, esta nueva orientación le obliga a justificar algunas de sus estrafalarias declaraciones previas. A menudo insiste en que fueron distorsionadas o sacadas de contexto (algo posible teniendo en cuenta las tácticas de muchos periodistas faltos de ética) o intenta presentarlas bajo una luz completamente nueva. Muchos de sus críticos le acusan de haberse inventado tales justificaciones para sus actos como una forma de revisionismo *ex post facto*.

VARG VIKERNES

Mediante tus acciones, ¿no le diste en cierto sentido cantidad de cancha al cristianismo?

Cierto. Pero aunque ellos tienen a mucha más gente volviéndose cada vez más cristiana, por cada persona que se hace cristiana también hay tres o cuatro personas que se vuelven paganas. Eso es bueno. Es como algo malo que luego se ve compensado por cosas buenas. E incluso aunque algunas de ellas pasen por el satanismo, con el tiempo acabarán llegando hasta el Ásatrú. Lo estamos viendo continuamente. Podemos verlo en Bathory, puedo verlo en mí mismo. Me

interesé por el satanismo hasta tal punto que incluso llegué a abogar por ello —igual que hicieron todos los demás dentro de la comunidad del black metal o en el *desorden* del black metal—, pero ahora existe un interés creciente por el paganismo pangermánico.

Si veo que hay gente que echa pestes de mí y que afirma ser pagana, no me importa, porque al menos son paganos. No me interesa la gloria personal; lo verdaderamente importante es llamar la atención sobre nuestra cultura, nuestra herencia. Teniendo eso en cuenta, da igual que le gente se haga satanista, porque con el tiempo acabará llegando al Ásatrú.

¿De verdad hay similitudes entre el satanismo y el paganismo?

Lo único que les falta [a los satanistas] es el honor. Cuando dicen «la supervivencia del más fuerte» en realidad se refieren a la supervivencia del más despiadado. La supervivencia del tío que te dispara por la espalda. La supervivencia del que engaña y miente o de los que te atacan diez contra uno. Eso es el satanismo.

¿Hasta qué punto es serio el satanismo practicado por la escena del black metal?

Yo no lo describiría como serio en lo más mínimo. Es imagen.

Toda esa obsesión con ser «malo»…

Provocábamos un montón. Abogábamos por lo que nosotros llamábamos «el mal verdadero». Probablemente recuerdes algunas viejas entrevistas en las que decíamos: esto es malvado, aquello otro es malvado, si quieres tocar black metal tienes que ser malvado. Sólo les estábamos provocando.

Da la impresión de que muchas de las declaraciones realizadas por gente del black metal eran provocaciones evidentes.

Sí, pero aquí hay una cuestión muy importante: yo nunca digo nada *para provocar*, sino que *provoco* intencionadamente para decir algo. ¿Entiendes la diferencia?

Hay un método en la locura.

Sí, hay un motivo para ello, un objetivo.

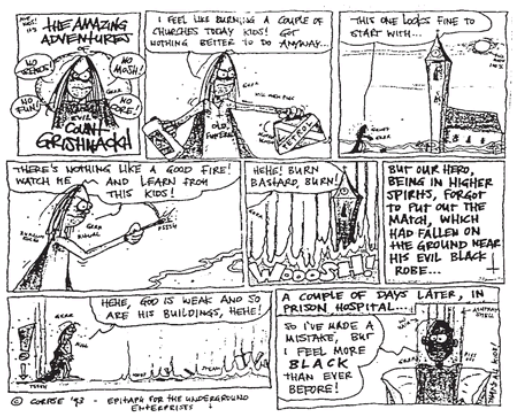
¿Qué me dices del artículo de *Kerrang*!?

Yo *nunca* dije que acabaría siendo el dictador de Escandinavia. Dije que apoyaba a Stalin, Hitler y Ceaucescu. Incluso dije que Rumania es mi país favorito… ¡un sitio lleno

de gitanos! Pero lo cierto es que Rumania fue el mejor ejemplo de lo que era el comunismo, y cuando la gente se da cuenta de la manera tan ridícula en la que funcionaba allí todo, puede ver el comunismo por lo que realmente es. Es mi país favorito *en ese sentido*. Por supuesto aquello fue malinterpretado por los periódicos. Lo mismo pasó con Stalin. Dije que apoyo a Stalin. Puede que sea una manera provocadora de decirlo, pero si no existiera Stalin, Hitler parecería aún peor. Ahora al menos podemos decir: «Eh, mira a Stalin, él es peor. Mató a 26 millones». Yo no me tomaría demasiado en serio a la revista *Kerrang*!. Muchas de las citas estaban mal transcritas. Como aquello que dije de que «simplemente pasear por la calle y darle una paliza a un tío es estimulante». Eso fue sacado de contexto. Suena como si yo estuviera intentando parecer un tío duro, pero en realidad estaba explicando que no existe la violencia gratuita, porque incluso en el caso de que alguien parezca estar golpeando a otra persona sin ningún motivo, en realidad sí que tiene una razón: su propio placer, su propia agresividad. Ésos son motivos. Así que no se trata de violencia gratuita. Eliminaron el sentido de por qué lo dije y lo pusieron en otro contexto.

¿No te describirías a ti mismo como un sádico?

No. Diría que soy bastante normal. Puedo ser muy brutal, pero también puedo ser muy cariñoso. Los opuestos crean la energía. Por una parte, puedo cargarme a estos idiotas con sólo chascar los dedos y sin que me importe un pijo; por otra parte, puedo jugar con mi hija. No hay contradicciones en eso. No hay contradicción en ser a la vez totalmente malo y totalmente bueno.



¿Cómo encaja la profanación de tumbas en tu ideología?

Es muy sencillo. [Los cristianos] profanaron nuestras tumbas, nuestros túmulos, así que es una venganza. Los individuos que yacen en esas tumbas son los que construyeron esta sociedad *en contra de la cual estamos*. Les mostramos el respeto que se merecen. No siento el más mínimo respeto por la gente que construyó esta sociedad. [Los profanadores] pueden destrozar sus tumbas, mearse en ellas, bailar sobre ellas.

¿En ningún momento llegaste a pensar que a lo mejor habíais llegado demasiado lejos?

No, ninguno. Bueno, hubo una camiseta que hizo imprimir Øystein con el lema «Mata a los cristianos». Eso me parece ridículo. ¿Qué lógica tiene? ¿Por qué íbamos a matar a nuestros propios hermanos? Sólo están temporalmente dormidos, sumidos en un trance. Tenemos que decirles: «¡Eh, despertad!». Eso es lo que tenemos que hacer, despertarles del trance judío. No tenemos que matarles, eso sería como matarnos a nosotros mismos, porque forman parte de nosotros.

Simplemente tienen un implante judío en la cabeza llamado cristianismo, que es de lo que tenemos que librarnos. Una vez nos hayamos librado de eso, estarán igual de bien que nosotros. Es un despertar. Despertémoslos, están dormidos. El modo de despertarles es quemar las iglesias, profanar las tumbas y todas esas cosas.

Es muy importante hacerles comprender por qué existe gente que profana tumbas. La típica reacción del público, la que vi en un periódico de Bergen, es: «¿Por qué lo hacen? No puedo entender cómo alguien podría obtener algún placer haciendo esto». ¿Pero quién coño dice que lo estén haciendo por *placer*? Por supuesto que no es por placer. Si no creen que es por placer, se piensan que es por diversión. Parece quedar más allá de su capacidad de comprensión el que la gente pueda hacer algo por otro motivo que no sea el placer. No es por placer. La gente puede actuar por otros motivos que no sean el placer o el disfrute.

¿Es más bien una estrategia de terror político?

Sí.

Pero en el caso del terrorismo, uno necesita explicar *por qué* se hace.

Por eso quiero editar mi libro. Explica en detalle por qué se queman iglesias. La gente dice que es una tragedia y que es bonita es nuestra cultura. Pero al mismo tiempo, nuestra cultura yace en ruinas debajo de las iglesias. ¿Cómo vamos a conocer nuestra cultura cuando levantan iglesias encima de ella? Dicen que no es posible derribar las iglesias, que están protegidas, que tienen un valor histórico. Pero si no podemos derribar los «valores históricos», nunca podremos encontrar lo que subyace debajo.

Es como lo que mencioné sobre la iglesia de Fantoft, que está construida sobre un *horg* [altar pagano]. Eso es sacrilegio, un sacrilegio grave. Allí hay un círculo natural, se puede ver el *horg*, y plantaron la cruz justo encima. Si eso no es sacrilegio, no sé lo que será. Y lo mismo pasa por todo el país, absolutamente todos nuestros lugares sagrados fueron profanados de la misma manera, todos ellos. Ése es el sentido de apoyar la quema de iglesias. Cuando la iglesia ha ardido, podemos decir: «Ahora miremos y veamos qué es lo que yace debajo». Ése es otro motivo para hacerlo.

EL MUNDO SEGÚN VARG

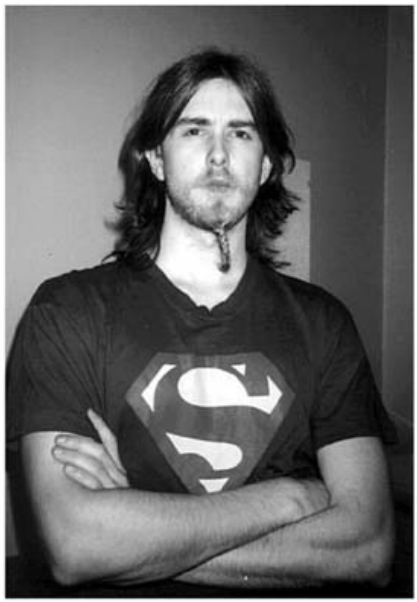
Durante su primer año de estancia en prisión, Varg Vikernes se dispuso a plasmar sobre el papel sus puntos de vista. Escribió acerca de su interpretación de los dioses nórdicos y las prácticas tribales e intentó aplicar estos conceptos al mundo moderno como valores arquetípicos y códigos de conducta que podrían ser recuperados. También defendió las acciones que le habían valido una condena de veintiún años en la cárcel. Detalló el asesinato de Øystein Aarseth y lo justificó como un acto de defensa propia. Racionalizó los incendios provocados y otros actos de vandalismo en cerca de

cincuenta iglesias de Noruega, explicando por qué le parecía razonable e incluso necesario rescatar a sus compatriotas noruegos del sueño judeocristiano.

Varg deseaba presentar su visión del mundo de una manera sistemática, una tarea poco menos que imposible teniendo en cuenta las circunstancias de su estancia en prisión. Al principio tenía permitido utilizar su ordenador, del que se sirvió para mantener correspondencia y para redactar los textos preliminares de lo que iba a ser su códex pagano nacionalista. Algunos de sus ensayos fueron reenviados a corresponsales y comenzaron a aparecer en publicaciones *underground* de toda Europa. La mayoría estaban relacionados con sus investigaciones esotéricas de la mitología y la cosmología escandinavas.

Llegado cierto punto, cuando ya había avanzado considerablemente en la escritura de su libro, las autoridades carcelarias decidieron quitarle el ordenador; es de suponer que debió de preocuparles que pudiera estar empleándolo con nefandos propósitos. Varg recuerda:

> Me confiscaron el ordenador. «De acuerdo», dije. «Si no tengo permitido conservar el ordenador, enviadlo fuera de la cárcel», es mi derecho. ¡Pero por supuesto todo el libro estaba en el disco duro! De modo que me impidieron seguir escribiendo, pero aun así conseguí sacar el libro de allí. Menos da una piedra. Lo escribí en 1994 y la segunda parte a principios del 95. Tuve que terminarlo a toda velocidad, antes de que me quitaran el ordenador, y ése es el motivo de que haya tantas ideas ahí apelotonadas **[134]**.



Vikernes en la cárcel.

Vikernes tituló su libro *Vargsmål*, que literalmente se traduce como «el discurso (o canción) de Varg». Es una alusión a ciertos poemas en nórdico antiguo de la *Edda mayor*, una colección de poesía y relatos escáldicos procedentes de la cultura precristiana de los pueblos germánicos. Una de las secciones más significativas de la *Edda mayor* se titula Hávamál («Las palabras del Elevado»), un monólogo poético en el que Odín imparte lecciones de ética, comportamiento y aspiraciones nobles a su pueblo en Midgard (la Tierra). En él, Odín también narra algunas de sus hazañas y sacrificios; por ejemplo, cómo le robó al gigante Suttung la sagrada aguamiel de la inspiración poética (que posteriormente obsequió a la humanidad), y el chamanístico juicio por ahorcamiento en el que recibió la sabiduría y el conocimiento de los símbolos rúnicos. Al titular su tratado *Vargsmål*, Vikernes busca situarse a sí mismo en un linaje mítico como una figura moderna digna de las antiguas sagas.

Los contenidos de *Vargsmål* son un tanto desordenados, algo que el propio Vikernes se apresura a señalar. Debido a sus circunstancias, parte de la redacción del libro acabó escapando a su control. El resultado, explica él, es que

> todo está demasiado concentrado; para las personas no iniciadas resultará muy difícil asimilarlo todo en una primera lectura. Parto de la asunción de que el lector ya sabe algo sobre distintas mitologías. El libro no contiene una bibliografía ni nada similar; mi intención era incluir algo, pero me quitaron el ordenador. Además, el libro termina abruptamente, de manera antinatural. También hay muchos saltos entre unas materias y otras. Es como si hubiera escrito un montón de artículos distintos; un día una página, otro día otra página **[135]**.

Vargsmål no se publicaría de manera oficial hasta años después de haber sido escrito. Debido a la notoriedad de Varg en la prensa, hubo ciertas editoriales interesadas en publicar el libro, pensando evidentemente que podrían ganar un dinero rápido con el presumible escándalo generado por su lanzamiento, pero al parecer la mayoría se echó atrás cuando tuvo la oportunidad de leer sus contenidos. Aparte de los comentarios mitológicos, *Vargsmål* contiene retórica racista y anticristiana y numerosas declaraciones volátiles. En palabras de Vikernes:

> Contiene mucha mitología y cosmología escandinava desde el punto de vista pagano, comentarios políticos y, por supuesto, algunas notas acerca del asesinato. Es muy controvertido. Salen muchas cosas que realmente no deberían ser publicitadas… Puede que parezca un intento por convencer a todo el mundo de que sé un montón, porque tiene cantidad de información. Está escrito cronológicamente. En el libro también hay muchas cosas directamente ilegales: difamación de carácter, mucho racismo e incitación a actividades criminales. Algunos libros se publican, después se considera que son ilegales y son retirados del mercado. Mi libro ni siquiera ha llegado hasta ahí. Para empezar, nadie quiere editarlo. Es un gran problema. A la gente no le gusta la verdad y mi libro puede resultar desagradable para la mayoría **[136]**.

Vargsmål contiene más cosas aparte de las ideas de Vikernes sobre mitología y racismo; también revela mucho sobre su propia psique. El concepto que tiene Varg de su papel en el mundo informa el texto de principio a fin, y resulta inseparable de cualquier

«filosofía» o «religión» presentadas en el libro. Este breve extracto proporciona muestra sobrada de ello:

> «Ser un jefe **[137]** no implica tener más ventajas que otros. Implica tener que abandonar todos tus sueños, la mayoría de los placeres y tus sentimientos personales. A mí me gustaría encontrar una mujer con la que vivir en paz y tranquilidad, muy alejado de los problemas del mundo, pero no puedo. Es mi deber sacrificar mi vida y mis aspiraciones en beneficio de mi tribu. Para empezar, si soy jefe no es por deseo propio; un jefe está condenado a llevar una vida completamente desgraciada, sin alegría ni placeres más allá de las necesidades básicas. Ser jefe es mi infortunio, mi terrible destino. No es sino una carga y un esfuerzo, pero es mi deber. El jefe es el mayor esclavo de la tribu. Muchos dirán que ésta es una presentación heroica de mí mismo. Que lo digan. Tales son las desagradables aseveraciones que debo soportar, forma parte del deshonor que debo sobrellevar como jefe» **[138]**.

EN COMPAÑÍA DE HEREJES

Varg Vikernes representa para los noruegos el papel de paria y hereje, similar en varios aspectos al de Charles Manson en Norteamérica. Ambos profesan una ideología radical opuesta a la del ciudadano medio y en ocasiones ininteligible para éste. Ambos insisten en que no han hecho nada malo. Los dos esgrimen una actitud revolucionaria, marcada por las connotaciones raciales. Ambos se han convertido en hombres del saco para los medios de comunicación en sus respectivos países, y ambos contribuyen deliberadamente a su propia mitificación. Los dos entienden también el poder arquetípico inherente de los símbolos y los nombres, particularmente aquellos que han adoptado para sí mismos. Las enigmáticas correlaciones entre el nombre de Varg y su singular carácter serán exploradas en detalle en el siguiente

capítulo.

Vikernes ha seguido amplificando y proyectando sus herejías desde detrás de los barrotes, y hasta cierto punto parece considerarse a sí mismo un avatar pagano para sus paisanos, el «jefe» de un resurgimiento escandinavo. Su objetivo declarado es despertar al resto de la tribu escandinava de un sueño judeocristiano y socialdemócrata. Es improbable que llegue a conseguirlo; para el noruego medio, Varg es un monstruo en el peor de los casos, un renegado demente como mínimo.

Con su creciente nacionalismo, Vikernes ha encontrado un predecesor en Vidkun Quisling, el líder político noruego que fundó un gobierno colaboracionista progermano durante la Segunda Guerra Mundial. Quisling fue juzgado y ejecutado por traición poco después del final de la guerra. Como resultado, su nombre ha entrado en la lengua vernácula internacional como sinónimo de «traidor». En Noruega su nombre sigue siendo anatema todavía hoy en día. Pero lo que las masas desprecian es sagrado para Varg Vikernes, el cual habla de Quisling con admiración reverencial.

VARG VIKERNES

Tenía la impresión de que la religión de Quisling no era particularmente pagana.

Oh sí, sí que lo era. Tengo un libro muy esotérico que editó en 1929 acerca del «universismo». Se titula *Se hallarán mundos habitados más allá de la Tierra y el significado que tendrá esto para nuestro punto de vista sobre la vida.*

Pero tenía entendido que el «universismo» es bastante cristiano.

No, no lo es. En su alegato frente al tribunal, Quisling pareció cristiano, pero sus ideas de cristianas tenían muy poco. Criticó a los cristianos por creer que Dios había creado el mundo, porque ¿qué pasa con todos esos otros mundos que hay ahí afuera? De eso habla este libro. Adoptó una perspectiva muy buena, muy informada. Demostró estar muy adelantado a su tiempo con algunas de sus conclusiones, que más adelante, en 1980, han sido confirmadas por los científicos. Él ya lo sabía entonces, cincuenta años antes. De modo que definitivamente tenía un rollo pagano, aunque

luego haya quedado esa imagen de cristiano que se vio obligado a dar… ¡especialmente durante su juicio!

El partido de Quisling utilizaba la vieja cruz solar, pero como símbolo cristiano, ¿no?

Decían que el símbolo solar era la cruz de San Olaf, y por lo tanto la utilizaron. Pero la división juvenil de la Unión Nacional, su partido, era muy pagana. Tenían pensado abrir una iglesia Ásatrú en Noruega, igual que Hitler y Himmler en Alemania. Pero fueron suprimidos, típico.

Vidkun Quisling.

Vikernes tiene razón cuando dice que Vidkun Quisling desarrolló su propia doctrina de creencias místicas, que él denominó «universismo». Para formularla bebió abundantemente de ideas que iban desde el agnosticismo hasta el taoísmo y de filósofos como

Nietzsche y Kant. El historiador Hans Kredrik Dahl, uno de los principales expertos noruegos en Quisling y autor de una biografía en dos volúmenes, afirma que éste era decididamente cristiano, si bien se consideraba a sí mismo mucho más reflexivo que la mayoría de los creyentes. Los contenidos del librito mencionado por Vikernes han dado pie a muchas suposiciones nada concluyentes sobre la filosofía personal de Quisling, ya que se trata del único ensayo en el que éste abordó el tema. Su proyecto filosófico era reconciliar el cristianismo con la ciencia, y dejó incompletos varios manuscritos para lo que habría debido ser una obra espiritual y filosófica mayor. Quisling llegó a reunir 930 páginas de texto manuscrito, pero nunca pudo llegar a completar su *opus*. A pesar de que estos manuscritos están a disposición de los investigadores, pocos se tomaron la molestia de echarles un vistazo hasta que una lectura crítica del material fue publicada en 1996.

Según otro experto en Quisling, Oddvar Hoidal, el «universismo» parecería abarcar cierto concepto nietzscheano de «voluntad de poder», controlada y azuzada por una oligarquía natural.

> El universo, decía [Quisling], era «el único Dios verdadero y vivo» que se le había dado a la Tierra, uno que seguiría existiendo hasta mucho después de que el mundo hubiera desaparecido, creando nuevas tierras y nuevas estrellas. Dependía del hombre reconocer esta verdad y trabajar para encontrar la perfección aquí en la Tierra. Ésa era la «voluntad divina» tal como la entendía él. Este desarrollo de la «voluntad divina» tendría lugar en muchas áreas del comportamiento social organizado: «religión, ciencia, arte y acción práctica, bajo la dirección de una élite» **[139]** .

Quisling con el uniforme de trabajo.

A pesar de que el sistema espiritual de Quisling parece rendir cierto tributo de boquilla a la cosmología cristiana, Vikernes tiene razón al decir que en cierto modo podría ser considerado pagano o «panteísta», si nos acogemos a su definición en el diccionario como aquel «que identifica a la deidad con las varias fuerzas y mecanismos de la naturaleza»[140]. Sin embargo, su afirmación de que la organización de Quisling, *Nasjonal Samling* (Unión Nacional), animaba activamente al desarrollo de la vieja religión escandinava, es errónea. Quisling mostró continuamente deferencia por las fuerzas cristianas tanto dentro como fuera de su partido político, mucho antes de que se celebrase su juicio por traición después de la guerra.

Un referente más adecuado para Vikernes sería otro de los primeros activistas de la Unión Nacional, Hans S. Jacobsen, el cual dimitiría más tarde del partido debido a su disconformidad con el liderazgo de Quisling. Jacobsen postulaba un punto de vista político más estridente y criticaba específicamente el apoyo oficial de la Unión Nacional a «los valores cristianos básicos». Según explica Hoidal:

> [Hans S. Jacobsen] respaldaba en cambio el elemento pagano del Nacional Socialismo alemán, que oponía se al

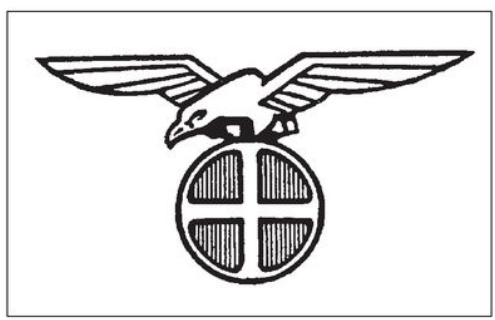
cristianismo debido a sus orígenes judíos, y que acentuaba las tradiciones escandinavas precristianas. La conversión de Noruega al cristianismo, posibilitada por la muerte de Olaf el Santo como mártir en Stiklestad, era descrita por Jacobsen como la introducción de «algo falso y antinatural en la vida de nuestro pueblo». Era por lo tanto lógico para él condenar la adopción por parte de Quisling de la cruz de Olaf el Santo como símbolo de la UN, declarando que el propio símbolo del partido era ajeno a la tradición noruega **[141]**.

El «universista» de Quisling.

Como órgano de difusión de sus ideas, que tenía la esperanza de introducir en la Unión Nacional, Jacobsen editaba una publicación llamada *Ragnarok*, en honor del mito escandinavo del apocalipsis y

el renacimiento.

Hace mucho que Hans Jacobsen fue olvidado en Noruega, y sólo aquellos que hayan leído las biografías más detalladas de Quisling habrán oído hablar de sus actividades. Actualmente su nombre no llama en lo más mínimo la atención, al contrario que el de Vidkun Quisling, cuyo espectro todavía se cierne desde el pasado no tan distante. Varg Vikernes es bien consciente de las semejanzas básicas entre él y Quisling, tanto por sus visiones extremas de una Noruega exclusivamente para los noruegos, como también por el poder de sus nombres para erizar los cabellos de las nucas del ciudadano socialdemócrata medio de hoy en día. Como resultado, Vikernes no pierde tiempo en proclamar su parentesco con Quisling tanto en pensamiento como en sangre.



Emblema del partido de Quisling.

VARG VIKERNES: El 24 de octubre de 1995 será el 50 aniversario de la ejecución [de Quisling]. He intentado comprar una corona para que la coloquen sobre su tumba. Está en Telemark. Probablemente habrá mucha gente reunida allí este año. Por desgracia yo no podré ir. Tengo sangre de los Quisling. Susanne Qisling, nacida en 1811 y fallecida en 1891, es una de mis antepasadas. Una parte de la familia escribía el apellido sin la «u». Quisling quiere decir aquel que desciende de una rama secundaria del linaje del rey. De modo que es un apellido noble, el de Quisling.

¿Alguna vez has hablado con los parientes directos de Quisling?

No, se han cambiado el apellido, todos ellos. Me estoy planteando cambiarme yo el mío nuevamente a Quisling.

MINISTRO DE PROPAGANDA

Confinado en la cárcel e incapaz de seguir grabando música, Varg busca ahora otros modos de transmitir su mensaje. Se lamenta de no haber podido registrar legalmente una organización religiosa propia en Noruega debido a sus antecedentes penales. Con el mismo objetivo, en cualquier caso, ha formado el Frente Pagano Noruego, una organización un tanto dispersa a través de la cual distribuirá propaganda. Los miembros del grupo alemán de black metal Absurd, actualmente también entre rejas, colaboran con una rama de la organización en su país.

Vikernes explica parte de los puntos de vista políticos del FPN y cómo se decidió por ese nombre:

> Solía ser Frente Pagano Noruego
> No-Democrático,
> pero nos dimos cuenta de que nosotros no somos antidemocráticos, lo son ellos. Nosotros somos los demócratas. Lo que ellos llaman democracia no tiene nada que ver con el concepto. Es el dominio de la escoria. De modo que prescindimos del
> «no-democrático».
> Los vikingos escogen a un jefe y al cabo de un tiempo, si no estás satisfecho con él, simplemente lo echas. Como intentaron echar al Rey Olaf, porque pretendía cristianizar a todo el mundo. Y hoy en día lo tienen por una especie de héroe. ¡Menuda estupidez! **[142]**

Otra cita extraída de *Vargsmål* aclara con mayor detalle su posición como «jefe del FPN», aportando a sus acciones un significado odínico.

> Soy jefe de una tribu a la vanguardia del establecimiento de un Frente Noruego Pagano. Como jefe, tengo que actuar como Odín y prostituirme (como hizo Odín para conseguir el aguamiel de Suttungr), asumir deshonores (como hizo Odín cuando aprendió *seid* [brujería femenina], que trae la vergüenza al hombre que la practica), exponerme al peligro

(como hizo Odín para encontrar el pozo de la sabiduría de Mime), sacrificarme (como hizo Odín cuando se arrancó un ojo para poder beber del pozo de la sabiduría y como hizo cuando se colgó de Yggdrasil), sacar conocimiento de la historia (como hizo Odín cuando viajo a Urdr —el pasado— para aconsejarse sobre el futuro) y muchas otras cosas que no resultan divertidas ni relajantes **[143]**.

Vikernes afirma que ya cuenta con un elevado grado de apoyo entre sus compañeros de presidio. Para reclutar seguidores entre el público que todavía sigue en libertad, tiene planeado servirse de su filosofía sobre la naturaleza de las mujeres como base para la estrategia del FPN. Su apreciación del papel de la mujer en las actividades revolucionarias no es demasiado distinta a la que tuvo Charles Manson antes que él, aunque Vikernes afirma haber llegado a ella a partir de observaciones personales realizadas durante su periodo como blackmetalero.

VARG VIKERNES

¿Cuál fue el fundamento para la mentalidad del black metal?

El concepto sobre el que se fundamenta el mundillo del black metal es la voluntad se ser distinto a la masa. Ése es el principal objetivo. Las chicas juegan una parte muy importante en esto, porque les gustan los rollos místicos y se ven atraídas por la gente distinta, aquellos que tienen cierto misterio. Cuando una chica dice «mira qué mono es» al ver la foto de alguien, sus amigos piensan: «Le gusta. Si me parezco a él, a lo mejor también le gustaré yo». Se vuelven hacia la persona que ella admira. El modo de conseguir que Noruega se vuelva pagana es a través de las chicas, porque los hombres siguen a las mujeres.

Imaginería nazi en Burzum.

Eso mismo pensaba Charles Manson.

Los hombres en realidad no son extremos. Siempre vas a descubrir que las mujeres están más a la izquierda o más a la derecha que los hombres. Las mujeres son más comunistas, mas extremadamente
marxistas-leninistas,
o más extremadamente derechistas que los hombres.Están predispuestas al extremismo. Es como el sadomasoquismo: es algo natural para las mujeres. El dolor es algo natural para ellas, igual que levantar cosas es algo natural para los hombres. Las mujeres tienen que dar a luz, y si no gozaran con el dolor, ¿quién coño perdería jamás la virginidad? Y nosotros no seríamos capaces de infligir dolor, ni siquiera de quitarle la virginidad a nadie, si se pasaran todo el rato chillando. Me parece muy natural que los hombres sean sádicos y las mujeres masoquistas. Ése es el motivo por el que las mujeres se sienten atraídas por imágenes como la de Satán con un pollón enorme o esos tíos tan machos. ¿Por qué si no se iban a sentir atraídas por tales cosas? Tan pronto como seamos conscientes de esto, podremos hacer muchas más cosas. Podemos construir mucho a partir de esa base.

¿Hay mujeres en el mundillo del black metal?

No sé cómo estará ahora mismo la escena; he perdido por completo el contacto. Pero sí me he fijado en que me escriben muchas mujeres, aproximadamente nueve de cada diez cartas que recibo. El motivo es el que te acabo de decir.

En Oslo todo el mundo folla entre sí dentro del mundillo. Si una persona pilla una venérea, al final la pillan todos. Las mujeres que conozco en la movida blackmetalera no son demasiado inteligentes, básicamente son simples putas. Es un fenómeno típicamente de Oslo. Las mujeres con las que comparto correspondencia no son blackmetaleras para nada. Algunas de ellas lo fueron, pero se dieron cuenta de que no me gusta el rollo y después se dieron cuenta de que a ellas tampoco les gusta. Sólo estaban metidas en la escena porque querían conocer a ciertos individuos. El camino hacia el poder pasa por las mujeres. Hitler también lo sabía. Fueron las mujeres quienes eligieron a Hitler.

Dagsavisen kr 5,-
Driver «hedensk front» fra cella
Greven får nazi-post gjennom fengslets postboks

Vikernes exhibe su cráneo rapado.
Titular: «Dirige el "Frente Pagano" desde su celda».

En mundillos como el del heavy metal o el de los skinheads hay pocas mujeres por lo general.

Creo que en Ásatrú hay más mujeres que hombres, son sobre todo chicas.

¿Anteriormente también te relacionabas con muchas chicas?

Principalmente con las chicas y sólo con dos o tres tíos. Ésos eran los chivatos. Las chicas nunca delatan; la única excepción fue la de aquella zorra rumana. Las chicas nunca delatan, son discretas.

Hace poco ha habido chicas implicadas en la quema de iglesias en Noruega oriental. No las han detenido, pero sospecharon de ellas.

¿Había mujeres al tanto de tus actividades mientras estaban ocurriendo?

Sí. Nunca dijeron nada. Como la madre de mi hija. Lo sabía todo, pero nunca dijo nada.

¿Tienes una hija?

Tengo una hija con una mujer blanca, rubia y aria. Tiene tres años. Hace dos años que no la veo, porque la madre no me lo permite. Cree que la cárcel sería una mala influencia. Se pasa de protectora. Es una mujer mayor que yo, y bastante radical en muchos aspectos. Mi madre le compró a mi hija un suéter hecho en Norteamérica y su madre se molestó, porque la imagen que venía impresa no era noruega.

De cara a un futuro proyecto, Vikernes explica el primer paso para poner en marcha las ideas que le permitirán ganar apoyos:

Mi novia se va a hacer unas cuantas fotos con mi cota de

malla puesta y una auténtica espada vikinga. Haremos un póster que diga: «Noruegos, ¡luchad por Noruega!», con su foto y la dirección del Frente Pagano Noruego. Será una apelación directa a la lujuria masculina **[144]**.

Varg tiene grandes esperanzas para el FPN, pero la imagen y las ideas que proyecta son demasiado radicales e intransigentes como para poder ganar un apoyo amplio. Algunas de sus aseveraciones ideológicas son tan drásticas que resulta difícil creer que ni siquiera los militantes de la extrema derecha puedan estar de acuerdo.

VARG VIKERNES

¿Por qué no hay más personas diciendo lo mismo que tú?

Los skinheads son como americanos juerguistas; borrachos que se pasan el día escuchando rock vikingo. Qué típico que los tíos que se hacen skinheads sean los que tienen el pelo negro y los ojos oscuros. Un montón de racistas tienen los ojos marrones. Puedes preguntarte por qué y es bien sencillo. Se dan cuenta de que se están acercando cada vez más a los extranjeros, a la gente de color. Se dan cuenta y dicen: «hostias, tenemos algo que perder». La gente que de verdad podría reclamar su herencia escandinava no se molesta en hacerlo. Ni siquiera se lo plantean porque para ellos es evidente.

¿No les importa?

Creo que ni siquiera son conscientes del problema, porque cuando se miran en el espejo ven a un verdadero escandinavo. No ven una mezcla. No es fácil para ellos darse cuenta del problema.

¿No crees que haciendo estos comentarios sobre la gente de ojos marrones estás alienando a muchos que de otro modo podrían apoyarte?

Eso es cierto. En *Vargsmål* les alieno mogollón, comparando los ojos marrones con el ojete del culo. Es muy racial. Mira el cielo; es azul. El mar es azul. Las flores son azules y mis ojos son azules. Detrás de los cielos están las estrellas; son la sabiduría eterna. El océano es un mar de sabiduría. Mis ojos son azules; todo está en los ojos azules. Pero si miro unos ojos marrones, bien podría estar viendo un culo; el marrón es el color de la mierda. ¡Por supuesto que eso crea un impacto!

Y de paso aliena a la mitad o más de la gente que de otro modo estaría de tu parte.

Es cierto, pero también digo que la gente puede tener los ojos marrones y no pasa nada. No son peores que nosotros, pero no deberían procrear con una persona del sexo opuesto que también tenga los ojos marrones. Deberían procrear con alguien que tenga los ojos azules. Su hijo o su hija probablemente tenga los ojos marrones, pero cuando éste o ésta procree con alguien con los ojos azules bien claros, acabarán por tener una descendencia pura. Esto también sirve para la altura, para todo lo físico. Así que no les rechazo. La gente de ojos marrones es tan digna como nosotros.

¿No sería mejor esperar hasta haber alcanzado una posición de influencia antes de realizar tales afirmaciones?

Es una manera de verlo, pero en cualquier caso estoy diciendo la verdad. No digo que esas personas estén jodidas. Les necesitamos igual, pero tenemos que ser conscientes sobre con quién procreamos.

También, al decir eso, aunque yo personalmente no consiga demasiado apoyo por parte de los que tienen los ojos marrones, conseguiré que otra gente no les parezca tan extrema. Cuanto más radical parezca yo, más preparados estarán para seguir, porque dentro de diez años esto habrá dejado de parecer extremo. Seguirán a otros que no dicen estas cosas pero que siguen siendo radicales. Estoy llevando el límite cada vez más lejos.

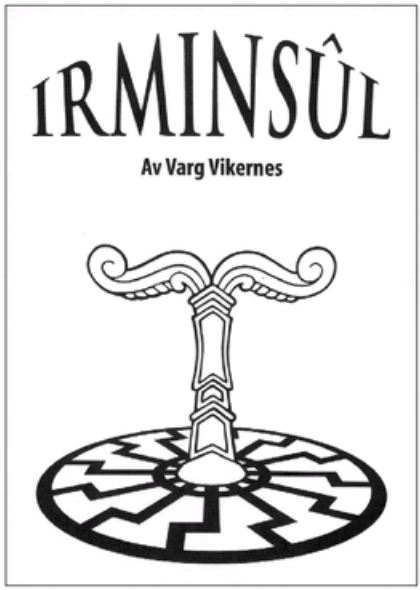
Uno sólo puede preguntarse si Varg Vikernes no habrá alejado tanto el limite que finalmente no quedará nadie capaz de alcanzarlo. Puede que él mismo sea consciente y simplemente no le importe. Se siente perfectamente satisfecho haciendo ostentación de su extremismo y atacando el decoro sin titubeos. En su papel de hereje moderno, Varg siempre está dispuesto a ir un paso más allá.

Continuará confinado entre paredes de granito durante muchos años venideros, pero eso no le impedirá seguir formulando su estrategia política y social. En sus presentes circunstancias, tiene tiempo de sobra para tales propósitos. En una de las cartas recibidas en los meses posteriores a las entrevistas realizadas para este libro, Varg nos informaba de que ya había llevado a buen término al

menos uno de sus planes. Se había cambiado el nombre por el de Varg Qisling Larssøn Vikernes.

NUEVOS FRENTES PAGANOS

Después de la publicación de la primera edición de *Señores del Caos*, Didrik Søderlind tuvo oportunidad de volver a entrevistar a Varg Vikernes en marzo de 2000 para un encargo realizado por una revista. Acompañado por el fotógrafo sueco Max Fredrikson, se desplazó hasta la prisión de Trondheim, en la costa occidental de Noruega, donde Vikernes ha pasado el último par de años prácticamente en soledad. Esto significa que aunque se le ha impedido de manera eficaz aplicar sus teorías a la vida práctica, el entorno presidiario funciona como invernadero para la fértil mente de Vikernes.



Tratado doctrinario de Vikernes.

Irónicamente, a pesar de que su nombre sigue siendo más o menos sinónimo de black metal, Vikernes muestra mucho empeño por distanciarse de ese mundillo musical. Ahora incluso afirma que los primeros lanzamientos de Burzum —discos considerados hoy en día hitos del género— nunca fueron black metal en absoluto, clasificándolos en cambio como «heavy metal malo, vulgar y corriente». De hecho, Vikernes se distancia apasionadamente de cualquier forma derivada del rock and roll, recalcando que las raíces del rock en la cultura afroamericana lo hace ajeno a los blancos.

Pero al tiempo que repudia su pasado metalero, Vikernes ha mantenido Burzum con vida, aprovechando las ocasiones en las que de vez en cuando se le ha permitido utilizar equipos de grabación durante su estancia en la cárcel. Musicalmente, Burzum ha evolucionado hacia una especie de sombría electrónica ambiental. Apreciados en combinación con la imaginería mística de los libretos que les acompañan, los discos más recientes de Burzum podrían incluso ser descritos como música New Age oscura. Esta dirección artística, en cualquier caso, fue silenciada cuando el acceso de Vikernes a los equipos de grabación quedó interrumpido. Actualmente, a Vikernes ni siquiera se le permite ya escuchar CD. La única música que ahora mismo puede experimentar es la emitida a través de MTV, algo que, en su caso, podría ser considerado una forma inusual y cruel de castigo.

Al denegársele una forma de expresión musical, Vikernes ha centrado su fuerte energía creativa en escribir. Su producción abarca tratados políticos, un libro sobre mitología titulado *Germansk Mytologi og Verdensanskuelse* («Mitología y visión del mundo germánicas») y ficción, incluyendo una novela corta. Sus obras de ficción pueden ser comparadas con las notorias novelas neonazis *Cazador* y *Los diarios de Turner*, en el sentido de que gran parte de las mismas funcionan como una dramatización de la retórica nacionalsocialista. Vikernes parece ser ligeramente más consciente de sus limitaciones literarias que el fallecido autor de ambos libros mencionados, el doctor William Pierce (antiguo profesor de física que acabó dirigiendo el grupo político racista norteamericano Alianza Nacional), el cual hace que incluso las charlas de almohada entre sus personajes suenen como sermones

políticos.

La verdadera prueba de la retórica política estriba en ser capaz de politizar a sus lectores. Los libros de Pierce ciertamente han alcanzado una categoría de culto entre los extremistas radicales, y *Los diarios de Turner* acarrea consigo un prestigio adicional tras haber sido declarado públicamente «el libro más peligroso de Norteamérica» por Bill Baker, un alto cargo del FBI. Un extraño indicador de la popularidad de *Los diarios de Turner* es el hecho de que Pierce le vendiera recientemente los derechos de publicación de la novela al editor y agitador Lyle Stuart. Este empresario judío rápidamente relanzó la novela en formato bolsillo para el mercado masivo a través de su sello Barricade Books, añadiendo una nueva introducción en la que justificaba su edición como una herramienta educativa para ilustrar los peligros de la derecha radical.

El principal medio de Vikernes para extender sus ideas ha sido su iniciativa del Frente Pagano, una organización diseñada para «promover el paganismo, el nacionalismo y la solidaridad entre pueblos germanos a un nivel religioso y político, pues ése es el único futuro para toda nuestra existencia» (según su página web heathenfront.org).

Intentar detallar el papel exacto de Vikernes en la organización resulta difícil, especialmente teniendo en cuenta que el Frente Pagano niega oficialmente que Vikernes esté al frente. A pesar de que puede que esto sea cierto, tal afirmación podría ser también un intento por evitar meter en líos a Vikernes, ya que sería ilegal que un preso noruego dirigiese un grupo político. Durante los primeros días del Frente Pagano, la dirección de correo de la organización era la misma que el apartado de correos privado de Vikernes en la cárcel. Esto, por supuesto, significaba que las cartas de cualquier miembro en potencia serían leídas y, es de suponer, anotadas en un registro por las autoridades. Lo cual, en realidad, refuerza la aseveración del frente Pagano de que Vikernes no es su líder: sería muy complicado para él hacer bien el trabajo. Sea cual sea su papel oficial, Vikernes ciertamente ha dejado una profunda huella en el Frente Pagano. Su programa fue escrito por Vikernes y es una mezcla de doctrina nacionalsocialista bastante ortodoxa mezclada con ideas neopaganas y anticristianas, acompañadas de cierto énfasis ecologista.

La oportunidad de Vikernes de influir sobre el mundo nacionalsocialista (y quizás incluso de expandir su público más allá de ese entorno cerrado) dependerá probablemente de lo bien que se hagan circular sus libros y escritos. Actualmente son distribuidos por el Allgermanische Heidnische Front. El AHF, una rama más amplia del FPN, fue lanzado por Vikernes con el ambicioso objetivo de reconstruir Europa como una utopía nacionalsocialista pagana, purgada de elementos indeseables como judíos, disidentes políticos, homosexuales y hombres bisexuales (las mujeres bisexuales tendrán, por algún motivo, permiso para seguir viviendo… ¿quizá por su potencial utilidad en sanos *menage à trois* nacionalsocialistas?).

Probablemente el Allgermanische Heidnische Front y sus subdivisiones en Noruega, Suecia, Bélgica, Dinamarca, Holanda, Islandia y Alemania (con «subdivisiones afiliadas» en Rusia, Finlandia y listados Unidos) no sean más que unos cuantos tigres de Internet. Mientras que la política del AHF de centrarse en la producción de páginas web podría ser una apuesta para atraer a jóvenes reclutas de inclinaciones intelectuales en vez de a los luchadores callejeros que componen gran parte de las bases juveniles de otras organizaciones nacionalsocialistas europeas, su concentración en Internet podría tener un motivo más pragmático.

Una de las maravillas de Internet es que, en teoría, una sola persona con el conocimiento necesario, un módem y un ordenador aceptable, puede crear páginas web tan profesionales como la de cualquier gran organización. Y también teóricamente un grupo de corresponsales electrónicos por toda Europa puede simular la apariencia de una red internacional tremendamente organizada. Además de su funcionamiento como ecualizador político, el atractivo añadido de todo esto es que el conocimiento de la red es principalmente un campo para gente joven, precisamente el tipo de personas con las que cuenta el AHF Pero a pesar de que la red de Vikernes podría consistir teóricamente en un adolescente loco de la informática por país, viviendo en casa de sus padres, tal estimación probablemente fuese errónea. Así pues, ¿hasta qué punto es real el AHF?

Por supuesto resulta difícil calcular los números de una organización semejante. Las propias divisiones del Frente Pagano no sirven de mucha ayuda, e incluso si estuvieran dispuestas a

proporcionar tal información, el nacionalsocialismo tiene la bien establecida costumbre de exagerar sus cifras de adscritos. Por otra parte, la historia ha demostrado claramente que los grupos políticos, particularmente los de tipo extremista, no necesitan contar con un impresionante número de seguidores para causar un impacto. Y que el AHF pueda llegar a tener alguna relevancia en el futuro, probablemente dependerá sobre todo de si será capaz de convencer a jóvenes fans de Burzum (su entorno de reclutamiento más realista) para que se pasen al activismo político… o sirviéndoles como conducto hacia grupos o escenas más militantes.

Tomemos como ejemplo la división sueca del AHF. Aunque los diversos Frentes Paganos se muestran deliberadamente vagos a la hora de dar información, una suposición razonable sería la de que el Frente Pagano Sueco consiste en un puñado de miembros dedicados, acompañados por un círculo externo de pancistas más o menos activos.

Comunicándose por correo electrónico desde su sede en Gotemburgo, Mattias, representante del SHF, declara que «nuestra actividad consiste principalmente en educar a nuestros miembros. Además de recomendar ciertos libros también trabajamos para darles la sensación y el entendimiento de la necesidad de […] llevar una vida sana y los riesgos y aspectos perjudiciales de la sociedad contemporánea».

También explica su estrategia de reclutamiento: «No nos acercamos a las glandes masas, más bien dejamos que los individuos salgan de la masa para acercarse a nosotros. Por eso probablemente muchos nos ven como un "proyecto de Internet" o como inactivos y pasivos. Trabajamos, pero como no metemos ruido, la mayor parte de lo que hacemos no sale a la superficie».

Respecto a los objetivos de su grupo, Mattias afirma: «Luchamos no sólo para asegurar genéticamente nuestra existencia; se trata de una pelea por el espíritu germánico, nuestro espíritu, por la SANGRE. El impulso que nos motiva es el amor hacia nuestro pueblo, nuestra cultura y nuestra raza, no el desprecio y el odio hacia otras razas».

Todo lo cual suena bastante inofensivo, a pesar de que en parte de la retórica implícita en los argumentos podría subyacer un tono amenazador. Para subrayar aún más este subtexto, el FPS mantiene vínculos informales con el ala dura del grupo nacionalsocialista

Nationalsocialistisk Front. Este último saltó tristemente a la fama en Suecia cuando tres hombres asociados on el grupo asesinaron a dos policías durante el atraco a un banco. Uno debería, en cualquier caso, tener en cuenta que tales vínculos no tienen por qué significar necesariamente demasiado. Los nacionalsocialistas en Suecia son una minoría tan reducida como en cualquier otro país, y es probable que a los jóvenes activistas les guste comparar camisas pardas con miembros de otros colectivos en entornos informales, como conciertos, reuniones y fiestas. En cualquier caso, sí tiene el significado claro de que el FPS ha dado un paso hacia el mundo del nazismo sueco, el cual ha demostrado en numerosas ocasiones que tiene la voluntad y la organización para pasar de las palabras a la acción.

¿Cuánto atractivo tienen para los jóvenes rebeldes los variados Frentes Paganos del mundo? Resulta difícil evaluarlo. Un elemento que ciertamente propicia el magnetismo es el culto a la personalidad que ha surgido en torno a Vikernes como resultado de su música y notoriedad como figura subterránea, incluso entre individuos que no están de acuerdo en todos los aspectos con el antiguo «conde».

Un buen ejemplo de este seguimiento es la página web burzum.com. En ella, una pieza breve en prosa detalla el peregrinaje en homenaje a Varg Vikernes realizado por una joven fan de Burzum hasta el emplazamiento donde tuvo lugar el incendio de la iglesia de Fantoft. Y a pesar de que la autora de este «informe Fantoft», una joven que se identifica únicamente como «Jessica», recalcó en un posterior mensaje por correo electrónico que no está necesariamente de acuerdo con los puntos de vista políticos de Vikernes, posó con entusiasmo para una foto en el interior de la reconstruida iglesia de Fantoft vestida con una camiseta de Burzum.

Otro elemento que evidentemente aporta glamour a la figura pública de Vikernes es su intransigente postura política. Semejante *weltanschauung* tiene tal pureza e invariabilidad que más bien huele a proyecto artístico antes que a un modelo político práctico. Aunque Vikernes es en muchos aspectos un nacionalsocialista ortodoxo, parece incluso más severo en sus ideas políticas que el Tercer Reich.

Por ejemplo, mientras que el Tercer Reich era en cierta manera

un moderno estado del bienestar (al menos para aquellos cuya sangre e ideología coincidieran con las doctrinas nacionalsocialistas), Vikernes afirma que los militares veteranos que queden impedidos en guerras futuras por la grandeza de Germania deberían suicidarse antes que convertirse en una carga para los recursos de la nación. Uno se pregunta cómo podría apañárselas una sociedad que espera algo así de sus héroes, por mucho que Vikernes afirme que al menos tendrán el consuelo de saber que se habrán reencarnado.

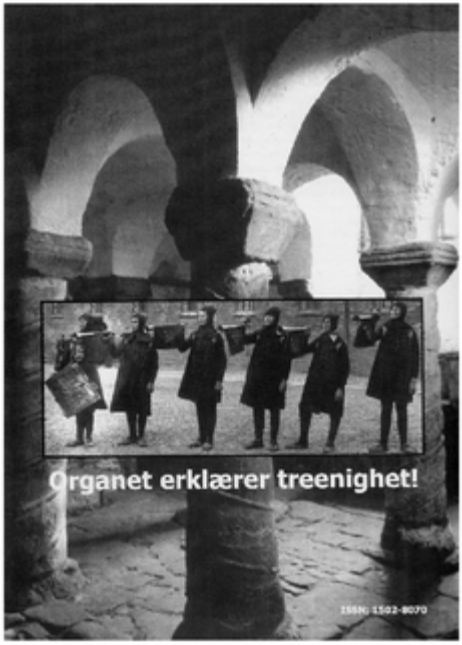
Una de las manifestaciones más extrañas que han surgido en última instancia de la subcultura del black metal tiene que ser la publicación *Kulturorgan Skadinaujo*. El nombre significa «órgano cultural de Skadinaujo», término este último que corresponde a una versión arcaica de «Escandinavia». Se define a sí mismo como un «periódico
pan-escandinavo»,
hecho que subraya publicando artículos tanto en sueco como en danés, a pesar de que la sede está en Noruega. Sus apelaciones en pos de una «mayor cooperación escandinava» aparecen entremezcladas con artículos sobre etimología, tradiciones nórdicas y excursiones a los grandes espacios al aire libre. La redacción afirma sentirse desconcertada por la atención que suelen dedicarles los antifascistas, afirmando: «No tenemos ningún objetivo político, mucho menos uno fascista». *Kulturorgan Skadinaujo* es también una asociación que tiene, según su representante Vegard Chapman, «bastantes pocos» miembros. Chapman dice que se trata «principalmente de personas con interés por la historia local. El ecologismo posiblemente también sea un denominador común».

Pero parece evidente que la combinación de simbolismo nórdico, misticismo de «sangre y tierra» («Escandinavia es la trinidad para la que vivimos y respiramos, manifestada en roca y tierra, carne y sangre», declara su página web) y reimpresiones de artículos escritos durante la Segunda Guerra Mundial para la revista nazi radical noruega *Ragnarok*, seguirá llamando necesariamente la atención de los antifascistas, por muy poco bienvenida que sea. Otro capote para los antifascistas es el hecho de que las columnas

de opinión a menudo vienen firmadas por Varg Vikernes. *Skadinaujo* incluye anuncios del Frente Pagano de Vikernes y también vende sus tratados políticos. Por lo tanto, para cualquier observador externo suspicaz, la revista inmediatamente parece ser un intento por disimular las ideas de Varg Vikernes, cambiando las camisas pardas por el tweed académico.

La publicación parece ser fruto del esfuerzo de varios jóvenes estudiantes, algunos de los cuales han adoptado un estilo de escritura académico. Aunque las reflexiones de índole fanzinero que ocasionalmente aparecen en sus páginas empañan el tono escolástico, el principal motivo por el que *Skadinaujo* parece condenada a fracasar como empresa erudita es su tendencia a reseñar obras como la pseudoarqueología de Graham Hancock junto a trabajos académicos serios. El resultado final es una publicación que difícilmente enseñaría uno a su profesor.

A pesar de todas las aspiraciones de *Kulturorgan Skadinaujo* por parecer apolítica y académica, resulta improbable que nadie vaya a leer la revista, a unirse a la asociación o a contribuir con su trabajo a menos que no se sienta cómodo ya de antemano con sus evidentes conexiones con Vikernes y un punto de vista político determinado. Por lo tanto, es improbable que nadie —aparte de sus propios editores— vaya a considerarla otra cosa al margen de un ejercicio de fascismo con notas a pie de página.



Portada y contraportada del «órgano cultural» del Frente Pagano.

ARIOS VOLADORES NO IDENTIFICADOS

Aparte de abogar por una política nazi y por un estricto odinismo racial, Vikernes ha comenzado a adentrarse en el estrambótico mundillo de la ufología, si bien remarca enérgicamente que sus ideas acerca de este tema son opiniones personales que no representan una postura oficial del Frente Pagano. Esto, en cualquier caso, no minimiza el dramático impacto de sus aseveraciones. Vikernes ha comenzado a interpretar los viejos textos nórdicos como prueba —o, como mínimo, evidencias circunstanciales— del contacto entre humanos y extraterrestres en la antigüedad.

VARG VIKERNES

¿Qué son esos platillos volantes de los que habla la gente?

Los ovnis son robots preprogramados enviados desde Sirio. Cuando descubrieron la Tierra, se dieron cuenta de que aquí podrían crear vida, pero nuestro planeta estaba demasiado lejos del sol. Por lo tanto, provocaron varias explosiones nucleares para desplazar la Tierra, algo que explica los cinturones de asteroides y por qué en el desierto del Sahara hay capas de cristal que sólo podrían haber sido creadas por unas cantidades brutales de calor.

Mientras la Tierra se desplazaba, el Ecuador también cambió. Y el Ecuador es la Serpiente de Midgard [la Serpiente del Mundo que en la mitología escandinava rodea la Tierra mordiéndose la cola]. Todo esto se corresponde con el mito en el que Thor pesca a la Serpiente de Midgard. La «Völuspá» [una sección de la *Edda mayor*] afirma que los dioses mueven los cuerpos celestes, y la vidente Volva, que narra la «Völuspá», nos cuenta que proviene de un mundo anterior al presente.

Varg en prisión, retratado por Max Frederikson en 2000.

El «mundo anterior al presente» es, en opinión de Vikernes, otro planeta. Cuando la Tierra alcanzó un clima adecuado, los viajeros del espacio se dispusieron a crear vida. Mediante mejoras graduales, los

dioses-robot

cultivaron y criaron flora y fauna terrestre en el continente Ur de Lemuria. La joya de la corona de su creación es, por supuesto, la raza del hombre.

En el entonces todavía-no-perdido continente de Atlantis, sin embargo, las cosas no iban bien. Los gigantes —uno de los primitivos prototipos de lo que acabaría siendo el *homo sapiens*— sintieron envidia cuando los dioses crearon al hombre ario. Y tal como Hymir envió a todos sus trolls para que se cobraran venganza contra Thor por haber salido a pescar y haber capturado a la

Serpiente de Midgard en uno de los mitos nórdicos más conocidos, en Atlantis estalló una guerra. Tras el conflicto, la isla se hundió en el océano y los arios buscaron refugio en otros continentes, donde con el tiempo acabaron por mezclarse con razas inferiores de hombres. Los arios atlantes sólo sobrevivieron como raza pura en el Norte de Europa, donde pueden producir hijos como Vikernes: rubio, de ojos azules y cráneo alargado.

Los ovnis siguen aquí, observando a la humanidad (y, presumiblemente, tomando especial nota de lo que sucede con el contingente ario), abduciendo ocasionalmente a gente y mutilando vacas para seguir al tanto de nuestra evolución.

Según Vikernes, la base para sus afirmaciones resulta muy evidente en las *Eddas* (junto a fragmentos variados de las *Vedas* y otras fuentes indoeuropeas que las respaldan). Vikernes cita la «Rigsthula», otra sección de la *Edda mayor*, para recordar los tiempos cuando los dioses extraterrestres caminaron entre los hombres.

VARG VIKERNES

¿De qué manera corroboran las *Eddas* la idea de que los alienígenas intervinieron en el desarrollo de la humanidad?

Un ejemplo de los mitos: Odín dice que los humanos son inútiles y envía a Heimdall a la Tierra para mejorarles genéticamente para que sean dignos de entrar en el Valhalla. ¿Y qué linaje es el digno de entrar en el Valhalla? No el linaje de Karl, que tiene el pelo rojo, ni tampoco el linaje de Thrall, que tiene la tez oscura. No, sólo el linaje de Jarl [los rubios] recibe la enseñanza de las runas: el Conocimiento. Las otras razas son los experimentos fallidos. Nuestros ancestros poseían un conocimiento de los fenómenos naturales que no podrían haber tenido de otro modo. Un ejemplo es la capa de ozono, que los antiguos llamaban Svalin y que era un escudo entre la Tierra y el sol. Si Svalin caía, la Tierra ardería. ¿Cómo pudieron nuestros ancestros haber sabido esto a menos que hubieran estado en contacto con otros seres mucho más avanzados?

Thor tenía el pelo rojo, pero antes de la degeneración de la era vikinga todos nuestros ancestros fueron rubios. ¡Pero el planeta Júpiter es del color del óxido! Y Thor protegía a los

> hombres contra las fuerzas incontrolables de la naturaleza, igual que la gravitación de Júpiter protege a la Tierra… ¿Por qué tiene Thor un cinturón de fuerza? ¿Acaso Júpiter no está rodeado por un anillo?

A pesar de que todo esto pueda parecer excesivo como para digerirlo de una sola sentada, tiene muy poco de original. Existe un considerable corpus literario acerca de esta cuestión, escrito tanto por creyentes como por quienes les desmontan las teorías.

El mito de Atlantis ha demostrado ser un tema recurrente en la historia del ocultismo occidental. Y como tantas otras constantes esotéricas, la leyenda de la misteriosa isla hundida —que en otro tiempo albergó el hogar de una raza avanzada, casi divina— acabó siendo integrada en el ocultismo nacionalsocialista. La idea de los atlantes como una raza más avanzada que nuestra civilización actual fue promovida notablemente a finales del siglo XIX por Helena Blavatsky, cuyo movimiento teosófico tuvo una considerable influencia sobre los ariosofistas alemanes con inclinaciones místicas, muchos de los cuales serían los
proto-nacionalsocialistas
de los años 20 y 30. Varios de los principios básicos del nacionalsocialismo estuvieron influidos por los anteriores grupos ocultistas ariosóficos, y organizaciones relacionadas como la Thule Gesellschaft resultaron instrumentales a la hora de desarrollar el NDSAP.

Un subgénero moderno dentro de este mundillo de historia especulativa y pseudociencia es el de los ovnis nazis. La creencia en los platillos volantes ha sido adoptada por elementos del movimiento nacionalsocialista con predilecciones por el ocultismo. Hoy día, cuando la mayor parte de los habitantes del planeta rechazan la idea del nazismo, bien podría ser que esta rama mística del movimiento haya acabado siendo la más popular. El mundo del hitlerismo esotérico comparte numerosas intersecciones con fenómenos New Age generalizados y con la ufología en particular.

El origen del interés de los nazis por los platillos volantes es complejo y se remonta a antes de la Segunda Guerra Mundial. Existen claras indicaciones de que el Tercer Reich contó con un programa para el desarrollo de platillos volantes como parte de su maquinaria de guerra. Hay pocas pruebas concretas, en cualquier

caso, de que el programa OVNI llegara realmente a levantar el vuelo —en cualquier sentido—, aunque las historias que lo rodean son tan contradictorias como cualquier otra prueba relacionada con los ovnis en general.

Una complicación añadida radica en el hecho de que, cuando al final de la Segunda Guerra Mundial los cazas norteamericanos comenzaron a divisar extraños objetos voladores a los que apodaron «foo fighters», entre los pilotos aliados se extendió el persistente rumor de que se trataba de una especie de arma secreta alemana.

Tras la guerra, el mito OVNI entró en el subconsciente de Occidente, y los rumores acerca del supuesto platillo estrellado en Roswell y las historias de abducciones a manos de alienígenas pasaron a ser habituales dentro del folklore contemporáneo. Y a pesar de que muchos de los mitos modernos dramatizados por la exitosa serie de televisión
Expediente-X
puedan parecer fantásticos, son precisamente las ideas más extrañas las que la gente parece creer con más fuerza. Una de esas nociones es que la vida en la Tierra fue hasta cierto punto engendrada por criaturas de otro mundo.

El principal popularizador de esta teoría, según la cual los alienígenas habrían iniciado o alterado el desarrollo del ser humano, es el autor suizo Erich Von Däniken. En su opinión, muchas hazañas supuestamente inexplicables de nuestros antepasados (la construcción de las pirámides, por ejemplo) pueden ser comprendidas si aceptamos que los primeros humanos recibieron la ayuda de visitantes de otros planetas.

Aunque resultaría fácil despachar las teorías de Von Däniken que identifican a los ovnis con los «carros de los dioses» como simples tonterías (el número de libros que critican sus ideas rivaliza con su también prolífica producción), lo importante del caso es que no son en modo alguno desconocidas. Däniken ha vendido más de 54 millones de libros en todo el mundo, y el género del «Antiguo Astronauta» que le convirtió en un nombre popular ha crecido hasta convertirse en una próspera subcultura pseudocientífica, hecha al parecer a la medida de un público, educado en el jipismo y la nueva era, para el que «abierto de miras» parece sinónimo de aceptar cualquier cosa siempre y cuando huela a incienso o a antiguos

pergaminos.

En *El misterio de Sirio*, su libro de 1976, Robert Temple expuso la curiosa aseveración de que una tribu africana, los dogones, poseía notables conocimientos astronómicos sobre Sirio, la estrella más brillante del cielo nocturno; entre ellos, la existencia de sus dos estrellas compañeras, las cuales resultan completamente invisibles al único instrumento óptico en posesión de los dogones: el ojo. Ciertamente resultaría desconcertante que esta tribu, completamente ajena a la ciencia moderna, aislada en una región situada a 300 kilómetros al sur de Tombuctú en Mali, África Occidental, conociera realmente tales detalles astronómicos. Al combinar esta revelación con antiguas leyendas dogonas que describen cómo sus ancestros obtuvieron sabiduría conferida por una entidad llamada Oannes que habría descendido de las estrellas, *El Misterio de Sirio* proporcionó toda una sacudida a la imaginación de sus lectores. El interés se vio renovado en 1998, cuando Temple relanzó el libro, ahora con el subtítulo «Nuevas pruebas científicas de contacto alienígena hace 5000 años».

Mientras que las circunstancias que condujeron a la creación del libro son enrevesadas (tal como sucede invariablemente cada vez que el tema a tratar son los «antiguos astronautas»), en la raíz del misterio se encuentran los escritos de dos antropólogos franceses, Marcel Griaule y Germaine Dieterlen, que estudiaron al pueblo dogón en los años treinta. Dos décadas más tarde, publicaron un libro en el que describían cómo los dogones les habían revelado sus conocimientos astronómicos sobre Sirio (*Sigu Tolo* en el idioma nativo).

Pero otros antropólogos que visitaron posteriormente la zona no han conseguido confirmar esos mismos conocimientos astronómicos por parte de la tribu, y la hipótesis más realista apunta a que el único dogón que compartió tal información con los dos franceses habría aprendido sus conocimientos sobre Sirio de anteriores visitantes (de la variedad humana) o incluso del propio Marcel Griaule, un entusiasta aficionado a la astronomía que se sirvió de mapas celestes para ayudar a extraer la información de sus entrevistados. Ya fuese de manera voluntaria o inconsciente, los nativos dogones podrían haber absorbido tales conocimientos directamente de Griaule, o bien éste exageró la información

transmitida por su interlocutor para llegar exactamente a las conclusiones que deseaba encontrar. Además, muchos de los «conocimientos» astronómicos de los dogones son directamente erróneos.

Varg en prisión, retratado por Max Frederikson en 2000.

Sin embargo, en el mundo del esoterismo pop, el hecho de que se haya demostrado que una afirmación es incompleta o directamente fraudulenta pocas veces sirve para frenar su difusión continua a través de la miríada de revistas y librerías que sustentan a los aficionados a las teorías alternativas. Así pues, a duras penas podrá sorprendernos que la idea de los dioses venidos de Sirio aparezca también en la cosmogonía de Varg Vikernes. Además, cabe

indicar que su aseveración podría estar relacionada con las tradiciones de diversos círculos ocultos; algo nada sorprendente, teniendo en cuenta que Sirio es la estrella más brillante (aunque no la más cercana) de nuestro cielo nocturno.

El mismo año que se editaba el ya mencionado *Misterio de Sirio*, el autor israelí Zecharia Sitchin publicó su libro *El 12º planeta*. En entrevistas, Sitchin ha declarado que su serie de libros *Las crónicas de la Tierra* «está basada en la premisa de que la mitología no es imaginaria sino un repositorio de recuerdos ancestrales; que la Biblia debería ser leída literalmente como un documento histórico/científico y que las antiguas civilizaciones —más antiguas y más grandes que lo anteriormente asumido— fueron el producto del conocimiento traído a la tierra por los Anunnaki, "Aquellos que del cielo a la tierra vinieron". Confío en que la ciencia moderna continuará confirmando estos antiguos conocimientos».

Sitchin se vio originalmente atraído hacia esta peculiar rama de la investigación porque le desconcertaban los nefilim, un pueblo mencionado en el Libro del Génesis, Capítulo Seis del Antiguo Testamento. En él, los nefilim (también escrito nephilim) son descritos como hijos de dioses que se casaron con las hijas del hombre en los días anteriores a la gran inundación, el Diluvio. La palabra nefilim a menudo se traduce como «gigantes», lo cual quiere decir que, según el Antiguo Testamento, hubo un tiempo cuando los gigantes caminaron sobre la Tierra. El ligero parecido que pueda tener esta idea con la narrativa ocultista de Varg Vikernes no hace más que incrementarse cuando Sitchin afirma que el significado correcto y literal de la palabra nefilim es «aquellos que han bajado a la Tierra desde los cielos». Es decir: ángeles caídos que se procuraron a las hijas del hombre como compañeras. O según lo interpreta Sitchin, viajeros del espacio que mezclaron su ADN superior con el de los humanos primitivos, provocando un salto espectacular en la evolución genética y cultural que engendró el florecimiento de las culturas mesopotámicas.

El doctor Michael Rothstein es profesor adjunto en el Departamento de Historia de las Religiones de la Universidad de

Copenhague. Sus obras de investigación en el campo de las religiones contemporáneas han sido publicadas internacionalmente, y se muestra particularmente interesado por las maneras en las que la gente cree en la existencia de platillos volantes.

DR. MICHAEL ROTHSTEIN

¿Por qué está tan extendida actualmente la creencia en los ovnis?

Los tiempos cambian y también las ideas que el ser humano tiene sobre sí mismo y sobre el mundo que habita. El mito OVNI fue concebido como respuesta a los temores de la Guerra Fría, pero gradualmente ha ido asumiendo también otras perspectivas. Hoy representa un relato moderno de encuentro sexual entre lo humano y lo inhumano o sobrehumano (tanto en el sentido positivo como en el negativo), un relato que lleva contándose desde el alba de la humanidad. En este sentido, las ideas relacionadas con ovnis podrían ser consideradas una representación moderna de antiguos sentimientos religiosos expresados en un lenguaje apropiado para una sociedad moderna e industrial que ha viajado al espacio y lee ciencia ficción.

En sus escritos, argumenta usted que las ideas centrales del mito OVNI derivan del esoterismo occidental, principalmente de la teosofía y su concepto de unos «amos espirituales ocultos» que iluminan a la humanidad. ¿Quiere esto decir que gente con un *weltanschauung* esotérico está más predispuesta a interesarse por los ovnis?

No necesariamente, pero desde luego significa que ciertas interpretaciones de los supuestos ovnis apelarán de manera más frecuente o natural a aquellos involucrados en el esoterismo en comparación con otros. Individuos como George King y George Adamski, por ejemplo, hicieron carrera como ocultistas antes de interesarse por los ovnis. Eso les condujo a una interpretación de su nuevo campo explícitamente inspirada por la teosofía.

¿Existe una relación especial entre el nacionalsocialismo y los ovnis?

En cierto modo, sí. El nazismo siempre ha tenido cierto tipo

de relación con el ocultismo, y determinados grupos nazis (a menudo al margen de los partidos nazis) se han ocupado de recalcarlo. En cualquier caso, hablamos de una manifestación realmente marginal. Más interesante resulta el hecho de que los ovnis hayan sido interpretados en muchas ocasiones como aparatos desarrollados por los científicos nazis, como armas secretas alemanas. Esto, me parece a mí, es más interesante que la idea de que pueda haber clones de Hitler escondidos debajo de la Antártida en enormes instalaciones de tecnología OVNI. Los nazis son en muchos aspectos los demonios del mundo moderno, al menos la mayor parte de la gente los considera repulsivos y peligrosos, por lo que cualquier asociación entre los desconcertantes ovnis y estos grupos indica cierta interpretación de los platillos voladores como algo siniestro o demoníaco.

A ojos de incluso los más moderados escépticos, el trabajo de Von Däniken quedó desacreditado hace tiempo, pero eso no parece alterar la fe de sus seguidores. ¿Por qué sucede eso? ¿Y es algo inherente al tipo de individuos que se interesan por los fenómenos «extraños» o es un rasgo humano habitual?

Se trata de un fenómeno bien documentado a lo largo de la historia, principalmente en la historia de las religiones. Lo que cabe destacar aquí es que, en realidad, los líderes, ideólogos, profetas, etcétera, sólo pueden erigirse a sí mismos en autoridades siempre y cuando la gente esté dispuesta a conferirles ese tipo de autoridad. Mientras la gente siga deseando creer, estará perfectamente dispuesta a aceptar autoridades que apoyen sus creencias. El fenómeno *no* es que Von Däniken sea capaz de persuadir a la gente de nada. El fenómeno es que la gente *quiere* que Von Däniken les proporcione teorías en las que puedan creer. Además, esto en sí tampoco es una creencia «extraña». Cualquier creencia en cosas que se salgan de lo ordinario podría considerarse «extraña». Dios, por ejemplo, o la resurrección de Cristo, los yoguis voladores, cualquier cosa. La mente de la gente opera de esta manera y le permite desarrollar puntos de vista coherentes sobre el mundo con objeto de convertirlo en algo abordable e inteligible.

Varg Vikernes parece leer las *Eddas* tal como

Von Däniken lee la Biblia, interpretándolas como recuerdos en forma mitológica de un contacto entre humanos y dioses alienígenas. ¿Podría efectuarse tal lectura con muchos otros textos religiosos antiguos? Por ejemplo, los textos védicos de la antigua India mencionan cosas que podrían ser interpretadas como naves voladoras.

Sin duda, cualquier (y quiero decir cualquier) texto antiguo podría ser interpretado siguiendo ese mismo esquema. Históricamente hablando son tonterías, pero consideradas desde un punto de vista académico, la mayoría, si no todas las representaciones religiosas, podrían ser calificadas de tonterías. Lo que vemos en este caso son interpretaciones contemporáneas, una exégesis radicalmente nueva. Los textos religiosos no acarrean consigo un significado completo. Su significado va siendo creado mediante el proceso de la interpretación, y las interpretaciones varían dependiendo del momento.

Tal como apunta Rothstein, uno de los más inusuales maridajes entre la tradición OVNI y el nacionalsocialismo es la idea de que el Tercer Reich sigue vivito y coleando en las profundidades del círculo polar antártico, vigilando la Tierra con sus platillos volantes, a la espera de que llegue el día de regresar para liberar al mundo de banqueros sionistas, comunistas y demás enemigos de la raza aria. Esta teoría en particular encaja cómodamente con otra antigua creencia popular supuestamente defendida por algunos nazis; aquella que dice que la Tierra es hueca.

Varg en prisión, retratado por Max Frederikson en 2000.

Hoy día, el más elocuente representante espiritual de tales ideas es el dignatario y escritor chileno Miguel Serrano, antiguo miembro del servicio diplomático (en la India, Yugoslavia y Austria) y viejo amigo tanto de Carl Jung como de Herman Hesse. Serrano es el autor de varios libros escritos en los años sesenta y setenta en los que narra sus peregrinajes yóguicos por la India y otros recuerdos personales de amores mágicos arraigados en alegoría y alquimia. A finales de los setenta inició una serie de textos en los que delineaba su fe en el «hitlerismo esotérico», que abarca creencias como la de la Tierra hueca y la existencia de bases secretas de ovnis nazis bajo la Antártida. Su libro *Das goldene Band* («El cordón dorado») trata específicamente estos temas, pero tras su publicación en alemán en 1987 fue prohibido como propaganda ilegal nazi por el gobierno democrático de aquel país. En cualquier caso, el libro sigue circulando, principalmente como texto descargable a través de sitios de Internet como
«Thule-Netz».

A pesar de que algunos comentaristas podrían desestimar las ideas de Serrano como una simple técnica de reclutamiento para iniciativas más abiertamente políticas, indudablemente representan una expresión sincera de su punto de vista místico.

Mattias Gardell es conferenciante sobre antropología religiosa en la Universidad de Estocolmo. Ha estudiado a fondo las religiones radicales y es el autor de un libro sobre la Nación del Islam, *Countdown to Armageddon*.

Su último proyecto investigativo le ha llevado a pasar un año viajando por Norteamérica entrevistando a figuras relacionadas con los movimientos neonazi y Ásatrú, dos colectivos que en ocasiones se solapan, particularmente en el caso de Varg Vikernes.

MATTIAS GARDELL

Algunos comentaristas antifascistas consideran el interés de los nazis por los ovnis una maniobra táctica para difundir su mensaje político en círculos capaces de tragarse prácticamente cualquier cosa. ¿Hasta qué punto te parece una interpretación correcta?

Resulta difícil estimarlo. Sé que algunos propagadores de ideología nacionalsocialista, tales como Ernst Zündel, cuyo principal impulso es el revisionismo del Holocausto, encajarían en esa descripción. Su razonamiento es que la mayor parte de la gente cree que el Holocausto tuvo lugar debido a que el control de los judíos sobre los medios de comunicación y la educación es casi total. Para encontrar un público (fuera de los círculos nacionalsocialistas) receptivo a sus ideas de un «Holofraude», necesita recurrir a individuos que vayan muy de por libre y se muestren dispuestos a aceptar como verdadero conocimiento afirmaciones que la mayoría rechazaría. Así que, cuando encuentra gente dispuesta a aceptar como creíble la idea de que la Tierra es hueca y está poblada por una raza superior que cuenta con alta tecnología que le permite visitar a los habitantes de la superficie en sus platillos volantes, sabe que ha encontrado a ese público.

¿Qué tiene la teología OVNI, si es que podemos denominarla así, para llamar de tal manera la atención de los movimientos nazis o racistas, y cómo de extendida está entre esos círculos?

Se está volviendo cada día más habitual. La fascinación por los ovnis y las teorías sobre intervenciones extraterrestres y/o orígenes arios extraterrestres se remontan a los años cuarenta y cincuenta, pero han irrumpido realmente con fuerza en la actualidad.

Creo que parte del motivo por el que los revolucionarios arios son tan receptivos a estas teorías está relacionado con el hecho de que tanto los teólogos OVNI como los nacionalsocialistas racistas blancos asumen como válidas unas teorías que han sido rechazadas o ridiculizadas por la sociedad en general. El creyente de una teoría estigmatizada tiende a ser receptivo o abierto hacia otras clases de teorías estigmatizadas; el hecho de que no hayan sido aceptadas como ciertas por las universidades y los medios de comunicación mayoritarios se interpreta como una demostración de que algo tiene que haber. Esto podría —en parte— explicar por qué los racistas blancos tienden a mostrarse abiertos ante todo tipo de medicinas alternativas, ideas de mundos perdidos, parapsicología, religiones alternativas y ciencias alternativas, incluyendo la ufología.

Incluso aunque puedan resultar novedosas en un contexto pagano nacionalsocialista, las teorías OVNI expresadas por Vikernes no son nada nuevas. En cualquier caso, Varg afirma haber desarrollado sus ideas principalmente a partir de lo que él llama «una profunda intuición», contenida literalmente en «la sangre». Tales ideas de la sangre como portadora de información hereditaria son comunes en los círculos nazis, y en cierto modo pueden ser comparadas con la teoría de Carl Jung del inconsciente colectivo. De todos modos, tanto si uno cree en ello como si no, resulta difícil imaginar que Vikernes haya llegado a la conclusión de que «los platillos volantes proceden de Sirio» como resultado de un recuerdo genético racial, cuando resulta evidente que los ovnis revolotean a su alrededor procedentes de todas direcciones.

Un ejemplo de hasta qué punto impregna el mito OVNI el entorno inmediato de Vikernes es la organización hitleriana ortodoxa

noruega Zorn 88, recientemente renombrada Norges Nasjonalsosialistiske Bevegelse (Movimiento Nacionalsocialista Noruego), con cuyo órgano de difusión, *Gjallarhorn*, colabora ocasionalmente. Erik Ruñe Hansen, editor de *Gjallarhorn* y secretario del NNSB, afirma públicamente haber visto un ovni y *Gjallarhorn* ha publicado varios artículos de sesgo esotérico.

Los coqueteos con la ufología cuentan con una larga tradición entre la derecha nacionalista noruega. Uno de los motivos podría ser la influencia continuada de la filosofía de Vidkun Quisling, el universismo, que incluía especulaciones acerca de la existencia de vida en otros planetas. Para algunos de los activistas políticos que ocuparon el vacío dejado por Quisling tras haber sido ejecutado por traidor, las preocupaciones de postguerra con el fenómeno OVNI encajaron a la perfección con ciertos elementos del universismo.

Una figura prominente en este confuso paisaje —aunque de ningún modo se le puede considerar un sucesor directo de Quisling — fue Anders Lange, secretario durante los años treinta de la ultrapatriótica y rabiosamente anticomunista Fedrelandslaget (Liga Padre Patria). La personalidad más prominente relacionada con la Fedrelandslaget fue Fridtjof Nansen, un icono nacional noruego, célebre por sus osadas hazañas en las regiones polares y por sus campañas de auxilio para aliviar las hambrunas de la Unión Soviética. Durante este último periodo, Vidkun Quisling fue uno de sus colaboradores más valiosos.

Anders Lange parece haber sido considerablemente más radical que Nansen y que la mayoría de sus camaradas de la Fedrelandslaget. En sus días de juventud, durante la década de los treinta, Lange dijo que se consideraba a sí mismo fascista y partidario de Mussolini. Pero como a tantos otros, la guerra le llevó a distanciarse del totalitarismo, y en los años de la postguerra emergió como un fiero opositor a las intervenciones del Estado en los asuntos privados, a pesar de que su política siguió conservando cierto cariz racial.

Lange era un entusiasta de los perros. Además de dirigir su propio criadero, en 1948 comenzó a publicar *Hundebladet* (traducido libremente: «Noticias perrunas»). Muy pronto, su boletín comenzó a abordar también otros asuntos muy alejados de la esfera canina. Anders Lange tenía una política editorial de lo más

tolerante, lo que motivó que su publicación acabara convertida en un hervidero de todo tipo de perspectivas «alternativas».

Una de las escuelas de pensamiento que se manifestó en *Hundebladet* fue la de la ufología especulativa. El boletín publicaba regularmente artículos relacionados con los platillos volantes. Lange podría haber visto aquello como una extensión lógica de su interés por las teorías universistas de Quisling, pero en cualquier caso lo cierto era que atraían a lectores mucho más interesados en la navegación interestelar que en la política.

El culmen de la carrera política de Anders Lange llegó en 1973, cuando formó el Anders Langes Parti *for sterk nedsettelse av skatter, avgifter og offentlige inngrep*. Este galimatías se traduce como «Partido de Anders Lange para una reducción drástica de impuestos, tarifas e intervención del Estado», y el nombre encapsulaba la idea básica de su plataforma. Tras un debate televisivo durante el cual Lange posó con una espada, el ALP (como se le conocía de manera abreviada) obtuvo un cinco por ciento de los votos y su fundador entró en el Parlamento como diputado, donde causó impresión con su extravagante personalidad, intensificada sin duda por un omnipresente vaso de licor de huevo. El licor de huevo no sólo servía como tónico para la voz de Lange (en los buenos tiempos del ALP, éste llegaría a dar discursos prácticamente a diario), sino también como protesta política por derecho propio. Disfrutar de un copazo durante los debates televisados tenía un marcado valor simbólico en un país con estrictas restricciones respecto al consumo de alcohol, precisamente el tipo de «intervención estatal» a la que el ALP se oponía de lleno.

Per Bangsund es un respetado periodista y editor noruego que ha escrito largo y tendido sobre las políticas radicales de derechas en la Noruega de postguerra.

PER BANGSUND

¿Por qué cree que a Anders Lange le interesaban tanto los ovnis?

Supongo que para ciertos individuos con ideas radicales sobre la pureza y la nobleza de la Naturaleza puede ser fácil acabar

cayendo bajo el influjo de parafilosofías universalistas y viendo los ovnis como una manifestación de que «ahí afuera» hay algo. Pero, por lo que yo recuerdo, los ovnis tampoco eran uno de los temas principales de *Hundebladet*. ¡La lucha contra el agua fluorada les parecía mucho más importante!

El partido nunca llegó a completar la transición hacia la política mayoritaria, ya que Lange falleció un año después de haberlo fundado. En cualquier caso, su legado ha tenido más peso de lo que cualquiera podría haber anticipado, ya que el ALP mutó posteriormente en lo que pasaría a ser conocido como el Fremskrittspartiet (Partido del progreso), que creció enormemente en los ochenta surcando la misma ola neoconservadora que auparía hasta la presidencia a Ronald Reagan y Margaret Thatcher. En años recientes, el Fremskrittspartiet ha pasado a ser una de las principales presencias parlamentarias en Noruega, si bien debido a su propia naturaleza tiende a subir y bajar bruscamente en las encuestas de opinión.

Una figura que ha seguido la evolución del partido desde su creación hasta su estado actual es el abogado Eivind Eckbo, el cual asumió el puesto de líder del ALP tras el fallecimiento de su fundador, conservando tal posición durante los seis meses siguientes. También ha ocupado diversos cargos en el Fremskrittspartiet.

EIVIND ECKBO

¿Cómo funcionaba el Partido de Anders Lange?

El ALP no estaba basado tanto en la acción consciente como en coincidencias. En realidad era más movimiento de protesta que partido, pero creció de la manera que lo hizo porque tocó la fibra de muchas personas. Anders Lange era un personaje dinámico; en su época con la Fedrelandslaget, en los treinta, conducía con su camioneta por las zonas rurales para celebrar mítines políticos. Podrá decirse lo que se quiera sobre Anders Lange, pero ha sido el único noruego del siglo XX capaz de crear un partido político de la nada; todos los demás partidos nuevos son facciones escindidas de otros partidos ya establecidos previamente.

A pesar de que los ovnis no parecen haber sido ni mucho menos uno de los pilares básicos en la manera de ver el mundo de Lange ni en la de aquellos que le rodeaban, sigue tratándose de una figura muy visible que ciertamente ayudó a introducir la noción de las visitas extraterrestres en ambientes políticos radicales. Como el círculo que rodeaba a Lange era muy informal y las diferencias políticas en su seno parecen haber sido algo secundario, parte de sus miembros acabarían emergiendo posteriormente como políticos más moderados, mientras que otros se desplazaron hacia el nacionalismo y el nacionalsocialismo.

Es posible que Varg Vikernes pudiera haber llegado por sí solo a sus teorías de arios en el espacio, pero a tenor de la prolongada relación entre la ufología y la derecha radical noruega, resulta difícil imaginar que un lector tan voraz e informado como Vikernes haya reinventado la rueda… o en este caso el platillo.

Dependiendo de cómo decidan calcular las autoridades penitenciarias el remanente de su condena, Vikernes será puesto en libertad el 22 de agosto de 2005 o de 2007 [145]. Vikernes afirma haber llevado bien hasta ahora su larga estancia en la cárcel, bromeando con que «el tiempo vuela cuando te estás divirtiendo» y comparando su vida con la de un monje o un ermitaño que escoge aislarse de las distracciones del exterior para concentrarse mejor en su trabajo y estudios.

Al preguntarle si ahora lamenta haber matado a Øystein Aarseth, se aferra a su vieja explicación de que se trató de un ataque preventivo debido que a Øystein tenía pensado matarle. «Lamentar haber matado a Øystein sería como lamentar seguir con vida», dice.

VARG VIKERNES

¿Crees que tus puntos de vista sobre el mundo serían distintos si no hubieras ingresado en prisión?

Para ser sincero, creo que si no me hubieran arrestado ahora estaría muerto. Digámoslo así: cuando la policía me detuvo, tenía 150 kilos de dinamita y estaba esperando una entrega de metralletas. Supongo que habría terminado mal.

Se diría que todo lo que afirmas está en una posición diametralmente opuesta a todo lo que defiende la sociedad establecida.

Incluso contamos de manera distinta los días laborables, así que hasta en eso chocamos. Pero el propósito de todo esto no es hacer lo contrario a lo que dicta la sociedad. Y tampoco puede ser explicado como rebelión juvenil, soy demasiado mayor para eso. A menos que digas que he pasado tanto tiempo en la cárcel que mentalmente sigo siendo un adolescente. La cárcel es un entorno cerrado y muchos individuos nunca llegan a desarrollarse, porque únicamente socializan con yonquis.

9

ATAVISMO RESURGENTE: METAFÍSICA DEL BLACK METAL PAGANO

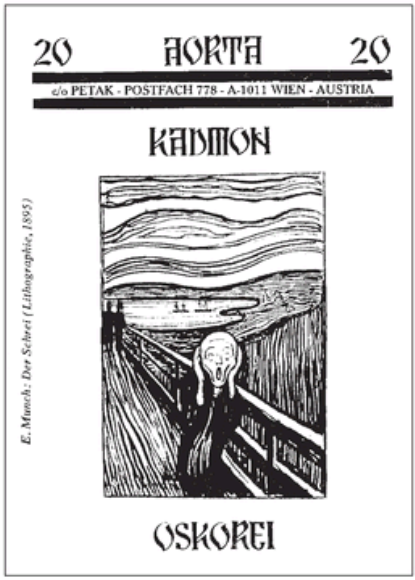
resurgente. adj. Que surge de nuevo, como de la muerte o una extinción virtual.
atavismo - 1. *biología*. Reaparición en los seres vivos de caracteres propios de sus ascendientes más o menos remotos que han permanecido ausentes en las generaciones intermedias.
2. Regresión a un tipo anterior.
—RANDOM HOUSE DICTIONARY OF THE ENGLISH LANGUAGE [146]

LOS ARQUETIPOS SON COMO LECHOS DE RÍOS QUE SE SECAN CUANDO EL AGUA LOS ABANDONA, PERO A LOS QUE PUEDE REGRESAR EN CUALQUIER MOMENTO.

—C. G. JUNG, *WOTAN* [147]

Una ola de violencia entra en erupción y baña un por lo demás tranquilo paisaje, una sociedad conservadora pero humanista que siempre se ha asegurado de que sus ciudadanos estuvieran bien

alimentados y elegantemente educados. Sea cual sea su futura situación en la vida, saben que pueden contar con la comodidad, la seguridad y todas las demás ventajas propias de un país con uno de los niveles de vida más elevados del mundo… y sin embargo los jóvenes sueñan con asesinatos, sangre, sacrificio, venganza.



Revista Aorta.

La religión cristiana no juega un papel demasiado importante en sus vidas, a pesar de que su contrapartida secular, el sistema de la socialdemocracia, les ofrece grandes oportunidades. Ellos agradecen sus privilegios con una maldición de fuego, regodeándose en la gloria de la destrucción. Nada les excita más que la idea de ver la capilla y la vicaría envueltas en llamas, iluminando el vientre del cielo nocturno con un ascendente baile de llamaradas. La belleza está en las ruinas; un templo destruido pasa a ser una victoria estética.

Su ley del más fuerte se burla de la piedad como de una palabra de seis letras; aguardan el día en que sea abolida del diccionario. Desprecian cualquier doctrina de la humildad. El sermón de Cristo en la montaña es un veneno aún peor para sus oídos. Su ideal es la guerra y tiñen de romanticismo la siniestra gloria de otras épocas, cuando era una realidad más de la vida.

¿De qué fuente brota semejante río de animosidad e impulsos

primarios? Estos torrentes de odio, ¿surgieron simplemente de la amplificación generada por una aguja de fonógrafo vibrando a través de los surcos de un álbum de Venom? ¿Es el black metal una música en posesión del poder inherente de impregnar con mensajes destructivos las mentes de los impresionables, sembrando una fértil semilla destinada a germinar en hechos? Para cualquier mente iluminada, parecería ciertamente improbable.

Pero si no existe una explicación clara y racional que aclare por qué llegó el black metal hasta tan infernales extremos, se impone una investigación de los aspectos más irracionales o visionarios del género. Los siguientes dos capítulos investigan los apuntalamientos metafísicos y espirituales del black metal y los modos mediante los que se han manifestado en el mundo real.

El black metal es considerado primariamente un movimiento musical relacionado con el satanismo, un hecho cuyas diversas implicaciones serán analizadas en el Capítulo 10. Muchas figuras principales del black metal —Varg Vikernes en particular— también han jurado dedicación a lo que ellos consideran unos ideales paganos. Escandinavia fue una de las últimas culturas europeas en convertirse al cristianismo. La explosión del black metal en aquellos lares justifica una mirada a las posibles correlaciones entre el antiguo paganismo nórdico y el moderno extremismo musical.

LA CACERÍA SALVAJE SE ACERCA

En uno de sus muchos artículos escritos en prisión dedicados a detallar sus interpretaciones de la cosmología pagana escandinava, Varg Vikernes desarrolla largo y tendido su fascinación por el folklore del *oskorei*.

> El culto a la muerte demoníaco-odínico es uno de los núcleos de la cultura *völkisch* germana; el que conecta a los

vivos con los muertos. Los *oskoreien* (la «cabalgata de los muertos» que acontece la doceava o la treceava noche de Navidad y en tiempos de ayuno) o *åsgardsreien* (como también se les conoce), tienen su origen en la misteriosa sociedad marcial/mística de los «guerreros hombres-lobo», seleccionados e iniciados siguiendo los dictados de severas reglas y regulaciones. Los *oskoreien-åsgardsreien* han de portar escudos negros y cubrirse el cuerpo con pintura de guerra, simbolizando una transformación demoníaca/licantrópica. De esta guisa, las llamadas Varuly Orden [«Orden del hombre lobo»], se lanzarán a la noche con maravilloso salvajismo **[148]**.

Wotan guiando al oskorei. Franz von Stuck.

A continuación, Vikernes describe varias permutaciones de este culto odínico a la muerte, explicando que la iniciación ritual conduce a un estado espiritual más elevado que culmina, junto con los espíritus ancestrales del iniciado, en la ascensión de algo que él denomina el «pilar trascendental de singularidad», también mencionado en el título de una canción de Burzum. Antes de desestimarla como simple verborrea inane, la idea de Vikernes merece una examen más atento.

Tras leer varios textos suyos similares, el investigador de lo oculto y artista austríaco que se hace llamar Kadmon se sintió inspirado para investigar en detalle la enigmática relación que pudiera existir entre el fenómeno del black metal moderno y los antiguos mitos del *oskorei*. *Oskorei* es el nombre escandinavo para la legión de almas muertas que aparecen volando *en masse* a través del cielo nocturno en determinadas ocasiones. Se rumorea que a veces descienden bruscamente de entre las negras nubes para llevarse consigo a un habitante del reino de los vivos. Este ejército de los muertos a menudo está conducido por Odín o alguna otra deidad pagana. A través de los siglos se han ido sucediendo las declaraciones de individuos que afirmaban haber experimentado el terrorífico fenómeno, atestiguando haber visto y oído al *oskorei* con sus propios ojos y oídos. Los relatos relacionados con el *oskorei* también hacen referencia a tradiciones reales que seguían prevaleciendo hace un par de siglos en algunas zonas rurales del norte de Europa. Normalmente tenían lugar en época navideña, cuando grupos de jóvenes pendencieros salían a cabalgar en plena noche, aterrorizando a menudo a los pueblerinos con el sonido y la furia de su llegada. Los folkloristas han intentado explicar las leyendas de varias maneras. El ensayo de Kadmon acerca de la relación entre el *oskorei* y el black metal aparece reproducido en el Apéndice II. Es una comparativa fascinante entre detalles procedentes de los relatos populares que se han conservado acerca del *oskorei* y las asombrosas semejanzas que comparten con muchos de los rasgos distintivos del black metal moderno: ruido, maquillaje cadavérico, apariencia macabra, la adopción de pseudónimos, cánticos agudos e incluso incendios provocados. Kadmon también ha descubierto correspondencias adicionales con la vieja tradición de los evocadores y carnavalescos desfiles de las *perchten*, que

todavía se celebran en muchas ciudades austríacas en determinados días festivos. Estas tradiciones invernales podrían tener sus raíces en la aún más antigua adoración de Perchta, la diosa germánica del cielo y el invierno. En la actualidad, comprenden las procesiones tanto de las *perchten* benignas, de aspecto bello, como de sus contrapartidas siniestras y tocadas con máscaras de demonio: las *schiachperchten*.

Schiachperchten en la revista Aorta.

Ciertas connotaciones y correlaciones generales de la leyenda del *oskorei* resultan significativas. El fenómeno parece particularmente potente en Noruega, aunque se ha manifestado bajo distintas formas en todas las tierras escandinavas. En el folklore alemán, las historias del *oskorei* se corresponden directamente con la «cacería salvaje», también llamada «las huestes de Wotan». Wotan (también escrito Wodan) es el nombre con el que se conoce en Alemania a Odín, el «patrón» de Varg Vikernes, por lo que este último podría sentir una afinidad evidente con los relatos del *oskorei* debido a su parentesco con el «culto de la muerte demoníaco-odínico», tal como lo define él. En varias de las leyendas, los espíritus del

oskorei asumen un cariz siniestro y son tratados como demonios. Para ahuyentarles se emplean cruces, a lo Drácula. En su *Store Norske Leksikon* («Gran enciclopedia nórdica»), Aschehoug y Gyldendal indican que el nombre *oskorei* puede ser interpretado como «la terrible cabalgata», la cual describen en detalle:

> A menudo se producían peleas y asesinatos en los lugares donde se detenía la oskoreia. Además de beberse la cerveza natal y comerse la comida, también podían llevarse consigo a cualquier persona a la que se encontrasen afuera, en la oscuridad. Uno podía protegerse contra la cabalgata persignándose o arrojándose al suelo y estirando los brazos en forma de cruz. El mejor método era clavar una cruz sobre todas las puertas. Clavar pedazos de acero encima de los establos también era efectivo. Los integrantes del *oskorei* probablemente estaban considerados los acompañantes de los muertos, quizá de aquellos que no se merecían ni el cielo ni el infierno. Uno debe tener en cuenta la oscuridad propia del pleno invierno y la creencia extendida de que los muertos regresaban durante la época navideña **[149]** .

ATRACTIVO Y TRADICIÓN DE LOS ARQUETIPOS

Teniendo en cuenta la naturaleza oscura, terrible y casi diabólica del *oskorei*, no resulta sorprendente que Vikernes y otros blackmetaleros pudieran desarrollar una fascinación visceral por el concepto. Las imágenes de la frenética cacería sobre el cielo nocturno no resultaban desconocidas para la escena musical; la cubierta del primer álbum «vikingo» de Bathory, *Blood Fire Death*, presenta un evocador retrato del *oskorei* en acción. Lo verdaderamente asombroso es el modo en el que acabarían

resurgiendo tantos detalles minúsculos de las leyendas, inadvertidamente o por coincidencia, en rasgos inherentes a los adeptos del black metal noruego. Un comportamiento que ya había pasado a primer término años antes de que el mundillo adoptara su actual atracción hacia los temas mitológicos escandinavos y de que Vikernes empezase a disertar sobre tales cuestiones.

Cuando el black metal saltó por primera vez a las páginas de los medios mayoritarios noruegos, fue retratado por lo general como una rama neofascista o despótica del satanismo. Al mismo tiempo, siempre hubo presentes elementos que se retrotraían a la era vikinga o que, como poco, revelaban una identificación superficial con la fuerza y la barbarie vikingas. El origen de tales actitudes rara vez fue explicado con ningún grado de profundidad hasta que, recientemente, estos elementos previamente periféricos pasaron a ser las fuerzas impulsoras detrás de muchas de las bandas y personalidades.

Varg Vikernes es hoy el más manifiesto entre aquellos que abogan por el paganismo en el black metal, pero no es ni mucho menos el único con tales intereses y fuentes de inspiración. Incluso muchos de los grupos «satánicos» muestran una fuerte fascinación por el folklore nativo y sus tradiciones, considerándolas alegorías vitales que representan energías primarias dentro del hombre. Este tipo de punto de vista queda bien expresado por Erik Lancelot, de la banda Ulver:

> El propósito de Ulver siempre ha sido la exploración de los aspectos oscuros del folklore noruego, que está fuertemente unido a la estrecha relación que mantenían nuestros ancestros con los bosques, las montañas y el mar. El lado oscuro de nuestro folklore, por tanto, tiene una perspectiva distinta a la del satanismo tradicional, que utiliza un simbolismo cósmico extraído de la mitología hebrea, pero la esencia sigue siendo la misma: los «demonios» representan a las fuerzas violentas y despiadadas, temidas y negadas por los hombres comunes, pero sin las cuales el mundo perdería el ímpetu que es la base fundamental de la evolución.
>
> Nuestra utilización de la antigua imaginería noruega no es un fin en sí mismo, sino más bien una manera de simbolizar nuestras ideas con imágenes cercanas a nuestras tradiciones. Creemos que la fuente subyacente y metafísica de la vida es,

> esencialmente, todo aquello que las religiones de «luz blanca» siempre han considerado «maligno» por mostrarse despiadada y agresivamente vital, indomado por ningún tipo de restricciones y mucho menos por unos preceptos morales impuestos por la «razón» o la «cultura» con intención de subyugar la expansión de la fuerza **[150]**.

El bosque noruego. Grabado de un libro de cuentos tradicionales.

Varg Vikernes describe Burzum como una resurrección de fuerzas primordiales. Cuando justifica la quema de iglesias, declara que se llevó a cabo para «enseñarle a Odín a la gente y que Odín prenda en sus almas» **[151]**, atribuyendo a sus actos un motivo atávico. Cuando en una entrevista aparecida en la revista *Descent* le preguntaron acerca de su actitud hacia los dioses nórdicos, Varg se explayó:

> No son «dioses», sino Áses. Son los arquetipos de la raza escandinava. Por lo tanto siguen en mi interior. Son los nombres que le dimos a lo que en otro tiempo fue, durante lo que en otro tiempo fue, para que nuestra posteridad nunca los olvide. Por desgracia, sólo unos pocos los seguimos

recordando y siempre lo haremos. Nunca renunciaré a mis antepasados, ni a mi naturaleza ni a mí mismo. Y en realidad eso es el paganismo: nuestra naturaleza. Todos hemos aprendido la interpretación cristiana del paganismo, que lo convierte en «mitología». Cada vez más gente está despertando del sueño de la idiotez y siguiendo su naturaleza. Mostrándole mis interpretaciones al pueblo, prendo el fuego del paganismo en sus almas. Es inevitable, porque son nuestros arquetipos. Odín gana **[152]** .

Hielo en Noruega.

Campo de Telemark.

Las declaraciones de Varg pueden sonar irracionales, pero no son singulares. El renombrado psicólogo Carl Gustav Jung desarrolló sus propias teorías sobre el inconsciente colectivo, que podría manifestarse en distintos grupos de individuos dependiendo de los arquetipos arcaicos de sus culturas. En *Dos escritos sobre psicología analítica*, obra de 1928, explicaba el fenómeno en términos de «imágenes primordiales»:

> En cada individuo están presentes, además de sus recuerdos personales, las grandes imágenes «primordiales» —tal como apropiadamente las denominó en una ocasión Jacob Burckhardt—, los poderes heredados de la imaginación humana tal como era en tiempos inmemoriales. Esta herencia es la que explica el fenómeno verdaderamente asombroso de que ciertos motivos de los mitos y leyendas se repitan continuamente. […] También explica por qué nuestros pacientes mentales son capaces de reproducir con exactitud las mismas imágenes y asociaciones que conocemos gracias a los antiguos textos.
>
> Las imágenes primordiales son las más antiguas y más universales «formas de pensamiento» de la humanidad. Tienen tanto de sensación como de pensamiento; de hecho, llevan una vida independiente **[153]** .

Paisaje noruego.

Tal como ilustra el ensayo de Kadmon, las semejanzas entre varios aspectos del black metal noruego y la furiosa cacería salvaje de los muertos resultan sorprendentes. ¿Podrían acaso explicarse como una «imagen primordial» jungiana resurgida entre una generación moderna de jóvenes? Kadmon también señala un par de marcados contrastes entre el folklore rural y el black metal, que él considera un fenómeno urbano. Sin embargo, su aseveración no es del todo correcta, ya que muchos de los músicos de black metal noruego no provienen de ciudades como Oslo, Bergen o Trondheim, sino que residen en pequeños pueblos rurales También Varg Vikernes se enorgullece al recalcar que nació en una zona rural a las afueras de Bergen en vez de en la propia ciudad. Podemos encontrar más ejemplos de esto mismo entre los miembros de Emperor, Enslaved y varias otras bandas. Teniendo en cuenta los intrigantes paralelismos establecidos por el ensayo de Kadmon, merece la pena investigar en detalle la cuestión de la relación entre la metafísica pagana y el black metal… y si alguna especie de atavismo resurgente podría hallarse en sus raíces.

Johnny Hedlund, de Unleashed.

No cabe duda de que un abundante número de adeptos al black metal emulan una imagen bárbara en su apariencia y comportamiento, en sus declaraciones y letras. Ciertamente la música podría ser igualmente descrita tomo bárbara por un oyente poco avezado, aunque a menudo también es bella y compleja.

Más allá de haberse inspirado en la larga tradición de masculinidad propia del heavy metal y, más específicamente, en la influyente «trilogía vikinga» de Bathory, muchos blackmetaleros parecen tomarse este tipo de actitud lo suficientemente en serio como para limitarse a erigir una simple fachada de imaginería fantástica. Además de Bathory, otro grupo previo de metal escandinavo que también ensalzó la religión y el estilo de vida de los vikingos en su música fue un conjunto de los ochenta llamado Heavy Load. Posiblemente también inspiraron a algunos de los chavales que posteriormente se involucrarían en el black metal y de hecho han sido mencionados apreciativamente por personajes

cercanos a la movida, como Metalion.

Ya hemos mencionado anteriormente, entre otras bandas de death metal, a los suecos Unleashed, los cuales destacan bastante respecto a sus coetáneos en lo que a inspiración lírica y espiritual se refiere. Unleashed siempre han dejado clara su admiración por la religión precristiana del Ásatrú. El cantante y bajista Johnny Hedlund explica el origen de su atracción por tales temas:

> En realidad mis influencias provienen de mis ancestros y de sentarme en el campo a sentir el poder de la naturaleza. Simplemente estar allí sentado, sabiendo que tu tatarabuelo estuvo allí con su espada, ya basta para influirte **[154]** .

La cacería salvaje es un grabado de Friedrich Wilhelm Heine (1882).

Sentimientos similares son expresados a menudo por muchos músicos de black metal, que hablan del paisaje y del campo noruego en tono reverencial. Al explicar una de sus fuentes personales de inspiración, Vikernes le comentó en una ocasión a un periodista de la revista *Terrorizer*. «Te recomiendo vivamente que intentes pasear una noche de invierno completamente solo por un bosque noruego y entenderás lo que quiero decir: realmente te habla»[155]. Evidentemente Vikernes no es el único que siente esta

atracción, ya que prácticamente todas y cada una de las bandas de black metal noruego se han hecho fotos en mitad de la nieve y entre los árboles.

El grupo Immortal incluso llegó hasta el extremo de grabar un videoclip en el que todos los miembros del grupo aparecen descamisados interpretando furiosamente uno de sus temas en mitad de un helado paisaje invernal. El vídeo de Burzum para la canción «Darkness» va mucho más allá, prescindiendo por completo de cualquier tipo de presencia humana; los ocho minutos del clip consisten en imágenes de piedras con tallas rúnicas sobre las que se van superponiendo relámpagos y nubes de tormenta, atardeceres, peñascos, bosques. Codirigido por Vikernes desde la cárcel mediante instrucciones escritas, el resultado resulta verdaderamente evocador a pesar de la ausencia de cualquier elemento narrativo.

WOTAN REDIVIVUS

Los últimos años del siglo XX presenciaron el intento de resucitar una amplia gama de religiones precristianas. La naturaleza instintiva o atávica de las religiones paganas no tiene nada de nuevo y son muchos los «revivalistas» contemporáneos que han experimentado su magnético atractivo. Los dioses del Norte parecen particularmente proclives a remover sensaciones que podrían resurgir inesperadamente entre los descendientes de aquellos que en otro tiempo les adoraron.

Según Carl Gustav Jung, no siempre es el hombre moderno el que busca revivir activa y conscientemente un punto de vista precristiano, sino que más bien podría verse involuntariamente poseído por los arquetipos de los dioses en cuestión. En marzo de 1936, Jung publicó un notable ensayo en la *Neue Schweizer Rundschau* que todavía hoy sigue resultando altamente controvertido. Se titula «Wotan» y fue escrito apenas un par de años

después de que los nacionalsocialistas asumieran el poder en Alemania.

Jung declara en términos nada equívocos su convicción de que el movimiento nazi fue el resultado de una «posesión» a escala masiva por parte del dios Wotan, rastreando los elementos de una recuperación pagana llevada a cabo por varios escritores alemanes —Nietzsche en particular—, a los que consideraba «tomados» por Wotan y transmisores de varios aspectos de la naturaleza arquetípica del dios. Jung afirma: «Resulta como mínimo curioso que un viejo dios de tormenta y frenesí, el largo tiempo inactivo Wotan, deba despertar, como un volcán extinto, a una nueva actividad en un país que supuestamente hace tiempo que superó la Edad Media»[156]. Algunos años más tarde, Jung revelaría su convicción de que tanto Nietzsche como él habían experimentado en sueños visitas personales de la fantasmal procesión de la «cacería salvaje», el equivalente alemán del *oskorei*.

En su ensayo, describe sacrificios de ovejas en honor de Wotan realiza dos en el solsticio por miembros del *Jugendbewegung* («Movimiento Juvenil»), y explica en detalle su creencia de que Alemania está siendo alejada del cristianismo mediante la «posesión» de la pretérita deidad. Jung concluye su explicación con la predicción de que, aunque puede que Alemania en los treinta se encuentre bajo la influencia específica de los atributos más furiosos de Wotan, en el «transcurso del próximo par de años o décadas», deberían manifestarse también otros aspectos más «extáticos y mánticos» del arquetipo del dios[157].

Esta creencia en el poder atávico de la antigua religión escandinava era compartida por Stephen McNallen, al cual se le atribuye generalmente el crédito de haber iniciado la actual recuperación del Ásatrú y el odinismo en los países de habla inglesa. A finales de los sesenta, McNallen se sintió impelido a investigar la religión de los paganos escandinavos; lo que descubrió le inspiró tanto que compuso rituales de adoración para los dioses nórdicos/germánicos y se dispuso a encontrar a otros individuos inmersos en un viaje espiritual parecido. Tras fundar un pequeño grupo llamado la Hermandad Vikinga (que posteriormente pasaría a ser la Libre Asamblea Ásatrú), McNallen descubrió que otras personas en rincones distantes del mundo occidental también

habían sentido una idéntica llamada «odínica» exactamente al mismo tiempo que él. Además del de McNallen en Texas, y sin tener conocimiento alguno de su mutua existencia, grupos dedicados a la adoración de los dioses de Europa del Norte aparecieron simultáneamente en Inglaterra, Islandia y en la costa este de Estados Unidos. Resulta difícil explicar por qué este resurgimiento se produjo de manera tan «orgánica» y sincronizada; la teoría jungiana de Wotan *redivivus* podría ser tan razonable como cualquier otra.

Thor (detalle de un cuadro de Mårten Eskil Winge).

En Noruega y Suecia también se ha producido un creciente

interés general por la religión indígena de sus ancestros, hasta el punto de que al menos un grupo pagano, Draupnir, ha sido reconocido como organización religiosa legítima por el gobierno noruego. Junto a ésta, otras organizaciones Ásatrú como Bifrost organizan regularmente reuniones en las que ofrecen *blot*, sacrificios simbólicos a las deidades de antaño.

No existe absolutamente ninguna conexión específica entre estos practicantes de la religión nórdica y el mundillo del black metal. De hecho, la asunción pública de que pudiera existir tal vínculo ha demostrado ser un grave revés para estos grupos. Conseguir borrar la impresión negativa que pueda tener el público hacia su religión es algo que se ha visto considerablemente dificultado por el hecho de que personajes como Vikernes hablen tan a menudo de sus respectivas creencias paganas con la prensa.

Al comentarle la irritación de los miembros de Draupnir por verse obligados a estar constantemente refrendando públicamente su absoluta falta de vinculación con el black metal y el satanismo, Vikernes parece malinterpretar ingenuamente que fueron sus propias declaraciones las causantes de tales dificultades:

> Esta situación con los cristianos es como una nueva inquisición. Gente como los Draupnir habría sido quemada en la estaca por adoradores del diablo. Pero hoy en día nos meten en la cárcel. Aunque cualquier grupo Ásatrú recalque que no son satanistas, les acusan de ello de todos modos. Por eso tienen que recalcar «no somos esto» o «no somos lo otro». Debe de ser bastante irritante. Para mí también lo es, ya que continuamente me están llamando satanista **[158]**.

El movimiento Ásatrú no tiene un organismo central que decida quién forma parte o quién no, y por supuesto nadie puede impedir que Vikernes explique su punto de vista del paganismo tal como él lo entiende… ni que exprese afirmaciones tan osadas como que la quema de iglesias, la profanación de tumbas y otros crímenes fueron cometidos con el objetivo de «mostrarle Odín al pueblo» **[159]**. La interpretación extrema y sanguinaria que de la religión escandinava hace Vikernes resulta tan problemática para los grupos neopaganos como su satanismo de azufre e iglesias calcinadas lo fue para organizaciones como la Iglesia de Satán un

par de años antes. Cuando estos grupos contemporáneos decidieron revivir la vieja religión de Europa del Norte, no pretendían recuperar también la barbarie incontrolable y el desgobierno.

Uno puede ver una clara deriva hacia el paganismo entre las bandas de black metal, aunque pocas —si es que alguna— parecen haberse visto influidas por colectivos externos como Draupnir o Bifrost. Muchos de los grupos más satánicos han alterado su orientación, eliminando las referencias explícitas al diablo y reemplazándolas por alusiones más vagas a los «viejos dioses». Amuletos en forma del martillo de Thor pueden verse alrededor de los cuellos de prácticamente cualquier miembro de cualquier conjunto escandinavo en sus fotos promocionales.

Burzum, Enslaved y Einherjer son sólo algunos entre las docenas de grupos que interpretan una música inequívocamente centrada en temas religiosos nórdicos. Estas obsesiones (ejemplificadas en algunas de las declaraciones más disparatadas de Vikernes o, musicalmente, en la grabación por parte de Enslaved de un álbum entero cantado en islandés arcaico) claramente van más allá de un simple interés pasajero. Pero todavía está por ver hasta dónde conducirá finalmente este camino que surge desde los rincones más remotos del pasado nórdico para llegar hasta el vasto reino de *Skuld*, el futuro.

En su ensayo «Wotan"», Carl Jung concluye afirmando que, además de su expresión más encarnizada, también el aspecto «profético» de Wotan acabará por manifestarse en el futuro. ¿Acaso sirvieron algunos elementos del *oskorei*, con su profunda vinculación con Odín/Wotan, como tenues premoniciones que volverían a manifestarse tras siglos de comportamiento «civilizado»? Existe otra oscura y vieja fábula del *oskorei*, según la cual la partida, en vez de elegir a un representante del mundo de los vivos como de costumbre, desentierra a un hombre muerto para llevárselo consigo. Fue recopilada por Kjetil A. Flatin en el libro *Tussar og trolldom* («Duendes y brujería») en 1930. Si los impulsos folkloristas y paganos del black metal noruego son, en realidad, una forma de atavismo resurgente sin templar, este breve cuento resultaría más sorprendente aún como ominosa alegoría de los portentos que iban a acontecer más de sesenta años más tarde entre Grishnackh y Euronymous y también del fiero remolino que

desataron a su alrededor:

> En Aase, en Flatdal, estaban una noche bebiendo y jaraneando en época navideña cuando dos hombres se amarraron con un cinturón y lucharon con cuchillos. Uno de los hombres fue apuñalado y cayó muerto al suelo. Entonces el *oskorei* entró cabalgando por la puerta, se llevó al muerto consigo y arrojó una tea ardiendo al suelo **[160]**.

A LA SOMBRA DE LOS LOBOS

Durante el proceso de investigación de las posibles semejanzas entre varios elementos de la cosmología escandinava y del black metal, salió a la luz otro factor intrigante. Igual que Euronymous y Dead cumplieron los siniestros destinos de sus nombres adoptados, otros casos han seguido esa misma tendencia. La exploración de las connotaciones en nórdico antiguo del nombre escogido por Vikernes revela ciertas correspondencias sobrecogedoras que parecerían indicar que los significados más oscuros y arcaicos de la palabra estaban destinados a acabar manifestándose.

Grabado de un hombre lobo.

Aunque bautizado «Kristian», a Vikernes su nombre de pila se le fue haciendo cada vez más insoportable durante los últimos años de la adolescencia. Cuando se presentó por primera vez en el mundillo del black metal, seguía conservándolo. Sin embargo, en algún momento de 1991-92, se lo cambió legalmente por «Varg». Su elección resulta curiosa a la luz de los actos que cometería más adelante y de la leyenda que acabaría rodeándole, a pesar de que él afirma haber adoptado tal nombre principalmente por su significado más común: «lobo». Pero para alguien que conozca la etimología y el uso de la palabra *varg* en las diversas culturas germánicas antiguas (y no hay ninguna prueba de que Vikernes lo hiciera en el momento de su adopción), su decisión pasa a ser directamente ominosa.

Existe una fascinante disertación titulada *Wargus, vargr. «criminal, lobo». Una investigación histórica, lingüística y legal*, de Michael Jacoby, publicada en Uppsala, Suecia, aunque escrita en alemán. Se trata de una exploración muy detallada y densamente referenciada de la palabra germánica *warg* (o *vargr* en nórdico).

La ponencia comienza con una sección, «El término *warg* como designación para el criminal en antiguos textos germánicos», que trata las connotaciones de la palabra raíz entre las varias culturas del norte de Europa. Ésta aparece en distintos dialectos, pero siempre con una implicación negativa cuando se usa para describir a un hombre, transmitiendo el sentido de «criminal», «forajido», «desterrado», «ladrón», «malandrín», «ser maligno», «condenado» e incluso «diablo».

La designación aparece contenida en las más antiguas leyes escritas del norte de Europa, a menudo con un prefijo mediante el que añadir un significado legal específico, como por ejemplo *gorvargher* («ladrón de ganado») o *morthvargr* («asesino»). La investigadora de mitología comparada Mary Gerstein, autora del ensayo *El warg germánico: el forajido como hombre lobo*, indica que en el antiguo texto legal islandés *Grágás*, «uno encuentra el término *morthvarg*, "asesinato-varg", en referencia a una clase muy particular de forajido, [que] asesina de manera furtiva […] e intenta ocultar su transgresión. Es el crimen de un hombre lobo al acecho»**[161]**. El término también aparece en el contexto legal de la

antigua Noruega, designando como *brennuvargr* («incendiario» o, literalmente, «lobo de fuego») a aquel que hubiese cometido exactamente el mismo crimen por el que Varg Vikernes acabaría siendo célebre milenios más tarde. En su investigación del *Gulathingslov*, el primer compendio de leyes nórdicas, Gerstein concluye:

> El vocablo *varg* también es raro y sumamente especializado: aparece como término técnico para un forajido del cual se desconoce que lo es (*úvísavargr*) y como apelativo para un hombre proscrito por incendiario: «tha er hann útlagr oc úheilagr oc heitir *brennuvargr*» (deberá ser proscrito y despojado de todo derecho y se le conocerá como «fuego-*varg*»). La palabra *varg*, tal como aparece en los primeros códigos escritos en nórdico antiguo, pertenece a un vocabulario legal petrificado, conservado en expresiones relacionadas con el pronunciamiento oral de la condición de proscrito para alguien condenado por crímenes especialmente odiosos, como incendios provocados, rupturas de juramentos y asesinatos secretos **[162]** .

Portada del disco Nattens Madrigal (El madrigal de la noche), de Ulver.

El trabajo de Jacoby prosigue con un examen de los crímenes más destacados y relacionados con la palabra. Son los siguientes: robo de tumbas, traición, robo y homicidio. Podría decirse que, de algún modo, Varg Vikernes cumplió cada una de estas connotaciones específicas. Al describir el primero de los crímenes, hay una cláusula en otro antiguo tratado germánico, la Ley Sálica, que indica: «Si alguien desentierra o saquea un cadáver ya enterrado, será un *varg*»[163]. La defensa y participación por parte de Vikernes en la profanación de tumbas ciertamente lo califica para tal designación. En lo que a la traición se refiere, Varg ha declarado orgullosamente su deseo de ver derrocado al actual Gobierno de Noruega, y se identifica con el hombre cuyo nombre ha pasado a ser sinónimo de traición en el vocabulario internacional: Vidkun Quisling. Vikernes también ha sido calificado de «traidor» por parte del mundillo del black metal tras haber asesinado a

Øystein Aarseth. Además, fue condenado por robo —los 150 kilos de explosivos que tenía almacenados en su apartamento en el momento de su arresto—. Las antiguas leyes germánicas no parecen hacer distinciones entre asesinato en primer grado y homicidio, por lo que siempre utilizan esta segunda designación. Varg fue condenado por el asesinato de Euronymous, aunque él sigue insistiendo en que únicamente se trató de un homicidio en defensa propia. Resulta asombroso y también inquietante que una persona pueda acabar encarnando de tal manera su nombre hasta en matices tan sutiles como su esencia etimológica. Debido a sus acciones, Vikernes ha acabado convertido verdaderamente en un «forajido» y en un «proscrito» a ojos de la sociedad.

Ladrón colgado con un lobo.
Ilustración de una edición de 1907 de la
Historia danesa de Saxo Grammaticus.

El reverendo Sabine Baring-Gould apunta en *El libro de los*

hombres lobo otros significados inherentes al apodo escogido por Vikernes:

> La palabra *vargr*, lobo, tenía un significarlo doble, lo cual podría haber sido el motivo de que se originaran muchas historias de hombres lobo. *Vargr* es lo mismo que
> *u-argr*,
> inquieto; siendo *argr* lo mismo que la palabra anglosajona *earg*. *Vargr* tenía su doble significado en nórdico. Significaba lobo y también hombre impío. […] Los anglosajones lo consideraban un hombre malvado: *wearg*, rufián; el *vargs* gótico, un diablo. Las antiguas leyes normandas decían de los criminales condenados al destierro por ciertas ofensas: *wargus esto*, ¡sé un proscrito! [¡Sé un *varg*.]. Entre los anglosajones, se decía que un *utlagh*, posteriormente
> *out-law*,
> tenía la cabeza de un lobo. Si por tanto el término *vargr* se aplicaba en determinado momento a un lobo, en otro a un forajido que llevaba la vida de una bestia salvaje lejos de las guaridas de los hombres —«deberá ser alejado como un lobo y expulsado hasta tan lejos como los hombres expulsen a los lobos» era la forma legal de la sentencia— ciertamente no es de extrañar que las historias de forajidos acabaran rodeadas por descripciones míticas de su transformación en lobos **[164]**.

Esta elucidación revela otro par de elementos que reflejan el carácter y las circunstancias de Vikernes. Es, por naturaleza, una persona extremadamente inquieta y desbordante de energía, con un brillo de desafío en la mirada. Su condición de «proscrito» va más allá de su posición dentro de la sociedad normal, ya que varios individuos de la subcultura del black metal también han jurado matarle si se les presenta la oportunidad. Ésta era en gran medida la situación de un proscrito en los viejos tiempos: expulsado de la sociedad y objetivo justo para cualquiera que pretendiese destruirle.

No son las únicas asociaciones que salen a la luz tras una consideración más profunda de las declaraciones y acciones de Vikernes, una vez metido en su personaje del pagano «Varg». Tal

como puede apreciarse en la cita anterior de Baring-Gould, la connotación lupina del término pasó a asociarse más tarde con los hombres lobo y, en ciertas fuentes, hasta el propio diablo es citado como un hombre lobo. En cualquier caso, esta visión negativa de los lobos parece haber surgido tras el periodo de asentamiento del cristianismo en Europa; los paganos precristianos tenían una percepción muy distinta.

Varios grupos de black metal han dado buena muestra de su fascinación por los lobos. El ejemplo más evidente es Ulver, cuyo nombre significa «lobos» en noruego. Sus grabaciones más recientes han estado basadas por completo en tradiciones lupinas. El guitarrista del grupo, Erik Lancelot, afirma:

> El lobo mítico es un personaje satánico. A menudo se le presenta como un antagonista solitario, un representante del animalismo que aparece frente a los humanos para promover valores relacionados con el egoísmo y la fuerza bruta, como por ejemplo en el cuento de Caperucita Roja y en ciertas fábulas de La Fontaine. El lobo vive en el bosque, símbolo del mundo demoníaco que queda más allá del control de la civilización humana, sirviendo así como eslabón entre lo demoníaco y lo cultural, caos y orden, luz y oscuridad, subconsciente y consciente. En cualquier caso, no quiero decir con esto que el lobo represente el punto de equilibrio entre el bien y el mal, sino más bien que es un promotor del «mal» en una cultura que se ha centrado en exceso en la parte luminosa, repudiando la animalista. Simboliza las fuerzas que la civilización humana no quiere reconocer y, por lo tanto, se le contempla con sospecha y pavor **[165]**.

En tiempos de los vikingos, el lobo era un animal totémico para ciertos cultos de guerreros: los *berserker*. En las sagas aparece mencionado un grupo específico, los *ulfhethnar* o «abrigos de lobo», que se cubrían con las pieles de estos animales. Baring-Gould relata el comportamiento de los *berserks* que, ataviados con esta vestimenta especial, alcanzaban un estado de conciencia alterada:

> Adquirían fuerza sobrehumana. […] Ninguna espada

> podía herirles, ningún fuego quemarles, sólo un garrote podía destruirles, rompiéndoles los huesos o hendiéndoles el cráneo. Sus ojos destellaban como si una llama ardiera en sus cuencas, rechinaban los dientes y espumarajeaban por la boca; mordían los rebordes de sus escudos y se cuenta que en ocasiones hasta llegaban a arrancar pedazos, y cuando se lanzaban al combate ladraban como perros y aullaban como lobos **[166]**.

Los *berserks* eran descritos en las viejas crónicas como «hombres de Odín», el dios al que también Vikernes profesa dedicación exclusiva. Los lobos son sagrados para Odín, el «padre de todos», que normalmente va acompañado de sus dos elementales lupinos, Geri y Freki. El origen de muchos nombres de pila germánicos puede rastrearse hasta otra palabra raíz de lobo, *ulv* o *ulf*, de modo que, evidentemente, no se trataba de una connotación que fuese considerada innoble ni escarnecedora, salvo en su forma *varg*.

LAS MÁSCARAS DE ODÍN

El propio Odín es una deidad compleja que proporciona un arquetipo para el buscador fáustico: aquel que acepta un pacto peligroso a cambio de incrementar su conocimiento y experiencia. Algunos de los atributos más notables del carácter de Odín y el culto que le rodeó en la antigua sociedad tribal de Escandinavia son extremadamente siniestros. En las viejas sagas se le atribuye una miríada de nombres y títulos, entre los cuales se cuentan Herjan («dios de la guerra»), Yggr («el terrible»), Bölverkr («el hacedor del mal»), Boleyg («ojos fieros») y Grímnir («el enmascarado»). Odín es mencionado en la *Edda mayor* como el primero que trajo la batalla al cosmos: «A su hueste arrojó Odín su lanza / entonces la guerra al mundo llegó» **[167]**, narra el poema édico «Völuspá». Su adoración temprana exigía el sacrificio de hombres inocentes. Odín es

mencionado a menudo como un gran «agitador de conflictos». El experto en mitología comparada Georges Dumézil observa:

> El carácter de Odín es complejo y no demasiado tranquilizador. Con el rostro oculto bajo la capucha, cubierto por su sombría capa azul, recorre el mundo siendo a la vez amo y espía. Es sabido que traiciona a sus fieles y a sus protegidos, y en ocasiones parece obtener placer sembrando las semillas de una discordia fatal **[168]** .

Talla de Odín en la stavkirke de Hegge.

No resulta difícil entender el atractivo del arquetipo de Odín para aquellos que asumen el papel de hereje, paria o marginado. Varg Vikernes es todas estas cosas, y su prolongada obsesión con las armas, la guerra, la lucha y la muerte también encaja en el

paradigma odínico. En su ensayo sobre la palabra *warg*, Mary Gerstein también trata el simbolismo comparativo entre Odín, que se colgó de Yggdrasil (el árbol del mundo) durante nueve noches para obtener sabiduría, y Cristo, que fue crucificado como proscrito para luego renacer como una deidad celestial. Vikernes, a pesar de su paganismo, también se ha presentado en ciertos aspectos como avatar y mártir cristiano de su causa, dispuesto a sufrir en prisión debido a su sacrificio. Gerstein también traza paralelismos entre Odín en su papel mitológico como agrupador de enemigos y su relación con aquellos considerados *vargs* criminales.

> Odín difiere ideológicamente de otros dioses agrupadores [indoeuropeos] en su amoralidad esencial: se regocija en el conflicto entre compatriotas e impele a los hombres a romper sus votos. El estrangulado *warg* le pertenece más en un sentido de «semejanza» que en el de castigo. Su propio nombre revela su naturaleza; el «Wodan, id est furor» [Wodan significa furia] de Adam de Bremen sigue vigente: Odín es la encarnación de toda forma de frenesí, desde la enloquecida sed de sangre que caracterizaba a los guerreros *berserker* que se consagraban a él, hasta la locura erótica y poética **[169]**.

Odín estaba intrínsecamente conectado con la muerte. En la *Ynglingsaga* se revela: «en ocasiones [Odín] devolvía a la vida a hombres muertos y enterrados, o se sentaba debajo de hombres ahorcados. Por ello era llamado Señor de los Necrófagos o de los Ahorcados» **[170]**. Odín está emparentado en función con los psicopompos, ya que recibe las almas de los guerreros muertos en su «salón de los muertos», Valhalla. Su salón se distingue de los de los demás dioses, tal como describe Gerstein, por un adorno funesto y singular: «El cadáver putrefacto de un *varg* colgado de una horca es el emblema del poder de Odín y la señal de su presencia» **[171]**. A continuación cita el pasaje del *Grímnismál* que indica: «El salón de Odín es fácil de reconocer: un *varg* cuelga delante de la puerta occidental; un águila se encorva por encima» **[172]**.

Ahora Vikernes resta a menudo importancia a su interés previo por el satanismo, sosteniendo que el propio Odín es el «adversario» del Dios cristiano y que, por lo tanto, puede verse como satánico.

Señala que, tras la conversión, los viejos dioses paganos del Norte fueron demonizados por los líderes y misioneros cristianos. En esto tiene razón, y un ejemplo perfecto sobrevive en el «juramento de renuncia» que se les impuso en tiempos de San Bonifacio a sajones y turingios, a los cuales se les ordénala repetir: «Renuncio a todas las obras y palabras del diablo, a Thunær [Thor], Woden [Odín] y Saxnôt [deidad tribal de los sajones], y a todos los monstruos que les acompañan» **[173]**.

Siguiendo a la inversa el precedente histórico que transformó a los viejos dioses paganos en monstruos y demonios satánicos, muchos de los integrantes de la escena blackmetalera juraron lealtad a esos mismos espíritus demoníacos de la cristiandad para posteriormente recrearlos como fuerzas paganas. Incluso así, gran parte de la cultura del black metal permanecerá para siempre enraizada en conceptos como el diablo y el satanismo. Para poder comprender plenamente cómo un género musical ha podido contribuir a engendrar tanta destrucción vehementemente anticristiana como la vinculada con el black metal, uno debe explorar también su punto de entrada en el plano de lo diabólico.

SUS SATÁNICAS MAJESTADES

EL MAL PERSONIFICADO PARECE A PRIMERA VISTA REPULSIVO. PERO CUANTO MÁS ESTUDIAMOS LA PERSONALIDAD DEL DIABLO, MÁS FASCINANTE SE VUELVE ÉSTE. AL PRINCIPIO DE LA EXISTENCIA, EL MALIGNO ES LA ENCARNACIÓN DE TODO LO DESAGRADABLE, DESPUÉS LA DE TODO LO MALO, MALVADO E INMORAL. ES EL ODIO, LA DESTRUCCIÓN Y LA ANIQUILACIÓN ENCARNADA, Y COMO TAL ES EL ADVERSARIO DE LA EXISTENCIA, DEL CREADOR, DE DIOS. EL DIABLO ES EL REBELDE DEL COSMOS, EL INDEPENDIENTE EN EL IMPERIO DE UN TIRANO, LA OPOSICIÓN A LA UNIFORMIDAD, LA DISONANCIA EN LA ARMONÍA UNIVERSAL, LA EXCEPCIÓN A LA REGLA, LO PARTICULAR EN LO UNIVERSAL, LA OPORTUNIDAD IMPREVISTA QUE QUEBRANTA LA LEY; ES LA TENDENCIA AL INDIVIDUALISMO, EL DESEO DE ORIGINALIDAD; ALTERA CORPÓREAMENTE LAS ORDENANZAS DE DIOS QUE IMPONEN UN TIPO DEFINIDO DE CONDUCTA; DESBARATA LA MONOTONÍA QUE IMPREGNARÍA LAS ESFERAS CÓSMICAS SI HASTA EL ÚLTIMO ÁTOMO SIGUIERA SERVILMENTE CON SANTURRONERÍA INCONSCIENTE Y PÍA OBEDIENCIA UN CURSO PRESCRITO EN TODO DETALLE.

—PAUL CARUS, *THE HISTORY OF THE DEVIL AND THE IDEA OF EVIL* [174]

La ideología que impulsa al black metal suele denominarse a menudo «satanismo», pero ¿qué significa eso en la práctica? En Noruega ha terminado siendo considerado sinónimo de violencia y

quema de iglesias, pero se trata de una distinción singular a esa nación. El satanismo —como su antítesis, el cristianismo— significa muchas cosas para una miríada de personas. Tampoco hay un consenso estricto a la hora de definir el satanismo dentro del mundillo del black metal, más allá de una básica «oposición al cristianismo». A partir de ese punto de partida, se derivan muy diversas escuelas de pensamiento.

Algunas personalidades centrales —Varg Vikernes la más prominente entre ellas— rechazan por completo la importancia del satanismo, considerándolo únicamente una introducción a otras creencias paganas más indígenas. Otros nunca llegaron a implicarse profundamente en ningún tipo de perspectiva satanista, consiguiendo evitarla por completo como punto de referencia. Ivar Bjørnsson, del grupo noruego de «metal vikingo» Enslaved, explica: «El satanismo resulta para nosotros tan remoto como el cristianismo. Es algo que simplemente no nos interesa. Escuchábamos los discos de todos los satanistas, pero únicamente porque nos interesaba la música»[175]. Enslaved mantienen una estrecha asociación con la escena black metal, a pesar de que sus letras y enfoque están más enraizadas en la cultura de la era vikinga que en ninguna forma de satanismo. Su uso continuo de una iconografía explícitamente nórdica es mucho menos ambiguo que incluso el de un proyecto como Burzum.

Enslaved.

Los hay que ven el satanismo y el black metal como dos elementos esencialmente entrelazados, y cierto número de bandas importantes han intentado formular una filosofía coherente en torno a esa idea. Pero, en general, el satanismo no ha sido más que una manera de aportar espectáculo, siguiendo las huellas de Venom y Bathory, quedando reflejado únicamente en intentos caricaturescos por asumir poses «malévolas» en las fotografías promocionales y en realizar declaraciones estrafalariamente desinformadas en las entrevistas. Tal como comenta Metalion:

> No creo que el satanismo haya sido un elemento tan

> importante, aparte de servir como excusa para coquetear con los símbolos ocultos y como concepto para las letras. Creo que muy pocos músicos de black metal se han involucrado en los secretos de las artes oscuras. Por supuesto alguno hay, pero suelen ser discretos al respecto. He conocido a gente entregada a los rituales y demás que también están muy metidos en el rollo del black metal, pero no son necesariamente músicos **[176]** .

Una idea similar al respecto de la superficialidad de gran parte del satanismo es la que recoge M. W. Daoloth, de la respetada banda de black metal griego Necromantia.

> Lo usaban como modo de escandalizar: el sexo, el demonio y la violencia venden bien, un montón de grupos siguen recurriendo a ello. Pero algunos músicos sí que han adoptado el satanismo como estilo de vida, y aquí la clave fue que estos músicos eran miembros de los grupos más influyentes. ¡Así que otros individuos comenzaron a copiar su música y sus ideas al margen de que se las creyeran o no! El satanismo inevitablemente adoptó un perfil más intelectual. En cualquier caso, los músicos seriamente implicados con el lado oscuro son pocos —comparados con el número existente de grupos—, pero están en algunas de las bandas principales y eso es lo que cuenta **[177]** .

M. W. Daoloth de Necromantia.

Gran parte del satanismo que se puede hallar en el black metal consiste en poco más que un grupo cualquiera empleando las coletillas y la simbología más básicas, a menudo simplemente en imitación de otras bandas a las que admiran. El esquema podría verse ligeramente complementado por detalles adicionales extraídos de algún que otro texto de ocultismo o, más probablemente, novelas y películas de horror. Por el submundo del black metal circulan algunas publicaciones que buscan inspirar un mayor conocimiento en los músicos e instigar una mayor profundidad en sus próximos trabajos. Una de ellas es *The Nexus*, editada desde Nueva Zelanda por Kerry Bolton, el cual lleva desarrollando desde hace tiempo actividades en el *underground* del satanismo en general y está bien cualificado para comentar la actitud de los grupos y fans del black

metal.

> Si te paras a observar otras revistas, particularmente aquellas dedicadas específicamente al metal, es cierto que muchas de ellas resultan infantiles, y lo mismo puede decirse de muchas de las bandas. Creen que el satanismo es únicamente un medio para blasfemar contra el cristianismo y específicamente contra Jesucristo… aunque a menudo me he preguntado cómo es posible «blasfemar» contra algo a menos que uno haya creído en ello antes. Hace unos años solía leer mucho al respecto. Al principio me resultó extremadamente divertido y me reía a mandíbula batiente; con el tiempo acabó por volverse aburrido, predecible e incluso irritante.
>
> Para el joven medio que decide recurrir a Satanás, el estilo de satanismo o adoración del diablo más accesible es el «medieval», pues es el que han perpetuado los medios de comunicación masivos y la industria del entretenimiento **[178]** .

Para cada regla hay excepciones y lo mismo puede decirse acerca de la prevalencia de la adoración «medieval» del diablo y otros puntos de vista primitivos en el mundillo del black metal. A pesar de que la mayor parte de los músicos provienen de estos antecedentes, ciertas personalidades clave han experimentado una evolución notable. También son, como indica Daoloth, los individuos más influyentes de la escena. Una de estas figuras es Ihsahn, cantante de Emperor —una de las bandas más populares y posiblemente la que cuenta con el sonido más majestuoso entre todas las de black metal—. La filosofía de Ihsahn es mucho más avanzada que la de la mayoría de sus coetáneos y en realidad se parece notablemente a la concepción de satanismo formulada originalmente por Antón LaVey en su *Biblia Satánica* de 1969. Debido a su prolongado vínculo con el black metal, Ihsahn está familiarizado con las diversas vertientes satánicas que se han dado en el mundillo y también con las maneras en las que han ido progresando desde el comienzo de la década.

IHSAHN

¿Cómo eras cuando empezaste a involucrarte en el black metal?

Cuando era joven era mucho más radical. Me vestía de manera más extrema y creo que me resultaba más importante demostrarle a todos los que me rodeaban que era diferente a ellos y que tenía puntos de vista muy marcados. Pretendía provocar una reacción que realzase mi identidad. Después fui haciéndome mayor y desarrollando puntos de vista más racionales. Ahora ya no me parece importante demostrar nada; ni que tengo estos puntos de vista ni que soy satánico. Soy tan consciente de ello y me siento tan cómodo con mis creencias que ya no me parece importante suscitar una respuesta.

¿Cómo describirías la ideología del black metal primigenio en Noruega?

Creo que el Black metal intentó concentrarse más en ser simplemente «malvado» que en tener una verdadera filosofía satánica. Todo el mundo se lo tomaba muy en serio, pero no es fácil vivir a la altura de esos ideales. Resultaría difícil para cualquiera ser tan «malvado» y estar tan lleno de odio como lo exigían los ideales del black metal. Todos lo intentamos en cierto modo…

Ihsahn.

¿Cuál es el principal atractivo del black metal?

El black metal quería ser una oposición a la sociedad, un enfrentamiento contra la vulgaridad. Todo el mundo necesita algo de excitación y, si te fijas en la juventud de hoy, son todos muy aburridos.

En mi pueblo lo único que hacen es montarse en el coche y

conducir de un extremo a otro por la calle principal. No tienen otra cosa que hacer. Es una especie de competición a ver quién tiene el mejor coche y el equipo de música más ruidoso. Básicamente viven en sus coches. Los más jóvenes, aquellos que no tienen coche, se sientan a un lado de la carretera a ver pasar los de los demás. Sus vidas son extremadamente aburridas y entiendo que algunos de ellos le pidan algo más a su existencia, que quieran una personalidad propia y una manera de expresarse que haga imposible que nadie les asocie con todos esos humanos inútiles que les rodean por todas partes. Ahora pienso así: sólo son «humanos». Joder, yo no quiero ser humano. Humanos son los individuos que ves a diario cuando paseas por la calle, los yonquis, los niños africanos que mueren de hambre. Todos son «humanos» y no me gustan. Existen refranes como «errar es de humanos». Yo odio el fracaso. La gente que piensa como yo no quiere verse asociada con todo eso, de modo que ya tienes algo que te hace diferente.

La filosofía satánica cambió toda mi manera de pensar, piensas de manera diferente según la filosofía que sigas. La gente dice que el satanismo y el black metal son cosas destructivas, pero en realidad es lo contrario. Son creativas, porque están centradas en uno mismo, en arreglártelas solo y junto a aquellos a los que quieres. Para llegar a ese estado debes romper con lo que tenías antes, sólo así puedes crear espacio para todas las nuevas impresiones. Cuando entras en el black metal recibes muchísimas impresiones nuevas de golpe, tantas que podría ser difícil asimilarlas juntas. Mucha gente no pasará de esa etapa, porque hay mucha presión. Sirve como criba para ver quién acabará quedando al cabo de un tiempo.

La movida blackmetalera ha madurado mucho y ahora la gente es mucho más consciente de sus propios pensamientos. Recuerdo que hace un año todo el mundo estaba muy obsesionado con ser «auténtico». El «auténtico» black metal y todo eso. Nos acabamos cansando, porque… ¿quién es «auténtico»? Ya se acabará sabiendo; tampoco tiene demasiada importancia. Los débiles perecerán por sí solos.

¿Qué fue lo que inspiró la filosofía inicial del black metal?

Muchas de las primeras bandas de black metal, como Venom, expresaban puntos de vista muy primitivos y odiosos. Era

música muy satánica. Al principio también había una actitud muy «antiLaVey» bastante extendida por el mundillo, porque su versión del satanismo es muy humanista. Nadie quería un satanismo humanista; debías comportarte casi como el mismísimo Satanás.

La gente ansiaba ser mortalmente seria —y es cierto que deberías tomarte tales asuntos en serio—, pero creo que la mayoría malinterpretó el concepto, porque actuando de esa manera se hacían a sí mismos desgraciados. Y uno no está vivo si no disfruta de la vida, si es desgraciado. No creo que el satanismo tenga nada que ver con ser un fracasado.

¿Por qué se desarrolló ese antagonismo hacia las ideas de LaVey en el mundillo?

Mucha gente se volvió contra LaVey porque quería ser más radical. Puedo entenderlo, porque para mucha gente el objetivo era ser distinto a todo lo demás. Cuando LaVey dice que hasta la más sencilla ama de casa puede ser satanista, que es lo que parece estar diciendo en la *Biblia Satánica*, imagino que a algunos les dio miedo que ese punto de vista pudiera arrebatarles esa cosa especial que ellos tenían.

¿Cómo llegó la movida a tales extremos?

Aquello simplemente vino de la mano con toda la imaginería del black metal tal como evolucionó en Noruega. Era satánico, muy oscuro y muy malvado. El cristianismo era lo opuesto. Cuando la gente se metió en la movida no sentía necesariamente demasiado odio hacia el cristianismo; su odio hacia el cristianismo fue aumentando a medida que iban metiéndose más en el black metal. Nos sentimos muy inspirados por lo que decían todos los demás. Las emociones y la atmósfera que rodeaban al mundillo eran muy «malignas». Muchos tíos no se reían jamás; estaban serios todo el tiempo. Nada podía ser «bueno». Todo el mundo tenía un aspecto muy torvo. Todo el mundo quería ser así y supongo que habrá algunos que así se habrán quedado.

Yo probablemente cabreé a mucha gente, porque no soy así. No soy una persona desgraciada. Realmente me lo paso bomba y me río y disfruto con lo que hago. Debo reconocer que también me sentí inspirado por aquellas otras cosas al principio, pero creo que no en el mismo grado. Por supuesto que te veías afectado por aquella atmósfera; no se te habría ocurrido echarte a reír estando en Helvete. Mostrabas respeto por las figuras conocidas del mundillo. Al principio uno se

andaba con ojo con cómo hablaba con Euronymous, al menos hasta que llegabas a conocerle. Todo era muy serio en todo momento.

¿Fue una reacción contra el cristianismo estricto en Noruega?

La Iglesia Estatal Noruega no es nada estricta. Me parece muy gracioso que tengamos sacerdotisas y obispas, párrocos homosexuales y matrimonios homosexuales, todo lo cual va mayormente en contra de lo que dice la Biblia. La Iglesia Estatal Noruega es muy liberal.

¿Entonces fue una rebelión contra una educación cristiana?

Mis padres no son religiosos para nada. La gente normal enseguida asume: «Oh, los blackmetaleros tienen que haber tenido una infancia terrible y haber sufrido abusos. Son débiles y vienen de un ambiente terrible». Pero en lo que a mí respecta, la mayor parte de la gente que conozco en el mundillo viene de buenas familias, familias nada religiosas, y por mi parte tuve una infancia estupenda y unos padres muy agradables, ningún tipo de presión. Familias muy acomodadas, en realidad.

¿Por qué personas como Euronymous realizaron declaraciones tan descaradamente extremistas a la prensa?

Creo que fue en su mayor parte para meterle miedo a la gente. Pero conozco a personas que creen en cosas como arder en el infierno y que tienen puntos de vista satánicos realmente primitivos. Lo respeto.

¿Fue la *Biblia Satánica* de LaVey una influencia significativa para ti?

Compré la *Biblia Satánica* y la leí y por supuesto me sentí fascinado por ella, porque es un libro con el que resulta muy fácil estar de acuerdo. La mayor parte de las personas pueden identificarse con lo que dice. También me excitó la imaginería satánica, que era muy especial. Eso me inspiro muchísimo. Por algún punto tienes que empezar, luego ya vas recibiendo otras influencias, otras impresiones… En aquel entonces me vi muy influenciado por el mundillo del black metal y toda la movida más extrema. Al cabo de un tiempo vas tomando y dejando lo que te parece y creando tus propias ideas, a medida que vas madurando. Ahora no estoy de acuerdo con nadie; mis puntos de vista no se parecen a los de nadie más

en el mundillo.
Para algunos, LaVey ha sido muy influyente. Ha sido importante aunque sólo sea para popularizar la palabra «satanismo», la cual no creo que fuese demasiado conocida antes de que él formase la Iglesia de Satán. Le dio mucho más nombre de lo que la gente reconoce. Y en Noruega, debido al black metal, ahora todo el mundo sabe lo que es el black metal y todo el mundo ha oído la palabra «satanismo».

¿Cómo describirías tus puntos de vista sobre el satanismo?

Mi forma de satanismo tiene muy poco que ver con rituales; es mucho más una filosofía. Uno llega a explicaciones lógicas para el comportamiento anticristiano. La *Biblia Satánica* describe cómo vive y cómo reacciona la mayor parte de la gente; describe cosas ordinarias desde el punto de vista satánico. Si alguien te golpea, la mayor parte de la gente le devolvería el golpe, pero eso no es necesariamente satánico. De modo que pienso que hay algo más en el satanismo además de la filosofía. También tiene muchos elementos emocionales. Yo intento aportar todo lo que puedo de mí mismo, y de mis emociones, a la música que creo. Eso es tan importante para mí como la filosofía. Tiene mucho de vida espiritual y va cobrando más y más fuerza cuanto más vas aprendiendo al respecto.

Emperor.

¿Podría cualquier persona normal seguir una filosofía satánica?

Yo no me siento una persona normal. No todo el mundo puede ser satanista. LaVey ha hecho una labor muy buena interesando a la gente en el pensamiento anticristiano y en la

imaginería satánica. También creo que está metido de una manera mucho más seria y espiritual en el tipo de Satanás que describe en sus libros. Para ver las cosas a través de un prisma satánico tienes que tener afinidad por ese tipo de imaginería, ese tipo de pensamiento.

¿Estás de acuerdo con la afirmación de Anton LaVey de que los «satanistas nacen, no se hacen»?

En mi caso resulta que he acabado siendo satanista, pero siento que no podría haber sido ninguna otra cosa. Incluso si me hubieran criado en un entorno distinto, igualmente habría acabado siendo satanista. No habría podido ser nada más. Es muy importante para mí y ha afectado a toda mi vida y a mi modo de pensar.

A veces también puede ser duro; te metes en muchos problemas por ser satanista. Pero nunca podría renunciar a ello a cambio de nada. A veces pienso que sería genial ser más anónimo. Vivo en un pueblo pequeño y todo el mundo sabe quién soy. Me pasa lo mismo en el trabajo, los compañeros se muestran muy escépticos conmigo y a veces creo que sería más fácil si nadie lo supiera. Pero también es importante, no es algo a lo que vayas a renunciar sólo porque es complicado.

Otro grupo que se ha distinguido entre muchos de sus contemporáneos tanto por su sonido como por su imagen es Ulver. La música de Ulver es imposible de categorizar con facilidad —aunque hunde sus raíces firmemente en el black metal— e incluso han editado un disco, *Kveldssanger* («Canciones de la tarde»), grabado únicamente con instrumentos acústicos. El resultado es una colección de canciones barrocas y evocadoras que quedan en algún lugar a medio camino entre la música folk tradicional escandinava y la clásica. Ulver son igualmente competentes a la hora de crear black metal cegador y agresivamente eléctrico. También se identifican fuertemente con el satanismo.

ULVER

¿Os consideráis alineados con el black metal en vuestra música y en vuestra ideología?

Erik: Ulver nació de la movida blackmetalera y en todos

nuestros discos hasta la fecha, con la excepción de *Kveldssanger*, no puede haber duda acerca de nuestra alineación con la música black metal. Nuestras declaraciones también han demostrado actitudes relacionadas. En cualquier caso, teniendo en cuenta el modo en el que Ulver se ha desarrollado con el transcurso de los años tanto musical y líricamente como filosóficamente, la etiqueta ha pasado a ser demasiado restrictiva.

Pero ¿qué hay detrás de la «ideología» del black metal? El origen del black metal es Venom: chusma cervecera de pensamiento soez, iconos de la idiotez del heavy metal. La esencia del black metal es la cultura del heavy metal, no la filosofía satánica. Basta mirar a nuestro público. El comprador medio de discos de black metal es el estereotípico fracasado: un inútil del que se burlaban de niño, que sacaba malas notas en el colegio, vive de las ayudas estatales y busca compensar sus complejos de inferioridad y falta de identidad sintiéndose parte de un colectivo exclusivo de marginados unidos contra una sociedad que les ha rechazado. Y con el heavy metal como fundamento cultural e intelectual, estos dependientes del altruismo social se proclaman a sí mismos la «élite». ¡Ja! ¿Se puede ser más patético?

Garm: En algunos aspectos sigo sintiendo cariño por el black metal, ya que sin duda fue el factor decisivo en mi interés tanto por la música como por el lado oscuro. Pero desde los primeros tiempos he madurado bastante y ahora me resulta difícil verme como integrante de este movimiento, ya que mucha de la gente del black metal sigue unos conceptos vitales muy falaces y reducidos. Yo aspiro a ser impecable, lo cual sólo puede conseguirse siendo abierto de miras. Esto implica intereses que quedan fuera de lo que suele ser habitual en los círculos anteriormente mencionados.

Se han producido muchos cambios abominables en la movida desde los tiempos en los que andaba verdaderamente involucrado en ella, y me entristece decir que la mayor parte de los individuos que actualmente manejan el cotarro no son sino una panda de perdedores conformistas alcohólicos sin ningún interés genuino por el concepto, que lo que buscan es una manera fácil de sentirse iniciados en algo excéntrico y especial. El black metal de hoy hace que jóvenes ignorantes y faltos de seguridad se sientan acogidos y a gusto, cumpliendo la función de una muleta para las debilidades individuales

antes que cualquier otra cosa. ¡Qué bonito!

Ulver.

¿Es el cristianismo en Noruega algo contra lo que se debería luchar?

Erik: El cristianismo no es más que otra expresión de la mentalidad borreguil; luchar contra eso es como luchar contra la naturaleza de la sociedad. Mientras siga existiendo una sociedad organizada, seguirá existiendo una división entre las masas inconscientes y los individuos conscientes. La religión cristiana podría marchitarse y morir, pero sólo será sustituida por otra filosofía que glorificará las mismas cualidades del rebaño. No está en la naturaleza del rebaño el vivir siguiendo unos ideales elitistas; su naturaleza es ser engranajes en la maquinaria de la sociedad, y el hecho de que sigan una filosofía que glorifica esta cualidad resulta estéticamente nauseabunda para el hereje, pero en cualquier caso es necesaria para que la sociedad funcione. El satanista es un observador de la sociedad. Para él, el mundo es como un escenario, en relación al cual escoge ser en ocasiones espectador, en otras participante, dependiendo de su voluntad. Puede observar desde fuera y reír, llorar, suspirar o aplaudir, dependiendo del efecto que el espectáculo tenga sobre sus emociones; o puede sumarse al juego por la emoción; pero su naturaleza siempre será la de observador, de artista. No le preocupa en exceso cambiar la sociedad, pues su compromiso con la humanidad es mínimo.

Así que no, no me molesto en pelear contra el cristianismo. ¿De qué manera me afecta a mí? Me causa aversión, pero no siento la necesidad de adoptar un papel de mesías y enseñarle a los ciegos cómo deberían vivir.

Garm: Para un satanista no tiene lógica atacar activamente al cristianismo, porque no es algo que le beneficie en modo alguno. Los «cristianillos» legislan para los débiles y los inútiles y tienen como objetivo la humildad, la caridad, la subordinación, la culpa y el cargarse el peso del mundo sobre los hombros. Esto hace que sea extremadamente fácil para un partidario del diablo aprovecharse de ellos. El hecho de que prediquen un moralismo tan degenerado les impide, con un par de excepciones sin importancia, ser capaces de apagar el fuego espiritual emancipado que arde en el interior del satanista. En cambio, intentan convencerle con medios absurdos para que cambie de opinión. ¡Ja!

La fría y calculadora escrupulosidad de la mente hereje goza de infinitas posibilidades en una sociedad como ésta, y no puede sino regodearse en un éxtasis cruel y egoísta. Desde esta perspectiva, los «cristianillos» son masoquistas, mientras que él es el sádico que sostiene el látigo. Pero si se dispusiera a convertir al resto de la gente para que piense como él, su mundo sería muy diferente, y nosotros ya no seríamos capaces de tocar las estrellas sin que nadie nos moleste. En mi opinión, no es un objetivo que merezca la pena.

Un ejemplo apropiado de cómo pueden acabar unas aspiraciones tan fútiles es el caso de Varg Vikernes: un mártir neovikingo. Un profeta del ego que, paradójicamente, escogió ser el Jesucristo de sus ideales, y ahora debe sufrir por ello tras muros de bilis. Siento mucho respeto por las convicciones y el valor de ese hombre, pero no por su sentido de la realidad.

La imagen de un centenar de «satanistas» militantes convencidos de que pueden iniciar una guerra contra el cristianismo con el heavy metal como bandera espiritual es patética. Yo escojo oponerme al cristianismo incrementando mi conocimiento en vez de desperdiciando mi vida en sueños ilusorios sobre un mundo justo que regrese a las leyes de la naturaleza. De todos modos, en nuestra era, el cerebro humano se ha vuelto demasiado complejo como para funcionar en tales sistemas y considero que nuestro destino es separarnos de ellos. La humanidad ha adquirido control temporal sobre los poderes de la naturaleza gracias a su inteligencia técnica, pero muy pronto será eso mismo lo que nos haga reventar hacia el olvido… y la temeraria fuerza que se esconde detrás de esta evolución es la triunfante marca de

Satán.
Dicho esto, no me importa en lo más mínimo que se ataque al cristianismo, aunque creo que se está matando solo a más velocidad de la que cualquier incendiario de iglesias podría soñar en conseguir. Después de todo, estamos viviendo el final del segundo milenio y la mayoría de las personas han alcanzado tal grado de iluminación que son capaces de darse cuenta cuando algo huele a podrido.

MIRANDO DESDE FUERA

Siendo como es el estilo de música autodenominada y manifiestamente satánica más influyente de la historia, el black metal noruego puede considerarse algo único. En un intento por comprender algunas de las cualidades filosóficas y espirituales inherentes a esta manifestación singularmente escandinava, hablamos con dos observadores externos que han escrito meditados comentarios acerca de esta cuestión en la prensa; comentarios que iban más allá de los escandalizados titulares de la prensa amarilla. Ambos son colaboradores del periódico cultural noruego *Morgenbladet*.

Simen Midgaard es escritor y autor *freelance* con un máster en Humanidades. Midgaard también fundó la sucursal en Oslo de la Ordo Templi Orientis, la orden ocultista de Aleister Crowley, en 1984. Renunció a su dirección en 1993. Midgaard nos ha autorizado amablemente a incluir la traducción de su ensayo sobre satanismo en el black metal, escrito originalmente para *Morgenbladet*, como Apéndice III de este libro. Es uno de los comentarios más perspicaces sobre el tema publicados en Noruega.

Cierto número de grupos de black metal brindan homenaje a Crowley en su imaginería, y un par de miembros de la escena noruega contactaron con la O. T. O. entre 1992-93 para solicitar información. Simen Midgaard se familiarizó más con el mundillo

del black metal tras entrevistar a Ihsahn, de Emperor, para *Morgenbladet*. En el transcurso de nuestra charla, Midgaard nos presentó una intrigante teoría que rastreaba el origen del «satanismo de estilo medieval» del primer black metal noruego hasta una serie de amarillentos «artículos denuncia» escritos acerca de la O. T. O. y el satanismo entre 1990 y 1991; es decir, poco antes de que el black metal comenzara a cuajar como género musical viable en Noruega. Según avanzó nuestra investigación, averiguamos que otros observadores al margen de Midgaard han llegado a teorías similares respecto a un posible vínculo entre la cobertura sensacionalista de la prensa y las posteriores actitudes del black metal noruego.

A la conversación con Simen Midgaard le sigue una entrevista con Pål Mathiesen, columnista de *Morgenbladet* especializado en cuestiones teológicas y cristiano practicante. Tal como podría uno esperar, la respuesta oficial de la Iglesia Estatal Noruega a los incendios y demás ataques perpetrados por los blackmetaleros fue negativa, pero no llegó más allá de unas cuantas declaraciones ultrajadas acerca del «escandaloso auge del satanismo entre la juventud». Mathiesen es capaz de prescindir de esa retórica simplista en sus comentarios, y puede que sus meditadas conclusiones acaben sorprendiendo incluso a los más ardorosos satanistas.

SIMEN MIDGAARD

¿Cuál es la conexión entre el black metal y el satanismo?

En lo que se refiere al black metal y el satanismo no veo que exista una relación fuerte con ninguna tradición anterior; no veo ninguna herencia genuina. Todo esto del satanismo entre los jóvenes comenzó poco después de que se «revelara» la existencia de satanistas en la O. T. O. Fue una campaña que comenzó en *Dagbladet* [uno de los principales tabloides de Noruega], hablando de canibalismo, sacrificios infantiles y demás zarandajas medievales.

¿Lanzaron una campaña de denuncia contra la O. T. O.?

Sí, así fue. Completamente infundada. La campaña no iba sólo dirigida contra la O. T. O. sino también contra otros satanistas

imaginarios. Fue iniciada por un policía, allá por 1990-91. Se llamaba Kobbhaug.

¿Fue una táctica de los fundamentalistas cristianos para meter miedo?

Sí. Y ése es el origen de la mayor parte del satanismo juvenil que vemos en Noruega; no tienen otra ideología. Puede que también hayan aprendido algo de satanismo con LaVey; sé que su libro se vendía bastante bien en Oslo. Ahora han prohibido la venta [de la *Biblia Satánica*], por todo el escándalo éste del conde. Una solución un poco infantil, en mi opinión, porque me parece que LaVey va bastante en contra de todo lo que defiende el conde. Eso [el satanismo de LaVey] sí es verdadero satanismo, esa especie de humanismo bajo un antifaz negro. Defiende la libertad del individuo en cuanto a preferencias religiosas al tiempo que intenta conservar una especie de contexto religioso en su vida. No veo que tiene eso de «malvado».

¿Hubo algún otro tipo de actividad «satánica» en Noruega antes de la serie de artículos a la que has aludido?

Ese tipo de satanismo defendido por el conde se parece tanto al tipo de satanismo propagado por los periódicos un par de años antes de que él saltara a la palestra que creo que se vio influido por ellos. Toda la comunidad del black metal se vio influenciada por ese tipo de propaganda.

¿Pero existe una tradición seria de satanismo en Noruega?

De hecho sí, existe cierta tradición satánica en Noruega. Puede verse en los años noventa del siglo XIX, en gente como Przybyszewski, Dagny Juel y la camarilla que rodeaba a Edvard Munch, el pintor, y a August Strindberg. Creo que también hubo pequeños grupos en la zona occidental de Escandinavia que practicaban una forma de satanismo; al menos existían en Dinamarca. Era una clase de satanismo, pero que no se parecía en nada a todo lo que afirma esta «propaganda».

¿A qué se dedicaba el círculo de Munch?

Practicaban misas negras. Muy orientadas hacia el sexo, por supuesto. No creo que Munch estuviera realmente involucrado, era cosa de algunos allegados suyos. Pero Dagny Juel sí. Fue una mujer muy destacada en la Noruega del *fin*

de siècle. En la tradición simbolista uno se encuentra a un satanista más bien civilizado, una especie de satanista con refinamiento.

¿Existen otras tradiciones europeas satánicas más recientes?

Los alemanes siguen una tradición propia. Inspirados por la O. T. O. crearon ciertas sociedades —no exactamente satanistas, pero en cierto modo remotamente emparentadas— que sacrificaban a seres humanos. No eran realmente satanistas, sino más bien una especie de paramilitares paganos.

Podría considerarse que la gente del black metal actuó de manera similar.

Existe una diferencia entre cultivar ideas siniestras y llevarlas a la práctica. Es una distinción muy importante. Creo que a Ihsahn, de Emperor, le gustan esas ideas siniestras y medita sobre ellas, pero nunca mataría a una persona ni quemaría una iglesia. Ha declarado públicamente su oposición a ese tipo de anticristianismo. Me dijo que apoyaría la quema de iglesias si se tratase de un iglesia nueva y fea. Las viejas iglesias no. No es que lo condene, pero le parece *muy poco sofisticado*.

¿Fue Ihsahn uno de los blackmetaleros que contactaron con la O. T. O.?

No, no lo fue. Pero es uno de los pocos a los que les habría permitido entrar.

¿Y a un individuo como Bård «Faust» no se lo habrías permitido?

Según las reglas de la O. T. O. un asesino no tiene permitido el ingreso en la orden.

¿Y antes de que hubiera cometido el crimen?

Creo que nos escribió una carta más bien primitiva, un par de frases en plan: «Soy un chico de 18 años interesado en el satanismo» o algo así.

¿Entró la gente del black metal en contacto con la O. T. O. debido a la imagen que se habían hecho de ella a través de los periódicos?

Exacto, eso fue lo que pasó.

La propaganda difundida por todos esos

artículos parece difícil de creer.

Así es. Los tribunales tampoco se lo creyeron en lo más mínimo. Las principales autoridades policiales de Oslo se quedaron muy asombradas y no dieron por buena ni una sola de las acusaciones.

¿Contactaron con vosotros?

No… bueno, aparecieron al cabo de dos años, después de que comenzara la quema de iglesias. Se me plantaron abajo en el patio. Cuando vi que era la policía no les abrí la puerta. También acudieron en busca de algunos amigos míos y pasó lo mismo. No tenía ningún interés en hablar con ellos. Por principio nunca permito que en mi casa entren funcionarios. Nunca. Pertenecen a otra *tribu*.

¿Cómo describirías las creencias de Ihsahn?

Lo clasificaría como un satanista intelectual, civilizado e inteligente. Un satanista positivo que no es predominantemente anticristiano. No le interesa el anticristianismo, sino más bien una especie de satanismo creativo. Es un satanista gótico, romántico. Se revela enérgicamente contra todas estas cosas feas y nuevas que tenemos en el mundo moderno. Es una especie de satanista estético.

¿Más en la tradición de Lord Byron e individuos similares?

Sí.

¿Qué me puedes decir sobre Øystein Aarseth?

No sé gran cosa sobre Øystein. Hablé con un periodista que le entrevistó hace algunos años. Fue a verle a Helvete, su tienda de discos, ¡y Øystein no quería abrirle la puerta porque su abuela le había prohibido hablar con la prensa!

Muchos de los integrantes del black metal parecen responder al esquema de «perro ladrador, poco mordedor». Son bastante mansos en persona.

Sí, la mayoría, pero no es la única tendencia. También hemos tenido al menos dos asesinatos y una desaparición. El hijo de un párroco en Tønsberg. Desapareció en relación con el satanismo. Pero no lo han encontrado, ni vivo ni muerto.

¿Conoces algún detalle acerca de esa desaparición?

El muchacho no era satanista, pero podría haber conocido a una persona que sí lo era. Estaba metido en un grupo que jugaba al rol, puede que conociera a algunos ahí, no sé.

Al parecer los juegos de rol pueden haber tenido cierta influencia sobre el fenómeno del black metal. Hay una foto de Grishnackh en su cuarto en la que se ve un enorme mapa de la Tierra Media sacado de un manual de jugar al rol clavado en la pared.

En cualquier caso, el nombre «Grishnackh» está sacado de Tolkien.

¿Crees que gran parte de su inspiración surge de la imaginería del rol?

Podría ser que sus referentes culturales sean más bien limitados. Creo que muchos de ellos han crecido en casas en las que los únicos libros eran la Biblia y la guía telefónica. También deberíamos prestar atención a la prolongada tradición cristiana en Noruega, la cual tiene mucha importancia. Creo que es una revuelta muy sensata contra ese tipo de educación y cultura, si es que se le pueden otorgar esos atributos al cristianismo.

¿Considerarías el black metal como una continuación de la particular tradición de cristianismo pietista noruego presente en la costa occidental y en el sur del país?

Sí, la continúa en el sentido de que son igual de fanáticos, entregados a una variedad muy simple de la verdad, tirando a

positivista a su manera extremadamente primitiva. Por ejemplo, no tienen el más mínimo sentido de la ironía. Creen en lo que dice el libro sin ponerlo nunca en referencia con el mundo real. No son capaces de ver las cosas sin él. No tienen concepto alguno del relativismo, igual que el fascismo en Italia o el nazismo en Alemania. Se trata de una cultura eclesiástica cerrada que predomina en las comunidades reducidas.

¿Ves algún motivo por el que las bandas de black metal puedan tener una idea nacionalista romántica de Noruega?

Sí. Si pueden conectarla con el paganismo, se daría el caso de una afinidad romántica. Sin ella, no creo que juegue un papel demasiado importante. Pero tampoco creo que estén particularmente educados en ese tipo de nacionalismo, la verdad.

¿Qué relación ves tú entre el satanismo y el paganismo?

Sólo el anticristianismo. Ésa es la única relación.

Parece haberse dado un desplazamiento general del interés por el satanismo más medieval hacia el paganismo y la naturaleza

como fuerza oscura. ¿Crees que comprenden en qué consiste un punto de vista pagano del mundo?

¡No creo que entiendan demasiado en general! Pero, por supuesto, Satanás es un personaje judeocristiano y si pretenden librarse del judeocristianismo tendrán que librarse también de Satanás. Es una especie de Trotski en la revolución, si quieres decirlo así. Satanás resulta útil en el mundo cristiano. Es un referente a tener en cuenta, porque es lógico. Pero si quieres ser un anticristiano consecuente, ¿se convierte entonces Satanás únicamente en una figura mediadora?

Algunas de las bandas paganas, como Enslaved, han rechazado el satanismo por completo.

No creo que los satanistas románticos vayan a subirse a ese tren, porque son precisamente ellos quienes han conseguido convertir a Satanás en una figura positiva. Sin embargo, aquellos que hayan llegado al satanismo como único método de rebelarse contra el cristianismo tendrán que librarse también de Satanás, porque forma parte del cristianismo. Los otros, los que han buscado algo positivo en Satán, no tendrán ninguna necesidad de hacerlo, claro.

¿Qué piensas tú personalmente del cristianismo en Noruega?

Creo que el cristianismo vuelve a la gente más estúpida. Ésa es, en muchos aspectos, la principal consecuencia de tener una religión repugnante. No creo que sea muy honesta, con todas sus ideas del sacrificio y el dolor, todas esas tonterías, esa manera tan masoquista de ver la vida. Están subyugados por el poder como principio metafísico y eso les lleva a arrastrarse delante de su dios. No lo llamaría una buena moralidad. Y propagan el punto de vista de que la mitad de la humanidad va a terminar en un dolor eterno por no someterse. En ese sentido me parece repugnante, completamente repugnante.

¿De modo que simpatizas con el hecho de que los blackmetaleros reaccionen en contra?

Sí, sí, evidentemente ésa es la idea. Pero, en fin, yo ya no soy un adolescente.

¿Puedes encontrarle algún valor a lo que

hicieron?

¿En la quema de iglesias? Bueno, por supuesto tiene cierto valor desde el momento en el que provoca que la comunidad cristiana se plantee ciertas cosas. Es una reacción fuerte, pero por mi parte no querría reaccionar contra algo tan débil como un edificio, algo tan nimio. Aunque puedo ver cierto valor en el acto como revuelta, con la intención de conseguir que la gente se plantee un par de cuestiones religiosas.

¿Crees que ha servido para reforzar a la Iglesia Estatal Noruega?

Por supuesto que sí, ¡por eso me parece escandaloso que se quemen iglesias!

¿Y sin embargo tiene cierto valor simbólico como reacción contra el cristianismo?

Sí, pero los que de verdad están reaccionando, y en sentido opuesto, son todas esas personas que ahora *van* a la iglesia. Ésa es la mentalidad de la gente en las ciudades, al menos en lo que a la Iglesia Estatal Noruega se refiere. En cualquier caso la Iglesia Estatal me es bastante indiferente. Lo que *no* me son indiferentes son todas esas pequeñas sectas terribles que enseñan a su gente a vivir con miedo desde el día que aprenden a hablar. Apoyo cualquier revuelta, por enérgica que sea, contra esa clase de cristianismo, porque creo que vuelve neurótica a la gente. Debería estar prohibida por ley, porque torturan a sus propios hijos. Creo que el black metal

tuvo razones bastante buenas para su revuelta. Yo personalmente no quemaría una iglesia, pero puedo comprender por qué lo hacen.

¿Crees que esta protesta tiene el potencial de seguir desarrollándose?

Sí, tiene mucho potencial. Y se *desarrollará.*

¿No crees que se extinguirá en el momento en que el público pierda el interés por la música, cosa que es probable que pase?

No, adquirirá nuevas formas. Porque en el momento en el que uno pasa a ser consciente de que existe una polaridad, sabe que ésta no va a desaparecer por sí sola.

¿Entonces crees que estas personas madurarán hacia formas más sofisticadas de ocultismo o anticristianismo?

Sí, creo que eso va a suceder o que de hecho ya está sucediendo. Entre ciertas personas. Al menos una de cada diez.

¿Existe alguna organización más seria a la que pudieran recurrir llegado el momento?

Creo que la O. T. O. sería ciertamente ese lugar, a pesar de que la O. T. O. no está mucho por las revueltas. De hecho es una organización masónica, no es un movimiento.

PÅL MATHIESEN

¿Cuáles han sido las consecuencias de la quema de iglesias en Noruega?

Las congregaciones que se han visto afectadas por la quema de iglesias han recibido un gran interés renovado por parte de sus comunidades, por parte de personas que puede que bauticen a sus hijos y demás, pero que no acudían a la iglesia propiamente dicha. Allí donde se han incendiado y reconstruido iglesias, se ha generado un gran interés por parte de las congregaciones, de modo que este proceso ha desembocado en una especie de «cristianización», pero en general no ha afectado al cristianismo como tal en Noruega. No creo que más personas se hayan convertido en cristianos debido al satanismo noruego, pero las congregaciones específicas sí se han visto afectadas por ello.

¿Hasta qué punto es cristiano el noruego medio?

Depende de lo que entiendas por «ser cristiano». Se trata de un gran debate ahora mismo en Noruega. Creo que tenemos una cultura profundamente cristiana, aunque no me parece que la creencia en los rituales sea demasiado fuerte. Es un fenómeno cultural, te sientes emparentado con una verdadera cultura. En ese sentido diría que Noruega es un país cristiano con una fuerte cultura cristiana, pero no con una vida cristiana intensa para la gente que vive aquí, si entiendes la distinción.

¿Es razonable el odio que sienten algunos noruegos hacia el cristianismo?

No creo que tenga mucho que ver con la razón. No me parece que odiar el cristianismo sea algo razonable. Es emocional. En cuanto a *por qué* lo odian… Cuando yo tenía 15 o 16 años también odiaba el cristianismo. No me educaron con la catequesis, las misas, la Biblia, los rezos, etc, pero realmente lo odiaba a la misma edad a la que mucha gente se hace satanista. La oposición hacia el cristianismo está muy extendida entre la juventud noruega. Encontrarás a muy pocos jóvenes noruegos que mantengan una relación con el cristianismo; si la tienen, será una relación muy extrema y estará relacionada con movimientos muy radicales y carismáticos. Pero lo cierto es que la mayoría lo odian.

Quince años más tarde me planteo por qué y creo que precisamente estar en contra de la religión es algo *propiamente cristiano*. Odiar a Dios u odiar a la Iglesia significaba que realmente *sentía* algo por ella y que tenía una relación con ella. El odio te muestra que tienes amor, que tienes una preocupación. No podrías dedicarle tanta emoción y odio si no experimentaras también una fuerte sensación de lo que yo llamo amor.

Resulta interesante acercarse al satanismo como un fenómeno religioso. Decididamente yo definiría a algunas de esas personas como cristianos, porque creo que el odio que profesan en realidad demuestra que quizá en el fondo aman a Dios o tienen una relación con Jesucristo. Creo que es posible. Es la misma expresión radical que lleva a una persona celosa a matar a su amante. No es anticristiano odiar a la iglesia. Muchos buenos cristianos han pasado por eso. No estoy diciendo que haya sucedido así en realidad, pero me parece un modo interesante de ver a los satanistas, como un movimiento hasta cierto punto cristiano…
Creo que es importante diferenciar entre el lado oportunista y el lado serio del satanismo. Los cabecillas tienen un punto de vista meditado acerca de la religión y yo diría que no son oportunistas. En el fondo, el satanismo noruego mantiene una relación muy estrecha con el cristianismo noruego.

¿Existe una tradición de satanismo en Noruega?

Decididamente tenemos una tradición ocultista en la religión

escandinava, eso es evidente. También tenemos tradiciones ocultistas dentro del cristianismo, tanto en la Edad Media como tras la Reforma protestante. Hay una larguísima y continuada tradición religiosa de fenómenos ocultistas. Yo definiría la tradición medieval de quemar a las brujas como algo basado en el ocultismo, y eso no queda tan lejos de la Iglesia de hoy. Es un veredicto sobre el aspecto inmoral.

Cuando hablé con Ihsahn, me dijo que lo que más odia de la Iglesia es que sea realmente débil. No tiene una moralidad. Es inmoral y a él le parece que ésa es una de las cosas que más odia de la institución. Si la Iglesia cristiana realmente dictara sentencia sobre la gente, juzgara y fuese dura en su juicio, Ihsahn tendría mucho más respeto por ella. A mí me parece un pensamiento muy cristiano.

En realidad el satanismo sólo es otra expresión de los fenómenos ocultistas en el cristianismo. La masonería, por ejemplo, es una tradición ocultista cristiana. Hay muchos movimientos en los márgenes de la religión cristiana que todavía mantienen una relación con el ocultismo. Todos estos fenómenos ocultistas, incluyendo a individuos como August Strindberg y las cosas que hemos estado viendo en estos dos últimos siglos, tienen una relación con el cristianismo. Tengo una definición más bien amplia del cristianismo.

¿Cómo definiría el ocultismo?

El ocultismo tiene que ver con el aspecto oscuro de la naturaleza humana. Está basado en un pensamiento no dogmático; partes de tu experiencia personal como base para tus actos. No utilizas leyes religiosas ni nada de ese cariz. Es una forma radical de experiencia religiosa subjetiva. Lo cual podría equivaler casi a cualquier cosa. Según esta definición, tendría que decir que algunos movimientos cristianos carismáticos también son «ocultistas». No tienen ley, no tienen gobierno, simplemente experimentan, escogiendo los aspectos que más les atraen y experimentando aspectos oscuros en el proceso.

¿Es la misa cristiana un rito ocultista?

Tiene aspectos ocultistas. La comunión, en la tradición católica y grecorromana, tiene aspectos ocultistas, pero no diría que *es* ocultismo. También el sacrificio de quien comparte este amor —hablo de matarlo— tiene aspectos ocultistas, pero no diría que es ocultismo. Todos estos fenómenos están relacionados y actualmente demostramos

una falta de perspectiva histórica al contemplar el satanismo como algo nuevo y diferente, preguntándonos: «¿Esto qué es?». El satanismo pertenece a una larga, larguísima tradición de religiosidad basada en la experiencia humana y los rituales. No es nada nuevo en absoluto. Si lees el Antiguo Testamento, Dios también hacía lo mismo: quemaba ciudades y mataba a gente cuando se sentía insatisfecho con ella. Este aspecto de la religión no es nuevo.

Tengo un motivo para realizar este análisis y el motivo es humanizar en cierto modo el satanismo. Desde el punto de vista posmoderno, uno contempla fenómenos extremos como éste y considera que se debe juzgar a toda esa gente; son malas personas y simplemente deberíamos odiarles y aislarles. No me gusta esa mentalidad y me parece errónea.

Me parece que contemplar el satanismo como un reflejo de la vida espiritual y de la tradición espiritual en la que nos encontramos humaniza a los satanistas. Los convierte en personas morales que realmente tienen una causa y que están intentando decirnos algo. Si escuchas a algunos de los cabecillas del movimiento, son personas inteligentes y reflexivas, personas con integridad. Yo las considero personas morales y creo que tenemos que tomarnos en serio lo que están diciendo. Si los considerara únicamente un hatajo de jovenzuelos desobedientes y radicales, no tendría que escucharles.

Y eso es lo que está haciendo la Iglesia; limitarse a aislar a los satanistas diciendo que no son serios, que sólo buscan violencia y brutalidad, venganza. No les definen como parte de su propia tradición, cosa que yo sí hago. Tenemos que escuchar lo que están diciendo.

¿El hecho de que hayan matado no pone en entredicho lo que tengan que decir?

¿Y cuántos cristianos no han matado por las creencias de su religión? Matar a gente es un comportamiento extremadamente humano y no excluye que sean sinceros y tengan un mensaje. A pesar de que hiciera cosas espantosas, el [grupo terrorista alemán]

Baader-Meinhof

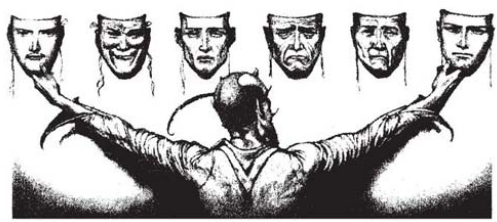
tiene un mensaje que creo que deberíamos tomarnos en serio. Cometer actos criminales y matar a gente no te excluye de tener una opinión que pueda ser importante.

¿Cuál es su mensaje real?

Mi motivación es entender lo que están diciendo y tomarme ese mensaje en serio. La violencia del satanismo no es particular en modo alguno, ni tampoco es más severa que otras formas de violencia en esta sociedad, puede que incluso sea menor si la comparamos con la de los *hooligans* del fútbol o algo así. Los satanistas tienen un mensaje religioso, y eso es lo interesante; tienen algo que decirle a nuestra tradición religiosa y desde luego lo están diciendo. Ser violento en una tradición religiosa no resulta tan extraño, es normal en ese contexto. Los satanistas se están matando entre sí; muchos otros han hecho lo mismo durante miles de años de tradición cristiana. Sólo matan a gente cuando están en desacuerdo con ella, ¿qué tiene eso de nuevo? Contemplar el hecho de que se maten entre sí cuando tienen un conflicto entre ellos como algo específico y «satánico» es una falta de perspectiva histórica. Mira la quema de iglesias. Si su objetivo

principal fuese únicamente la violencia, les prenderían fuego mientras se está celebrando un funeral o un bautismo. Si realmente quisieran hacer sufrir a la gente y demostrar que la violencia es lo más importante, ¿por qué quemarlas en plena noche? Por supuesto que está oscuro, pero en muchas zonas de Noruega también está oscuro de día. Podrían incendiar una iglesia del norte de Noruega en domingo y obtener el placer estético a la vez que matan a cien personas, bloqueando las salidas y prendiéndoles fuego. ¿Por qué no lo hacen? Porque la violencia no es el mensaje básico. A mí me parece extremadamente evidente.

Cuando vemos las fotos de los grupos, parecen muy violentos. Creo que gran parte de su imagen es simplemente atrezo más que otra cosa. ¿Se trata realmente de personas violentas? Yo no lo creo; creo que son bastante normales en lo que a su relación con la violencia se refiere. Realizar una declaración de violencia y mostrar algo visualmente violento forma parte del culto, pero no es una cultura violenta tal como yo la entiendo.



¿Qué tiene de único el satanismo noruego?

Hay satanismo y ocultismo en muchos lugares de este mundo, pero el motivo por el que el satanismo noruego ha calado tan hondo y resulta tan interesante en comparación con el de otros países ha sido por su intensidad. Se tiene la sensación de que aquí el satanismo es sumamente enjuiciador. Por una parte está la escuela de LaVey, cuyo objetivo es disfrutar la vida, y por otra el satanismo noruego que, en su manifestación más intensa, es el extremo opuesto. Se trata de un movimiento estético en torno a la fuerte creencia de no disfrutar en lo más mínimo de la vida, para dedicarse únicamente a destruir la Iglesia y la cristiandad. Tal como lo explicaba Ihsahn, destruirla porque es débil, porque ya no tiene el derecho a vivir, porque es buena con todos. Porque ha perdido el poder de juzgar. Se ha convertido en un

cristianismo socialdemócrata, y esta gente desprecia ese tipo de debilidad. El satanismo en Noruega ha cobrado fuerza porque es un satanismo despótico, pero por ese mismo motivo acabará desvaneciéndose rápidamente, porque la gente no es capaz de vivir de esa manera durante periodos prolongados de tiempo. También nuestra tradición cristiana se está alejando de este aspecto más despótico.

¿Cómo definiría el satanismo?

El satanismo en su base es una protesta contra la civilización como tal, tanto si la consideras griega como cristiana. Se manifiesta en contra del hecho de que existan leyes morales: cómo deberías ser, qué es lo que no puedes hacer, que no puedes matar a nadie, que se supone que debes ser agradable con individuos diferentes a ti, etc. Los satanistas dicen —por expresarlo brutalmente— que somos animales. La cultura animal es la más importante y estamos perdiendo esa parte de nosotros mismos. Es algo que se ve expresado a menudo en la cultura actual, con las «mujeres salvajes» y todo eso de volver a la naturaleza. Ser uno con la naturaleza en vez de con el espíritu o la moral es una idea que ha cobrado mucha fuerza.

Creo que el satanismo fue una de las primeras expresiones de esa idea. Si odias a alguien, mátalo. Simplemente hazlo, no hay nada inmoral en ello. Los animales lo hacen. Y si odias a alguien, no hay motivo para no hacerlo.

¿No es ese regreso a la naturaleza similar a la religión pagana?

Lo interesante sobre la antigua religión escandinava es que el actual sistema de justicia noruega deriva de ella. Tenían leyes escritas, lugares de reunión, jueces. Todo el mundo piensa que aquella gente vivía en la naturaleza, pero en realidad no era más que otro sistema religioso, con leyes, con civilización, aunque fuese distinta a la de ahora.

Ese aspecto oscuro de la naturaleza humana —matar a alguien si no te gusta, violar a alguien porque te apetece y no sentirte mal por ello— se remonta a mucho más atrás y sin lugar a dudas es más antiguo que la religión nórdica. Ellos no aceptaban eso. Por eso construyeron sociedades y civilizaciones que seguían unas reglas distintas a las nuestras, pero el ideal era el mismo: respetar las normas colectivas y las leyes de la sociedad.

El satanismo promulga algo completamente distinto: haz lo que quieras, no le preguntes a nadie qué es lo que le parece. Simplemente haz lo que te parezca correcto. Eso es algo distinto, y quien pretenda mezclarlo con las tradiciones escandinavas no estará siendo riguroso históricamente y el resultado podría ser extremadamente explosivo, ya que te permitiría tomar los aspectos violentos de la tradición escandinava y legitimarlos a través de esta nueva idea. Legitimas la idea mediante los símbolos de aquella época para luego utilizarla en nuestro tiempo como una expresión de extremo individualismo, lo cual es completamente incorrecto.
Lo que me llamó la atención cuando hablé con Ihsahn fue que usara símbolos de distintas religiones orientales de hace tres o cuatro mil años y al mismo tiempo que dijera que para él lo único importante es Noruega y la religión escandinava. En ese aspecto no es nada racional. No tienen relación con la historia como algo racional, simplemente usan lo que quieren.

¿Cuál crees que es el mensaje de alguien como Vikernes?

Debo decir que no considero que Vikernes sea el más representativo de los satanistas noruegos. Tiene una personalidad muy singular; no es conformista en ningún aspecto. Si fuera seguidor de un club de fútbol, no llevaría la misma ropa que los demás, siempre se empeñaría en ser el individualista dentro de cualquier actividad.
Sería peligroso definir a Vikernes simplemente como un satanista noruego, porque no creo que sea eso. Ha acabado convertido en líder o portavoz debido a su extremado individualismo y por ser tan extraño como persona. Podría ser el cabecilla de muchos, muchos colectivos distintos. Creo que, para él, el satanismo fue simplemente lo más extremo que encontró en su momento. Hasta pondría en duda que el satanismo sea realmente importante para Vikernes.
Los cabecillas del movimiento se están desplazando en otra dirección. El satanismo básico está a punto de desaparecer y cambiar. Creo que se van a orientar más hacia el ocultismo clásico, la magia y demás. Ahí está el punto débil de este movimiento: tienes líderes fuertes, gente reflexiva que no podrá seguir siendo satanista durante veinte o treinta años. Para una persona reflexiva, eso es una imposibilidad. Es muy natural que progresen hacia otra cosa.

¿Cree que Vikernes es sincero cuando afirma

que había una estrategia tras la quema de iglesias?

Creo que se está jactando de su propia influencia. No creo que fuese tan consciente de sus propósitos. Eso es fruto de una reflexión posterior con la que ha acabado dando al pretender justificar sus intenciones. Es lo mismo que haría cualquier intelectual. Cualquier persona con la habilidad de razonar reescribe sus antecedentes, porque, como persona que piensa, experimentas una necesidad extremadamente fuerte de otorgarle un sentido a todo lo que has hecho anteriormente, para poder sentir que te ha conducido hasta el punto en el que ahora te encuentras. La de Vikernes es una afirmación interesante, pero no me fiaría demasiado de ella y creo que dentro de cinco años dirá otra cosa distinta.

Vikernes aboga ahora de manera militante por la causa del paganismo.

Creo que Vikernes ha estado analizando nuestra época y pensando: ¿qué podemos hacer para lograr algo? Pero también creo que, con el paso de los años, se dará cuenta de

que volver a la religión pagana no es un objetivo nada, nada realista. Basta estudiar los aspectos religiosos del paganismo para darse cuenta de que eso no va a suceder. No vamos a volver a ese tipo de ritual religioso. No va a suceder.

Estos chicos tienen una idea muy romántica sobre los aspectos extremadamente individualistas —y el efecto que tienen sobre nuestra sociedad— que no es para nada acertada. Tal como yo lo veo, sólo es una manera de legitimar la violencia, el desgobierno y actos inmorales de cualquier clase, todo lo cual afectará a nuestra cultura, porque muchos movimientos y ciudadanos creen que es bueno romper los fundamentos de nuestra sociedad. En parte son capaces de conseguirlo, porque hay muchas fuerzas en nuestro tiempo que quieren derrocar el cristianismo. ¡El partido laborista noruego lleva haciéndolo cuarenta años, no es nada nuevo! El proceso sólo se está acelerando. Eso es lo que van a conseguir: cambios culturales. Pero ni van a conseguir recuperar la religión pagana y los rituales ni ninguna de las demás cosas que quieren.

¿Se está dando una recuperación extendida del interés por el paganismo?

Existe un interés general por la religión escandinava que ha crecido rápidamente durante los últimos cinco años. Ahora tenemos parques de atracciones con zonas dedicadas a la vieja religión noruega. Eso representa un gran movimiento en la vida espiritual de Noruega, mucho mayor que el satanismo.

Las ideas paganas de Vikernes están relacionadas con una creencia racial también muy fuerte.

El racismo, y la legitimación del racismo, está pasando a ser uno de los grandes dilemas de nuestra cultura. Sin duda los satanistas están viviendo ese mismo proceso. Lo que en realidad quieren decir es que está bien odiar, que odiar es algo bueno, natural. Y es cierto, es natural que los seres humanos odien. Si te fijas en Yugoslavia o donde sea que haya una guerra, lo que obtienes cuando enfatizas y legitimas el odio son los aspectos más brutales de la vida humana, como la limpieza étnica. Cuando legitimas el odio, obtienes muerte. Obtienes que la gente no se ayude mutuamente. Es bastante sencillo de entender.

El punto de vista de los satanistas es que hemos sido falsos al afirmar que podemos ser buenos o morales. Les parece que

eso es ir en contra de la naturaleza humana, que sería lo correcto. Todo el proyecto de civilización cristiano consiste en afirmar que la naturaleza humana ha de quedar ligeramente de lado; no podemos construir una civilización si simplemente la basamos en la naturaleza humana. Tenemos que decir que la naturaleza humana es algo malo; no son sólo cosas buenas. El efecto del satanismo hoy en día, cuando legitima que la gente sea malvada, cuando legitima que la gente se odie entre sí… eso no puede ayudar ni ayudará a construir nada. No puede ser bueno. Comprendo las motivaciones para ello y también los aspectos psicológicos, pero si entendieran en lo más mínimo los efectos de lo que están haciendo, dejarían de hacerlo con rapidez. Pero son ingenuos acerca de los efectos de esa mentalidad. Creo que legitimar el odio es la cosa más peligrosa que pueden hacer los seres humanos, basta fijarse en Hitler o alguien similar. Eso es lo que dijo él: «Está bien odiar». Está bien odiar a los judíos. Y los serbios dicen que está bien odiar a los musulmanes. Cuando dices que está bien odiar a alguien, estás rompiendo una barrera dentro de tu propia psique y todo el mundo sabe lo que pasa a continuación. Nada bueno. Creo que el satanismo en ese aspecto es decididamente pernicioso para cualquier sociedad. Has de creer que la sociedad como tal es algo muy estúpido de lo que deberíamos prescindir cuanto antes para pensar que el satanismo pueda ser constructivo. Pero no puede serlo, porque no es un pensamiento colectivo en modo alguno. No se preocupa por nada salvo por sí mismo… ¡es incluso peor que Norteamérica!

¿Son irredimibles estos satanistas?

Creo que en un contexto cristiano, diría que los satanistas están pecando, que cometen actos pecaminosos, pero yo no los considero pecadores del todo. En nuestra cultura tenemos una fuerte tradición de condenar a las personas. Y cuando se les condena, se acabó; se quedan fuera. No tienen una segunda oportunidad, no es como el catolicismo, donde se te puede perdonar lo que has hecho. Si eres declarado «satanista» o «nazi» en Noruega, eso es lo que serás durante el resto de tu vida, no cabe la menor duda. Serás condenado durante el resto de tu vida. Odio ese aspecto de nuestra cultura, realmente me parece algo pernicioso; que no abramos una puerta al perdón me resulta muy ajeno.

Diría que ésa es la actitud de la Iglesia hasta cierto punto, pero los satanistas hacen lo mismo, en el sentido de que condenan a la gente y no le dan una segunda oportunidad. Ése no es un pensamiento cristiano. El cristianismo tal como lo entiendo yo es *perdón y clemencia*, basados en el pensamiento cristiano. Que aunque hayas hecho una cosa, tengas una segunda oportunidad, una tercera oportunidad, una cuarta… Ése es el motivo de que tenga este punto de vista sobre el satanismo, porque pienso que aunque haya dado pie a acciones pecaminosas, todavía hay espacio para el perdón en la Iglesia… o al menos debería haber espacio para el perdón para estas personas y sus pecados.

Creo que eso es muy importante, el fundamento cristiano de verles como seres humanos y también como personas a las

que deberíamos escuchar, en lugar de limitarnos a decir que son gente terrible y a simplemente excluirles.

¿Puede elaborar un poco más la reacción mostrada por la Iglesia y los medios de comunicación?

Para la Iglesia fue sin duda una conmoción, ya que no esperaba que pudiera pasar nada parecido. Cuando sucedió y descubrieron que los satanistas estaban detrás de ello, simplemente lo condenaron de inmediato y se pusieron a hablar del diablo; que debemos ser conscientes de que el diablo siempre anda al acecho, siempre buscando nuevos acólitos, y que aquellos habían sido los actos del diablo. Ésa fue la reacción básica por parte de los obispos.

Yo creo que cuando en una sociedad sucede algo como esto, los medios de comunicación ven un filón. Les gusta, porque les permite crear un prolongado culebrón con personajes llamativos, como todos esos grupos satánicos. Los medios los recibieron hasta cierto punto con los brazos abiertos y les convirtieron en una noticia muy importante en Noruega. Por supuesto *era* importante, pero diría que los medios la explotaron a conciencia porque se trataba de algo radical, nuevo y específicamente noruego. Trataron la cuestión de la manera más extrema posible para vender periódicos. Muy pronto los medios comenzaron a definirles como extremistas totales, igual que si estuvieran hablando de un movimiento neonazi. Los definieron como tales desde el principio; esa postura les permitió observarles a distancia, como animales que hacen cosas extrañas, e informar sobre sus actos como algo completamente ajeno al resto de nuestra sociedad. Me parece una manera falsa de verles, pero es un mecanismo que adoptan los medios y la sociedad para asumir el impacto. No entienden de dónde salen los satanistas ni entienden qué es lo que quieren, de modo que los aíslan como grupo. Pero, por

supuesto, eso no les ayuda de ninguna manera. De hecho produce el efecto opuesto de que muchos jóvenes descubren un nuevo tabú que pasa a resultarles extremadamente interesante.
Muchos de ellos son gente con recursos. Vikernes es un buen ejemplo, Ihsahn también. El black metal tampoco es como el nazismo, que tiene una especie de efecto magnético sobre los débiles, los marginados. No es así.

¿Por qué atrae el black metal a este tipo de jóvenes con más iniciativa?

Creo que en Noruega tenemos una cultura que gira en torno al sueño de una sociedad colectiva. Todo es un sueño colectivo, con muchas reminiscencias de los fundamentos del comunismo. Creo que en el caso de Ihsahn, esto no le hizo ninguna gracia. Como resultado, y esto es importante, el individualismo en Noruega se ha visto contenido. Es algo que ha pasado. Ser diferente en la escuela, o muy bueno, o muy inteligente, puede suponer un problema. No aceptamos a la gente con dones extraordinarios ni nada parecido. En Inglaterra y Estados Unidos hay escuelas para este tipo de jóvenes, se les envía a otro entorno: «Eres diferente, ve allí». Nosotros no tenemos eso. Supuestamente todos debemos encajar en una clase de veinticinco o treinta personas. Si eres demasiado débil o demasiado saludable, o si eres demasiado bueno, se supone que debes callarte. Es la mediocridad.
El satanismo, por tanto, comienza para estas personas como una manera de rebelarse contra este patrón. ¡Son las personas excepcionales las que verdaderamente lo sufren más! Gente con iniciativa, con grandes capacidades intelectuales, que piensa que el sistema les ha estado conteniendo. Se han sentido oprimidos por tener dones especiales y es cierto. Lo hemos estado haciendo. En Noruega no nos gustan ese tipo de personas. Es un aspecto importante de la sociedad noruega y, debido a ello, cuando se produce una reacción suele ser muy radical, porque el odio a la mediocridad es tan fuerte que, cuando se libera, los resultados son mucho más extremos.
Otro factor es el encuentro con la naturaleza. En Noruega tenemos una relación muy especial con la naturaleza, muy estrecha. Una que durante el periodo cristiano se ha visto suprimida; la naturaleza no es buena, la naturaleza es «mala», por así decirlo. Los noruegos interactúan con la naturaleza y tienen una conexión muy estrecha con la misma, ya sólo por

las características físicas del país. De modo que recurren a la naturaleza y comienzan a experimentar toda una gama de emociones poderosas.
Creo que si hubieran hecho un análisis estratégico y profundo, los satanistas podrían haber aprendido algo mucho más importante acerca de la relación especial de los noruegos con la naturaleza. Podrían haberlo hecho mucho mejor, si su objetivo hubiera sido crear un movimiento fuerte de regreso a la naturaleza y también a la religión pagana. Si estas figuras enérgicas y representativas como Vikernes hubieran hecho eso en su momento, podrían haber motivado un cambio grande en la sociedad noruega. Pero no creo que fuese ése su objetivo.

¿Consiguieron sus acciones tener algún efecto sobre la sociedad?

En 1995 Noruega experimentó una tendencia muy fuerte hacia la religión, hacia el cristianismo y hacia todo tipo de propuestas New Age. Ahora todo el mundo tiene algún tipo de relación con la religión. Precisamente acabo de escribir un artículo sobre el partido laborista, que por primera vez ha pasado a ver como algo positivo el aumento del cristianismo en las escuelas. Se han pasado cincuenta años desde que terminó la guerra intentando derrocar el cristianismo y ahora por primera vez empiezan a decir que necesitamos más cristianismo en las escuelas. Demuestra que los tiempos han cambiado. A lo mejor hemos pasado a ser más conscientes de nuestra cultura cristiana desde que aparecieron individuos empeñados en quemar nuestras iglesias; puede ser, no hay que descartarlo. Es posible que cuando vemos que en este país hay gente que incendia iglesias, consideramos que ha llegado el momento de hacer una declaración en contra.
Dudo que el satanismo haya tenido un gran efecto sobre la

sociedad, pero podría equivocarme. No sé lo que hace ni lo que piensa realmente la gente en todo momento…

¿Cree que esta situación va a continuar? ¿Tiene ímpetu para seguir repitiéndose?

Jamás triunfará de ninguna manera en el seno de la sociedad noruega, pero desde luego se prolongará durante unos cuantos años más. Eso es posible. Creo que van a necesitar muchas energías, sobre todo porque sus acciones se han convertido en algo normal. Ni siquiera la quema de iglesias resulta ya una gran sensación, en cierto modo nos hemos acostumbrado a que incendien alguna de vez en cuando.

No creo que el movimiento vaya a cobrar más fuerza; creo que se irá debilitando y que se va a ir alejando del satanismo para acercarse a la magia y ese tipo de cosas. Las religiones New Age están creciendo en Noruega y en cierto modo podría acabar vinculado con ese tipo de colectivos e intereses ocultistas. Es posible que de esa manera sí puedan seguir creciendo, pero ya no serán satanistas, serán otra cosa. Ésa es la dirección que van a seguir las figuras más influyentes del mundillo y en el futuro vamos a ver varias expresiones mutadas del satanismo.

Si lo que me preguntas es qué elementos del satanismo pueden sobrevivir, creo que la parte dramática sin duda lo hará: los aspectos visuales más interesantes, el drama. Ese aspecto teatral de las grandes actuaciones, de individuos interpretando ciertos papeles… ese aspecto dramático sobrevivirá como fenómeno religioso. Seguirá adelante y creo que podría ser muy radical y muy interesante, pero no seguirá siendo satanismo.

¿Hay una razón específica para ello?

El motivo de que el satanismo no vaya a perdurar en el tiempo es que no aporta nada, no devuelve nada. La destrucción no te aporta nada. Se agota en sí misma, porque ¿qué obtienes a cambio de pensar o ser de esa manera?

AL DIABLO LO QUE ES DEL DIABLO

Asbjørn Dyrendal es investigador en el Departamento de Estudios Culturales de la Universidad de Oslo. Se ha dedicado a documentar las nuevas religiones emergentes, particularmente la Wicca. También ha investigado considerablemente la histeria rampante que dominó a los medios noruegos e internacionales a la hora de informar sobre una supuesta conspiración satánica. Dyrendal ha reunido sus hallazgos en un artículo fascinante titulado: «Construcción mediática del "Satanismo" en Noruega (1988-1997)», en el que ofrece una cronología de la evolución en la manera de presentar el pánico satánico llevada a cabo por la prensa.

Según Dyrendal, los espantosos relatos de cultos, conspiraciones y abusos rituales satánicos llegaron a Noruega un par de años después de haber sido explotados por la prensa amarilla de Norteamérica y Gran Bretaña. La Iglesia Estatal Noruega llevaba desde finales de los 70 abordando el satanismo como un problema en sus Conferencias Obispales anuales, pero por lo general se lo consideraba un aspecto reducido dentro del crecimiento general de la New Age y las tendencias ocultistas en la espiritualidad. El satanismo *per se* no representaba una amenaza grave.

El satanismo saltó a los titulares de los periódicos en el verano de 1988, con un par de disparatadas historias sobre supuestos grupos de satanistas que se reunían en pueblos pequeños. En uno de los casos, un par de hermanos robó objetos de una iglesia, amenazó a varias personas y se dedicó a «adorar a Satanás en bailes de medianoche»[179]. En el otro, un pequeño recinto para rituales satánicos fue descubierto durante una detención por asuntos de drogas. Periodistas y comentaristas cristianos expresaron su preocupación por la disponibilidad de la *Biblia Satánica* de Antón LaVey en las librerías noruegas (el libro había sido publicado en danés y la edición inglesa también contaba con distribución internacional), una cuestión que resurgiría años más tarde durante la histeria del black metal.

En 1990, las denuncias de abusos rituales satánicos explotaron en los medios. El revuelo vino amparado por las afirmaciones de Willy Kobbhaug, un teniente de policía de la división Antivicio de Oslo, que declaró frente a la prensa tener pruebas que indicaban que la actividad criminal satánica se había extendido por Noruega y estaba siendo objeto de una investigación seria por parte de la policía. Estas revelaciones fueron recibidas con escepticismo desde ciertos ámbitos (para entonces las historias sobre una «conspiración de abusos satánicos» ya habían sido ampliamente desmentidas en Norteamérica), pero de todos modos los medios continuaron describiendo crímenes «satánicos» dispares en el contexto de un movimiento organizado. En el momento de mayor histeria, la sociedad ocultista Ordo Templi Orientis fue acusada también de

haberse involucrado en sacrificios y otras actividades criminales, pero ninguna de estas alegaciones fue jamás demostrada ni tampoco fueron tomadas en serio por la mayor parte de los departamentos de policía.

En su artículo, Dyrendal explica cómo las historias de abusos rituales satánicos acabaron por disiparse, sólo para verse reemplazadas por la llegada del black metal a los titulares en 1993:

> El debate y la principal imagen del satanismo quedaron marcados por la repentina y elevada visibilidad de adolescentes, la mayoría de entre 15 y 18 años (aunque variasen entre los 14 y los 25), que jugaban a crearse una identidad de malvados. En ocasiones afirmaban ser nazis, en ocasiones satanistas, en ocasiones odinistas, y por momentos incluso rechazaban cualquier etiqueta al margen de «malvados», escupiendo declaraciones como: «No somos nazis. Los nazis sólo odiaban a los judíos, nosotros odiamos a todo el mundo». «No somos racistas, queremos que todo el mundo sufra». «Si nuestra música conduce a la gente al suicidio, eso es bueno. Elimina a los débiles». El motivo de que tuvieran la oportunidad de manifestar públicamente esta filosofía fue que algunos de ellos también pasaron a la acción: unos pocos atacaron a personas, la mayoría atacaron propiedades, profanando tumbas y quemando iglesias. Durante el periodo 1991-93, varias personas recibieron palizas; algunas, cuchilladas; al menos una muchacha de 15 años fue violada, supuestamente por dos incendiarios de 17 (uno de los cuales sería luego condenado por un delito menor) y dos personas fueron asesinadas **[180]**.

Dyrendal indica que los medios contribuyeron a crear la impresión de un ataque satánico a gran escala contra los cristianos de Noruega. No es de sorprender que, a su vez, esto despertara una respuesta temerosa por parte tanto de la policía como de la Iglesia, que en muchos casos puede que estuviera justificada:

> En algunos lugares, el interés por descubrir el emplazamiento de los supuestos rituales bordeó el pánico, provocando que cualquier acontecimiento inusual pudiera ser interpretado como indicios de actividad satánica. El impulso de pasar a la acción fue incluso más intenso entre algunos parroquianos. La policía y las congregaciones mantuvieron en

> varias ocasiones guardia nocturna para proteger sus iglesias, con éxito variable. Algunas de estas mismas iglesias fueron incendiadas en fechas posteriores, cuando el afán de vigilancia había disminuido. No todos fueron tan concienzudos como Victor Andersson, un sacerdote de 67 años de la iglesia de la Trinidad en Oslo, el cual, según *Aftenposten* (8/6/93), se armó con un hacha e hizo guardia en la sacristía por las noches: «Si vamos a sobrevivir como una nación culta, la sociedad ha de devolverle el golpe a estos plebeyos (pøbelveldet)», dijo Andersson **[181]**.

Tras un período de noticias sensacionalistas, los medios comenzaron a abordar el fenómeno del black metal de una manera más seria. Se han aportado distintas teorías, algunas de las cuales ya hemos presentado en las entrevistas de este libro, de por qué pudo arraigar de tal manera en Noruega. Estas teorías comprenden desde influencias culturales negativas transmitidas a través de la música, los juegos de rol y el ocultismo, hasta críticas dirigidas contra la Iglesia por su incapacidad para llegar a la juventud de alguna manera capaz de retener su atención. Algunos miembros de la Iglesia consideraban que debían mostrarse más agresivos en sus tratos con los jóvenes, y Dyrendal incluso cita a un sacerdote conservador que pretendía recuperar la práctica de los exorcismos. A pesar de la variedad de soluciones propuestas para el problema, de lo que no cabe duda posible es de que el consenso fue que algo marchaba muy mal.

Lo que resulta particularmente fascinante del estudio de Dyrendal es cómo implica a los medios de comunicación. Mediante la publicación de historias morbosas que recalcaban las más espantosas (e indocumentadas) alegaciones acerca de las prácticas satánicas, la prensa amarilla pudo haber ayudado a crear un patrón para las conductas criminales reales que se producirían posteriormente. La investigación de Dyrendal parecería reivindicar parcialmente la teoría de Simen Midgaard de que los «artículos denuncia» contra los cultos satánicos publicados entre 1990 y 1991 fueron los que proporcionaron el esquema para la ideología del satanismo noruego que después se desarrollaría en el mundillo del black metal.

ASBJØRN DYRENDAL

¿Ha importado Noruega estereotipos norteamericanos de satanismo?

Si te fijas en los medios noruegos, no existe gran cosa escrita acerca del satanismo antes de 1988 o 1989. Después comenzaron a aparecer unos cuantos reportajes, centrados casi en exclusiva en jóvenes satanistas. En Halden se produjo una redada policial en un nido de satanistas en el que fueron arrestadas varias personas más bien indigentes.

[El «nido» al que se refiere Dyrendal fue descubierto durante una redada antidrogas que tuvo lugar en el sudoeste de Noruega; contenía un altar adornado con un dibujo de Baphomet, cuchillos «rituales», un cráneo y cartas del tarot. El grupo estaba compuesto por individuos de entre 16 y 30 años de edad. Algunos de ellos fueron arrestados por posesión de marihuana].

Pero aquellos individuos de Halden no tenían nada que ver con el black metal, ¿no es así? Más bien parecían estar interesados en drogarse.

Sí, y una de ellos, una chica que afirmaba ser conocida dentro del grupo como «Lucifer», apareció más tarde en el periódico cristiano conservador *Dagen*. La noticia era que había renacido como cristiana. Un año más tarde, volvió a aparecer en el mismo diario, diciendo que los satanistas le rezan al diablo con la intención de aplastar el poderoso despertar evangélico experimentado por las zonas fronterizas con Suecia. Esos rumores parecen haber sido suscitados por los círculos evangélicos del país. Y a pesar de que, en realidad, nada de todo esto tiene que ver con el black metal, resulta interesante observar que algún tiempo después la cultura del black metal cobraría mucha fuerza en esas zonas del país.

Aparte de este aquelarre más bien patético, sólo hubo algunos pocos adolescentes de zonas rurales implicados en el satanismo. Después, en 1990 y 1991, entraron en escena figuras como Fred Harrison y Dianne Core. Harrison es periodista *freelance* en el principal tabloide noruego, *Dagbladet*. Entrevistó a varios psicólogos, psiquiatras y «rescatadores de niños» ingleses acerca del satanismo. Como resultado, el 11 de agosto de 1990, *Dagbladet* publicó un

titular afirmando que los satanistas comen bebés y llevan a cabo otros actos abominables. Un año más tarde, todo esto volvió a ser repetido ante la prensa por Willy Kobbhaug, el cual afirmó haber visto casos similares en Noruega. Según me han contado, acababa de regresar de un seminario para policías en los Países Bajos, que fue donde escuchó estas historias.

Muchas de las historias de supervivientes de ataques satánicos en Noruega han surgido de entornos cristianos. En su libro *Chasing Satan*, Harrison y Core, hablan de un aborto que reinterpretan, dentro de un contexto extremadamente cristiano, como un sacrificio a Satanás.

Eso suena como lo que suele llamarse una historia de «criadoras», según la cual los siniestros conspiradores satánicos impregnan a mujeres para producir bebés que posteriormente serán sacrificados al diablo.

Sí, y forma parte de un mito más antiguo que se remonta hasta los sesenta y primeros setenta. En Suecia hubo una historia de «superviviente satánica» en los setenta. Una mujer que afirmaba haber sido víctima de un culto satánico y haber sido obligada a participar en un sacrificio infantil. La policía tampoco encontró ninguna prueba entonces.

Tras vérselas con estas historias, la policía y los medios empezaron a buscar cultos satánicos que encajasen con esta imagen. De manera bien típica, la tomaron con la Ordo Templi Orientis, simplemente porque tenía visibilidad. Al contrario que la Iglesia de Satán, el Templo de Set u otras organizaciones verdaderamente satánicas, la O. T. O. está establecida en Noruega. Ni la policía ni la prensa encontraron los cultos que estaban buscando. Lo que sí encontraron con el tiempo, sin embargo, fueron cuevas con cruces invertidas, lápidas robadas y demás. En otras palabras: cultura blackmetalera. A continuación intentaron proyectar el estereotipo que les había proporcionado Kobbhaug sobre lo que habían encontrado. No funcionó.

WILLY KOBBHAUG [entrevistado en agosto de 1997, cuando ya no trabajaba en la división Antivicio de la policía de Oslo] .

¿Cómo descubrió por primera vez estas historias?

Estuve involucrado en la creación de la sección para crímenes relacionados con la infancia de la policía de Oslo. Como resultado, entré en contacto con especialistas en el trabajo con niños, algunos de ellos en seminarios en el extranjero. Escribí un artículo en la revista interna del departamento de policía de Oslo en 1989 acerca de estas cuestiones. El periódico *Dagbladet* utilizó parte de mi material y la agitación que suscitó me quitó las ganas de seguir escribiendo sobre el asunto.

Pero la policía de otros países que han investigado alegaciones similares, como Scotland Yard, jamás han obtenido pruebas.

El problema para encontrar testigos en este tipo de casos es que muchos de ellos tienen dificultades a la hora de distinguir entre fantasía y realidad. Muchos de ellos son casos psiquiátricos. Uno podría preguntarse por qué. ¿Podría ser porque se han visto sometidos a cosas horribles?

¿De verdad cree usted que existe una red organizada de satanistas que sacrifican niños?

En aquel momento me empeñé en encontrar las pruebas. En años posteriores ya no he seguido el asunto, de modo que no sé exactamente cómo estarán las cosas ahora. Existe una red organizada de satanistas. Pero no creo que sacrifiquen niños. Noruega es un país de pocos habitantes y es fácil seguirles el rastro. Los niños simplemente no desaparecen sin más, como sucedería en caso de que esto fuera cierto.

ASBJØRN DYRENDAL

¿Imitó la movida blackmetalera las imágenes de satanismo presentadas previamente por la prensa?

Se trata de un fenómeno interesante en el que la gente intenta emular las historias que circulan por ahí. Por una parte había un montón de jóvenes que querían ser satánicos. ¿Dónde iban a enterarse de qué es lo que se supone que debes hacer cuando eres satanista? Tuvieron que aprenderlo a través de los medios de comunicación y las fuentes cristianas.

Asumieron los mitos e intentaron estar a su altura desde sus presupuestos más bien modestos. Puede verse en las primeras entrevistas con Varg Vikernes. Se dio una situación en la que los periodistas intentaban ver el nuevo fenómeno a la luz de las historias proporcionadas por Kobbhaug, y Vikernes interpretó el papel adecuado. Insinuaba que al año desaparecen muchas personas, que puede que hubieran sido asesinadas, pero luego añadía que no podía revelar quién las estaba asesinando. Cuando le preguntaron si él había matado a alguien: «No puedo hablar sobre eso». Sus respuestas iban enfocadas a desembocar en esa pregunta: si él había matado a alguien, para luego negarlo de tal manera que estuviera insinuando lo contrario.

¿Y qué hay del caso sobre el adolescente que desapareció en Tønsberg?

Se han dado muchas exageraciones en ese caso. Es comprensible, teniendo en cuenta que se trataba del hijo de un párroco obsesionado por lo oculto. Según una de las historias, comprobó el contador de la luz de su casa y descubrió que marcaba tres seises. Eso sugeriría cierto interés. La policía no sabe qué pasó. Podría haberse suicidado, lo cual parece lo más probable teniendo en cuenta cómo se comportan los chicos de esa edad. Pero como sigue siendo un caso sin resolver, permanece abierto a las especulaciones. Su familia intentó resolverlo contratando a un detective privado, pero éste tampoco averiguó gran cosa.

¿De dónde sale la visión del mundo del black metal, si es que podemos llamarla así?

Uno mina los recursos culturales que tiene a su disposición. A Vikernes le encantaba decirle a la gente que había leído a LaVey y a Crowley. Sin embargo, las cosas que dice en las entrevistas indican que no los entendió demasiado bien. Invertir valores culturales parece ser la manera más fácil de diseñar una ideología rebelde. Citas como: «No somos racistas, odiamos a todo el mundo»; «No somos nazis, Hitler sólo quería matar a los judíos, nosotros queremos que sufra todo el mundo», indican tanto una necesidad de oposición como el uso de los recursos a su alcance. No lo llamaría una visión del mundo, sino más bien una identidad propia relativa, muy dependiente de la situación. Hay pocos indicios, a juzgar por las entrevistas con sus padres, familias, etc., de que sea una identidad que hayan llevado consigo a todos los

aspectos de su vida.
Esta identidad grupal parece haber sido interna en su etapa inicial. Estaba dirigida hacia los demás miembros del círculo interno. No estaba dirigida hacia el resto de la sociedad hasta que llegó Vikernes. Él fue quien buscó activamente la intervención de los medios, hambriento de publicidad.

Algunas de estas personas parecen haber llevado dobles vidas. Primero están disfrutando de una cena agradable con sus madres, al rato están quemando una iglesia y matando gente…

Sumergirse por completo en un estilo de vida total requiere de mucho tiempo. La mayor parte de los blackmetaleros eran jóvenes, todavía adolescentes. Gran parte de su actividad criminal fue espontánea, lo cual es típico de la delincuencia juvenil. La gente tiene que recordar que hurtar en tiendas o tener un comportamiento violento no te convierte necesariamente en un criminal. Cometer algún que otro delito no equivale a dedicar toda tu vida al crimen.

¿Crees que los medios avivaron las llamas en el caso de la ola de crímenes relacionados con el black metal?

Al principio no lo pensaba. Tras haber hablado con un buen número de periodistas y gente que ha estado siguiendo el juicio de Vikernes, he cambiado de idea. La «credibilidad callejera» es muy importante en las subculturas juveniles. Los medios de comunicación hicieron una aportación incalculable a la hora de establecer la de Vikernes. Le permitieron construirse una imagen casi mitológica de sí mismo.
Puedes verlo también en declaraciones de otros miembros de la escena blackmetalera, cuando dicen que todo se descontroló de verdad después de que los medios de comunicación hubieran empezado a fijarse en ellos. Los medios arrojaron gasolina al fuego, en el sentido de que su atención intensificó la lucha interna por ser la personalidad dominante de la movida. Es cierto que subculturas como la del black metal tienen una dinámica interna que opera al margen del mundo exterior, pero en este caso creo que los medios pudieron jugar un papel mayor de lo habitual debido a que la atención recibida por estos individuos fue realmente masiva.

¿Por qué se sintió la gente joven atraída por

ello?

Tiene elementos de misticismo oscuro en la música, hay una dimensión mitológica en el vínculo con la era vikinga, etcétera. La música tiene una fuerza muy agresiva y al escucharla experimentas el sentimiento de estar identificándote con ella. Es algo muy poderoso. Si eres adolescente, estás en un periodo de la vida en la que te resulta imposible ejercer tu influencia sobre lo que te rodea. Ser capaz de odiar y de sentirse fuerte puede ser muy liberador. En gran medida es el mismo tipo de poder que subyace en otras formas de metal y en el punk.

La imagen del black metal también es atractiva para individuos ligeramente marginados o que no se sienten integrados. El uniforme del black metal envía señales muy fuertes, particularmente después de que la gente comenzara a asociar ese tipo de vestimentas con sucesos tremendos y aterradores. Ha pasado del punto en el que la gente te señalaba y se reía al punto en el que la gente se aparta de tu camino.

No olvidemos tampoco la dimensión biológica, con todas esas hormonas descontroladas.

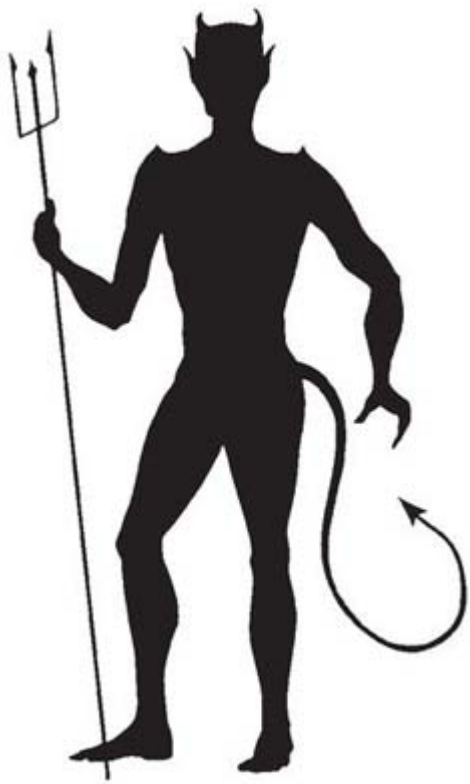
Se han extendido dos teorías principales entre las personas que han estado siguiendo el black metal desde los medios. Una ha sido que la sociedad moderna y secular ha creado una atmósfera en la que todos los límites morales y éticos han quedado destruidos. Ahora que las cosas han llegado tan lejos como para producir el black metal, ha llegado el momento de trazar líneas. La otra ha sido que el black metal es el resultado de que todos los demás símbolos de rebelión hayan sido ya usados y agotados. Prácticamente cualquier forma de comportamiento escandaloso hará exclamar a tus padres: «Bueno, nosotros también hicimos eso cuando éramos jóvenes». De modo que, si lo que quieres es escandalizar, tienes que llegar mucho más lejos en tu simbolismo. Personalmente, creo que ambas explicaciones son un poco simplistas.

Gran parte del fenómeno ha funcionado también a un nivel mitológico.

Creo que Vikernes es interesante en el sentido de que ha sido capaz de crearse un mito a su alrededor, un mito que ha llevado a otros individuos a emular sus acciones. No me parece que sea demasiado interesante como persona.

Parece haber sido capaz de presentarse como símbolo para algo mucho mayor que él mismo, y para prácticamente todo lo que la sociedad noruega considera aborrecible: satanismo, racismo, nazismo, asesinato, quema de objetos sagrados, etc.

Yo soy de la opinión de que la mayoría de la gente considera a Vikernes una figura más bien patética; un individuo con delirios de grandeza que únicamente es capaz de funcionar dentro de esa imagen creada por sí mismo.



Kjetil Wiedswang es periodista y también se muestra muy escéptico acerca del modo en el que los medios manejaron la histeria satánica importada a Noruega a primeros de los noventa. Se muestra de acuerdo con el argumento de que resulta razonable pensar que el tratamiento sensacionalista dado al satanismo por la

prensa lo hizo parecer glamuroso y mucho más importante de lo que en realidad era, convirtiéndolo así en algo atractivo.

> Evidentemente se da una interacción entre los medios de comunicación y la gente que hace cosas. Es algo que resulta particularmente evidente en el caso del terrorismo. En muchos casos, el único objetivo del acto terrorista es conseguir que los medios lo difundan. Si nadie escribiera al respecto, no tendría ningún sentido cometerlo.
>
> Resulta difícil demostrar que la gente se viera atraída hacia el mundillo del black metal debido a los titulares dedicados al satanismo, especialmente porque los modelos que estudian el modo en el que la gente se ve afectada por los medios se vuelven más complicados cada vez que se los revisa. Uno ya no se cree que la gente emule automáticamente cualquier cosa que vea en las películas o lea en los libros, pero en cualquier caso, la idea de que los medios tienen cierto nivel de influencia sobre la gente parece razonable.

Wiedswang es consciente del dilema inherente al hecho de informar sobre cualquier actividad de tipo escabroso, particularmente aquellas que están basadas en meros rumores. Tal como lo explica él:

> A los periodistas no se les puede obligar a tener siempre en cuenta las consecuencias de sus artículos cuando los escriben, porque la alternativa a una prensa sin restricciones —la censura— sería mucho peor. El problema con los artículos sobre satanismo de los noventa no fue que los periódicos escribieran sobre el tema, fue la manera de escribir. Deberían haber ejercido un filtro mucho mejor para evitar que en sus textos se colaran las leyendas urbanas, particularmente teniendo en cuenta lo reciente que era todavía el pánico satánico vivido en Inglaterra y Estados Unidos.
>
> Como periodista, nunca puedes estar seguro del todo, y ése fue el caso también con las noticias satánicas. La gente hace cantidad de cosas extrañas. Pero, para cualquier buen reportero, las historias y el modo en el que fueron presentadas deberían haber olido demasiado al típico mito de la «hermandad maligna». El mito de los ciudadanos aparentemente respetables e incluso pilares de su comunidad

que salen por la noche para hacerles cosas terribles a los niños lleva circulando miles de años y ha sido esgrimido contra cristianos, judíos, católicos, protestantes, herejes, masones y muchos otros grupos. Posteriormente fue reciclado por los escritores de horror, que lo convirtieron en ficción. Ahora parece estar influyendo nuevamente en la realidad. Yo he llegado a leer un artículo sobre «abusos rituales» que parecía directamente copiado del argumento de *La semilla del diablo*, uno de los grandes clásicos del horror.

Otra cuestión es que quizá deberíamos proteger de sí misma a la gente que presenta este tipo de historias «de víctima». Un artículo de este tipo que llegó a publicarse presentaba a una mujer, con evidentes problemas mentales, que describía haber sufrido un aborto forzado en Oslo en los sesenta. Supuestamente la atrocidad tuvo lugar en un patio descubierto en un barrio céntrico de Oslo, rodeada por hombres vestidos con togas negras. Pero cuando la gente comenzó a revisar las fechas, resultó que aquello había coincidido con una serie de atentados durante la cual un misterioso agresor había dejado granadas con cuerdas trampa en lugares públicos. Como resultado, la ciudad estaba sumida en un estado de pánico y todo el mundo andaba vigilando en busca de actividades sospechosas. De modo que no parece muy creíble que sucediese algo semejante sin que absolutamente nadie lo viera.

BÅRD EITHUN

¿Hasta qué punto te tomabas en serio el satanismo?

Para unas pocas personas era condenadamente serio, pero para la mayoría no era más que una excusa. Yo llevaba tiempo interesado en el satanismo, pero también me atraen otras cosas. Básicamente, me la pela todo.

¿No intentaste ponerte en contacto con la O. T. O.?

Sí, eso es verdad. Les escribí una vez, sólo para ver qué era aquello. Pero dudo que fuese para mí. Intentan ir más allá de toda esa mierda del bien y el mal, y eso me gusta, pero llevan un rollo demasiado denso para mí.

Simen Midgaard tiene la teoría de que los artículos sensacionalistas sobre la O. T. O. aparecidos en la prensa influyeron en el mundillo del black metal.

Eso podría ser verdad. Recuerdo que a finales de los ochenta se escribió muchísimo sobre cultos secretos y sacrificios en los periódicos noruegos. Pensé que la gente podría haberse

dejado influir por eso, porque crearon una atmósfera muy misteriosa y luego la gente quiere que los periódicos escriban sobre ella.

Lo mismo pasó con el artículo de *Kerrang*!.

Después de que saliera aquel número los otros tíos se entusiasmaron cantidad, porque significaba que nos estaban dedicando mucha atención.

A mí me da la impresión de que *Kerrang*! creó gran parte del problema, haciendo que chicos de Inglaterra se sintieran inspirados a cometer crímenes tras leer aquel primer artículo.

Eso es cierto. En realidad en Noruega pasó lo mismo, porque después de que nuestros arrestos fueran mencionados en la prensa vimos que muchos chavales se sentían atraídos por la movida. La mayoría de las iglesias que se queman hoy en día son incendiadas por chavales que se metieron en esto después de que nosotros hubiéramos sido arrestados. Podría decirse que fue la prensa la que hizo que todo esto creciera tanto.

¿Cómo de conectado te sientes todavía con todo?

Soy parte de la movida underground que existió cuando estaba en libertad. No formo parte de la que existe ahora.

A finales de octubre de 1997, Willy Kobbhaug fue acusado de haberse exhibido indecentemente delante de una vecina de 15 años y por tanto menor de edad. Lo hizo mientras se encontraba en su jardín y fue grabado en vídeo por los padres de la muchacha. Kobbhaug, que entonces contaba 52 años, confesó el delito y fue suspendido de su cargo. Irónicamente, Kobbhaug vive en Kløfta, la misma ciudad en la que está encarcelado Bård «Faust».

En los años transcurridos desde la ola de pánico satánico promovida por los medios, Kobbhaug se había labrado una considerable reputación como experto en abusos sexuales, tanto en Noruega como en el extranjero. En un extraño giro, la policía confiscó unas diez armas de fuego en un armario de su casa. Dichas armas podrían estar vinculadas a actividades criminales; una de ellas había sido robada en Oslo y otra fue sustraída del cuartel general de la Kripos en 1977.

La policía afirma haber sido capaz de documentar que Kobbhaug

se exhibió indecentemente delante de la muchacha en cinco o seis ocasiones. La documentación es particularmente irrefutable al menos en el último caso, ya que el acto fue registrado en vídeo. Se generó cierto debate cuando el abogado de Kobbhaug especuló frente a la prensa que había sido el trabajo de éste con niños que habían sufrido abusos lo que podría haberle conducido a tales actividades. Sus declaraciones generaron un clamor de protesta por parte de otros policías, los cuales consideraron que aquellas especulaciones les estigmatizaban a ellos también.

Kobbhaug fue acusado por un segundo caso de exhibicionismo delante de otra chica aún más joven en 1995. Estos casos han motivado declaraciones por parte de otros vecinos, según los cuales Kobbhaug se habría exhibido en varias ocasiones más, remontándose algunos de los incidentes hasta veinte años en el tiempo. Si esto demuestra ser cierto, resultará difícil tomarse en serio la explicación de que el comportamiento de Kobbhaug haya sido el resultado de traumas laborales, teniendo en cuenta que estos casos antecederían a sus investigaciones de este tipo de crímenes.

Si es condenado, Kobbhaug probablemente se librará con una multa moderada. Pero tanto si es culpable como si no, parece razonable pensar que tiene sus propios demonios contra los que luchar.

HABLA EL SUMO SACERDOTE

Cuando uno deja al descubierto las expresiones del satanismo en el black metal, las pruebas revelan dos puntos de vista bastante distintos; además, muchos de los implicados han ido variando el suyo, derivando de uno hacia el otro con el paso del tiempo, a medida que han ido ganando perspicacia y madurez. En las caricaturas de la «adoración del diablo», la magia negra y el ocultismo presentadas por bandas como Venom y Bathory, hallamos

el satanismo burdo que sigue siendo perpetuado por la vertiente más cazurra de grupos y seguidores. Ésta es la ideología que podría haber sido activamente incitada e insospechadamente fomentada por la histeria mediática con los cultos satánicos y los sacrificios rituales que se apoderó de los titulares noruegos en los primeros días del black metal.

El marcado contraste entre esos puntos de vista y los comentarios de músicos como Ihsahn o los miembros de Ulver es perfectamente evidente. Aunque es posible que también ellos dieran sus primeros pasos en el campo de los «adoradores del diablo», lo cierto es que han progresado mucho más allá de esos puntos de vista. Las ideas que expresan ahora están mucho más alineadas con las doctrinas «oficiales» satánicas, tal como fueron promulgadas por Anton Szandor LaVey, el notorio fundador y sumo sacerdote de la Iglesia de Satán, que falleció en octubre de 1997.

Con el paso de los años, apenas un puñado de grupos metaleros han establecido vínculos directos con la iglesia de LaVey (King Diamond es uno de los que con más franqueza habla al respecto), aunque en tiempos recientes la situación ha empezado a cambiar. Aunque también LaVey era músico, especializado en canciones perdidas o ignotas de eras pasadas, a menudo expresaba en las entrevistas su desagrado personal por el rock y demás formas modernas de música. Este hecho podría haber disuadido a algunos músicos —que por lo demás ejemplifican la filosofía de LaVey— de afiliarse de manera pública con la Iglesia de Satán. En realidad, LaVey comprendía perfectamente por qué un género como el black metal resulta atractivo para la juventud, a pesar de que él no sintiera demasiado interés por la cacofonía de la música en sí.

Anton Szandor LaVey.

Tal como menciona Ihsahn, varios miembros del mundillo del black metal escandinavo han atacado la filosofía de LaVey en el pasado, aunque se tratase de una ocurrencia más común hace algunos años. La excusa habitual para su desagrado por la Iglesia de Satán eran sus supuestos valores «humanistas», un comentario que parece motivado principalmente por la ignorancia y por cierto deseo de llamar la atención como algo más radical aún que los «satanistas oficiales» y reconocidos. Los blackmetaleros también

están muy equivocados si creen que LaVey es simplemente un humanista. Incluso un estudio somero de sus escritos revelará su pertinaz misantropía y su desprecio burlón por las locuras de la humanidad.

Para entender las opiniones de LaVey —tanto su definición particular del satanismo como sus puntos de vista sobre una música como el black metal— decidimos hablar directamente con él. Los siguientes comentarios han sido recopilados a partir de entrevistas realizadas con LaVey y su secretaria/biógrafa Blanche Barton en 1994 y 1996. Representan una adecuada conclusión para nuestro análisis del satanismo, en particular en relación con el fenómeno del black metal. LaVey disipa muchas nociones erróneas que sobre el satanismo se han difundido a rebufo de los sucesos acaecidos en Noruega y otros lugares, pero por la misma regla de tres sus conclusiones y predicciones pintan un papel ominoso para la música que pavimente el camino hacia una sociedad satánica.

ANTON SZANDOR LAVEY Y BLANCHE BARTON

¿Cuáles son sus impresiones acerca del black metal y la manera en que algunos de los implicados podrían haber tergiversado el satanismo?

LaVey: No sé hasta qué punto tergiversan el satanismo, ya que únicamente he leído unas cuantas noticias dispersas sobre ellos, pero en lo que a la filosofía del genuino satanismo respecta, lo único que hice yo fue escribir un libro que la explica de manera primitiva. Si alguien quiere comprender el satanismo, puede obtener el libro a través de un amigo o rastrear personalmente un ejemplar —¡son ya treinta años los que lleva disponible!— o encontrar a un portavoz de la Iglesia de Satán que le iluminará al respecto. Pero realmente necesitas el libro, es un manual básico que codifica el satanismo contemporáneo. Me da la impresión de que muchos de los llamados «satanistas» del black metal son esencialmente cristianos; están definiendo el satanismo desde presupuestos cristianos.

Barton: Siguen la definición cristiana de satanismo que el doctor LaVey aniquiló en 1966.

LaVey: Fue la primera vez que alguien lo demostraba de esa

manera. Muchos otros habían intentado darle exposición, como abogados del diablo —escritores como Twain y Nietzsche—, pero nadie lo había codificado como una religión, un sistema de creencias.

¿Cuánto quedó influida su interpretación del satanismo por el *zeitgeist* de los sesenta?

LaVey: Los hippies prendieron una llama en mí, me hicieron darme cuenta de que la última gota estaba al caer. Todo el mundo pretendía que tomara ácido y me uniera a ellos. Finalmente acabé harto y decidí que tenía que haber una alternativa.

Ellos defendían un concepto «Jesucristo Superstar» de la paz y el amor, al tiempo que exaltaban los instintos más bajos de la humanidad. Lo interpreté como el último eructo, los últimos días del cristianismo. No hice nada de manera consciente, fue algo que se desarrolló solo. Pero vi que allí había suficiente gente dispuesta a dejarse guiar hacia algo que, con el tiempo, acabaría convirtiéndose en la Iglesia de Satán, y los tratados que escribí por aquella época evolucionaron en la *Biblia Satánica*.

¿Cómo formuló las ideas que pasaron a ser los principios del satanismo?

LaVey: En el caso de las «Nueve declaraciones satánicas», me llevó veinte minutos escribirlas. Estaba escuchando cómo tocaban a Chopin en la habitación contigua y me conmoví tanto que simplemente las anoté en un bloc que tenía al lado. El quid de la filosofía del satanismo puede hallarse en «Reglas satánicas de la Tierra», «Revisionismo pentagonal» y los «Nueve pecados satánicos», de los cuales, por supuesto, la «estupidez» es el principal, seguido de cerca por la «pretenciosidad». A menudo la pretenciosidad aparece en la forma de los autoproclamados «pensadores libres» que tienen una reacción automáticamente contraria a que se les relacione de ninguna manera con nosotros.

En lo que a los satanistas respecta, lo más importante es entender las cosas tal como son, elegir aquello que mejor se ajuste a ti y centrarte en ello… en eso consiste todo. La religión debería tratar sobre aquellas cosas que resultan ser las más importantes para tu vida y reconocerlas. Hoy, por ejemplo, me he limitado a escribir un rato sobre mis coches favoritos. El satanismo, por encima de todo, se ocupa de las

indulgencias terrenales. Estos chicos del black metal quieren concentrarse en la muerte y en destruirse a sí mismos. ¡Eso no tiene nada de autoindulgente!

Barton: Para algunas personas el satanismo es su vida, su fetiche, pero los verdaderos satanistas *lo usan y lo aplican* a aquello con lo que disfrutan.

LaVey: Suena como si en Noruega también hubiera cantidad de estúpidos, como en cualquier otro país. Pero la gente inteligente es capaz de responder si recibe la información adecuada; una vez más, todo depende de la comunicación. Ahora que la Unión Soviética ha desaparecido, recibimos más correos de Rusia que nunca. Han estado durante mucho tiempo bajo un control ateo y la nueva «libertad» religiosa les está vendiendo tantas milongas que no se las tragan. Casi añoran los buenos viejos tiempos del ateísmo soviético… ¡en plan «El Sur volverá a alzarse»!

¿Concedería usted que la gente del black metal simplemente representa una clase distinta de satanismo?

LaVey: El satanismo no está para eso, aunque por supuesto tienen derecho a sus propias opiniones. Pero si lo que dicen es que la suya es la manera *correcta*, en ese caso se estarían comportando aún más como cristianos.

Barton: Hay que mantener la perspectiva; antes de que se crease la Iglesia de Satán simplemente no existía ninguna forma legítima y codificada de satanismo.

LaVey: Por lo general, cuando uno de estos «autoproclamados satanistas» descubre de verdad en qué consiste la Iglesia de Satán, cambia de actitud y se alía con nosotros. Muchos de ellos son críos y les gusta el nombre de Satanás por el mismo motivo por el que podrían sentirse atraídos por una esvástica o los colores rojo y negro. Todo esto puede resumirse mediante el principio de la Navaja de Occam. La comunicación es la clave. Ellos simplemente no tienen el medio adecuado para descubrir en qué consiste el satanismo.

¿Cuánto ha hecho el sensacionalismo televisivo por extender falsas concepciones sobre el satanismo?

LaVey: Bueno, si pones uno de esos programas amarillistas

de variedades, verás que siempre sacan a alguien gritando durante veinte minutos que sus hijos han sido sacrificados y después le dan a uno de los nuestros cuarenta segundos de tiempo de emisión para rebatirle. Ahora bien, si un representante de la Iglesia de Satán dispusiera de aunque sólo fuese una hora completa en la televisión nacional para decir lo que queremos decir, el cristianismo estaría acabado. Pero tal como están las cosas, tenemos que vérnoslas por una parte con los académicos que nos desprecian y por otra con los histéricos que afirman que nos estamos apoderando de todo.

Muchos temen una fuerte conexión entre el satanismo y algunas formas de fascismo. ¿Hay alguna verdad en eso?

Barton: Es una alianza impía. Muchos tipos diferentes de personas así han contactado con nosotros en el pasado. La fuerza anticristiana de la Alemania nacionalsocialista forma parte del atractivo de los satanistas; el drama, la luz, la coreografía con la que movilizaron a millones de personas. Sin embargo, la actitud satánica es que la gente debería ser juzgada por sus propios méritos; en todas las razas hay líderes y seguidores. Los satanistas son los «otros», los que empujarán el péndulo en la dirección que necesite ir para restaurar el equilibrio; dependiendo de las circunstancias podría ser hacia el fascismo o en la dirección opuesta. El satanismo es en ocasiones una manera muy brutal y realista de ver las cosas. Que se alce o caiga según su mérito, como escribió el doctor LaVey.

LaVey: La estética, más que otra cosa, es el terreno común compartido por el satanismo y el fascismo. Las estéticas del nacionalsocialismo y el satanismo encajan perfectamente.

Barton: Eran conscientes de la pompa, el drama, el temor…

LaVey: Las estéticas del satanismo son las del nacionalsocialismo. Es el poder del drama y el romance. El nacionalsocialismo tenía ese drama, unido a la idea romántica de superar unos impedimentos increíbles. Satanás es un estandarte bajo el que luchar, alzar los colores. Creo en el satanismo como una bandera bajo la que pelear. *Esprit d'Corps*. Maiakovski escribió un bello poema sobre las reacciones ante un pasaporte soviético; sabes que representas algo temido. Existe un temor reverencial, es controvertido, como lo que experimentaban las SS al entrar en un cabaret;

todo el mundo se calla. Hay algo mágico en el concepto de ser aterradoramente maligno y enorgullecerse de serlo. Es difícil superar eso, en el sentido de que un *tranquilo reconocimiento de la naturaleza de uno mismo* es el mal definitivo.

Barton: En todas las culturas hay una figura prometeica, es algo esencial para el espíritu humano. Aquellos que se encuentran en los límites, los magos.

LaVey: Tengo reacciones instintivas ante las estúpidas bravatas de los gilipollas. Son fruto del miedo: se sienten amenazados. Me doy cuenta de que es maravilloso, saber que puedo alterarles de tal manera.

¿Son el odio o la ira emociones importantes para un satanista?

Barton: Los satanistas tienen la postura de una ira verdadera contra un dios que permite la tragedia. Deberíamos alzarnos en desafío eterno ante un «dios» tal.

LaVey: Puedo empatizar con el hecho de que Varg Vikernes queme una iglesia. A veces la gente se deja llevar por sus prejuicios, yo también me declaro culpable de sentirme así en ocasiones. Hay muchísima gente cuyo mayor propósito es servir como diana de tiro al blanco, dianas móviles.

¿Cuál es su respuesta ante aquellos miembros del black metal que le acusan de haber dejado de lado cualquier tipo de ocultismo o «magia negra» en su filosofía del satanismo?

LaVey: La Iglesia de Satán reconoce el potencial de la magia ritual y su práctica, pero aquí interviene algo más. Esta gente obsesionada con el ocultismo —a los que yo llamo «ocultniks»— no son capaces de concebir que el pragmatismo vaya de la mano de la magia. Nosotros somos demasiado prácticos para individuos que anden buscando «la llave». Aquí es donde ese tipo de personas pierden el tren. No hay racionalismo, ni conocimientos básicos. Nosotros somos los que manejamos el poder, Satanás ha pasado a ser el gobernante de la tierra. Nuestra imagen de Satán no exige adoración, sino escepticismo e interrogantes racionales.

En nuestra práctica personal del satanismo no existe límite a lo sobrenatural que quieras incluir en ella. Puedes hacer cualquier cosa que se te antoje. Al margen de cuál sea su

propósito, algunos podrían considerar sus actuaciones sobre un escenario como un ritual —uno muy poderoso—. Yo abogo por eso. Un concierto de rock cargado de emoción, interpretado por satanistas dedicados, es el equivalente actual de una concentración, un ritual y una llamada a las armas.

Barton: Los *ocultniks* quieren que lo sobrenatural sea su fetiche. Ciertamente nosotros creemos en elementos de lo sobrenatural. Canalizamos esas fuerzas a diario.

Según algunos de sus escritos, parece que no siente usted demasiado aprecio por el rock and roll. ¿A qué se debe?

LaVey: Primero tendrá que decirme usted qué es. ¿Cómo puede alguien decir «no me gusta el rock and roll» si no sabemos *qué es*? Nunca ha sido definido. Son tantas las cosas que han caído bajo esa categoría tan general… aunque supongo que en última instancia ha evolucionado hasta lo que tenemos ahora, lo cual he descrito como un metrónomo lineal; es decir, música sin *música*. Simplemente se han quedado sin ideas, la verdad.

¿Es el rock, en su forma actual, algo que no tiene remedio en lo que a usted respecta?

LaVey: Lo principal que quiero recalcar es que los chicos se encuentran desde que nacen en una situación en la que, por defecto, no hay buenas alternativas. No conocen ninguna otra forma de música *además* del rock. Toda la música para jóvenes emana de esa cultura en particular. Pero no diría que no tiene remedio, porque aun así tiene un impacto sobre aquellos que no conocen ninguna otra forma de música.

¿De qué modo?

LaVey: Creo que lo que realmente importa ahora es el aspecto visual. No las imágenes de MTV, sino más bien las carpetas de los discos. Hay una identificación visual. Igual que, si fuera música de orientación nazi, el dibujo de portada mostraría una esvástica, si la orientación del disco es satánica contará con imaginería satánica en el envoltorio. Y ahí podemos ver una clara tendencia hacia lo satánico, particularmente en el género heavy metal del rock. Eso crea una fuerte diferenciación entre algo como el black metal y otros tipos de música rock, lo cual representa una alternativa para estos muchachos. Optarán por lo satánico, ya sea por las

letras o por lo visual; quieren ver en qué consiste esa opción. Y eso es lo que importa. Que chicos que no conocen nada al margen de la música rock, puedan en cualquier caso extraer fuerza y motivación del black metal, el death metal, etcétera.

¿La Iglesia de Satán no desanima a esta gente de unirse a ella?

LaVey: No, en absoluto. A partir de nuestra correspondencia sabemos que hay mucha gente que se siente estimulada por este tipo de música y después quieren explorar el satanismo con mayor seriedad, como una filosofía.

En gran medida, el enemigo, el cristianismo, ha creado un monstruo de Frankenstein al llamar tantísimo la atención sobre esta música, ¡porque los chavales siempre se van a decantar por la opción más oscura! Hay fanzines enteros dedicados al black metal satánico, en exclusiva. Es de suponer que si el mercado se desplaza hacia el rock satánico, acabarán por emerger dos campos: aquellos que simplemente se ven estimulados y luego aquellos que decidirán que quieren explorar las ideas que estamos promocionando. Igual que están aquellos que harán el signo de los cuernos en un concierto de metal sin saber por qué lo están haciendo, pero hay muchos que lo hacen y *entienden*…

Algunos grupos de música han apoyado abiertamente a la Iglesia de Satán. ¿Están alcanzando a un público potencialmente útil para ustedes?

LaVey: La mayoría de su público no está compuesto por cabezas de chorlito, y el motivo de que vayan a ver a estos grupos es porque son *auténticos*. Hay todo un sector que quiere eso. Todos los días recibimos noticias de gente que únicamente se muestra devota de los grupos que *practican lo que predican*.

Barton: Y son unas cartas tan fervorosas… quieren que la música sea más blasfema, más violenta contra el cristianismo, sin compromisos ni contención alguna. Podría decirse que, para ellos, esta música es casi una versión actualizada del «Horst Wessel Lied»; les proporciona ese tipo de motivación y concentración. Muchos chicos nos escriben diciendo: «Me metí en el satanismo debido a esta música, me hace sentir poderoso».

LaVey: Para ellos es el sonido del mundo. Es su puerta de entrada: si no van a ningún lado con ella, se quedará sólo en ruido, pero si dan el siguiente paso… éstas son sus herramientas. ¿Qué otra cosa tienen con la que poder trabajar? El orgullo también forma parte de esto; no quieren verse condenados al ostracismo por sus colegas.

¿Cuáles son los ingredientes esenciales que hacen que una pieza musical sea satánica?

LaVey: El elemento clave de la música satánica puede quedar revelada en la siguiente pregunta: ¿te resulta atractiva a un nivel individual antes que grupal? Es evocativa, tiene una carga emocional. Evoca algo que no ha sido previamente publicitado y que ha sido creado sin marcar las cartas. No tiene la intención de conferir una identidad colectiva o de grupo al oyente. No debería ser un recurso secundario para acceder a una identidad asociada con la música. La música satánica se defiende por mérito propio sin que uno sepa quién la compuso ni dónde ni cuándo. Hablando en términos simplistas, es el tipo de música que te marchas silbando o tarareando. Temática.

¿Por qué es peligrosa la música satánica tal como la define usted?

LaVey: Porque la música satánica provocará una introspección y conseguirá que algunos piensen e, incluso peor, *sientan*. Cuanto más piensen y sientan, más peligrosos serán para un sistema dependiente del consumismo y el conformismo de la masa.

La mayoría de los jóvenes probablemente le dirían que la única música satánica es el heavy metal o el black metal.

LaVey: Ése es el verdadero horror de todo esto: que están escuchando un ruido equivalente al despegue de un avión de motores a reacción y se sienten motivados por lo que *dice*, deletreado con total claridad. Se ven movilizados por ello y son verdaderamente militantes. Ahora viene la amenaza de verdad: supongamos que soltamos la bomba de megatones y oyen —y escuchan— música que fuese vendida como satánica pero que tuviera la sonoridad de Wagner o Liszt o Beethoven. Supongamos que se vieran bombardeados con ese tipo de sonido emocionante, presentado como música satánica. ¡Sería como poner pistolas en manos de los salvajes, como darles AK-47! Es lo mismo que hizo Hitler cuando llegó en mitad de la República de Weimar, donde se estaba produciendo la música más *banal* del mundo. Cuando oyes algo así [*LaVey comienza a tocar en su órgano una marcha estilo años veinte, burbujeante y monótona. Sin advertencia, la*

transforma en los compases de apertura de «Horst Wessel Lied», electrificando la estancia]. ¡Esto sí que resulta embriagador después de lo de antes! Es una demostración de lo que quiero decir.

Describa cómo sucederá este proceso en la vida real.

LaVey: Imagine una asamblea de jóvenes —que no estén bajo la influencia de drogas que les entumezcan la mente— que se hayan pasado toda la noche escuchando black metal y de repente oigan un redoble de timbales y una fanfarria de trompetas. Será como esa escena en *Sansón* o en *Cabaret*, en la que miles de brazos derechos se alzan al unísono en el aire. ¡Que Dios ayude a los cristianos entonces!

Estos chicos están siendo iniciados ahora mismo con el metal satánico y cuando ese momento llegue y oigan el sonido de los timbales y las trompetas será como una epifanía, una experiencia religiosa. El momento es el adecuado. Se acerca el día D y el apocalipsis está próximo. Han creado un ambiente musical que ha convertido el ruido homogeneizado en un borrón de sonido omnipresente, de tal modo que cualquier cambio drástico y violento en el formato va a tener un impacto increíble. Les dejará patitiesos. No hará falta gran cosa, sólo es cuestión de que llegue el momento adecuado. Está sucediendo alrededor de todos ellos y ni siquiera son conscientes. Como una bandada de pájaros que abandonan al unísono los árboles con el estampido del primer trueno de una tormenta, va a pasar de un momento a otro.

VENDIENDO A SATÁN

Uno de los rasgos más destacables de la sociedad de consumo es su habilidad para convertir cualquier tipo de expresión de rebeldía en un producto. Esto resulta especialmente prominente y predecible en lo que se refiere a la cultura juvenil. Durante el periodo de

vociferantes protestas musicales de los sesenta, una de las mayores discográficas lanzó una campaña publicitaria que proclamaba orgullosa: «Todos los revolucionarios están en CBS». Esta tendencia ha continuado desde entonces, y cada vez que se desarrolla un intento juvenil de construirse una identidad airada o de dar voz a una opinión radical, existe un enorme aparato comercial ya en posición para recolectar, producir en masa, envolver en celofán y venderle esa misma angustia a otros jóvenes.

Sólo era cuestión de tiempo que esto le sucediera también al black metal, particularmente teniendo en cuenta que grupos precursores como Venom ya habían demostrado que tal rebeldía podía ser fácilmente convertida en dinero contante y sonante. Cuando el *underground* del black metal comenzó a manifestarse a finales de los ochenta, los músicos vestidos de negro demostraron ser cada vez más expertos en el marketing de bajo presupuesto, llegando a usar el impacto de sus acciones criminales como relaciones públicas para sus discos. Como resultado, el black metal se convirtió en una próspera industria especializada, con un perfil público monumentalmente alto. Era inevitable que compañías de discos más grandes acudieran al olor del dinero.

El mayor éxito del black metal noruego —medido en posiciones en las listas de ventas, atención brindada por las revistas y chabacanos pósteres centrales— es Dimmu Borgir, un grupo que puede presumir de alcanzar números de seis cifras con las ventas de sus CD en el sello alemán Nuclear Blast. Dimmu Borgir no formaron parte de las primeras oleadas de black metal noruego y por lo tanto no tienen ni sangre ni hollín en las manos. Pero han sido muy hábiles a la hora de sacarle rendimiento a la imagen escandalosa de sus predecesores en el género, al mismo tiempo que se distanciaban precavidamente de los peores excesos para no perder ventas ni conciertos. Un ejemplo típico puede verse en las fotos de promoción de Dimmu Borgir, entregados al falso sacrificio de una virgen; las fotos fueron producidas en varias versiones que iban del «softcore» (menos gore) al «hardcore» (muy sangrientas), de modo que cada medio pudiera escoger la versión más apropiada para su público. En otras palabras, parecía como si Dimmu Borgir quisieran ser lo suficientemente provocadores para que los chicos los consideren molones, pero no tan provocadores como para que no consigan

convencer a sus padres de que les compren el disco por Navidades.

Caminando por una cuerda floja entre la credibilidad y el éxito comercial, Dimmu Borgir son los precursores de una tendencia creciente en la que las principales figuras del mundillo del black metal se concentran en ganarse la vida con la música en vez de dedicarla a planear incendios de iglesias. Es fácil de comprender. La mayoría de los veteranos de la movida se han hecho mayores (y, presumiblemente, más sabios), al tiempo que han acumulado unas considerables facturas en el proceso.

Asbjørn Slettemark es el editor del semanario musical noruego *Faro-Journalen*,
que cuenta entre su plantilla con el corresponsal en Escandinavia de la revista *Billboard*.

ASBJØRN SLETTEMARK

¿Cómo de popular es el black metal noruego?

Hace dos o tres años estuvo a punto de hacerse muy, muy grande. La prensa internacional mostraba interés por el black metal. Si hubiera habido más grupos como Dimmu Borgir y The Kovenant, con posibilidades de triunfar a lo grande en el mercado general, el black metal podría haber sido otro caso de estilo *underground* que acaba por saltar a primera división. Pero fuerzas influyentes dentro del mundillo pasaron de repente a mostrarse muy introvertidas y revirtieron a un estilo más antiguo y más duro de black metal.

Hace tres años, si eras una banda de black metal en Noruega, conseguías contrato, porque las discográficas sabían que un disco noruego vendería al menos 5000 copias. Por supuesto, eso condujo a que se lanzase mucha basura noruega en sellos alemanes y holandeses. El público demostró ser fiel y probablemente lo seguirá siendo durante algún tiempo más. Pero hoy lo que cuenta es la calidad y son los veteranos los que venden.

Invitert
til Spellemann-showet
Vil bruke blod og liksminke

Dimmu Borgir en la prensa.

¿Cuánto venden?

Durante una temporada, fue popular entre los grupos de black metal jactarse de sus cifras de ventas. La gente ha dejado de hacerlo. Hay un puñado de bandas que venden bien, entre 10 000 y 20 000 copias de cada disco.

Pero las cifras exactas son difíciles de confirmar, ya que los sellos tienden a exagerar; y por otra parte, muchos de los vendedores de discos de black metal no registran sus ventas.

¿Qué pasa cuando sellos más grandes, como Nuclear Blast, comienzan a firmar contratos con grupos como Dimmu Borgir?

Mi impresión es que Nuclear Blast se dio cuenta de que su alineación de artistas de death metal y speed metal empezaba a flojear. Me parece que eligieron a Dimmu Borgir más o menos al azar, porque los discos que les consiguieron el contrato no eran nada especial. Pero Dimmu Borgir aún estaban creciendo como grupo y estaban dispuestos a seguir todo el juego de la imagen y los pósteres para revistas. No sería posible vender a un grupo más establecido como Mayhem o Darkthrone de la misma manera. Supongo que

> Dimmu Borgir tienen la buena y vieja ambición de ser estrellas del pop, eso de ponerse delante del espejo y cantar con el cepillo de dientes. En Europa hay una línea divisoria muy marcada entre aquellos a los que les gusta el metal comercial, como Korn y Metallica, y el público blackmetalero. Si consigues salvar ese abismo, puedes triplicar tus cifras de ventas. Y eso es lo que intentó hacer Dimmu Borgir. Por ejemplo, fueron promocionados hacia la prensa generalista, algo que casi nunca sucede con las bandas de black metal.

El nivel de promoción fue en mayor medida lo que separó a Dimmu Borgir de sus colegas y competidores dentro del mundillo. Con una empresa discográfica profesional a sus espaldas, pasaron a ser el centro de una agresiva campaña de marketing. Las tiendas de discos recibieron generosas cantidades de material promocional y carteles llamativos. Lo único que faltó fueron los mostradores de cartón brillante para los pasillos de las tiendas.

Comparada con las multinacionales de la música, Nuclear Blast Records es como un puesto de perritos calientes. Pero el sello alemán tiene su sede en el mayor mercado de todo el mundo para el heavy metal y es lo suficientemente importante como para tener un contrato de distribución en Norteamérica con Warner Records. Y Nuclear Blast sabe como «mover unidades», en la jerga de la industria. El director de marketing de Nuclear Blast, Yorck Eysel, dice que Dimmu Borgir han vendido 150 000 ejemplares de su último álbum y un total de 400 000 discos en el tiempo que llevan con su sello. Estos números son repetidos como un mantra por todos aquellos que trabajan con el grupo, pero deberían ser tomados con pinzas, pues exagerar las cifras de ventas es el truco más viejo entre los distribuidores de vinilo y CD. Saben que es más fácil vender un disco que ha llegado a las listas que uno deseado únicamente por un par de coleccionistas obsesivos. En cualquier caso, a pesar de que las cifras de venta puedan estar infladas, Dimmu Borgir ha vendido una cantidad impresionante de discos y Eysel cree que se debe al mérito del grupo.

YORCK EYSEL

¿Tenías alguna estrategia de marketing específica para el grupo? ¿Cómo se le vende a

un público mayoritario una banda de black metal?

No puedes llamar al trabajo promocional y de relaciones públicas, ni al marketing, una «estrategia». Simplemente trabajamos con las herramientas que nos proporciona la banda, por ejemplo las fotos o las ilustraciones, el vídeo y finalmente la música, los discos. La promoción y el marketing sólo son efectivos en la medida en que también lo sean estas herramientas a la hora de despertar el interés del público, pero, repito, en última instancia es la música o el álbum más reciente lo que determinará si la gente quiere comprarlo o no, o si la prensa admirará el disco o no. A raíz del último álbum de estudio fueron los medios impresos los que dedicaron cantidad de reportajes al grupo, haciéndoles más populares que nunca. Lo que quiero decir es que la pregunta no tiene una respuesta sencilla, no se puede reducir el éxito de una banda sólo al marketing, es mucho más complicado.

¿Consideras que la capacidad de escandalizar que solía tener el black metal debido a sus conductas criminales ha ayudado a vender los discos de Dimmu Borgir o le ha aportado credibilidad al grupo?

Hasta donde yo sé el grupo nunca ha recurrido a hacer comentarios gilipollescos en la prensa, declarándose responsables de haber cometido algún acto estúpido y brutal. Que un fan del black metal cometiera un asesinato en Polonia, o que el grupo Dissection estuviese implicado en uno en Suecia, no ayudó a vender discos en lo más mínimo. No experimentamos un aumento de las ventas en esos lugares y tampoco vamos a utilizar esos hechos para ningún tipo de eslogan en los anuncios. Simplemente sería ridículo.

LISTAS NEGRAS

Arvid Skancke-Knudsen era el editor de la revista de rock más popular de Noruega, *Rock Furore*, cuando la primera ola del black metal golpeó a la pequeña pero activa escena musical del país. Es un veterano crítico musical bien considerado y tiene un largo historial siguiendo los desarrollos de las varias escuelas del rock noruego.

Skancke-Knudsen explica que, al principio, vio el black metal como un nuevo y apasionante desarrollo estilístico en la música rock y reclutó para su revista a escritores del mundillo, en un intento por darle una cobertura adecuada. Más tarde, se sintió obligado a romper el contacto con la escena después de que algunas de sus figuras más representativas realizaran en los medios declaraciones marcadas por comentarios claramente racistas. Uno debe asumir que su posterior dedicación al crimen no renovaría los deseos de
Skancke-Knudsen
de volver a tratar con el black metal, y su actitud fue compartida por muchos otros periodistas musicales del momento.

A medida que la subcultura fue volviéndose más extremista, la prensa musical se hizo a un lado, viéndose sustituida por los reporteros de sucesos. Los medios mayoritarios noruegos encontraron a un grupo de individuos dispuestos a decir y hacer cosas que justificaran cualquier titular. Curiosamente, durante el juicio de Varg Vikernes, un disco de Burzum fue reseñado en las páginas de noticias de *Dagbladet*, uno de los periódicos más importantes de Noruega; aquello en un momento en que el grupo estaba siendo tratado con desprecio por la prensa musical.

A medida que las sensacionalistas descripciones de los excesos del black metal conducían a los grupos a la fama y les proporcionaban buenas ventas en el extranjero (al menos según los estándares noruegos, ya que tradicionalmente su música pop ha sido por lo general difícil de exportar y los grupos de metal suelen vender bastante más que los grupos «comerciales» noruegos), la prensa tuvo que acabar reconociendo que la movida blackmetalera dependía principalmente de la música. Así, Sigurd Wongraven, de Satyricon, que anteriormente había sido el protagonista de una denuncia de *Rock Furore* contra el racismo en el black metal, acabaría recibiendo un tratamiento de estrella de rock en el

periódico mayoritario *Dagbladet*, en un artículo de dos páginas centrado en el hecho de que a Wongraven le gusta la ropa de diseñadores italianos. El black metal se había vuelto lo suficientemente popular y lo suficientemente domesticado para que la prensa nacional comenzara a tratarlo sin un palo de por medio, incluso aunque los espectros del racismo y el satanismo siguieran resurgiendo lo suficientemente a menudo como para hacer que las bandas pareciesen peligrosas.

PROMOCIÓN EN ASCUAS

Ketil Sveen, cofundador del sello discográfico y distribuidora Voices of Wonder, fue una de las primeras personas que vendió discos de black metal noruego a gran escala. Rompió su cooperación con Burzum después de que Varg Vikernes se declarase nacionalsocialista. Hoy existe una cláusula de racismo en los contratos que los potenciales artistas deben firmar si quieren trabajar con Voices of Wonder.

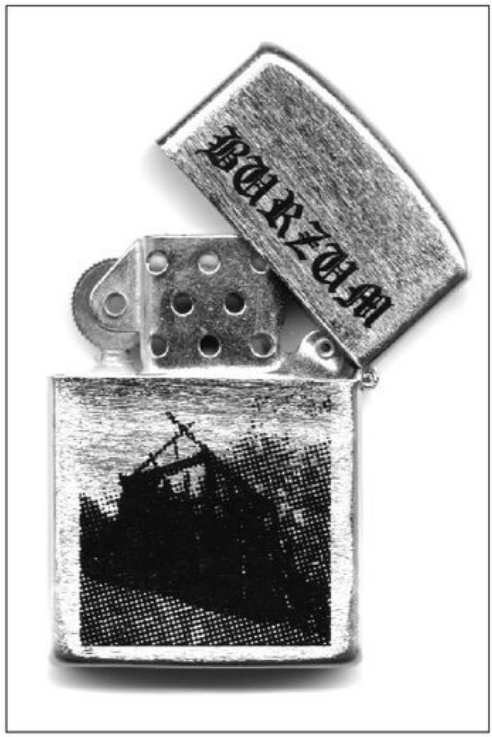
KETIL SVEEN

¿De qué manera ayudó el efecto escándalo a las ventas del black metal?

El black metal se llevaba vendiendo mucho antes de que llegaran los incendios y los asesinatos allá por 1993. Øystein Aarseth llevaba haciendo esto mismo desde mediados de los ochenta y el primer disco de Mayhem salió cinco años antes de que se produjesen las primeras actividades criminales relacionadas con el mundillo. Por otra parte, el hecho de que se hablara de ello en las noticias de todo el mundo probablemente ayudó a que la gente fuera consciente de la existencia del black metal. Vendemos black metal en 25 países. No hay demasiados tipos de música que seamos capaces de exportar de la misma manera.

Ahora que algunos de los grupos de black metal han alcanzado cierta estatura, ¿llegará un punto en el que los sellos verdaderamente grandes comiencen a rondarles?

Creo que podría pasar, aunque no en el caso de la primera generación de grupos, como Burzum o Darkthrone. Pero con la nueva generación de bandas ciertamente me parece posible. Hace poco oí que la división francesa de Polygram estaba interesada en The Kovenant.



Voices of Wonder también produjo los notorios mecheros promocionales para el álbum *Aske*, de Burzum, con la imagen de las ruinas quemadas de la iglesia de Fantoft.

He hecho algunas estupideces en mi vida y aquel mechero fue una de las más estúpidas. En mi defensa quiero decir que ninguno de nosotros sospechaba que Vikernes hubiera hecho realmente nada parecido [quemar iglesias]. Suponíamos que

si estaba lo suficientemente loco como para quemar una iglesia, no estaría lo suficientemente loco como para andar por ahí presumiendo de ello. De modo que el mechero nació como una broma a costa de toda la cobertura que le estaban dando en los medios. Teniendo en cuenta las circunstancias, en aquel momento me pareció que [fabricar el mechero] era una buena idea; en retrospectiva, habría preferido no hacerlo.

11

FUROR TEUTONICUS

ALEMANIA MERECE UN TRATO ESPECIAL, AMO ALEMANIA Y AMO AL *VOLK* ALEMÁN. NO HAY PUEBLO EN EL MUNDO QUE HAYA SIDO TRATADO DE MANERA MÁS INJUSTA QUE EL ALEMÁN; LO MÍNIMO QUE PUEDO HACER ES DEMOSTRARLE AL MUNDO QUE BURZUM ESTÁ CON ALEMANIA. ÁLZATE, ALEMANIA, RECUPERA TU GLORIA. WOTAN ESTÁ CON NOSOTROS.

—VARG VIKERNES [182]

En otoño de 1994, el ubicuo semanario alemán *Der Spiegel*, el equivalente progresista de la revista *Time* en aquel país, publicó un artículo en la subsección «Juventud» de sus páginas nacionales. El titular anunciaba: «Infernus y sangre sacrificial» **[183]**. En el centro de la página, una reproducción del fanzine *Infernus*: una imagen de cadáveres vestidos con uniformes militares yuxtapuesta a la fotocopia de una foto de una ceremonia de las SS durante el Tercer Reich. Junto a la imagen también resulta legible una declaración:

> El propio Papa debería ser violado por treinta hermanas satanistas y a mí también me gustaría profanar su adorable ojete. No hay castigo lo suficientemente cruel para hacerle sufrir por sus errores y mentiras, pero imagino que sería agradable hacerlo jirones **[184]**.

Bienvenidos al mundo del black metal alemán. Menos conocido que su contrapartida noruega, el mundillo alemán sigue siendo un movimiento genuinamente *underground*, un desvío oculto en la

oscurecida «autobahn» del rock radical. Sin embargo, esa circunstancia cambió brevemente tras la noche del 29 de abril de 1993, cuando los miembros del grupo de black metal Absurd siguieron el ejemplo marcado por Bård Eithun y Varg Vikernes y pasaron de la ideología al crimen. Las hazañas de Absurd carecieron del dramatismo y la notoriedad que rodearían al *affaire*
Grishnackh-Euronymous
poco después, pero la violencia fue igual de intensa. Demostraron que, aunque contara con menos integrantes entre sus filas, la vertiente teutónica del black metal estaba dispuesta a vivir a la altura de su prima nórdica y a extender su mensaje sin temor a las consecuencias, ya fuesen éstas las burlas generalizadas o una pena de cárcel.

El artículo del habitualmente sobrio *Der Spiegel* comienza de una manera más apropiada para una revista pulp:

> De noche la camarilla se reúne para sus macabros rituales en una vieja cantera. El líder, vestido de negro, alaba al ángel Lucifer con los brazos extendidos. Después, según un testigo de 17 años, agarra la mano de aquel que va a ser bautizado, extrae un cuchillo y realiza un corte en el brazo del iniciado. El Maestro sorbe la sangre y lame el cuchillo. Después declara que la ceremonia ha terminado **[185]** .

DEUTSCHLAND

Jugend

Infernus und Opferblut

Anhänger des Satanskultes verbrüdern sich mit Rechtsradikalen. Motto: „Recreate Auschwitz!"

Nachts, in einem alten Steinbruch, traf sich die Clique zu einem makabren Ritual. Der Anführer, ganz in Schwarz, pries mit ausgebreiteten Armen den Engel Luzifer. Dann, so schildert eine 17jährige, die dabei war, ergriff er die Hand des Täuflings, zückte ein Messer und schnitt in den Arm des Opfers. Der Meister schlürfte das Blut und leckte das Messer ab. Danach erklärte er die Zeremonie für beendet.

Die Satanstaufe von Sondershausen war das Vorspiel zu einem grausigen Mord: Am 29. April 1993 brachten drei Gymnasiasten, die sich „Kinder Satans" nannten und als Black-Metal-Band „Absurd" auftraten, in der thüringischen Kleinstadt einen 15jährigen Mitschüler um.

Die Täter erhielten Jugendstrafen zwischen sechs und acht Jahren – und stiegen im Untergrund einer verwirrten Jugendszene zu Idolen auf. Das Black-Metal-Magazin *Infernus* feiert sie seither als „Märtyrer", Anhänger rühmen ihre „mutige Tat" als Fanal, sie sei „eine Fackel ins morsche Kirchengebälk".

Aus dem Knast senden die Täter unter satanischen Pseudonymen wie „Dark Mark Doom" oder „Flagg Nidhögg" neue Botschaften an ihre Fans. Auch das Tape „Death from the forest" mit Musik der Gruppe „Absurd" können Interessenten immer noch offen von einem bayerischen Black-Metal-Vertrieb beziehen. In ihren Songs machten die Thüringer Satanisten um die beiden Anführer Sebastian S. und Hendrik M. aus ihrer Mordlust keinen Hehl.

Zwei Berliner Autoren haben seit dem „Satansmord" (*Super Illu*) von Sondershausen die Spuren der Clique weiterverfolgt.

Aus einer Fülle von Briefen, Tagebuchnotizen, offiziellen Dokumenten, Gesprächen und Interviews setzten die Journalisten Liane von Billerbeck und Frank Nordhausen das Bild einer Jugendgruppe zusammen, die für ihre Mitglieder „genauso faszinierend wie zerstörerisch war"*.

Der Satanismus – zusammengesucht aus *Bravo*, Bibel und Brockhaus –

Satanspostille *Infernus* (Ausriß): „Ein schönes Gefühl, zu foltern und zu töten"

war, so das Fazit der Autoren, das zufällige Bindemittel für die Sondershausener Jugendlichen wie anderswo Fußballschlägereien oder S-Bahn-Surfen.

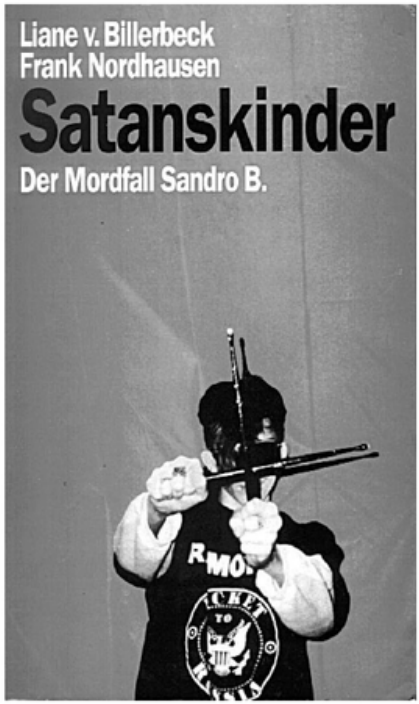
Die Teufelsszene von Sondershausen ist, glauben Billerbeck und Nordhausen, eine Fundgrube für Jugendforscher und Kinderpsychologen. Die schwarzen Messen und Blutrituale in der Kleinstadt seien „ein wilder Mix aus den anhaltenden Sorgen der Nach-Wende-Zeit, pubertärem Imponiergehabe und dem Willen, sich von Eltern, Lehrern und sonstigen ‚Spießern' untergrundmäßig abzusetzen". Die Sondershausener Teenager pflegten eine einzigartige

* Liane von Billerbeck, Frank Nordhausen: „Satansmörder. Der Mordfall Sandro B.". Christoph Links Verlag, Berlin; 336 Seiten; 29,80 Mark.

Artículo en Der Spiegel.

El artículo prosigue explicando que el bautismo satánico que tuvo lugar en Sondershausen fue tan sólo el preludio de un acto mucho más espantoso acontecido en abril de 1993. Aquel día, varios miembros de un grupo de estudiantes de instituto que supuestamente se denominaban a sí mismos los «Hijos de Satán», organizaron el asesinato de un compañero de clase de 15 años.

Posteriormente se descubrió que todos los asesinos eran miembros de un macabro y novato grupo de música llamado Absurd.



Portada del libro Satanskinder.

El artículo de *Der Spiegel* fue uno entre docenas generadas por un frenesí mediático que atrajo la atención de la nación hacia el anónimo pueblo de Sondershausen, localizado en el estado de Turingia, en la antigua Alemania del Este. La investigación de dos periodistas de Berlín, Lianne von Billerbeck y Frank Nordhausen, culminó en el libro *Satanskinder* («Los hijos de Satán»), publicado en 1994. El subtítulo del libro es «El asesinato de Sandro B.», en referencia al nombre de la víctima, Sandro Beyer. Escrito de manera directa, *Satanskinder* intenta desentrañar qué sucedió realmente en el entorno juvenil que rodeaba a Absurd y qué influencias podrían haber contribuido al comportamiento de los asesinos.

Según los hallazgos de los autores, una pequeña subcultura emergió entre algunos jóvenes alumnos de instituto que compartían una creciente fascinación por el heavy metal extremo, el ocultismo, la violencia y las películas de horror. Tales curiosidades habían

resultado difíciles de satisfacer hasta la caída del muro en 1989, cuando Alemania del Este se abrió a Occidente. En aquel momento, discos y vídeos anteriormente prohibidos o imposibles de encontrar, pasaron a quedar regularmente al alcance de la mano. Los tres adolescentes de 17 años, Hendrik Möbus, Sebastian Schauscheill y Andreas Kirchner, comenzaron a llamar la atención con sus obsesiones satánicas y su predilección por el black metal. Aunque se vieron atacados debido a sus intereses por muchos de los demás adolescentes del pueblo —tanto por los punkis de izquierdas como por los skinheads de derechas—, consiguieron labrarse un grupo de admiradoras entre las escolares locales.

A medida que sus imaginaciones se fueron viendo estimuladas, comenzaron a reunirse junto a un pequeño círculo de seguidores en la cantera en la que supuestamente llevaban a cabo ceremonias de «bautismo» satánico como la descrita de manera tan melodramática en *Der Spiegel*. En cierto momento de 1992, un estudiante más joven, Sandro, de 14 años, desarrolló a su vez una fascinación propia por los miembros de aquella banda siniestra y sus asociados.

Sandro Beyer.

Las descripciones de Sandro Beyer en *Satanskinder* hacen que resulte difícil simpatizar con su personalidad. Ampliamente rechazado debido a sus irritantes modales, prácticamente no tenía amigos de verdad. Rápidamente comenzó a adoptar el estilo y los intereses de los «satanistas» e intentó desesperadamente congraciarse con ellos para acceder a su círculo.

Solicitaba permiso para acudir a los ensayos del grupo y comenzó a mantener correspondencia con ellos y con otros miembros del entorno de Absurd. *Satanskinder* describe una peculiar «cultura de carteo» que prosperó entre todos aquellos jóvenes. Los corresponsales se enviaban opiniones, preocupaciones y exigencias por correo, a pesar de que vivían a escasa distancia unos de otros y se veían frecuentemente en lugares como el Centro

Juvenil, donde Absurd ensayó durante una temporada. También se enzarzaban en acaloradas discusiones con los miembros del Club Cristiano Juvenil, que también se reunía regularmente en el centro.

Los padres de Sandro, cristianos ambos, veían con malos ojos su nuevo entorno y se negaron a tolerar los cambios de vestimenta que trajo consigo. En una ocasión, quemaron una de sus camisetas, con un pentáculo impreso, después de que su padre exclamara que era un «símbolo del Diablo»[186]. Sólo tuvo que pasar un poco de tiempo para que el propio Sandro se diese cuenta de que, de todos modos, aquellas aficiones no eran para él. Los chicos de Absurd nunca habían aceptado a Sandro ni se habían molestado en disimular el desagrado que les suscitaba éste. En respuesta a sus constantes insultos, Sandro comenzó a discutir con ellos y a hacerles burla, provocando aún más su ira. En determinado momento llegó a prometerle a su madre: «Mami, no te preocupes, no seguiré quedando con esos individuos, son demasiado brutales para mí»[187], y tiró toda la parafernalia satánica que tenía en su cuarto.

A pesar de sus promesas de haber roto todos los lazos con la gente de Absurd, Sandro seguía sintiéndose impelido hacia ellos. Su atracción se había agriado, pero seguía consumiéndole, como la de un admirador secreto desairado. Con la ayuda de una joven llamada Rita, Sandro comenzó a planear acciones contra Sebastian y Hendrik, con la intención de convertirles en el hazmerreír de Sondershausen. Inició una campaña de cartas difamatorias y se dedicó a extender rumores desagradables. También estaba al tanto de una aventura amorosa entre Sebastian y una mujer mayor y casada, llamada Heidegrid Goldhardt, que había quedado embarazada de éste. Sandro amenazó con revelar el adulterio ante el resto del pueblo. Al enterarse de aquello, Sebastian respondió a Sandro por escrito, haciéndole llegar la siguiente amenaza: «La violencia primitiva no es lo nuestro. La brujería es más efectiva»[188]. Después envió un segundo mensaje, escrito parcialmente en inglés: «El infierno llegará a tu casa. Vas a morir. ¡Sathan te espera! ¡Mantente alejado de nosotros, farsante llorón! Sachan me proteje [sic]»[189].

Hendrik Möbus y Sebastian Schauscheill.

Mientras tanto (si debemos dar crédito a lo narrado en *Satanskinder*), también se habían producido tensiones entre Hendrik, Sebastian y sus amigos cercanos. Intrigas y celos brotaron al amparo de nuevas alianzas y preocupaciones. La relación romántica de Sebastian con Heidegrit, la cual, curiosamente, era profesora en una escuela cristiana evangélica, había producido algunos resultados inesperados. Sebastian se había unido a ella en sus proyectos ecologistas y en defensa de los derechos de los animales, y ahora se pasaba el tiempo escribiendo polémicas cartas a los periódicos acerca de tales cuestiones. De esta manera, llevaba una doble vida, repartida entre estas actividades y las noches que pasaba con Absurd, ensayando sus himnos luciferinos y bebiendo. En un par de ocasiones sus fiestas degeneraron en salvajes allanamientos; una vez entraron en una casa desierta y destrozaron la mayor parte de sus contenidos con furia alcoholizada.

El mayor problema para el grupo —uno del que todos estaban de acuerdo que tenían que librarse— era Sandro. Sebastian le contó más tarde a la policía: «Era sólo que últimamente Sandro había empezado a ponernos de los nervios con su apariencia. Tenía una total falta de tacto en sus modales […] y el hecho de que estuviéramos ligeramente ofuscados con él provocó que se nos

ocurriera una idea»[190].

En una extraña entrevista publicada en un fanzine de instituto a finales de 1992, Hendrik soltó toda una sarta de vehementes improperios y de afirmaciones exageradas, de espíritu muy similar a algunas de las grandiosas declaraciones primerizas de Varg Vikernes a la prensa noruega. Cuando le preguntaron a quiénes consideraban Absurd sus aliados, se tomó la molestia de indicar específicamente que «Sandro B.» no tenía *nada* que ver con ellos; de hecho, era el tipo de persona que aborrecían. Sin duda, la publicación de esta entrevista fue otra espina en el costado del contrariado Sandro y debió incrementar su resolución de avergonzar a Hendrik y a Sebastian.

Absurd habían dejado de ensayar en el Centro Juvenil y habían trasladado su equipo a una pequeña cabaña levantada por el padre de Hendrik en un bosque cercano. Haciéndose pasar por una amiga, «Juliane», le enviaron a Sandro una carta en la que ésta confesaba su odio por Absurd y le solicitaba encontrarse con él una noche en el Rondell, un monumento conmemorativo de la Primera Guerra Mundial situado en el bosque a las afueras del pueblo, para charlar sobre cómo podría contribuir ella a la campaña de Sandro contra los satanistas.

Sebastian Schauscheill.

Sandro llegó al Rondell tal como estaba previsto. Eran las ocho de la tarde del 29 de abril, la noche anterior a la fiesta pagana y satánica de *Walpurgisnacht*. «Juliane» no apareció; sí lo hicieron, en cambio, los miembros de Absurd. Sandro debió de sentirse confundido, pero pareció rechazar la idea de que pudiera haber caído en una trampa. A continuación los Absurd le convencieron de algún modo para que les acompañara a otro lugar donde poder discutir entre todos un tema importante.

Guiaron a Sandro a través del bosque hasta la cabaña del padre

de Hendrik. Aproximadamente a las 20:30, el grupo de jóvenes entró en la cabaña. Una vez dentro, invitaron a Sandro a sentarse, dando la impresión de que entonces daría inicio el debate. Sandro, inseguro de lo que estaba pasando, anunció: «Esto empieza a ser demasiado para mí»[191]. Estaba dispuesto a marcharse. De repente, Andreas agarró un cable eléctrico y lo enroscó alrededor del cuello de Sandro. Se produjo un forcejeo, Sandro intentó gritar para pedir auxilio. En aquel momento, Hendrik supuestamente sacó un cuchillo y le hizo un corte a Sandro. Le ataron las manos a la espalda. Sandro les rogó que le dejaran marchar, jurando que nunca diría nada de lo que acaba de suceder. Podían hasta quedarse con todos sus ahorros: 500 marcos alemanes (aproximadamente unos 325 dólares). Los chicos debatieron la idea de dejarle libre en el bosque, pero temían que no cumpliese su promesa de silencio acerca del rapto, particularmente ahora que había sufrido heridas.

Logo de Absurd.

Sandro comenzó a gritar de nuevo y a revolverse para intentar liberarse. Los chicos se arrojaron sobre él. Hendrik lo agarró de las piernas. Andreas y Sebastian le pasaron nuevamente el cable eléctrico alrededor del cuello y estiraron desde ambos lados con todas sus fuerzas. Siguieron manteniéndolo completamente tenso

hasta que estuvieron seguros de que el corazón de Sandro había dejado de latir.

Cuando la realidad de lo que acababan de hacer en el anterior y frenético par de minutos empezó a calar en ellos, supuestamente Andreas comentó: «Oh, mierda. Acabo de arruinarme la vida» **[192]**. Los otros dos le convencieron de que podría haber una manera de salir indemnes del crimen: simplemente debían deshacerse del cuerpo. Entre los tres lo sacaron de la cabaña y lo llevaron a rastras cien metros hasta un cobertizo destrozado junto a un arroyo. Después se volvieron a sus respectivas casas a dormir.

Fue sólo cuestión de horas antes de que los padres de Sandro y la policía comenzaran a investigar su desaparición. El 1 de mayo, los tres miembros de Absurd regresaron a la escena del crimen y arrastraron el cadáver de Sandro, envuelto en una sábana, hasta el foso de una excavación cercana, donde lo enterraron apresuradamente.

La última foto de Sandro Beyer.

El cadáver fue hallado casi de inmediato y el rastro del estrangulado quinceañero rápidamente condujo hasta Sebastian, Hendrik y Andreas. Una vez detenidos, fueron juzgados y condenados por asesinato. El caso suscitó un continuo torrente de titulares excitados de periodistas decididos a presentarlo como una

especie de «sacrificio satánico». Durante los primeros interrogatorios policiales y también en el estrado durante el proceso judicial, Sebastian únicamente fue capaz de proporcionar justificaciones de lo más ambiguas para el asesinato, ninguna de las cuales tenía nada que ver con el satanismo. «No podría haber pasado de ninguna otra manera. Simplemente lo llevábamos dentro, como una compulsión», explicó. Reconoció que la idea de matar a Sandro se les había ocurrido una semana antes del hecho, pero mantuvo que el asesinato había sido «relativamente espontáneo» y que no tuvo ningún «motivo lógico». En palabras de Sebastian: «El tío simplemente tenía que desaparecer» **[193]**.

Al preguntársele si la imaginería violenta de la música black metal había proporcionado una motivación para su comportamiento, Sebastian reconoció que podría haber sido una ligera influencia, pero se mostró reacio a culpar al heavy metal. A pesar de las brutales letras, la música no fue un factor determinante en lo que habían hecho. Sebastian relató una extraña anécdota personal: unos seis meses antes del asesinato había oído una voz en su cabeza. Le resultó difícil entenderla. Al principió le pareció que había pronunciado una frase fonética sin sentido: *Küster Maier*. Más tarde decidió que probablemente debía haber dicho: *töte Beyer* («mata a Beyer»). Añadió: «Sé que parece una locura, lo sé, pero realmente no puedo explicar qué fue lo que experimenté» **[194]**.

Claramente, Hendrik y Sebastian eran las fuerzas impulsoras tras la ideología y la imaginería de Absurd. Andreas parece haber sido más que nada un seguidor impresionable. Todos ellos han rechazado durante años las entrevistas y se negaron a hablar con la prensa acerca de sus actos. La historia que hemos detallado en los párrafos anteriores sigue la cronología presentada en *Satanskinder*, si bien el libro la embellece con interminables especulaciones psicológicas. Las descripciones de los asesinos están basadas por completo en comentarios realizados por amigos contrariados y conocidos, ya que los primeros se negaron a hablar con los periodistas. El retrato emergente es el de un grupo de jóvenes marginados cuyas fantasías terminaron apoderándose de ellos. Impulsados cada vez más por el melodrama, finalmente cruzaron la raya convirtiendo en realidad el horror y la violencia.

Resulta difícil discernir cuánto parecido tiene el relato de

Satanskinder con lo que realmente ocurrió. Si uno habla directamente con los asesinos, resulta evidente que tenían más cosas en la cabeza de lo que el libro pudiera hacernos creer. La siguiente entrevista ha sido compuesta a partir de la correspondencia mantenida entre 1997 y 2002 entre los autores de este libro y Hendrik Möbus. Fue la primera vez que accedía a hablar sobre el asesinato de Sandro Beyer. El lector debería tener en cuenta que sus respuestas llegan con la perspectiva proporcionada por los años transcurridos desde que Sandro Beyer cumplió su cita con «la muerte del bosque»[195]. Las respuestas de Hendrik también ilustran bien hasta qué punto han impregnado algunos aspectos del black metal ciertas escuelas de misticismo esotérico racista. Para la presente edición de *Señores del caos*, algunas respuestas de la anterior entrevista han sido revisadas o aumentadas; Hendrik aborda también los eventos que tuvieron lugar después de que fuera liberado de la cárcel para menores. En ciertos casos parece haber atemperado parte de su anterior retórica. Aquellos que deseen leer sus anteriores respuestas pueden consultar la primera edición de este libro.

HENDRIK MÖBUS

¿Cuáles fueron tus principales influencias cuando eras más joven?

Supongo que siempre he sentido afinidad con cierta especie de «contrarealidad», con los fenómenos que resultan «absurdos» para la sociedad. Ciertamente esta afinidad debe ser vista en referencia con nuestra vida en la zona de ocupación soviética conocida como Alemania Oriental, donde nos criamos y vivimos los primeros 14 años de nuestras vidas. El Gobierno de Alemania Oriental era totalitario, la dictadura de los trabajadores y los campesinos. La gente educada en el «mundo libre» nunca podrá entender por completo este tipo de estructuras sociales. Además, nunca fue nada más que un satélite del «Gran Hermano» Moscú, totalmente orientado hacia la URSS y dependiente de ella. Por lo tanto, se nos enseñó a amar todo lo que fuese ruso y a odiar nuestra propia nacionalidad. Pero nadie puede negar sus orígenes, y esta contradicción de los términos nos disgustaba y nos condujo a buscar algo más allá de la *agitprop* comunista.

¿Qué temas te interesaban?

En casa aprendí bastante sobre investigación ancestral, historia alemana, folklore, cuentos de hadas y el amor por la naturaleza virginal. En aquella época los críos tenían muchas menos posibilidades de desperdiciar el día delante de la tele, de modo que gran parte del tiempo lo pasábamos bien a gusto en el exterior. En la iglesia —aunque debes tener en cuenta que en Alemania Oriental teníamos una sociedad casi completamente atea— aprendí a tratar con temas religiosos, aunque desgraciadamente también me enseñaron todos los cuentos de hadas semíticos del Antiguo Testamento. Pero al menos, gracias a eso, aprendí a distinguir cómo funciona la mente cristiana. En cualquier caso, Sebastian, mi hermano mayor y yo pensábamos del mismo modo y, al igual que otros de nuestra edad, intentamos escapar a la mortecina y adoctrinada sociedad afiliándonos a ciertos tipos de cultura juvenil.

¿Cómo te llegaste a interesar por la música radical y, más tarde, por el black metal?

Escuchar cualquier otra música al margen de la «políticamente correcta» estaba, por supuesto, mal visto, así que pasó a ser una forma especial de protesta. Solíamos escuchar punk inglés y alemán, *oi* británico y también thrash metal. Era bastante difícil conseguir el material; sobre todo encontrábamos discos piratas hechos en Polonia o Hungría y casetes grabados de la radio de la República Federal. Desarrollamos cada vez más una predilección por todo el metal «siniestro» (tanto en términos de música como de actitud), por ejemplo Slayer, Destruction, Sodom, Morbid Angel, Possessed. Nos parecía que aquella música era la que mejor encajaba con nuestra actitud y puntos de vista.

Sebastian Schauscheill y Hendrik Möbus.

¿Tenías una perspectiva diferente o un acceso distinto a estos materiales teniendo en cuenta que vivías en lo que todavía era parte de la República Democrática Alemana?

A finales de 1989 el gobierno de Alemania Oriental desapareció, extinguiéndose como una llama sin combustible. Nos habíamos dado cuenta de que aquel sistema no podía sobrevivir sin el apoyo soviético, por mucho que el Partido Comunista intentara enseñarnos que algún día el comunismo obtendría una victoria mundial. Ahora hemos visto que un sistema que pretende igualar al pueblo oprimiendo los sentimientos nacionales no tiene un gran futuro.

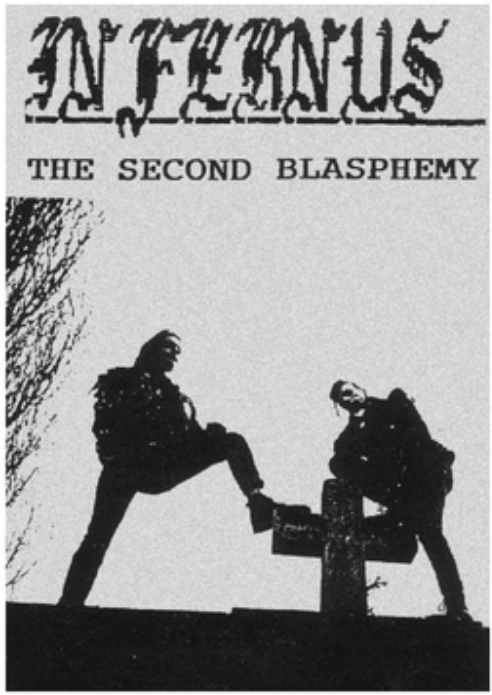
Todo lo que aprendimos de la experiencia en Alemania Oriental fue que debemos permanecer en contacto con nuestros orígenes, como condición para el desarrollo vital. Cortar las raíces conduce a todo tipo de desventajas, y eso es cierto también en lo que se refiere a las circunstancias individuales. Los comunistas querían enseñarnos *Fuerza y Honor* para que formásemos parte de su «revolución mundial», pero revelaron debilidad y deshonor; los despreciamos a ellos y su utopía. En cualquier caso, de entre las ruinas de Alemania Oriental seguimos nuestro propio camino hacia la fuerza y el honor, así que supongo que sólo era cuestión de tiempo antes de que empezáramos a conocer a grupos espléndidos como Deicide, Beherit, Sarcofago, Bathory, Mayhem y Darkthrone…

¿Cuándo formasteis Absurd y cuál es la historia inicial del grupo?

No escogimos el nombre del grupo por capricho, sino más bien porque en nuestra opinión «absurdo» era una descripción muy apropiada para la actitud adoptada por las masas hacia aquellas cosas que hacíamos nosotros en aquel momento y que eran queridas para nosotros. Nunca nos entendieron. Nuestras ideas y comportamiento eran vistos en conjunción con manifestaciones salvajes, desconcertantes, destructivas y subversivas. Aquel caos, que al parecer nosotros representábamos para mucha gente, fue adoptado y manifestado por nosotros.

Aunque creamos el grupo el 2 de enero de 1992, ya habíamos tocado juntos antes, aunque más bien por diversión y sin intenciones serias. Para entonces Sebastian ya llevaba años tocando la guitarra y yo estudié en el conservatorio local, así que siempre estábamos escuchando música, además de crearla.

En cualquier caso, después de que Darkthrone lanzara su inspirador álbum *A Blaze in the Northern Sky* en 1991, sentimos el impulso de expresar nuestra propia «actitud siniestra» también de manera musical, a través del renacido black metal. Y a pesar de que nos impresionó mucho el black metal noruego, no quisimos copiar su estilo.



Absurd en el fanzine Infernus.

¿Qué más cosas os inspiraron?

El black metal que tocamos nosotros también tiene influencias del *oi* y del R. A. C. [Rock Against Communism, una organización musical de skinheads nazis], y nuestra inspiración provenía de varias bandas como Der Fluch, Mercyful Fate/King Diamond, Manowar, Danzig… Esto probablemente explique por qué nuestra música es tan poco nórdica en su sonido. Las películas clásicas de Bela Lugosi, Fritz Lang, Vincent Price (sobre todo en las películas de la Hammer) y Leni Riefenstahl influyeron nuestro ambiente debido a su atmósfera y su estética (sobre todo en lo que a Riefenstahl se refiere). Lo mismo puede decirse de las películas modernas de Darío Argento, Sam Raimi y demás. Nuestra mayor inspiración, en cualquier caso, provino de *Conan el bárbaro* (y de su banda sonora). Esta película ha sido injustamente considerada una cinta de serie B. La dirigió John Milius, que entre otras cosas escribió el guión de

Apocalypse Now. En *Conan* también escribió el guión, junto con Oliver Stone. El resultado fue una película muy poderosa, con muchos niveles, cuyo tema principal es probablemente evidente: el enfrentamiento entre el hombre del Norte, adornado con una cruz solar, y el sumo sacerdote del semítico culto de la serpiente. Es una película fantástica y, para nosotros, posiblemente la mejor película rodada desde 1945. Son muchas las inspiraciones que hemos intentado añadir a nuestra música, pero las más importantes salieron de nuestros yos internos.

¿Disteis conciertos?

A pesar de que tuvimos la oportunidad de tocar en nuestro Centro Juvenil local, cancelamos nuestra participación, porque no queríamos subir al escenario junto a los estúpidos izquierdistas de varios grupos punkis ni con los maricas de una banda de blues.

Gymnasiast (15)

Satanskult in Thüringen

mit Kabel erwürgt

Satans-Kult in Sondershausen

Chronik eines angekündigten Mordes

Täter 1: Hendrik M.

Täter 2: Andreas K.

Täter 3: Sebastian S.

Absurd en las páginas de sucesos.

¿De dónde surgieron la mayor parte de los fans de Absurd?

Nuestros seguidores más entusiastas estaban en Alemania central (los antiguos territorios de Alemania Oriental) pero

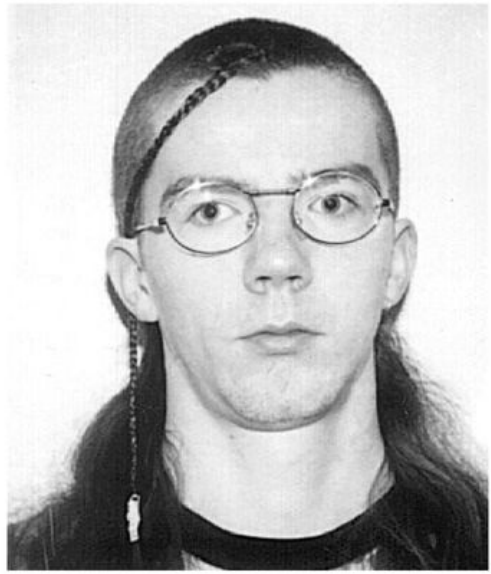
también los había en la parte occidental. Además de eso tenemos fans en muchos otros países del mundo compatibles con el black metal. Elogiamos a todo aquel que realmente se sienta atraído por nuestra música y que nos apoye. También cabe observar que muchos de los fans no provienen originalmente de la movida blackmetalera. Entre nuestros fans tenemos skinheads y gente que proviene del *ambient* y el rock industrial. E inevitablemente, igual que hay tantos fans, también hay algunos enemigos. Estos últimos suelen aparecer sobre todo en aquellos círculos donde el black metal sólo es uno de los varios géneros musicales que escuchan. Nos lanzan la incendiaria y envidiosa acusación de que Absurd sólo quiere arrastrar el nombre del black metal por el fango.

¿Fueron las bandas de black metal noruego una influencia?

En lo que a la música se refiere, recibimos menos influencias de Noruega, pero teniendo en cuenta su «estilo de vida», seguimos sintiendo mucho cariño por ellos. El Svarte Sirkel [Círculo Negro] expresó una actitud exactamente similar a la nuestra: ferocidad, oscuridad, crueldad, sombras, misterio y una negación extrema del «mundo cristianizado moderno». El comportamiento de las bandas y músicos del Svarte Sirkel hacia el negocio musical nos impresionó mucho, y nos alegró ver que el black metal era boicoteado por las grandes discográficas debido a la «escandalosa y enmarañada» imagen que los noruegos habían trazado para sí mismos. Recordando aquellos gloriosos días del 92 y principios del 93, dudo que vuelva a haber jamás unos sentimientos tan espléndidos hacia el black metal. Recordarlo me hace sentir nostálgico.

¿Tenías contactos con gente en Noruega?

Teníamos y seguimos manteniendo una fuerte relación con los noruegos. Antes de que se «mudara al más allá», Øystein Aarseth quiso que Absurd firmase con Deathlike Silence, ya que nuestra maqueta *Death from the Forest* le gustó bastante.



Hendrik Möbus en la cárcel.

¿Qué grupos te parecían entonces los más importantes?

En realidad todos los que estaban en Deathlike Silence Records; grupos como Mayhem, Burzum, Emperor, Enslaved y, por supuesto, Immortal y Darkthrone. El conde Grishnackh en particular, el alter ego de Varg, proyectaba una imagen muy torva, sombría y sobrecogedora del black metal noruego. Pero en lo que se refiere a la música, Mayhem (con su furioso álbum *De Mysteriis Dom Sathanas*) y Darkthrone son los más influyentes. Noruega siempre será la fuente del black metal supremo. Sin Øystein resulta impensable un revival del black metal, pero sin Varg tampoco se entiende el paso de la música a la acción.

Cuando te enteraste por primera vez de la quema de iglesias en Escandinavia, ¿cuál fue tu reacción?

Oímos hablar de los incendios con bastante rapidez; creo que poco después de que Varg incendiara la iglesia de Fantoft, cerca de Bergen, el 6 de junio de 1992. Nos sentimos electrificados por la ola de fuego que golpeó a Escandinavia a partir de aquel momento.

¿Te sentiste influido por el hecho de que los noruegos pasaran de la música a la acción?

Yo no diría que «influyó» en nuestra actitud, ya que de corazón siempre hemos apoyado todo aquello que contribuya a la podredumbre del régimen judeocristiano, debilitándolo y socavándolo.

Si un artista cree de verdad en el arte que él o ella está creando e interpretando, antes o después debe llegar a la conclusión de que debe transformar su arte en acciones. Eso es exactamente lo que ha hecho el Svarte Sirkel, y ciertamente estamos agradecidos a estos héroes de la resistencia antijudía/anticristiana por su participación en el derrocamiento del cristianismo occidental.

Si no me equivoco, desde el principio hasta ahora son más de 100 iglesias las que han acabado calcinadas (o dañadas) y estoy convencido de que ¡¡¡¡ESTO NO VA A PARAR!!!! Antes de nuestro encarcelamiento también hicimos planes para pasar a la acción de manera parecida, pero no conseguimos ningún resultado concreto.

Mucha gente declara que tales incendios son «ridículos», porque las iglesias serán reconstruidas antes o después, y la solidaridad popular que generan para con las congregaciones afectadas es mucha, pero quiero responder a eso con una cita de Mao: «Quema una… ¡amenaza a cientos!». Que se sepa que no es una forma de guerra económica, sino psicológica.

Sebastian Schauscheill (derecha) tocando con un grupo de ´presidiarios.

Absurd dicen ser «paganos luciferinos» y gran parte de vuestra estética inicial era una combinación de inspiración satánica/luciferina con paganismo germánico. ¿Cómo se

desarrollan estas inspiraciones?

Puedes usar los términos «luciferino», «prometeico» y «fáustico» para describir el mismo principio: intentar acceder a un plano más elevado de la existencia y el conocimiento, enfrentándote y superando las circunstancias que te limitan. Ése es el camino que estamos siguiendo nosotros. En cualquier caso, una «voluntad luciferina» por sí sola caería en el hedonismo y la egomanía. Por ese motivo necesitamos el paganismo; por una parte, como expresión de libre voluntad, pero también por su capacidad para canalizar los esfuerzos hacia un bien mayor. En otras palabras, una persona de este tipo no debería obrar únicamente por interés propio, sino más bien debería estar al servicio de su comunidad étnica y ser el «portador de la luz» para ella.

¿Cuáles son tus puntos de vista hoy en día?

Nuestra comprensión de la filosofía/religión/mitología es profunda, pero intentamos evitar las zonas judeocristianas. Estamos profundamente enraizados en una cosmología de «sangre y tierra». Nos fascina el misticismo de la sangre y por eso hemos desarrollado el interés por la genética y la eugenesia. «Sangre y tierra» era, claro, un lema asociado con el Tercer Reich. Pero es mucho más profundo y abarcador de lo que una interpretación corta de miras querría hacernos creer. En la escala cósmica, cada ser humano es únicamente una sola molécula. Si no quieres perder el camino, tienes que percibir y reconocer tu naturaleza: que a pesar de tu vanidad singular, eres importante para la historia e incluso puedes acabar siendo inmortal como componente de una larga cadena de ancestros. Para llegar a tal conclusión uno debe, naturalmente, mirar más allá del horizonte del individuo y comprender que el «hombre molécula» existe en una unidad orgánica con otros de la misma clase. Las razas mayores de la humanidad son un ejemplo de ese tipo de configuración orgánica. Cada raza tiene un patrimonio genético específico y el ADN es la fuente del físico y la apariencia así como del subconsciente colectivo, con su simbolismo arquetípico y su comportamiento instintivo. En el caso del ser humano y las diferencias entre razas y subrazas, la naturaleza ha creado una maravillosa obra de arte, una que sólo los realmente ignorantes serían incapaces de reconocer y querrían destruir. No tiene nada que ver con el «racismo» cuando menciono que la «blanca» —es decir, la raza indogermánica— fue y sigue

siendo, por su potencial natural, la elegida para desarrollar una civilización superior y el imperialismo. El legado que nos ha dejado la historia del mundo es que los blancos han conquistado la Tierra.

Möbus en libertad condicional.

Cuando el arquetipo cromañón de nuestra raza apareció en tiempos prehistóricos, conquistó Europa con sus talentos y habilidades superiores, aniquilando a la raza competidora de los neandertales. Es el primer ejemplo conocido de genocidio, y ¿acaso no dice algo significativo acerca de la naturaleza ambivalente del hombre blanco? En cualquier caso, creo que el origen de nuestra raza está en la antigua Sumeria, que, como sabemos, fue la primera civilización urbana. Desde allí, el hombre blanco se extendió en todas las direcciones posibles de la tierra y, entre otras cosas, fundó la «supercivilización» de Thuie/Atlantis, que quedó, en cualquier caso, destruida en la era antediluviana. Los supervivientes de la gran inundación tuvieron posteriormente una gran influencia sobre las civilizaciones de América Central y del Sur (mayas, incas y aztecas) así como sobre otras.

Un «pueblo» no está compuesto únicamente por aquellos que comparten una sangre común. El paisaje en el que vive la gente también ejerce una gran influencia sobre el carácter de su cultura, religión y civilización. La gente se ve moldeada por el paisaje; naturalmente al mismo tiempo hay diferencias regionales significativas. Sólo a través de esta confluencia de sangre y paisaje surge un «pueblo» específico con sus costumbres populares. Por supuesto, los aspectos primarios de este proceso son religiosos y culturales. Aunque pueden observarse diferencias sustanciales entre los pueblos indogermánicos, existe una correspondencia entre sus concepciones religiosas y sus formas de escritura (utilizadas en origen únicamente con propósitos religiosos). A través de

ellas, podemos conocer su parentesco y «rango».
Por lo tanto nos sentimos relacionados con todas las culturas antiguas que estuviesen iluminadas por el conocimiento y las estéticas de «Thule». Ciertamente nos fascinan las culturas marciales, como la espartana y por supuesto las germánicas. La ley del más fuerte opera en la naturaleza y también entre los hombres. Nosotros nos sentimos muy orgullosos de nuestra pura ascendencia germana. Quizás los alemanes no fuesen la rama más civilizada de la raza blanca, pero fueron los más honorables y virtuosos.
Reconocemos el ADN como la sede del subconsciente (colectivo), y el subconsciente alberga arquetipos eternos. Podríamos estar equivocados y que haya una especie de «campo de fuerza» eterno que aloje los arquetipos colectivos y los proyecte sobre nuestras almas. Pero eso no es importante.
Supongo que estamos demasiado secularizados para creer en las deidades como «seres sobrenaturales» pero los vemos como arquetipos, por supuesto, y en lo que a nuestra raza se refiere, como ideales germánicos. Por ejemplo, Donar el Atronador [el nombre alemán de Thor] es el ideal del campesino alemán armado: diligente, valiente, sincero. Es responsable de la fertilidad y de luchar contra los gigantes de hielo hostiles (símbolos de fuerzas naturales incontrolables). Otro ejemplo es Wotan, que representa al

Rey-Hechicero;

está relacionado con todos los secretos de naturaleza oculta: comunicación con los pájaros/animales, uso de la necromancia, devolverle la vida a los muertos, así como ser el líder de la «cacería salvaje». Es un gobernante justo y amable para los æsir, así como para el hombre. No por nada las familias aristocráticas alemanas se han empeñado en rastrear su ascendencia directamente hasta Wotan. ¿Quizás la mitología surja incluso de nuestros recuerdos borrosos de tiempos antediluvianos, cuando nuestros dioses en Thule existían realmente?

Créditos de la maqueta Out of the Dungeon.

Lo cierto es que los antecedentes de la mitología germánica son de una naturaleza esotérica/oculta (como el

árbol-mundo

Yggdrasil, las runas, el Valhalla). Pero más importante aún, nosotros somos de la opinión de que estos mitos nos acercan a una ética y desean mostrarnos un modo de vida. En cualquier caso, la mitología alemana es una herencia que nos ha sido concedida y que no podemos negar, y nos fascinan todas las expresiones del ser germánico.

No hará falta decir que el nacionalsocialismo es otra de esas expresiones. Si uno contempla a la Orden Negra de las SS sin ideas preconcebidas, lo que ve es principalmente gente que creía en su visión con devoción y fanatismo y que se dedicaron en cuerpo y alma a ella. En última instancia, uno no puede seguir explicando la dinámica del nacionalsocialismo como «maquiavélica» o similar, sino que en cambio ha de mostrarse de acuerdo con C. G. Jung en que un poder primordial había poseído de nuevo al pueblo: el arquetipo de Wotan. Como dijo Hermann Rauschning, «las raíces más profundas del nazismo se hunden en lugares secretos».

Nosotros estamos convencidos de que la voluntad del hombre blanco es en realidad constructiva. Incluso en los casos en los que destruye, lo hace únicamente con la idea de levantar lo que es —a su modo de ver— un mundo mejor y más bello. Todas sus empresas buscan el refinamiento y el ennoblecimiento. Pero allí donde hay tanta luz, también tiene que haber una gran sombra. El adversario de la voluntad «aria» es la voluntad «semita». Cada vez que el reflejo de Titule se desdibuja, el semita encuentra un asidero y comienza su labor destructiva.

Los alemanes solían expulsar las influencias negativas purificándose —es decir, a la tribu— de ellas. Todo aquel que perjudicara a su ética natural (desertores, traidores, homosexuales, adúlteros, practicantes de la «magia negra», etcétera) era ejecutado y arrojado a las ciénagas, para aprisionar el «espíritu maligno». Este concepto naturalmente tuvo que ser rechazado cuando tribus enteras se convirtieron al cristianismo. El cristianismo no tiene correspondencia alguna con la conciencia de Thule. Es completamente ajeno a nuestra naturaleza.

No podemos aceptar el hecho de que este antiespíritu, el cristianismo, tan diametralmente opuesto a nuestra verdadera naturaleza, siga dominando por la fuerza los sepulcros sagrados de nuestros ancestros y que deba determinar nuestra historia, y no sólo en términos del individuo.

Por ese motivo, nosotros apoyamos cualquier idea o concepto que sea subversiva frente al *statu quo*, y que haga oscilar el péndulo hacia nuestro bando. Personalmente, siento mucho aprecio por el concepto de «paganismo político» desarrollado por Varg Vikernes. Ha descubierto la manera de combinar *realpolitik* con paganismo. Por lo tanto, Absurd también apoya el programa del «Frente Pagano Pangermánico».

Muchos de los grupos más conocidos de black metal cambiaron el satanismo por el paganismo como punto de referencia. ¿Es eso cierto también en el caso de Absurd?

En cierto modo puedo mostrarme de acuerdo, a pesar de que debo enfatizar que nuestra perspectiva del mundo nunca ha cambiado. Pero, naturalmente, nos hemos desarrollado y hemos llegado a nuevas conclusiones. Siempre hemos valorado mucho nuestros orígenes y por lo tanto etiquetamos explícitamente nuestra música como black metal alemán. Nunca hemos sido satanistas acérrimos; más bien tratamos con la cuestión en aquel momento de una manera excesivamente superficial. El satanismo clásico —que parece seguir siendo tan popular como siempre en el mundillo del black metal— es únicamente una invención de la inquisición medieval. El catecismo católico tenía que encargarse de algún modo de los paganos y herejes; la mejor manera de conseguirlo fue demonizándolos. El *Malleus Malificarum* da buena muestra de ello.

De ninguna manera podríamos nosotros identificarnos con eso, y la glorificación nihilista de la violencia, la guerra y el exterminio ha dejado de tener una particular importancia para nosotros. Quiero decir, que esta «parte oscura» de la humanidad nos resulta demasiado familiar, y ya sabemos que todo ser humano posee tendencias «siniestras» innatas. Los peores diablos son siempre los grandes santos. No hay nada excepcional en ello; es algo «típicamente humano».

¿Qué condujo al asesinato de Sandro Beyer?

Corren muchos rumores, algunos capaces de ponerte la piel de gallina, sobre qué fue lo que condujo a la muerte de Sandro y cómo aconteció ésta. Ahora probablemente haya llegado el momento de describir al menos cómo fue de verdad el telón de fondo frente al que sucedió lo que sucedió. Sandro era un joven muy raro, que obviamente había conseguido atraer sobre sí mismo la ira y el desprecio de sus compañeros. Yo no lo conocí lo suficientemente bien para ser capaz de hacer un análisis más profundo de su carácter. Pero sí sé que desde el principio me resultó muy desagradable, no sólo por las cosas que hacía o decía, sino por la manera en la que las decía o hacía. Y no era yo el único que sentía repulsión. Así de desagradable y arrogante era su disposición. En cualquier caso, durante el verano de 1992, quiso unirse a nuestra pandilla, después de que una chica —con la que Sebastian tenía una relación y un hijo— le pusiera detrás de nuestra pista, por así decirlo. Por culpa de sus modales, no quisimos saber nada de él. Y además, ¿por qué íbamos nosotros, que de una manera tan arrogante y elitista nos habíamos distanciado de nuestros coetáneos, a recibir a Sandro el «fracasado» con los brazos abiertos? De todas maneras, una relación bastante normal se fue desarrollando entre Sebastian y Sandro, ya que ambos eran íntimos de la muchacha anteriormente mencionada, y Sandro también dejó que Sebastian grabase mucha música de su colección de discos. Si aquella situación hubiera continuado así, el desacuerdo entre Sandro y nosotros nunca hubiera tenido lugar. Lo que no sabíamos, y sólo descubrimos durante el proceso judicial, era que Sandro era bisexual. Con una probabilidad rayana en la certeza, Sandro se había enamorado de Sebastian. Esto tampoco resulta sorprendente, ya que en aquellos tiempos Sebastian tenía cierto *sex appeal* entre los jóvenes.

Así que Sandro descubrió la relación entre Sebastian y su

amante, la cual estaba casada y era ocho años mayor que él, mientras que Sebastian estaba considerado además el líder de los satanistas locales. Si aquella relación se hubiera hecho pública —algo que finalmente acabó sucediendo después de los arrestos— habría provocado un revuelo considerable en un pueblo pequeño como Sondershausen, que habría desembocado en que la muchacha habría sido expulsada de su congregación.

Hendrik Möbus.

Sandro reconoció la naturaleza explosiva de esta situación y la utilizó para sus propios fines. Le escribió cartas anónimas a Sebastian en las que le hacía saber que estaba al tanto de su aventura. Al mismo tiempo, le amenazaba con hacer público el asunto si Sebastian no dejaba a la mujer. Además de eso, comenzó a difundir rumores sobre nuestra pandilla y a hacerse pasar por miembro de Absurd. En última instancia lo que motivó sus acciones fue una mezcla de celos, envidia y sentimientos vengativos. En cualquier caso, supongo que fue cosa del destino que Sandro quisiera empezar a montar líos en un momento en el que nuestra pandilla y el grupo ya estaban experimentando problemas. Como resultado, prestamos mucha más atención a su estúpido juego de la que le habríamos dedicado en circunstancias normales. Si Sandro realmente hubiera cumplido su amenaza, Sebastian —tal como nos anunció entonces— habría abandonado Sondershausen con la madre de su hijo. Tanto la pandilla como Absurd se habrían disgregado. Para mí personalmente, en aquel momento, darme cuenta de esa posibilidad resultó una verdadera conmoción.

Por lo tanto decidimos resolver el «problema de Sandro» de la manera más rápida, obligándole a abandonar sus planes. No podíamos ponernos a discutir largo y tendido con él. De ser necesario, podíamos presionarle. Por desgracia,

sobreestimamos nuestra capacidad para resolver conflictos y subestimamos la rebeldía de Sandro. El resto de la historia ya es conocida.

Los medios intentaron venderlo como un «sacrificio satánico».

Incontables personas todavía piensan lo mismo, a día de hoy. ¡Pero están equivocados en lo fundamental! El conflicto entre Sandro y Sebastian (como representante de la pandilla) fue de naturaleza puramente personal. Los motivos religiosos e ideológicos no jugaron ningún papel ni antes ni durante el acto. También debo negar la suposición de que se trató de un sacrificio ritual, aunque sé que este intento tan simple de explicación es la interpretación favorita de muchas personas para la muerte de Sandro. En cualquier caso, suena demasiado parecido a una película de horror cutre. Tales «sacrificios satánicos» sólo tienen lugar en los medios y para los medios. La realidad es muy diferente. Si uno quiere encontrar un componente religioso en la muerte de Sandro, tiene que estirar mucho la cuerda. El modo en el que se sucedieron sus heridas podría ser visto como un paralelismo con los antiguos ritos de sacrificio germánicos, en los que la víctima era ejecutada mediante cuchilladas y estrangulamiento para luego ser hundida en las ciénagas. Pero eso es demasiado disparatado. En el momento en el que cometimos el acto no habríamos celebrado *conscientemente* ritual alguno. Hacerlo en tales circunstancias ni siquiera se nos habría pasado por la cabeza. En vez de imaginarios aspectos religiosos o ideológicos, sería mejor que se le prestara más atención a la situación psicológica en el momento del acto. Estoy completamente convencido de que la muerte de Sandro nunca habría tenido lugar si él se hubiera comportado de un modo ligeramente diferente. Fue la clásica situación de «pescadilla que se muerde la cola», que dio lugar a que los sucesos fueran escalando. En cualquier caso este tema es muy complejo y también muy privado. Por ese motivo no deseo decir gran cosa públicamente. Además, a cada segundo que pasa muere un ser humano, así que tampoco hay por qué darle tanta importancia a esta muerte. La naturaleza aparentemente «excepcional» de nuestro acto fue algo completamente fabricado por los medios de comunicación.

¿Qué pasó después del asesinato?

Debido a una confianza ciega por parte de Sebastian, éste le contó a una amiga con la que estábamos en contacto lo que había pasado. Ella se lo dijo a otros y finalmente la noticia acabó por llegar a oídos de los padres de nuestra víctima. Éstos hicieron una batida por el bosque, sin saber que su hijo estaba enterrado allí, y descubrieron su camiseta rota. Avisaron nuevamente a la policía, que nos interrogó junto a otros compañeros de instituto acerca del paradero de Sandro. Una persona que sabía de nuestra implicación en la desaparición de Sandro y a la que no caíamos bien, le dijo a la policía lo que sabía y de esta manera nos arrestaron aquel mismo día, una semana después de que lo hubiéramos hecho. Yo estaba en casa cuando llegaron (las clases ya habían terminado aquel día) e intenté contactar con Sebastian y Andreas con intención de crear algún tipo de coartada. Pero la policía fue más rápida (¡y entonces yo no sabía que ya les habían informado, de otro modo habría intentado ser más rápido yo también!) y me arrestó y, un par de horas más tarde, a mis dos cómplices.

¿De qué os declararon culpables?

Debido a nuestra edad, 17 años, tuvieron que usar las leyes juveniles de castigo, que implican un máximo de diez años en prisión, aunque sea por asesinato masivo. A principios de 1994 se celebró nuestro juicio, que fue un gigantesco espectáculo mediático. Entre otras cosas, el juez nos declaró culpables de asesinato en primer grado, privación de libertad, amenazas y agresiones.

¿Qué sentencias os fueron impuestas?

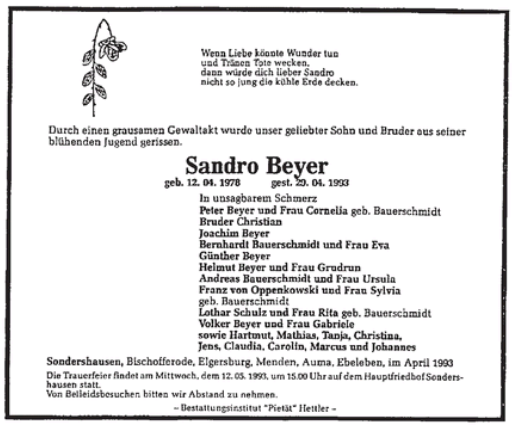
Sebastian y yo fuimos sentenciados a ocho años de cárcel cada uno y Andreas recibió seis años. Teniendo en cuenta el castigo habitual por asesinato —cadena perpetua—, nos cayó una pena relativamente ligera. Al final ninguno de nosotros ha tenido que cumplir la pena íntegra; a todos se nos ha concedido la condicional.

Irónicamente, la pena bajo la que nos sentenciaron es uno de

los pocos ejemplos de legislación que quedan hoy de la jurisprudencia nacionalsocialista. ¡Al parecer había algo del Tercer Reich que seguía siendo bueno para la moderna «democracia» alemana!

¿Cómo contemplas el asesinato ahora, varios años más tarde?

Básicamente los tres lamentamos la terrible situación por la que hemos hecho pasar a nuestras familias. Ése fue y sigue siendo un hecho con el que no podemos hacer las paces. Aunque lo que sucedió con Sandro no fuese planeado, puede verse sin duda como la *ultima ratio* en el desacuerdo que tuvo lugar entre él y nosotros. A un nivel social, la muerte y el asesinato son acontecimientos mundanos, pero tomados de manera individual son experiencias extremadamente arcaicas capaces de alterarte la conciencia. A través de un acto como éste, uno rompe barreras y alcanza regiones que no juegan papel alguno en la realidad ordinaria. En ese sentido tiene que ver con la «zona crepuscular» humana y uno pasa a ser un extraño en el mundo «normal». Nadie que no haya experimentado algo similar puede entenderlo. Tampoco deseo explicárselo a nadie y creo que me basta con haberlo justificado ante mí mismo. En cuanto al acto en sí, nada podemos cambiar; lo hecho, hecho está. *Den Tod geben un den Tod empfangen* [«Dar muerte y recibir la muerte»] fue en otro tiempo el lema de las Waffen SS y dice mucho acerca de la relación germánica original con estos sucesos. Alguien encontró la muerte a mis manos; puede que algún día yo me encuentre en su lugar. *Amor fati*?



Wenn Liebe könnte Wunder tun
und Tränen Tote wecken,
dann würde dich lieber Sandro
nicht so jung die kühle Erde decken.

Durch einen grausamen Gewaltakt wurde unser geliebter Sohn und Bruder aus seiner blühenden Jugend gerissen.

Sandro Beyer

geb. 12. 04. 1978 gest. 29. 04. 1993

In unsagbarem Schmerz
Peter Beyer und Frau Cornelia geb. Bauerschmidt
Bruder Christian
Joachim Beyer
Bernhardt Bauerschmidt und Frau Eva
Günther Beyer
Helmut Beyer und Frau Grudrun
Andreas Bauerschmidt und Frau Ursula
Franz von Oppenkowski und Frau Sylvia
geb. Bauerschmidt
Lothar Schulz und Frau Rita geb. Bauerschmidt
Volker Beyer und Frau Gabriele
sowie Hartmut, Mathias, Tanja, Christina, Jens, Claudia, Carolin, Marcus und Johannes

Sondershausen, Bischofferode, Elgersburg, Menden, Auma, Ebeleben, im April 1993

Die Trauerfeier findet am Mittwoch, dem 12. 05. 1993, um 15.00 Uhr auf dem Hauptfriedhof Sondershausen statt.
Von Beileidsbesuchen bitten wir Abstand zu nehmen.

– Bestattungsinstitut "Pietät" Hettler –

Esquela de Sandro Beyer.

¿Qué piensas de la manera en la que fue presentado tu caso en la prensa?

Nuestro caso fue muy publicitado en todos los medios alemanes, tanto en la televisión como en la prensa, entre mayo del 93 y mayo del 94, e incluso en los años siguientes. Además de ese libro basurero, *Satanskinder*, existen al menos otros tres volúmenes que hablan de nuestro caso. De todos modos, ese libro ciertamente equivoca su versión (aunque varias frases me resultan familiares) debido al hecho de que nos negamos a cooperar con los autores. También se ha realizado un telefilm basado en los acontecimientos que tuvieron lugar en Sondershausen. Nos hemos convertido en los «asesinos de Satán» y en los «hijos de Satán» para siempre. Uno podría reírse de estas historias, que son siempre las mismas, si no hubieran conducido a consecuencias tan graves. Aparte del interés propio de los medios por perpetuar la historia, también ha habido grupos de personas que han utilizado a los medios para resolver conflictos personales con, por ejemplo, mis padres. Hace tiempo que dejó de tener nada que ver con «descubrir la verdad» (si es que eso jugó un papel alguna vez) ni con «informar al público». Tiene que ver con triquiñuelas, con difamaciones calculadas. Además, en mi caso, puede aseverarse que cada vez me he ido convirtiendo más en el arquetipo del chivo expiatorio. Soy el Loki moderno, al que los dioses castigaron por sus propios pecados. Sé que eso suena a autocompasión y como un trágico engrandecimiento de mí mismo, pero lo cierto es que el proceso de mi demonización todavía prosigue. Entretanto, sólo se oye hablar de mí en relación con el asesinato, como si hubiera sido yo el único asesino de Sandro. Además, sólo a mí se me atribuye el papel de cabecilla en todos los incidentes, los cuales quizá tengan muy poco que ver con mi crimen. A través de la constante propaganda en mi contra se ha creado un clima público tan envenenado que apenas nadie desea conocer la verdad; en otras palabras, prestar atención a las relaciones factuales. La gente dice: «Parte de ello debe de ser verdad», porque no son capaces de imaginar que les hayan burlado con una incesante propaganda y un lavado de cerebro por parte de los medios. Pero también nos han acusado de haber deseado y animado esta atención constante por parte

de la prensa.
Por mi parre, me gustaría negarlo. Podría haber intervenido en prácticamente todos los canales de televisión y en todas las revistas para expresar mis opiniones, pero casi siempre he rechazado las ofertas. Me resulta desagradable e incluso vergonzoso leer mi nombre en el periódico y ver mi foto. No deseo ser una «figura pública».

¿Cómo han sido vuestras vidas desde que salisteis de la cárcel?

Andreas fue puesto en libertad un año antes que Sebastian y yo. Tras volver a contactar con la escena durante medio año (entre otras cosas fue a un concierto de reunión de Mayhem en Bischofswerda), se retiró por completo a la vida privada. Cortó todo tipo de relación, vive con su novia y tiene un buen trabajo. A pesar de que no me hizo feliz su «marcha», en cualquier caso le deseo todo lo mejor. Sebastian se ha entregado por completo al mundo de las ideas *völkisch*. Está casado y se ha labrado un pequeño círculo de amigos y conocidos en el que juega el mismo papel que en su día representó en nuestra pandilla en Sondershausen. Entretanto, también ha grabado y editado nuevo material de Absurd. Además canta con Halgadon, un proyecto conjunto con el grupo Stahlgewitter, que son amigos suyos. Sólo tiene un contacto periférico con el mundillo, una situación que probablemente le ha mantenido alejado de las mirillas de la prensa. Conmigo es distinto, porque siempre he tenido y mantenido numerosos contactos en la escena. Además, trabajé en Darker Than Black Records, lo cual, naturalmente, me puso en una situación más llamativa que la de mis dos antiguos cómplices. Desde entonces los medios han decidido convertirme en su nuevo chivo expiatorio. Como también he establecido relaciones con gente de tendencias nacionalistas, se me ha penado duramente. Nadie estaba interesado ya en los hechos, lo único que contó fue el sensacionalismo. Este espectáculo me ha dejado sin posibilidades de volver a encontrar un asidero en la sociedad. Desde mi liberación no he dañado a nadie ni destruido nada. Pero hace tiempo que esto dejó de girar en torno a lo que hice, para centrarse más bien en lo que la gente me hace y piensa sobre mí. A través de los esfuerzos del cartel de opinión izquierdista, mi comportamiento —que en otros países no tendría mayor importancia— fue en última instancia retratado como si

hubiera cometido los peores crímenes contra la Humanidad. Este proceso ya no puede detenerse; va más allá de mi destrucción. Mi perdición fue haber tomado las riendas no sólo de mi vida sino también de las de Andreas y Sebastian; soy casi un «eslabón perdido» entre ellos dos.

Portada del disco Asgardsrei, de Absurd.

¿Consideras que el black metal sigue siendo una forma importante de música?

Si te refieres al black metal *underground*, estaría de acuerdo en que es importante, pero si estás hablando del negocio de la música que lo ha puesto de moda, en ese caso debo señalar que no nos importa nada. Si esos «músicos» sienten el impulso de prostituirse ante el negocio, que lo hagan. Ya perecerán, junto al sistema judeocapitalista del que forman parte.

El black metal es, en su esencia, algo muy importante e influyente, particularmente ahora que nos hallamos ante el amanecer del Nuevo Eón, cuando el cristianismo perecerá y un estado neopagano se alzará. «Herr Lobo» declaró en una ocasión: «Una juventud brutal, violentamente activa, dominante, intrépida; eso es lo que persigo. La juventud debe ser todas esas cosas. Debe ser insensible al dolor. No debe haber nada de débil y tierno en ella. Quiero ver una vez más en sus ojos el brillo del orgullo y la independencia del espléndido animal de presa. Quiero que mi juventud sea fuerte y atractiva. Superará su temor mortal en las más

difíciles pruebas. Ése es el estado de la juventud heroica». La juventud influida por el black metal y otras músicas relacionadas ideológicamente se corresponde con la descripción de «Herr Lobo» casi punto por punto. Una juventud sin falsos escrúpulos, que descarte el altruismo y la moralidad, la juventud del Nuevo Eón, del nuevo Reich. Apreciamos el siniestro arte del black metal y nunca cambiaremos nuestro estilo, porque nos dimos cuenta de que el black metal es el sonido del cada vez más próximo Eón de Horus y del regreso de Wotan, todavía absurdo y más allá del alcance de los sueños para los estrechos de miras, pero en cualquier caso una realidad que pronto se cumplirá. Nuestra realidad, ¡más allá de toda duda! El sol se está alzando sobre Europa… ¡¿nos destruirá o nos dará luz?!

Casete con la lápida de Sandro Beyer como portada.

La aspereza de la retórica de Absurd, al igual que su música, se ha intensificado inconmensurablemente desde sus días iniciales entre los estudiantes del instituto de Sondershausen. Tras haber comenzado con unos discretos himnos demoníacos descubiertos en películas de horror, las primeras maquetas del grupo son pedazos

mal grabados de ruido adolescente, empapados en distorsión y caracterizados por introducciones recitadas —involuntariamente humorísticas— a las canciones. Su música está más relacionada con el punk garajero de los sesenta que con el bien producido black metal de algunos de sus contemporáneos; pero lo que les faltaba en pericia musical, estuvieron más que dispuestos a compensarlo con la ejecución real del pobre Sandro Beyer.

Sus letras siempre han contenido alabanzas a la venganza contra los enemigos, y varias de sus primeras canciones parecen referir (o anticipar, dependiendo de cuándo fuesen compuestas) su crimen, mediante la imagen recurrente de un asesinato cometido en el bosque. Llevando un poco más allá los límites del mal gusto, uno de los casetes de Absurd editados tras su encarcelamiento utilizó una foto de la lápida de Sandro Beyer como portada.

Si hay algún mentor espiritual claro detrás de la transformación de Absurd con el paso de los años, ése es Varg Vikernes. El propio Varg parece ser consciente de ello y sonríe cuando comenta una serie de acontecimientos recientes inspirados por lo que sucedió en Noruega: «En Alemania han ardido algunas iglesias. Y luego están los tíos de Absurd, que también se han convertido en neonazis»[196]. A juzgar por nuestra entrevista con Hendrik, la observación de Varg acerca de la transformación ideológica de Absurd es correcta. La larga cita que Hendrik atribuye a «Herr Lobo» al final de la entrevista son en realidad palabras de Adolf Hitler, hablando sobre el nuevo prototipo de joven encallecido e inmisericorde que produciría la Alemania nazi.

Igual que Varg usó atrevidamente una foto de los restos calcinados de la iglesia de Fantoft en la cubierta del mini-LP de Burzum *Aske*, el disco *Facta Loquuntur* de Absurd también muestra prominentemente una imagen de la estructura quemada de la iglesia de Frogn, que fue incendiada en Noruega en 1995. El título del álbum significa «los hechos hablan por sí solos» en latín, y las notas del libreto exhortan al oyente a que recuerde «tus orígenes paganos y a seguir siempre el camino honorable de tus ancestros paganos». Un par de frases después, declaran: «Esta grabación está dedicada con adoración eterna a nuestros mártires que murieron o tuvieron que sufrir de una manera u otra para prender la ardiente

señal de nuestro movimiento. Nuestro reino llegará» [197]. Tales sentimientos enorgullecerían a Varg Vikernes. El minisello discográfico de Absurd, Burznazg, toma su nombre de un término que Varg planeó usar en otro tiempo para su empresa, y el criminal más infame de Noruega ciertamente debió de sentir satisfacción al enterarse de que Hendrik Möbus y sus amigos habían grabado un CD recopilatorio «Tributo a Burzum».

La banda todavía sigue adelante a pesar de sus condenas y de los numerosos obstáculos con los que se han encontrado. Encarcelados inicialmente en la misma prisión, en Erfurt, al cabo de un tiempo los medios suscitaron un escándalo debido al hecho de que los tres asesinos mantuvieran contacto regular entre sí dentro de los muros de la cárcel y se les estuviera tratando con excesiva amabilidad teniendo en cuenta su crimen. Hendrik explica:

> En marzo del 95, el autoproclamado «Gran Inquisidor», un párroco evangélico llamado Jürgen Hauskeller visitó la cárcel de Erfurt junto a Vera Wollenberger, una miembro del parlamento alemán. Aunque el alcaide de la prisión se negó a dejarles entrar, Wollenberger se aseguró de que podía ejercer su derecho a aquella visita con la ayuda del Ministro de Justicia turingio, y así ambos vinieron a ver qué pasaba con nosotros. Ciertamente esperaban vernos sufriendo a pan y agua y se llevaron una desagradable sorpresa al descubrir que era más bien al contrario: vivíamos juntos en la misma planta, tocábamos juntos y demás. Tras aquella visita, consiguieron iniciar una campaña hostil contra nosotros a través de la prensa amarilla, contando lo «bien» que lo pasábamos entre barrotes. La madre de nuestra víctima declaró entonces que su hijo había vuelto a morir y exigió que interrumpieran nuestras supuestas «vacaciones» y que comenzara el castigo. La consecuencia fue que cada uno de nosotros fue trasladado a una prisión distinta y que el alcaide de Erfurt perdió su trabajo debido a los supuestos «privilegios» que nos había permitido [198].

Los característicos seudónimos blackmetaleros de los integrantes de Absurd fueron cambiando desde sus primeras grabaciones y para 1994 habían adoptado títulos extraídos de oscuros aspectos de la mitología germánica, presentándose como «Surt», el gigante de fuego que incendia la Tierra en el Ragnarök, y Nidhögg

(literalmente «Aquel que ataca lleno de odio» en nórdico antiguo), el dragón que mordisquea las raíces del
árbol-mundo
y bebe la sangre de los cadáveres; mientras que Sebastian, antes conocido como «Werewolf Dark Mark Doom», ha abreviado su pseudónimo, dejándolo simplemente en «Doom».

Kapelle in Brand gesteckt

Die 350 Jahre alte Wallfahrtskapelle auf dem Gehilfersberg bei Rasdorf (Kreis Fulda) ist von Brandstiftern angesteckt worden. Das Gebäude, in dem sich wertvolle Heiligenfiguren und andere Kunstschätze befanden, brannte in der Nacht zum Samstag bis auf die Grundmauern nieder. Die Polizei bezifferte gestern den Schaden auf rund zwei Millionen Mark. Ein technischer Defekt scheide aus. —FOTO: DPA

Titular alemán: «La capilla estaba en llamas».

Como Vikernes, Hendrik es un individuo de una inteligencia considerable y haa dedicado el tiempo entre rejas a profundizar no sólo en las leyendas y el romanticismo de la Alemania pagana sino también en la historia esotérica del Tercer Reich. A pesar de que el estatus de Absurd ciertamente se limita al *underground*, sus discos han seguido editándose y hallando un público. El grupo demostró que podía entregarse a los actos sobre los que cantaba, otorgándose de esta manera una especie de aura de «autenticidad». El hecho de que estuvieran dispuestos a pasar casi una década en la cárcel a cambio de la experiencia de cometer un asesinato les otorga una perversa forma de credibilidad por encima de las bandas que simplemente cantan y sueñan con vacías fantasías morbosas. Con

sus actos también establecieron un siniestro ejemplo —igual que Bård Eithun y Varg Vikernes antes que ellos— que otros podrían sentirse impulsados a emular.

Möbus revela asimismo la existencia de un «Círculo Negro» germánico llamado *Die Teutsche Brüderschaft* [«La hermandad teutona»] con el que, afirma, los miembros de Absurd también estarían relacionados. La *Brüderschaft* aparece mencionada de manera prominente en la lista de dedicatorias del primer CD de Absurd. Aun así, Hendrik se pregunta: «Teniendo en cuenta los efectos que está causando el black metal, habría esperado que el movimiento se extendiera como un incendio salvaje por toda Europa. Es difícil decir por qué no ha sucedido aún» **[199]**. Podría ser que el entorno alemán contemporáneo carezca de los ingredientes que permitieron el giro hacia el extremismo dado por el black metal en Noruega, pero al menos tenemos pruebas de que el potencial para ello existe.

Como un aparte durante la entrevista que mantuvimos con Dani, fuerza motriz del grupo de black metal gótico británico Cradle of Filth, éste mencionó un encuentro fugaz sufrido durante una de sus primeras giras con un joven armado con un cuchillo que afirmaba formar parte de una «Gestapo Satánica». Si se trata del mismo colectivo que la «Hermandad Teutona» de la que habla Hendrik es algo que no hemos podido averiguar.

Cradle of Filth.

DANI, CANTANTE DE CRADLE OF FILTH

¿Tuvisteis algún problema durante la gira?

En el extranjero sí. Un tipo alemán de la «Gestapo Satánica» —creo que así dijo que se llamaban— saltó al escenario con un cuchillo de trinchar. Fue durante la gira que compartimos con Anathema y At the Gates. Yo estaba mirando hacia el otro lado cuando los seguratas lo agarraron y prácticamente le dieron una buena paliza y lo arrojaron al foso. Pero luego se nos acercó y se disculpó, en plan: «Oh, lo siento», muy inocentemente. Creo que dijo que el cuchillo era de pega, pero lo cierto es que sufrimos amenazas por toda Alemania. Había una banda llamada Pyogenesis y los chavales que hacían de portavoces de las filas más bajas de esta supuesta «Gestapo» le empezaron a contar a la gente que le habían robado la novia a un tipo de Pyogenesis, que la habían raptado y que la habían estado violando repetidas veces.

¿Pero eso pasó de verdad?

No, no hicieron nada. Eran todo gilipolleces. Se lo preguntamos al tipo de Pyogenesis y éste nos dijo que era todo una gran chorrada. Pero se lo oímos comentar a la gente

> en un concierto donde también nos dijeron: «Andad con ojo, que van en serio». Y, si lo pones en su contexto, da miedo que esa gente *haga* amenazas de ese tipo.

En otras comunicaciones, Hendrik nos informaba de que en Alemania también han ardido, o han sufrido intentos de incendio, varias iglesias y capillas en extrañas circunstancias. En sus propias palabras:

> Desde finales del 93 hasta primeros del 97 se han producido alrededor de una docena de incendios en iglesias (incluyendo intentos fracasados y/o profanaciones cometidas en el interior) en toda Alemania. Casi todos han demostrado estar relacionados con el satanismo o el black metal, debido a símbolos inequívocos hallados en las escenas del crimen. La mayor parte de los acontecimientos importantes (incontables profanaciones de cementerios, grandes y pequeñas, un par de iglesias quemadas o dañadas) tuvieron lugar en Turingia y Sajonia. Algunos ejemplos: la profanación de una iglesia del pueblo de Greiz durante la primavera del 94; una serie de profanaciones en cementerios junto a una capilla quemada a las afueras de Leipzig entre 1995-96 (los «criminales» responsables ya han sido detenidos); y una iglesia que ardió hasta los cimientos en Riethnordhausen durante la primavera del 97. Los incendios de iglesias más recientes tuvieron lugar en Lubeca, Hamburgo y Husum (todas al norte de Alemania) durante cuatro semanas entre abril y mayo del 97, pero la policía, que una vez más aprehendió a todos los «criminales», no dijo casi nada sobre sus antecedentes salvo que tenían vínculos con movimientos de ultraderecha **[200]**.

También se han incendiado iglesias en la cercana Polonia —o «Alemania del Este», como la llama Hendrik, rememorando el *Großdeutsches Reich*—. Sobre los ataques a iglesias, añade: «Muchas más fueron dañadas y profanadas, y lo mismo ha pasado en incontables cementerios, pero todo esto puede resumirse como "secuelas" de los acontecimientos en Noruega» **[201]**. En la Europa de 2002, Hendrik afirma estar al tanto de más de 100 actos de incendios anticristianos, a pesar de que resulta imposible saber en qué basa sus cifras, presumiblemente en rumores que circulan por el *underground* del que forma parte.

El elemento atávico del black metal puede ser visto en la evolución de Absurd, los cuales han empezado a emplear paradigmas más recientes e incendiarios extraídos del tumultuoso legado germánico para dar forma a su perspectiva del mundo. ¿Cuántos más se sentirán impelidos a seguir sus vacilantes pasos? En su canción «The Gates of Heaven», compuesta algunos meses antes de que despacharan a Sandro Beyer de su existencia terrenal, los Absurd preguntaban en un inglés ligeramente titubeante «Directamente a través de las puertas del cielo, el mal destruirá las almas… ¿Dónde está vuestro salvador, dónde se esconde Jesús? ¿Por qué no está en guerra con nosotros?» **[202]**. Imperturbables incluso tras su confinamiento temporal en prisión, su pregunta sigue sonando burlona.

HORROR PAGANO

Resulta complicado documentar cuántos de los incendios y ataques sufridos por iglesias en Alemania a finales de los noventa estuvieron realmente relacionados con el mundillo del black metal, pero no cabe duda de que en muchos casos la conexión existe. Como prueba de un incidente menor, podemos citar un comunicado anónimo que fue recibido por los autores de este libro en otoño del 2000, consistente en una carta de dos páginas acompañada por dos fotos desenfocadas. La misiva llevaba el título «Horror pagano» y describía varias profanaciones de iglesias antes de despedirse con la exhortación «¡Matar por Wotan!». Hemos sido incapaces de verificar ningún detalle de esta narración (entre ellos si el «Surt» que aparece mencionado en ella es realmente el miembro de Absurd que utiliza ese mismo nombre artístico), pero las fotografías, a pesar de su pobre calidad, aportan cierto grado de verosimilitud a la historia. Ofrecemos aquí un fragmento traducido para aportar una muestra de las actividades nocturnas —con toda su dedicada incompetencia

— de un segmento militante del mundillo del black metal alemán.

En una fría noche de noviembre de 1999, «Surt» y «Tyrann» viajaron de pueblo en pueblo en busca de una iglesia remota que pudiera ser incendiada. Al cabo de varias horas de búsqueda encontramos una apartada Casa de Dios en una aldea, lo suficientemente alejada del casco urbano como para que nadie pudiera oírnos. Nos habíamos preparado para nuestro proyecto con teas, keroseno, una palanca y una almádena. Aparcamos el coche a medio kilómetro de distancia, para que a ser posible nadie lo relacionase con la acción. Si de hecho alguien se daba cuenta de nuestra presencia en la iglesia y llamaba a la policía, lo habríamos oído de inmediato por nuestro escáner policial, y aun así habríamos tenido tiempo para desaparecer sin ser detectados, ya que la comisaría más cercana se encontraba en el pueblo de al lado, a varios kilómetros de distancia. Además, en las aldeas pequeñas normalmente no suele pasar nada. Después de un largo paseo, alcanzamos nuestro objetivo. Pasamos por encima de una pequeña valla para entrar al cementerio en el que estaba localizada la iglesia. Qué visión: la iglesia iluminada por la luz de la luna y el resplandor rojo de los cirios encendidos junto a las tumbas. Tras haber intentado sin éxito abrir la puerta principal con la palanca, rodeamos la iglesia para encontrar otra entrada. Al final pudimos colarnos por la sacristía. Estábamos muy nerviosos y sólo queríamos darnos prisa. Sin perder el tiempo en curiosear, nos abalanzamos sobre la parte principal de la iglesia —a la luz de nuestras antorchas— para destrozarla y prender las llamas. Surt sacó el keroseno de su mochila y roció los bancos mientras Tyrann acercaba su antorcha y… ¡no sucedió nada! ¡Mierda! ¡No puede ser cierto! ¿Tanto trabajo para nada? Intentamos prender el fuego con el keroseno; lucía particularmente bien en el interior de la iglesia en plena noche. Una vez más rociamos los bancos con keroseno, echando más cantidad que antes. Una vez más Tyrann acercó su antorcha a los bancos empapados y una vez más… ¡no pasó nada! Agobiados y apresurados, echamos cirios, cojines y cualquier otra cosa que pudimos encontrar sobre los bancos y les prendimos fuego. Rompimos algunas ventanas y nos marchamos de inmediato, ya que estábamos demasiado nerviosos y sólo queríamos salir de allí lo más rápidamente posible. Así que, vale, la iglesia no ardió, pero aun así fue una

profanación bastante decente, ya que todos los bancos de la iglesia quedaron arruinados debido a los daños, de modo que no podrán celebrar misas en una buena temporada.

¿ULTRADERECHISTAS EN BUSCA DE ASILO?

Tras haber cumplido la parte obligatoria de sus sentencias, los jóvenes condenados por el asesinato de Sandro Beyer quedaron en libertad condicional. Tal como Hendrik mencionaba en la anterior entrevista, sólo él y Sebastian han continuado con el proyecto musical de Absurd. El reconfigurado sello discográfico del grupo, ahora llamado Darker Than Black, también comenzó a desarrollar una mayor actividad. Hendrik renovó sus lazos con la escena musical y apareció en un par de fanzines blackmetaleras. En julio de 1999 se anunció el lanzamiento de un nuevo CD de Absurd titulado *Asgardsrei*. El CD, de 4 temas, contó con una presentación más estética y un sonido más evolucionado, a pesar de que gran parte del elemento garajero de Absurd sigue presente. Como artistas invitados en la grabación contaron con Rob Darken, de Graveland, así como con un «exmiembro del popular grupo alemán Weissglut». El anuncio terminaba recomendando a los clientes interesados: «ENCÁRGALO AHORA antes de que ZOG **[203]** se quede con TU copia».

Großbrand zerstört Glockenturm

Feuer in Nürnberger Christuskirche verursacht Millionenschaden - Ursache ungeklärt

NÜRNBERG (dpa). Nach einem Großbrand im Turm der Nürnberger Christuskirche besteht bei dem ursprünglich 64 Meter hohen Bauwerk massive Einsturzgefahr. Um das völlig ausgebrannte Gemäuer zu entlasten, sollen zunächst die noch in dem Turm hängenden tonnenschweren Glocken geborgen werden. Das Feuer in der Nacht zum Freitag, dessen Ursache noch nicht geklärt ist, hatte den oberen Teil des Gebäudes zum Einsturz gebracht. An dem unter Denkmalschutz stehenden Turm entstand Sachschaden in Millionenhöhe. Personen wurden nicht verletzt.

Eine Spezialfirma wurde gestern beauftragt, den oberen Teil der Ruine Stein für Stein abzutragen und die Reste eines Dauerrisses zu bergen. Der Turm wurde gerade zur bevorstehenden 100-Jahr-Feier renoviert. Mit einem Kran sollen dann die Stahlglocken herausgeholt werden. Aus Sicherheitsgründen wurde das gesamte Kirchengelände und eine benachbarte Straße gesperrt. Ob der bestehende Turm erhalten werden kann, muß in einem statischen Gutachten geklärt werden. Die Gemeinde möchte jedoch die Wahrzeichen, das im Zweiten Weltkrieg schon einmal total ausgebrannt war, auf jeden Fall in der alten Form wieder aufbauen.

Das Feuer war gegen Mitternacht im ersten Stock des Kirchturmes ausgebrochen, wo ein Jugendtreff untergebracht war. Der Raum war jedoch am Brandtag nach Angaben der Gemeinde nicht benutzt worden. Die Feuerwehr konnte die Flammen erst in den frühen Morgenstunden endgültig löschen. Probleme hatte es vor allem gegeben, da die Leitern der Einsatzfahrzeuge zu kurz waren, um das im oberen Teil des Turmes wütende Feuer zu erreichen. Der Dachstuhl brannte deshalb total aus und stürzte schließlich auf die Straße.

Der brennende Turm der Christuskirche in der Nürnberger Südstadt. (Foto: epi)

Titular alemán: «Gran incendio destruye campanario».

Este aviso sobre la posible requisa del disco por parte de las autoridades gubernamentales resultó no ser del todo paranoico, ya que apenas un par de meses más tarde, el 6 de octubre de 1999, la policía alemana irrumpió en varias casas de todo el país, entre ellas las sedes de los sellos discográficos Darker Than Black y No Colours, y se presentaron acusaciones por «distribución de material nacionalsocialista, antisemítico y racista». Hendrik comentó en aquel momento: «Ésta es la primera vez que la escena del black metal ha experimentado el mismo tipo de acusaciones que el mundillo del Poder Blanco». Más tarde, indicó que las acciones del Gobierno no consiguieron desembocar en ningún tipo de procedimiento legal contra aquellos que habían sido objeto de las redadas, lo que significa que los objetos incautados durante las mismas —los discos de Absurd ocuparon un lugar prominente entre ellos— no violaban tanto la ley como para establecer un caso lo suficientemente claro que pudiera ser llevado ante un tribunal.

Pero la acción gubernamental contra los sellos discográficos fue el menor de los problemas de Hendrik. Un fiscal había decidido ahora iniciar una campaña para revocar su libertad condicional, debido al cometimiento de supuestos crímenes políticos desde su liberación de la cárcel de menores. Dichos crímenes habrían consistido en exhibir emblemas políticos prohibidos y haber

realizado el «saludo hitleriano» durante un concierto.

En septiembre de 1999, un tribunal declaró culpable a Hendrik, que de inmediato solicitó una apelación. Intentando conservar el estoicismo ante aquellos nuevos acontecimientos y el furor mediático resultante, comentó: «La gente estrecha de miras incluso afirma que pretendo ser la contrapartida alemana de Varg Vikernes, pero hablando con toda sinceridad, yo nunca he querido experimentar en carne propia el "efecto Vikernes". En cualquier caso, no tiene sentido lamentar mi destino. Tengo que aceptar esta carga y debo intentar sobrellevar la situación de la mejor manera posible».

Police catch up with neo-Nazi in Lewisburg

Convicted murderer Moebus wanted by German government for parole violations

By Tom Searls
tomsearls@wvgazette.com

A neo-Nazi German murderer wanted for parole violations was arrested over the weekend after leaving the mountaintop compound of William Pierce, a neo-Nazi leader who resides in Pocahontas, said Tuesday.

Moebus was being held in Central Regional Jail, Flatwoods, pending a Sept. 7 hearing. He was convicted in Germany in 1994 of luring a "neo-Aryan" teen-ager into an apartment and strangling him.

After his release on parole in the German media saying he would avoid arrest and flee to the United States last December.

Marshals had been watching Pierce's 200-acre compound at Mill Point for at least two weeks, said Claxton. Pierce heads the National Alliance, a neo-Nazi organization, from the compound.

lar to one described in the novel.

"We really don't know what brought [Moebus] to West Virginia, other than the [National Alliance] and the white supremacist and the neo-Nazi ties there, and that's pure speculation," Claxton said.

When marshals went to Poca-

Möbus llega a los titulares estadounidenses.

Fue por esta época cuando Hendrik desapareció de la vista del público, dejando atrás el submundo de la música y desapareciendo verdaderamente en el *underground*. Abundan los rumores acerca de los detalles de sus acciones posteriores, pero lo que está claro es que al cabo de un tiempo consiguió huir en un vuelo comercial a Norteamérica, donde aterrizó en Seattle, Washington, a finales de 1999. Hendrik recorrió Estados Unidos, dependiendo para su alojamiento de toda una serie de contactos condenados de antemano con diversos miembros de organizaciones racistas, que culminaron en una serie de amenazas violentas por parte de dos de ellos. Tras aquel incidente, Hendrik consiguió llegar hasta el estado de Virginia Occidental y la sede de la Alianza Nacional, el grupo racista de William Pierce. Todo permaneció relativamente en calma durante varias semanas hasta que Hendrik fue arrestado a finales de agosto de 2000 por agentes federales, en cumplimiento de una orden internacional de busca y captura. El gobierno alemán había solicitado la extradición de Hendrik para que hiciese frente a los cargos por violación de los términos de su condicional.

El tratamiento del caso por parte de la prensa fue inusual, elevando a Hendrik de «asesino satánico» a «fugitivo neonazi». Se convirtió en una *cause célèbre* internacional —generando titulares en el *U. S. News and World Report*, así como en periódicos importantes como *Los Angeles Times* y el *Washington Post*— y su caso originó varias preguntas pertinentes acerca del modo en el que los estados democráticos modernos manejan a las personas que ellos consideran una amenaza para la propia democracia. Poco después de su arresto, Hendrik les escribió una carta al Presidente de Estados Unidos, William Clinton, y a la Fiscal General del Estado, Janet Reno, solicitando asilo político bajo el supuesto de que, si era extraditado a Alemania, sería perseguido por sus creencias políticas.

Hendrik contó para su defensa legal con el apoyo de la Alianza Nacional y el mismo William Pierce solicitó donativos para ayudar a cubrir el coste de los abogados. También se lanzó una campaña de «Libertad para Hendrik Möbus» en Internet y Pierce produjo varios episodios de su programa de radio *American Dissident Voices* en los que abordó en detalle la cuestión del caso de Möbus. El magistrado encargado del caso decidió que Hendrik no podía ser considerado candidato para asilo político, teniendo en cuenta que se trataba de un «criminal convicto» en Alemania. Hendrik intentó a continuación apelar la decisión. A la hora de comentar el caso, tanto él como William Pierce intentaron recurrir a la cuestión fundamental de la libertad de expresión, ya que las acciones que ocasionaron la revocación de su libertad condicional no fueron de naturaleza violenta, sino más bien delitos «políticos» (que habrían sido perfectamente legales según las leyes estadounidenses). Tanto el gobierno estadounidense como el alemán intentaron evitar esta espinosa cuestión y limitaron el proceso legal a las cuestiones logísticas de la violación de la libertad condicional por parte de Hendrik, en vez de debatir la validez de los cargos que ocasionaron dicha violación.

La página web de apoyo a Hendrik (hendrikmoebus.com), también plantea interrogantes similares. Junto a gran abundancia de artículos de periódico acerca del caso, el sitio contiene varios ensayos y artículos, escritos por el propio Möbus, que cuestionan el comportamiento de la República Federal Alemana hacia los disidentes políticos. En uno de ellos, una «Carta abierta a los

nacionalistas alemanes», Hendrik explica por qué espera que éstos se pongan de su lado:

> Cuanto más fuerte y públicamente se debatan ésta y otras cuestiones tanto en la República Federal Alemana como en Estados Unidos, más afirmarán las autoridades que nos hallamos en un estado de emergencia. Intentarán acallar mi caso e intentarán distorsionar y tapar los hechos.
>
> Vosotros, en cualquier caso, podéis ayudar a impedir que esto suceda. Os solicito urgentemente que no dejéis pasar esta oportunidad. Si la resistencia nacional en Alemania no utiliza mi caso para sus propósitos, el sistema utilizará mi caso para perjudicar a todos los nacionalistas alemanes.
>
> No hago esta solicitud para poder ser el centro de atención. No quiero jugar un papel en vuestras organizaciones. Pero sé lo grave y dramática que es nuestra situación en Alemania. Dicha situación exige un compromiso detallado e inusual. Mi caso proporciona una oportunidad para ello. Quién sabe, quizá un tribunal estadounidense me conceda el asilo. Esto sería una demostración impresionante de algo que nosotros sabemos desde hace mucho tiempo: ¡que la República Federal Alemana no es una democracia, sino más bien un Estado criminal!

Hendrik Möbus poco antes de su arresto en Virginia Occidental.

Cuando Hendrik Möbus llegó al complejo de William Pierce, éste se hallaba en proceso de crear su sello discográfico Resistance Records, con la intención de expandir sus horizontes más allá del género skinhead. Hendrik se mostró ansioso por implicarse, pues ya

había intentado unir el abismo entre skinheads y blackmetaleros en Alemania. En un esfuerzo por hacer el black metal más aceptable para el paladar de otros elementos radicales de los movimientos racistas, Hendrik también había escrito acerca del género para la revista de Pierce (bajo el seudónimo «Hagen von Tronje», una referencia a una oscura figura de la saga épica germánica *El cantar de los nibelungos*). Uno de los principales obstáculos para la aceptación del black metal en el circo de la política radical surge de su pasado satánico y frenéticamente destructivo. Por eso, al igual que Varg Vikernes, Hendrik Möbus se esfuerza en presentar el movimiento musical con el que se le relaciona bajo una luz completamente militante y pagana, despojada de su anterior imaginería satánica. En última instancia puede que sea una causa perdida, ya que el black metal quedó definido por sus tendencias satánicas desde el primer momento y las primeras impresiones tardan en morir.

En marcado contraste con su deseo declarado de «no ser una figura pública», Hendrik Möbus acabó siendo inadvertidamente protagonista de los titulares de la prensa internacional. Su estrategia para evitar la extradición creó otra paradoja: se vio obligado a solicitar la clemencia de las leyes de asilo de una democracia liberal, exactamente el tipo de leyes a las que se opondría en su propio país un estridente nacionalista alemán contrario a la inmigración. En última instancia, su treta no tuvo éxito. El 29 de julio de 2001, Hendrik fue extraditado a su *vaterland* y puesto en manos del Departamento de Justicia turingio, el cual decretó que cumpliese los tres años restantes de su sentencia original. Otras dos condenas adicionales, una por haber realizado el saludo hitleriano en público y otra por escarnio a la víctima de su asesinato, han sumado más de dos años a su pena original, que tendrá que cumplir en prisión. Rápidamente quedó claro que el objetivo de Hendrik de colaborar con William Pierce en un intento por promocionar el black metal radical entre el submundo de la música racista sería imposible de llevar a cabo desde el interior de una celda alemana. Otro impedimento no menos significativo surgió exactamente un año más tarde, cuando William Pierce falleció repentinamente de cáncer el 23 de julio de 2002. Si la organización y el sello discográfico que ha dejado como legado serán capaces de

sacarle un rendimiento al mercado del black metal es algo que todavía está por ver.

12

SEÑORES DEL CAOS

EN ESTE AÑO, TERRIBLES PORTENTOS SE CERNIERON SOBRE NORTEUMBRÍA, AFLIGIENDO PENOSAMENTE A SUS HABITANTES: RELÁMPAGOS EXCEPCIONALMENTE DESLUMBRANTES Y FIEROS DRAGONES FUERON VISTOS SURCANDO LOS AIRES. UNA GRAN HAMBRUNA SIGUIÓ PRONTO A ESTOS PRESAGIOS Y POCO DESPUÉS, AQUEL MISMO AÑO, EL HOSTIGAMIENTO DE LOS PAGANOS DESTRUYÓ MISERABLEMENTE LA IGLESIA DE DIOS EN LINDISFARNE CON RAPIÑA Y ASESINATO.

—CRÓNICA ANGLOSAJONA **[204]**

En el consciente de los aficionados a la música intensa y de vanguardia, «black metal» ha pasado a ser sinónimo de Noruega. Es comprensible, ya que los sucesos allí acontecidos recibieron un nivel significativo de atención por parte de los medios, suscitando artículos en publicaciones como *Kerrang!, Spin, Fortean Times*, el *Manchester Guardian* y otros periódicos y revistas de todo el mundo. De lo que pocos comentaristas son conscientes —excepto aquellos inmersos en el mundillo del black metal— es de que Noruega está lejos de ser un caso único. El black metal es un fenómeno de nivel mundial que está ganando popularidad e impulso en muchas partes del globo. Igual que un incendio forestal insaciable, que se extiende alimentado por matorral y monte bajo, las ascuas humeantes creadas en Noruega por el desligado «Círculo Negro» comenzaron a asomar en los lugares más insospechados.

Ya hemos demostrado cómo el desolado suelo de Alemania del Este proporcionó un entorno paradójicamente fecundo para que la

ideología del black metal floreciera en crímenes «Absurdos»; únicamente necesitaba un fertilizante y lo encontró en el ejemplo brindado por Escandinavia. Pero los alemanes no han sido los únicos. Jóvenes inquietos de todo el mundo ansían encontrar una identidad simbólica a la que adherirse, una que proporcione una catarsis para sus impulsos de rebeldía. La manifestación de tales energías a menudo produce resultados convulsos. Lo que sigue es una muestra, país por país, del caos generado en relación con el black metal, tanto en hechos como en espíritu.

SUECIA

Entre los mundillos del black metal noruego y sueco se produjo una considerable polinización cruzada fruto de la cooperación. La mayor parte estuvo centrada alrededor de las actividades de Øystein Aarseth y su sello Deathlike Silence. Varias figuras clave de Suecia visitaban Oslo ocasionalmente y mataban el rato en Helvete, por lo que un supuesto «Círculo Negro» sueco acabó desarrollándose de manera paralela a la del de sus vecinos occidentales.

Han gav ordern om mordbrand

Ledaren för djävulssekten gav 21-årig svenska uppdraget

Miljövänligt – och rakt över disk

Varg en la prensa sueca: «Él ordeno el incendio».

La primera transgresión del black metal documentada en Suecia tuvo lugar bajo la batuta de Varg Vikernes, cuando la futura paciente de psiquiátrico Suuvi Marietta Puurunen, que a la sazón contaba 18 años, intentó quemar la casa de Christopher Jonsson el 26 de julio de 1992. A pesar de que el crimen no pasó a mayores, el demente diario de la adolescente proporcionó abundante munición para el posterior retrato que de Vikernes pintarían los medios, como el perverso personaje del «conde». Puurunen fue posteriormente llevada a Noruega para testificar contra Vikernes y otros.

Un par de meses más tarde, en la ciudad de Finspång, tuvo lugar una fiesta de Halloween. La víspera de Todos los Santos está considerada una de las festividades satánicas más importantes y en la celebración supuestamente estuvieron presentes miembros de dos de los grupos más conocidos del black metal sueco, Dissection (que, de hecho, se adelantaron en un par de años a la moderna ola de black metal escandinavo) y Abruptum. Estos últimos son un extraño dúo compuesto por «Evil» y su cómplice «It», un enano que afirma haber adoptado tal pseudónimo porque se ha vuelto tan malvado que no puede seguir siendo considerado humano. Ambas bandas son mencionadas a menudo como las fuerzas motrices dentro del

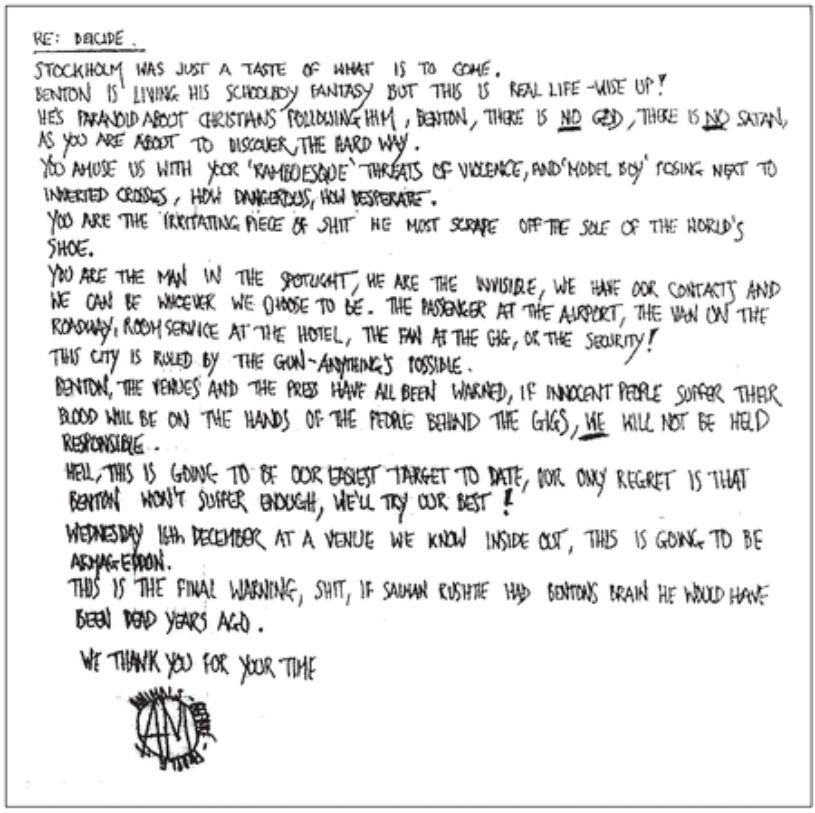
Círculo Negro sueco. Durante el curso de las festividades, un muchacho de 18 años llamado Linus Åkerlund fue desafiado a demostrar ante los demás que era capaz de matar sin escrúpulos. Intentando cumplir la orden, atacó a un inocente anciano de 63 años al que acuchilló repetidas veces en el cuello. El anciano casi falleció debido a la pérdida de sangre; su atacante recibió una pena de cuatro años de prisión. Åkerlund cumplió dos años de condena y fue puesto en libertad. Actualmente niega en redondo haber cometido el crimen. En un incidente sin relación con el anterior, un miembro de Dissection fue condenado a cuatro meses de cárcel por la profanación de 250 tumbas.

«It» de Abruptum.

A primeros de diciembre de 1992, Deicide, el grupo de death metal satánico norteamericano, se hallaba de gira por Europa. Tocaron en Oslo y poco después en Estocolmo, Suecia, en el club Fryshuset. Antes de que hubieran salido al escenario, tuvo lugar una explosión junto a la salida de emergencia del local que derribó toda una pared y provocó graves daños estructurales. Varias personas

resultaron heridas, aunque ninguna de consideración. Al principio se especuló con que los autores del atentado pudieran haber sido miembros del Círculo Negro sueco, quizás como ataque contra Deicide —a los que podrían haber considerado satanistas rivales—, pero más probablemente contra los teloneros, Gorefest, un grupo de death metal antirracista y políticamente correcto. Sin embargo, investigaciones posteriores despertaron serias dudas acerca de que la bomba pudiera haber sido colocada por el Círculo Negro. Cuando Deicide había tocado en Oslo un par de noches antes, muchos blackmetaleros acudieron al concierto y Øystein Aarseth incluso estuvo pinchando discos. Por lo menos los noruegos aprobaban el satanismo de Deicide e hicieron buenas migas con el cantante Glen Benton. Una pista relacionada con el atentado de Estocolmo aparecería poco después, cuando los Deicide recibieron amenazas de muerte antes de tocar en Gran Bretaña por parte de una organización autodenominada «Milicia Animal», un grupo radical antivivisección ista. Sus amenazas iban dirigidas en particular al propio Benton, que previamente había defendido la tortura y sacrificio de animales en rituales satánicos, afirmando haber tomado parte en tales actividades. La amenaza de muerte, enviada a Benton por la «célula Manchester» de la milicia, comenzaba con la frase: «Estocolmo sólo fue un aperitivo de lo que está por llegar»[205]. Teniendo esto en cuenta, junto al hecho de que las bombas nunca han formado parte del *modus operandi* habitual de los blackmetaleros escandinavos (aunque posteriormente Vikernes robaría 150 kilos de dinamita y otros explosivos, que fueron hallados en su apartamento en el momento de su segunda detención), lo más probable es que los causantes de la detonación en el concierto de Deicide fuesen aliados de la Milicia Animal.

Deicide en vivo.



RE: DEICIDE.

STOCKHOLM WAS JUST A TASTE OF WHAT IS TO COME.
BENTON IS LIVING HIS SCHOOLBOY FANTASY BUT THIS IS REAL LIFE - WISE UP!
HE'S PARANOID ABOUT CHRISTIANS FOLLOWING HIM, BENTON, THERE IS NO GOD, THERE IS NO SATAN, AS YOU ARE ABOUT TO DISCOVER THE HARD WAY.
YOU AMUSE US WITH YOUR 'RAMBOESQUE' THREATS OF VIOLENCE, AND 'MODEL BOY' POSING NEXT TO INVERTED CROSSES, HOW DANGEROUS, HOW DESPERATE.
YOU ARE THE IRRITATING PIECE OF SHIT WE MOST SCRAPE OFF THE SOLE OF THE WORLD'S SHOE.
YOU ARE THE MAN IN THE SPOTLIGHT, WE ARE THE INVISIBLE, WE HAVE OUR CONTACTS AND WE CAN BE WHOEVER WE CHOOSE TO BE. THE PASSENGER AT THE AIRPORT, THE VAN ON THE ROADWAY, ROOM SERVICE AT THE HOTEL, THE FAN AT THE GIG, OR THE SECURITY!
THIS CITY IS RULED BY THE GUN - ANYTHING'S POSSIBLE.
BENTON, THE VENUES AND THE PRESS HAVE ALL BEEN WARNED, IF INNOCENT PEOPLE SUFFER THEIR BLOOD WILL BE ON THE HANDS OF THE PEOPLE BEHIND THE GIGS, WE WILL NOT BE HELD RESPONSIBLE.
WELL, THIS IS GOING TO BE OUR EASIEST TARGET TO DATE, OUR ONLY REGRET IS THAT BENTON WON'T SUFFER ENOUGH, WE'LL TRY OUR BEST!
WEDNESDAY 16th DECEMBER AT A VENUE WE KNOW INSIDE OUT, THIS IS GOING TO BE ARMAGEDDON.
THIS IS THE FINAL WARNING, SHIT, IF SALMAN RUSHDIE HAD BENTONS BRAIN HE WOULD HAVE BEEN DEAD YEARS AGO.

WE THANK YOU FOR YOUR TIME

Amenza de Muerte de Milicia Animal.

Los suecos, cu cualquier caso, rápidamente recogieron la antorcha de Varg Vikernes y sus paisanos. El 7 de febrero de 1993, más o menos un mes después de que Vikernes hubiese revelado públicamente la relación entre el black metal y la quema de iglesias, la nueva iglesia de Lundby, en Suecia, estalló en llamas. Construida en Gotemburgo en 1886, esta gigantesca iglesia era célebre por su maravillosa acústica y las muchas grabaciones allí realizadas. Irónicamente, fueron unos fans obsesivos de otra clase de música los que intentaron destruirla. Tres adolescentes, todos en torno a los 18 años, acabarían recibiendo sentencias de entre dos y tres años por incendio provocado. Aquella misma noche tuvo también lugar la profanación de otro edificio cristiano, no lejos de la nueva iglesia de Lundby.

Algo más avanzado el año, el 3 de julio, una segunda iglesia fue atacada. La iglesia de Salabacke era un edificio de madera de aproximadamente unos 14 metros de alto erigido en 1957. El incendio fue provocado amontonando papeles empapados en disolvente contra la fachada exterior de la iglesia. Debido a los materiales empleados en su construcción y a la altura del edificio, el fuego se descontroló rápidamente, destruyendo el órgano de la iglesia y gran parte de los contenidos del edificio. El púlpito de plata y los retablos consiguieron sobrevivir. Dos chicas de 15 años fueron arrestadas, pero su juventud implicó que fuesen confinadas en reformatorios estatales. Las incendiarias declararon que habían cometido el delito como saludo a Varg Vikernes y a mayor gloria de Satanás. Su plan consistía en seguir quemando iglesias y amenazando a párrocos. Más allá de pagar una multa conjunta de 75 000 coronas suecas (aproximadamente 9400 dólares), una de las muchachas, Alexandra Jansson, demostraría no haber recibido rehabilitación alguna durante su temporada como pupila del Estado, ya que más tarde se vería implicada en profanaciones de tumbas, amenazas de muerte y agresiones contra funcionarios en 1995 y 1996.

EXPRESSEN • Tisdagen den 9 februari 1988 15

Djävulsdyrkare brände ner kyrkan?

ROCKTÅGET FICK HEDE ATT JUBLA

ÖP

Östersunds-Posten

KYRKAN I ASKA

19-åring erkände branden och gravskändning

Försvunne mannen funnen drunknad

Brasilien världsmästare på straffar

DATORHAVERI PÅ ÖP

Titulares en sueco. Izqda: «¿Fue incendiada la iglesia por adoradores del diablo?».
Derecha, las ruinas de Föllinge: «La iglesia en cenizas».

Otro antiguo templo, la iglesia de Föllinge, también de madera, llevaba sirviendo a la comunidad cristiana desde 1815, hasta que un músico de death metal borracho y drogado, Stefan Dahlberg, le pegó fuego al edificio el 17 de julio de 1994. El joven de 19 años fue condenado a pagar 50 000 coronas (6200 dólares) en concepto de daños y perjuicios y fue confinado en una institución mental. Aparte de del incendio, Dahlberg fue declarado culpable de treinta profanaciones de tumbas.

Otros individuos directamente relacionados con bandas satánicas suecas han intentado causar altercados con grados de violencia variable. Uno de los miembros del grupo de black metal Algaion, el cantante Mårten Björkman, fue condenado a un mes en prisión por incendiar un viejo edificio. Mucho más terrorífica resultó la acción emprendida el 22 de febrero de 1995 en la ciudad de Linköping por tres jóvenes de entre 16 y 18 años. Armados con un hacha y dos machetes, acometieron lo que ellos denominaron una «caza del negro», aterrorizando a un individuo de color. Dos de ellos habían intentado incendiar una iglesia un par de semanas antes, pero no lo consiguieron y fueron capturados por la policía. En ambos crímenes estuvo implicado «Belfagor», miembro de la banda de black metal Nefandus.

Östgöten

Jagades av tre i yxdrama

Våldsfilm kan ha inverkat

Titular sueco: «Perseguidos por tres en el drama del Hacha».

El ataque racista de Belfagor y sus amigos no carecía de precedente, aunque fue llevado a cabo de manera burda y torpe. Un par de años antes, Suecia había sufrido la campaña del llamado «Laserman», un enigmático homicida armado con una escopeta con mirilla láser que asesinó a un iraní y produjo heridas de gravedad a otros diez inmigrantes.

El crimen «satánico» más reciente acaecido en Suecia, al menos que haya sido difundido por los medios, tuvo lugar a mediados de 1996. A finales de julio, dos hombres irrumpieron en la capilla sepulcral de la ciudad de Köping. Una vez en el interior, hallaron la sala en la que reposaban varios cadáveres a la espera de ser enterrados y consiguieron levantar la tapa de uno de los ataúdes. A continuación, procedieron a pintar símbolos satánicos sobre el cadáver. También se les ocurrió la astuta idea de intercambiar las placas de dos de los ataúdes. Las autoridades sólo averiguaron la suplantación más tarde, después de que aquel pequeño detalle hubiera provocado el entierro de la persona equivocada en un funeral.

A pesar de que el número total de delitos graves pueda ser más

reducido, Suecia rivaliza con Noruega en el alcance de sus atrocidades relacionadas con el black metal. A pesar de que actualmente la mayoría de las bandas noruegas han evolucionado más allá de su primitiva y primeriza obsesión por ejemplificar el «mal puro», sus primos suecos parecen seguir sintiéndose atraídos por tales conceptos. El principal representante de Abruptum, «It», incluso afirma haber concebido personalmente la ideología de la «Verdadera Horda Satánica» que a su vez inspiró la formación del Círculo Negro noruego. «It» recalca que él y sus aliados seguirán promoviendo con denuedo el espíritu original de la escena.

Al margen de aquellos que han tomado parte activa en ellas, la policía sueca parece ser la única que sabe realmente a qué actividades se entrega el Círculo Negro. El caos en Suecia no ha disminuido con el tiempo e incluso podría acabar superando a Noruega en términos de violencia pura y dura. El 18 de diciembre de 1997, un «satanista» sueco de 20 años fue arrestado en relación con varios asesinatos. Según los medios (la policía se muestra reacia a difundir información), podría ser el comienzo de una «limpieza» interna del *underground* sueco, una lucha por la supremacía similar a la que tuvo lugar en Noruega. Varg Vikernes es visto como una influencia probable.

La policía irrumpió originalmente en el hogar del hombre para investigar una denuncia de maltratos a su novia. En su apartamento del sur de Estocolmo, los agentes hallaron una pistola cargada y un cráneo humano. También encontraron una supuesta «sala de rituales» con un altar, restos de esqueletos y «símbolos satánicos».

A raíz de la detención, la policía averiguó que el individuo había «asumido la responsabilidad» de un asesinato cometido en Gotemburgo (teniendo en cuenta el comportamiento de otros criminales blackmetaleros, lo más probable es que se jactara de ello). Según el periódico sueco *Expressen*, el asesinato en cuestión sería el de una adolescente que fue hallada desnuda y muerta en un cementerio en el verano de 1994 y que había permanecido sin resolver.

Además, el joven «satanista» ha pasado a ser considerado el principal sospechoso del asesinato de un argelino de 37 años en un parque de Gotemburgo en julio de 1997 y la policía cree que podría haber matado a más gente. De hecho, posteriormente sería acusado

también del asesinato de una adolescente de 16 años, Malin Olsson, el 23 de julio de 1994 (el mismo mes y el mismo día que el asesinato cometido en 1997).

No era la primera vez que este joven de veinte años tenía problemas con la justicia. Apenas un par de semanas antes de su arresto, fue denunciado por haber agredido a dos hombres y a una mujer delante de un restaurante en Gotemburgo. La mujer recuerda que el tipo gritó: «¡Sieg Heil! ¿Masacramos a la peña?». También le describió como cabecilla de un grupo de varios jóvenes. «Eran como perros entrenados. Señalaba y les decía que se cuadrasen y le obedecían», declaró. Otros testigos describen al joven como «satanista» y afirman que realizaba el saludo hitleriano. El acusado, sin embargo, dice haber estado demasiado borracho como para recordar nada.

Un segundo individuo ha sido acusado como cómplice de estos crímenes. Se trata de un joven de 22 años que, según los medios suecos, habría sido amigo íntimo de Varg Vikernes y es descrito por la prensa como «estrella de un grupo de rock satánico». Se trata, de hecho, de Jon Nödtveidt **[206]**, del grupo Dissection, que bien podría haber sido la fuente de la siguiente cita aparecida en la revista *Slayer* en 1995, atribuida de manera anónima a un miembro del grupo:

> ¡Se pueden hacer cosas mucho más malvadas que limitarse a chulear de que has quemado una iglesia! Esperad y veréis. Nuestro imperio busca sus sentidos en las profundidades más oscuras de los sentidos de la humanidad. Lo que está oculto, pero en cualquier caso existe. ¡No puede morir! No creo que el Círculo Negro deba ser un club de fans para el black metal, la cosa no va de eso… **[207]**

FRANCIA

Aunque todavía no tenemos constancia de que ninguna iglesia haya sido incendiada en Francia, si el interés por el satanismo y el black metal continúan creciendo como hasta ahora, cualquier cosa es posible. El estilo musical aparecía mencionado en una serie de artículos de periódicos publicados a primeros de 1997, centrados en la relación entre grupos de jóvenes satánicos, el black metal y facciones de la extrema derecha. A pesar de que la acelerada cobertura de los medios desembocó en la típica reacción desmedida y en cierta tendencia a extraer correspondencias y conclusiones que podrían parecer excesivas, de lo que no cabe duda es de que varios sucesos extraños tuvieron lugar.

La noche del 8 de junio de 1996 se produjo una profanación en el cementerio de Tolón. Según la revista
L'Express,
cuatro jóvenes exhumaron el cadáver de Yvonne Foin, que llevaba veinte años descansando bajo tierra. Tras haber desenterrado el

cuerpo, clavaron burdamente una cruz en su corazón. Dos de los profanadores, Anthony y Christophe Mignoni, ambos de 20 años, eran fans reconocidos del black metal. La policía registró el apartamento de Anthony Mignoni y halló entre sus pertenencias ciertos escritos y panfletos.

L'Express

prestó particular atención a un folleto con un retrato poco favorecedor de Cristo y la frase: «Se busca por crímenes contra la humanidad: Jesús (llamado Cristo). Se le acusa de haber iniciado la persecución y el asesinato de millones de personas» **[208]**. El folleto era una publicación de *Napalm Rock*, un fanzine *underground* dedicado a los grupos paganos y revolucionarios opuestos al sistema político actual. *Napalm Rock* tiene conexiones con la Nouvelle Résistance (Nueva Resistencia), un grupo político fundado por Christian Bouchet.

Según la revista, «otro descubrimiento inquietante» fue el hecho de que el profanador Anthony Mignoni es además miembro del grupo francés de black metal Funeral, en el cual utiliza el pseudónimo «Hades» **[209]**. Entrevistado en un fanzine supuestamente neonazi, *Deo Occidi*, Mignoni habría declarado:

> He creado Funeral para extender mis ideas basadas en la destrucción de las religiones judía, cristiana y musulmana, y en la pureza y supremacía de la verdadera raza aria. El espíritu de Heinrich Himmler no morirá. Somos la élite de la raza superior. Bajo la bandera de las SS, triunfaremos. Lealtad y honor. ¡Sieg Heil! **[210]**

En la misma entrevista, Anthony Mignoni afirma estar involucrado en un colectivo ocultista llamado «La sagrada orden de la esmeralda». Dicho colectivo, supuestamente dedicado a Lucifer, fue creado por un individuo que se hace llamar «Antitheos» y que no es otro sino su compañero de profanaciones Christophe Mignoni, el cual dirige «la orden» desde casa de sus padres. El fanzine también proporciona una prueba de que los Mignoni realizaban visitas habituales al cementerio. La entrevista está ilustrada con una foto mal reproducida de dos jóvenes pintados con maquillaje cadavérico, de pie junto a una tumba, llevando un brazalete nazi que resulta perfectamente visible.

Los Mignoni en el cementerio.

Un segundo artículo de *L'Express* revela pruebas adicionales que «confirman las referencias ideológicas de estos jóvenes "diablos"»[211]. Varios meses después de la profanación del cadáver de Yvonne Foin y del registro realizado en el apartamento de Mignoni, los jardineros de una zona militar situada en la cercana península de Saint Mandrier descubrieron un extraño saco bajo una pila de piedras. Al examinarlo más de cerca, averiguaron que el saco contenía una colección de fotos de jóvenes vestidos con trincheras y pintados con maquillaje siniestro, manuscritos de la Sagrada orden de la esmeralda y varias publicaciones neonazis. Estos contenidos quedaron relacionados posteriormente con Christophe Mignoni. La teoría de la policía es que el saco con sus

pertenencias fue escondido por su hermano, David, asustado tras el arresto de Christophe y sus amigos.

L'Express

acaba implicando que los profanadores debían de estar involucrados con todos los grupos cuya propaganda fue hallada en el saco, entre ellos los Charlemagne Hammer Skinheads, el Partido Nacionalista Francés y el círculo interno de Nouvelle Résistance. Tales especulaciones parecen infundadas. A los ciudadanos de Tolón debería preocuparles más el hecho de que algunos de los tratados anteriormente en manos de los «jóvenes diablos» incluyeran instrucciones para fabricar bombas caseras, cócteles molotov y bombillas explosivas. El santo patrón de los jóvenes, Lucifer (el «que trae la luz»), habría quedado gratamente impresionado.

La sagrada orden de la esmeralda.

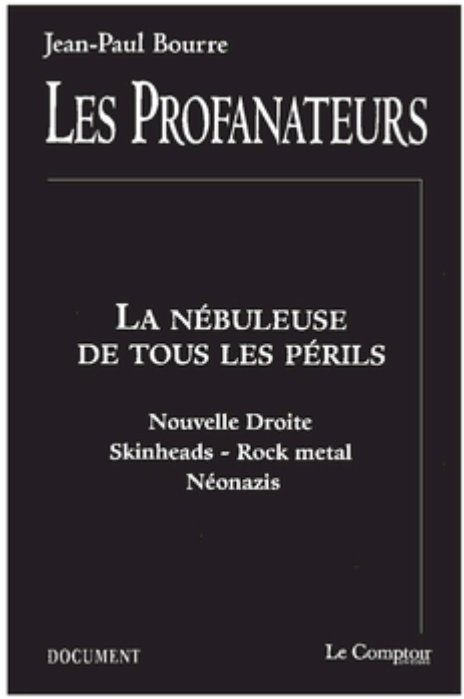
Los relatos sensacionalistas de la prensa no se limitaron al caso de Tolón. En un crimen que trae a la memoria la brutalidad de los asesinatos cometidos en Noruega un par de años antes, un adolescente de 19 años de Mulhouse le hizo el día de Nochebuena de 1996 una visita inesperada a un anciano párroco de la localidad. El joven, David Oberdof, había profesado su fe delante de aquel mismo clérigo varios años antes en la iglesia de Saint Adelphe. Blandiendo un cuchillo con una hoja de veinte centímetros que acababa de comprar, Oberdorf se personó en la residencia del padre Jean Uhl. Cuando se encontró cara a cara con el párroco, gritó:

«¡Estoy poseído por el demonio, debo aniquilar a los hombres de religión!»[212]. El padre Uhl intentó en vano disuadirle para que no cometiera un acto irreparable, pero no hubo manera de conseguir que Oberdorf renunciase a su impía misión. El cadáver del padre Uhl fue hallado más tarde con treinta y tres cuchilladas. Los fiscales especularon que el asesinato habría sido llevado a cabo con la intención «de simbolizar la muerte de Cristo»[213]. Al margen del motivo, Oberdorf infligió varias heridas en el cadáver del párroco después de muerto, entre ellas unas peculiares incisiones en forma de «V» en las palmas de las manos, o lo que podrían haber sido infructuosos intentos de tallar un pentagrama. Un agente de la ley indicó: «No son heridas defensivas; se trata de escarificaciones realizadas *después* de la muerte»[214].

Padre Uhl.

El informe aparecido en el periódico *France-Soir* describe a Oberdorf como «un joven impresionable de inteligencia modesta» que previamente había intentado suicidarse[215]. También había

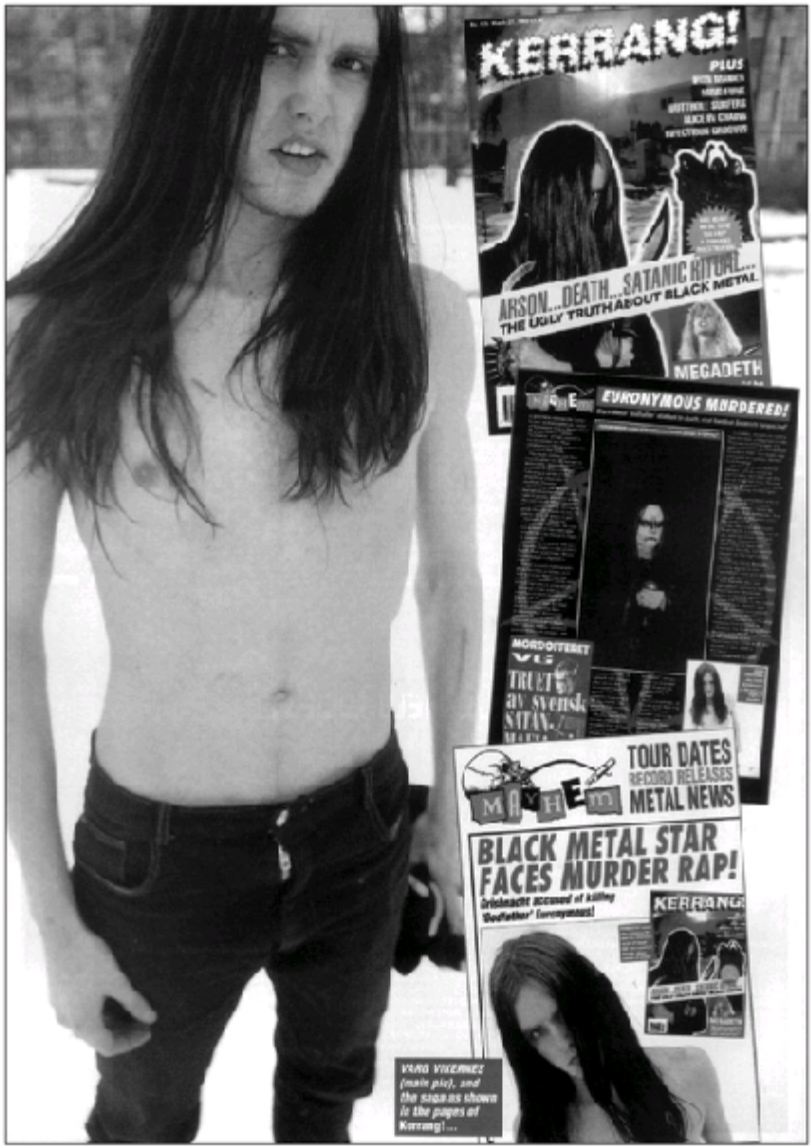
realizado numerosas llamadas anónimas amenazantes al padre Uhl antes de cometer el asesinato. El cuarto del adolescente fue descrito como normal y corriente, salvo por una colección de perturbadores discos compactos. Sus vecinos habían oído a menudo los sonidos atronadores que surgían de su habitación: «Una música mordiente, dura y estresante, que oíamos avanzada la noche»[216], una descripción nada mala del black metal para un oyente no familiarizado con el género. Otros artículos aparecidos en la prensa se refirieron al joven como fan de la «música vikinga». Oberdorf no tenía novia, pero pasaba el tiempo con un par de amigos adolescentes. Uno de ellos, Stephane Fest, de 18 años, fue arrestado después de que la policía averiguase que había ocultado el arma del crimen para Oberdorf. Ambos jóvenes se vestían rutinariamente de negro. Los investigadores también encontraron vínculos entre Oberdorf y el profanador de tumbas de Tolón, Anthony Mignoni, al cual consideraron el «iniciador de David Oberdorf»[217]. Mignoni, tras haber cumplido su condena por haber mancillado el cadáver de Yvonne Foin el verano anterior, no pudo ser directamente implicado en el asesinato del padre Uhl, ya que tenía una buena coartada. Aquella noche había estado en casa de su abuela.



Portada de Los Profanateurs.

El reportaje de *France-Soir* dedicado al asesinato en Mulhouse también menciona las influencias de la extrema derecha sobre el black metal, y comparte página en el periódico con otro artículo titulado «Desde Lucifer a la extrema derecha: los skins», en el que se describe un libro reciente del autor francés
Jean-Paul
Bourre titulado *Les Profanateurs*. Esta denuncia firmada por el autor de *Hijos de Lucifer*, retrata en 200 páginas una dudosa red que uniría a skinheads y blackmetaleros con el neopaganismo, el consumo de drogas y los intelectuales de derechas del «Grupo de Investigación de la Civilización Europea». De manera inexplicable, Bourre dedica todo un capítulo a la fascinación provocada por la tumba de Jim Morrison, de los Doors (enterrado en el famoso cementerio del
Père-Lachaise
en París), entre las de otros célebres difuntos. *Les Profanateurs*

intenta desesperadamente juntar todos estos elementos dispares en un único planteamiento siniestro con la esperanza de alarmar a sus lectores, partiendo de la cuestionable asunción de que cualquier persona interesada en ideas vagamente similares —incluso en las más amplias, como el «neopaganismo»— debe formar necesariamente parte de una conspiración *de facto*. Puede que tales conspiraciones ocultas sirvan como buena carnaza para las portadas de la prensa amarilla, pero la realidad de la situación es mucho menos organizada e interconectada de lo que afirman tales periodistas, algo que quedó sobradamente demostrado en el caso de Noruega.



Cronología de artículos en Kerrang!

INGLATERRA

El black metal en el Reino Unido entró en erupción en dos planos distintos. Los fans más *underground* de la música inauguraron una serie de ataques contra iglesias emulando a su héroe noruego Varg Vikernes, y casi provocaron que el black metal fuese prohibido en Gran Bretaña como resultado. Por otra parte, el black metal patrio obtuvo mucha más popularidad de la que había alcanzado el género en cualquier otra parte del mundo, debido por completo al éxito de una banda. Ambos estratos de la movida británica compartían un pequeño pedazo de terreno común.

'This music must be banned'

Cover of normality hid evil beliefs

Whitsun's orgy of desecration was to cause churchgoers maximum distress

El black metal llega a la prensa británica: «Esta música debe ser prohibida».

Para la primavera de 1994, las repercusiones de la oleada de quema de iglesias en Escandinavia habían sido ampliamente tratadas por la prensa británica, desde revistas como *Kerrang*! hasta periódicos como el *Manchester Guardian*. *Kerrang*! en particular había dedicado una atención continuada y melodramática al mundillo noruego, obsequiando a sus lectores con los últimos escándalos y declaraciones de Øystein Aarseth, Varg Vikernes,

Fenriz de Darkthrone y otros. Como resultado, los jóvenes fans estaban entusiasmados con el black metal y bien al tanto de la ruda retórica ideológica que lo acompañaba. Las afirmaciones de Vikernes —en particular su pretensión de que los incendios en iglesias eran actos de terrorismo pagano— causaron un fuerte impacto en un pequeño grupo de adolescentes de la ciudad de Tunbridge Wells, en Kent, Inglaterra.

La panda de amigos, liderados por Paul Timms, de 18 años, formaba el núcleo de una banda de black metal llamada Necropolis. Otros miembros incluían a Dave Wharton, un cartero de 22 años, Mark Reeves, también de 22 años, y Kevin Mooney, un ingeniero de 21 años empleado en British Airways. La novia de Timms afirmaría posteriormente que la creación del grupo estuvo directamente inspirada por las bandas noruegas. *Kerrang*! también cree que la campaña del grupo de «atacar a la Iglesia, mediante cualquier procedimiento posible, estaba pensada para ganarse el respeto y la notoriedad de sus ídolos»[218]. Ciertamente les proporcionó más atención de la que habrían recibido por su música, pues Necrópolis no parecen haber grabado ni una sola nota.

A partir de abril de 1994, los miembros de Necropolis llevaron a la práctica sus impulsos y emprendieron una campaña de profanaciones en iglesias y cementerios de su zona. Llegaban a derribar o a romper hasta sesenta lápidas en una sola noche. Los cementerios de Rusthall y Tunbridge Wells fueron el objetivo de sus primeras incursiones. En Pascua, los ataques se aceleraron con las profanaciones de la iglesia de San Pedro en Southborough y la de San Marcos en su ciudad natal. En este último caso, rompieron las ventanas, destruyeron el altar, arrancaron las hojas de los misales y volcaron todo tipo de artefactos. Timms comentó más tarde: «Ojalá luego la hubiéramos quemado»[219]. También afirmó que el grupo habría atacado iglesias más grandes si hubiera tenido acceso a explosivos. El profanador David Wharton explicó que las acciones fueron llevadas a cabo a primera hora de la mañana y que todos iban vestidos con ropas de camuflaje. Timms declaró no sentir la menor lástima por aquellos enterrados en los cementerios ni por sus familiares, justificándose de la siguiente manera: «Somos satanistas. Creemos que es una venganza contra los cristianos. Destruyeron los hitos paganos y construyeron sus iglesias encima»[220]. Tales

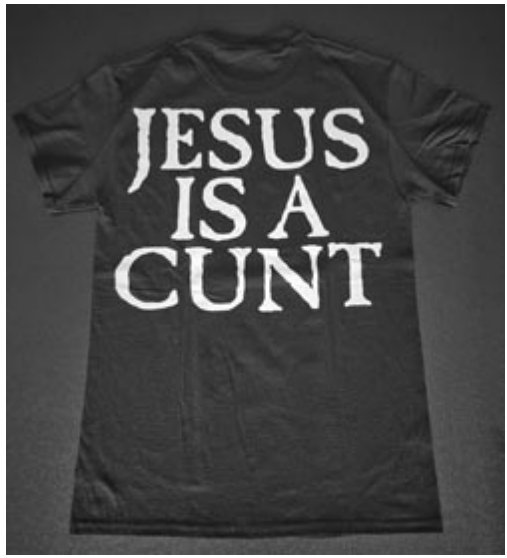
palabras demuestran una evidente imitación de Varg Vikernes. El propio Vikernes aparece citado en el mismo artículo de *Kerrang*! diciendo: «Nadie puede detener la quema de iglesias. Y si estas personas dicen haberse inspirado en mí, me parece bien» [221].

Paul Timms.

Una semana después de haber llevado a cabo sus primeras profanaciones en cementerios, el grupo atacó de nuevo la iglesia de Southborough y la de San Pedro en Fordcombe. Su arremetida final, calificada por un periódico británico como «una orgía de sacrilegios» [222], tuvo como resultado la profanación de tumbas en Speldhurst, Groombridge y Frant. No se limitaron a derribar las lápidas, sino que aquellas que tenían forma de cruz fueron arrancadas, invertidas y clavadas nuevamente del revés. Timms y sus compañeros de grupo fueron finalmente arrestados en una operación conjunta el 27 de mayo. Las autoridades actuaron tras recibir una llamada anónima, posiblemente resultado de que alguien oyese a Timms hablando de sus crímenes con su novia en un pub. Al principio la policía sólo detuvo a Wharton, Reeves y Mooney, pues desconocía la relación de Timms con el grupo. Sin

embargo, durante el registro de sus viviendas, los investigadores hallaron un cartel casero de Necropolis en el que aparecían los cuatro miembros de la banda. Basándose en este dato, rápidamente se dieron cuenta de que uno de los criminales probablemente seguía suelto y dos días más tarde arrestaron a Timms.

Durante una de las vistas, presididas por un juez católico, Timms apareció con una camiseta del grupo inglés Cradle of Filth con el eslogan «JESÚS ES UN CABRÓN» impreso en la espalda. Los jóvenes no esperaban recibir más allá de una temporada de servicios comunitarios como castigo por sus actos, pero terminaron con condenas de dos años y medio de prisión. Durante sus primeros días de detención, cuando los funcionarios de la cárcel le preguntaron qué deseaba comer, Timms respondió: «¡Una Biblia!»[223]. Pasó cuatro días sin probar bocado antes de renunciar a sus exigencias dietéticas. Los daños provocados por los crímenes fueron valorados en un mínimo de 100 000 libras (160 000 dólares), probablemente más.



La infame polera «Jesus is a Cunt» de Cradle of Filth.

La novia de Timms, Justine Turnbull, de 16 años, describió cómo este había compartido con ella sus planes para profanar las iglesias:

> Solía decir que, si no lo hacía, sería un hipócrita. Cradle of Filth hablan sobre hacer todo tipo de cosas contra el cristianismo, pero en realidad nunca han hecho ninguna de ellas, mientras que Paul llevó a la práctica sus creencias. Le admiré por ello. Sigo haciéndolo **[224]**.

Al preguntársele si Paul y sus compañeros de grupo llevaron las cosas demasiado lejos, Justine responde con un lacónico: «No» **[225]**. El reverendo John Banner, de Tunbridge Wells, antiguo exorcista y amigo de la madre de Timms, manifestó enérgicamente su repulsa ante los actos de destrucción:

> Ésta es la primera vez que me he encontrado con un grupo que, impelido por un culto, ha tenido claro lo que quería hacer y ha salido a hacerlo como si de una operación militar se tratara. Sus actos estaban pensados para causar la ofensa más horrenda a personas inocentes que se dirigían a sus iglesias para el Pentecostés **[226]**.

A continuación, el reverendo Banner utilizó el ejemplo de las profanaciones como justificación para intentar ilegalizar el black metal en Gran Bretaña. «No tengo ninguna duda de que el black metal, la música death y sus enseñanzas tienen el 95 por ciento de la culpa de esto. Deben ser prohibidas» [227].

Cradle of Filth.

El artículo aparecido en *Kerrang*! indica que supuestamente Timms mantenía contacto habitual con los grupos británicos de black metal Gomorrah y Cradie of Filth. La excitación generada en la prensa por los actos de vandalismo en Tunbridge Wells rápidamente dio paso a largos artículos sobre los horrores del black metal, utilizando a Cradle of Filth como principal ejemplo. En realidad, el grupo no tenía la más mínima relación con Paul Timms, si bien éste había hablado con ellos en una ocasión después de un concierto. El cantante de Cradle, Dani, recuerda:

> Hablamos una vez y me pareció muy educado. Fue muy extraño, porque sentía verdadera reverencia por el grupo. Somos gente muy campechana, no es una fachada, pero él se comportó así, con gran admiración. Nos abordó en un

concierto y se notaba que era peculiar, que había algo raro ahí. Francamente, no presté demasiada atención a toda aquella movida. Cuando yo era joven y no sentía aprecio por lugares como los cementerios, etcétera, recuerdo haberme emborrachado con unos punkis en mitad del pueblo que —fue algo infantil e inmaduro— se pusieron a hacer pintadas en las lápidas y a tumbarlas a patadas. Y es lo mismo que hizo esta peña. Se emborracharon y destruyeron un par de cementerios y fueron a la cárcel por ello. El escándalo murió con rapidez y, en cualquier caso, ese tipo de suceso no es bueno para una banda de nuestro nivel, ya que la gente malinterpreta la ideología de buenas a primeras. Por eso nos fuimos apartando de la movida noruega, porque en cuanto tienes la etiqueta de blackmetalero la gente asume que eres un fascista y que adoras al diablo, lo cual puede relacionarse con abusos infantiles **[228]** .

Satanist CDs on sale to children

'Pagan lyrics spur attacks on churches'

Adrian Swift, 13, with the Black Metal CD he bought from HMV

SATANIC heavy metal music blamed for brain-washing youngsters into wrecking gravestones is freely available in Maidstone.

Albums by several Black Metal bands, who preach devil worship and the destruction of Christianity, are on sale in the HMV Shop. Albums by Deicide are also available in Richards Records in the High Street.

by ROBERT BARMAN

The records can be easily bought by children and do not carry parental advisory stickers, which are common on albums containing strong language or material likely to cause offence.

The shop has defended its position, claiming it is not in a position to impose censorship on record buyers and that any restrictions should be left to the Government.

Black Metal music has been blamed for brainwashing four young men who attacked churches and desecrated dozens of graves in the Tunbridge Wells area, causing a [illegible] worth of damage.

David Wharton, 22, and Mark Reeve, 22, from Tunbridge Wells, and Kevin Mooney, 21, from Eynsford, were jailed for 2½ years for the vandalism by Maidstone Crown Court. A fourth man, Paul Timms, 18, also from Tunbridge Wells, was given 2½ years in a young offenders institution.

The case has prompted calls from David Wharton's parents and Tunbridge Wells' vicar the Rev John Hanner to ban music which encouraged devil worship and letters have been sent to Kent MPs calling for action.

Maidstone MP Ann Widdecombe claimed the case was clear proof that impressionable youngsters were corrupted by certain types of music.

She said: "I think it goes to show that people who dismiss the influence of this kind of thing are wrong.

"I would rather this material were not on sale, but there should also be more responsibility on the part of parents and the people who make these records."

Fans of Black Metal are encouraged through the Satanic message of songs to desecrate graves and churches and to pursue "true evil".

A member of one band, Darkthrone, is a self-confessed grave destroyer, according to Select magazine.

He is quoted as saying: "We want to see a return to the Dark Ages, when Christianity and Satanism fought it out for supremacy.

"I like nothing better than spreading hatred from the stage. We want to incite the audience to go out and do our dirty work for us."

The lead singer of Deicide has an inverted crucifix burned on his forehead and throws blood at fans, according to the report.

The band's albums available in Maidstone contain tracks such as *Sinfix Spoon* and *Behead the Prophet*.

A Cradle of Filth album, also bought from the shop, features a pentacle design, often associated with devil worship, and speaks of "rigging at the grave of the dead nazarine".

A spokesman for HMV said: "We would certainly not condone any behaviour like this and regret what has happened.

"We do not generally restrict the sales of any titles in our stores because we do not want to be in the position of censor.

"If anything is banned because of the Obscene Publications Act, we would act accordingly. Otherwise it is difficult to draw the line."

● TO SHOW how easily Black Metal music can be bought in the shops, the *Kent Messenger* sent a schoolboy to buy a Deicide album.

Adrian Swift, 13, was served at the HMV Shop in Maidstone, unaccompanied by an adult.

The compact disc he purchased, Fronting the Beast, featured song titles such as *Sacrificial Suicide*, and *Carnage in the Temple of the Damned*.

FULL STORY ON PAGES 16 AND 49

La prensa británica reacciona.

Cradle of Filth comenzaron a llamar la atención en el mundillo del black metal tras el lanzamiento de su primer álbum, *The Principle of Evil Made Flesh*. Fue por aquella época cuando Timms mostraba su supuesta «reverencia» por ellos. La banda comenzó a distanciarse con bastante celeridad de sus contrapartidas musicales

escandinavos, utilizando en las carpetas de sus discos una estética evocadora y abordando temas dotados de mayor romanticismo, extraídos de la literatura y la poesía del siglo XIX. Seguían usando el requerido maquillaje cadavérico, pero comenzaron a cultivar una atmósfera más propia de las películas de horror de la Hammer que de la «maldad» unidimensional proyectada por otros grupos. Sus siguientes discos, *Vempire* y *Dusk and Her Embrace*, aportaron al grupo un público cada vez más numeroso.

Cradle of Filth tienen muchos críticos en el mundillo blackmetalero que los consideran «impostores» o «vendidos», y es cierto que algunos de sus trucos publicitarios les han hecho parecer ridículos. Sin embargo, eso no convierte necesariamente al grupo en una inofensiva troupe teatral, y los comentarios realizados por Dani y sus compañeros de grupo en las revistas británicas de rock arrojan una luz distinta sobre el asunto. «Piensa en todas esas personas como la condesa Bathory y [el asesino de niños Gilles] de Rais y el marqués de Sade. lodos ellos tenían dinero y eso fue lo que les permitió hacer lo que hicieron. No pienses ni por un minuto que si tuviéramos acceso a esas oportunidades, no haríamos lo que fuese que se nos ocurriera. Haríamos algo peor»**[229]**. Un par de párrafos más tarde, Dani profundiza en esos impulsos: «Digámoslo de esta manera: si el mundo estuviera bajo mi control, exterminaría a la mitad del mismo de manera instantánea e indiscriminada sin el más mínimo remordimiento. Inundaría medio mundo con gas nervioso»**[230]**. Al combinar esta visión tan misántropa con una imaginería atractiva y un estilo de música sensual, Cradle of Filth han conseguido alcanzar con su mensaje a muchos más oyentes más allá del típico público blackmetalero. Ostentan una considerable influencia sobre la próxima generación de jóvenes músicos, escritores y artistas. A los guardianes de la moralidad les inquietan los sonidos y declaraciones de grupos como Cradle of Filth, pero no hay un final a la vista. El futuro está destinado a alumbrar frutas más ominosas aún.

EUROPA DEL ESTE: RUSIA Y POLONIA

Junto a todos los demás fenómenos de la cultura pop occidental, el heavy metal se abrió camino hacia el Este adquiriendo un ímpetu redoblado gracias a su atractivo como producto prohibido en un estado totalitario. La creencia de que la música radical es «antisistema» ya ha sido atestiguada por los miembros del grupo de black metal Absurd, oriundos del territorio que en otro tiempo fue la Alemania del Este. Se trata de un sentimiento que probablemente sea compartido en Polonia, Rusia y otros antiguos regímenes comunistas. Al mismo tiempo que se desarrollaba en Europa y Norteamérica, el death metal adquirió prominencia entre la juventud rusa durante la primera mitad de la década de los noventa. Aunque no tan extremo musicalmente como el de sus contrapartidas occidentales, su falta de agresividad sonora quedaba más que compensada por otras maneras de cortejar lo prohibido. La noticia de la existencia de una nueva ola de metal ruso llegó a los lectores occidentales en un artículo del *Wall Street Journal* con fecha del 18 de febrero de 1993. Titulado «Spider el metalero dispuesto a ser el próximo alcalde de Moscú», el artículo revelaba la extraña alianza recién creada entre metaleros violentos y partidos radicales de extrema derecha (o como describe el texto, entre «antiguos comunistas nacionalistas soviéticos, con sus trajes baratos de poliéster, y los roqueros más arrastrados de Rusia, con su cuero negro y sus cadenas» **[231]**).

Korrozia Metalla.

En un extraño requiebro político, un grupo racista extremista llamado el Partido Nacional Radical, nominó al cantante del grupo metalero Korrozia Metalla como candidato a la alcaldía de Moscú. Su nombre es Sergei Troitski, alias «Spider», y normalmente viste camiseta negra, vaqueros y botas militares. El tema más popular de Korrozia Metalla entre sus fans se titula «Kill the *sunarefa*», término en jerga para referirse a las minorías de tez oscura provenientes del sur. Los fans claman por ella en los conciertos, consistentes en un espectáculo frenético que va más allá de la cacofonía amplificada; regularmente cuentan con la estimulación adicional de una serie de bailarinas desnudas que se pasean y se masturban sobre el escenario junto a los músicos. Tras uno de estos conciertos, el público adolescente salió como un enjambre al exterior, prendió fuego a varios kioscos regentados por individuos de minorías étnicas y volcaron coches aparcados.

Un artículo de septiembre de 1993 aparecido en *Penthouse* incluía no sólo fotos del grimoso espectáculo en vivo (ejemplificado memorablemente por la instantánea del cantante enano de uno de los grupos, restregándose en ropa interior contra una *stripper* desnuda) sino también una traducción de la presentación en directo del tema dedicado a los «sunarefa»: «Dedicamos esta canción a

todos los patriotas que luchan en la guerra contra los animales del Sudeste Asiático que envenenan nuestras vidas con sus frutas y verduras podridas y que violan a nuestras mujeres. Muerte a los *sunarefa* es nuestro himno»[232].

Sergei Zharikoff, asesor juvenil del Partido Nacional Radical y editor de un panfleto titulado *Alcemos el hacha*, cree que una figura magnética como Spider podría tener buenas posibilidades en el mundo de la política. «Es carismático y conoce el pálpito de la calle. Dos millones de personas escuchan sus discos»[233]. Las creencias de Zharikoff son probablemente similares a las de ese par de millones que compran los discos: «Respetamos la fuerza y el poder y no nos gusta el pop occidental que embota las ondas»[234]. También admite con cierta preocupación que su partido camina sobre el filo en su intento por cortejar las energías del airado público metalero: «Nuestra mayor dificultad es conseguir mantener a los jóvenes apartados del extremismo y la violencia, las cuales podrían conducir a la anarquía»[235].

Los partidos políticos que cortejan a las bandas rusas rechazan cualquier tipo de satanismo, debido a la naturaleza fundamentalmente cristiana de sus votantes. En cualquier caso, un examen de las portadas de los discos de Korrozia Metalla y de otros grupos revela simbolismos ocultos y cruces invertidas, junto a emblemas nazis, encapuchados del Klan y estampas gratuitas de sangre y violencia.

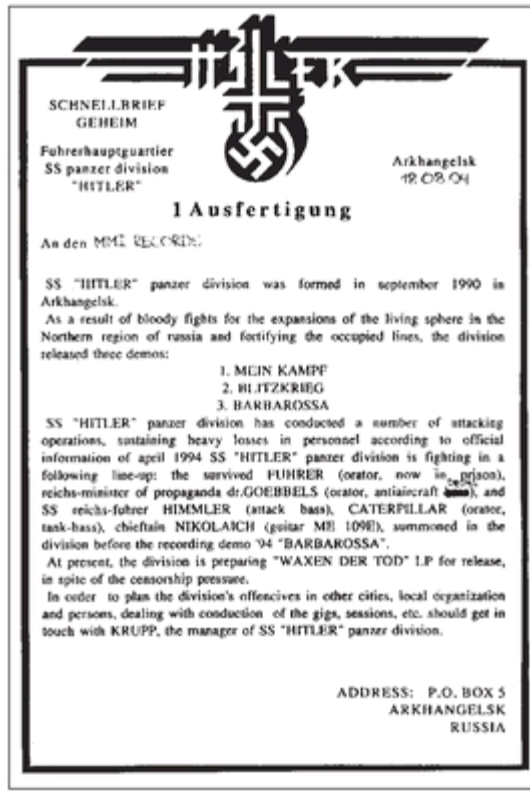
La unión de estos extraños compañeros de cama queda plasmada en el periódico de derechas *Dien* («Día»), que publica regularmente una columna musical junto a sus habituales comentarios políticos ilustrados por fotos de prisioneros de guerra siendo internados en campos de concentración junto al lema: «Esto es lo que haremos con los demócratas»[236]. La sección musical, bautizada «Rock: la resistencia rusa», intenta atraer a los jóvenes lectores ensalzando la música de bandas como Korrozia Metalla, Exorcist y Death Vomit. El redactor jefe del periódico, Vladimir Bondarenko, explica: «No soy exactamente un gran fan del heavy metal, pero es innegable que forma una parte intrínseca de la cultura rusa. Nosotros somos la oposición y ellos también. Los necesitamos a ellos y ellos nos necesitan a nosotros»[237].

Korrozia Metalla en directo.

El neopaganismo y el ocultismo se han ido filtrando hacia ciertas áreas de la extrema derecha rusa, aunque la gran mayoría permanece fiel al credo de la iglesia ortodoxa. Sin embargo, han comenzado a editarse libros sobre runas e historia nórdica en sellos asociados con la derecha, y los jóvenes en particular están maduros para dejarse atraer por una llamada envuelta en imaginería bárbara y vikinga. El propio nombre de Rusia, después de todo, procede de la tribu predominantemente vikinga y sueca de los Rus, que se instalaron en la región en el año 852.

Panfletos derechistas rusos. Izda: «Runas». Derecha: «Los protocolos de Sión».

Resulta difícil calibrar cómo ha ido evolucionando la situación en Moscú y en otros lugares desde 1993. Los fenómenos tardan más tiempo en prender en Europa del Este, aunque hay un *underground* rábido deseando engullir cualquier fenómeno emocionante que llegue desde Occidente. Los quioscos de casetes, que venden grabaciones piratas, llevan años procurándole black metal, e indudablemente los desencantados tienen mucho contra lo que rebelarse. Cuando los grupos rusos —proclives ya de por sí a utilizar el escenario como plataforma para azuzar el racismo y llamar a las armas— decidan integrar las torvas e inflexibles perspectivas del black metal en su obra, los resultados podrían ser volátiles. Un crítico de rock ruso comentó, ya en 1993, que «una atmósfera de pogromo»[238] estaba extendiéndose entre los jóvenes. En 1994 circularon los pasquines de un grupo que se hacía llamar «SS Hitler Panzer División». Sus miembros han adoptado seudónimos, siguiendo el típico estilo blackmetalero, aunque con un matiz germano: «Führer» es el vocalista (o más bien «orador», según indican sus comunicados de prensa), el «Dr. Goebbels» toca la «batería antiaérea» y Himmler se encarga de manejar el «bajo de ataque». Está por ver cuántas bandas aún más extremas pueden llegar a incubarse en el fértil y fétido *underground* de la Rusia postcomunista.



SCHNELLBRIEF
GEHEIM

Führerhauptquartier
SS panzer division
"HITLER"

Arkhangelsk
12.03.94

1 Ausfertigung

An den MMI RECORDS

SS "HITLER" panzer division was formed in september 1990 in Arkhangelsk.
As a result of bloody fights for the expansions of the living sphere in the Northern region of russia and fortifying the occupied lines, the division released three demos:

1. MEIN KAMPF
2. BLITZKRIEG
3. BARBAROSSA

SS "HITLER" panzer division has conducted a number of attacking operations, sustaining heavy losses in personnel according to official information of april 1994 SS "HITLER" panzer division is fighting in a following line-up: the survived FUHRER (orator, now in prison), reichs-minister of propaganda dr.GOEBBELS (orator, antiaircraft gunner), and SS reichs-fuhrer HIMMLER (attack bass), CATERPILLAR (orator, tank-bass), chieftain NIKOLAICH (guitar MB 109B), summoned in the division before the recording demo '94 "BARBAROSSA".
At present, the division is preparing "WAXEN DER TOD" LP for release, in spite of the censorship pressure.
In order to plan the division's offencives in other cities, local organization and persons, dealing with conduction of the gigs, sessions, etc. should get in touch with KRUPP, the manager of SS "HITLER" panzer division.

ADDRESS: P.O. BOX 5
ARKHANGELSK
RUSSIA

Prensa Hitleriana.

Los observadores externos podrían desestimar las imágenes de estos grupos de metal como poco más que un exótico intento por llamar la atención. Pero los conjuntos rusos como Korrozia Metalla consideran que están implicados en algo mucho más serio que el mero hedonismo o el entretenimiento. Spider afirma sin rodeos: «El rock en Estados Unidos es un picnic. Aquí luchamos de verdad» **[239]**. En un estilo similar al de las pretenciosas aldabadas que surgirían del black metal noruego un par de años más tarde, Spider llama a su público a «unir fuerzas para reconstruir el imperio. Tenemos una gran labor por delante» **[240]**.

Graveland: Following the voice of Blood.

Rusia no es el único país del este de Europa en el que han arraigado tales ideas. También Polonia cuenta con una movida blackmetalera de rápido crecimiento estrechamente vinculada al aumento de las actividades de la extrema derecha. El grupo más visible de aquel país es Graveland, liderado por el locuaz Robert Fudali, alias «Darken». Desde el punto de vista musical, Graveland han recibido excelentes críticas por parte de los fans del black metal de todo el mundo, pero sus declaraciones políticas han engendrado reacciones negativas. En las entrevistas, Darken explica sus objetivos en términos similares a los de Spider de Korrozia Metalla: «Profetizo que se acerca la era del gran renacimiento del paganismo, el renacimiento del Imperio Pagano Ario, reforzado debido a las experiencias de estos últimos dos mil años» **[241]**.

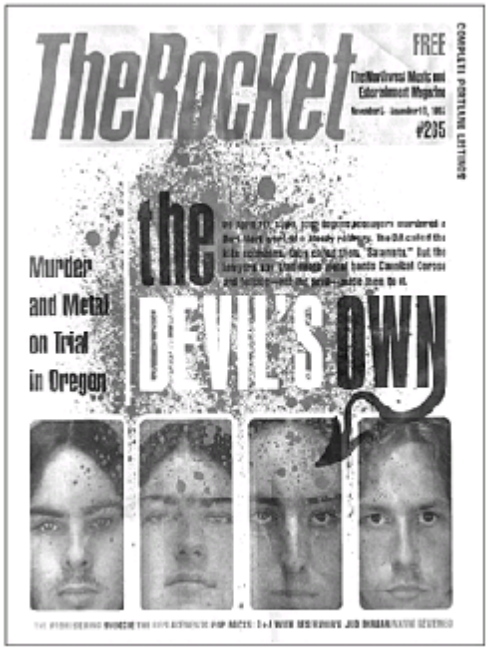
También muestra su inequívoca adhesión a Adolf Hitler, indicando: «Sin duda, pertenezco a aquellos que consideran a Adolf Hitler una de las mayores figuras de la historia europea. Sus ideas nos suscitan una gran admiración» **[242]**.

Darken de Graveland.

Graveland editan su música en un sello alemán, No Colours Records, que también ha producido un álbum de Absurd. Y al igual que sus contrapartidas alemanes y noruegos, los blackmetaleros polacos parecen estar desplazándose del plano musical al de los hechos. Las noticias de iglesias incendiadas en Polonia comienzan a filtrarse hacia Occidente, impulsadas sin duda por las declaraciones anticristianas de bandas como Graveland. Tal como advierte Darken: «Me gustaría instruir a la gente para que busque su verdadera identidad y personalidad pagana. El espíritu pagano está en todos nosotros; es muy fuerte, pero permanece dormido. Una vez despertado, odiará y destruirá todo aquello que le ha denegado la vida durante todos estos siglos» **[243]**.

ESTADOS UNIDOS

La popularidad del black metal en Norteamérica no ha alcanzado todavía los niveles evidentes en Europa. Hay menos grupos, los conciertos resultan extremadamente infrecuentes y el género ha permanecido como un movimiento *underground*. Varios sellos discográficos han intentado cambiar la situación, entre ellos Century Black (una división de Century Media Records), Necropolis y una división norteamericana del sello francés Osmose. Century Black ha editado a algunas de las bandas noruegas más célebres, entre ellas a Mayhem, con su legendario tercer LP *De Mysteriis Dom Sathanas*. Necropolis Records, sello dirigido por Paul «Typhon» Thind, editó *Nordic Metal*, un CD recopilatorio dedicado al fallecido Euronymous. Thind afirma mantener lazos estrechos con el Círculo Negro sueco o «Verdadera Horda Satánica», y la práctica totalidad de sus lanzamientos son de una naturaleza vehementemente satánica o anticristiana. Su negocio parece ir a más, a pesar de la falta de cobertura por parte de la prensa musical y de la carencia de una cadena de distribución amplia.



Izqda: portada del fanzine Petrified. Derecha: los asesinos de Eugene, Oregón.

Existe una alusión a un movimiento blackmetalero norteamericano más organizado en un viejo ejemplar de 1994 del fanzine de Florida *Petrified*, que glorifica a los miembros más notorios de la escena noruega e incluye entrevistas tanto con Bård «Faust» Eithun (que afirma que los homosexuales «están bien para clavar cuchillos»), como con Varg Vikernes (que insta a los lectores a seguir su ejemplo «arrasando el mundo de los judíos» [244]). En la entrevista con Bård, el editor le solicita su opinión acerca del «nuevo círculo del black metal americano», a lo que Eithun responde: «Debo reconocer que nunca he oído hablar de tal círculo, pero si conduce a cualquier tipo de muerte o sufrimiento humano, creo que merecerá la pena» [245] .

En su mayor parte, existen pocas pruebas de que dicho Círculo Negro Americano exista, a menos que hasta ahora simplemente haya conseguido actuar y pasar completamente desapercibido. Los fans del metal radical en este país son a menudo bastante menos inteligentes que sus contrapartidas noruegos o europeos. Los principales intereses de los norteamericanos, al margen de la música, son las drogas y el alcohol, mientras que ninguno de estos dos elementos jugó una parte significativa en el ambiente del black metal noruego. Como resultado, es probable que cualquier acción antisocial esté como poco mal dirigida. Los intentos de interrelacionarlas en una especie de gran conspiración satánica resultan absurdos; la principal semejanza entre todos estos crímenes reside en su confusión irracional.

Florida es también el hogar de la banda de death metal Deicide, que siempre ha proyectado una imagen severa, no demasiado alejada del satanismo «medieval» glorificado por los primeros tiempos de la movida noruega. El cantante Glen Benton se marcó la frente con una cruz invertida hace años y (para evidente irritación de colectivos como la Milicia Animal) a menudo aboga en las entrevistas por el sacrificio de animales. Supuestamente los álbumes del grupo han vendido cientos de miles de unidades en todo el mundo.

En enero de 1993, dos muchachos de 15 años de Vernon, Nueva Jersey, raptaron y posteriormente sacrificaron a «Princesa», la perra de un vecino. Le arrancaron la lengua y posteriormente empalaron al desdichado animal en un gran gancho metálico, para luego

colgarlo del árbol de otro vecino. Posteriormente los jóvenes le contaron a la policía que su fascinación por Deicide les había llevado a matar a la perra y que habían estado escuchando la música del grupo justo antes de cometer el acto. Uno de los chicos describió el sacrificio ante su abogado como «una experiencia extracorpórea». Benton dijo que no asumiría ninguna responsabilidad por el delito, pero que tampoco se oponía. «Disfruto matando»[246], declaró a un periódico de Nueva Jersey.

Otro crimen relacionado con el metal satánico y específicamente con Deicide tuvo lugar el 10 de abril de 1994 en la ciudad de Eugene, Oregón. Pocos minutos antes de la medianoche, cuatro adolescentes, Michael Hayward, Johl Brock, Jason Brumwell y Daniel Paul Rabago, entraron en un desvencijado supermercado Dari Mart con la intención de robar la caja registradora, utilizando como arma una barra de metal de 800 gramos de peso.

Mientras Brumwell y Rabago se quedaban montando guardia, Michael Hayward se dirigió al almacén frigorífico, donde una segunda empleada del supermercado estaba reponiendo bebidas. En cuestión de segundos, dicha empleada fue arrojada al suelo, golpeada y acuchillada hasta la muerte. Antes de salir de la tienda, el grupo atacó brutalmente a otra mujer detrás del mostrador principal, aunque ésta sobrevivió al violento asalto.

Los jóvenes fueron detenidos un par de meses más tarde, cuando los inspectores descubrieron que una serie de boletos de lotería robados en la tienda la noche del asesinato habían sido cobrados posteriormente por uno de ellos. Había pruebas de sobra para condenar a los chicos por su crimen y Hayward fue sentenciado a muerte por el jurado.

Tanto la dependienta superviviente como la familia de la difunta presentaron demandas civiles, afirmando que la conducta de los criminales había estado marcadamente influida por la música de Deicide y Cannibal Corpse. Durante uno de los interrogatorios, la policía grabó la siguiente declaración de Rabago: «Lo hice en esencia de Glen Benton y Chris Barnes [vocalista de Cannibal Corpse]»[247]. Supuestamente los jóvenes también habían estado escuchando música de Deicide en el aparcamiento de una iglesia justo antes de su baño de sangre en el supermercado. Las demandas civiles acusaban principalmente a los sellos discográficos de ambas

bandas, Roadrunner y Metal Blade. Discos, camisetas, fotos de los grupos y «literatura satánica» hallada en los hogares de los adolescentes fueron presentados como pruebas. Los casos acabaron en acuerdos extrajudiciales y las discográficas accedieron a pagar unas sumas sustanciales, a pesar de «no existir una admisión de culpa expresa».

Glen Benton de Deicide.

No han sido las únicas muertes tenuemente vinculadas con el metal satánico. A principios de 1996, en Arroyo Grande, California, un grupo de jóvenes asesinó a otro adolescente, supuestamente como sacrificio para que el diablo les concediese éxito y poder. Los jóvenes eran fanáticos de Slayer. El por entonces batería del grupo, Paul Bostaph, abandonó Slayer poco después de que las noticias del asesinato saltaran a los titulares. Aunque arguyó las diferencias

creativas como principal motivo para dimitir, lo cierto es que también se sentía incómodo con la imagen oscura del grupo. No mucho después de su salida de Slayer, Bostaph realizó un comentario acerca de los asesinos adolescentes en una entrevista: «Supongo que estos tíos eran fans acérrimos de Slayer. Tras enterarme de eso, me sentí completamente feliz de haber dejado el grupo. No quiero que la música que compongo o con la que estoy implicado tenga ese tipo de influencia sobre nadie» [248].

La propagación de los sentimientos anticristianos va más allá del género del heavy metal en el caso del grupo de Wisconsin The Electric Hellfire Club. Su música es una mezcla de electrónica industrial, teclados psicodélicos y *riffs* metaleros. Desde su debut en 1993 con el álbum *Burn, Baby, Burn!* (cuya portada muestra la ilustración de una iglesia consumida por las llamas), la banda ha ensalzado en sus letras los crímenes satánicos cometidos por adolescentes psicópatas y han exhortado a sus oyentes a seguir desarrollando tales actividades. Uno de sus primeros himnos es «Age of Fire», en la actualidad uno de los temas imprescindibles y mejor recibidos de sus conciertos. La letra pregunta:

Sinagogas e iglesias ardiendo
¿No ves que la marea está cambiando?
¿Cuántos fuegos serán necesarios

Thomas Thorn.

Teniendo en cuenta la popularidad *underground* del grupo, puede que no resulte sorprendente que algunos de sus fans hayan comenzado a destrozar iglesias. Es evidente que al cantante y letrista Thomas Thorn no le preocupa tal comportamiento. En una entrevista reciente en la que se le preguntaba acerca de los incendios de iglesias en Noruega, afirmaba:

> Estoy completamente a favor. Ciertamente no es una coincidencia que nosotros tuviéramos la imagen de una iglesia ardiendo en la portada del primer álbum. Mucha gente dirá: «¡Cómo puedes decir algo tan horrible! Es un pedazo de historia, aunque sólo sea por la arquitectura». Nadie dijo lo mismo cuando reventaron las águilas nazis que había encima

> del Reichstag al final de la Segunda Guerra Mundial. Los misioneros que llegaron para acabar con los dioses nórdicos y la cultura escandinava no eran todos tipos majos que dijeran: «Venid a Jesús». Muchos de ellos actuaron a punta de espada, exigiendo: «Renunciad a vuestros dioses y venid a esta iglesia que vamos a levantar sobre el lugar sagrado en el que antes se alzaba vuestro templo que hemos derruido». Existe una nueva generación que reclama su espiritualidad étnica. Parte de esa reclamación consiste en reconocer que han existido siglos de opresión. Para ellos, es un acto revolucionario, no un acto vandálico. Es una declaración. La iglesia es el legado de la gente que les robó su herencia. Por supuesto que sí: arde, *baby*, arde **[250]**.

Al preguntársele si defendería la quema de iglesias al estilo noruego en Norteamérica, Thorn respondió:

> No lo condenaría, eso sí que te lo puedo decir. Pero no pienso ir a la cárcel porque alguien diga que instigo a la gente para que salga a quemar iglesias. Un tío me llamó para contarme: «No te lo vas a creer, pero han detenido a dos chavales en Jacksonville, Florida, por hacer pintadas en una iglesia, y han citado "Book of Lies"», una canción de The Electric Hellfire Club que dice: «Hay una iglesia en la acera de enfrente, vamos a pintar con spray en sus paredes». Puedo decirte que me provocó una sonrisa y que ciertamente aquella noche tuve dulces sueños. Hay individuos cuyo destino en la vida es hacer una estupidez y pudrirse en la cárcel por ello. Sinceramente, preferiría que quemasen una iglesia en vez de matar a su novia. Si un tío está empeñado en cagarla y pasar una buena temporada a la sombra, al menos que sea por una causa digna. ¿Por qué no quemar una iglesia en vez de pegarle un tiro al dependiente de un colmado? Ése es mi mensaje para la juventud de hoy **[251]**.

Caleb Fairley.

No todos los fans del grupo se contentan con dedicarse al simple vandalismo. El crimen más perturbador relacionado con The Electric Hellfire Club tiene que ver con el caso de Caleb Fairley, un adolescente de King of Prussia, Pensilvania, con antecedentes de delitos sexuales menores. Fairley trabajaba en Your Kidz and Mine, una tienda de ropa infantil propiedad de sus padres. El 10 de septiembre de 1995 se hallaba a solas en el local cuando una mujer y su hija pequeña aparecieron justo antes de la hora de cierre. Fairley encerró a ambas clientas en la tienda, las asesinó y supuestamente violó sus cadáveres antes de arrojarlas a la calle. A continuación se dirigió a su entretenimiento programado para aquella noche: un concierto de The Electric Hellfire Club. Una vez allí, Fairley abordó a Shane Lassen, el tecladista del grupo, al que preguntó en tono lastimero: «¿Puedes ayudarme?». Lassen se mostró ligeramente desconcertado y le pidió a Fairley que se explicara. «Necesito ayuda para establecer una relación más personal con Satanás», desarrolló éste, confesándole a Lassen que había intentado utilizar libros como el *Necronomicón* y la *Biblia Satánica*, sin resultado. Lassen acabaría dándose cuenta de que los esfuerzos de su fan por complacer al Príncipe de las Tinieblas no se habían quedado en recitar cánticos cuando volvió a encontrárselo en los titulares de los periódicos. Fairley fue acusado de dos asesinatos, robo, agresiones y «abusos a un cadáver».

Mucho más dramático que cualquiera de los anteriores sucesos es otro caso que también hunde sus raíces en Florida. El 13 de abril de 1996, en la ciudad de Fort Myers, un grupo de adolescentes, chicos todos ellos, inició una campaña de caos y terror que tiene

unas sobrecogedoras semejanzas, al menos en espíritu, con la erupción escandinava de 1992-93. Tras adoptar el nombre «Señores del caos», esta cábala de seis inició su cruzada incendiando un supermercado en construcción. Continuaron con la quema de una iglesia baptista. La oleada de terror escaló en perversidad cuando los jóvenes rociaron con gasolina un aviario tropical adyacente a un restaurante temático para, a continuación, prenderle fuego al techo de paja de la estructura de modo que la conflagración exterminara a toda la colección de aves exóticas.

Aquello no fue más que el principio para estos sedicentes milicianos. El siguiente ataque estuvo dirigido contra una planta embotelladora de
Coca-Cola
desierta, en cuyo interior dispusieron varios tanques de propano contra los que arrojaron un cóctel molotov. La estructura quedó prácticamente arrasada mientras ellos observaban las detonaciones desde la acera de en frente. Sólo transcurrieron seis días antes de que entraran nuevamente en acción, llevando a cabo un robo a mano armada del que se dieron a la fuga con un coche robado delante de otro restaurante.

La culminación de esta escalada tuvo lugar el 30 de abril, que el lector astuto habrá reconocido también como la festividad satánica de la noche de Walpurgis. A las once de aquella noche, el director de la banda de música de su instituto, Mark Schwebes, sorprendió a los chicos en el recinto escolar y les confiscó las latas de melocotón en almíbar con las que pretendían romper las ventanas del edificio. Tras impedirles aquel aparente acto de vandalismo surrealista, Schwebes ordeno a los adolescentes que se fueran a casa y les advirtió de que al día siguiente recibirían una visita de un delegado del instituto.

Un par horas más tarde aquella misma noche, Mark Schwebes atendió una llamada a la puerta principal de su casa. Segundos después de haberla abierto, recibió un escopetazo del calibre 12 en la cara. Tres días después de la ejecución de Schwebes, la policía arrestó a varios miembros clave del grupo. En el momento del arresto se dirigían a robar a punta de pistola el restaurante en el que trabajaban dos de ellos. La policía declaró que tenían planeado raptar al encargado del restaurante y disparar contra cualquiera que

intentase interferir.

Los «Señores del caos». De izqda a derecha: Dereck Shields, Christopher Black, Chris Burnett. Fila inferior: Peter Magnotti, Thomas Torrone y Kevin «Dios» Foster.

Tras haber encarcelado a los Señores del caos, los investigadores descubrieron más cosas acerca de la pandilla. Estaba compuesta por Derek Shields, Peter Magnotti, Christopher Black, Christopher Burnett y Thomas Torrone. El cabecilla de esta sedicente milicia era Kevin Foster, un joven de 18 años al que supuestamente los demás

interpelaban como «Dios». Todos ellos escondían armas en sus respectivos coches y casas. En el asesinato de Schwebes, Derek Shields fue el encargado de llamar a la puerta. Era miembro de la banda de música del instituto Riverdale y por lo tanto podía asegurarse de que fuese su profesor quien la abría. Tan pronto como Schwebes apareció en la puerta, Shields le hizo una señal a Foster para que apretara el gatillo de la escopeta. A continuación, Foster supuestamente disparó un segundo tiro contra las nalgas de Schwebes debido a que se creía que pudiera ser homosexual. Resultó que cuando Schwebes les había sorprendido anteriormente en el recinto del instituto, el grupo se estaba preparando para incendiar el edificio (las latas de melocotón en almíbar siguen siendo un misterio). Shields se declaró recientemente culpable del asesinato y testificará contra sus dos cómplices a cambio de una sentencia a cadena perpetua sin la posibilidad de libertad condicional. Obrando así, evitará la pena de muerte que sus anteriores asociados recibirán con casi total seguridad [252].

De no haber sido interrumpidos por las autoridades, los «Señores» tenían planes más ambiciosos y ya habían escogido su «crimen caótico definitivo»: una siniestra estrategia para celebrar su cercana fiesta de graduación en Walt Disney World [253]. Una vez dentro del parque temático, tenían pensado robar varios disfraces de personajes animados. Enmascarados de esta guisa, pasearían por todo el parque asesinando aleatoriamente a turistas negros con revólveres equipados con silenciadores. El sheriff de Fort Myers, John McDougall, declaró que, a su juicio, el plan no habría llegado a buen término, debido a las estrictas medidas de seguridad de Disney World, pero que los Señores del caos habrían reaccionado violentamente en caso de que cualquiera hubiera intentado detenerles. «Pensaban dejar su marca en Disney. Habría sido un baño de sangre» [254], asegura. Puede que los sociólogos hubieran deseado en secreto que la inesperada brutalidad de los Señores del caos pudiera ser atribuible a la pobreza o a la falta de educación, pero tales explicaciones no se amoldan al caso. Uno de los muchachos acusado del asesinato de Schwebes incluso era un estudiante sobresaliente que acababa de recibir una beca universitaria completa y había puntuado con 158 en un test de coeficiente intelectual.

LARRY KING, DEPARTAMENTO DEL SHERIFF DE FORT MYERS

¿Sólo fueron seis las personas implicadas?

No hubo más, no. Aún estaban en gran medida empezando. Estaba Kcvin Foster, que era básicamente el cabecilla y el que tenía acceso a pistolas y demás objetos de esa naturaleza a través de la tienda de empeños de su padrastro. Estaba familiarizado con las armas y su uso. Encontramos muchas armas. No podría tipificárseles como banda; tampoco podría tipificárseles como «grupo paramilitar» ni nada por el estilo. Tenían ciertas características de todos esos distintos grupos, todas las cuales combinadas eran los Señores del caos. Por eso se dieron ese sobrenombre, su intención no era otra que crear el caos durante una temporada. Cuando los capturamos en el restaurante

Hardee's,

estaban en proceso de llevar a cabo un robo a mano armada para obtener dinero con el que ir a Disney World. Una vez allí, tenían pensado disparar contra afroamericanos, supuestamente después de haberse disfrazado de personajes animados. Pretendían provocar el caos en el parque.

¿Llegaron a confesar eso?

Es una información que quedó revelada a partir de las pruebas que reunimos. Llegado este punto, todos ellos se han declarado culpables o han llegado a acuerdos con la fiscalía, con la excepción de Foster. Básicamente todos han acordado testificar contra él. Magnotti y Shields fueron los dos últimos en negociar.

¿Sabía más gente al margen del grupo lo que estaba sucediendo?

Había otro par de individuos, al margen, pero que no estaban tan metidos como para conocer los detalles. Había un par de aspirantes a los que el grupo tenía pensado reclutar, por así decirlo. Pero funcionaban como una unidad muy cerrada. Recibimos avisos por parte de otros jóvenes, así que habían estado hablando o jactándose de ello hasta cierto punto. Una vez estuvimos al tanto de la situación, pudimos actuar al respecto. Prácticamente dedicamos todos nuestros efectivos a ello. Los teníamos bajo vigilancia y así fue como pudimos realizar los arrestos precisamente mientras se dirigían a ejecutar el robo en

Hardee's.

¿Cómo describiría usted su entorno?

Magnotti, Shields y los demás eran buenos estudiantes; de hecho, he oído a alguien tipificarlos más bien como empollones, porque eran inteligentes. Shields tenía una beca por tocar con la banda.

¿No eran delincuentes habituales?

Ciertamente no en ese sentido, pero todos gravitaron hacia una persona: Kevin Foster.

¿Cómo lo describiría a él?

Se trata ciertamente de un individuo más frío y calculador, uno que podría ser descrito como en posesión de un «lado oscuro». Tiene la atracción por las armas y por confeccionar bombas, eso es lo que tomó el control. Desde luego fue frío y calculador en el asesinato de Schwebes; los testigos han dicho que ni siquiera parpadeó.

¿Sabe usted de dónde sacaron su nombre?

Habían hecho un pacto, por así decirlo, y redactado cuáles eran sus principales intenciones y objetivos, lo que ellos llamaban su «declaración de guerra». Fue encontrado en un sobre dirigido a la oficina de infracciones de tráfico del condado.

¿Es cierto que llamaban a Foster «Dios»?

Eso parece. Como ya he dicho, formaban una unidad muy cerrada, una especie de segunda familia. Eso era lo que estaba desarrollando Foster. Tenía sobre los demás una especie de control propio del líder de una secta. Parte del mismo consistía en la intimidación. De modo que tenía ese aspecto de culto. Si se trató de un caso de chicos experimentando o si pensaban hacerlo realmente en serio es algo que aún se sigue debatiendo. Yo no llamaría a Foster una persona particularmente carismática, pero para este grupo de individuos al parecer lo era. Para una persona normal probablemente no.

¿Hay otras historias relacionadas con el caso que no aparecieran en los primeros informes de los medios?

No que yo sepa, pero todavía estamos limitados en lo que podemos decir porque aún queda pendiente el juicio de Foster.

¿Hacían uso de algún tipo de simbolismo

singular?

Tenían su logo e ilustraciones y otras cosas que podrían haber llamado más la atención sobre ellos. Había varias cosas que podrían llevarle a uno a pensar que eran un tanto diferentes.

¿Y dieron muestras de racismo?

Creo que su motivo para ir a Disney World es bastante evidente. En eso sí que podría haber tenido algo más que ver su entorno y su educación. Provienen de un ambiente más rural.

Los «Señores del caos» no dieron ninguna muestra fehaciente de satanismo, aunque resulta evidente que tampoco sentían el más mínimo respeto por el cristianismo. Su declaración de intenciones estaba redactada en un tono tan grandioso y antagónico como el de muchos de los pronunciamientos de Varg Vikernes, Fenriz y demás miembros del mundillo blackmetalero noruego. Comparten un esquema mental similarmente apocalíptico e incluso utilizan la misma terminología que Vikernes cuando glorifican la idea de «arrasar» el mundo. E igual que el Círculo Negro de Noruega, se sintieron impulsados a baladronear de sus actos y a mofarse del público amenazando con peores atrocidades en el futuro. Reproducimos a continuación el texto de su manifiesto, recuperado por la policía en el transcurso de sus arrestos:

DECLARACIÓN DE GUERRA:
INTRODUCCIÓN FORMAL A LOS SEÑORES DEL CAOS

Esto no es una confesión. Es una reivindicación de actos criminales cometidos contra la sociedad por el grupo anarquista militante SEÑORES DEL CAOS (S. D. C.). Durante la noche del 12 de abril, S. D. C. inició su campaña contra el mundo. La noche se inició con un par de actos juveniles de hurto y vandalismo, que en el transcurso de un par de horas escalaron hasta cobrar proporciones mayúsculas. [Todo comenzó] en el centro de Fort Myers con el robo y la subsiguiente destrucción de varios vehículos propiedad del condado (no nos demoraremos en sucesos menores como ventanas rotas o la cruz quemada). Tras innumerables actos de violencia aleatoria, la noche de terror de S. D. C. tomó

una nueva dirección: EL INCENDIO PROVOCADO. Tras haber quemado alegremente The Hut, S. D. C. cronometraron con éxito el tiempo de respuesta del departamento de bomberos (que resultó ser una gran desilusión). Al contrario de lo que informan los medios, fue la obra y no la iglesia lo que destruimos a continuación. Los S. D. C. querrían transmitir el infinito gozo que obtuvieron admirando la mencionada conflagración. Finalmente, los S. D. C. se cernieron sobre la iglesia. Con la única ayuda de un ordinario encendedor de cigarrillos, sus amistosos vecinos los incendiarios quemaron un tráiler y un autobús. Aunque sumamente excitados y embriagados, los S. D. C. decidieron dejarlo estar por el momento, pues se hallaban muy cansados y sucios tras una dura noche de trabajo. En conclusión, S. D. C. quieren transmitir un mensaje a los cargos electos y empleados municipales: ¡HEMOS DEJADO DE JUGAR! Las actividades del 12 de abril fueron aleatorias e improvisadas, pero S. D. C. planean futuras «Noches del Terror» y aspiran a mayores empresas. El condado de Lee se enfrenta a un formidable enemigo con una inteligencia de alto calibre, cojones de titanio y una traviesa vena destructiva. Sus filas no hacen más que crecer y están desarrollando una milicia bien organizada. Cualquiera que dude del poder bruto y las conexiones de S. D. C. puede estar seguro de que su día LLEGARÁ y que S. D. C. es una fuerza a la que no cabe menospreciar. El condado de Lee jamás ha sentido una agonía como la que se le viene encima. Prepárense para una destrucción de proporciones bíblicas, pues ésta es la llegada de un NUEVO DIOS, cuya mano de fuego arrasará al populacho.

LOS JUEGOS ACABAN DE EMPEZAR, Y EL TERROR LES SIGUE…

Firmado, los SEÑORES DEL CAOS [255].

Este manifiesto no es el único ejemplo del tipo de esquema

mental imperante en los Señores del caos. Tras los arrestos, las autoridades cribaron los cuadernos de notas y ordenadores de sus miembros, donde encontraron numerosas historias y declaraciones autobiográficas. Peter Magnotti escribió sobre sí mismo: «Soy un sociópata
paranoide-pirómano.
Otra cualidad mía es que dibujo bien y me resulta fácil hacer amigos» **[256]**. Ciertamente, había sido votado recientemente por sus compañeros de clase como el mejor artista del instituto Riverdale. Un artículo del periódico local describía así el trabajo de Magnotti: «Sus ilustraciones, a menudo brillantes y muy detalladas, siguen el estilo de los cómics, repletas de control mental, suicidio, muerte y conspiraciones diabólicas. Adora los explosivos» **[257]**.

Tanto Magnotti como Kevin Foster escribían morbosos cuentos de destrucción para entretenerse. Los relatos de Foster le tienen a él y a sus amigos como protagonistas. Están redactados en un estilo terso y violento y repletos de errores tipográficos y gramaticales. Una de las historias pinta a los Señores del caos como héroes locales:

> pete y kevin eran *justizieros* que *fuliminaban* a los malos, la policía les estaba *mui* agradecida, los delincuentes los temían y *naide* sabia quien eran, pete solo era conocido como muerte, kevin era conocido como santa, por que igual que santa claus sabia si habias sido bueno o malo. si malo MUERES. el equipo de dos hacian seguras las calles para pasear, dejaron casi todo el pueblo blanco y se encargaron de la *mallor* parte de los problemas de la *soziedad* **[258]** [sic]

En uno de los cuentos de Magnotti, titulado «Cómo maté a la Tierra», sus palabras resuenan como una inquietante profecía de las consecuencias provocadas por los crímenes que acabaría cometiendo más adelante. El protagonista del relato se lamenta: «Ya no sé quién soy. Me dirigí marcado y tambaleante hacia la luz y me encontré aquí. Hay sangre en mis manos y en mi cabeza» **[259]**.

Dibujo de Peter Magnotti, «brillante» según el Fort Myers News-Press.

Evaluando el reguero de destrucción dejado por los Señores del caos, el sheriff John McDougall dijo: «Fue como un vórtice de sed de sangre y fuego. Les estaba consumiendo. Nunca tenían suficiente» **[260]**. Una observación que también podría resultar apropiada para las acciones de los círculos negros noruego y sueco. Tom Ascoll, comentarista cristiano, escribe acerca del salvajismo experimentado en Florida: «Gracias a Dios que los Señores del caos destacan por ser excepciones y no la norma. Pero no se engañen respecto a sus motivaciones. No actuaron debido a la pobreza, a la falta de educación ni a ningún otro mal social. Sus acciones son una entrega consistente al pecado: una rebelión contra Dios» **[261]**.

En una cadena de sucesos más reciente y similarmente extraña, un grupo de alumnos del instituto de Pearl, Mississippi, sellaron un pacto para sembrar la destrucción en su pequeña ciudad del cinturón bíblico. Tras asesinar a su madre de 50 años asestándole repetidas puñaladas durante la madrugada del 1 de octubre de

1997, Luke Woodham llegó a las 7:55 de la mañana a la sala común del instituto local y procedió a abrir fuego con un rifle 30-30 contra sus compañeros de estudios allí reunidos, ejecutando metódicamente a dos chicas e hiriendo a otras dos. Según Joel Myrick, el subdirector del centro que lo reduciría momentos más tarde, Woodham recorrió tranquilamente el pasillo «como si estuviera dándose un paseo dominical»[262]. Después salió del edificio, donde Myrick le hizo un placaje y lo inmovilizó contra el suelo. Al preguntarle por qué lo había hecho, Woodham, que tenía un empleo como repartidor, respondió: «Soy el que la otra noche te hizo un descuento en la pizza»[263]. Más tarde, declararía: «El mundo me agravió y ya no podía seguir soportándolo»[264]. Según se averiguó luego, el ataque de Woodham contra el instituto de Pearl no era la primera explosión de violencia del, por lo demás, callado e introvertido estudiante. Un manifiesto/diario hallado en su casa detallaba acciones previas: «El sábado de la semana pasada maté por primera vez. La víctima era un ser querido, mi adorada perra Sparkle. […] Nunca olvidaré el aullido que profirió. Sonaba casi humana»[265]. Woodham y otro cómplice echaron disolvente por la garganta de la perra, la encerraron en un saco, empaparon la tela con fluido para mecheros, le prendieron fuego y lo arrojaron a un estanque. Al describir cómo el saco se iba hundiendo en el agua, Woodham escribió: «Fue belleza auténtica»[266].

Luke Woodham.

La policía descubrió más tarde que Woodham formaba parte de un grupo de chicos liderado por Grant Boyette, un joven de 18 años al que los demás se referían como «Padre». Supuestamente, le rezaba a Satanás y admiraba a Hitler y la filosofía de Friedrich Nietzsche. El lema del grupo era: «No podemos seguir avanzando hasta que nuestros enemigos hayan desaparecido» [267].

Otro chico involucrado en el grupo, Allen Shaw, declaró que además de hablar sobre matar, Boyette y sus seguidores adoraban a demonios e intentaron conjurar algunos para que cumplieran sus deseos. Supuestamente, los objetivos del grupo de siete marginados eran el dinero y el poder. Discutieron la posibilidad de cortar las líneas telefónicas antes de utilizar napalm casero para incendiar el instituto. Los chicos pensaban acabar escapando a Cuba, a través de Luisiana y México, tras haber aniquilado a sus enemigos.

Tras los asesinatos y el subsiguiente descubrimiento de la existencia de este grupo, los ciudadanos de Pearl intentaron desesperadamente encontrarle algún sentido a la carnicería producida en su seno. Sin un motivo racional claro para el

comportamiento de Boyette y sus discípulos, es comprensible que la comunidad predominantemente cristiana recurriera a las explicaciones sobrenaturales. Como declaró el padre de un quinceañero del pueblo al *Los Angeles Times*: «Estaban subyugados por el mal» **[268]** .

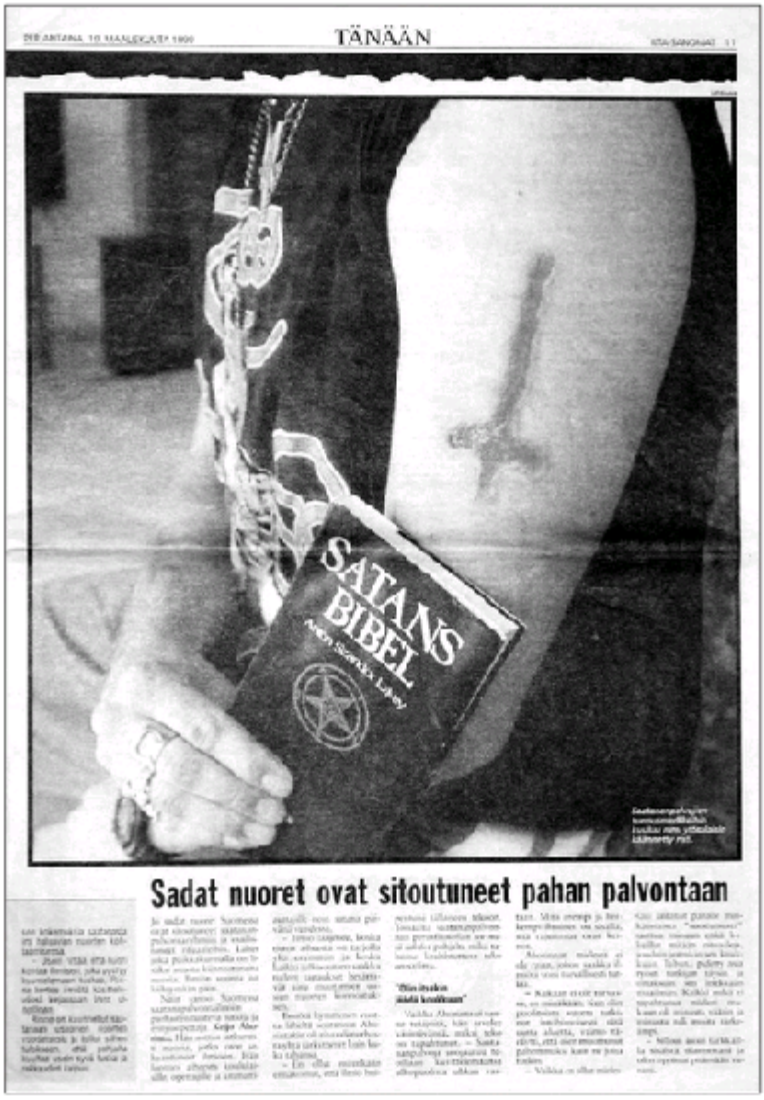
FINLANDIA

En Noruega, la ola de crímenes del black metal remitió en el momento en el que los miembros más activos de la escena se encontraron entre rejas debido a las investigaciones policiales. Una vez que la mayoría de los iniciadores de la tendencia acabaron muertos o se hicieron demasiado mayores para jugar con cerillas, el furor de la quema de iglesias se fue extinguiendo, a pesar de que todavía tienen lugar ataques esporádicos.

Beherit.

En cualquier caso, la escena continúa creciendo internacionalmente y el grotesco glamour del black metal encuentra nuevas legiones de discípulos. Tal es el caso en Finlandia, que cuenta con una pequeña pero próspera movida blackmetalera desde hace varios años. Grupos finlandeses como Beherit e Impaled Nazarene han disfrutado de un éxito considerable en todo el

mundo, abriendo el camino para que muchos fans formen sus propias bandas y sigan sus pasos. Y al igual que en Noruega, ciertos segmentos de la subcultura blackmetalera han ido a unirse también con una cepa especialmente virulenta de satanismo adolescente.


TÄNÄÄN

SATANS BIBEL

Sadat nuoret ovat sitoutuneet pahan palvontaan

Titular finlandés: «Muchos adolescentes estan adorando al diablo»

Ari Soronen, agente de la Policía Criminal Finlandesa, calcula que actualmente hay unos 200 satanistas en Finlandia. Parece probable que en este caso la palabra «satanistas» esté siendo utilizada como sinónimo de «fans del black metal», pues a pesar de que Finlandia también cuenta con un pequeño contingente de brujos respetuosos con la ley (el satanista más conocido por el público de Finlandia trabaja como agente de aduanas), los adolescentes satánicos son mayoría. Llevan el distintivo maquillaje blackmetalero, que ha provocado que algunos fineses los llamen «pingüinos», y acuden en bandada a los festivales de música en los que tocan sus grupos favoritos. La mayoría de ellos no hace nada ilegal, pero eso no significa que no deban ser tomados en serio. A Soronen le preocupan particularmente las adolescentes involucradas en el mundillo. «He hablado con chicas incluso de doce años que dicen haber sufrido abusos sexuales», comenta.

Merja Hermonen, investigadora con antecedentes eclesiásticos, se muestra más o menos de acuerdo con la valoración de Soronen: «No tengo motivos para dudar de que las historias sobre abusos sexuales sean ciertas, pero no creo que este tipo de comportamientos tenga nada que ver con rituales ni nada parecido. Esos chicos están más interesados en el vandalismo en cementerios, y en un par de casos algunos de ellos han intentado desenterrar huesos humanos. Pero sólo se han dado un par de casos y creo que el mundillo se está estabilizando en este momento».

Sami Tenetz escribe sobre black metal para la revista finlandesa *Suomi Finland Perkele*. También toca en el grupo Thy Serpent. A pesar de que no son una banda de black metal, los conciertos de Thy Serpent atraen igualmente a parte del contingente pintarrajeado. «Por aquí no tenemos demasiados verdaderos blackmetaleros. La mayoría de ellos sólo siguen la moda porque tiene asociaciones criminales. Su estado mental es verdaderamente penoso, pero eso se debe habitualmente a que tienen problemas en casa, y no al black metal o al satanismo», dice.

Al contrario que en Noruega, los crímenes relacionados con el black metal en Finlandia provienen de los fans, no de los principales artistas. A pesar de su reducido tamaño, el confuso mundillo finlandés ha producido uno de los eventos más macabros relacionados con el fenómeno del black metal en cualquier rincón

del mundo. En uno de los casos más notorios de la historia judicial del país, cuatro jóvenes blackmetaleros asesinaron a un amigo en una situación que presentaba elementos de sacrificio satánico, canibalismo y necrofilia. En el momento de escribir estas líneas, el caso todavía no está completamente cerrado, ya que algunas sentencias (incluida una a cadena perpetua para el principal acusado) están pendientes de apelación. Por lo tanto, aquellas personas que podrían arrojar algo de luz sobre el asunto se niegan educada pero rotundamente a hacer ningún comentario. Informar sobre el caso resulta más complicado aún debido al hecho de que el tribunal ha impuesto un periodo de secreto de cuarenta años sobre todo el proceso legal. Esto significa que muchos detalles van a seguir siendo inevitablemente difusos. Es posible unir unas cuantas piezas, pero el resultado dista mucho de ser un retrato completo.

Hyvinkää es uno de esos típicos barrios dormitorio que existen como satélites alrededor de las ciudades grandes, a un cómodo paseo en tren de la capital, Helsinki. Como otras ciudades del sur de Finlandia, donde la influencia sueca ha sido más fuerte, también tiene un nombre sueco: Hyvinge. El 24 de noviembre de 1998, una pierna de hombre mutilada fue hallada en un contenedor de basuras de la ciudad. El descubrimiento posterior de otras partes del cuerpo abandonadas en lugares similarmente inapropiados hicieron posible al fin la identificación del cadáver de un joven entusiasta del black metal. Tras investigar el asunto, la policía acabó arrestando y acusando del asesinato a cuatro de los amigos más cercanos de la víctima, algunos de los cuales incluso habían compartido piso con el.

Un extravagante relato comenzó a desplegarse en los medios de comunicación finlandeses. El 21 de noviembre de 1998, una pandilla de cinco jóvenes vestidos de negro visitaron una tetería ambulante cristiana. Agitados tras haber discutido con los cristianos, regresaron al lóbrego piso de Hyvinkää en el que vivían dos de ellos. Su edificio de apartamentos estaba situado en una manzana que probablemente sea lo más parecido a un arrabal que tiene toda la ciudad, una zona bien conocida por la policía como origen de muchas denuncias por conflictos domésticos. Los locales se refieren con sarcasmo a este deprimente sector de la calle Torikatu como *luotikuja* («callejón de las balas»). Tras llegar al

desvencijado apartamento, los cinco jóvenes escucharon discos de black metal y bebieron abundantemente. El quinteto era notoriamente aficionado a una bebida llamada «kilju», un brebaje que se obtiene añadiendo levadura al zumo de naranja y dejándolo fermentar. El kilju huele mal y sabe peor, así que como puede imaginarse sólo resulta popular entre aquellos que no le exigen a sus licores nada más que un alto octanaje. Para satisfacer su sed, los blackmetaleros solían tener siempre una cubeta de kilju en el apartamento.

A medida que la fiesta se fue descontrolando, los detalles pasan a ser borrosos. La escasa información a disposición del público es la que aparece en la solicitud de la citación judicial elaborada por el fiscal del distrito de Hyvinkää, pero debe tenerse en cuenta que se trata de afirmaciones realizadas por el abogado de la acusación y como tal sólo representan una versión de un proceso judicial todavía en curso.

Por motivos que no han quedado claros, el grupo se volvió contra el quinto miembro, sometiéndolo a una serie de castigos e humillaciones. A medida que la situación iba escalando, el piso pasó a ser el escenario de lo que el texto del fiscal describe como «actos sadomasoquistas dedicados a subyugar a la víctima, como quemarle con metales ardiendo u obligarle a caminar a cuatro patas como un perro por todo el apartamento». También orinaron sobre la víctima. Alternando los desmayos con la recuperación de la conciencia, la víctima fue agredida con unas tijeras y «le taparon la boca con un pedazo de cinta de embalar, de la que la víctima en cualquier caso fue capaz de desprenderse. Rogó clemencia a sus subyugadores y les prometió no revelarle a nadie sus acciones. […] Como seguía gimiendo, toda su cabeza, incluida la boca y la nariz, fue cubierta con cinta». (Cuando visitamos el edificio, averiguamos que el sonido se transmite fácilmente a través de las puertas y paredes de los pisos, de modo que obligar a la víctima a guardar silencio debió de resultarles de suma importancia). A continuación lo acuchillaron hasta matarlo.

Saatananpalvojat sörvät osan uhristaan

Joukon johtaja ja 17-vuotias tyttö silpoivat ruumiin

Päätekijät rehentelivät järkyttävällä veriteollaan

Titular finlandés: «Adoradores del diablo se comieron partes de su víctima. El cabecilla de la pandilla y una chica de 17 años desmembraron el cadáver».

Una vez muerta la víctima, el grupo «se entregó a los rituales satánicos por ellos conocidos. Mutilaron el cadáver con las tijeras, extrajeron sus órganos internos, en particular el corazón que arrancaron del pecho, le cortaron los genitales y además practicaron el canibalismo y la necrofilia, y desfiguraron la cabeza cercenada de la víctima taladrándole los ojos, así como otros actos incluidos en la adoración de Satanás». (Hay que mencionar que el fiscal del distrito, Erkki Koivusilta, no considera que el asesinato fuera un verdadero ritual, sino más bien una emulación de elementos que la pandilla había ido sacando de libros y películas de horror). Tras haber terminado con su siniestra labor, los jóvenes serraron los restos de la víctima y repartieron los pedazos por papeleras y contenedores de la zona, donde serían posteriormente hallados, conduciendo al arresto de los cuatro asesinos. El hombre unánimemente señalado como cabecilla del cuarteto fue Jarno Elg, de 23 años, el cual al parecer ejercía una considerable influencia sobre su novia de 17 años y de sus otros dos cómplices, de 22 y 16 años respectivamente.

TORSTAINA 12. ELOKUUTA 1999 TÄNÄÄN ILTA-SANOMAT 9

Jarno Elg kidutti koiransakin hengiltä

Valtiolle kallis lasku

Kuinka pitkä on elinkautinen tuomio?

Titular finlandés: «Jarno Elg también torturó a su perro hasta matarlo».

La policía ha declarado a los medios que los asesinos se jactaron de sus acciones delante de otros amigos. Supuestamente los rumores se propagaron como un incendio forestal por todo el mundillo, pero no salieron del mismo, en parte debido al temor suscitado por los asesinos, pero también debido a un código de silencio similar al de las pandillas de moteros o a la *omertá* de la mafia. Todos los participantes en el crimen estaban profundamente metidos en el black metal. Esto también es cierto en el caso de la víctima, que había tocado en un grupo de black metal llamado Utuk Xul. Aunque tenía mala reputación dentro del mundillo, no carecía de admiradores, dicen algunos que por el simple hecho de ser lo

suficientemente mayor como para que los chicos más jóvenes lo vieran como ejemplo.

La sociedad finesa reacciono ante el crimen de una manera parecida a la Noruega cuando se vio confrontada por primera vez con los excesos criminales de su propia movida blackmetalera más de cinco años antes. Los periódicos fineses produjeron chillones titulares llenos de frases como «Asesinato ritual» y «El demonio me dijo que lo hiciera». Jarno Elg fue descrito por un periodista del influyente diario *Hufvudstadsbladet* como uno de los dos hombres más odiados de Finlandia. Probablemente no fuese una exageración.

La vida de Jarno Elg parece haber seguido un marcado desvío en el camino que le condujo hasta el apartamento de Hyvinkää. Su carrera como inhalador de pegamento y aspirante a alcohólico lo condujo al psiquiátrico a la temprana edad de 11 años. Probó el hachís al año siguiente. Para cuando cumplió los 16, el joven Jarno bebía a diario y devoraba libros sobre satanismo. Esta dieta de kilju, químicos psicoactivos y satanismo adolescente no podía acabar bien. En 1992, Elg y un amigo decidieron prender fuego a una iglesia medieval de su barrio. La iglesia era de piedra, de modo que incendiaron el altar, el órgano y cualquier otra cosa que ardiera. Cuando llegaron los bomberos, Elg no intentó escapar, sino que se quedó para animarles.

Titular Finlandés: «Cadena perpetua para el principal acusado del homicidio por desmembramiento. ¿Fueron los veredictos lo suficientemente severos?».

Jarno Elg ha sido descrito como un simple matón, pero parece haber tenido el carisma suficiente como para reunir a un pequeño círculo de jóvenes alienados a su alrededor. Eran marginados incluso dentro del mundillo del black metal, y en el piso de Hyvinkää desarrollaron su propia versión del satanismo, aportando a la olla varios ingredientes de Wicca y New Age y llevando a cabo rituales en una colina cercana. El dinero lo obtenían mediante pequeños hurtos y Elg parece haber tenido tiempo de sobra para construirse un mundo propio e ir perdiéndose gradualmente en él.

En una historia relacionada que poco hizo por mejorar su imagen, resultó que Jarno Elg también había matado a su perro en aquel mismo apartamento, la noche de Halloween, veintiún días antes de volverse contra su amigo. La muerte del desdichado can siguió un patrón similar al del posterior asesinato: le envolvió la cabeza en cinta de embalar antes de agredirle y apuñalarlo con las tijeras. Resulta difícil no ver esta muerte como un ensayo para cosas mayores y peores.

La investigadora Merja Hermonen estuvo presente durante una semana en el juicio. Aunque se cuida mucho de señalar que nunca

ha llegado a hablar en persona con los criminales, y que por tanto sólo puede ofrecer opiniones personales, accedió amablemente a describir algunas de sus impresiones de los asesinos. «Estaban buscando algo, como hacen a menudo los jóvenes. Incluso tuve la sensación de que estaban cambiando sus testimonios día a día. Parecen individuos muy solitarios. Son marginados emocionales, algunos de ellos a un nivel muy profundo», explica Hermonen.

Teniendo en cuenta que aquellos que podrían arrojar alguna luz sobre el motivo para el asesinato no pueden hablar debido a la orden judicial, la opinión pública finesa ha tenido que recurrir a la rumorología. Las especulaciones sobre el motivo van desde los celos por la novia de Jarno hasta una deuda por drogas o simple sadismo. Algunos dicen que el asesinato podría haber sido el resultado de un juego que se salió de madre en el momento en el que la sed de sangre se apoderó de los participantes. Todas estas teorías son imposibles de probar o de descartar, y teniendo en cuenta que algunas de ellas incluso se contradicen entre sí, deberían ser tomadas todas con liberales dosis de escepticismo.

En un giro sorpresa dentro del caso, Jarno Elg ofreció una entrevista a la revista finlandesa *Hymy* en octubre de 1999. En la entrevista intenta explicar el asesinato más como resultado del alcoholismo que del satanismo. También niega haber ingerido parte de los restos de la víctima, afirmando que lo del canibalismo fue una invención del grupo para impresionar a sus amigos. Y a pesar de que resulta casi imposible discernir un motivo para este tipo de asesinato, resulta casi igual de difícil comprender por qué un individuo iría por ahí jactándose de haberse comido un par de cachos de su amigo. A menos, quizá, que los paralelismos con el suicidio de Dead puedan proporcionarnos una pista. Y si llevamos esa teoría un paso más allá, el caso comienza a parecer una peculiar forma de exportación cultural noruega.

El razonamiento podría ser el siguiente: grupos de black metal como Venom utilizaban su imagen satánica como una broma, pero la música que crearon fue importada desde Noruega y adoptada por adolescentes inclinados a tomarse aquella forma de satanismo teatral como algo serio. A continuación los grupos noruegos aumentaron la apuesta creando una realidad a partir del extraño mundo de fantasía de Venom; una realidad que se ganó el respeto

internacional de una cultura juvenil que venera no sólo a aquellos que «dicen lo que hay que decir» sino a aquellos que respaldan sus palabras con hechos. De esta manera, Noruega exportó a su vez algo más cercano al extremismo. Y si los asesinos fineses son, realmente, hijos espirituales de la movida noruega, parecen haberse empeñado, conscientemente o no, en mejorar (o empeorar) su modelo original.

Si la descripción proporcionada por el fiscal del distrito es precisa, el asesinato en sí resulta tan violento que roza la fantasía de horror, casi como la encarnación de la letra más pueril y excesiva de un tema blackmetalero. Es una idea que tampoco descartó la prensa, que afirmó que el asesinato habría estado directamente inspirado por una canción del grupo Ancient.

Incluso con sus antecedentes eclesiásticos, Merja Hermonen advierte en contra de enfatizar demasiado la relación con el black metal a la hora de realizar comentarios acerca de los acusados en el caso Hyvinkää: «Tienen todos los mismos problemas que los demás jóvenes. Y los problemas que no se resuelven continúan apilándose hasta que algo sale mal. Culpar al satanismo es buscar un chivo expiatorio. Si te centras únicamente en Satanás, no verás los verdaderos motivos… y en ese caso no podrás hacer nada para solucionarlos».

Si la señora Hermonen tiene razón o no será algo que quizá podamos saber en el año 2038.

RAGNARÖK

¿ES UN SUEÑO
QUE ME PARECE VER,
O ES CIERTAMENTE EL RAGNARÖK?
¿CABALGAN LOS MUERTOS
CUANDO ESPOLEAS A
TUS CABALLOS,
O ES UN REGRESO AL HOGAR
OTORGADO A LOS GUERREROS?

—HELGAKVIDHA HUNDINGSBANA II, *LA EDDA POÉTICA* [269]

Las huellas de la influencia del cristianismo sobre la cultura occidental están en todas partes. Dios es invocado regularmente en los discursos de los políticos y las referencias a su nombre fluyen libremente en los diálogos de la sociedad secular. Dios es imposible de evitar. No resulta por lo tanto sorprendente que aquellos que se proclaman a sí mismo «puños en la cara de Dios» **[270]** (por tomar prestada una frase de Fenriz de Darkthrone) acabaran atacando a la sociedad como un todo. Tampoco resulta sorprendente que, en su deseo por aplastar el cristianismo, adoptasen una nueva creencia —real o simbólica— en otras deidades y demonios. La espiritualidad es innata a la psique humana y tiene tendencia a asomar la cabeza incluso en los individuos más racionales y ateos. La misma persona que se libra de una teología bien podría albergar el deseo de una nueva fe; una llena de dioses poderosos e inmisericordes, capaz de destrozar las ruinas de todo lo viejo.

Fenriz.

El black metal proporciona todo eso. No importa que sea mediante un simbolismo satánico o pagano. En ambos casos la iconografía y la música se funden en un *odium theologicum* dirigido contra la fe y el estilo de vida del *statu quo*. Es en esencia un punto de vista intolerante, intransigente y absolutista.

Los mensajes del Black metal son variados, pero el aislamiento, la lucha y la confrontación figuran entre los más prominentes. Llegan acompañados por una fuerte creencia en el orgullo y en la guerra contra el «enemigo», ya sea en la forma de la religión o de hombres mortales. El sociólogo Jefffey Arnett ha descrito la música heavy metal como el «equivalente sensorial de la guerra»[271]. El black metal se toma esa misma idea de manera literal y se niega en redondo a mantener conversaciones de paz con sus enemigos declarados.

El fan habitual del black metal es alguien que se siente alienado de la sociedad. Los principales personajes y las personalidades más fuertes del género son innegablemente inteligentes y, a la luz de algunas de sus declaraciones, va en su beneficio contar con fans impresionables. Fenriz, batería de los seminales Darkthrone, es célebre por haber declarado en una ocasión: «No hay nada que me guste más que extender el odio desde el escenario. Queremos incitar al público para que salga a la calle y haga el trabajo sucio por nosotros» [272].

Muchos de aquellos que participaron en la primera oleada de incendios provocados en iglesias han dejado de abogar por tales medidas. Creen que son fútiles o que existen medios más efectivos de propagar los sentimientos anticristianos sin tener que pasar una temporada en la cárcel. Pero sus fans no parecen hacerles caso y prefieren cometer sus actos de terror al margen de lo que les digan. El molde ha quedado establecido. El concepto de que el black metal representa un ataque real y violento contra la sociedad se ha hecho realidad. Ha adquirido vida propia y no parece que vaya a desaparecer de un día para otro.

Portada de disco de Darkthrone.

Con su llamada a las armas y sus declaraciones de guerras sagradas, ya sean satánicas o paganas, el black metal es por definición apocalíptico. Su propia naturaleza debería impedir que resulte asimilable por el mercado mayoritario; siempre permanecerá aislado en su odio. El comportamiento inicial de los promotores de esta música, impulsados por la determinación a seguir subiendo las

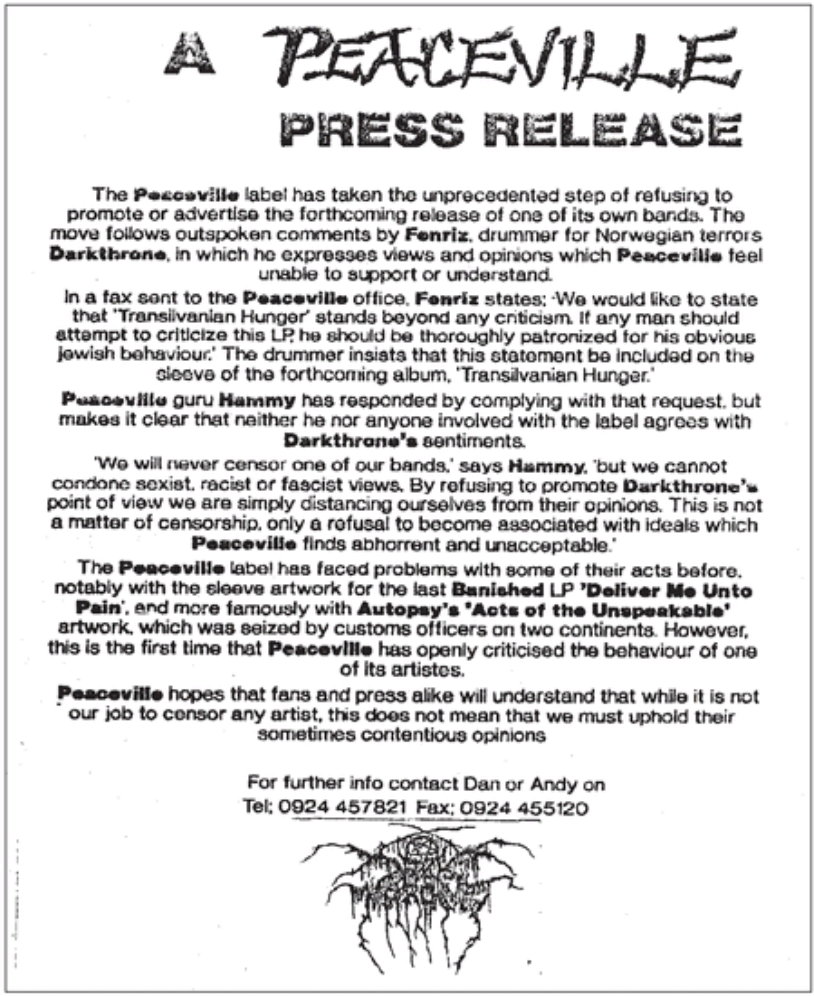
apuestas hasta que no pudieran llegar más alto, tenía un aire de cataclismo en ciernes. Si los principales instigadores del movimiento en Noruega no hubieran terminado muertos o en la cárcel, ¿hasta dónde habrían llegado? Varg Vikernes nunca se ha caracterizado por la tendencia al autocontrol, y poco antes de su arresto definitivo acababa de robar aproximadamente 150 kilos de dinamita. Corren afirmaciones contradictorias sobre si planeaba detonar una catedral en Trondheim o una casa okupada anarquista en Oslo, pero en cualquier caso su naturaleza inquieta le habría impulsado a encontrar un uso ostentoso para los explosivos.

Con su bravuconería militante, su «naturaleza guerrera» y sus fantasías de conflagración ideológica, el ala violenta del black metal exhibe varios rasgos en común con los extremos de la derecha radical. Ambos comparten la creencia en la llegada de un día del juicio definitivo para sus enemigos. Ambos se regodean y se autoimpelen con la visión de la victoria definitiva, a pesar del insalvable obstáculo representado por la opinión pública, que se opone con firmeza a sus puntos de vista, sus comportamientos e intereses. Ambos comparten una fuerte fascinación e identificación con el simbolismo y los mitos. Por supuesto, también existen diferencias significativas entre estas dos corrientes de subcultura alienada, pero teniendo en cuenta su relativa proximidad en el mundo subterráneo que se oculta bajo la sociedad, el interrogante pasa a ser el de sus respectivas actitudes para con el otro.

CAMISAS NEGRAS BLACKMETALERAS

Desde el primer momento en el que la prensa comenzó a hacerse eco del fenómeno del black metal, los periodistas han mostrado su preocupación por el supuesto «fascismo» del género. En algunos aspectos, este matiz probablemente se haya visto exagerado en los artículos, aunque no cabe duda de que una figura como la de Varg

Vikernes inspira temores evidentes y sus declaraciones han sido emuladas por otros. ¿Cómo de prevalentes son tales creencias y hasta qué punto es seria la probabilidad de que las apocalípticas fuerzas del black metal y de la derecha revolucionaria puedan unirse en un frente común?



A PEACEVILLE

PRESS RELEASE

The **Peaceville** label has taken the unprecedented step of refusing to promote or advertise the forthcoming release of one of its own bands. The move follows outspoken comments by **Fenriz**, drummer for Norwegian terrors **Darkthrone**, in which he expresses views and opinions which **Peaceville** feel unable to support or understand.

In a fax sent to the **Peaceville** office, **Fenriz** states: 'We would like to state that 'Transilvanian Hunger' stands beyond any criticism. If any man should attempt to criticize this LP, he should be thoroughly patronized for his obvious jewish behaviour.' The drummer insists that this statement be included on the sleeve of the forthcoming album, 'Transilvanian Hunger.'

Peaceville guru **Hammy** has responded by complying with that request, but makes it clear that neither he nor anyone involved with the label agrees with **Darkthrone's** sentiments.

'We will never censor one of our bands,' says **Hammy**, 'but we cannot condone sexist, racist or fascist views. By refusing to promote **Darkthrone's** point of view we are simply distancing ourselves from their opinions. This is not a matter of censorship, only a refusal to become associated with ideals which **Peaceville** finds abhorrent and unacceptable.'

The **Peaceville** label has faced problems with some of their acts before, notably with the sleeve artwork for the last **Banished** LP **'Deliver Me Unto Pain'**, and more famously with **Autopsy's 'Acts of the Unspeakable'** artwork, which was seized by customs officers on two continents. However, this is the first time that **Peaceville** has openly criticised the behaviour of one of its artistes.

Peaceville hopes that fans and press alike will understand that while it is not our job to censor any artist, this does not mean that we must uphold their sometimes contentious opinions

For further info contact Dan or Andy on
Tel: 0924 457821 Fax: 0924 455120

La discográfica Peaceville se desentiende de los comentarios de Fenriz y anuncia su intención de no promocionar el disco para «distanciarnos de sus opiniones».

Rastrear la vía exacta de entrada del fascismo al black metal es

difícil. Dentro del mundillo son muchos los que acusan a Vikernes de haber adoptado puntos de vista de extrema derecha por oportunismo tras haberse cansado del satanismo o después de que esta última ideología perdiera parte de su capacidad para escandalizar. Varg insiste en que sus sentimientos raciales/nacionalistas le acompañan desde la infancia. El artículo sobre Varg publicado en *Bergens Tidende* en enero de 1993 (una época en la que aún no contaba con una imagen particularmente racista dentro de la movida blackmetalera), menciona que su apartamento contiene reliquias nazis, y una foto tomada durante la entrevista muestra claramente un casco de las SS encima de una librería de su sala de estar. El artículo de *Kerrang*! que apareció algunos meses más tarde se refiere al Círculo Negro como «neofascista», pero resulta difícil dirimir si únicamente se trató de un epíteto fácil aportado por el periodista. En cualquier caso, la imagen acabó prendiendo y no pasó mucho tiempo antes de que otros dentro de la escena comenzaran a adoptarla deliberadamente.

«Arian Black Metal Noruego». Parte trasera de Cd de Darkthrone.

Fenriz avivó las llamas de la controversia en 1994, cuando redactó una declaración para el nuevo álbum de Darkthrone y exigió que se incluyese en la carpeta: «Queremos declarar que *Transilvanian Hunger* está al margen de cualquier tipo de crítica. En caso de que algún hombre intente criticar este LP, deberá ser completamente ninguneado por su evidente comportamiento judío»[273]. El sello discográfico de Darkthrone, con sede en Gran Bretaña, se mostró espantado, pero accedió a cumplir la petición de imprimir la declaración en la carpeta; al mismo tiempo, afirmó públicamente que se negaría a promocionar o a anunciar el disco de ninguna manera. Rápidamente estalló una polémica que llevó a periodistas y a distribuidores a exigir un boicot contra Darkthrone. Ante la previsible pérdida de ventas, el dinero acabó por tener la última palabra y el grupo se disculpó públicamente por la declaración de Fenriz. Tras dar una explicación absurda para justificar la frase, los Darkthrone aseguraron no ser «de ninguna manera un grupo político» y sí «tan inocentes como es humanamente posible»[274]. Tales declaraciones resultan difíciles de tragar, viniendo de alguien que anteriormente había insistido en que, de ser necesario, sacrificaría a sus padres por la causa de «la mafia del black metal», y eso sin tener en cuenta que el disco en cuestión seguía mostrando las palabras «BLACK METAL ARIO NORUEGO» de manera prominente en la carpeta, algo en lo que nadie pareció fijarse. Otra declaración notoria de Fenriz, realizada uno o dos años antes, enfatizaba el totalitarismo apocalíptico del black metal: «Nuestra perspectiva es fascista. No creemos que en el mundo deba estar permitido el pensamiento individual. Queremos ver un regreso a los tiempos oscuros cuando el cristianismo y el satanismo luchaban por la supremacía, sean cuales sean las consecuencias»[275].

PEACEVILLE

DARKTHRONE PRESS STATEMENT/APOLOGY

This DARKTHRONE press statement is an explanation and an apology to prevent a disaster in the musical environment. We've been told that PEACEVILLE and Darkthrone faces a boycott/lock out because of *suspicion* that Darkthrone should be racist/fascist or Nazis. This is because of an earlier Darkthrone press statement where the word 'Jew' is used negatively.

Darkthrone can only apologize for this tragic choice of words, but PLEASE let us explain this. You see, in Norway, the word 'Jew' is used all the time to mean something that's out of order, if something breaks down, if something is stupid etc. It's always been like this, we don't know why, its just a coincidence in our slang language. When we wrote 'Jewish behaviour' in our previous press statement we could have easily have written, according to the Norwegian language, 'stupid' instead. Now we know that we should have used another word, but, as we explained, the use of the word 'Jew' is frequently used instead of 'jerk' or 'stupid' in Norway. WHY it is impossible to say, because Norwegians have always liked Jews, and racism is not a big issue in Norway. You could actually ask the entire Norwegian nation for an apology, because the 'Jew' expression is used negatively everyday in Norway. It is a most unfortunate coincidence and we ask all parties involved to try and understand this accident. Believe us, we were as shocked as anyone else when everyone suddenly called us a Nazi band. Its so unfair, and we want to stop this A.S.A.P.

As the person responsible for the previous press statement doesn't read newspapers, music press or watch television news, he had no idea of the situation in the rest of Europe. Therefore he couldn't have had any idea that the word 'Jew' would offend anyone, it was more on impulse because it could have been *any other word*, for instance 'bad'. 'Jew' was ABSOLUTELY NOT intended to hurt or provoke anyone, and we apologize to anyone who has suffered, also to our record label PEACEVILLE who are as innocent as ourselves. This was all a result of Norwegian language customs.

Also, it must be said that NONE of our albums have ever contained any racism/fascism or Nazi slant at all. Everyone can check this out by simply reading our lyrics. If you, the music press and our distribution will let Darkthrone and Peaceville continue to release great music we can assure you all that future releases from Darkthrone will be totally neutral - of course. Peaceville *sure never* and *will never* spread Nazi propaganda, so PLEASE HELP US and understand to end this horrible misunderstanding that so tragically has struck, all because of a coincidence in our previous press statement.

Darkthrone is *absolutely not* a political band and we never were. We ask everyone involved to look to our albums for the final proof that we are as innocent as humanly possible. We and Peaceville apologize to all parties involved and urge you to read this over again until you understand the coincidence that was the reason for this tragic misunderstanding. Then we ask you not to stop a band on the grounds of SUSPICION, because that would be truly tragic for other bands and labels - imagine how easy it would be to stop music you dislike if a rumour or a misunderstanding such as this is enough to be banished forever.

Please accept our apology and stop the rumours about Darkthrone if you can. Anyone who requires further explanations of this misunderstanding can contact Darkthrone via the Peaceville office.

THANX IN ADVANCE TO EVERYONE.

For farther information contact Dan or Andy on Tel: 0924 455821 Fax: 0924 455120

Disculpa pública de Darkthrone.

Los parecidos entre el black metal y otros géneros fascistas, como la música skinhead, giran alrededor del papel que juega la música dentro de estas culturas juveniles tan específicas, en ambos casos proclives a la violencia, la transmisión de lemas y el comportamiento antisocial. Vikernes ha hablado de su asociación con los skinheads radicales a través de su proyecto del Frente Pagano Noruego, y Hellhammer, de Mayhem, también reconoce que ambos públicos se solapan en cierta manera, aunque sea reducida.

HELLHAMMER

¿Cuánto de cierto hay en las acusaciones de fascismo en el black metal?

Lo diré de este modo: aquí no nos gustan los negros. El black metal es para blancos.

¿Es un punto de vista generalizado?

Sí.

¿Consideras que tú personalmente tienes puntos de vista fascistas o simplemente es que sólo quieres relacionarte con gente que sea como tú?

Estoy muy convencido de que hay diferencias entre las razas, como pasa con todo lo demás. Creo que, como en el caso de los animales, algunas razas son más… ya sabes, igual que un gato es mucho más inteligente que un pájaro o una vaca, o incluso que un perro. Yo creo que eso mismo pasa entre diferentes razas.

¿Tiene Noruega problemas de inmigración?

Sí. Aquí es un problema, aunque no tan grave como en Suecia. Pero también están viniendo aquí.

¿Hay mucho contacto entre los skinheads y los blackmetaleros?

Conozco a muchos skinheads y personalmente nos llevamos muy bien. Les inquieta un poco todo el rollo satánico y en eso estoy de acuerdo con ellos, porque yo no soy satanista. Pero nos llevamos bien.

¿Son los skinheads fans de vuestra música?

No se trata tanto de un interés musical como de uno político.

Hellhammer.

Muchos en el mundillo del black metal minimizarían hoy en día actitudes como ésta de Hellhammer, la cual fue expresada en 1994. Incluso aunque posiblemente estén de acuerdo con los sentimientos, se dan cuenta de que una fidelidad demasiado manifiesta a las políticas de extrema derecha no será tolerada en el mundo de las distribuidoras, revistas y tiendas de discos del que dependen para vender sus álbumes. Aun así, muchos albergan sentimientos enérgicos acerca de temas como la inmigración. Bård Eithun explica:

> La conexión con la extrema derecha llegó cuando la gente pasó a ser más consciente de su pasado y su país; empezaron a buscar maneras de potenciar su cultura y su herencia. Yo en esto también veo cierta tendencia. La oleada de grupos extremadamente políticos que ensalzan a su país creció con una rapidez comparable a la del black metal a primeros de los noventa **[276]** .

El espectro ocupado por los músicos y fans del black metal

comprende muchos puntos de vista políticos divergentes (el comunismo de Euronymous proporciona el ejemplo perfecto de alguien que ha llevado su izquierdismo hasta el máximo extremo), pero nadie negará que las actitudes derechistas han pasado a ser una extensión natural de los intereses de algunos de los implicados.

SAMOTH: Gran parte de esto comenzó porque algunos individuos se sentían fascinados por los extremismos de la Segunda Guerra Mundial. En realidad no fue nada racial, sino simplemente otra fascinación por lo radical. En cualquier caso, también encontrarás «nacionalistas románticos» que tienen sentimientos serios por la patria y su naturaleza. Pero en la sociedad de hoy en día resulta bastante difícil mostrarte orgulloso de tu propio país y de tu identidad sin ser etiquetado como racista o neonazi. Es muy triste, pero así son las cosas.

M. W. DAOLOTH: El neofascismo y el «racismo» son un paso lógico en cuanto que el conocimiento de las antiguas tradiciones sugiere la necesidad de una identidad nacional. Un regreso al pasado (en un sentido espiritual) sugiere una Europa para los europeos tal como era en la antigüedad, antes de que el multiculturalismo y el universalismo fueran adoptados como la posición política y religiosa oficial. Y si te paras a pensar que el fascismo y el satanismo comparten muchos parecidos, puesto que ambos abogan por el poder, la excelencia espiritual y física, la responsabilidad, la supervivencia del más fuerte, el elitismo, etc., es lógico que algunos grupos aboguen por ambos. Este fenómeno también ha comenzado a darse en Grecia, no a gran escala, pero está creciendo día a día.

IHSAHN: Por supuesto que hay puntos de vista racistas y nazis en el mundillo del black metal, por todo el mundo. La gente tiene puntos de vista fuertes. Personalmente, no creo que el black metal deba inmiscuirse demasiado en política, porque lo veo mucho más como algo atmosférico y emocional que político. Los grupos de hardcore pueden dedicarse a la política; el black metal es otra cosa. Que alguien sea nazi y toque black metal no quiere decir que todos los

> blackmetaleros sean nazis. No veo que el nazismo tenga mucho que ver con el black metal en general, salvo quizá por algunos parecidos entre el satanismo y el nazismo acerca de la necesidad de ser un individuo fuerte.

Con la ocasional propensión del black metal hacia la extrema derecha, cabe preguntarse qué tipo de reacción han suscitado estos controvertidos músicos en algunas de las organizaciones políticas más radicales. Hellhammer afirmaba que el único punto en común entre skinheads y blackmetaleros era el político, pero eso podría estar cambiando. Algunos grupos skinheads —particularmente suecos y americanos— parecen estar sacando sutiles influencias estilísticas del black metal, aunque todavía no han llegado al extremo de crear música similar a la compuesta por Burzum o Darkthrone. Probablemente nunca lleguen a adentrarse excesivamente en el género, pues eso podría ir en contra del objetivo principal de un grupo predominantemente político. Las letras de las canciones, un vehículo primordial para la propaganda, resultarían ininteligibles recitadas a la «verdadera» manera del black metal.

Pasquín contra el fascismo en el Black Metal.

La derecha revolucionaria, como gran parte del black metal, se mueve en un entorno *underground* que se mantiene comunicado a través de innumerables fanzines, pequeñas publicaciones y panfletos. Algunas de dichas publicaciones en distintos países han comenzado a cortejar al público blackmetalero, incluyendo artículos a favor de la quema de iglesias, los asesinatos e incluso la música en sí. En Francia se edita la revista *Napalm Rock*, publicada regularmente bajo los auspicios del grupo político nacionalista-bolchevique Nouvelle Résistance. Se trata de un intento por mantener una relación estrecha con la cultura juvenil europea radical, con la idea de orientarla en una dirección nacionalista. El director de la revista utiliza el pseudónimo «Gungnir» [el nombre mitológico de la lanza mágica de Odín].

GUNGNIR DE *NAPALM ROCK*

¿Cuáles son los propósitos de Napalm Rock?

Los objetivos de *Napalm Rock* son:

1) La creación de un imperio pagano y nacionalista europeo. Somos nacionalistas revolucionarios (principalmente Tercera Vía), somos paganos (principalmente druídicos y célticos), somos europeos. No apoyamos ideas nacionalistas francesas, italianas ni alemanas. ¡Una Europa de europeos para los europeos!

2) Educar a la juventud nacionalista francesa y a movimientos como los skinheads, etc., en el concepto de que la música nacionalista no se limita al *oi* y al «rock contra el comunismo». Queremos demostrar que la cultura musical nacionalista/pagana también incluye el black y el death metal, la música industrial y el hardcore.

3) Explicarles a los jóvenes metaleros y roqueros que no deben escuchar metal estúpido y blando. Queremos demostrarles que deben apoyar sólo a los grupos paganos y/o nacionalistas, porque los oyentes franceses han de luchar contra el rock políticamente correcto de los medios. Debemos estar orgullosos de nuestra cultura y tradiciones y no escuchar rap, raï, ni ninguna otra música de tipo árabe, negra o judía.

¿Cuándo y por qué lanzasteis la revista?

Empezamos con la revista hace dos años, porque la verdadera movida musical pagana/nacionalista no existía. En Francia, los movimientos nacionalistas (con la excepción de Nouvelle Résistance) ignoran la música y la cultura rock en general.

Siempre habéis hablado de black metal y de death metal. ¿Cuál es la importancia de estos estilos musicales?

¡Son tipos de música libres e independientes! Son tipos de música agresiva, rápida, diversa y muy violenta. Es música morbosa, blanca e impía. A mucha gente —particularmente a la políticamente correcta— no le gusta este tipo de música porque le asusta. Dicen que es música demente, malvada y retorcida. El black y el death metal están uniendo a todos aquellos que piensan de un modo pagano y de un modo nacionalista y racial. Los grupos de black y death metal mantienen vivas las raíces europeas con elementos como el

maquillaje cadavérico, la vestimenta negra y los símbolos ocultistas y paganos (pentáculos, martillos de Thor, cruces celtas, etc.). Un concierto de black metal es mayor, mejor y más mágico que cualquier otro concierto.

Has expresado tu apoyo por Varg Vikernes. ¿No sientes ninguna simpatía por aquellos contra los que actuó?

¡Ninguna! De hecho, tengo en muy alta estima a Varg Vikernes, es un valeroso y atrevido hombre del Norte. Él sólo quería liberar su país pagano del judeocristianismo. Entiendo sus acciones (la quema de iglesias y el asesinato del traidor Euronymous). Estoy completamente de parte de Varg y no con Euronymous ni Mayhem. Noruega, como el resto de Europa, está sometida a la ley judeocristiana. Esta fe asesina obligó a nuestros ancestros a convertirse a una religión importada desde el desierto. Nosotros no somos hebreos, somos indoeuropeos, ¡así que queremos una espiritualidad europea!

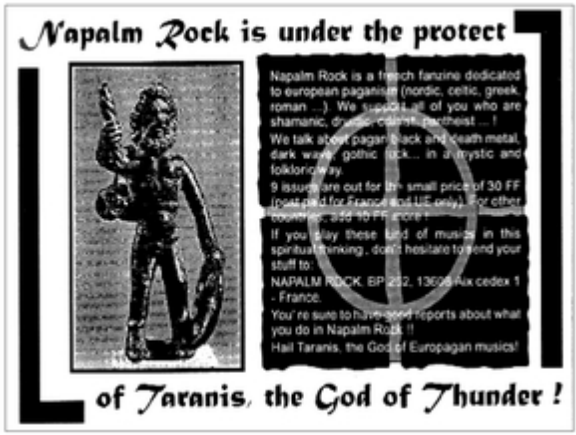
¿Apoyas el satanismo como una oposición eficaz contra el cristianismo?

No me importa nada el satanismo. Para nosotros, el satanismo es un producto del judeocristianismo, su opuesto. ¡El satanismo mola para cometer actos blasfemos y para disgustar o hacer llorar a la gente! Es una filosofía que es muy combativa contra el cristianismo, pero me parece que hay demasiada gente loca metida en esa «religión» (por ejemplo, muchos pedófilos y drogadictos). De hecho, nosotros no apoyamos el satanismo ni desde *Napalm Rock* ni con nuestro estilo de vida. Preferimos referirnos al paganismo europeo como los panteísmos celta, druídico, odinista, griego y latino.

A menudo escribes sobre temas y grupos relacionados con el paganismo. ¿Por qué son importantes las creencias precristianas?

Pertenecemos a un país, una nación o una comunidad, y debemos vivir dentro de ella en armonía con los demás miembros del grupo. Un francés, alemán o griego debe recurrir a las religiones europeas precristianas, y no a otras ajenas como el judaismo, el islam, el catolicismo o el protestantismo. Debemos hallar nuestros orígenes y mantener firmemente vivas nuestras raíces culturales, espirituales y

étnicas. La llama debe arder eternamente. Estas creencias precristianas son importantes para luchar contra el Nuevo Orden Mundial y la dominación sionista. Nosotros guardamos las festividades célticas, como los solsticios, los equinoccios, Beltane y Samhain. Sé que hay otras formas de paganismo, como la de los amerindios del norte, y las respeto, pero no son para europeos, son para los indios. Como decimos en *Napalm Rock*: «¡Seamos salvajes! ¡Seamos paganos!».



Napalm Rock Flyer.

Kerry Bolton, de Nueva Zelanda, edita una pequeña publicación llamada *The Nexus* que cuenta con un número significativo de blackmetaleros entre sus lectores. También participó en el pasado en la edición de *Key of Alocer*, un fanzine dedicado al ocultismo y el black metal producido igualmente en Nueva Zelanda, pero distribuido de manera substancial por todo el mundo. Implicado en la agitación *underground* desde hace décadas, Bolton fue también responsable de fundar la (ahora difunta) Orden Negra, un grupo ocultista internacional dedicado a invocar «el lado sombrío de Europa»[277], que consiguió muchos partidarios entre el mundillo del black metal. La Orden Negra no es el único colectivo de estas características. Otra organización más extendida que parece contar entre sus filas con un amplio número de miembros provenientes del black metal —tanto músicos como fans—, es la Order of the Jarls of Bælder, la cual edita una amplia gama de información tanto sobre

satanismo como paganismo y ofrece cursos de forma física y «artes guerreras». Kerry Bolton también ha contribuido a las operaciones de Bælder, a los que ve como aliados para sus propios objetivos.

KERRY BOLTON

Tus revistas siempre han tenido público entre lo que ahora se conoce como la escena blackmetalera. ¿Cómo sucedió? ¿Apelaste a ellos de manera consciente?

Comencé a escribir desde una perspectiva «satánica» hace seis años, posiblemente en el momento de mayor interés por la materia, algo que parece haber remitido gradualmente en el último par de años. Como consideraba el satanismo un catalizador para el cambio y un desafío frente al *statu quo* político y cultural, organicé varias órdenes esotéricas y varias empresas editoriales del mismo modo que habría organizado una campaña política, pues precisamente había tenido cierta experiencia en la materia. Por lo tanto, mis esfuerzos resultaron bastante visibles y fácilmente accesibles.

Tras haber valorado que había gente seria en la movida metalera que tenía un deseo genuino por aprender y actuar, cierto número de mis empeños fueron dedicados a ellos. El anticristianismo, particularmente el de influencia nietzscheana, fue hasta cierto punto utilizado tácticamente, ya que la preocupación de gran parte de los jóvenes metaleros parece ser el cristianismo y cómo purgarse de él. Mis esfuerzos pretendían demostrar que el cristianismo no es sino un producto más del mal de Occidente, y hoy en día ni siquiera el más predominante. El cristianismo no es sino otro producto más de la infección zoroástrica de la cultura occidental, siendo los otros la plutocracia, el liberalismo, el globalismo, el igualitarismo y demás. Tal como señaló Nietzsche, todos estos movimientos son sublevaciones contra la cultura.

Esperaba demostrar una relación entre todos ellos y algunas doctrinas que podrían ser utilizadas en la rebelión que muchos jóvenes identificaron intuitivamente con el satanismo. Ya que mi propósito es propiciar el regreso de la cultura europea a su «juventud» o «primavera» (en el sentido cíclico spengleriano), como repudia de nuestra presente era de senilidad occidental, lo más apto es que cualquier tipo de

mensaje sea dirigido hacia la juventud, tal como el propio fascismo se alzó fundamentalmente como un movimiento juvenil contra los política, cultural y socialmente envejecidos. Gran parte del apoyo para mis varios proyectos sigue proviniendo de los jóvenes, entre ellos muchos metaleros.

Panfletos Satanistas.

Muchas bandas y publicaciones blackmetaleras han coqueteado o han parecido apoyar puntos de vista fascistas/nacionalistas/racistas. ¿Se trata únicamente de un intento por escandalizar o es reflejo de algo más profundo?

Sin duda muchas de tales publicaciones y bandas pretenden escandalizar tanto con el fascismo como con el satanismo. Pero ¿y si el deseo de escandalizar surge de unos motivos más profundos, generalmente inconscientes al principio, que podrían ser en sí mismos bastante loables? A pesar de toda la negatividad y a menudo el infantilismo de los implicados, al menos el deseo de escandalizar indica cierto nivel de individualismo en un mundo que promueve la uniformidad, a pesar de que la promueva disfrazada de pseudoindividualismo. A menudo el deseo de escandalizar conduce al conocimiento y a situaciones que inducen la madurez y cierto tipo de «conversión» mediante la que uno

acaba por toparse con aquello que es verdaderamente inconformista.

Muchos de los blackmetaleros parecen haberse alejado del satanismo hacia formas religiosas paganas autóctonas, a menudo vinculadas al nacionalismo.

Sí, he percibido un cambio hacia el paganismo local y hacia el nacionalismo. En cualquier caso, yo diría que es paganismo dentro de un contexto «satánico», una versión del satanismo con base étnica y cultural, en vez de ese otro tipo de naturaleza más cosmopolita que uno suele encontrarse más a menudo al principio. Es un desarrollo natural y alentador, ya que el satanismo en sí derivó del paganismo. «Satanás» adopta muchas formas y su análisis más apto viene a través de los arquetipos y del inconsciente colectivo de la herencia de cada cual, en vez de vagar por un laberinto de esoterismo multicultural que toma prestados elementos de culturas y periodos diversos, uniéndolos en un popurrí etiquetado como «satanismo moderno».

Teniendo en cuenta que nuestra presente civilización en su fase de senilidad está siendo propulsada hacia una plutocracia global, en la que los plutócratas y globalistas utilizan el consumismo y el multiculturalismo como herramienta para romper las diferentes naciones y culturas y los arquetipos sobre las que se basan, me parece apropiado que las «nuevas» formas de satanismo estén emergiendo a partir de una base pagana local que desafíe este globalismo. De no ser así, el satanismo sería (y en algunas formas en realidad lo es) un síntoma de decadencia del Viejo Orden antes que un «adversario y denunciante» del mismo.

Este desplazamiento hacia sus raíces por parte de los satanistas está ocurriendo por los mismos motivos por los que muchos otros jóvenes intentan descubrir su herencia; la búsqueda de un ancla más allá del nihilismo y la superficialidad ofrecidos por la plutocracia global y su «cultura» de consumo mundial.

El satanismo y el paganismo del que en última instancia desciende son en sí productos de los arquetipos y de las psiques diferenciadas de las naciones y los pueblos, y por lo tanto brotan de las mismas fuentes «ocultas» o místicas que el propio nacionalismo. El nacionalismo es la manifestación política de un inconsciente colectivo popular; el paganismo/

satanismo es su manifestación espiritual. Ambos brotan de la misma fuente. Por lo tanto, no es una coincidencia que el ocultismo y el nacionalismo/fascismo tuvieran partidarios comunes bastante antes de que la juventud de ahora empezase a mostrar interés por ambas manifestaciones.

BÆLDER Flyer.

¿Qué opinas tú personalmente sobre el fenómeno del black metal?

Su mayor fuerza, me parece, reside en el compromiso de sus intérpretes y fans, que lo convierten en un fenómeno perdurable. Su debilidad (que también afectaba a la música «oi» de los skinheads hasta hace poco) es su falta de dirección, de disciplina, de una visión a largo plazo que permita saber hacia dónde se dirige como resistencia potencial frente al *statu quo*. En consecuencia, algunos de los más motivados atacarán ciegamente según qué objetivos que podrían no ser los más apropiados.

¿Puede ser comparado con otras formas de

música de agitación?

Sí, puede ser comparado con las canciones radicales izquierdistas de los 60, aunque afortunadamente desde el otro lado del espectro, y por lo tanto no tan *kosher* (literalmente hablando) para la industria de la música. Por supuesto la industria intentará comprarles, pero eso implicaría presumiblemente un alejamiento fundamental de su presente forma y contenido. Los géneros musicales de los 60 fueron completamente falsos en su radicalismo. Al contrario que el black metal (así como el «oi» y gran parte de la música industrial), los músicos de los 60 no tenían una diferencia fundamental de perspectiva respecto a la industria contra la que supuestamente se estaban rebelando. Sobre todo existía una afinidad étnica subyacente entre la industria y sus falsos críticos, ya fuese en la música, en la literatura o en los medios.

¿Lo ves siendo absorbido por la industria mayoritaria como tantas otras manifestaciones *underground* y despojado de sus aspectos más radicales?

La mayoría de los blackmetaleros parecen estar a mundos de distancia de la industria musical y no parece que vaya a resultar fácil que lleguen a algún tipo de consenso, si pretenden seguir manteniendo su punto de vista pagano. La posibilidad de ser comprados por el negocio de la música se daría probablemente a través de una insistencia para que retomasen los temas específicamente anticristianos a expensas del resurgir pagano, ya que estoy seguro de que muchos de los ejecutivos de la industria musical pueden coexistir sin demasiados problemas con (o incluso hacer uso de) el anticristianismo, incluyendo el satanismo, especialmente si adopta la naturaleza de simplemente otro producto norteamericano de consumo superficial.

Hasta 1997, la conexión entre figuras como Vikernes y los movimientos políticos extremistas parecía consistir en poco más que la utilización de un simbolismo y eslóganes similares. Eso ha cambiado. Más allá de su papel como impulsor de la ola de incendios en iglesias, ahora Varg parece aportar inspiración motivacional a verdaderos miembros de la derecha revolucionaria.

El sábado 12 de abril de 1997, los titulares de los periódicos noruegos se inflamaron con la historia de una redada policial contra un supuesto «Einsatzgruppe» compuesto por figuras del mundillo neonazi. Cinco jóvenes fueron arrestados en Hemnes, una pequeña comunidad situada a unos 60-70 kilómetros de Oslo. Los arrestos tuvieron lugar la noche del 8 de abril, seguidos de tres días de investigaciones que dejaron al descubierto estremecedoras revelaciones.

Según la policía, el Einsatzgruppe estaba preparando una acción directa contra prominentes políticos, obispos y figuras públicas noruegas. Los planes del grupo incluían un ardid para liberar por la fuerza a Varg Vikernes de la cárcel. El Einsatzgruppe tenía todos los visos de una unidad paramilitar: chalecos antibalas, cascos de acero, cartucheras y pasamontañas. Además, la policía encontró una lista de doce armas de fuego y el mapa de un escondrijo de montaña. En cualquier caso, las únicas armas confiscadas por los agentes en el momento de la detención fueron algunas escopetas recortadas, dinamita y fulminantes.

EXTRA

Grevens mor FENGSLET

Grevens mor – Lene Bore – snakker åpent ut

BARE I SE

MIN SØNN ER IKKE ET MONSTER!

– Planla maktbruk mot politikere

«La madre del conde DETENIDA».

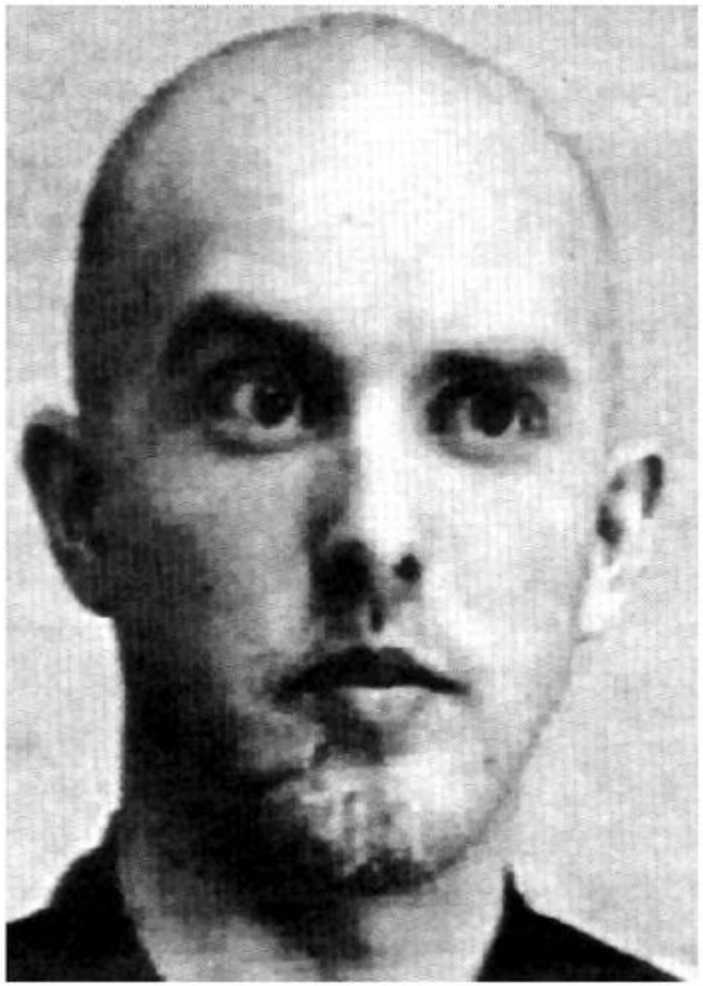
La policía también encontró un «fondo de guerra» con 100 000 coronas noruegas (cerca de 20 000 dólares). El dinero había sido proporcionado por Lene Bore, la madre de Varg Vikernes. Ésta también fue arrestada y acusada de haber financiado a un grupo ilegal. Bore confesó haber aportado el dinero, aunque afirmó desconocer por completo el hecho de que los jóvenes fuesen «extremistas de derechas». Expresó preocupación acerca del trato recibido por su hijo en la cárcel y sostuvo que había sido agredido por otros presos. Esta declaración fue rechazada como infundada por el director de la cárcel. Sin embargo, es cierto que a Varg le habían roto la mandíbula durante un altercado con otro preso a finales de 1996.

La policía especuló con que las 100 000 coronas pudieran provenir del propio Vikernes. Según esta teoría, el dinero

procedería de los royalties de la venta de sus discos. Boro, sin embargo, afirmó que se trataban de los beneficios de la venta de una casa.

Curiosamente, Bore no pudo ser enjuiciada, ya que según las leyes noruegas la conspiración para quebrantar la ley no es ilegal si se realiza con intención de ayudar a un miembro de la familia cercana.

Vikernes fue entrevistado por el canal noruego TV2, para el que declaró que el que la policía hubiera implicado a su madre en el caso era «absurdo». Cuando se le preguntó si él y sus pretendidos rescatadores eran peligrosos, respondió: «[Somos] nacionalistas y odinistas, representamos la verdad. Si consideramos que la verdad es una amenaza para los poderes judíos, entonces sí, somos peligrosos». Cuando se le solicitó que comentara los suministros militares confiscados, dijo que «a los chicos nos gustan los juguetes caros» [278].



Varg Vikernes durante su etapa skinhead.

La entrevista en TV2 provocó cierta polémica debido al aspecto de Vikernes. Llevaba la cabeza rapada, una cazadora negra del tipo habitualmente utilizado por los skinheads neonazis, un cinturón con una
hebilla-insignia
de las SS y presentaba un perfil bastante imponente frente a la cámara. A medida que progresaba la investigación, el caso fue revelándose como un disparate cada vez mayor. El grupo, según

ciertas fuentes, tenía previsto escapar con el liberado Vikernes a África, difícilmente el escondite ideal para unos apasionados racistas.

El compromiso de Vikernes con sus pretendidos liberadores había quedado puesto de manifiesto bastante tiempo antes de que el Einsatzgruppe saltara a los titulares, a pesar de que pocas personas —si es que alguna— se dieron cuenta de ello. A primeros de año, Varg había enviado instrucciones estrictas para el diseño de una nueva camiseta de Burzum que posteriormente sería vendida por Misanthropy, su sello discográfico en Inglaterra. Aunque atrajo algo de publicidad negativa y críticas debido a su imaginería, se vendió a buen ritmo. Se anunció con la foto de un skinhead sin identificar posando como modelo y el diseño consistía en el logo de Burzum y una calavera de las SS en la parte frontal; en la espalda aparecía impreso el eslogan «Apoya a tu
Einsatz-Kommando
local». La mayoría pensó que simplemente se trataba de un desagradable intento por resultar ofensivo, sin sospechar en lo más mínimo que Vikernes no estaba bromeando.

El miembro más destacado del Einsatzgruppe era Tom Eiternes, de 22 años. El anterior hito de su carrera política había consistido en crear una sede local del Ku Klux Klan. En aquel momento, afirmó haber recibido 26 000 dólares de la organización madre norteamericana como apoyo financiero.

Tom Eiternes en TV2.

También había cumplido una sentencia en prisión por atracar

una armería de Stavanger junto a otros cuatro miembros del Einsatzgruppe. El robo se complicó y terminó con el dependiente de la armería siendo acuchillado de manera casi fatal. Los cinco neonazis huyeron hacia la frontera sueca en un coche robado. Al llegar a la frontera, descubrieron que había un puesto aduanero que no constaba en el mapa. Cuando los agentes de aduanas intentaron detener el coche, los neonazis se limitaron a seguir conduciendo. Los osados fugitivos fueron detenidos algunos kilómetros más adelante por la policía sueca y extraditados a Noruega de inmediato.

Mientras cumplía su pena por robo y agresión con arma blanca en la penitenciaria de Ila, Tom Eiternes conoció a Varg Vikernes y declaró públicamente que se había convertido al odinismo, presumiblemente después de sus charlas con éste. Eiternes rompió sus lazos con el Klan y forjó una alianza con Vikernes. Justo antes de fugarse de la cárcel, Eiternes concedió una entrevista para un programa de televisión dedicado al extremismo político, en la que realizó una serie de declaraciones que aportan más información sobre su visión del mundo.

Tal como podría esperarse de un nacionalsocialista, Tom desea un sistema unipartidista. Para aquellos que no hayan seguido de cerca la evolución de la extrema derecha, algunas de sus ideas podrían resultar sorprendentes. Eiternes no desea mal alguno a los inmigrantes, a los que considera tan víctimas de la situación como a los noruegos. Los criminales son los políticos que promueven la mezcla de razas a gran escala. Los políticos noruegos están controlados por el «judaismo internacional» a través de los masones y las Naciones Unidas. Desde sus bases en Washington, D. C. y Tel Aviv, éstos planean la caída del mundo a través del mestizaje. «Una conspiración judía que pretende destruir a la raza blanca»[279], por usar sus propias palabras durante la entrevista. Descabellado, por supuesto, pero al parecer todo encajó en la cabeza de Tom Eiternes.

Esta visión del enemigo podría haberle predispuesto a llevar sus acciones un paso más allá, pasando de acosar a los inmigrantes a organizar una guerrilla urbana en plan

Baader-Meinhof

dirigida contra las principales figuras de poder. Para lograrlo, iba a necesitar armas.

Cuando fueron arrestados por el robo a la armería, Eiternes y sus cómplices declararon que su intención era vender las armas a cambio de dinero. En cualquier caso, su historia no resulta demasiado creíble. Eiternes llevaba una «lista de la compra» en la que aparecían anotadas armas como rifles con mira telescópica y pistolas con silenciadores, ideales para ataques terroristas. Cuando se le preguntó sin ambages si las armas eran para ser utilizadas en una próxima guerra racial, Eiternes respondió con cierta incomodidad: «Eso no se aleja necesariamente demasiado de la verdad» **[280]**.

Eiternes declaró que considera que la violencia política está justificada e insistió en la necesidad de defenderse contra el régimen noruego. Su nacionalsocialismo es de tipo radical y revolucionario, y parece tener como modelos a figuras como David Lane, un destacado miembro del grupo terrorista norteamericano The Order, actualmente condenado a cadena perpetua por atraco y conspiración para cometer asesinato.

NASJONALIST-ARRESTASJONENE

GA PENGER TIL RØMNINGSPLAN

Kort jalla: Varg Vikernes er blitt overført til en mer moderne – fa fengselsregime! Her ser han ut bak en dørluke.

Lene Bore fryktet for sin sønns liv

BERGEN (Dagbladet): Lene Bore, moren til Varg «Greven» Vikernes, har erkjent i politiavhør at hun har bidratt med penger til en person som ville gjennomføre en rømningsplan for den dragsdømte nasjonalisten fra Ila landsfengsel.

AV LEIF ØYVIND

«Gi av lønnfet

«Vår jeg bekymret for at sønnen min skulle bli skutt ned av politiet under rømningsforsøket. Derfor ga jeg ham penger, sier Lene Bore til Dagbladet.

Bore har erkjent at hun har gitt penger til en person som ville gjennomføre rømningsplanen for sin sønn.

– Jeg har erkjent at jeg har gitt penger til en person som ville gjennomføre rømningsplanen for sin sønn. Jeg var bekymret for at sønnen min skulle bli skutt ned av politiet under rømningsforsøket, sier Bore til Dagbladet.

Bore har erkjent at hun har gitt penger til en person som ville gjennomføre rømningsplanen for sin sønn. Jeg var bekymret for at sønnen min skulle bli skutt ned av politiet under rømningsforsøket, sier Bore til Dagbladet.

– Vår avskjed

Bore har erkjent at hun har gitt penger til en person som ville gjennomføre rømningsplanen for sin sønn. Jeg var bekymret for at sønnen min skulle bli skutt ned av politiet under rømningsforsøket, sier Bore til Dagbladet.

TENN I HÅRET?
LØSNINGEN PÅ DITT HÅRPROBLEM ER HOS OSS!
• Vår unike metode for hårtransplantasjon
• Kompetanse av 40 og 40 timer
• Resultat på meg naturlig hårvekst
• Vår nyeste utstyr i håndteringen
• Lokal i vår moderne og stilrene
• Lokal i vår moderne og stilrene
TA KONTAKT FOR MER INFORMASJON
Klinikk Bergen

NASJONALISTARRESTASJONENE

– Fikk 200 000 fra Ku Klux Klan i USA

– Hadde våpen og ville planer

Titulares en noruego. Izqda: «Pagó a cambio de un plan de fuga. Lene Bore temía por la vida de su hijo». Derecha: «Tenía dinero y planes descabellados».

Las prisiones noruegas son mucho más liberales que sus contrapartidas norteamericanas. Tanto que Eiternes tuvo oportunidad de darse a la fuga aprovechando un permiso para salir de la cárcel. Fue durante este periodo de libertad cuando el Einsatzgruppe puso en marcha sus planes.

La policía estaba convencida de que el grupo que había detenido era una peligrosa banda terrorista, una fuerza paramilitar preparada para embarcarse en un ataque abierto contra las figuras públicas noruegas. Tras comprobar que habían elaborado listas con las direcciones privadas de obispos y figuras gubernamentales (entre ellas el comisario de la policía de Oslo, Ingelin Killengreen), la policía afirmó que el Einsatzgruppe contaba con toda una serie de objetivos y que planeaba acciones violentas contra los individuos

citados. La defensa, sin embargo, insistió en que dichas listas habían sido preparadas con la única intención de enviar propaganda por correo. Otro hallazgo en posesión del Einsatzgruppe que fue exhibido como prueba fue un artículo extraído de las páginas del semanario *Se og Hør* (a grandes rasgos, el equivalente noruego de la revista *People*) en el cual aparecían fotos de las casas de estas figuras prominentes. También se hallaron bocetos del campo militar de Heistadmoen, cerca de Kongsberg, con la ubicación del depósito de armas claramente marcada.

El grupo iba a ser juzgado según el Parágrafo 104 del Código Penal noruego, que condena la participación en una conspiración para «alterar el orden social u obtener influencia en los asuntos públicos mediante sabotaje, uso de la fuerza u otros medios ilegales». La sentencia correspondiente es una pena de dos años, que puede ser incrementada hasta un máximo de seis años en el caso de delitos graves. Una unidad armada habría constituido ciertamente un delito grave, por lo tanto resultaba de suma importancia para las autoridades recuperar el alijo de armamento supuestamente escondido por el grupo. Además de las escopetas y la dinamita encontradas en primera instancia por la policía, en el transcurso de un segundo registro se localizaron un rifle de asalto 7.62 como los utilizados por el ejército noruego, una pistola, un rifle y un viejo AK-47 Kalashnikov ruso. También se hallaron piezas de una ametralladora. Se rumorea que pueda haber más.

La capacidad armamentística de los radicales de la extrema derecha noruega lleva siendo disputada desde el preciso instante en que estos elementos pasaron a estar bajo el escrutinio público. Resulta difícil calcular exactamente con cuántas armas de fuego cuentan estos grupos. A pesar de que el control armamentístico es bastante estricto en Noruega, resulta relativamente sencillo procurarse armas automáticas en los depósitos de la Guardia Nacional diseminados por todo el país. En los últimos diez años, 850 armas pequeñas han desaparecido de los registros del ejército. También explosivos, M-72, granadas de mano y hasta lanzacohetes antitanques.

¿Cuántas de estas armas estarán en manos de los extremistas? Forma parte del *modus operandi* de los radicales de derechas noruegos exagerar hasta extremos nada realistas el número de sus

efectivos y de sus alijos de armas frente a la prensa. Esto les hace parecer importantes y poderosos, lo que a su vez les facilita obtener reclutas y nuevos conversos para la causa.

En relación con el caso del Einsatzgruppe, miembros del grupo Hvit Arisk Terror (Terror Blanco Ario; en noruego las iniciales deletrean la palabra «odio») afirmaron tener más de treinta revólveres escondidos en los alrededores de Oslo. En un país donde raras veces se usan las pistolas, tal cantidad resulta llamativa. Se especula si parte de las armas podrían haber llegado a través de dos grupos de motoristas rivales, los Bandidos y los Ángeles del Infierno, los cuales llevan enzarzados en una prolongada guerra en Escandinavia. Hasta ahora, veinte personas han sido asesinadas en un conflicto que ha provocado acribillamientos desde coches en marcha, lanzamiento de bombas y ataques con armas antitanque. A pesar de que los primeros actos de hostilidad quedaron confinados a Dinamarca, en estos últimos años la guerra se ha extendido a Noruega.

A pesar de que puede que el Einsatzgruppe hubiera tenido las armas, la pregunta clave es si de verdad estaban preparados para dar el paso hacia el mundo del terrorismo político. Henrik Lunde es un sociólogo que trabaja con el Antirasistisk Senter (Centro Antirracista) noruego, una organización que monitoriza las actividades racistas y en contra de los inmigrantes, y uno de los principales expertos de Noruega en estos colectivos. Lunde duda que las palabras de una camarilla como el Einsatzgruppe pudieran convertirse fácilmente en hechos.

> Creo que la escena nacionalista se ha estado moviendo en una dirección más violenta. Pero todavía les queda dar un último y gran paso que es el de realmente coger las armas y volverse locos. Han estado obteniendo armas y dinamita y han desarrollado una ideología que les prepara para llevar a cabo acciones radicales. Pero todavía tienen que dar ese último paso **[281]**. No es que requiera demasiada competencia, pero sí requiere que uno corte sus últimos lazos con el mundo real. Es algo difícil de hacer **[282]**.

LA ÓRBITA NACIONALISTA

Una breve mirada a la historia de la extrema derecha noruega podría resultarnos de ayuda. Se trata de un movimiento compuesto por una miríada de pequeñas organizaciones que van desde grupos anti-inmigración
relativamente moderados hasta pandillas de skinheads militantes con claras connotaciones neonazis. Estas organizaciones son muy fluidas y continuamente van surgiendo nuevos grupos a medida que se desbandan los antiguos, lo cual dificulta ofrecer una visión general, ya que puede ser complicado diferenciar entre las organizaciones realmente operativas y aquellas que únicamente tienen detrás un apartado de correos.

Otro potencial campo de minas es la clasificación de los objetivos políticos de cada uno de estos grupos. La mayoría prefiere la etiqueta «nacionalista». Algunos se ven a sí mismos como «opuestos a la política inmigratoria noruega». Muy pocos se declaran abiertamente nacionalsocialistas. El estigma asociado con el nazismo es mucho más fuerte en Noruega que en la vecina Suecia o que en Estados Unidos, los dos países de los que los nazis noruegos extraen gran parte de su inspiración. Esto se debe en gran medida al hecho de que Noruega fue un territorio ocupado de la Alemania nazi entre 1940 y 1945. Vidkun Quisling, en aquel momento líder del partido Unión Nacional, escogió presidir un régimen colaboracionista. Como resultado, la imaginería y la ideología nazis nunca han sido demasiado populares entre los círculos de la derecha noruega. Aunque ciertos elementos han utilizado imaginería nazi, a menudo ha sido fruto de la voluntad de escandalizar o para usar un simbolismo estridente antes que por una adscripción completa al dogma nacionalsocialista.

Eso está empezando a cambiar. Muchos colectivos más jóvenes tienen un marcado tinte nacionalsocialista tanto en su simbolismo como en su ideología. Un buen indicativo de ello es el pronunciado antisemitismo que ha hecho su aparición en los últimos años. Parte de este cambio se debe a que los neonazis noruegos han importado la idea norteamericana (aunque sea clásicamente nazi) de que el

país está gobernado por «ZOG»[283], algo curioso teniendo en cuenta que la población judía en Noruega es extremadamente reducida. De 4,5 millones de noruegos, aproximadamente 1500 son judíos. Los judíos tuvieron prohibida la entrada en el Reino de Noruega hasta 1851. De aquellos que establecieron su hogar en el país, la gran mayoría fueron deportados a Alemania durante la ocupación de 1940 a 1945. Pocos regresaron.

Aunque las alianzas dentro de la extrema derecha puedan parecer endebles, por lo general no suelen entrar en conflicto mientras compartan ciertas creencias comunes, entre ellas el resentimiento hacia los inmigrantes de color. A pesar de que los viejos activistas se conforman en su mayoría con escribir cartas al director de su periódico local y a repartir octavillas, algunos de los más jóvenes se están armando en preparación para un conflicto violento.

Hasta ahora, relativamente pocas personas han resultado heridas. Se han producido episodios graves, como el lanzamiento de bombas contra los desfiles socialistas del 1 de mayo y atentados con dinamita contra una mezquita de Oslo y algunas librerías de izquierdas, pero estos incidentes han sido escasos y alejados en el tiempo. Y aunque no cabe duda de que la violencia ha resultado sobradamente terrible para aquellos que la han padecido, el ambiente todavía está lejos de parecerse al de un verdadero conflicto político armado en un sentido de «guerrilla urbana». La única excepción notable fue la de las llamadas «ejecuciones de Hadeland», a comienzos de los ochenta, cuando se produjo una disputa entre miembros de un grupo que se hacía llamar el Ejército Germánico Noruego y otros dos jóvenes reclutados para robar armas para ellos. El pánico a que aquellos dos colaboradores pudieran hablar con la policía condujo a su eliminación.

Éste es el telón de fondo histórico del que emergió el Einsatzgruppe, compuesto originalmente por los remanentes del Grupo Birkebeiner, un colectivo neonazi que había tomado su nombre de los *birkibeinar* (literalmente «piernas de abedul», debido al hecho de que se protegían las piernas con cortezas de este árbol para mantenerlas calientes), un grupo de guerreros rebeldes de finales del siglo XII que acabaron luchando para el Rey Sverre. El Grupo Birkebeiner se desbandó cuando Jan Holthe, su líder y una

figura seminal dentro de la joven escena neonazi, abandonó el movimiento para dedicarse a su familia. Los miembros de su antiguo grupo se reorganizaron bajo el nombre Einsatzgruppe.

Blackmetalero armado sin identificar.

El nombre fue escogido para establecer una continuidad histórica y por su capacidad para escandalizar. *Einsatzgruppen* («grupos de acción») era el nombre dado a las unidades de las SS responsables de ejecutar a los partisanos civiles, un gran número de los cuales eran judíos. Los *einsatzgruppen* se labraron una sangrienta reputación en Babi Yar, en Ucrania, donde masacraron a 40 000 personas. Para enfatizar su relación con este legado, el Einsatzgruppe noruego llamaba *sonderkommando* («comandos especiales») a sus subdivisiones. Es dudoso que esta estructura militar clásica tenga mucho que ver con la realidad; a los extremistas noruegos siempre se les ha dado bien producir cantidad de títulos organizativos, algo que les hace parecer mucho más numerosos de lo que en realidad son.

En general, siempre ha existido un considerable abismo entre las

declaraciones y las acciones de los círculos neonazis noruegos. Henrik Lunde explica:

> El Einsatzgruppe salió del entorno de Brumunddal, donde Arne Myrdal (un famoso activista antiemigración condenado por haber intentado dinamitar un centro para refugiados) había politizado a las pandillas que se pasaban el tiempo zanganeando alrededor de la gasolinera local. Otras personas se les unieron, entre ellos Jan Holthe. Holthe inició varios grupos. Uno de ellos fue la Hvit Arisk Motstand (Resistencia Aria Blanca), siguiendo el modelo de la Vitt Ariskt Motstånd en Suecia. También creó el Grupo Birkebeiner, que posteriormente formaría la base del Einsatzgruppe. Editaba una revista llamada *Vikingen*. A Holthe se le daba muy bien llenar hojas, pero llevó a cabo muy pocas acciones.
>
> El alcalde de Brumunddal fue objeto de lo que podríamos llamar un acoso ligero. Ningún ataque físico, ningún vandalismo serio, pero sí un chorro continuo de compras por correo, pizzas y ambulancias solicitadas en su nombre. También pegaron montajes pornográficos en la ruta que seguían sus hijos para ir a la escuela. Dos de los activistas de Brumunddal defecaron sobre las escaleras del ayuntamiento para expresar su descontento con la política municipal. Les pareció una idea tan brillante que intentaron repetirlo y esta vez fueron sorprendidos *in fraganti*.
>
> En realidad nunca fueron más allá de eso. Después de que Holthe se retirara, las cosas se tranquilizaron ligeramente. Pero el Einsatzgruppe tuvo continuidad abajo, en Stavanger. Y sus escasos miembros de allí eran extremadamente activos. Todos suman numerosas condenas, particularmente Tom Eiternes.
>
> Empezaron distribuyendo octavillas y colocando pegatinas y buscando nuevos contactos. Después se pasaron a la violencia. En una ocasión un grupo de ellos simplemente salió a la calle a apalear a todos los inmigrantes con los que se cruzaran en el camino. Se acercaban corriendo y golpeaban, se acercaban corriendo y golpeaban, así hasta que los detuvieron.
>
> El caso se enrareció cuando llegó al tribunal. Una de sus víctimas, un hombre vietnamita, insistía en que sólo se había caído de la bicicleta, que nadie le había pegado. Pero otros testigos habían visto lo sucedido, de modo que el juez

desestimó su declaración, considerando que el hombre tenía miedo a las represalias **[284]**.

Resulta extraño que un grupo tan poco numeroso estuviera dispuesto a intentar algo que casi se asemejaba a un golpe de estado. Lunde calcula que el núcleo duro del Einsatzgruppe estaría compuesto por cuatro o cinco individuos, los arrestados por la policía. Pero no estaban solos:

> En todos los mundillos hay cierto contingente de adláteres. El Einsatzgruppe contaba con entre quince y veinte. Los números siempre andan fluctuando, porque muchos de ellos acaban metidos en la escena de manera en cierto modo involuntaria. En un suceso relativamente reciente, el grupo intentó irrumpir en una reunión de la Misión Israel en Stavanger. En aquel caso, llevaban a algunos chicos más jóvenes consigo. Es el típico ejemplo del tipo de acciones en las que están dispuestos a participar estos miembros más periféricos: algo «duro» y excitante. Pero cuando empiezas a acuchillar a vendedores de armas y a robar rifles de asalto para disparar contra «traidores», el planteamiento es completamente distinto **[285]**.

En lo que se refiere al Einsatzgruppe, en cualquier caso, la justicia no consiguió demostrar que tuvieran planeado llevar a cabo tales actividades. Cuando el caso llegó a los tribunales en 1998, los cargos contra el Einsatzgruppe acabaron siendo desestimados debido a que la fiscalía no consiguió presentar ninguna prueba concreta de la existencia de planes para ataques terroristas. Algunos de los nacionalistas acusados incluso decidieron presentar contrademandas contra el Estado por encarcelamiento ilegal.

Resulta imposible saber con seguridad si el Einsatzgruppe estaba realmente dispuesto a pasar de la retórica a la acción o si sus miembros estaban material y psicológicamente preparados para un nivel tan elevado de conflicto violento. De lo que no cabe duda, en cualquier caso, es de que en ciertos círculos nacionalistas el fervor de la retórica es bastante incendiario.

HENRIK LUNDE

¿Cómo ha quedado establecido el contacto

entre el mundillo del black metal y los nacionalistas?

En los fanzines blackmetaleros han aparecido anuncios de algunos de los grupos políticos y de iniciativas como NorEffekter (tienda especializada en la venta de libros como *Los diarios de Turner* y música skinhead neonazi). También han aparecido artículos que refuerzan las conexiones ideológicas. De modo que hay contacto e individuos que van pasando de un mundillo al otro. Hay ejemplos de tipos que han cambiado de política y, decididamente, de corte de pelo de un día para otro.

Muchos movimientos políticos de nuestro tiempo han usado la música como aglutinador para mantener unidos a los activistas. La extrema derecha es muy consciente de su potencial y muchos de sus seguidores han llegado a ellos a través de la música y de bandas de black metal que utilizan eslóganes como «black metal ario noruego» en sus discos. En cualquier caso, probablemente lo más importante haya sido el cambio de rumbo de Vikernes. Se suponía que Vikernes iba a aportar un tema a un CD recopilatorio editarlo por Boot Boy Records. Sin embargo esto no llegó a suceder. Mejor para él. Fue el primer CD que he visto realmente masacrado críticamente en *Nordland* [la publicación neonazi más prestigiosa de toda Europa].

¿No debería uno asumir que estos mundillos son incompatibles ideológicamente hablando?

Bueno, sí, yo al menos así lo pienso. Pero son mundillos que escriben muy poco acerca de lo que quieren realmente. Básicamente se quejan de la inmigración y los inmigrantes.

Es un extraño maridaje que me parece razonable. Con una camiseta de Hitler, de la mano de Varg Vikernes, el incendiario de iglesias más lamoso de Noruega… es la manera más segura de llamar la atención.

Por una parte, pueden despedirse de cualquier tipo de respetabilidad mayoritaria, pero por otra obtienen un gran potencial para reclutar a gente proveniente del mundillo del black metal.

Una cosa que la gente olvida a menudo a la hora de hablar de la extrema derecha es que piensan de una manera

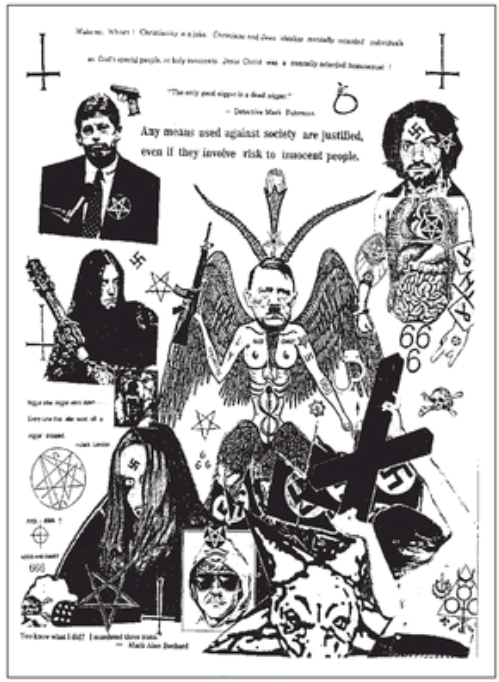
completamente distinta a otros movimientos políticos. Si te fijas en la propaganda en ocasiones extremadamente ofensiva y rudimentaria que producen, resulta evidente que no buscan apelar al hombre de la calle ni al estudiante normal. Van en busca de aquellos dispuestos a luchar.

Katrine Fangen es una socióloga cuya principal área de experiencia es la extrema derecha noruega. Su trabajo ha sido recogido en un informe titulado *Skinheads i rødt, hvitt og blått* [«Skinheads en rojo, blanco y azul», una referencia a los colores de la bandera noruega], una investigación acerca de la implicación de los jóvenes en este mundillo. El informe también aborda los contactos entre skinheads y blackmetaleros.

KATRINE FANGEN

¿Qué tipo de jóvenes se suelen sentir atraídos hacia el mundillo del black metal?

Mi impresión es que provienen de la clase media o la burguesía, son jóvenes más dotados intelectualmente que los reclutados habitualmente por la extrema derecha. De modo que están motivados por otras cosas aparte de haber sido expulsados de la escuela. Más bien, parecen jóvenes a los que les resulta estimulante explorar los aspectos oscuros de la vida. He visto entrevistas en las que hablan sobre dar paseos por el bosque en plena noche. Están explorando los aspectos místicos de la vida. En cierto modo, su búsqueda es más intelectual y va más allá de simplemente encontrar una manera de ventilar su frustración y su agresividad.



Octavilla satanista nazi. Vikernes junto a Hitler, Charles Manson y Unabomber.

¿Cuál es el estado mental de estos jóvenes?

Asumo que son «buscadores». Cuando llegan hasta un entorno como el del black metal, una cosa puede llevar a la otra. Al cabo de una temporada, las cosas pueden ponerse violentas. Pueden acabar metidos en rituales, intentando superarse unos a otros para comprobar quién es el más atrevido o extremo. Para algunos, ése puede ser un camino sólo de ida, sin posibilidad de dar marcha atrás.

¿O sea que puede pasar a ser una situación en la que compiten por superar umbrales cada vez más transgresores?

Sí. Tendrán que demostrar su valía participando en rituales y actividades grupales sin inhibiciones morales.

¿Consideras que algunos jóvenes se sienten atraídos por los aspectos ideológicos del black metal y a través de los artículos de la prensa

sensacionalista?

Y después comienzan a alternar en los locales frecuentados por los músicos. Hay varios pubs en Oslo que han servido como punto de reunión para el mundillo del black metal. También han servido como punto de reunión para otras subculturas, como la extrema derecha. Como resultado, se da cierta movilidad entre estos colectivos.

¿Hay algún tipo de jerarquía?

Sí, con ciertos músicos y figuras veteranas de la movida en lo alto. Esta jerarquía podría llegar a ser bastante seria. Si uno considera la escena como algo que tiene un valor, podría llegar bastante lejos con la intención de incrementar su estatus y reconocimiento dentro de la misma. Ser la figura dominante podría llegar a parecer muy importante. Esto puede conducir a casos extremos, como el asesinato de Aarseth por parte del «conde». Para mí, éste parece un caso de lucha por obtener una posición.

¿Qué mecanismos llevan a jóvenes por lo demás ordinarios a quemar iglesias y a matarse entre sí? ¿Es la presión de sus pares?

Sí, pero se trata de una presión ficticia, como solemos decir nosotros, porque en realidad no es que tengan que hacer estas cosas para obtener el respeto de los demás. Sin embargo, ellos *creen* que los otros esperan de ellos que actúen de determinada manera. Así que, para reafirmarse como individuos, intentan superarse unos a otros. Y como su ambiente está tan cerrado al mundo exterior, desarrollan sus propias normas y reglas de conducta.

¿Qué actos específicos hacen que uno sea reconocido dentro de la escena?

Eso varía. En subculturas como el black metal normalmente hay desacuerdos acerca de qué es lo realmente importante. Para algunos, será importante atreverse a tomar parte de los rituales y llevarlos a término, mientras que para otros creo que lo más importante será conocer bien la música o ser un buen músico. Ése podría ser uno de los motivos centrales en el caso de Vikernes y Aarseth. Mi impresión es que, en este caso, para Aarseth lo más importante era la música, no lo demás, mientras que para el «conde» los aspectos rituales también eran importantes. Ambos tenían el carisma necesario para establecer el patrón de qué es lo que debería tener

importancia.

¿Así que no tiene nada que ver con ser «ideológicamente puro»?

No, mi impresión del mundillo del black metal es que tiene más que ver con atreverse a ser «malvado» y a dejarse dirigir por fuerzas místicas y cosas similares. Atreverse a ser destructivo.

¿Cómo crees que afectará al estado mental de estos individuos el uso del simbolismo y los rituales?

Ciertamente participar en actos rituales en los que la sangre es un elemento importante puede afectar a la persona. Son actos que contienen un poderoso simbolismo y que desafían a las fuerzas del inconsciente. Puede que algunos pierdan un poco sus nociones de realidad.

¿Qué clase de contacto existe entre la movida blackmetalera y la extrema derecha?

No existe un contacto formal. Eso no haría ni falta decirlo, ya que los nacionalistas dicen estar luchando valerosamente por una buena causa. También dicen que la mayoría de la gente en el fondo apoya su causa, pero no se atreve a pronunciarse en voz alta. Estar asociados con satanistas que luchan por la causa del «mal» resultaría demasiado comprometedor para los nacionalistas. Así que no hay un contacto formal. En cualquier caso, sí se da cierto movimiento de individuos del black metal que van fluctuando hacia el nacionalismo. Acaban cansándose del satanismo y considerándolo algo más bien juvenil. Como alternativa, quieren meterse en algo «serio» y «real», algo político. No son pocos los que han seguido este camino en el último par de años.

Es una transición que parece relativamente indolora. ¿A qué se debe?

Creo que es debido a que, en lo primordial, el mundillo del black metal no funciona a partir de premisas ideológicas, sino que está más motivado por un deseo de hallar cierta excitación. La fascinación por la mitología escandinava es habitual en los círculos del black metal. El siguiente paso para muchos será adentrarse en algo que tenga una mayor definición ideológica. Aunque debe decirse que aquellos que siguen esta ruta no son habitualmente los considerados como «activistas serios» por sus pares. Tienden a ser más bien los

que han llegado en busca de algo de emoción, los que gustan de usar símbolos provocadores, beben un montón y acaban coreando *Sieg Heil*.

¿Cuál es el terreno común entre el black metal y los nacionalistas?

Ambas subculturas dejan que sus seguidores cultiven su lado oscuro. Los ultraderechistas reconocen que tienen prejuicios y se sienten orgullosos de los mismos. Otras personas tienden a suprimirlos, circunvalarlos u olvidarlos. En cambio, estos ultraderechistas los proclaman a voces. Con su tendencia a crear una visión romántica de la violencia, la extrema derecha también está más abierta al irracionalismo y a las fuerzas que no están gobernadas por la moralidad común. Odiar es permisible.

Eso tiene sentido, ya que uno de los últimos tabúes de la sociedad es odiar a la gente debido a su origen. A la escena del black metal siempre le ha preocupado mucho romper tabúes. Ahora que parecen estar abandonando la adoración del diablo en pos de la mitología nórdica, y que los derechistas recurren aunque sea de boquilla al mismo simbolismo, parece haber una convergencia en ese sentido.

Es una prolongación de la fascinación con la cultura nórdica acabar diciendo que todo lo nórdico está en cierto modo por encima de lo demás. Para muchos, no es más que otro paso sobre el mismo eje.

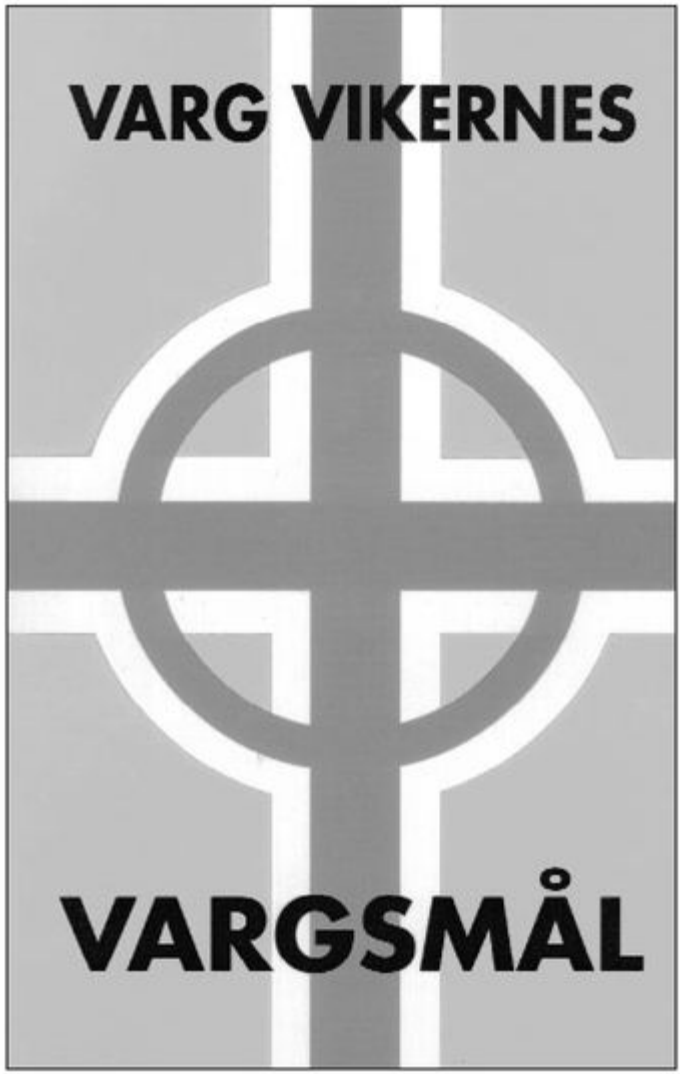
WARNING TO ALL TRUE BLACK AND DEATH FREAKS:

Are you sick of rip-off bastards ? Then you have to be warned about the most disgusting scenes in the underground: the Asian, the South- and East-European and the South-American scenes. Do not buy stuff from these big rip-off countries !!!!!! Don't support bands that trade the true Aryan North-European and North-American bands !!!!!! They poison our music !!!!!! Fuck them up the ass and let them know that our true scene has no need of such DICK SUCKING PIGS !!
DEATH TO FALSE METAL !!!!!!!!!!!!!!!!!!
DEATH TO ALL NOT-ARYAN PEOPLE !!!!!!!!!!!!!!!!!!!!
(signed: WIKING HORDES, mai '95)

Propaganda racista advirtiendo a los fans del black metal para que únicamente compren los discos de grupos arios europeos y norteamericanos.

Ciertos círculos de la derecha revolucionaria y algunos elementos del black metal han alcanzado un ambiguo pero innegable nivel de interacción. Gran parte de la misma está centrada en Vikernes, que habla de su nacionalismo sin pelos en la lengua. Resulta difícil adivinar cuánta influencia sigue teniendo éste sobre el mundillo del black metal, pero si las ventas de sus discos son precisas, podría ser considerable. En el plano nacionalista es evidente que el Einsatzgruppe apoyaba a Vikernes, y un par de revistas skinhead radicales han comenzado a publicar reportajes y entrevistas con él. Más allá de esto, no está claro si sus puntos de vista o su controvertido personaje público resultan aceptables para los grupos más establecidos de la extrema derecha. Sea como sea, Vikernes continúa extendiendo sus opiniones a través de los medios de comunicación y de canales privados. Cuenta con un acceso fácil a la prensa debido a su triste fama y es evidente que es consciente del potencial que tiene presentar una imagen enérgica de sí mismo a través de las entrevistas televisadas. En cualquier caso, no puede escoger cuáles de sus comentarios son los que la prensa acaba llevando hasta el público y a menudo se queja de que se pinta un retrato sesgado de él. Poco después del fracaso del supuesto plan de fuga preparado por el Einsatzgruppe en la primavera de 1997, Varg Vikernes obtuvo una sustanciosa victoria propagandística: su libro

Vargsmål fue publicado al fin. No queda claro quién estuvo detrás de la producción del volumen en rústica de 156 páginas, que parece haber sido impreso en Italia. La portada muestra la bandera noruega, rediseñada para incluir una cruz solar. Vikernes ha sumado al texto un prólogo reciente en el que insta a sus lectores a escribir a la organización nazi Zorn 88 para obtener más «buena literatura noruega»[286]. También ha incluido una dedicatoria a su tocayo de adopción: «Vargsmål está dedicado por completo a Vidkun Abraham Lauritz Jonssøn Quisling, por sus esfuerzos y su lucha por su pueblo y patria en el más complicado de los momentos. ¡Así reciba un asiento cerca de Odín en Valhalla!»[287].



GÖTTERDÄMMERUNG

Si los blackmetaleros y los ultraderechistas pudieran ponerse de acuerdo en una alegoría para el apocalipsis cuya llegada esperan, probablemente sería la del Ragnarök, un relato mitológico que reúne de manera espectacular toda la sangre, el fuego y el conflicto que uno podría esperar del momento en el que este mundo llegue a su fin. Los poemas escáldicos de la *Edda mayor* relatan la manera en la que se sucederán los acontecimientos y un observador cínico podría llegar a conclusión de que el Ragnarök ya se ha cernido sobre nosotros:

> *Hermanos lucharán hasta un sangriento final,*
> *Y los hijos de hermanos a su linaje traicionarán;*
> *El mundo sumido en la desgracia, cuánta disipación;*
> *Era del hacha, era de la espada, hendidos los escudos;*
> *Era del viento, era del lobo, antes de que el mundo se desmorone;*
> *¿No perdonará la lanza de ningún hombre a otro?* **[288]**

En la profecía, estos augurios anuncian la llegada de conflictos aún más tormentosos: la batalla cataclísmica que conducirá al Ocaso de los Dioses. A pesar de que su perdición ha sido vaticinada de antemano, Odín y el resto del panteón æsir deben luchar contra las fuerzas de la oscuridad. El diabólico Loki, el impetuoso y travieso dios del engaño, es liberado de sus cadenas y se une a la batalla. Su hijo, el aterrador lobo Fenris, derrota a Odín y se traga el sol, sumiendo la Tierra en las tinieblas. Surtur, el demoníaco gigante de fuego, blande su flamígera espada y arrasa el mundo con las llamas de la purificación.

En el mito, a la destrucción de la Tierra le sigue su renovación y renacimiento. Los campos reverdecen y vuelven a florecer; el dios sol, Balder, regresa. Un salón para los «gobernantes justos» se alza ahora sobre el monte de Gimli. Podemos hallar un paralelismo perfecto con el Ragnarök en las leyendas del fénix, el mítico pájaro egipcio que se consume a sí mismo en el fuego sólo para volver a alzarse de las cenizas habiendo renovado su hermoso plumaje.

En determinado momento, los principales impulsores del black metal soñaron con el Ragnarök y tuvieron la esperanza de acelerar su llegada. Intentaron prender la mecha del polvorín de enajenado resentimiento que se oculta tras la fachada de la civilización del siglo XX, tal como también lo han intentado sus ocasionales aliados,

los revolucionarios de extrema derecha. Ninguno de ellos ha tenido éxito. Eso no quiere decir que el polvorín no esté ahí, sino únicamente que nadie ha encontrado todavía el extremo de la mecha.

Un poema de Tarjei Vesaas, uno de los más queridos escritores y poetas noruegos de este siglo, sirvió como prefacio a esta prolongada investigación de confluencias extremas entre la música, el crimen y la espiritualidad infernal. En sus versos, Vesaas escribe acerca del «pájaro en las llamas», el fascinante fénix de la leyenda. Sus inspiradas palabras tienen la capacidad de revelar más sobre las fuerzas, compulsiones y convulsiones que afectan al mundo de lo que podría esperar alcanzar cualquier conjunto de teorías e investigaciones, pues transmiten lo inefable. También aluden a la naturaleza cíclica de la existencia humana: la interminable ondulación de vida, muerte, nacimiento. Es aquí, en el reino de los símbolos —y en la aterradora necesidad del hombre de reafirmarse simbólicamente— donde pueden hallarse las claves para un fenómeno de otro modo inexplicable como el black metal.

Resulta apropiado que el alzamiento escandinavo estuviera marcado por la insistencia en utilizar el fuego como su arma. El fuego encarna las fuerzas intrínsecas que subyacen bajo la superficie de toda esta clase de arrebatos. Según el noble filósofo griego Heráclito, «Todo se convierte en fuego y del fuego todo nace» **[289]**. En su libro *Psicoanálisis del fuego*, Gaston Bachelard profundiza en su función:

> Si todo lo que cambia lentamente puede explicarse mediante la vida, todo lo que cambia rápidamente puede explicarse con el fuego. El fuego es el elemento ultravivo. Es íntimo y universal. Vive en nuestro corazón. Vive en los cielos. Se alza de las profundidades de la sustancia y se ofrece con la calidez del humor. O puede volver a hundirse en la sustancia y ocultarse allí, latente y sometido, como el odio y la venganza **[290]**.

Los mitos europeos del fuego expresan bien las energías que hemos visto desatarse en estas páginas. El titán Prometeo les robó el fuego a los dioses y se lo entregó al hombre; es el ejemplo del rebelde desafiante entregado a una búsqueda, el que aborrece la

inmovilidad y el estancamiento. Sirve como ideal para el visionario y el artista, el buscador. Prometeo representa además un arquetipo importante para el satánico: es el adversario, el iconoclasta entregado que espolea el cambio mediante sus acciones. Otro gigante mítico llega en la forma de Surtur, guardián del ardiente reino de Muspellheim, que controla las capacidades destructivas del fuego. Es el que aniquila lo viejo y débil para que algo prístino pueda surgir a continuación. Surtur es otro patrón de los rebeldes, pero sus esfuerzos deben conducir a una renovación. Sin ella, la rebelión es poco más que nihilismo hecho tangible.

Como parte del Ragnarök, los lobos Sköll y Hati devorarán el sol y la luna.

El fuego agita el espíritu del arte humano; es la chispa de la voluntad de crear. Tal como indica Bachelard, expresa la polaridad de las emociones, y representa tanto los apasionados ideales más elevados como los ardientes y arrolladores temperamentos de la irracionalidad. El revolucionario político está poseído por una disposición flamígera, y para él la imagen de un mundo corrupto destruido por las llamas tiene un gran atractivo. El fanático religioso —ya sea cristiano o satanista— también sueña con visiones de un infierno grotesco y ardiente.

El fuego no es apreciado en nuestra sociedad civilizada, ni en su

manifestación literal ni en la espiritual. La mayoría de las personas han perdido su interacción con el fuego real; la experiencia en otro tiempo universal y mística de encender una hoguera nocturna ha desaparecido de sus vidas. Avivar las llamas del resentimiento o la disensión está mal visto en un mundo que depende de un fluido intercambio de servicios. Aquellos poseídos por un espíritu desenfrenado son silenciados u obligados a amoldarse. Sus tendencias deben ser sofocadas. Las emociones extremas son rechazadas; aquellos que se dejan llevar por ellas pasan a ser marginados. La cultura mayoritaria produce un maremoto de diversiones inanes, las aparentes recompensas a una buena conducta. La música y el arte a disposición de las masas tiene la consistencia de la pulpa blanda y mojada, difícilmente un medio conductor del fuego.

A pesar de todo, el fuego sigue ahí. Ha sido encerrado y sus ascuas cubiertas con ceniza, pero no puede ser extinguido. Las fuerzas de las finanzas y el materialismo intentan desarraigarlo y apagarlo. Pero cuanto más se tapa el fuego, más intensa es la presión que va acumulando para su liberación. En vez de extinguirse hasta apagarse por completo, las brasas brillan cada vez más. Comienzan a moverse, abriéndose camino hacia cualquier fuente de oxígeno. Las chispas de la mente, el espíritu y la emoción se buscan unas a otras. Su esperanza es ser capaces de volver a prender para liberar todo su poder. Con el combustible adecuado, podrían iluminar la oscuridad e incinerar aquello que ha quedado estancado.

En su poesía, Tarjei Vesaas habla a menudo del fuego, la energía indomable que vive en nuestro seno. Habla de una alegórica «tierra de muchos fuegos». Un lugar que uno puede visitar, pero no en el mundo externo. Yace en el interior del hombre. Qué manera más apropiada de terminar, por tanto, que con otra cita surgida de la pluma de Vesaas:

Montones de ceniza en todas partes,
Erupciones medio olvidadas.
Desechos muertos.
Y el vago recuerdo
de otro tiempo, otro lugar;
la tierra de muchos fuegos.

Oculta bajo una pesada corteza
esperando a entrar en erupción,
y el calor del inframundo;
fuegos que se alimentan de sí mismos **[291]**.

APÉNDICE I

NOSOTROS PRENDIMOS LOS FUEGOS POR FINN BJØRN TØNDER

[Historia de primera plana, *Bergens Tidende*, 20 de enero de 1993]

ADORADORES DEL DIABLO ASUMEN LA RESPONSABILIDAD.
DEL INCENDIO DE OCHO IGLESIAS.

«Estamos detrás de todos los incendios de iglesias en Noruega. Empezó en la iglesia de Fantoft. Y no nos vamos a detener ahora».
—Joven anónimo de Bergen, de unos 20 años.

«Nuestra intención es extender el temor y el diabolismo. El temor a los poderes de la oscuridad, por eso estamos hablando con *Bergens Tidende*. Empezó en la iglesia de Fantoft. Y no nos vamos a detener con las ocho que llevamos quemadas hasta ahora».

La persona detrás de estas palabras es un joven anónimo de Bergen, de unos 20 años de edad. A través de dos conocidos suyos, *Bergens Tidende* pudo reunirse con él a una hora avanzada de la noche en su apartamento situado en la parte sur de la ciudad.

«Llamadnos como queráis. Adoramos al diablo, pero preferimos no utilizar la palabra Satanás. Ese nombre ha acabado resultando ridículo por culpa de todos los grupos ridículos de farsantes.

Estúpidos que se creen duros».

La historia del joven es cruel y quizás no resulta creíble de buenas a primeras. Sin embargo, es capaz de aportar detalles acerca de varios de los incendios. Entre los detalles se encuentra información que no ha sido hecha pública, información que *Bergens Tidende* pudo confirmar ayer con la policía del Instituto Hades (el Instituto de Ciencias Forenses del hospital de Haukeland). Por lo tanto, hay pruebas que indican que nuestro entrevistado está diciendo la verdad. En cuyo caso, en Noruega existen colectivos que el público necesita tomarse muy en serio.

Él odia la luz

Los pasillos están completamente a oscuras mientras ascendemos a su apartamento a la hora requerida: la medianoche. También se nos ha transmitido el mensaje de que el joven está armado, «en caso de que hayan contactado con la policía».

El apartamento no es, evidentemente, la residencia de una persona normal y corriente. O bien se trata de un niño grande al que le resulta excitante la parafernalia nazi, las armas y los símbolos satánicos, o los reporteros de *Bergens Tidende* han ido a dar con un «mundo» que poca gente comprende.

Las ventanas están completamente cegadas con alfombras. «Odio la luz del día», explica la criatura delgada de pelo largo que se nos presenta con un nombre ininteligible. [Probablemente «Conde Grishnackh», el alias preferido de Kristian Vikernes en aquel momento]. Rápidamente tenemos la sensación de que al joven simplemente le gusta provocar. Resulta difícil asumir que pueda estar diciendo la verdad.

Más tarde comprobamos los detalles que nos ha proporcionado acerca de los incendios provocados en las iglesias. Uno de los investigadores de los fuegos nos indica que la descripción realizada por el joven del incendio en la iglesia de Åsane le parece creíble. Al mismo tiempo, Inge Morild, profesor adjunto en el Instituto Gades, confirma su aseveración sobre el conejo quemado que fue hallado en la iglesia de Fantoft.

Fantoft

«Cazamos un conejo en la montaña de Fana. Resultó mucho más laborioso que quemar la iglesia de Fantoft. Decapitamos al conejo, ya muerto, junto a la iglesia y dejamos el cuerpo sobre los escalones de la entrada. Colocamos la cabeza en el suelo, a su lado. El objetivo era extender más pesar. Nuestra esperanza era que el inocente conejo fuese encontrado», afirma el joven, «como un símbolo de bondad calcinado por el fuego».

El profesor adjunto Morild confirmó ayer a *BT* que el esqueleto del conejo fue hallado sin cabeza. También nos confirmó que esta información no había sido hecha pública con anterioridad. «Ni siquiera creo que lo sepa la policía», dice Morild, si bien no ha conseguido determinar si la cabeza fue cercenada o ardió hasta desaparecer. «Nuestros exámenes no han podido determinarlo».

Un hombre

El adorador del diablo nos cuenta que fue un solo hombre quien prendió fuego a la iglesia de Fantoft. «Quería hacerlo él solo, no quería compartir el sacrificio con nadie. Una iglesia que llevaba siendo reverenciada 800 años representaba algo realmente grande para nosotros, algo muy simbólico. El día fue elegido con sumo cuidado. La víspera de Pentecostés de 1992 reveló el símbolo satánico 666. [Nota: el incendio fue provocado el sexto día del sexto mes, a las seis en punto]. La intención era que nuestros contactos por toda Noruega hicieran lo mismo, en otras iglesias, de manera perfectamente simultánea. Pero los demás se acobardaron. Se quedaron sólo en palabras. Afortunadamente, su cobardía nos condujo a adquirir más poder sobre ellos. Por lo tanto, posteriormente pasaron a ser mucho más manipulables».

Un estudiante muerto

El joven ofrece una descripción detallada de la manera en la que fue provocado el fuego. La información se corresponde con las investigaciones de la policía.

«Pasamos un largo rato esperando allí antes de que el incendiario entrase en el atrio situado en la fachada oriental de la iglesia. Teníamos planeado atacar a la primera persona que pasara

por el bosque. Sabemos que los estudiantes a menudo pasean por allí [Nota: Bergen es una ciudad universitaria]. Por desgracia, no vino nadie. Habría tenido mucho más efecto sacrificar a un estudiante que a un conejo», dice. Ni se ríe ni parece triste. Simplemente se limita a seguir engarzando frases brutales.

Åsane

El adorador del diablo habla en plural. Dice que seis personas han participado en los incendios de ocho iglesias en Noruega. Aunque no llega a confirmarlo de viva voz, *BT* recibe la distintiva impresión de que él mismo estuvo presente cuando la iglesia de Åsane ardió hasta los cimientos la noche antes de Nochebuena.

«Que la iglesia de Åsane ardiese una noche antes de Nochebuena sólo fue una coincidencia. El incendio no fue planeado. La iglesia de Åsane acabó consumida por las llamaradas porque dijeron la palabra "pacífico" en la tele. Nos indignó tanto la santurronería de la sociedad que nos pusimos muy furiosos. Una persona menos inteligente fue utilizada. Acudió con uno de "nosotros". Intentó entrar en la iglesia por las ventanas. No lo consiguió. Ni siquiera con un hacha. La puerta, en cambio, cedió rápidamente ante los hachazos», dice.

Gasolina

La fuente de *BT* nos cuenta que los dos individuos presentes rociaron el altar y una figura de Jesús con gasolina. «Aunque la iglesia no fuera pasto de las llamas, al menos Jesús ardería». También afirma que se rompieron y apilaron misales contra las paredes. Bajo la torre de la iglesia vertieron una cantidad mayor de gasolina. No fueron necesarias demasiadas cerillas antes de que toda la iglesia quedara devorada por las llamas.

«Al cabo de un par de segundos, las campanas de la iglesia comenzaron a tañer. Los camiones de bomberos llegaron en dos o tres minutos. Nosotros seguíamos por los alrededores. Las descripciones nuestras que aparecieron publicadas en la prensa fueron casi precisas. El pobre pardillo que fue interrogado por la policía no tenía nada que ver con nosotros», sonríe el joven. La sonrisa rápidamente se agarrota. «No es bueno que nos riamos. No

hay motivo alguno para reír en esta sociedad risible».

Obs! Lagunen Side 17

Bergens Tidende

Været i dag

Heim under tvil

Irak ber om fred

Clinton tiltrer

Nytt liv for skoletrøtte

Hjernen til Bergen

«Vi tente på kirkene»

DJEVLEDYRKEREN

Samtlige kirkebranner i Norge det siste året er påsatt av en djevledyrkergruppe med hovedsete i Bergen og Oslo. Det hevder et 20-årig medlem av denne grotteske sekten overfor Bergens Tidende. BT møtte ungdommen i hans leilighet i Bergen natt-testid. Han gir detaljerte, tidligere ikke offentliggjorte, opplysninger om kirkebrannene.

SPORT

Giske lunken til Morley

Norsk sjanse

KULTUR

Ny mann på TV 2-toppen

BILBUKSA TIL VINTERBRUK!

298

Ein rask telefon kan spare deg for tusenvis av kroner!

FOKUS Bank

ANNONSENE: DEL 1 DEL 2

05 21 48 70

05 21 45 00

Portada de Bergens Tidende

II

APÉNDICE II

OSKOREI
POR KADMON

[El siguiente ensayo supone una intrigante investigación de la correlación entre ciertos elementos de la moderna cultura del black metal y antiguas prácticas populares de los pueblos germánicos. Escrito por el investigador y músico austríaco Kadmon, fue publicado originalmente en su revista *Aorta*. dedicada al esoterismo]

I

Durante mi infancia en el distrito de los lagos de la Alta Austria, vivía fascinado por las *perchten* que embrujaban las villas y pueblos durante las oscuras noches de invierno. Estaban las hermosas *perchten*, de ropas coloridas y deslumbrantes adornos, y también las *schiachperchten*: formas osadas, apariciones fantasmales con máscaras de madera o corteza, envueltas en pieles, musgo,

líquenes… demonios encarnados por los nativos. Estas *schiachperchten* me resultaban particularmente asombrosas. Emanaban un aura de pánico. Hace siglos —y en algunos valles apartados hace tan sólo unas décadas— estas costumbres enmascaradas, preservadas hoy día principalmente como espectáculo *kitsch* o para entretener a los forasteros, eran una práctica de culto sincera que había sobrevivido desde los tiempos de las culturas precristianas. Era increíble. Y los niños no eran los únicos que sentían pavor cuando veían a estas criaturas demoníacas con sus máscaras y sus disfraces animales. A través de las *perchten*, la cultura del hombre lobo de la antigüedad pagana —la edad oscura del paganismo— podía sobrevivir incluso en el mundo moderno. Aunque los adultos reconocían a sus conciudadanos detrás de las máscaras, siempre quedaba sin embargo la siniestra sospecha de que el hijo del vecino, al que creían conocer bien en la vida diaria, se convertía en otra persona cuando se ponía el disfraz de espectro:

«Aquel que ose interpretar bajo el peligroso disfraz se expone a ser hechizado por fuerzas siniestras, incalculables. Poderes oscuros y demoníacos se despiertan en su interior; él mismo se convierte en un demonio. Los disfrazados intérpretes de esta pesadilla están "poseídos", se convierten en portadores del demonismo». (Otto Höfler, *Kultische Geheimbünde der Germanen* [Sociedades secretas y cultos de los alemanes], p. 14)

En las culturas chamánicas existían los bailes de poderes animales. El chamán se cubría con una piel y se adornaba con colmillos, garras, plumas, o se pintaba para despertar las cualidades propias de un animal específico. Este ritual a menudo adquiría un dinamismo propio. La mera imitación del animal daba paso a una metamorfosis.

En este psicodrama, la mitología se unía a una psicología profunda. En su consciente y a ojos del mundo exterior, la psique del intérprete pasaba a ser una con la psique de la criatura a la que estaba representando. La imaginación activa mutaba en identificación mística. La máscara no sólo cambiaba el aspecto exterior, también influía en el comportamiento y afectaba a la percepción. Cortocircuitaba la conciencia cotidiana y la realidad

durante horas, días e incluso semanas: el salvajismo hacía su aparición, interviniendo una suerte de magia «psimbólica» que negaba los límites entre el intérprete y la criatura invocada por éste.

Esta metamorfosis también jugaba una parte esencial en el mundo de los *berserkers* y los hombres lobo —en parte de manera intencionada, en parte involuntaria—, cuando miembros de estas comunidades se envolvían en pellejos de lobo, se ajustaban cinturones hechos de pelos de lobo o bebían ciertos brebajes. Probablemente también usaran alguna droga.

En un caso documentado en 1691, en lo que ahora es Letonia, un viejo granjero llamado Thies habló largo y tendido acerca de las costumbres de la comunidad de hombres lobo a la que él pertenecía, del proceso de metamorfosearse en lobo y de los poderes que él y los demás hombres lobo adquirían cuando luchaban contra enemigos reales o imaginarios, despiezaban animales o escapaban de los perros.

Este anciano de 80 años seguía siendo un hombre lobo, pero antes de morir pretendía transmitirle su poder a un joven, a través de una iniciación especial. Él mismo había sido iniciado por un viejo granjero que le había hecho entrega de su piel de lobo. Desde entonces tenía que convertirse en lobo en determinados momentos del año —especialmente los solsticios de verano e invierno— tanto si quería como si no. No tenía elección y tampoco importaba que deseara tal poder o decidiera resistirse en contra.

«En los viejos tiempos había muchos jóvenes que debían ponerse el pellejo mágico en momentos especiales para convertirse en hombres lobo. El resto del tiempo eran como todos los demás hombres, puede que incluso mejores; eran buenos y afables y no perjudicaban a nadie. Pero cuando eran hombres lobo, uno tenía que andarse con ojo con ellos. Muchos de estos pobres hombres deseaban librarse de la desastrosa piel, pero…». (G. Goyert/R. Wolter, *Vlämische Sagen* [Sagas flamencas], p. 129)

II

La cacería salvaje aparece en muchas leyendas: una fantasmal bandada de formas oscuras y marciales cabalgando a través de los bosques en mitad de la noche a lomos de sus caballos, conducida por Odín, el tuerto señor de los muertos, o en ocasiones por una mujer jinete… una tradición adaptada en tiempos cristianos a la figura del arcángel Miguel y sus huestes. Los jinetes negros de la tormenta eran almas muertas, guerreros caídos que volvían a su patria en momentos especiales —particularmente durante el solsticio de invierno, las doce noches cuando los espíritus caminan — y para *fasching*, el carnaval.

El folklorista austríaco Otto Höfler demostró con sus libros *Kultische Geheimbünde der Germanen* y *Verwandlungskulte* [Cultos de transformación] que la cacería salvaje no era ni mucho menos una interpretación mitológica de las tormentas, los truenos o las bandadas de pájaros —como creían muchos investigadores—, sino una unión de mitología y folklore, de mito y realidad, que resultaba de gran importancia para los cultos nórdicos.

En estas leyendas vio reminiscencias de las costumbres rudimentarias, en ocasiones incluso violentas, de las
sociedades-culto
en las que participaban los jóvenes, normalmente los no casados, los cuales eran iniciados en estas alianzas. Qué era lo que les enseñaban era algo que debía permanecer en secreto; un parecido llamativo con los cultos misteriosos del Mediterráneo.

Otto Höfler también destacó algunos parecidos entre estos cultos de la metamorfosis a través de disfraces animales o demoníacos y el culto de Mitra, en el que ciertos ritos de iniciación implicaban el uso de máscaras de cuervos y leones. De esta manera, los jóvenes encarnaban las almas de sus ancestros. Höfler resaltó que en la *Weltanschauung* germánica, como en la mayoría de las culturas precristianas, no había una distinción brusca entre este mundo y el del más allá, las fronteras eran fluidas. El folklore de los cultos grupales era a menudo muy brutal. Con o sin drogas, sus miembros

experimentaban un *furor teutonicus* que Höfler calificó como «un éxtasis decididamente terrorista» caracterizado por varios excesos.

«Este tipo de amplificación de la existencia propia del culto no implicaba una gratificación depravada, sino un deber para con los muertos. En este éxtasis los límites de lo individual son derribados, pero no para separarlos de los límites del orden, sino más bien para poder tomar parte en la comunidad
meta-individual
de confederación con los muertos». (Höfler, p. IX)

«En la vida de las sociedades germánicas arcaicas los *berserkers* cumplían la función de la imaginación, la conmoción y la violencia, que tan importante es para el equilibrio social como las funciones conservadoras aseguradas por los más maduros de la tribu, probablemente los ancianos». (Georges Dumézil en *Tumult#* 18, p. 98).

Personalmente, descubrí detalles fascinantes sobre la cacería salvaje como folklore áspero y violento en una disertación de Christine Johannessen acerca de las costumbres de la juventud noruega. En Noruega, la cacería salvaje era llamada *oskorei, oskoreien, oskoreidi*. Esta palabra, que ya no existe en el noruego contemporáneo, se interpretaba como una cabalgada espantosa, una cabalgada atronadora, pero también como una cabalgada desde Asgard [el reino de los dioses]; había connotaciones en todos estos conceptos.

También en Noruega existieron las comunidades-culto, círculos de jóvenes que llevaban máscaras y pieles… hasta comienzos del siglo XX.

«La rabia salvaje que también incluía la destrucción parecía ser un derecho de estos hombres. No siempre era necesaria una justificación específica. Y, sin embargo, existe cierto orden, cierta regla y ciertamente una tradición; no es posible explicar psicológicamente el salvajismo de los jóvenes como simplemente fruto del temperamento de la juventud». (Johannessen, p. 335).

Normalmente aparecían durante las noches alrededor del solsticio de invierno. Llevaban disfraces, asumían nombres falsos para permanecer en el anonimato y avanzaban a pie o a caballo. Su tarea era castigar a aquellos que violaban las tradiciones rurales.

Sus actos de venganza eran maliciosos: ocultaban o destruían herramientas, atascaban chimeneas, atoraban puertas con clavos o encerraban un macho cabrío en la cocina. La cerveza era su objetivo primordial; se robaban barriles o eran vaciados en secreto, en ocasiones para volver a ser rellenados con agua u orines de caballo o puede que ellos mismos miccionaran en el interior de los barriles. A menudo también robaban caballos que pasaban a ser propiedad temporal del *oskorei*. Por la mañana los granjeros encontraban a sus monturas completamente agotadas o tenían que salir en su busca porque los jinetes apocalípticos las habían dejado libres en alguna parte. En *Nordisk Jul* («Navidad nórdica»), el investigador sueco Hilding Celander presenta una descripción de las festividades del día de San Esteban [26 de diciembre] en el pueblo sueco de Blekinge. El santo parece haber adoptado algunas de las características propias de Odín y el *oskorei*:

«Como locos cabalgamos a través de los prados y los campos sin preocuparnos de seguir los caminos. Algunos se arrodillaban sobre las grupas de los caballos y rugían al galopar, otros incluso eran capaces de ponerse de pie sobre los animales sin caer. De este modo corríamos y era peligroso para hombres y bestias. […] También cantamos canciones, pero ninguna de ellas hablaba de Staffan [San Esteban], a pesar de que toda la celebración se llamase "La carrera de Staffan". […] Los granjeros solían salir con una botella de brandy para entretenernos y alabarnos. En todo momento nosotros permanecíamos sentados sobre los caballos. […] Si era posible, uno de nosotros entraba con el caballo en la habitación y bebía brandy sin desmontar. Nos bebíamos el licor a lomos de nuestros caballos. Después cabalgábamos hasta la siguiente granja, donde volvía a suceder lo mismo. Al final estábamos, por supuesto, muy borrachos. Cuando devolvíamos los caballos a menudo estaban cubiertos de espuma y sudor. Ocurrieron muchos accidentes y tampoco fue bueno para los caballos». (Celander, p. 280).

Aparte del castigo, los ritos salvajes del *oskorei* tenían significados ulteriores. Si se les daba comida y bebida a los demonios, uno compraba prosperidad. En ocasiones los granjeros dejaban a sus caballos enjaezados en el establo; el robo nocturno de los animales debería asegurar la fertilidad de sus campos. Con la

esperanza de una buena cosecha, uno aceptaba las exigencias y las ofensas del *oskorei* como parte del trato. Una percepción similar existía en los Alpes, donde se les daba alimentos a las *perchten* cuando acudían de casa en casa o se les permitía saquear la despensa. También Thies, el hombre lobo letón, mencionó antecedentes tradicionales relacionados con los robos de su culto; la comida, la bebida y los animales despiezados eran un sacrificio que debía serles entregado, voluntaria o involuntariamente; el robo sagrado proporcionaba la fertilidad.

Gradualmente, en cualquier caso, muchos granjeros dejaron de estar dispuestos a aceptar los ultrajes del *oskorei*. El culto que había originado sus robos y bromas pesadas cayó en el olvido, pasando a ser superstición. La simpatía del pueblo desapareció; los jóvenes disfrazados dejaron de ser considerados la encarnación de los muertos o demonios de la fertilidad para pasar a ser más bien simples gamberros y maleantes.

«Este tropel [el *oskorei*] normalmente cabalga a través del aire y la mayor parte de las veces tiene a una mujer jinete como líder, en ocasiones con los atributos de una yegua. Irrumpen en las bodegas y roban la cerveza; roban caballos y los cabalgan hasta dejarlos casi derrengados; secuestran a hombres que luego son hallados a muchos kilómetros de distancia o que regresan a sus hogares medio muertos. […] La aparición del *oskorei* es mucho más salvaje, más vehemente y terrorífica que la de los machos cabríos de Navidad y otras criaturas demoníacas. Su llegada no es tanto una visita como un atraco, una incursión, un acto de destrucción dañino para hombres y animales». (Johannessen, p. 331)

En sus trabajos, Otto Höfler y Christine Johannessen aportan ejemplos de la utilización del incendio provocado como fórmula de castigo. Höfler escribió sobre la comunidad secreta sueca de los *oja-bursar*, en Södermanland, que exigía el más estricto secreto por parte de sus miembros:

«Una característica particularmente extraña de este culto demoníaco enmascarado era la de que los así disfrazados incluso prendieran fuego a los edificios, entre otros actos de terror, durante sus salvajes y extáticas procesiones. […] Los incendios provocados de este grupo tenían un origen sagrado». (Höfler, p. 107)

Christine Johannessen consiguió descubrir alusiones a actos de destrucción mediante el fuego también en Noruega, provocados por miembros del *oskorei* en una combinación de costumbre, capricho y ebriedad:

«El hecho de que todo no esté preparado como debiera traerá mala suerte. El *oskorei* lo destruye todo o, como sucedió en Voss (Hordaland), daña a los animales o incluso llega a quemar la granja». (Johannessen, 243)

III

El ruido jugaba un papel esencial en la cacería salvaje, al igual que en muchas otras celebraciones paganas. El ruido mágico como una técnica arcaica de alcanzar el éxtasis era una característica de muchas actividades de los cultos no cristianos. Bonifacio, posteriormente canonizado tras cortar el «roble de Thor», ultraje por el que fue asesinado por paganos, maldijo las ruidosas procesiones de los germanos en invierno. El idioma alemán utiliza el término *Heidenlärm*, ruido pagano. El silencio mortal y los murmullos parecían ser características de la liturgia cristiana. […] Cuanto más estruendosos los tambores, las campanas, los gritos, las carracas y los azotes, más efectiva resultaba la magia del ruido. Cuanto más al norte, más largas eran las noches de invierno y más salvajes y siniestros debían ser los ritos demoníacos para poder alejar a los espíritus malignos o para despertar a la naturaleza, que dormía bajo la tierra helada:

«Uno de los medios más efectivos de estimular el organismo para alcanzar un estado de éxtasis es el uso de instrumentos ruidosos. […] Es conocido el uso de rugientes címbalos de hierro y otros estruendosos instrumentos de percusión en las antiguas procesiones y los misterios extáticos. Las campanas también son un medio indispensable de estimulación en la furia y el frenesí de las

procesiones enmascaradas de nuestro país, las extáticas procesiones de las *perchten, shembart* y derivadas. […] A menudo las leyendas nos hablan de la cacería salvaje acercándose como una música maravillosa que frecuentemente acaba convertida en gritos feroces y ruidosos. […] Una de las características más prominentes de la hueste es su estruendo infernal». (Höfler, pp. 12, 108, 110)

IV

«Estos grupos tienen varios métodos para acercarse al otro mundo, para alcanzar un éxtasis religioso: disfraces, máscaras; ruido (campanas, tambores, etc.); bebidas embriagadoras (particularmente cerveza y licores); movimiento (como el baile) y música (cantada, pero también formulas de invocación, similares a los cánticos religiosos, recitadas en falsete), etcétera. […] Con sus disfraces, así como con su comportamiento, los enmascarados quieren demostrar que representan a entidades sobrenaturales y no a seres humanos. Se visten de la manera más fantasmal posible, hablando en falsete, llegando al éxtasis mediante el baile, la música y el ruido. […] Sus ropas debían ser lo más pesadillescas posible. Intentaban vestirse de la manera más espantosa de la que fueran capaces. Sus ojos resultaban terribles, rodeados por enormes anillos blancos o pintados con carbón». (Johannessen, pp. 13, 95)

Todas estas características son también elementos de la música black metal que surgió en Escandinavia, y sobre todo en Noruega, a comienzos de los años noventa. Muchos músicos de black metal se pintan en las caras muecas demoníacas en blanco y negro, se visten con antiguos ropajes nórdicos o se adornan con emblemas de la muerte… lo cual a menudo provoca un efecto *kitsch*. Las voces en falsete del *oskorei* se ven recuperadas en las voces fantasmales de muchos cantantes, normalmente una mezcla siniestra de palabras

susurradas y gritos roncos. Los miembros disfrazados del *oskorei* alteraban sus voces y se daban a sí mismos nombres falsos; representaban a demonios y debían permanecer en el anonimato. También en el black metal son raros los músicos que utilizan su nombre verdadero; la mayoría recurre a pseudónimos sacados de la historia y la mitología escandinava, de tal manera que resulta posible encontrar en la cultura del black metal a prácticamente todas las deidades de las *Eddas*. Incluso la edad es similar: los miembros del *oskorei* contaban habitualmente entre 15 y 25 años.

Pero el black metal es, por encima de todo, ruido pagano, amplificado electrónicamente. La música es poderosa, violenta, oscura y sombría; un arte sónico demoníaco con varios elementos en común con el pintor expresionista noruego Edvard Munch, cuyo famoso cuadro «El grito» encajaría bien en la portada de un disco. La recurrencia eterna a ciertos *leitmotiv*, la atmósfera abrasadoramente oscura, el paisaje sonoro viscoso y abstruso de muchas canciones —que a menudo duran más de diez minutos— tienen en ocasiones un efecto casi psicodélico. En la densidad y la oscuridad de ciertas composiciones resulta posible identificar algunas melodías subliminales sólo tras haber escuchado las piezas repetidas veces. El black metal es una cultura de hombres lobo, un romanticismo de hombres lobo. En esto se acerca bastante al *oskorei*. ¿Entra el black metal dentro de esta tradición? ¿Es acaso la recurrencia de un folklore escandinavo antiguo y medieval? Hay varios parecidos, pero también encontramos grandes diferencias: los músicos de este siglo han dejado de ser miembros de un paisaje rural, de una comunidad aldeana. El black metal es principalmente una cultura *underground* de las ciudades escandinavas. Pero ya sea de manera consciente o inconsciente, la cosmología nórdica sigue presente en la música de la última década del siglo XX… un fenómeno fascinante, incluso aunque muchos germanistas y folkloristas negarán esta continuidad.

Existe una extraña conexión entre el folklore del *oskorei* y los numerosos incendios provocados en iglesias en Noruega en 1992. Ardieron iglesias en Storetveit, Fantoft, Holmenkollen, Stavanger, Ormøya, Skjold, Hauketo y Sarpsborg. Un miembro del cuerpo de bomberos falleció entre las llamas mientras extinguía el incendio de

Sarpsborg. Entre las iglesias también estaba una de las pocas *stavkirke* que quedaban en pie, la Fantoft Kirke.

Algunos músicos del black metal vieron estas destrucciones como actos de venganza contra la magia maliciosa del cristianismo que, siglos antes, había utilizado métodos similarmente violentos para destruir o cristianizar bosques sagrados, claros, fuentes y piedras, crucificando los antiguos santuarios del pueblo escandinavo.

«Si lo hubiera hecho yo, no lo lamentaría. Las *stavkirke* fueron levantadas en una época de transición desde el orgulloso paganismo al ridículo cristianismo. Destruyéndolas iniciamos un nuevo comienzo. Yo personalmente nunca he quemado ninguna iglesia, pero saludo a todos aquellos que lo hacen o lo han hecho. Quienquiera que levante un templo cristiano sobre nuestro suelo pagano está profanando la tierra de Odín». Varg Vikernes.

El black metal es romanticismo de *oskorei*. Muchas canciones tratan la mitología nórdica, el paganismo, la lucha contra el cristianismo y también, en parte, la lucha contra el americanismo que afecta a todas las zonas de Europa en la actualidad. Por supuesto, muchos músicos del black metal embellecen sus canciones con expresiones nórdicas y las portadas de sus discos con runas e imágenes de Irminsul [el
árbol-mundo
germánico] y de Mjöllnir [el martillo de Thor] sin haber realizado un estudio serio acerca del trasfondo espiritual de tales símbolos. Para ellos, la cosmología nórdica es cosmética, maquillaje, decoración. Pero hay otros que se toman la cosmología nórdica muy en serio, uniendo en su trabajo la mitología ariosófica con una actitud mental de resistencia y respeto por uno mismo que los unen en un nietzscheanismo nórdico. Alcanzado ese punto, el black metal pasa a ser una vanguardia pagana, una «ocultura» nórdica que une el mito con el mundo moderno.

«Wotan me ha puesto un corazón duro en el pecho». (Nietzsche, *Más allá del bien y del mal*, aforismo 260)

V

Uno de esos músicos que se toman las creencias y puntos de vista escandinavos muy en serio es Varg Vikernes, de 22 años. Usando el pseudónimo «Conde Grishnackh» fundó en 1991 su proyecto musical Burzum. Descubrió este nombre, que significa «oscuridad», en *El señor de los anillos* de J. R. R. Tolkien, una obra que le impresionó mucho durante su juventud.

Me interesé por Varg Vikernes tras haber visto unas fotos suyas en las que aparecía vestido con una cota de malla, sosteniendo antiguas armas nórdicas; y tras haber leído aseveraciones torvas, casi declaraciones de guerra, realizadas en varias entrevistas. A día de hoy se han editado varios discos de Burzum. Los dos primeros, el LP *Burzum* y el 12" *Aske*, fueron lanzados en 1992 por el sello noruego Deathlike Silence, dirigido por Øystein Aarseth, también propietario de la tienda de discos Helvete en Oslo. En 1993, el LP *Det som engang var* [Lo que en otro tiempo fue] fue editado por Cymophane, y un año más tarde el CD *Hvis lyset tar oss* [Si la luz nos lleva] en el sello británico Misanthropy, que desde entonces ha reeditado todos los discos anteriores en CD. Si bien en los primeros discos todavía cantaba en inglés, posteriormente Vikernes decidió utilizar únicamente su lengua materna.

La primera canción que oí de Burzum fue «Det Som Engang Var», en el CD *Hvis lyset tar oss*. Todavía hoy este tema sigue siendo para mí el más hermoso y poderoso de toda la obra de Burzum; su violencia sinfónica resulta impresionante una vez tras otra. Se trata de una composición de catorce minutos, repleta de belleza torva y abrasadora, oscura y fatídica. La distintiva voz de Vikernes, capaz de erizarte el pelo con sus gritos clamando al cielo, convierten el tema en una expresionista ópera chillada, cuya letra resulta probablemente incompresible hasta para los noruegos. La canción fue compuesta en la primavera de 1992. Otro tema que me fascina bastante es «Tomhet» [Vacío], del mismo CD. También esta canción tiene una duración extraordinaria; desde mi punto de vista es una banda sonora excepcional para el paisaje noruego; al menos

Noruega tal como la imagino yo, un país dominado por el silencio y la tormenta, la soledad y la violencia de la naturaleza.

Las canciones de Varg Vikernes tratan sobre sueños, visiones, el pasado; sobre la luz y la oscuridad, el invierno y la guerra… Aunque los conceptos y expresiones de la mitología escandinava no aparecen directamente en sus letras, sí que lo hacen de manera clara y distintiva en las muchas entrevistas que ha dado y en los textos que ha escrito durante este último par de años. En uno de estos textos acerca del sistema de creencias escandinavo, también habla del *oskorei*. Afirmaciones provocadoras en algunas de las entrevistas le han aportado una imagen de nacionalsocialista y/o satanista:

«No soy racista porque no odio a las otras razas. Tampoco soy un nazi, pero sí un fascista. Amo a mi raza, mi cultura y a mí mismo. Soy un seguidor de Odín, dios de la guerra y la muerte. También es el dios de la sabiduría, la magia y la poesía. Esas son las cosas que busco. Burzum existe sólo para Odín, el enemigo ciclópeo del dios cristiano. No considero que ni yo ni mis ideas seamos extremistas. Eso que los estúpidos llaman "maldad" es para mí el verdadero motivo para sobrevivir. El conflicto es evolución, la paz degeneración. Sólo los ciegos pueden negar eso».

Cuando todas las iglesias fueron incendiadas en 1992, la policía pronto sospechó de los músicos de black metal. Algunos fueron arrestados y sentenciados. Varg Vikernes también fue acusado de haber quemado dos iglesias. Estuvo en prisión entre enero y marzo de 1993, pero tuvo que ser puesto en libertad ya que las autoridades no consiguieron demostrar que hubiera tenido relación alguna con los incendios. En cualquier caso, su simpatía por la quema era evidente, la destrucción se correspondía con su nietzscheanismo nórdico.

El 10 de agosto de 1993, Varg Vikernes tuvo un conflicto con Øystein Aarseth, que había editado sus primeros discos. El motivo parecen haber sido los derechos de los trabajos de Burzum y una gran suma de dinero. La disputa escaló; comenzaron a luchar entre sí con cuchillos y Varg Vikernes apuñaló de muerte a Øystein Aarseth. Pocos días más tarde fue arrestado. En la primavera de 1994 fue sentenciado a veintiún años en prisión, la pena máxima

existente en Noruega. El juicio creó mucho revuelo; muchas revistas y periódicos dedicaron sus titulares al suceso y a la «ocultura» del black metal. Varias tiendas de discos y distribuidores se negaron a seguir vendiendo discos de Burzum y de otras bandas noruegas; al mismo tiempo, grabaciones pirata de Burzum comenzaron a aparecer en el mercado. Personalmente, no terminaba de fiarme de los muchos rumores que leí en periódicos y revistas, por lo que decidí contactar con Varg Vikernes directamente.

VI

«Mirémonos a la cara. Somos hiperbóreos, sabemos perfectamente lo apartados que vivimos. "Ni en tierra ni en mar conseguirás encontrar el camino a los hiperbóreos". Píndaro ya sabía eso acerca de nosotros. Más allá del Norte, más allá del hielo, más allá de la muerte; *nuestra* vida, *nuestra* felicidad. […] Hemos descubierto la felicidad, conocemos el camino, hemos hallado la salida a varios milenios de laberinto». (Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*)

[El ensayo continuaba originalmente con una entrevista a Varg Vikernes]

FUENTES

Aske. Metz, 1994 (inserto).
Daniel Bernard, *Wolf und Mensch*. Puentes del Sarre, 1983.

Hilding Celander, *Nordisk Jul*. Estocolmo, 1928.
Hans Peter Duerr, *Traumzeit*. Frankfurt, 1978.
Georges Dumézil, *Historiker, Seher. Tumult #18*. Viena, 1993 (diario).
Mircea Eliade, *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*. Madrid: Fondo de cultura económico, 2001.
Filosofem. Metz, 1994 (diario).
G. Goyert / R. Weither, *Vlämische Sagen, Legenden und Volksmärchen*. Jena, 1917.
Otto Höfler, *Kultische Geheimbünde der Germanen*. Frankfurt, 1934.
Otto Höfler, *Verwandlungskulte: Volkssagen und Mythen*. Viena, 1974.
Michael Jacoby, *Wargus, Vargr-Verbrecher, Wolf: Eine Sprach und Rechtsgeschichtliche Untersuchung*. Uppsala, 1974.
Christine Johnnessen, *Norwegisches Burschenbrauchtum. Kult und Saga*. Viena, 1967 (conferencia).
Paul Kaufmann, *Brauchtum in Österreich*. Viena, 1982.
Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*. Madrid: Alianza, 1996.
Friedrich Nietzsche, *Más allá del bien y del mal*. Madrid: Alianz, 1997.
Martha Paul, *Wolf, Hund und Euchs bei den Germanen*. Viena, 1976 (conferencia).
Will-Erich Peuckert, *Geheimkulte*. Hildesheim, 1984.
Rudolf Simek, *Lexikon der Germanischen Mythologie*. Stuttgart, 1984.
Lily Weiser, *Alt Germanische Jünglingsweihen und Männerbünde*. Bühl, 1927.

[Publicado originalmente en la revista *Aorta*, Apdo. de correos 778, A-1011 Viena, Austria. Esta versión es una traducción revisada por Kadmon y Michael Moynihan]

Nota del Editor Digital: Para mayor comprensión de esta obra a continuación se agrega la entrevista a Varg Virkernes que el libro decidió omitir. Publicada en Revista Aorta N.º 20, 1995. La fuente de la entrevista es el sitio web burzum.org y la traducción es de: Carlos Andrés Mosquera Rui.

¿Por qué eligió usted el nombre de Greifi Grishnackh?

Lo empleé como un nombre de guerra, ya que mi verdadero nombre era conocido por todos, pues no existía un propósito para emplearlo más. El propósito era mantenerme anónimo, mientras la figura fantástica —Count Grishnackh— podía ser conocida. Fracasó, así que ya no había ningún propósito para continuar empleando el nombre. Mi nombre legal es Varg Vikernes, mi nombre de guerra es Hofding Vargr, y mi nombre de pluma es Vargr Vïkarnes Lárusson. Hofding Vargr quiere decir Häuptling Warg, y el último de los tres nombres es la prístina versión de mi nombre legal; es como si mi nombre estuviera en uso desde hace mil años. Todos, Graf, Greifi, Count y Grev antes de Grishnackh significan «conde» en diferentes lenguas germanas. «Comtes» en latín significa compañero, y elegí el título porque me veo a mí mismo como el compañero de todo el pueblo germano. También poseo sangre azul noruega, así que no existe un mayor abuso de ese título de nobleza. También ya estaba cansado del nombre, soy un hombre de muchos nombres, y me encanta. En la tradición escandinava se suministraba nombres a la gente de los que ellos se sintieran bien, era como usted los veía a ellos. Así que todos nosotros poseemos muchos nombres. Odín es un ejemplo, posee 149 nombres diferentes solamente en los poemas del *Edda*.

¿Se ve a usted mismo en la tradición de los escaldos?

No a través de Burzum, pero sí a través de las líricas noruegas que escribí para Darkthrone fueron escritas muy a la manera del antiguo escáldico [292]. Fueron escritas como rimas y con muchos «kennings» —el «kenning» es otra manera de decir una palabra para hacerla mucho más poética y hacerla que se adecue mejor a la rima. Como caballo de mar es un «kenning» para embarcación. Así, siempre, me veo a mí mismo en la tradición de los escaldos o en el Skáldskaprinn [dicción poética] como decimos nosotros.

En la revista *Filosofem*, usted no sólo hace referencia a la mitología nórdica, también a la alquimia, usted también menciona las obras de C. G. Jung.

Me refiero a Al-khemi, o alquimia como es sumamente conocida, y el otro más o menos —para nosotros los escandinavos— las ciencias extranjeras muestran similitudes entre ellas y nuestras propias ciencias, nuestro propio Heidindómr, paganismo.

Al-khemi

es una ciencia originalmente egipcia; aún la quintaesencia es idéntica a la quintaesencia de Schöpfungsbericht [mitos de la creación]. Cuando reitero la analogía entre las diferentes ciencias, aquellos quienes presten oídos, entenderán cuán importante es el estudio de todas ellas. El estudio de una ciencia únicamente le dejará una dimensión. Puedo decirle que aun necesario es estudiar todas las ciencias extranjeras para ayudarme a entender mi propia ciencia. Veo el *wyrd* a través de un ojo azul pagano, y esa podría ser una respuesta a su pregunta.

En el *Filosofem* hay una ilustración de runas que relata las partes del cuerpo humano — ese sistema recuerda el árbol de la vida de la cábala, y usted también emplea los nombres de algunas esferas Sefirot. ¿Usted conoce los libros sobre runas de Freya Aswynn y Edred

Thorsson?

La cábala no es el único árbol de la vida. Nosotros tenemos el Yggdrasill como nuestro árbol de la vida, los fineses poseen su árbol de la vida, los hindúes poseen su árbol Asvattha, los judíos tienen su QBLH y así sucesivamente. En lugar de ver mi ensayo como uno con nombres de la cábala, usted debería verlo como un ensayo de la humanidad. Empleé algunos nombres de los Sefirot simplemente porque ellos son los nombres para aquella área del cuerpo en particular. La cábala es un sistema construido del misticismo egipcio, y como los prístinos egipcios fueron arios, eso explica porque existen algunas similitudes. La cábala es una gran mala interpretación de la magia egipcia. Nuestro sistema no tiene nada que ver con la cábala, las únicas cosas similares son los nombres y algunas funciones corporales. Un oído es un oído en todas las culturas, todos nosotros lo empleamos para escuchar, aún la música que nosotros hacemos para nuestros oídos es muy diferente de la música de otras culturas. He escuchado de Aswynn pero nunca he leído algunos de sus libros. Bien, conseguí algo de su trabajo, pero eso fue todo, a mis ojos, es ficción romántica femenina, así que no le presté mucha atención. Mi experiencia con no escandinavos quienes escriben acerca de la tradición escandinava es muy mala. Parece que los no escandinavos entienden todo de una manera equivocada. Así que elijo ignorar los libros sobre el tema escritos en inglés. Aunque en alemán existen muchos buenos libros, pero por supuesto, los mejores libros son los únicos en noruego, islandés, sueco, danés, nórdico —todos los registros originales acerca de mitología escandinava. Nosotros empleamos las runas, el Futhark, como la caligrafía oficial en Noruega vigente hasta 1400 cuando fue reemplazado por el alfabeto latino. Aprendemos tanto las antiguas como las recientes hileras de runas en la escuela primaria noruega. La tradición es fuerte en los países nórdicos,

especialmente en Islandia y al occidente de Noruega. Mi trabajo con runas, el cual nuevamente está conectado con la
Al-khemi,
ha sido principalmente con armas. Raramente empleo las runas para la adivinación, prefiero leer el Virdr, en inglés wyrd. Cuando manufacturaba armas, siempre tallaba runas fortificantes o semejantes.

Usted odia la cristiandad. ¿Qué piensa acerca de las iglesias en madera de Noruega que muestran muchos símbolos y ornamentos nórdicos?

Sí, algunas de las iglesias fueron construidas en el único estilo noruego, pero aun cuando la arquitectura sea nórdica, no las hace dignas del suelo pagano donde están construidas. Las iglesias fueron construidas en un período alrededor del 1000 hasta 1349 cuando la Peste Negra atacó Noruega, un período donde el paganismo, aunque oficialmente muerto, todavía tenía fuerza en Noruega. El problema son los lugares en donde las iglesias están construidas. Fueron construidas justo al lado de las ruinas de nuestros templos paganos y lugares sacros. Cuando ellos colocaron cruces en piedra al lado de los *horgr* —un montón de piedras que servían como altar— de mis antepasados y construyeron iglesias judeocristianas sobre las ruinas de los templos de mis antepasados, arruinados por los mismos cristianos quienes construyeron las iglesias, no puedo decir que el bello estilo de la construcción me haga desear mantenerlas allí. Todas las iglesias, sin importar cuál sea su apariencia, son judeocristianas, por lo tanto, no toleraremos que ellas descansen en nuestro suelo pagano. Tan simple como eso.

¿Puede usted hablarme acerca de su proyecto musical Hlidskjálf?

Pienso que es mejor dejarle que encuentre por usted mismo cómo será cuando el debut esté fuera. «Tomhet/ Leere» en el *Hvis Lyset Tar Oss* es un buen, pero

primitivo, ejemplo de Hlidskjálf, pero es diferente en muchas maneras. Es un 100 % música germana, sin instrumentos o estilo black metal, como toda la música Metal.

Un símbolo de Burzum es un ojo en una esvástica. ¿Es el ojo del sacrificado ojo de Odín?

No es el ojo sacrificado de Odín, es el único ojo restante, es el único que le queda. Nosotros empleamos Das Auge [el ojo] como un símbolo de Odín.

¿Usted por qué decidió emplear después de Burzum el nombre de Hlidskjálf?

Hlidskjálf es el trono de Odín, es el trono más alto de todos, así es como lo veo, el trono sobre todos los tronos, ¡el gran sillón del rey de reyes! Para evitar algún equívoco como lo tuve con Burzum, decidí ser más obvio y menos críptico en el nombre del grupo. Hlidskjálf no es nada, pero si 100 % pura música germana, así que era necesario un nombre 100 % puro nórdico germano.

¿Usted lee libros de Friedrich Nietzsche? En uno de sus libros él afirma ser un hiperbóreo…

He leído *Más allá del bien y del mal* y partes de *El Anticristo*, pero no he leído otros libros de Nietzsche. Por lo que respecta a sus afirmaciones de ser uno de los hiperbóreos, bien, en el *Hávamál* dice que, si usted no conoce bien el tema en discusión, lo mejor será que usted haga silencio y permita hablar a los demás **[293]**. Eso es lo que haré aquí. Sin embargo, lo que yo sé, es que Hiperbórea es un antiguo nombre griego para Escandinavia, significa más allá del norte, propiamente como el antiguo nombre de los romanos para Escandinavia el cual es Última Thule. Los hiperbóreos son los antiguos escandinavos.

¿Usted considera la vida como determinismo o como un área de completa libertad?

Veo la existencia como algo entre la dicotomía que

usted menciona. Todo existe en determinismo, y en un punto de vista fatalista, como reconozco el hecho que todas las estrellas caen. Nada es para siempre. Pero, aun así, existimos en un área de completa libertad, somos los únicos que establecemos la manera en que estaremos determinados para continuar en la vida. Esos son los caminos de Vyrdr. El determinismo nos controla es así nuestro súper yo, el destino al cual le damos vueltas en forma de un hilo del destino, nosotros mismos simbolizados por las tres nornas en ese antes y después del proceso vital. Tres, es como tenemos que decidir nuestros caminos para nuestra próxima vida basada sobre tres cosas; Urdr, el pasado; Verdandi, el ahora; y Skuld, el futuro. Primero hilamos nuestro destino enhebrado en la etapa de la reencarnación, entonces nacemos, entonces vivimos los caminos determinados por nosotros mismos en la etapa de la reencarnación, morimos únicamente para ser capaces de una nueva hebra del destino para nuestra próxima vida. Escuchamos en los poemas del *Edda* que incluso Odín tuvo que seguir lo que Urdr le decía, y eso es obvio como incluso los Æsir tienen la base de sus acciones sobre lo que ya ha sucedido, el pasado, la historia. Nosotros necesitamos cuestionar al pasado o más correctamente conocer el pasado antes de que podamos determinar lo que haremos próximamente, nuestros planes deben estar basados sobre algo, y el pasado es el pasado, las primitivas experiencias. El pasado en nuestras vidas es de ese modo, lo que experimentamos y aprendimos en nuestras vidas pasadas, así el destino de la próxima vida está decidido después de la contemplación de las vidas pasadas. Esto es similar a la teoría del Karma de la religión hindú. Así que nosotros no poseemos una libertad completa cuando hilamos las hebras del destino de nuestras vidas, también como poseemos una meta en nuestra existencia, tenemos que tomarlo en consideración cuando hilamos las hebras. Si la vida ha tenido el

sentido de ser sólo un chiste, todos deberíamos ser sólo un chiste, pero no es así. Mientras que permanezca en prisión, no quiere decir que haya hecho algo en mis vidas anteriores por lo cual deba ser yo castigado, eso significa para mí que estoy siendo preparado para algo que estoy a punto de hacer. Mi yo superior despiadado me endurece preparándome para algo grande en el futuro, quizá en la otra vida. Justo como Odín se ahorcó en un árbol para aprender algo que necesitaría en el futuro. Toda la vida es semejante a un ritual, una preparación para el futuro. La teoría «hazlo como tú desees»[294] no es más que superchería, de algún modo, todo lo que hacemos es como nosotros deseábamos, incluso cuando nosotros creamos de manera diferente, porque vivimos en el determinismo, establecido por nosotros mismos para nuestro propio bienestar. Poseemos todos eso antes de conocerlo, eso es sólo una repetición de todo, como todo muere, reencarna, nace, vive y muere nuevamente, planetas, plantas, estrellas, animales, humanos, incluso el universo. Aún podría decir que no es determinismo, en la manera que nosotros mismos creamos el determinismo a voluntad, nosotros sabemos que es lo mejor para nosotros mismos. El péndulo oscila, va y viene, de derecha a izquierda, para bien o para mal, de luz a obscuridad. Lo grande llega al lado izquierdo, lo grande oscila después al lado derecho, es la diferencia lo que crea la energía, ese es el por qué hacemos el destino muy miserable para nosotros mismos de tiempo en tiempo, necesitamos ser capaces de experimentar lo opuesto en nuestra próxima vida, o después en vida.

¿Usted piensa que el sacrificio de Odín es de origen nórdico o más bien una influencia judeocristiana o una influencia celta (Anfortas)?

Pienso que es universal. Poseemos nuestro sacrificio odínico, los fineses poseen un mito similar, todos poseen mitos similares alrededor del mundo, incluso sin

ser influenciados por otras culturas. Hemos creado todos esos mismos mitos y teorías. La lanza es un símbolo de características masculinas, así como la copa es para las femeninas, en todas las culturas. Es muy simple explicar el por qué. Daré un ejemplo de algo común para toda la humanidad: todos los hombres tienen un pene (lanza) y todas las mujeres tienen una vagina (copa). Por eso no es extraño que poseamos mitos similares como el hecho en que todos nosotros penetremos la vagina de una mujer con nuestros penes, sin importar la cultura en la cual vivamos. Gungnir hiere a Odín siendo su propia lanza, representando su propia fuerza masculina hiriéndolo. Jesús fue herido por una lanza romana, así que aquí existe una diferencia. También, Odín se colgó [ahorcó] a sí mismo mientras Jesús fue colgado [en la «cruz»] por otros, Odín se ahorcó con una soga alrededor de su cuello, mientras Jesús fue clavado en una estaca, no en una cruz, esa es una falsificación de los historiadores para cristianizar un sagrado símbolo pagano del Mediterráneo, la cruz, de este modo ser más influenciable la cristianización de los paganos. La cruz es un símbolo pagano de un hombre de pie con sus brazos extendidos alabando a la madre tierra por todas las dádivas que ella da a todos sus hijos humanos. Así, existe una gran diferencia entre esos mitos, tenemos un sacrificio y un autosacrificio, también Jesús falleció, pero Odín sólo murió parcialmente. Él se ahorcó por nueve días, Jesús únicamente uno. El nueve es un número sacro para los escandinavos. Odín se ahorcó nueve días y nueve noches, y eso fue para reconocer todos los poderes y las fuerzas de la naturaleza, tanto constructivas como destructivas. Existen nueve valkirias debido al número sacro, es el número final, el nueve es el último número, el fin, el Ragnarøkr. Como Jesús estuvo colgado sólo un día, creo que es una simbología para el comienzo, en lugar del autosacrificio de Odín el cual es un símbolo del fin. El uno es el primer número,

el número del comienzo. Y eso fue, pero aquella era está cerca del fin, ahora, haciendo espacio para un nuevo comienzo, como mencioné, el péndulo está oscilando de izquierda a derecha, y retornará nuevamente para siempre… ¡Wotan kehrt zurück [Wotan está de regreso]!

¿Le gustaría hablar acerca de su temporada en prisión?

No hay mucho para decir en verdad. Todos los días son iguales y aquí no sucede nada. Me encuentro en una sección de seguridad donde los extranjeros cometen suicidio por en un promedio semestral, ellos no suelen ser aislados como lo somos nosotros. Eso era desconocido para nosotros antes que nos lo dijeran. El patio de la prisión es un silo de concreto, el sol no brilla porque los muros son extravagantemente altos. Únicamente puedo obtener parte del correo que llega a la prisión para mí. No se me permite leer libros acerca de mitología

nórdico-germana

porque pueden tener «una mala influencia» en mí, además de «nazismo» como dicen ellos, en cambio puedo tener en mi celda libros como *Siege* de James Manson y *Mi lucha* de Adolf Hitler. Si esos libros no son «nazismo», entonces me asombro de lo que puedan ser, de cualquier forma, no son mitología. En verdad sucede muy poco, algunos gritos de protesta por parte de otros prisioneros de cuando en cuando, pero nada más. Me mantengo de 22 a 24 horas al día en mi celda, y el tiempo fuera es una hora a la semana en el cuarto de visitas, y una hora diaria en el cuarto de levantamiento de pesas. Físicamente bien. En términos de comida y de lo que podemos tener en nuestras celdas, como un TV, un reproductor de CD y casete, y un computador si usted estudia, algo que yo hago. Tenemos el mismo menú cada dos semanas y así sucesivamente. La dieta es muy monótona y es algo que ya me tiene muy cansado. Realmente tenemos *milk*

soup con frecuencia, y hay un deber laboral en las mejores secciones, así que también puede ser escrito convenientemente escribir en el frontispicio: «Arbeit macht frei»[295]. Ellos también sirvieron *milk soup* en los campos de concentración, como usted sabe… Aunque la gran diferencia es que a nosotros se nos permite socializar con los otros prisioneros más que una hora al día en el patio. Así que no hay nadie más en quien confiar sino en uno mismo. Nadie con quien hablar, únicamente con usted mismo. Eso no me preocupa, de cualquier forma, soy asocial, pero puedo decir mucho de los demás que en verdad consiguen frustrarse después de un mes o dos. Especialmente aquellos que vienen de culturas donde suelen tener enlaces íntimos con sus familias, donde sus familias acuden a ellos cuando los necesitan, aquí no hay nadie que acuda, así que pasan una difícil temporada entre nosotros los noruegos. De cualquier forma, no solemos buscar confort entre nuestras familias, la cultura noruega es una cultura individualista, confiamos en nuestra propia fuerza y poder individual, en nada más. Físicamente, supongo que es una de las mejores prisiones en el mundo, pero mentalmente es un terror severo, mentalmente, una de las peores. Una examiga que se convirtió al cristianismo, me dijo que ella no podía creer en Odín, porque él no respondía a su llamado, mientras que «Dios» sí lo hacía. Eso es muy representativo en la cultura escandinava, el Dios sureño responde al llamado de ayuda de sus devotos, pero Odín no lo hace, Odín desea que seamos fuertes y capaces de confiar en nuestra propia fuerza y poder, no la de los demás. Si requiero ayuda y no soy capaz de sobrevivir con mi propia fuerza y poder, no seré lo suficientemente bueno para Odín. Él es un dios de la fuerza, y la cultura noruega está influenciada por esto, como son nuestras prisiones. Los extranjeros se abruman y algunas veces cometen suicidio, después de desdeñarnos por ser unos llorones viviendo en

semejantes prisiones «lujosas». Tontos. La vida en prisión es lo que usted haga de ella. Estudio y lo veo como una clase de existencia en un monasterio, aunque consigo visita femenina casi semanalmente. Puedo tomar el terror psíquico, así que es bueno para mí estar aquí, aunque podría ser en algún otro lugar. Cuando salga de aquí, estaré bien educado, en magnífico estado físico y, mi frivolidad de los viejos tiempos será poder.

Existen muchos rumores acerca de las razones de su pleito [con Euronymous]. ¿La razón fue que usted deseaba que él le regresara sus másteres de grabación?

Podía tener de regreso mis másteres de grabación de cualquier forma, ya que él no tenía un contrato conmigo de algunos de los álbumes que él publicó. Esa es una de las razones por las cuáles maldijo desesperadamente, él temía que pudiera detener sus publicaciones de Burzum y las publicara en mi propio sello. La única razón por la cual lo asesiné fue por el hecho de que él me atacó. Él planeó asesinarme primero, noqueándome con una pistola de electrochoque y luego torturándome hasta morir en un desolado lugar. Me enteré de ello porque un tipo a quien él creía su amigo me lo contó. Así que me encabroné y fui a su casa calmadamente. Cuando me presenté, él se asustó y me atacó, él no tenía escapatoria. Así que lo estrujé y perseguí cuando intentó escapar por ayuda, llamando al timbre del vecino y gritando como una damisela estúpida. Pude haberlo dejado vivir, ¿pero por qué debería? De cualquier forma, él luego intentaría asesinarme nuevamente, incluso de una manera más cobarde, atacándome sin ningún aviso como él lo hizo. Así que apuñale su cabeza con una navaja, terminando su vida en un instante. No veo por qué la gente no puede comprender que él intentó asesinarme, y que esa fue mi única razón para asesinarlo. Él no era nada, un fracasado, él incluso fracasó cuando intentó asesinarme.

APÉNDICE III

SATANISMO EN NORUEGA
POR SIMEN MIDGAARD

Si cuando cambie el siglo alguien decide publicar un trabajo titulado *Las iglesias de madera en Noruega*, varias de las descripciones seguirán algún upo de frase estandarizada, del estilo de «incendiada por satanistas en 199?». La palabra «satanista» será para entonces de uso común, por mucho que no se comprenda en su totalidad.

Antes de esta década, el conocimiento de la existencia de los satanistas era privilegio de unos pocos, y la imagen evocada por el ojo de la mente no era la del noruego incendiario de iglesias de pelo largo y ropas negras. Había una Iglesia de Satán en Estados Unidos, reconocida públicamente y merecedora de desgravaciones fiscales, así como otros grupos más reducidos dispersos por el mundo cristiano, por lo general con una filosofía hedonista y vital. El elemento más oscuro indica que debían de estar familiarizados con la teoría de Jung sobre la «sombra», el arquetipo reprimido en el hombre.

El tipo de satanista que ha pasado al conocimiento público de este país es una variedad bastante singularmente noruega. Componen música y probablemente creen en Satanás, como satanistas que son. Durante la noche puede que se les ocurra la idea de salir a jugar con velas en los cementerios, a derribar un par de lápidas o simplemente a quemar la iglesia entera, particularmente si

se acerca alguna festividad. Afortunadamente para ellos, la mayoría de las iglesias noruegas están hechas de madera, de modo que pueden empapar las paredes con gasolina, prenderlas y salir corriendo. Lo que probablemente colma sus cabezas cuando, desde una distancia segura, disfrutan viendo cómo la silueta de la aguja de la iglesia se ennegrece devorada por una columna de humo, es el placer del verdadero poder, de haber realizado una demostración del mismo y de haberse cobrado venganza. Desprecian a las personas en general, a las que consideran borregos. «Dios» es sólo el dios de una sociedad hipócrita y un Estado que intenta limpiar los cerebros del pueblo con cloro espiritual.

Satanás se opone frontalmente a esto. Él es el individuo que no se conforma, que no se siente tentado ni engañado por las dulces mentiras, falsamente asociadas con el término «espíritu» y que vergonzosamente han recibido el nombre de «religión». Es el opuesto metafísico a todo lo blando y lo ñoño, por expresarlo en términos juveniles, y despierta el recuerdo del poeta italiano del siglo XIX, Carducci, que inició su «Himno a Satanás» alabando a este último como el origen del pensamiento racional.

La excitación que experimentan estos adoradores del diablo modernos cuando contemplan un ataque incendiario contra una iglesia es el subidón juvenil de haber subvertido la seguridad patéticamente frágil del rebaño domesticado que teme a la verdad. Digamos que tal es el caso y demorémonos ligeramente en tal perspectiva. ¿Qué significa eso para la capacidad de sobrevivir de esta subcultura? Si siguen a este mismo ritmo durante otros diez años, podríamos decir que tendrán que divertirse quemando otras diez iglesias cada año. Eso sumaría un total de cien, y no me parece descabellado pensar que tal cosa pueda llegar a suceder. La historia de la Iglesia se parecerá más a una historia de guerra, pero para entonces el movimiento se habrá hecho sobradamente notorio y habrá conseguido incluir el término «satanista» en el índice de la historia de la Iglesia. Simultáneamente se habrán convertido a sí mismos en ejemplos para nuevos héroes de la misma calaña.

Es la rebelión definitiva, ejecutada con una burla malintencionada y una sonrisa áspera, contra una metafísica que muestra a un dios supuestamente todopoderoso, pero en realidad tan inútil, tan inconsecuente, que uno debería tener gusanos en el

cerebro para realmente creer en él; la única otra explicación es que uno sea un cobarde histérico, temeroso de la muerte, la soledad y las tinieblas, cuyo corazón estos jóvenes bien alimentados han establecido como algo cierto y real; una negrura que ellos adoran con cráneos, música saturnal, mediante el asesinato ritual de hámsteres y todo tipo de pequeños actos sádicos que difícilmente dejan de llamar la atención en los pequeños pueblos en los que, al parecer, habitan la mayor parte de los satanistas.

* * *

Que se sepa: estos *fauves* decididamente tienen algo de razón. Si debemos otorgar una consideración metafísica al dios cristiano como algo fundamental, entonces también deberá existir su opuesto, aunque sólo sea como símbolo sobreutilizado. Es algo que me hace pensar que estas «travesuras juveniles» continuarán sucediéndose durante mucho tiempo, ya que el mensaje es sencillo, fácil de asimilar y ya ha sido aprendido.

Ha nacido un culto. Sin argumentos propiamente dichos ni ningún tipo de filosofía establecida, pero con una estética tan resistente como las malas hierbas, lo cual es muy propio del *kitsch*. Los adoradores de Elvis tampoco tienen ideología alguna. Si las enseñanzas de los satanistas son rechazadas como *kirsch* idealista, por la misma regla de tres la Iglesia que ha originado su condición de sectarios también debería resultar vulnerable a la misma crítica.

Técnicamente hablando, los satanistas, si es que podemos decir que están organizados en modo alguno, forman una secta cristiana. El único dios alternativo dentro de la religión dominante en Noruega es Satanás, el cual es tan cristiano como Jesucristo si lo contemplamos como un fenómeno de la historia de la religión. Y los incendiarios de iglesias probablemente serán miembros o exmiembros de la Iglesia Estatal o, como poco, de alguna variación luterana comparable, bautizados y confirmados. A vista de pájaro, no puede haber duda alguna: el satanismo juvenil es una cepa extrema del cristianismo en el que la serenidad, la verdad y la sinceridad intercambian a Dios por su opuesto. Los dogmas desaparecen en las enseñanzas de la secta, pero en eso precisamente consiste ser una secta. Se trata de una banalidad, pero una que

debería ser mejor comprendida.

La sociedad no tiene ni idea de qué es aquello a lo que se está enfrentando. A punto de cumplir su segundo aniversario milenario, la Iglesia aún no ha comprendido que la exigencia de una consecuencia y racionalidad lógicas también puede hallar una variedad religiosa, que —contraria a la mentira de la vida eterna— adore la extática contemplación de la verdad que es la muerte, pues nada es más cierto. Teniendo eso en cuenta, la realidad parece de repente más íntima y cercana. Para hacerla incluso más intensa, uno la adora en todas las formas y colores, con textos, imágenes y música, como en cualquier otra religión. La Verdad como el Bien, y por lo tanto lo Bello, es un principio básico aristotélico que decididamente no se les ha pasado por alto a nuestros amigos vestidos de negro. Teniendo en cuenta que ésta parece ser la realidad que tienen en la cabeza estos sedicentes dispersadores de niebla, sería ingenuo pensar que se mueven impulsados por una fuerza más débil que aquella que siempre ha llevado a los entusiastas a forzar la verdad, contraria a las creencias de la sociedad.

Mi conclusión es que esta sociedad se enfrenta a un movimiento que tardará mucho tiempo en ser contemplado con claridad y que cualquier acción en su contra tomada a la ligera podría ser el equivalente a intentar apagar un fuego con gasolina.

[Publicado originalmente en *Morgenbladet*, 1995]

AGRADECIMIENTOS

La realización de este libro se ha prolongado durante varios años y es el resultado de colaboraciones tanto inmediatas como a larga distancia. La mayoría de las entrevistas con participantes noruegos fueron realizadas personalmente por mí durante el otoño de 1995, con la ayuda y la colaboración de mi coautor, Didrik Søderlind. Prácticamente todas fueron realizadas en inglés, lo cual debería explicar la fraseología ocasionalmente extraña de algunos de nuestros entrevistados. En cualquier caso, como sucede en general entre los escandinavos, su uso del inglés es a menudo escalofriantemente superior al de los jóvenes norteamericanos de hoy en día. Un par de entrevistas, principalmente las de Lene Bore y Snorre Ruch, fueron realizadas en noruego y traducidas por Didrik Søderlind. Más recientemente, en 1997, Didrik se encargó también de entrevistar a Asbjørn Dyrendal, Katrine Fangen, Henrik Lunde, Martin Alvsvåg, Ketil Sveen, Per Anders Nordengen, Kjetil Wiedswang y Willy Kobbhaug.

Las demás entrevistas fueron realizadas por mí, bien por teléfono o por correo, durante el periodo 1995-97. El grueso del libro fue escrito y organizado por mí, con importantes contribuciones editoriales de Didrik, que también aportó un par de secciones claves del libro, específicamente los capítulos dedicados a la situación religiosa/social de Noruega y a las actuales corrientes de extremismo político. Las descripciones de la tienda Helvete también fueron escritas por Didrik, basadas en gran parte en sus recuerdos del periodo, cuando se reunió y charló con Øystein Aarseth en varias ocasiones.

Hemos añadido notas con la intención de documentar tantas declaraciones contenidas en este libro como fuese humanamente

posible. Las citas aparecen reproducidas con todo el detalle del que hemos sido capaces. Nos ha resultado imposible rastrear las fechas exactas de un par de periódicos y artículos aparecidos en fanzines, particularmente de estos últimos, que a menudo nos fueron transmitidos en forma de fotocopias. También hemos incluido una extensa bibliografía compuesta tanto de obras generalistas como de trabajos específicamente citados que resultaron cruciales para nuestro esfuerzo.

Multitud de amigos y conocidos han contribuido a este libro de alguna manera y espero haberlos recordado a todos a continuación. Mis disculpas a cualquiera que pudiera haber sido omitido.

Un primer y sincero agradecimiento es el que se merece mi buen amigo Peter Sotos, cuyos ánimos y estímulos me impulsaron a investigar hace años gran parte del material que posteriormente terminaría documentado en estas páginas. También el editor Adam Parfrey, que apoyó su desarrollo en forma de libro. Al margen de sus ya mencionadas contribuciones, mi coautor, Didrik Søderlind, me proporcionó ayuda de muchas otras e incontables maneras, así como hospitalidad y generosidad durante las semanas que pasé en Noruega. También mis padres se merecen un agradecimiento por su ayuda y su apoyo en esta empresa. Mi gratitud también para el diseñador de la edición original de este libro, Sean Tejaratchi, por haber aportado su valioso e imborrable sello visual.

Aquellos que accedieron a ser entrevistados durante mi visita a Noruega merecen un agradecimiento especial: Varg Vikernes, Lene Bore, Simen Midgaard (también por su autorización para reproducir su estupendo artículo «Satanismo en Noruega»), Pål Mathiesen, Ihsahn y Samoth de Emperor, Snorre Ruch, Bård Eithun y Metalion. Gracias también por su colaboración a los funcionarios de las prisiones de Ila, Ullersmo y Tønsberg.

Agradecimientos sinceros a Elden M. por permitirme utilizar su entrevista con Abaddon de Venom; a Finn Bjørn Tønder por el permiso para reproducir su reveladora entrevista con Varg Vikernes, aparecida originalmente en *Bergens Tidende*; a Kadmon por su amable autorización para reproducir su excelente ensayo «Oskorei»; a David Walsten por el permiso para usar sus fotos de la iglesia de Fantoft; a Nihil por el generoso acceso a su vasto archivo fotográfico; también a Samoth, Bård Eithun, Hendrik y Wolf Möbus,

Rikke Lundgreen, Metalion, Lene Bore y Rayshele Teige por haber proporcionado fotografías.

Las imágenes de este libro han sido acreditadas a sus autores en todos los casos posibles, aunque algunos de ellos hayan deseado permanecer en el anonimato. Las ilustraciones sin acreditar provienen de mis archivos personales.

Otros que han sido entrevistados y/o aportaron información o perspectivas cruciales sin las cuales este libro sería muy inferior, incluyen a: Antón LaVey y Blanche Barton, Hendrik Möbus, Jan Axel Blomberg, Erik y Garm de Ulver, King Diamond, M. W Daoloth, Quorthon, Kerry Bolton, «Gungnir», Johnny Hedlund, Dani de Cradle of Filth, Asbjørn Dyrendal (que también nos dio permiso para citar ampliamente su incisivo informe «La construcción del "Satanismo" en Noruega por parte de los medios»), Willy Kobbhaug, Larry King del departamento del Sheriff de Fort Myers, Henrik Lunde y Katrine Fangen.

Valiosas sugerencias, materiales y demás fueron proporcionados por: R. N. Taylor y Karen Taylor, Tiziana Stupia, Jan Rune Bruun, David Thomas, Linn y Hugo Lundhaug, Andrea Meyer, Anne Bergestrand, Mårten Björkman, Torsten Cornils, Matt Ward, Eric Stenflo, George Petros y Steve Blush de Seconds, Robert Ward, Jim Goad, Peter Gilmore y Peggy Nadramia, Carl Abrahamsson, Josh Buckley, Donovan Ives, Pascal Schubert, Werner Linke, Paula Hogan de Fierce Records, Sophie Diamantis de Roadrunner Records, Rayshele Teige de Osmose USA, Marco Barbieri, Stephen
O'Malley,
Chad Hensley, Ed Balog, Neil Sceeny, Ben Solis, Carrie Petersen, «Wolf» de Burznazg Productions, Paul Thind y Necropolis Records, Moribund Records y Thomas Thorn.

Henry Möller, Markus Wolff y Eric Owens aportaron generosamente ayuda relevante con la traducción de textos y artículos de prensa extranjeros.

Mi más profunda gratitud para Cornelia Moynihan y, particularmente, Annabel Lee por haber dedicado un tiempo considerable a leer y aportar sugerencias al manuscrito. Sus reflexivas críticas sentaron la base de mejoras sustanciales en la versión definitiva del libro.

Por sugerencias y contribuciones que han ayudado a mejorar la

nueva edición, nos gustaría darles las gracias a Stephen Flowers, Max Fredrikson, Tyler Davis, Kola Krauze, Jürgen Bäuerle, Stephan Pockrandt, Timo Kölling, Timo Kötter, Thor Wanzek, Martin Kreischer, Melanie Aschenbrenner, Martin Köller y Christoph Dzur. Didrik quiere extender su gratitud a Ike Vil y Antti Litmanen de Babylon Whores, por su ayuda con el alojamiento en Helsinki y la traducción de artículos, y también a Tania Stene por el alojamiento en Trondheim.

Por último, aunque no en importancia, les damos las gracias a Jacob Jervell, Mattias Gardell, Michael Rothstein, Asbjørn Slettemark, Merja Hermonen, Per Bangsund, Eivind Eckbo y Yorck por sus entrevistas para la nueva edición.

—Michael Moynihan.

BIBLIOGRAFÍA

Alvsvåg, Martin. *Rock og satanfsme: destruktive elementer i tungrocken*. Oslo: Credo, 1995.

Anderson, Rasmus. *Norse Mythology*. Chicago: S. C. Griggs. 1876.

Anker, Peter. *The Art of Scandinavia*. Londres: Peter Hamlyn, 1970.

Arnett, Jeffrey J. *Metalheads: Heavy Metal Music and Adolescent Alienation*. Boulder: Westview, 1996.

Aschehoug og Gyldendals store norske leksikon. Olaf Kortner, Preben Munthe y Egil Tveterås, eds. Oslo: Kunnskapsforlaget, 1989.

Bachelard, Gaston. *Psicoanálisis del fuego*. Madrid: Alianza, 1966.

Baring-Gould, Sabine. *El libro de los hombres lobo. Información sobre una superstición terrible*. Madrid: Valdemar, 2004.

Barth, Else Margarete. *Gud, det er meg: Vidkun Quisling som politisk filosof*. Oslo: Pax, 1996.

Barton, Blanche. *The Church of Satan*. Nueva York: Hell's Kitchen, 1990.

Barton, Blanche. *The Secret Life of a Satanist*. Los Angeles: Feral House, 1990.

Bashe, Philip. *Heavy Metal Thunder*. Nueva York: Dolphin, 1985.

Baskin, Wade. *Dictionary of Satanism*. Nueva York: The Philosophical Library, 1972.

Bataille, Georges. *El erotismo*. Barcelona: Tusquets, 1997.

Billerbeck, Liane y Nordhausen, Frank. *Satanskinder: Der Mordfall Sandro B*. Berlín: Ch. Links Verlag, 1994.

Bjørgo, Tore. *Politisk terrorisme*. Oslo: Tano, 1993.

Booth, Stanley. *La verdadera historia de los Rolling Stones*. Madrid: Temas de Hoy, 2012.

Bourre, Jean-Paul. *Les Profanateurs*. Francia: Le Comptoir Editions, 1997.

Calt, Stephen & Wardlow, Gayle. *King of the Delta Blues: The Life and Music of Charlie Patton*. Newton: Rock Chapcl Press, 1988.

Carus, Paul. *The History of the Devil and the Idea of Evil*. Chicago: Open Court, 1990. Reedición, Gramercy: Avenel, 1996.

Chadwick, H. M. *The Cult of Othin: An Essay in the Ancient Religion of the North*. Estocolmo: Looking Glass Press, 1994.

Dahl, Hans Fredrik. *Vidkun Quisling: En fører blir til* & *Vidkun Quisling: En fører for fall*. Oslo: Aschehoug, 1991, 1992.

Davenport, Guy. *Herakleitos & Diogenes*. San Francisco: Grey Fox, 1990.

Davidson, H. R. Ellis. *Gods and Myths of the Viking Age*. Nueva York: Bell Publishing, 1981.

Davis, Stephen. *Led Zeppelin*. Barcelona: Ma Non Troppo, 2008.

Dumézil, Georges. *Los dioses de los germanos*. Madrid: Siglo XXI, 1973.

Dyrendal, Asbjørn. «Media Constructions of "Satanism" in Norway (1988-1997)». Friend of a Friend (FOAF) Tale News, boletin de la Contemporary Legend Society. N.º verano/otono 1997.

Eisler, Robert. *Man Into Wolf An Anthropological Interpretation of Sadism, Masochism and Lycanthropy*. Londres: Spring Books, 1948.

Fangen, Katrine. *Skinheads i rødt, hvitt og blått: en sosiologisk studie fra «innsiden»*. Oslo: Program for Ungdomsforskning, Norges Forskningsråd, 1995.

Flatin, Kjetil A. *Tussar og trolldom*. Oslo: Norsk Folkeminnelag, 1930.

Gerstein, Mary R. «Germanic Warg: The Outlaw as Werewolf». En *Myth in Indo-European Antiquity*, pgs. 157-168, Gerald Larson ed. Berkeley: University of California Press, 1974.

Grimm, Jacob. *Teutonic Mythology* (4 Vols). Magnolia: Peter Smith, 1976.

Gummere, Francis B. *Germanic Origins: A Study in Primitive Culture*. Londres: David Nutt, 1892.

Gundarsson, Kveldulff Hagen. «The Folklore of the Wild Hunt». En *Mountain Thunder*, n.º 7, págs. 11-18. Boulder: Mountain Thunder, 1992.

Hoidal, Oddvar K. *Quisling: A Study in Treason*. Oslo: Norwegian University Press, 1989.

Jacoby, Michael. *Wargus, Vargr-Verbrecher, Wolf: Eine Sprach und Rechtsgeschichtliche Untersuchung*. Uppsala: Almqvist & Wiksell, 1974.

Jones, Gwyn. *A History of the Vikings*. Edición revisada. Oxford: Oxford University Press, 1984.

Jung, C. G. *Arquetipos e inconsciente colectivo*. Barcelona: Paidós, 2004.

Jung, C. G. *Dos escritos sobre psicología analítica*. Madrid: Trotta, 2007.

Kadmon. «Oskorei». Aorta, n.º 20. Viena: Aorta Publications, 1995.

Kaplan, Jeffrey. *Radical Religion in America: Millenarian Movements from the Far Right to the Children of Noah*. Siracusa: Syracuse University Press, 1997.

Kennedy, John. *Fire and Arson Investigation*. Chicago: Investigations Institute, 1962.

King, Francis. *The Magical World of Aleister Crowley*. Nueva York: Coward McCann & Geoghegan, 1977.

Landis, Bill. *Anger: The Unauthorized Biography of Kenneth Anger*. Nueva York: Harper Collins, 1995.

LaVey, Anton Szandor. *La Biblia Satánica*. Madrid: MR Ediciones, 2008.

LaVey, Anton Szandor. *The Satanic Rituals*. Nueva York: Avon, 1972.

Lerate de Castro, Luis (traductor). *Edda Mayor*. Madrid: Alianza, 2000.

Lewis, Nolan & Yarnell, Helen. *Pathological Firesetting (Pyromania)*. Nueva York: Nervous & Mental Disease Monographs, 1951.

Lunde, Henrik. *Aller ytterst: De rasistiske grupperinger i dagens Norge*. Oslo: Antirasistisk Senter, 1993.

Lyons, Arthur. *The Second Coming: Satanism in America*. Nueva York: Dodd, Mead, 1970.

Marsden, John. *Fury of the Northmen*. Nueva York: St. Martin's, 1993.

Martin, John Stanley. *Ragnarok: An Investigation into Old Norse Concepts of the Fate of the Gods*. Assen: Van Gorcum, 1972.

Michelet, Jules. *La bruja: un estudio de las supersticiones en la Edad Media*. Madrid: Akal, 2004.

Norman, Philip. *Los Rolling Stones*. Barcelona: Ultramar, 1987.

Olrik, Axel. *Viking Civilization*. Nueva York: American-Scandinavian Foundation, 1930.

Otten, Charlotte F. ed. *A Lycanthropy Reader: Werewolves in Western Culture*. Nueva York: Dorset, 1989.

Owen, Francis. *The Germanic People: Their Origin, Expansion and Culture*. Nueva York: Barnes and Noble, 1993.

Parker, John. *At the Heart of Darkness: Witchcraft, Black Magic and Satanism Today*. Secaucus: Carol, 1993.

Poetic Edda. Versión inglesa de Henry Adams Bellows. Nueva York: American-Scandinavian Foundation, 1968.

Poetic Edda. Versión inglesa de Lee M. Hollander. 2a edición revisada. Austin: University of Texas Press, 1988.

Rhodes, H. T. F. *The Satanic Mass*. Londres: Jarrolds, 1968.

Rooth, Anna Birgitta. *Loki in Scandinavian Mythology*. Lund: C. W. K. Gleerups Förlag, 1961.

Rudwin, Maximilian. *The Devil in Legend and Literature*. La Salle: Open Court, 1989.

Rydberg, Viktor. *Teutonic Mythology: Gods and Goddesses of the Northkind*. 3 vols. Versión inglesa de Rasmus Anderson. Nueva York: Norroena Society, 1907.

Simek, Rudolf. *Los vikingos*. Madrid: Acento, 2001.

Stekel, Wilhelm. *Peculiarities of Behavior*. VoL 2. Traducido al inglés por James S. Van Teslaar. Nueva York: Grove Press, 1964.

Sturluson, Snorri. *Edda menor*. Madrid: Alianza, 2000.

Sturluson, Snorri. *La saga de los Ynglingos*. Madrid: Miraguano, 2012.

Sturluson, Snorri. *Saga de Egil Skallagrimsson*. Madrid: Miraguano, 1988.

Summers, Montague. *The Werewolf*. New Hyde Park: University Books, 1966.

REFERENCIAS MUSICALES

Para aquellos que sigan deseando explorar el mundo del black metal en todas sus vertientes, proporcionamos las siguientes direcciones.

DISCOGRÁFICAS

Nuclear Blast
www.nuclearblast.com

Cacophonous Records
www.visiblenoise.com/cacoph

Moonfog Productions
www.moonfog.no

Nocturnal Art Productions
www.nocturnalart.com

Prophecy Productions
www.prophecy.de

Merciless Records
www.merciless-records.de

Iron Pegasus
www.iron-pegasus.com

No Colours Records
www.no-colours-records.de

Napalm Records
www.napalmrecords.com

Avantgarde Music
www.avantgardemusic.com

Osmose Productions
www.osmoseproductions.com

Black Metal Productions
www.blackmark.net

VENTA POR CORREO

www.blackmetal.com

www.redstream.org

www.theendrecords.com

www.relapse.com

MISCELÁNEA

Norwegian Heathen Front
hedenskfront.wordpress.com

www.burzum.com

«El individuo ha luchado siempre para no verse absorbido por la tribu. Si lo intentas a menudo estarás solo, y a veces asustado. Pero ningún precio es demasiado alto por el privilegio de ser uno mismo».

—Friedrich Nietzsche

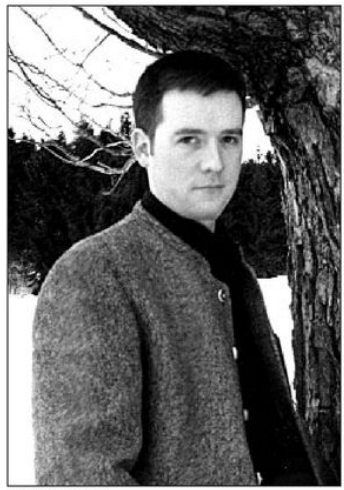


PHOTO: LAURE LEBER

MICHAEL MOYNIHAN, (Boston, Massachusetts, 17 de enero de 1969).

Michael Moynihan es escritor, músico, artista y editor. La entrega más reciente de su proyecto musical Blood Axis, junto a Annabel Lee, es *Absinthe: La Folie Verte* (Athanor Records), en colaboración con el grupo francés Les Joyaux de la Princesse. Ha escrito ensayos para la antología *Nueva Cultura del Apocalipsis* (Valdemar, 2012) y es coeditor de la nueva publicación anual *TYR: Myth-Culture-Tradition*, editada en Atlanta, Georgia. Colabora regularmente con revistas culturales y musicales.

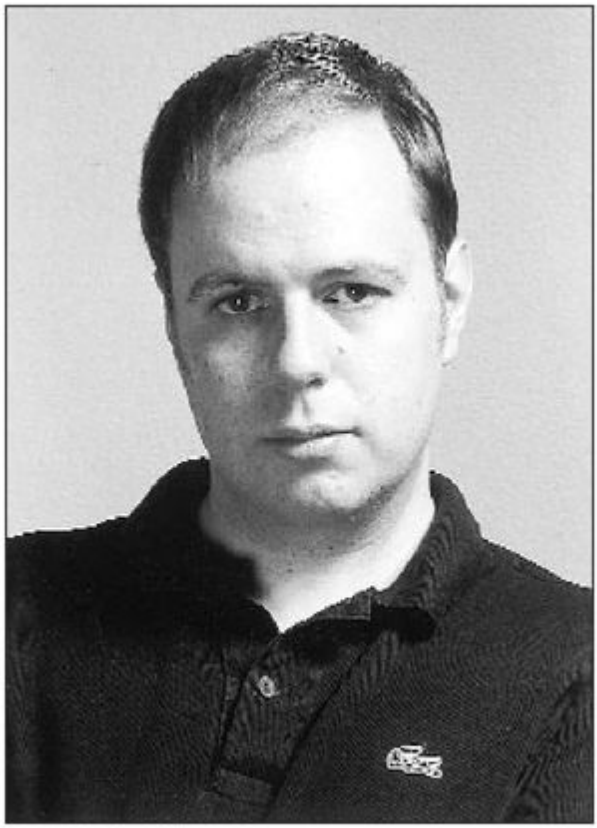


PHOTO: SEBASTIAN LUDVIGSEN

DIDRIK SØDERLIND, (Noruega, 13 de marzo de 1971).

Didrik Søderlind es escritor freelance y trabaja en Noruega, donde colabora con una amplia gama de páginas web, revistas, periódicos y diarios. Actualmente también trabaja a tiempo parcial para la sede noruega de la International Humanist and Ethical Union.

Notas

[1] Tarjei Vesaas, *Land of Hidden Fires*, p. 121. < <

[2] Citado en John Marsden, *Fury of the Northmen*, p. XIII. <<

[3] John Marsden, *Fury of the Northmen*, p. 61. < <

[4] John Marsden, *Fury of the Northmen*, p. 42. <<

[5] Francis Owen, *The Germanic People: Their Origin, Expansion and Culture*, p. 204. < <

[6] Arthur Lyons, *The Second Coming: Satanism in America*, p. 124. < <

[7] Citado en Stanley Booth, *Dance With the Devil: The Rolling Stones and Their Times*, p 26. < <

[8] Stephen Davis, *Hammer of the Gods: The Led Zeppelin Saga*, p. 229. < <

[9] Stephen Davis, *Hammer of the Gods: The Led Zeppelin Saga*, p. 229. < <

[10] Stephen Davis, *Hammer of the Gods: The Led Zeppelin Saga*, p. 175. < <

[11] *Seconds Magazine*, n.º 29, 1994, p. 61. <<

[12] *Seconds Magazine*, n.º 39, 1996, p. 64. <<

[13] Coven, *Witchcraft*, Mercury Rec. SR 61239. < <

[14] *Descent Magazine*, N.º III, 1996. < <

[15] Entrevistado por M. Moynihan, 1993. < <

[16] Entrevistado por M. Moynihan, 1994. < <

[17] Entrevistado por M. Moynihan, 1994. < <

[18] Entrevistado por Elden M., 1997. < <

[19] Entrevistado por Elden M., 1997. < <

[20] Entrevistado por Elden M., 1997. < <

[21] Venom, *Black Metal*, Combat, MX 8030. < <

[22] Entrevistado por Elden M., 1997. < <

[23] *Kerrang*!, N.º 94, 1985. < <

[24] Entrevistado por M. Moynihan, 1993. < <

[25] Mercyful Fate, *Don't Break the Oath*, Roadrunner Records, RCD 9835. <<

[26] Entrevistado por M. Moynihan, 1993. < <

[27] Entrevistado por M. Moynihan, 1993. < <

[28] Entrevistado por M. Moynihan, 1993. < <

[29] Entrevistado por M. Moynihan, 1993. < <

[30] Bathory, *Blood Fire Death*, Kraze, ML 1063. < <

[31] Entrevistado por M. Moynihan, 1993. < <

[32] Entrevistado por M. Moynihan, 1993. < <

[33] Slayer «Hell Awaits». Transcripción de la letra encontrada en http://www.slaytanic.com. < <

[34] Entrevistado por Elden M., 1997. < <

[35] Entrevistado por M. Moynihan, 1994. < <

[36] Entrevistado por Elden M., 1997. < <

[37] Traducción de los autores. < <

[38] Carta a M. Moynihan, 1997. < <

[39] Entrevistado por los autores, 1995. < <

[40] Entrevistado por los autores, 1995. < <

[41] Entrevistado por los autores, 1995. < <

[42] Entrevistado por los autores, 1995. < <

[43] Entrevistado por los autores, 1995. < <

[44] Entrevistado por los autores, 1995. < <

[45] Entrevistado por los autores, 1995. < <

[46] *Rock Furore*, febrero 1993. <<

[47] Georges Bataille, *Death and Sensuality: A Study of Eroticism and the Taboo*, p 46. < <

[48] *Slayer Magazine*, vol. 3/4, 1986, p. 41. < <

[49] *C. O. T. I. M. Magazine*, n.º 5, 1985. < <

[50] Encontrado en: http://www.intercom.no/~kulde/dead.html. <<

[51] Entrevistado por los autores, 1995. < <

[52] Entrevistado por Kurt Hubert en Pit Magazine, 1994. < <

[53] Entrevistado por Kurt Hubert en Pit Magazine, 1994. < <

[54] Orcustus, n.º 2, 1992, p. 36. < <

[55] Reproducido en el CD *Dawn of the Black Hearts: Live in Sarpsborg*. La cita viene acreditada a «Euronymous, abril 1991, dos semanas después del suicidio de Dead». <<

[56] Entrevistado por M. Moyhihan, 1995. < <

[57] *C. O. T. I. M. Magazine*, n.º 5, 1985. < <

[58] *Spin*, febrero 1996, p. 65. < <

[59] George Bernard, *Man and Superman*. Brentano's, Nueva York, 1975, p 99. < <

[60] Orcustus, n.º 2, 1992, p. 36. < <

[61] Orcustus, n.º 2, 1992, p. 36. < <

[62] Entrevistado por los autores, 1995. < <

[63] Entrevistado por los autores, 1995. < <

[64] Entrevistado por los autores, 1995. < <

[65] Entrevistado por M. Moynihan. < <

[66] Entrevistado por los autores, 1995. < <

[67] *C. O. T. I. M. Magazine*, n.º 3. <<

[68] Entrevistado por los autores, 1995. < <

[69] Entrevistado por los autores, 1995. < <

[70] Extracto del manuscrito de Vargsmål, traducido por D. Søderlind. Este pasaje parece haber sido suprimido de la versión publicada. < <

[71] *C. O. T. I. M. Magazine*, n.º 3. < <

[72] Orcustus, n.º 2, 1992, p. 39. < <

[73] *Filosofem*, vol. 1, n.º 1, 1994. Aquí la letra aparece erróneamente atribuida a Vikernes. <<

[74] David M. Walsten, *Stave Churches of the World*, p. 28. < <

[75] John Kennedy, *Fire and Arson Investigation*, p. 61. < <

[76] Nolan D. C. Lewis & Helen Yarnell. *Pathological Firesetting (Pyromania)*, p. 4. < <

[77] Nolan D. C. Lewis & Helen Yarnell. *Pathological Firesetting (Pyromania)*, p. 63. < <

[78] Nolan D. C. Lewis & Helen Yarnell. *Pathological Firesetting (Pyromania)*, p. 342. < <

[79] Nolan D. C. Lewis & Helen Yarnell. *Pathological Firesetting (Pyromania)*, p. 89. < <

[80] Nolan D. C. Lewis & Helen Yarnell. *Pathological Firesetting (Pyromania)*, p. 273. < <

[81] Nolan D. C. Lewis & Helen Yarnell. *Pathological Firesetting (Pyromania)*, p. 274. < <

[82] Wilhelm Stekel, *Peculiarities of Behavior*, vol. 2, p. 125. <<

[83] Wilhelm Stekel, *Peculiarities of Behavior*, vol. 2, p. 135 ff. <<

[84] Citado en la biografía oficial de Burzum proporcionada por Misanthropy Records, UK. < <

[85] Wilhelm Stekel, *Peculiarities of Behavior*, vol. 2, p. 131. <<

[86] Wilhelm Stekel, *Peculiarities of Behavior*, vol. 2, p. 139. <<

[87] Wilhelm Stekel, *Peculiarities of Behavior*, vol. 2, p. 229. <<

[88] David M, Walsten, *Stave Churches of the World*, p. 30. < <

[89] En realidad la fecha aceptada por los historiadores es el 8 de junio. N. del T. <<

[90] Citado en *Sounds of Death Magazine* n.º 4, 1994. <<

[91] Citado en *Sounds of Death Magazine* n.º 4, 1994. <<

[92] Citado en *Sounds of Death Magazine* n.º 4, 1994. <<

[93] *Bergens Tidende*, 20/01/93. Ver Apéndice I. < <

[94] *Bergens Tidende*, 20/01/93. Ver Apéndice I. < <

[95] Kerrang!, n.º 436. 27 de marzo, 1993. < <

[96] Kerrang!, n.º 436, p. 42. 27 de marzo, 1993. < <

[97] Kerrang!, n.º 436, p. 42. 27 de marzo, 1993. < <

[98] Kerrang!, n.º 436, p. 42. 27 de marzo, 1993. < <

[99] Kerrang!, n.º 436, p. 42. 27 de marzo, 1993. < <

[100] Kerrang!, n.º 436, p. 42. 27 de marzo, 1993. < <

[101] Kerrang!, n.º 436, p. 43. 27 de marzo, 1993. < <

[102] Kerrang!, n.º 436, p. 43. 27 de marzo, 1993. < <

[103] Kerrang!, n.º 436, p. 43. 27 de marzo, 1993. < <

[104] Kerrang!, n.º 436, p. 44. 27 de marzo, 1993. < <

[105] Kerrang!, n.º 436, p. 43. 27 de marzo, 1993. < <

[106] Entrevistado por los autores, 1995. < <

[107] *An Phoblacht*, Uimhir 28 (abril, 1997). < <

[108] Snorri Sturlason, *Heimskringla*, versión inglesa de Lee M. Hollander, p. 124. <<

[109] Entrevistado por M. Moynihan, 1995. < <

[110] Entrevistado no publicada, realizada para *Bolt Magazine* por Geir Larsen. < <

[111] *Spin*, febrero 1996, p. 70. < <

[112] Citado en el libreto del CD *Nordic Metal*, Necropolis Records, NR-009. <<

[113] Entrevistado por M. Moynihan, 1997. < <

[114] Citado en *Sounds of Death Magazine*, n.º 4. < <

[115] Citado en *Sounds of Death Magazine*, n.º 4. <<

[116] Citado en *Sounds of Death Magazine*, n.º 4. <<

[117] Entrevistado por M. Moynihan, 1995. < <

[118] Entrevistado por los autores, 1995. < <

[119] Entrevistado por los autores, 1995. < <

[120] Varg Vikernes, *Vargsmål*, p. 52. < <

[121] *Slayer Magazine*, vol X, p. 25. <<

[122] *Filosofem*, vol 1, n.º 1, 1994. < <

[123] *Ultrakill! Magazine*, n.º 1, 1994. <<

[124] *Slayer Magazine*, vol. X, p. 25. < <

[125] En el original: deathlike silence, como su sello discográfico. N. del T. < <

[126] Entrevistado por M. Moynihan, 1997. < <

[127] Extracto del manuscrito de *Vargsmål* traducido por D. Søderlind. Este pasaje parece haber sido suprimido de la versión publicada. < <

[128] *The Poetic Edda*, versión inglesa de Ursula Dronke. The Clarendon Press, Oxford, 1969. < <

[129] Entrevistado por Roberto C. Sanchez en *Terrorizer Magazine*, n.º 28, 1996. < <

[130] Entrevistado por los autores, 1995. < <

[131] Entrevistado por los autores, 1995. < <

[132] *Ultrakill! Magazine*, n.º 1, 1994. <<

[133] Entrevistado por Roberto C. Sanchez en *Terrorizer Magazine*, n.º 28, 1996. < <

[134] Entrevistado por los autores, 1995. < <

[135] Entrevistado por los autores, 1995. < <

[136] Entrevistado por los autores, 1995. < <

[137] En el original Vikernes utiliza la palabra *chieftain*, que tiene el matiz específico de líder tribal o cabecilla de un clan. N. del T. < <

[138] Extracto del manuscrito de *Vargsmål* traducido por D. Søderlind. Este pasaje parece haber sido suprimido de la versión publicada. < <

[139] Oddvar K. Hoidal, *Quisling: A Study in Treason*, p. 58. <<

[140] *American Heritage Dictionary, Second College Edition*. Houghton Mifflin, Boston, 1982. Pág. 898. < <

[141] Oddvar K. Hoidal, *Quisling: A Study in Treason*, p. 213. <<

[142] Entrevistado por los autores, 1995. < <

[143] Extracto del manuscrito de *Vargsmål* traducido por Didrik Søderlind. Este pasaje parece haber sido suprimido de la versión publicada. < <

[144] Entrevistado por los autores, 1995. < <

[145] Finalmente fue puesto en libertad condicional en mayo de 2009, después de que el Parlamento noruego cambiase el período mínimo de encarcelación cumplido por delitos graves de 12 a 14 años. N. del T. < <

[146] *Random House Dictionary of the English Languaje, Unabridged Edition*. Random House, Nueva York, 1967. Págs. 1223, 93. <<

[147] C. G. Jung, *Collected Works of C. G. Jung*, vol. 10, p. 189. <<

[148] «Morituri Te Salutant» por «Hofding Warge» [pseudónimo de Varg Vikernes], *Filosofem*, vol 1, n.º 2, 1994. < <

[149] *Aschehoug og Gyldendals store norske leksikon*, 2.ª edición, vol. 10, p. 562. Traducción al inglés encontrada en http://oskoreia.studby.uio.no/english/oskoreia.html < <

[150] Entrevistado por M. Moynihan, 1997. < <

[151] Entrevistado por los autores, 1995. < <

[152] *Descent Magazine*, vol 1, mayo 1994. < <

[153] C. G. Jung, *Two Essays on Analytical Psychology*, p. 75. < <

[154] Entrevistado por M. Moynihan, 1991. < <

[155] Entrevistado por Roberto C. Sanchez en *Terrorizer Magazine*, n.º 28, 1996. < <

[156] C. G. Jung, *Collected Works of C. G. Jung*, vol. 10, p. 180. <<

[157] C. G. Jung, *Collected Works of C. G. Jung*, vol. 10, p. 192. <<

[158] Entrevistado por los autores, 1995. < <

[159] Entrevistado por los autores, 1995. < <

[160] Kjetil A. Flatin, *Tussar og trolldom*, p. 76. Traducción inglesa en http://faeryland.etsu.edu/~earendil/faerie/story/oskorei.html. <<

[161] Mary R. Gerstein «Germanic Warg: The Outlaw as Werewolf» *Myth in Indo-European Antiquity*, p. 137. < <

[162] Mary R. Gerstein «Germanic Warg: The Outlaw as Werewolf» *Myth in Indo-European Antiquity*, p. 139. < <

[163] Citado en Sabine Baring-Gould, *The Book of Werewolves*, p. 49. < <

[164] Citado en Sabine Baring-Gould, *The Book of Werewolves*, p. 48 ff. <<

[165] Entrevistado por M. Moynihan, 1997. < <

[166] Sabine Baring-Gould, *The Book of Werewolves*, p. 40. < <

[167] *The Poetic Edda*, versión inglesa de Henry Adams Bellows, p 11. < <

[168] Georges Dumézil, *Gods of the Ancient Northmen*, p. 30. < <

[169] Mary R. Gerstein «Germanic Warg: The Outlaw as Werewolf» *Myth in Antiquity Indo-European*, p. 143. < <

[170] Snorri Sturlason, *Heimskringla*, versión inglesa de Lee M. Hollander, p. 11. < <

[171] Mary R. Gerstein «Germanic Warg: The Outlaw as Werewolf» *Myth in Antiquity Indo-European*, p. 143. < <

[172] Mary R. Gerstein «Germanic Warg: The Outlaw as Werewolf» *Myth in Antiquity Indo-European*, p. 143. < <

[173] F. B. Gummere, *Germanic Origins*, p. 425. < <

[174] Paul Carus, *The History of the Devil and the Idea of Evil*, p. 482. < <

[175] Entrevistado por D. Søderlind, 1997. < <

[176] Entrevistado por M. Moynihan, 1997. < <

[177] Entrevistado por M. Moynihan, 1997. < <

[178] Entrevistado por M. Moynihan, 1997. < <

[179] Asbjorn Dyrendal, «Media Constructions of “Satanism” in Norway (1988-1997)». Friend of a Friend (FOAF) Tale News, verano/otoño 1997 < <

[180] Asbjorn Dyrendal, «Media Constructions of “Satanism” in Norway (1988-1997)». Friend of a Friend (FOAF) Tale News, verano/otoño 1997 < <

[181] Asbjørn Dyrendal, «Media Constructions of “Satanism” in Norway (1988-1997)». Friend of a Friend (FOAF) Tale News, verano/otoño 1997. < <

[182] *C. O. T. I. M. Magazine*, n.º 4. <<

[183] *Der Spiegel*, n.º 41, 1994, p. 91. <<

[184] *Der Spiegel*, n.º 41, 1994, p. 91. <<

[185] *Der Spiegel*, n.º 41, 1994, p. 91. <<

[186] Liane von Billerbeck y Frank Nordhausen, *Satanskinder*, p. 63.
< <

[187] Liane von Billerbeck y Frank Nordhausen, *Satanskinder*, p. 66.
< <

[188] Liane von Billerbeck y Frank Nordhausen, *Satanskinder*, p. 106. < <

[189] Liane von Billerbeck y Frank Nordhausen, *Satanskinder*, p. 106. < <

[190] Liane von Billerbeck y Frank Nordhausen, *Satanskinder*, p. 36.
< <

[191] Liane von Billerbeck y Frank Nordhausen, *Satanskinder*, p. 280. < <

[192] Liane von Billerbeck y Frank Nordhausen, *Satanskinder*, p. 293. < <

[193] Liane von Billerbeck y Frank Nordhausen, *Satanskinder*, p. 232. < <

[194] Liane von Billerbeck y Frank Nordhausen, *Satanskinder*, p. 234. < <

[195] En el original: *death from the forest*, título de una maqueta de Absurd. N. del T. < <

[196] Entrevistado por los autores, 1995. < <

[197] Absurd, *Facta Loquuntur*, No Colours/Silencelike Death, NC 007/SDP 3001. < <

[198] Carta a M. Moynihan, 1997. < <

[199] Carta a M. Moynihan, 1997. < <

[200] Carta a M. Moynihan, 1997. < <

[201] Carta a M. Moynihan, 1997. < <

[202] Absurd, *Facta Loquuntur*, No Colours/Silencelike Death, NC 007/SDP 3001. < <

[203] Un acrónimo sarcástico de «Gobierno de ocupación sionista» (Zionist Occupational Government,), a menudo empleado en círculos políticos radicales para describir a cualquiera de los estados democráticos occidentales actuales. < <

[204] Citado en Gwyn Jones, *A History of the Vikings*, p. 195. <<

[205] Extraído de un facsímil de la carta de la Milicia Animal proporcionado por Roadrunner Records. < <

[206] Nödveidt sería finalmente sentenciado a diez años de cárcel por el asesinato del ciudadano argelino. En 2004 salió en libertad condicional tras haber cumplido siete años de condena y se suicidó en agosto de 2006. N. del T. <<

[207] *Slayer Magazine*, n.º X, p. 52. < <

[208] *L'Express*, 18/07/96, p. 43. < <

[209] *L'Express*, 18/07/96, p. 43. < <

[210] *L'Express*, 18/07/96, p. 43. < <

[211] *L'Express*, 11/07/96. < <

[212] France-Soir, 02/07/97, p. 5. < <

[213] France-Soir, 02/07/97, p. 5. < <

[214] France-Soir, 02/07/97, p. 5. < <

[215] France-Soir, 02/07/97, p. 5. < <

[216] France-Soir, 02/07/97, p. 5. < <

[217] France-Soir, 02/07/97, p. 5. < <

[218] *Kerrang*! n.º 514, 1 de octubre, 1994, p. 16. < <

[219] «This Music Must be Banned». *Kent Messenger*, octubre 1994. < <

[220] «This Music Must be Banned». *Kent Messenger*, octubre 1994. < <

[221] *Kerrang*! n.º 514, 1 de octubre, 1994, p. 16. < <

[222] «This Music Must be Banned». *Kent Messenger*, octubre 1994. <<

[223] *Kerrang*! n.º 514, 1 de octubre, 1994, p. 17. < <

[224] *Kerrang*! n.º 514, 1 de octubre, 1994, p. 16. < <

[225] *Kerrang*! n.º 514, 1 de octubre, 1994, p. 16. < <

[226] «This Music Must be Banned». *Kent Messenger*, octubre 1994. < <

[227] «This Music Must be Banned». *Kent Messenger*, octubre 1994. <<

[228] Entrevistado por M. Moynihan, 1997. < <

[229] *Terrorizer*, n.º 29, abril, 1996. p. 28. <<

[230] *Terrorizer*, n.º 29, abril, 1996. p. 28. <<

[231] *Wall Street Journal*, 18/02/93, p. A1. < <

[232] Penthouse, septiembre 1993, págs. 121, 186. < <

[233] Penthouse, septiembre 1993, p. 121. < <

[234] Penthouse, septiembre 1993, p. 120. < <

[235] Penthouse, septiembre 1993, p. 186. < <

[236] Penthouse, septiembre 1993, p. 116. < <

[237] *Wall Street Journal*, 18/02/93, p. A1. < <

[238] Penthouse, septiembre 1993, p. 190. < <

[239] Penthouse, septiembre 1993, p. 190. < <

[240] Penthouse, septiembre 1993, p. 116. < <

[241] *Resistance Magazine*, n.º, p. 53. < <

[242] *Resistance Magazine*, n.º, p. 54. < <

[243] *Resistance Magazine*, n.º, p. 55. < <

[244] *Petrified*, 1994. < <

[245] *Petrified*, 1994. < <

[246] Extraído del dossier de prensa proporcionado por Roadrunner Records. < <

[247] *The Rocket*, 5-19 noviembre, 1997, n.º 265, p. 21. < <

[248] New Times, 23-30 mayo, 1996 p. 22. < <

[249] The Electric Hellfire Club, *Burn, Baby, Burn*, Cleopatra Records, 1993, CLEO 7269-2. < <

[250] Citado en la transcripción de una entrevista que apareció publicada en *Seconds Magazine*, n.º 43, 1997. < <

[251] Citado en la transcripción de una entrevista que apareció publicada en *Seconds Magazine*, n.º 43, 1997. < <

[252] Poco después, Christopher Black se acogió al mismo trato que Shields. Foster fue, efectivamente, condenado a muerte. N. del T. <<

[253] *San Francisco Chronicle*, 10/05/96, p. A14. < <

[254] *San Francisco Chronicle*, 10/05/96, p. A14. < <

[255] Fort Myers News-Press, 22/06/96. < <

[256] Fort Myers News-Press, 22/06/96. < <

[257] Fort Myers News-Press, 22/06/96. < <

[258] Fort Myers News-Press, 22/06/96. < <

[259] Fort Myers News-Press, 22/06/96. < <

[260] *San Francisco Chronicle*, 10/05/96, p. A14. < <

[261] De un ensayo colgado en la página web de Tom Ascoll, julio de 1997, titulado «Lords of Chaos: Where Do They Come From? Reflections on Sin and Evil». < <

[262] Citado en el programa de televisión 20/20 segunda semana de octubre 1997. < <

[263] Citado en el programa de televisión 20/20 segunda semana de octubre 1997. < <

[264] Citado en el programa de televisión 20/20 segunda semana de octubre 1997. < <

[265] *People Magazine*, 1 de octubre, 1997. < <

[266] *People Magazine*, 1 de octubre, 1997. < <

[267] *People Magazine*, 1 de octubre, 1997. < <

[268] *People Magazine*, 1 de octubre, 1997. < <

[269] John Stanley Martin, Ragnarok, p. 3. < <

[270] Cita de Fenriz extraida de *Thy Kingdom Come Magazine*, n.º 4, 1995. < <

[271] Jeffrey Jensen Arnett, *Metalheads*, p. 7. < <

[272] Citado en *Fortean Times*, n.º 80, p. 34. <<

[273] Nota de prensa de Peaceville Records. < <

[274] Citado en segunda nota de prensa de Peaceville Records. < <

[275] «The Devil Made Me Do It», por Malcom Dome, *Metal CD Magazine*. < <

[276] Entrevistado por los autores, 1995. < <

[277] Extraído de un panfleto de introducción a «The Black Order». <<

[278] Entrevista con Varg Vikernes del canal noruego TV2, emitida el 14 de Abril de 1997. < <

[279] Entrevista de TV2 con Eiternes incluida en un documental sobre extremismo político emitido el 21 de abril de 1997. La entrevista fue realizada por Gerhard Helskog el 18 de marzo, antes de que Eiternes escapara de la cárcel. < <

[280] Entrevista de TV2 con Eiternes incluida en un documental sobre extremismo político emitido el 21 de abril de 1997. La entrevista fue realizada por Gerhard Helskog el 18 de marzo, antes de que Eiternes escapara de la cárcel. < <

[281] Cabe recordar que la edición ampliada de *Señores del caos* fue publicada originalmente en 2003, ocho años antes de que se produjese la masacre de Utoya en la que el ultraderechista Anders Behring Breivik asesinó a 77 personas. N. del T. <<

[282] Entrevistado por D. Søderlind, 1997. < <

[283] En inglés, acrónimo de Gobierno de Ocupación Sionista, concepto acuñado por los neonazis y supremacistas blancos norteamericanos en referencia a una supuesta conspiración judía que, según ellos, sería el poder real que controla a diversos gobiernos del mundo. N. del T. < <

[284] Entrevistado por D. Søderlind, 1997. < <

[285] Entrevistado por D. Søderlind, 1997. < <

[286] Varg Vikernes, *Vargsmål*, p. 3. < <

[287] Varg Vikernes, *Vargsmål*, p. 3. < <

[288] *The Poetic Edda*, versión inglesa de Lee M. Hollander, p. 9. Puntuación ligeramente cambiada respecto al original. <<

[289] *Herakleitos and Diogenes*, versión inglesa de Guy Davenport, p. 16. < <

[290] Gaston Bachelard, *The Psychoanalysis of Fire*, p. 7. < <

[291] Tarjei Vesaas, Land of Many Fires, p. 113. < <

[292] Un derivado moderno de la palabra en nórdico antiguo *skáld*, que significa «poeta». (Cf., Tolkien, J. R. R. *La leyenda de Sigurd & Gudrún*. Ed. Christopher Tolkien, México, Planeta, 2009, p. 36). <<

[293] Es posible que Varg Vikernes esté haciendo referencia a la estrofa #27 del *Hávamál*: «El necio que llega a lugar de reunión, mejor que se esté callado; nadie le nota su poca cabeza con tal de que no hable más. No sabe tampoco el que nada sabe cuándo está hablando de más». (Cf., *Edda Mayor*. Trad. Luis Lerate, Madrid, Alianza, 2000, p. 40). < <

[294] Sin lugar a dudas, Vikernes se refiere exactamente a la «Ley de Telema» propuesta por Aleister Crowley, que de ella se pueden destacar dos máximas: «Todo hombre es una estrella» y «Haz lo que quieras; tal ha de ser tu ley suprema». < <

[295] En el frontispicio de la entrada principal del campo de concentración de Auschwitz rezaba la frase: «El trabajo te hará libre», el cual apareció primeramente en el campo de concentración de Dachau. < <